

MOVILIZACIONES POR LA PAZ EN EL PAÍS VASCO: EL CASO DE LA COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA.



Irene Moreno Bibiloni

Directores:

Fernando Molina Aparicio

Rafael Ruzafa Ortega

Vitoria-Gasteiz, 2018



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Esta tesis doctoral se ha desarrollado durante los años 2014-2018 gracias a la concesión de una beca predoctoral de Formación de Personal Investigador (FPI) de la Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea.

La investigación se enmarca dentro del Programa de Doctorado de Historia Contemporánea impartido por la UPV/EHU dentro del marco de programa interuniversitario nacional.

Foto portada:

El Correo 31/10/93. Manifestación por el secuestro de Julio Iglesias Zamora.

Retoque color: Carlos Moreno.

La historia no se repite si no es en la mente de quien no la conoce.
Khalil Gibran

Todos los *enamorados de la muerte* coinciden también en su obsesión por reducir a términos militares las contradicciones sociales, culturales y nacionales. En nombre del *Bien* contra el *Mal*, en nombre de la única verdad, todos resuelven todo matando y preguntando después.

Eduardo Galeano,
El teatro del bien y del mal.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	3
PRESENTACIÓN	5
MARCO TEÓRICO:	
Violencia política y terrorismo.	15
Teoría de los movimientos sociales: los nuevos movimientos sociales.....	21
Movimiento Pacifista: pacifismo y no violencia.	32
Aspectos metodológicos: fuentes e historia oral.....	42
ESTADO DE LA CUESTIÓN:	
Violencia, terrorismo y movilizaciones por la paz en el País Vasco.	52
1. LA TRANSICIÓN Y LOS AÑOS DE PLOMO: EL MIEDO SOCIAL A POSICIONARSE CONTRA ETA.	
1.1. El proceso de Transición en el País Vasco (1975-1982).	59
1.2. La percepción del terrorismo (1975-82).	76
1.3. Los partidos políticos frente a la violencia (1975-1982).	89
1.4. La primera respuesta social significativa: José María Ryan (1981).	102
2. EL INICIO DE LA PEQUEÑA MOVILIZACIÓN CIUDADANA (1982-1986):.	
2.1. El pacifismo en el País Vasco: redes de socialización.....	113
2.2. Continúa la pequeña movilización ciudadana (1983-1985).....	125
2.3. Los inicios de Gesto por la Paz: religiosidad y redes parroquiales.	132
3. EN SILENCIO CONTRA LA VIOLENCIA: «¿POR QUÉ NO LA PAZ?» (1986-1989).	
3.1. La apropiación del espacio público: repertorio de acción y motivaciones personales.	153
3.2. Las primeras concentraciones silenciosas.....	168
3.3. La Asociación por la Paz de Euskal Herria.	179
4. LA COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA: CONSOLIDACIÓN DEL MOVIMIENTO PACIFISTA (1989-1991).	
4.1. Pacto de Ajuria Enea: unidad frente al terrorismo.	187
4.2. La confluencia entre Gesto por la Paz y la Asociación por la Paz: víctimas y pacifistas.	192
4.3. El salto mediático: partidarios y detractores de la movilización contra la violencia.	196
4.4. Crisis internas: creación de Denon Artean y Bakea Orain.....	201

5. EL DESPERTAR DE LA MOVILIZACIÓN CIUDADANA.

- 5.1. El “boom” de Gesto por la Paz: extensión de los grupos..... 211
- 5.2. Debates clave en el cambio de década: Leizarán y caso GAL..... 220
- 5.3. Gesto por la Paz ante el nacimiento de nuevas organizaciones ciudadanas: Elkarri, las conversaciones de Maroño y el «conflicto vasco» (1993-1995). 229

6. LOS AÑOS DEL LAZO AZUL (1993-1997).

- 6.1. El secuestro de Julio Iglesias: la creación del *lazo azul* y la “izquierda abertzale” frente a nuevas formas de movilización (1993). 241
- 6.2. Calles azules: grandes manifestaciones. 261
- 6.3. La socialización del sufrimiento y la *kale borroka*..... 266
- 6.4: Los secuestros encadenados y las contramanifestaciones. 273

7. LA NUEVA MOVILIZACIÓN CIUDADANA Y EL ESPÍRITU DE ERMUA (1995- 2003).

- 7.1. El cambio en la movilización social. 301
- 7.2. Ermua: el asesinato de Miguel Ángel Blanco..... 316

8. EL GRITO FRENTE AL SILENCIO: NUEVAS FORMAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL (1998-2007).

- 8.1. El Pacto de Estella/Lizarra: ruptura del consenso..... 337
- 8.2. Nuevas organizaciones ciudadanas: Foro de Ermua y el constitucionalismo. 343
- 8.3. El nuevo estilo de movilización: Basta Ya y las grandes manifestaciones por la Libertad. 357
- 8.4. La apropiación política de la protesta: ETA como gran preocupación de la sociedad española..... 380

9. HACIA EL FINA DE ETA Y DE GESTO POR LA PAZ.

- 9.1. Víctimas del terrorismo y Violencia de Persecución. 391
- 9.2. Pérdida de capacidad movilizadora de Gesto. 406
9. 3. El final de terrorismo y el cierre de Gesto por la Paz. 413

CONCLUSIONES.421

BIBLIOGRAFÍA441

FUENTES PRINCIPALES:479

ANEXO I. ENTREVISTAS:.....481

ANEXO II. MATERIAL GRÁFICO:.....487

AGRADECIMIENTOS

Culminada la investigación que ocupa éstas páginas y que tanto ha ocupado mis últimos años, quería dedicar unas líneas a agradecer a todos aquellos que me han ayudado en este proceso de aprendizaje continuo.

En primer lugar, agradecer a mis directores, Fernando Molina y Rafael Ruzafa, su inestimable ayuda a lo largo del recorrido que supone la realización de una tesis doctoral. Esta no vería la luz sin sus innumerables correcciones, sugerencias y consejos, con los que siempre han pretendido hacerme pensar un poco más.

Agradecer, también, el apoyo de todos los compañeros del Instituto de Historia Social Valentín de Foronda que trabajan en equipo y buena sintonía para que no cesen las investigaciones sobre la historia reciente del País Vasco. Especialmente a aquellos con los que compartí viajes a congresos y ponencias, como Javi Gómez o Guillermo Marín. Asimismo, a otros compañeros historiadores que me solucionaron dudas cuando las tuve, como Raúl López o Gaizka Fernández.

También quería dedicar unas líneas a otras personas que fueron engranajes indispensables para que tomara forma la tesis: todos aquellos que conocí en bibliotecas y archivos como la Mario Onaindía Fundazioa, Sancho el Sabio o el archivo de RTVE en Bilbao.

Unas palabras aparte merecen los que se prestaron a abrirme las puertas de sus casas para la realización de las entrevistas y con los que compartí momentos entrañables. Guardo un recuerdo especial de cada uno. Gracias a Isabel y la “Comisión liquidadora” por facilitarme el trabajo, darme la llave y poner a mi total disposición el local de Gesto para que me zambullese entre pancartas, pegatinas y papeles.

A mis compañeros de la sala de becarios de investigación, con los que he compartido habitáculo durante muchas horas: Jonatan, Oskar, Kati, Gorka... Así como a todos los arqueólogos con los he disfrutado durante estos cuatro años las horas de almuerzo trasladándome miles de años atrás. Eskerrik asko.

Hay otras personas que no han sido fundamentales en lo académico, pero si en lo personal, sobre todo para que la vida siguiera girando y avanzando más allá de la tesis:

A las compañeras de danza, que es mi escape y liberación, gracias por las risas, los ensayos y las horas compartidas bailando.

A mis amigas Amaia y Marta, que han sido, sin lugar a dudas, mi familia en Vitoria-Gasteiz.

A todos los que estuvieron aunque fuera en la distancia y con los que compartí los mejores años de mi vida en tierras granadinas. Especialmente a Guille, que con sus frecuentes visitas ha alegrado estos años en Vitoria, y a mis Antonias, Marta y María, por estar siempre ahí.

A mi familia. A mis abuelos, Toni y Jerònia, orgullosos aunque no entiendan qué hago tan lejos. A mi abuela Carmen, que no vio el final de este proceso.

A mis padres, Carlos y Lupe, que me inculcaron el amor por la historia y siempre han creído en mí. Vos estim.

A mi compañero en esta vida, Manu, sin el que la fría Siberia hubiese sido inhabitable. Gracias por tu calor y tu apoyo constante. El viaje continúa.

PRESENTACIÓN

La historia reciente del País Vasco ha estado marcada por la actividad de la banda terrorista ETA hasta que esta declaró el “cese definitivo de la actividad armada” en octubre de 2011, momento en el que la sociedad vasca pudo respirar con alivio. Fueron más de tres décadas en las que vascos y navarros tuvieron que convivir día a día con la amenaza terrorista, pero también con la cultura del odio y la violencia.

Recuerdo perfectamente el día en que ETA anunció su renuncia a seguir asesinando. No llevaba más de un mes en el País Vasco, cursaba mi último año de la licenciatura en Historia y una profesora, tremendamente emocionada, nos transmitió la noticia. Observé, desde la distancia de no haber vivido el terrorismo de cerca, cómo esa noticia era digerida de distinta manera por mis jóvenes compañeros y por las generaciones más mayores que también acudían a la universidad. Lo que el terrorismo había representado en sus vidas era sustancialmente distinto.

¿Qué había significado? ¿Cómo había marcado el terrorismo a la sociedad vasca? Esa declaración de octubre de 2011 fue el final de una práctica violenta iniciada durante la dictadura y continuada, con más fuerza aún, durante la democracia, que ha causado la muerte a 845 personas¹. Asimismo, otros grupos paramilitares o de ultraderecha causaron, en menor medida (un 7% del total) y casi en su totalidad durante la Transición y la década de los ochenta, un total de 62 víctimas mortales. Estos asesinatos ayudaron, también, a enconar el odio y el dolor en una sociedad que se articuló desde posturas maniqueas y excluyentes.

El terrorismo ha marcado a la sociedad vasca y, como tal, es un fenómeno importante en el análisis de los procesos históricos de este territorio, ya que la

¹ López Romo (2015) sitúa la cifra de víctimas de ETA y grupos afines como ETApM y C.A.A en 845 víctimas. La cifra aumenta a un total de 914 víctimas del terrorismo si se integran víctimas de grupos de ultraderecha y parapoliciales. Calderín (2014) en su investigación sobre asesinatos sin resolver apunta a un total de 858 asesinatos. Alonso, Domínguez y García (2010) señalan 857 víctimas mortales. El Gobierno Vasco, en un informe sobre vulneraciones de derechos humanos, ha atribuido a ETA 837 muertos desde 1960, en *El Correo* 16/06/13. Sin embargo, la Fundación Víctimas del Terrorismo establece la cifra de víctimas de ETA en 856, de la cuales 574 fueron asesinadas en el País Vasco. Alonso, Domínguez y García coinciden también en esta cifra (2010). Los datos totales de terrorismo en España, si tenemos en cuenta víctimas de atentados de otros grupos terroristas como GRAPO, Terra Lliure o yihadismo, ascienden, según el Ministerio de Interior, a 1421 víctimas indemnizadas (hasta 2013), en: <http://www.interior.gob.es>, sin contar las 17 víctimas mortales de los atentados de las Ramblas (2017). Según la Fundación Víctimas del Terrorismo, el yihadismo ha dejado 282 víctimas de diversas nacionalidades en España.

historia reciente del País Vasco no se entiende sin el análisis de la violencia terrorista. El final de la violencia ha supuesto un antes y un después en los procesos políticos y sociales que vive España, pero aún más en el País Vasco y Navarra. Especialmente, por las miles de personas amenazadas que junto a sus escoltas se habían convertido en parte del paisaje cotidiano de una sociedad trastornada y aquejada de un odio fanático.

El final de ETA también ha permitido a la sociedad vasca iniciar un camino hacia un distanciamiento emocional suficiente que permita la interpretación de un fenómeno que durante muchos años resultó tabú. Pese a la existencia de incipientes estudios e investigaciones en el ámbito académico, nunca se transformaron en una reflexión profunda en el ámbito público. Sin embargo, el fin de la actividad terrorista permitió que, desde el año 2012, se abrieran nuevas posibilidades para el estudio histórico de los años ochenta y noventa. Por primera vez, han aflorado en pocos años múltiples estudios sobre ETA, tal como veremos en el estado de la cuestión y se han impulsado proyectos de investigación centrados exclusivamente en la violencia terrorista. Por ejemplo, en el momento de empezar esta tesis no se había realizado ningún estudio histórico de las actitudes de la sociedad civil frente al terrorismo, pero una nueva generación de historiadores pretende abordar ahora estos temas parcialmente estudiados hasta la fecha. No solo era un ámbito de investigación relegado del análisis por su cercanía cronológica, sino también por la coacción de los terroristas hacia el mundo académico². Pero una nueva generación de historiadores marcada por el eclecticismo de sus trabajos y por la ausencia de paradigmas historiográficos condicionados por el nacionalismo ha emprendido la tarea de abordar este periodo³.

La movilización social de todo tipo y el papel de la sociedad civil han sido claves en el desarrollo de la España democrática y, es por ello, que esta investigación nace de la firme convicción de la importancia de la movilización social para comprender los procesos en los que ha estado inmersa la historia reciente del País Vasco. La falta de análisis históricos sobre las actitudes sociales

² Molina (2013b) señala el silencio que en algunos casos la violencia nacionalista ha impuesto a ciertos investigadores, pero también destaca como factor esencial que ha interferido en la producción académica del País Vasco el propio amoldamiento del discurso académico a la narrativa nacionalista y al canon memorístico.

³ Castells en introducción a López Romo (2011b), Molina (2013b; 2015), Louzao y Molina (2018).

frente al terrorismo ha motivado esta tesis, con el objetivo de comprender los ciclos en los que han convivido violencia política y proceso democratizador.

Ante este panorama, me pregunté: ¿Cómo ha vivido y convivido la sociedad vasca? ¿Cómo han hecho frente al terrorismo? ¿Se ha movilizado la sociedad vasca ante ETA? ¿Ha existido una movilización pacifista eminentemente vasca?

El comportamiento ciudadano y la cultura de movilización frente a la violencia política son, en ese sentido, ejes de esta tesis. Estas cuestiones forman parte, además, de un debate público entre historiadores e incluso organismos públicos. Por ejemplo, Luis Castells señalaba, en una excelente metáfora, que la actitud de la sociedad vasca frente al terrorismo ha sido la de “ventanas cerradas”. En cambio, Jonan Fernández, secretario de Paz y Convivencia del Gobierno Vasco mantiene todo lo contrario⁴. Estas visiones contrapuestas y el afán por establecer un relato sobre lo acontecido en el País Vasco durante las últimas décadas se enmarcan en lo que se ha dado en llamar “la batalla por el relato”⁵. Esta “batalla” ha favorecido la proliferación de artículos, libros y estudios sobre el terrorismo en el País Vasco en estos últimos años.

Dentro de este nuevo contexto sin violencia y en el marco del debate que se ha suscitado, esta investigación está motivada por tres cuestiones principales que exceden a la propia investigación histórica, pero que sirven de guía para el desarrollo de la tesis:

-¿Cómo fue el surgimiento de una movilización social mayoritaria contra el terrorismo? ¿Cómo se llega a ese momento?

-¿Ha sido la sociedad vasca connivente o pasiva con el terrorismo? ¿Ha habido realmente un movimiento por la paz en el País Vasco?

-¿En qué medida las movilizaciones pacifistas han ayudado en la deslegitimación del terrorismo, la superación del miedo y han generado nuevos discursos y prácticas?

Para acercarnos a este fenómeno, la aproximación a los movimientos pacifistas vascos se ha realizado a través del estudio de un caso específico, el de la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria que promovió la movilización social contra la violencia política en el País Vasco. La elección de Gesto por la Paz

⁴ Castells (2017a).

⁵ López Romo en *El Correo* 29-01-18 «¿La batalla del relato?».

para como objeto principal de la investigación responde a varias premisas. En primer lugar, fue una de las organizaciones precursoras de la protesta pública contra la violencia política en el País Vasco, saliendo a la calle desde la segunda mitad de la década de los ochenta. En segundo lugar, podríamos afirmar que ha sido una de las organizaciones más representativas por dos cuestiones: el número de personas que ha movilizado y su prolongada acción en el tiempo. En este sentido, Gesto por la Paz ha sido una de las organizaciones que más extendió de forma cohesionada su acción, discurso e ideario por todo el territorio vasco y navarro, permitiendo así aglutinar a gentes de muy diversos puntos, frente a otro tipo de organizaciones que redujeron su marco de acción a una localidad o colectivo determinado. Además, desde sus primeras concentraciones, en 1985, hasta su disolución, en mayo de 2013, no dejó en ningún momento su acción colectiva contra la violencia, lo que nos permite un análisis en un marco cronológico amplio que abarca las principales décadas de acción terrorista.

La hipótesis de partida mantiene que la movilización social ha jugado un papel determinante en la progresiva pérdida de apoyo social a ETA. La organización terrorista contaba con un respaldo significativo a principios de los años ochenta que se fue reduciendo a lo largo de las siguientes décadas como resultado de la deslegitimación de la violencia como instrumento político. Por ello, considero que no puede entenderse el fin de ETA solo a raíz de las actuaciones estatales y policiales, o de los problemas internos de la organización, al igual que no se puede atribuir enteramente su fin a la movilización social porque ello sería desproporcionado.

Hubo un proceso de movilización social y deslegitimación de la violencia que afectó de diversas maneras a distintos sectores de la sociedad vasca. Por ejemplo, esta movilización favoreció en un primer momento la deslegitimación del terrorismo en ciertos sectores del nacionalismo y de la izquierda antifranquista, tal como veremos a continuación. Sin embargo, la movilización afectó escasamente a la sociedad articulada en torno al nacionalismo vasco radical que amparaba a ETA y que por décadas fue sustento de las actitudes de odio y exclusión que justificaban la violencia.

La labor de Gesto por la Paz sirvió para canalizar lentamente una indignación ciudadana muy silenciada por el miedo y fue un referente simbólico desde el que se

levantó y conformó un movimiento social contra la violencia política. En este sentido, Gesto por la Paz supuso un contraste en positivo frente al terrorismo y la comunidad que amparaba la práctica de la violencia. También fue la antítesis de otros movimientos sociales en el País Vasco, ya que actuó como cauce de expresión para la indignación ciudadana desde postulados democratizadores y pacifistas.

Esta dinámica contrasta con la tesis mantenida por Raúl López Romo para los nuevos movimientos sociales en la Transición, quien afirma que “la sociedad civil no siempre se manifestó de forma pacífica, sino que (...) a veces lo hizo de manera incivil o violenta, por lo que habrá que evitar visiones mitificadoras de su papel democratizador”⁶. Su estudio señala que la mayoría de los nuevos movimientos sociales vascos, entre los que se insertaría el pacifismo, no favorecieron una dinámica democratizadora; papel que tradicionalmente se ha otorgado a los movimientos sociales en las sociedades occidentales. La investigación citada se centra en los años de la Transición, cronología que excede a esta tesis, sin embargo, su reflexión ha servido de punto de partida para observar cómo la aparición de movimientos sociales como el que aquí se trata supusieron una fuerte ruptura con las dinámicas de movilización copadas en su mayoría por la izquierda abertzale.

La hipótesis de partida sería el papel determinante de la sociedad vasca en la progresiva pérdida de apoyo a ETA y el hecho de que Gesto por la Paz supuso un contraste en positivo frente a otros movimientos sociales en el País Vasco. Lo fue en tanto que actuó como cauce de expresión para la indignación ciudadana desde postulados cívicos y democratizadores, frente a otros cauces de indignación que favorecieron dinámicas violentas o poco cívicas. Al respecto, considero que Gesto por la Paz fue un movimiento “madrugador” en tanto que permitió la generación de un nuevo marco conceptual en torno a la violencia política en el País Vasco y dio paso a la aparición de otros colectivos ciudadanos, asociaciones y fundaciones.

Las preguntas que guían la investigación se centran en analizar la relación de Gesto por la Paz con el conjunto de la sociedad vasca y con el fenómeno de la violencia a lo largo de treinta años. ¿En qué medida influyó la democratización del Estado en la percepción de la violencia política como un fenómeno negativo?, ¿qué

⁶ López Romo (2011b, 259).

factores influyeron en la movilización de la sociedad en contra de la violencia política?, ¿qué papel jugó Gesto por la Paz en la movilización de la sociedad?

En un sentido inverso, podríamos preguntarnos también, ¿En qué medida el inicio de la movilización social a favor de la paz influyó en la propia actividad de ETA?, ¿fue Gesto por la Paz el resultado de la incapacidad lógica de crear o absorber al movimiento pacifista por parte del denominado Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV), tal como si hizo con otro tipo de movimientos sociales?⁷

Además, en relación con el conjunto de la sociedad, habría que plantearse y analizar si estas movilizaciones ayudaron a la pérdida de apoyo social con el que contaba ETA: ¿de qué manera y en qué medida influyeron las movilizaciones de Gesto por la Paz en la opinión pública sobre la violencia terrorista? Estas son algunas preguntas a las que esta investigación pretende acercarse para analizar la interrelación entre sociedad civil y terrorismo.

Cronológicamente, la investigación abarca desde los años finales de la Transición hasta nuestros días, tomando como eje fundamental los años 1985-2013 por ser los años en que la organización Gesto por la Paz estuvo activa. Una cronología amplia, especialmente si tenemos en cuenta que estamos ante lo que se

⁷ En cuanto a la definición sobre el mundo vinculado al nacionalismo vasco violento cabe destacar tres posibles acepciones que tendrán cabida en esta tesis: MLNV, “izquierda abertzale” y nacionalismo vasco radical. El nacionalismo vasco se ha dividido, tradicionalmente, entre una línea moderada representada por el PNV y una línea radical. Según De la Granja(2003, 55), la principal diferencia entre ambas culturas políticas es que “el abertzalismo (patriotismo) radical ha sido siempre sinónimo de independentismo, sin ambigüedades”. De esta corriente radical surgieron diversos partidos, nacidos de la historia de ETA, que son los que Llera sitúa en el concepto de “izquierda abertzale”. Eminentemente para la época tratada hablamos de Euskadiko Ezkerra y Herri Batasuna, aunque el primero se sitúe más tarde en una tercera vía heterodoxa, ver Fernández Soldevilla (2013a). La “Izquierda abertzale” es según Bullain (2011) la base social del MLNV. Un término con el que tradicionalmente se ha autodefinido este colectivo, mientras que nacionalismo vasco radical ha sido utilizado desde fuera de su entorno. La mayor problemática de este término es dilucidar en qué medida este espacio político se puede considerar de izquierdas, debido a su ultranacionalismo y su escasa preocupación real por las políticas de izquierdas, ver Casquete «“Izquierda abertzale” o nacionalismo radical?» en *El Correo* 23/03/10. En este sentido, el término será utilizado entre comillas: “izquierda abertzale”. En cuanto a las siglas MLNV, hacen referencia al conglomerado de organizaciones y fuerzas sociales unidas bajo el autodenominado Movimiento de Liberación Nacional Vasco. Este término tiene una importante carga simbólica por su adscripción revolucionaria y “una amplia infraestructura de sociabilidad”, en cuyo “vértice jerárquico” se encontraba ETA, en Casquete (2005, 112). Como señala Bullain (2011, 20), la principal diferencia entre “izquierda abertzale” y MLNV es que “la pertenencia al MLNV implica un encuadramiento militante que la adscripción a la izquierda abertzale no conlleva necesariamente”.

ha venido a denominar Historia del Presente o Historia Actual, que tiende a estudios centrados en cronologías más cortas. La Historia del Tiempo Presente surgió conceptualmente como invención francesa tras la Segunda Guerra Mundial y ha supuesto ríos de tinta dentro del mundo académico. Julio Aróstegui acertó al afirmar que

La historia del tiempo presente ha pretendido, desde que se establecieron sus primeros balbuceos, representar una historia de las gentes vivas, una historia escrita por sus propios protagonistas. En consecuencia, una historia que no es cronología, que implica a su autor tanto como a su escritor. Eso que difícilmente acaban de perdonar, en un erróneo e ingenuo prurito de pureza del método histórico, quienes no acaban de comprender que la Historia no es el pasado, sino el tiempo de las sociedades⁸.

Tal como deja entrever este autor, el mayor reparo hacia la historia actual viene de la denominada necesidad de “perspectiva histórica”. En este sentido, la cronología carece, quizá, de lejanía histórica tal y como se ha entendido tradicionalmente, pero no carece de “historicidad” porque en ese tiempo, como categoría de lo humano, sigue existiendo un “cambio de las cosas humanas con el transcurrir del tiempo”⁹. La historia del tiempo presente no es, por lo tanto, una narración o una crónica, sino que requiere de un proceso para “describir de un modo histórico los procesos sociales en los que nosotros mismos y no nuestros antepasados, nos hallamos inmersos”¹⁰. La historia del tiempo presente plantea retos, en tanto que muchos debates a los que se enfrenta la investigación siguen abiertos, como en el caso del debate sobre el papel de la sociedad vasca en el final del terrorismo. Por ello, existe el riesgo de elaborar una historia *ad probandum* que realiza “interpretaciones finalistas de lo acaecido, como si el presente sirviera para ordenar el pasado”¹¹. Teniendo en cuenta estas dificultades, la intención de la investigación es tomar la mayor perspectiva histórica posible sin olvidar las dificultades vinculadas a la Historia del Tiempo Presente.

En relación con el marco geográfico, me ceñiré de forma preferente al territorio de la Comunidad Autónoma Vasca y la Comunidad Foral de Navarra por ser los espacios donde actuaba la organización objeto de estudio y porque es donde más

⁸ Aróstegui (1998, 17).

⁹ Tusell (2000, 15).

¹⁰ Soto Gamboa (2004, 113).

¹¹ López Romo (2010, 51).

repercusión ha tenido el terrorismo. Cabe aclarar que la atención a Navarra es cuantitativa y cualitativamente inferior, debido al menor peso de Gesto por la Paz en ese territorio y a la centralidad de grandes ciudades en la movilización social. En cuanto a la terminología utilizada para las referencias geográficas, se ha optado por recurrir a la toponimia oficial del INE (Instituto Nacional de Estadística), evitando así controversias sobre la toponimia derivadas del bilingüismo propio del territorio. Así, he establecido para las provincias la siguiente denominación: Gipuzkoa, Bizkaia, Álava-Araba y Navarra. En los últimos casos se opta por usar simplemente Álava y Pamplona para mayor comodidad. Se usará indistintamente Euskadi o País Vasco para referirse a la Comunidad Autónoma Vasca, y Navarra para hacer referencia a la Comunidad Foral de Navarra¹². En las citas de autores o hemeroteca se respetará el término con el que aparecían las localidades.

Otras consideraciones de carácter terminológico se refieren al propio objeto de estudio. En una primera fase cronológica (1985-1988) se habla de la Coordinadora Gesto por la Paz que, a partir de 1989, tras su fusión con la Asociación por la Paz de Euskal Herria pasó a denominarse *Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria*. Me permito desde ese momento (epígrafe 4.2) referirme a la organización simplemente como Gesto por la Paz, Gesto o la Coordinadora para facilitar la lectura del trabajo. En los capítulos previos me referiré a la Coordinadora Gesto por la Paz para mencionar a los grupos del entorno de Bilbao que dieron lugar a la organización. Sin embargo, aparecen algunas referencias genéricas a Gesto por la Paz cuando se trate de apuntar elementos que fueron característicos de la organización tanto antes como después de la fusión con la Asociación por la Paz. Por ejemplo, a la hora de hablar de militantes o repertorio de acción (epígrafe 3.1). La acción principal de protesta de la organización, que fueron las concentraciones silenciosas de 15 minutos, recibía por sus militantes el mismo nombre que la organización, por lo que para diferenciar la organización de la acción he optado por referirme a la protesta en cursiva y minúsculas: *gesto*.

¹² De igual modo, para las ciudades se ha optado por la denominación actual de Donostia-San Sebastián, Bilbao, Vitoria-Gasteiz y Pamplona-Iruña, usando generalmente a lo largo de la tesis Donostia, Vitoria y Pamplona para las ciudades con nombres compuestos.

Debido a la extensión de este trabajo, en estas primeras páginas realizaré un pequeño avance de la disposición de la tesis para facilitar una primera comprensión de carácter global. La estructura de la investigación tiene dos piezas diferenciadas:

La primera hace referencia al marco teórico de la investigación y a las herramientas metodológicas utilizadas, así como al estado de la cuestión. En el marco teórico se abordan las principales perspectivas referentes a movimientos sociales y a la historia oral como ejes centrales de esta tesis, mientras que en el estado de la cuestión se señalan las principales líneas de investigación existentes sobre esta temática. La investigación parte de un enfoque interdisciplinar gracias a préstamos de la sociología o la ciencia política que permiten una visión más completa del fenómeno. La mirada teórica sobre el pacifismo y la teoría de los movimientos sociales han sido puntos de reflexión de este estudio, que se ha complementado con la labor de investigación sobre fuentes escritas y audiovisuales. Pese a las aportaciones de otras disciplinas cabe señalar que no se trata de una tesis realizada desde enfoques vinculados al terreno irenológico, como pueden ser los estudios de resolución de conflictos, peacebuilding o enfoques mediadores; sino que la mirada histórica será el eje del trabajo¹³.

La segunda parte, es propiamente el desarrollo de la investigación histórica. Esta se divide en 9 capítulos a través de los que se realiza un recorrido por la historia de Gesto por la Paz y la historia reciente del País Vasco. Narrativamente se ha planteado de forma cronológica, desde el contexto previo al surgimiento de Gesto por la Paz, sus antecedentes e inicios, hasta terminar en los últimos días de la organización. En buena medida todos los capítulos finalizan con un pequeño adelanto del siguiente contexto histórico, dando así pequeños avances y retrocesos que facilitan el seguimiento de la lectura. Los capítulos nucleares de la tesis, correspondientes a los años centrales de la década de los noventa (capítulos 5, 6 y 7), suponen una excepción a esta norma porque se superponen cronológicamente. Esta superposición es consecuencia de la proliferación de acontecimientos relevantes en relación con las movilizaciones contra el terrorismo en estos años. Por ello, me vi obligada a dividir la narración a partir de acontecimientos que tenían lugar de forma paralela, lo que ha dado como resultado capítulos centrados en ejes

¹³ Un ejemplo de la paz como constructo eje de numerosas investigaciones podemos encontrarlo en la revista *Paz y Conflictos* (Universidad de Granada). El teórico principal de este tipo de enfoques ha sido Johan Galtung (conflictología o resolución de conflictos)(1985; 1998; 2003) y, más tarde, Jean Paul Lederach (1997).

temáticos y no solo en lo cronológico. Por ejemplo, el capítulo 5 acomete la extensión de Gesto por la Paz y su relación con otras organizaciones como Elkarri, pero transcurre paralelamente a la creación del lazo azul que se aborda en el capítulo 6. Este último capítulo analiza de forma específica la época de los secuestros encadenados y la aparición de las denominadas contramanifestaciones, que a su vez son paralelas a diversos episodios que sitúo como antecedentes de un nuevo estilo de movilización y se abordan en el capítulo 7.

En definitiva, esta tesis pretende abordar cómo la movilización social ha servido de motor para extender nuevos marcos de tolerancia a través de movimientos sociales como el pacifismo, tan olvidado hasta ahora en el País Vasco. También aborda cómo la acción colectiva puede servir de motor para vencer el miedo individual y cómo la movilización social permite la aparición de actitudes democratizadores en un contexto marcado por el terrorismo. Pero, sobre todo, es un recorrido por la historia reciente del País Vasco tan poco explorada hasta estos últimos años, un recorrido por las acciones y movilizaciones de aquellos que hicieron frente a las lógicas del terror impuestas por el ejercicio de la violencia política en el País Vasco. Un acercamiento a aquellas personas y colectivos que se significaron contra las lógicas del terror impuestas por ETA.

MARCO TEÓRICO:

Violencia política y terrorismo.

Como primera premisa, señalaré que si un movimiento reclama desde su propio nombre un estado de paz es porque percibe una situación contraria: de guerra o de violencia. Así lo detectaron tanto en Gesto por la Paz como desde otros colectivos que conformaron las movilizaciones contra el terrorismo en el País Vasco. Por ello, en esta tesis cabe hablar de paz y de pacifismo, pero también y por contraposición cabría hablar, en primer lugar, de violencia. Los términos de violencia y paz/ pacifismo van sustancialmente unidos, al menos, en el caso de esta investigación. Johan Galtung, considerado el principal teórico sobre la paz y la resolución de conflictos, estableció la trilogía paz-violencia-humanidad como elemento clave para el análisis de los conflictos o de las situaciones de violencia¹⁴.

Por consiguiente, en primer lugar, realizaré un acercamiento epistemológico al término *violencia y violencia política*. En mi caso, siguiendo a Julio Aróstegui, dejaré en un segundo plano factores como los psicológicos o éticos, atendiendo a que “una posible aproximación histórica ha de tener en cuenta esta complejidad de lo violento y atender (...) a las formas en que la violencia ha estado presente (...) en los sistemas sociales históricos”¹⁵. Así pues, podemos preguntarnos ¿qué planos de la violencia son relevantes para un estudio historiográfico? En esta tesis tienen cabida, especialmente, la violencia en tanto que elemento de la estructura social y política de una sociedad, así como su contenido simbólico-cultural.

Las dificultades existentes, tanto para definir violencia como para definir específicamente violencia política, son evidentes si atendemos a la abundancia de definiciones¹⁶. La carga subjetiva del término ha sido uno de las trabas principales en esta concreción terminológica, ya que:

En las formas de hablar sobre la violencia juegan un papel decisivo las emociones, las creencias, las actitudes y los valores individuales y colectivos (sociales y culturales): la indignación, la rabia, el rencor, la culpa... Los modelos sociales y culturales de una comunidad amplifican y petrifican estas

¹⁴ Galtung (2003). La violencia es siempre resultado de un conflicto (y los movimientos sociales explicitan un conflicto social), aunque hay que tener en cuenta, también, que los conflictos no deben entenderse siempre como conflicto violento, ya que pueden desencadenarse y saldarse sin violencia.

¹⁵ Aróstegui (1994, 19).

¹⁶ Aróstegui(1994; 2000; 2010), González Calleja (2014).

formas de reaccionar ante la violencia para justificar y normativizar las formas de castigar, de prevenirse e incluso de estructurar y controlar la sociedad¹⁷.

Existen numerosas definiciones del término violencia política. Quizá, un punto de consenso entre diversas formas de definirla es que la violencia política se da cuando se viola algún derecho básico de la persona o se produce la imposición coercitiva de una de las partes del conflicto sobre la otra, es decir, cuando se produce una “provocación deliberada o la amenaza de provocación, de una lesión física o un daño con fines políticos”¹⁸. Los fines políticos son, tal y como indica el término, la clave de esta violencia en la que subyace la confrontación o imposición de proyectos políticos mediante el empleo estratégico de la fuerza. De facto, los proyectos políticos enfrentados tienden a dividir entre un *nosotros/otros*, por lo que, la violencia política es, según Fernando Savater, “el reconocimiento de una alteridad inasimilable”. O lo que es lo mismo, la incapacidad para asumir o comprender desde *nosotros* la perspectiva del *otro*¹⁹. Un conflicto que empieza en lo interno, en el individuo, pero que al trasladarlo a lo social puede degenerar en experiencias y prácticas de la violencia. La violencia, en estos contextos, sirve “para identificar a la comunidad, unirla y repeler” a los extraños²⁰. Además, según Julio Aróstegui:

La violencia política es siempre una violencia vertical, pero que tiene una doble dirección (...) La violencia política presenta históricamente una elevada gama de ideologizaciones y justificaciones, de estrategias o formas de ejercerse, de instrumentaciones o de organizaciones *ad hoc* para ejercerla²¹.

Nos interesa el concepto general de violencia política y no solo de terrorismo, porque es frente a la violencia política en el País Vasco por lo que se movilizó Gesto por la Paz. Una clasificación de los tipos de violencia aceptados bajo el término de *violencia política* podría ser la propuesta por el equipo del Instituto de Paz y Conflictos de la Universidad de Granada:

En general podríamos decir que existen tres formas de violencia política: la «violencia de Estado», es decir, la ejercida por los estados sobre los ciudadanos. Se trataría en este caso de acciones deslegitimadoras de los

¹⁷ Martín Morillas (2002, 231).

¹⁸ Aróstegui (1994, 48).

¹⁹ Savater (1982, 29).

²⁰ Savater (1982, 27). Martín-Peña, Opatow y Rodríguez-Carballeira (2015) establecen ocho tipologías de exclusión moral según la interacción de variables como el “alcance social” de la exclusión moral, su intensidad, y el grado de participación en esa exclusión.

²¹ Aróstegui (1994, 39 y 37).

estados, o cualquiera de las instituciones por ellos albergadas, bien sean intra o inter estatales (...).El segundo tipo es aquel en el que un grupo de ciudadanos organizados realizan actos contra el Estado, tales como acciones revolucionarias, guerrillas y actos terroristas. Por último una tercera forma de violencia política es la que ejercen unos ciudadanos contra otros en un proceso de enfrentamiento civil por un modelo de Estado, como es el caso de las Guerras Civiles²².

El uso de la fuerza como instrumento político en sus distintas variantes ha sido una constante histórica. Tanto la violencia política, en su acepción más general, como el terrorismo fueron comunes en la segunda mitad del siglo XX. El fenómeno fue especialmente novedoso en Europa Occidental gracias a la influencia de procesos como la Guerra Fría, la desaparición de la URSS, la emancipación de las colonias en África (Argelia) que favorecieron el caldo de cultivo de las llamadas luchas de liberación nacional o la proliferación de organizaciones izquierdistas con referentes en las luchas sociales de América Latina (Cuba) o Asia (Vietnam, China). Muchos de estos grupos de izquierdas buscaron nuevas fórmulas tras el repliegue de la izquierda hacia el seno de partidos socialdemócratas o de movimientos como el ecologismo, el feminismo o el pacifismo. Esta reformulación de diversos sectores vinculados a la izquierda radical dio lugar a grupos insurgentes o armados, en su mayoría de corta vida, con una acción centrada contra los estados democráticos a modo de vanguardia revolucionaria, en un momento en que “los movimientos de contestación social habían fallado en su acción política”²³. Sin embargo, estas formas de violencia política fueron cada vez menos aceptadas desde la sociedad civil europea. Particularmente, después de la experiencia de episodios de enorme violencia como la segunda Guerra Mundial o el Holocausto. Tal como indica José Cazorla, “uno de los factores que operan actualmente con más eficacia en la resolución de conflictos, es el convencimiento de que el uso de la violencia debilita la legitimidad de cualquier causa, incluso si en principio es justa”²⁴. Un ejemplo de este cambio de actitud según la tesis de Porges y Leuprecht es, por ejemplo, la ausencia de violencia en la lucha saharauí desde el alto el fuego de 1991 pese al incumplimiento de los acuerdos avalados por la ONU (celebración de un

²² Muñoz y Molina Rueda (2004, 261).

²³ González Calleja (2009, 70).

²⁴ Cazorla (1998, 94).

referéndum) y la extrema situación en la que vive la población en los campos de refugiados²⁵.

Dentro de la amplitud que ofrece el término violencia política, para el caso que nos ocupa podemos referirnos más especialmente a *terrorismo*. Se trata de un término polémico y polisémico en cuanto a su definición, quizá por el propio uso y abuso en la esfera pública para referirse con él a todo tipo de organizaciones²⁶. Su aplicación a diversos contextos y organizaciones responde a que “no existe un terrorismo *per se*, salvo en términos abstractos (...), sino que hay diferentes tipos de terrorismo que persiguen muy diversos objetivos de orden político”. No obstante, encontramos pautas comunes de esta acción violenta: el uso del terror, el miedo generado y los fines estratégicos con los que se practica. En concreto, la intención de matar y de herir como parte de un programa concreto de acción, la naturaleza indiscriminada y arbitraria, o el estado de clandestinidad de las organizaciones terroristas y su intención de influir en la opinión pública, son, según Eduardo González Calleja, características que distinguen al terrorismo de otras formas de violencia política, como la guerra, la guerrilla o la insurrección²⁷.

Nicolás López Calera apunta, además, a otro aspecto importante que permite distinguir el terrorismo de otros tipos de forma de terror: el terrorismo no puede reducirse a un acto aislado, tiene una permanencia en el tiempo, por lo que hay que tener en cuenta la cantidad de tiempo que permanecen aterrorizadas las personas²⁸. En el País Vasco han sido 43 años de convivencia con este fenómeno, y precisamente esa “permanencia en el tiempo” y el terror generado son factores indispensables para comprender cómo la sociedad vasca ha convivido con el terrorismo. Para no entrar en un debate sin fin sobre las posibles definiciones de terrorismo, atenderé a la definición propuesta por Fernando Reinares que entiende el terrorismo como:

²⁵ Porges y Leuprecht (2016), detectaron, a través de numerosas entrevistas, una creencia compartida entre muchos saharauis: el hecho de que, al fin y al cabo, el uso de la violencia iba a restar credibilidad internacional a sus reclamaciones.

²⁶ López Romo (2015), González Calleja (2016). Para el caso vasco Arteta (1998, 73) pone como ejemplo el uso del término “terrorismo machista” que, hoy en día, se ha generalizado, aunque en su caso se refiere a la tergiversación hecha desde la “izquierda abertzale” y a una propuesta de 1997 de incluir a las víctimas de violencia de género dentro las ayudas a víctimas del terrorismo.

²⁷ González Calleja (2012, 26). Sobre las causas de diversos tipos de terrorismo ver Jordán (2004).

²⁸ López Calera (2002).

Una forma de acción colectiva caracterizada por el recurso sistemático y tendencialmente exclusivo a la violencia armada, ya sea potencial o efectiva, con la intención de afectar la distribución del poder mediante atentados cuyo impacto psicológico y simbólico supera al derivado de los daños personales y materiales que provocan²⁹.

El terrorismo se ha vinculado tradicionalmente con formas de acción subsidiarias, es decir, “son terroristas aquellos que no tienen medios para practicar otras formas de acción” para interferir en política o incluso para subsistir³⁰. Por ello, generalmente, se ha asociado la acción terrorista con regímenes totalitarios como es el caso de Chile, o con situaciones de pobreza y exclusión social. No ha sido el caso del terrorismo nacionalista de ETA. Al respecto, ya reflexionaba Kepa Aulestia al señalar la particularidad del caso vasco donde, pese al alto nivel de vida de la mayoría de sus habitantes incluso respecto al resto de España, se ha desarrollado y mantenido el terrorismo³¹.

Además de los componentes materiales vinculados al terrorismo como la muerte, la extorsión o los daños materiales, el impacto simbólico del terrorismo es fundamental para comprender el potencial de adhesión y el miedo que genera sobre la sociedad que lo sufre. El “contenido dramático y emotivo” de los atentados es mucho más efectivo gracias, por ejemplo, a la atención multiplicada que genera su difusión en los medios de comunicación³². La efectividad del terrorismo en la era de los *mass media* ha permitido multiplicar el éxito de este tipo de violencia en las sociedades modernas. Actualmente, los medios de comunicación tradicionales se han visto desbancados por Internet como nuevo canal de difusión del terror, pero también organizaciones terroristas como Al ‘Qaeda o el autodenominado Estado Islámico (Daesh) se han servido de las nuevas tecnologías como canal a través del que captar militantes. Los militantes y adeptos son la base del terror porque sin ellos la organización terrorista carece de respaldo social. Tal como señalan Francisco Llera y Rafael Leonisio, son los propios adeptos los que en primer lugar potencian los efectos del terror, ya que amplifican las acciones violentas de la organización, contribuyendo a la segregación y fragmentación de la sociedad que lo

²⁹ Reinares (1989).

³⁰ Aróstegui (2010, 37).

³¹ Aulestia (1993).

³² Cazorla (1998).

padece³³. El terrorismo impacta en la sociedad civil de dos maneras fundamentales: una directa, a través de atentados que generalmente producen numerosos costes económicos, pero sobre todo víctimas mortales o heridos; y otra indirecta, a través de la producción y extensión del miedo en la población amenazada. Un miedo que “somete a la ley del silencio, cómplice o no, al resto de la sociedad”. Consecuencia de ese sometimiento es el desarrollo de opiniones, actitudes y comportamientos anómalos marcados por la huella de la violencia³⁴. En este sentido, Aurelio Arteta señalaba acertadamente que los “funestos efectos de esta violencia” se observan “en los hábitos de pensamiento, afectivos y civiles de nuestra sociedad”. Estos nunca serán plenamente cuantificables, ya que “persisten en el tiempo más allá de cada una de las vidas humanas brutalmente truncadas o alteradas”³⁵

Las principales consecuencias del terrorismo son las víctimas. Pero de un modo menos concreto y más dilatado, las secuelas del terror producen, también, la deformación de las pautas de conducta de la sociedad civil. Esta alteración redundará en todos los ciudadanos y, de nuevo, en las propias víctimas como sujetos centrales del acto terrorista. Ellas son, precisamente, el núcleo de una estrategia de comunicación muy marcada en la que la violencia es el mensaje enviado al blanco a través de una víctima elegida de forma concreta³⁶. Durante muchos años las víctimas han sido las grandes olvidadas de los análisis sociológicos, políticos e históricos, ya que como señalaba Xabier Etxeberria, “es más sencillo reconstruir la trama histórica de los que «hacen» que de los que «sufren»”³⁷. El olvido y ostracismo al que fueron sometidas, especialmente en el País Vasco, supone una doble victimización, una negación de la condición humana que expresaba magníficamente Héctor Schmucler:

Hay un acto que es peor que la muerte y que no encuentra explicación en ninguna contingencia histórica: negar la posibilidad de morir como ser humano, desdibujar la identidad de los cuerpos en los que la muerte puede dejar testimonio de que ese que murió, había tenido vida³⁸.

³³ Leonisio y Llera (2017).

³⁴ Leonisio y Llera (2017, 10).

³⁵ Arteta (1998, 45).

³⁶ Gueniffey (2010).

³⁷ Etxeberria (2010, 291).

³⁸ Schmucler (1996, 9) realiza estas reflexiones sobre el caso de las desapariciones forzadas en Argentina, pero es igualmente aplicable a otros casos de terrorismos. En Argentina el desdibujamiento de las víctimas ha sido un acto físico de exterminio de los cuerpos, incluso, tras el asesinato. En el caso vasco, al asesinato le precedía y le sucedía un desdibujamiento social de la identidad de las víctimas, una reducción de su condición humana a términos propios de una guerra.

Teoría de los movimientos sociales: los nuevos movimientos sociales.

Si la violencia se ha entendido tradicionalmente como reflejo o consecuencia de un conflicto, también lo son los movimientos sociales³⁹. Para su estudio resultan fundamentales los acercamientos teóricos y metodológicos ofrecidos desde la sociología, por lo que la labor del historiador al pretender realizar un estudio sobre movilización social reside en complementar y subrayar la historicidad del fenómeno.

El primer problema metodológico al que me enfrenté para el estudio de Gesto por la Paz fue el propio término de *movimientos sociales*. Este se ha usado libremente para numerosas definiciones, lo que da cuenta del problema epistemológico que entraña y de las necesidades de precisar un significado. No es mi intención aportar o abordar una definición exhaustiva, sino simplemente plantear algunos apuntes metodológicos útiles para el estudio de las organizaciones y movilizaciones pacifistas. Para la utilización del concepto de *movimiento social* partimos de la definición que realizó Enrique Laraña a partir de Alberto Melucci, deconstruyendo el concepto para una mayor concreción:

El concepto de movimiento social se refiere a una forma de acción colectiva 1) que apela a la solidaridad para promover o impedir cambios; 2) cuya existencia es en sí misma una forma de percibir la realidad, ya que vuelve controvertido un aspecto de esta que antes era aceptado como normativo; 3) que implica una ruptura de los límites del sistema de normas y relaciones sociales en el que se desarrolla su acción; 4) que tiene capacidad para producir nuevas normas y legitimaciones en la sociedad⁴⁰.

Mientras que Laraña destaca en su definición los aspectos más teóricos y los objetivos del movimiento, la definición de Jesús Casquete nos acerca a la parte “social” del propio movimiento al destacar la importancia de las redes interactivas y la participación:

Un movimiento social puede ser concebido como una red interactiva de individuos, grupos y organizaciones que, dirigiendo sus demandas a la sociedad civil y a las autoridades, interviene con cierta continuidad en el proceso de cambio social mediante el uso prevalente de formas no convencionales de participación⁴¹.

³⁹ Melucci (1993).

⁴⁰ Laraña (1999).

⁴¹ Casquete (1998).

Ambas me parecen relevantes para esta investigación. Asimismo, sin que considere que entra en contradicción con las definiciones antes ofrecidas, resultan interesantes los conceptos desarrollados por Charles Tilly al afirmar que los movimientos sociales son el resultado de la síntesis de tres elementos: 1) *Campaña*, en tanto que esfuerzo público, organizado y sostenido por trasladar a las autoridades pertinentes las reivindicaciones colectivas; 2) *Repertorio*, o uso combinado de formas de acción política como coaliciones, asociaciones, reuniones públicas, procesiones solemnes, vigiliias, mítines, manifestaciones, peticiones, declaraciones a y en los medios públicos y propaganda; y 3) *Demostraciones* de *WUNC* (siglas que en inglés se refieren a manifestaciones públicas y concertadas de Valor, Unidad, Número y Compromiso)⁴².

Los movimientos sociales tienden a darse y desarrollarse en lo que se ha denominado *ciclos de protesta*, periodos que abarcan desde el nacimiento hasta la desaparición o repliegue de los mismos. El uso del término *ciclo* destaca cierto carácter recurrente y sucesivo en las movilizaciones, pero no por ello debemos entenderlo como repetición, sino que un ciclo puede abarcar desde la transformación de demandas a oleadas y repuntes de la movilización⁴³. Según Sidney Tarrow, los ciclos de protesta se inician por la existencia de factores estructurales, pero éstos no resultan suficientes como desencadenante sin las acciones o decisiones explícitas de los participantes. Son ellos lo que permiten y favorecen que el ciclo se ponga en marcha y, por consiguiente, continúe tomando forma gracias a su acción disruptiva. Cuando la acción de los participantes cesa, sea por satisfacción, riesgo o cansancio, el fin de la participación conduce al fin del ciclo⁴⁴. El cierre de un ciclo de movilización no tiene por qué significar el fin de un movimiento social, sino que en la mayoría de ocasiones se trata de un cese de la acción colectiva o repliegue de la protesta hasta que aparezcan nuevas demandas o condiciones que favorezcan el repunte de la participación.

Las definiciones y conceptualizaciones acerca del término movimiento social son innumerables, aunque, tal como destaca Pedro Ibarra, quizá sería más útil una definición “a partir de una reflexión sobre qué es lo que los movimientos tratan de

⁴² Tilly y Wood (2010).

⁴³ El concepto resultó de la aplicación de su uso en economía a las ciencias sociales, Tarrow (1991). Para su aplicación en el caso vasco ver Tejerina (1997) o DellaPorta y Mattina (1986).

⁴⁴ Tarrow (1991).

suplir”⁴⁵. Es decir, por qué y para qué aparecen los movimientos sociales. Existe cierto consenso académico acerca de su aparición y del hecho de que surgen como respuesta a la existencia de un conflicto o vulneración de intereses que un determinado grupo social detecta o señala⁴⁶. Tal como señala Jesús Casquete, “los movimientos sociales hacen aflorar los problemas que emergen en las sociedades complejas” de forma más rápida que los partidos políticos y en ese sentido contribuyen a su visibilización. Asimismo, “solo lo visible es susceptible de ser problematizado y, en consecuencia, sometido a decisiones colectivas”⁴⁷. En el caso de que las demandas sean resueltas, los movimientos sociales pueden resurgir al no compartir cómo se vive la resolución de esas reclamaciones. Por consiguiente, en los sistemas democráticos los movimientos sociales desempeñan cinco funciones principales: identificación de problemas y/o riesgos, representación de grupos discriminados o de sus intereses, ejercicio de un contrapoder crítico, propuesta de alternativas y función educativa en tanto que potenciales escuelas de democracia

En el eje de la movilización social se encuentra la acción colectiva, pero, sobre todo, la sociedad civil. Los movimientos sociales buscan la unión y fortalecimiento de la ciudadanía frente a las injusticias que denuncian. Para ello, “apelan a la solidaridad”. Es decir, “la solución a estos conflictos pretende darse de forma participativa, igualitaria y cooperativa, y por tanto buscarán organizarse, moverse de forma solidaria”⁴⁸. Consecuentemente, el eje vertebrador de los movimientos sociales es la participación que ejercen en su seno y que pretenden trasladar a la sociedad. No solo como herramienta de acción, sino que “tiene un valor en sí mismo; la participación dignifica la condición humana y expresa (...) la apuesta por una condición humana más integral”⁴⁹.

Enrique Laraña ha señalado diversos factores que han contribuido a la desvirtuación del término movimiento social. Por ejemplo, su imagen como personajes históricos, agente clave del cambio y la modernización de las sociedades, o la tendencia a atribuirles un contenido emancipador, pese a que “los

⁴⁵ Ibarra (2000).

⁴⁶ Gamson (1992), Melucci (1993), Della Porta y Diani (2011).

⁴⁷ Casquete(2003, 4).

⁴⁸ Ibarra (2000,11) y Laraña (1999).

⁴⁹ Ibarra y Grau (2001, 9).

movimientos sociales no fomentan ni defienden necesariamente la democracia”⁵⁰. De hecho, según Charles Tilly, “es mucho más habitual que los movimientos nazcan alrededor de un interés o agravio concreto que de las reivindicaciones democráticas como tales”⁵¹. En este sentido, recalca el hecho de que movimiento social y democratización no pueden convertirse en sinónimos, aunque la relación entre ambos ha sido fructífera a lo largo de la historia reciente⁵².

El impacto democrático que genera, habitualmente, la actuación de un movimiento social es una de las cuestiones más relevantes para el caso de la sociedad vasca y el terrorismo, pese a las dificultades para medir este impacto democratizador. Según Charles Tilly, los movimientos sociales fomentan la democratización siempre que:

Por medio de programas explícitos o bien a raíz de sus actos, amplían el espectro de los participantes en la política pública, igualando a los participantes en la política pública en términos de importancia, levantan barreras contra la plasmación directa de las desigualdades categóricas en la política pública o incorporan a la política pública unas redes de confianza previamente segmentadas⁵³.

Desde principios del siglo XX ha habido una constante evolución en las teorías que pretenden analizar el significado y desarrollo de los movimientos sociales. Este continuo desarrollo de las *teorías de la movilización social* ha llevado a “una notable proliferación de trabajos”, una complejidad de teorías y enfoques sociológicos que resultan prácticamente inabarcables⁵⁴. La enorme diversidad y diferencia de movimientos sociales ha llevado a que “la pluralidad de enfoques teóricos y de niveles de análisis sea la nota dominante” de este campo de investigación⁵⁵.

A lo largo de diversas décadas los distintos tratamientos y planteamientos metodológicos han prestado atención y han otorgado relevancia en sus análisis a unos u otros aspectos de la acción colectiva, dando lugar así a escuelas marcadamente distintas en EEUU y Europa⁵⁶. La “pretensión de explicar cómo se produce la construcción social de la protesta ha llevado a proponer la centralidad de

⁵⁰ Tilly y Wood (2010, 245).

⁵¹ *Ibíd.* (2010, 245).

⁵² Della Porta y Diani (2011).

⁵³ Tilly y Wood (2010, 276).

⁵⁴ McAdam (2003, 244).

⁵⁵ Sabucedo, Grossi y Fernández (1998, 165).

⁵⁶ Laraña (1999), Pont Vidal (1998).

conceptos o procesos clave”, según los enfoques de cada autor⁵⁷: Doug McAdam (Liberación cognitiva), William Gamson (Discurso público), Bert Klandermas (Formación y movilización del consenso), Sidney Tarrow (Estructura de Oportunidad Política), David A.Snow y Robert D. Benford (Sistemas de interpretación o Marcos colectivos), Alberto Melucci (Identidad colectiva).

En este caso, y sin perder de vista la formación como historiadora, me acerco al “construccionismo social” como uno de los enfoques que ha podido ofrecer un papel aglutinador y en el que han confluído aportaciones de las diversas ramas: teoría de la norma emergente (Ralph Turner y Lewis Killian), análisis de los marcos interpretativos (David A.Snow y Robert D.Benford), campañas públicas (Bert Klandermas), teoría del comportamiento colectivo (Neil Smelser) y teoría de la identidad colectiva (Alberto Melucci)⁵⁸.

Este acercamiento múltiple responde al hecho de que, por sí solas, la mayoría de teorías ofrecen visiones parciales. A grandes rasgos se pueden distinguir dos ejes o escuelas de interpretación que se desarrollaron mayoritariamente después de la irrupción de los denominados nuevos movimientos sociales. En términos generales, se puede afirmar que la escuela estadounidense ha prestado más atención a las circunstancias materiales que rodean la movilización social, mientras que las escuelas europeas han tendido a acentuar los valores posmaterialistas como eje de su análisis. Teniendo en cuenta la mirada ecléctica propuesta para esta investigación, presento a continuación unas brevísimas pinceladas para comprender los principales enfoques en la teoría de los movimientos sociales:

1-En EEUU, las principales corrientes de análisis han sido las teorías del comportamiento colectivo, la teoría de la elección racional y la teoría de la movilización de recursos. Según Erik Néveu, las teorías del comportamiento colectivo explican las movilizaciones desde una psicología de la frustración social⁵⁹. Para Neil Smelser, uno de sus máximos representantes, los movimientos sociales solo son consecuencia de tensiones no absorbidas por los cauces adecuados en determinados momentos de cambios. Pese a las limitaciones de estas aproximaciones, Benjamín Tejerina destaca que estos autores fueron quienes

⁵⁷ Tejerina (2010, 96).

⁵⁸ Néveu (2002).

⁵⁹ Néveu (2002).

señalaron por primera vez que los movimientos sociales contribuían a la transformación de las normas y valores que rigen la sociedad⁶⁰.

Si estas primeras teorías planteaban los movimientos sociales como algaradas derivadas de la brutalidad y frustración del hombre, los modelos de acción racional que aparecieron más tarde interpretaron las movilizaciones de una forma economicista. Así pues, subrayaron cómo los participantes en la movilización lo hacían según la lógica del cálculo costo/beneficio y en consecuencia tomaban la decisión de comprometerse o no con la movilización⁶¹. Desde la premisa economicista e individualista surgieron diversas teorías para dar respuesta a preguntas clave del análisis de la acción colectiva. Una de las fundamentales, ¿cómo y cuándo se activan los movimientos sociales? La teoría de la Estructura de la Oportunidad Política elaborada por Sidney Tarrow se centró en el análisis de este momento de activación del movimiento social⁶².

Otro de las cuestiones fundamentales a analizar en los movimientos sociales ha sido: ¿qué hacen los movimientos sociales y cómo lo hacen? Al respecto, la escuela estadounidense dio lugar a las denominadas teorías del repertorio de acción colectiva o a la teoría de movilización de recursos⁶³. Esta última, muy centrada en el aspecto material del movimiento social, fue desarrollada por autores destacados como William Gamson o Mayer Zald y J.D McCarthy⁶⁴.

Precisamente, la teoría de movilización de recursos rompió con la centralidad de las situaciones de masas propias de teorías del comportamiento colectivo y cambió la pregunta de investigación: de ¿por qué se movilizan los grupos? a ¿cómo se desencadenan, tienen éxito o fracasan las movilizaciones? Pese a la novedad que supuso, fue criticada desde el ámbito académico europeo, de nuevo, por esa deriva económica, su enfoque empresarial y la incapacidad de atender a los nuevos movimientos sociales, ya que se centraba preferentemente en los movimientos sociales con reclamaciones dirigidas al Estado. La teoría de movilización de recursos olvidaba, en cierta medida, la parte más subjetiva de la acción colectiva: las motivaciones individuales, las emociones y el concepto de identidad. Por el

⁶⁰ Tejerina (1998).

⁶¹ Néveu (2002).

⁶² Tarrow (1991; 1997; 1999), McAdam (1998).

⁶³ Entiendo "acción colectiva" en los movimientos sociales según la definición de Néveu (2002) *Actuación conjunta intencionada dentro de la lógica de la reivindicación o de una «causa» (movimiento social)*.

⁶⁴ Tilly y Wood (2010), Gamson (1992; 1999).

contrario, se centraba casi exclusivamente en los medios materiales de los que disponía la organización. Si este fuera el paradigma básico para el estudio de los movimientos sociales no entenderíamos, por ejemplo, a Gesto por la Paz, cuyos recursos fueron escasos durante la mayor parte de su actividad.

2-En Europa, paralelamente a los estudios americanos, surgieron nuevos enfoques marcados por la irrupción de los nuevos movimientos sociales y el paradigma de la *identidad*. Este nuevo enfoque se desarrolló en escuelas como la francesa (Alain Touraine), la alemana (Jürgen Habermas y Claus Offe) y la italiana (Alberto Melucci), y supuso un contrapunto a la centralidad de la teoría de movilización de recursos estadounidense. Se entiende por *identidad colectiva* la construcción de un *nosotros* que comparte diversos aspectos de la movilización social: el sentido de la acción, sus posibilidades y límites, así como el ámbito en el que esta tiene lugar⁶⁵. Esa identidad colectiva “supone que determinada gente quiere vivir conjuntamente una distinta forma de ver, estar y actuar en el mundo. Ciertamente la intensidad de esta vivencia puede ser muy débil, pero la misma debe existir para poder hablar de un movimiento social”⁶⁶. Este concepto de identidad colectiva constituye uno de los ejes fundamentales de los denominados *Nuevos Movimientos Sociales* (NMS) en los que se enmarca el pacifismo y, en el caso de esta investigación, Gesto por la Paz.

El término se generalizó para designar a los movimientos sociales surgidos a partir de la década de 1960 y distinguirlos de los movimientos sociales tradicionales, básicamente el movimiento obrero. Por NMS se entiende, generalmente, el movimiento ecologista, pacifista y el movimiento feminista que tiene un recorrido anterior muy reconocido en el sufragismo, pero se reactiva con nuevas demandas en los años sesenta. También el ecologismo y el pacifismo tienen recorridos previos no tan conocidos, por ejemplo, en 1795 Kant publicaba *La paz perpetua* con el objetivo de crear un orden mundial pacífico⁶⁷. Por esta razón, existe cierto recelo y debate en el hecho de que estos movimientos se puedan considerar “nuevos”⁶⁸. Los tres, pacifismo, ecologismo y feminismo, surgidos al calor del

⁶⁵ Tejerina (2010).

⁶⁶ Ibarra (2000).

⁶⁷ Habermas (1997).

⁶⁸ López Martínez (2016), Mees (1998). Tal como señala Casquete (2001b), el debate ha oscilado entre los sociólogos que han tendido a destacar la novedad en las formas de

movimiento estudiantil de la década de los 60, fueron en su origen básicamente movimientos antiautoritarios, antimilitaristas y antipatriarcales, y por extensión anticapitalistas y antisocialistas (entendiendo por tal el modelo existente en la URSS)⁶⁹. Actualmente, como NMS recientes se incluyen, también, el movimiento por los derechos humanos o reivindicaciones más actuales como el Movimiento de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgénero, Intersexuales y Queer (LGBTIQ). Recientemente, se ha hablado de los *novísimos* movimientos sociales para referirse a los movimientos sociales antiglobalización o alterglobalización, cuyo paradigma vendría a ser “otro mundo es posible”⁷⁰.

Sí podemos determinar que, en cuanto a la temática, algunas de las demandas reivindicadas por estos movimientos, como el pacifismo, no son nuevas. Entonces, cabría preguntarse tal como hizo Alberto Melucci: “¿Qué hay (o hubo) de nuevo en los nuevos movimientos sociales?”⁷¹. La novedad se refiere especialmente a la dimensión y orientación de estos movimientos⁷². En primer lugar, el concepto *nuevo* hace referencia a formas de acción no basadas en la división de clases, que fueron imperantes en occidente desde la Revolución Industrial hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Algunos autores destacan que la aparición de una amplia clase media a mediados del s. XX en las sociedades occidentales, “diluyó” la conciencia de clase característica del s. XIX-XX⁷³. Esa amplia clase media constituyó “la base social por excelencia de los NMS”, aunque éstos no defendían intereses específicos de clase⁷⁴. ¿Por qué este segmento social se convirtió entonces en la base de los NMS? Tal como apunta Ronald Inglehart, la satisfacción de las necesidades materiales básicas desplazó las demandas sociales hacia otras reivindicaciones⁷⁵. O lo que es lo mismo, se produjo, tal como señala Claus Offe,

movilización y los historiadores centrados en rastrear la cronología del movimiento en los anales de la historia.

⁶⁹ Riechmann y Fernández Buey (1994).

⁷⁰ Alguacil (2007,27) señala que entrarían en esta conceptualización los denominados movimientos antisistema, como los movimientos racistas, xenófobos, fundamentalistas y ultranacionalistas. Pero también, los movimientos “de los desesperados, de la infraclasses, de los que se encuentran fuera del sistema, particularmente del político, protagonizados por minorías étnicas o religiosas”.

⁷¹ Melucci (1994). Entre paréntesis añadido por la autora.

⁷² Riechmann y Fernández Buey (1994).

⁷³ Laraña (Laraña 1999).

⁷⁴ Casquete (2001b, 195).

⁷⁵ Inglehart (1994; 2005).

un cambio de paradigma de un contenido predominantemente vinculado a la riqueza y al crecimiento económico a otro basado en aspectos no materiales:

Un terreno físico, un espacio de actividades o mundo de vida, como el cuerpo, la salud e identidad sexual; la vecindad, la ciudad, el entorno físico; la herencia e identidad cultural, étnica, nacional y lingüística; las condiciones físicas de vida y la supervivencia de la humanidad en general⁷⁶.

La sociedad, cada vez más globalizada, sufrió en los años setenta un proceso de cambio cultural caracterizado por “la progresiva extensión entre la población de valores posmaterialistas (paz, igualdad, calidad de vida, sentido de comunidad...) y la pérdida de peso de los valores materialistas (seguridad, crecimiento económico, orden interno...)”⁷⁷. Sin la extensión de estos valores es difícil concebir el surgimiento de un movimiento que se manifiesta por el derecho a la vida de uno mismo y por el derecho a la vida de los demás, como es el caso de Gesto por la Paz.

Los NMS destacan por la politización de la vida cotidiana o dicho con uno de los lemas del feminismo, porque “*lo personal es político*”⁷⁸. Autores como Imanol Zubero han apuntado a la importancia que lo considerado *personal* adquirió como elemento central de movilización de las sociedades contemporáneas. Todo aquello a lo que se ha dado en llamar el *mundo de la vida* se convirtió en elemento central de la movilización social, expresando así una preocupación latente por aspectos globales como el cambio climático o el desarrollo nuclear, incluso sin importar que estos problemas afecten al desarrollo diario del individuo movilizado y a su vida cotidiana⁷⁹. Otro ejemplo de este resurgir de lo personal, lo constituyen los movimientos pro-vida de mediados de los años setenta que defendieron a ultranza el derecho a la vida, entendiéndolo desde el momento de la concepción hasta la muerte. Sus luchas más conocidas han sido contra el derecho al aborto, el derecho a la eutanasia o la experimentación con células madre.

Frente a autores como Jürgen Habermas, Claus Offe o Ronald Inglehart que presentan los valores posmaterialistas como condición para los nuevos movimientos sociales, Benjamín Tejerina añade que fueron los NMS los que hicieron surgir,

⁷⁶ Offe (1988, 177).

⁷⁷ *Ibíd.* (2001, 185).

⁷⁸ Casquete (2006).

⁷⁹ Zubero (2001, 150). El concepto *Lebenswelt* (mundo de la vida) fue desarrollado por Habermas en *Teoría de la Acción Comunicativa*. El autor entendía la movilización de los NMS como un proceso contra la colonización del *mundo de la vida* por el sistema.

elaborar y reformular estos valores⁸⁰. En realidad, estos no son nunca completamente nuevos, ni exclusivos, sino que en muchos casos han coexistido previamente en la sociedad. Un ejemplo es el propio caso vasco, donde los valores del movimiento pacifista que apelan al derecho a la vida beben, en gran medida, de valores previos vinculados a religiones como el cristianismo.

Además de la relevancia de los valores posmaterialistas para comprender los NMS, los autores vinculados a la escuela europea compartieron mayoritariamente la idea de que el punto diferenciador entre los NMS y los movimientos sociales del S.XIX, era el concepto de *identidad*, ya que:

Las reivindicaciones de estos movimientos tienden a presentarse asociadas a una serie de símbolos, creencias, valores y significados colectivos que tienen especial importancia para sus seguidores por dos razones: 1) están en el origen de los sentimientos de pertenencia a un grupo diferenciado, y 2) están íntimamente relacionados con la imagen que los seguidores de estos movimientos tienen de sí mismos y con el sentido de su existencia individual⁸¹.

La identidad colectiva se erigió así en una idea clave para comprender los nuevos movimientos sociales. Este concepto fue fundamentalmente desarrollado por Alberto Melucci, quien señaló la importancia de cómo se produce y reproduce esa identidad colectiva a través de elementos como los rituales y prácticas. También, la importante carga de aspectos cognitivos y de la implicación emocional en la movilización social, puesto que permite la creación de un *nosotros* de referencia para el individuo. Es durante la acción colectiva y durante las tensiones estructurales que se generan, cuando el sentimiento de pertenencia a un *nosotros* se ve reforzado frente a los que quedan excluidos del grupo (otros)⁸². Este enfoque identitario supuso una novedad para comprender cómo se genera la movilización. Así, la identidad colectiva se convirtió en eje vertebrador de la movilización al representar “el proceso por el cual los actores sociales se reconocen a si mismos- y son reconocidos por otros- como parte de agrupaciones más amplias, estableciendo

⁸⁰ Tejerina (2010).

⁸¹ Laraña (1999).

⁸² Della Porta y Diani (2011). Como ejemplo de la construcción de un *nosotros vs ellos* baste señalar algunas de las consignas coreadas por los nuevos movimientos sociales en España: “nosotras parimos, nosotras decidimos” (feminismo), “que no, que no nos representan” (15m) o vinculado al País Vasco “Aquí estamos, nosotros no matamos” (consigna tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco) y “vosotros, fascistas, sois los terroristas” (consigna de la izquierda abertzale contra manifestantes pacifistas).

así mismo conexiones emocionales hacia ellas”⁸³. Estos son aspectos a tener en cuenta en el análisis del pacifismo vasco, ya que habría que preguntarse qué imagen tenían de sí mismos los participantes, quiénes integraban un *nosotros* frente a un *otros*, quiénes eran los otros etc. Para descubrir esa identidad del pacifismo vasco será necesario analizar tanto su discurso como sus formas de actuación, protesta y ritualización. Tan importante es lo que se dice, como lo que se hace, y ambas cosas conforman la identidad del movimiento:

La simbología y la ritualización de la protesta sirven para afianzar los lazos entre los participantes, la potenciación de identidades colectivas contribuye a la movilización, y en un camino de ida y vuelta, las protestas celebradas en un ambiente simbólicamente relevante...reasentan el sentido de «nosotros» y la comunión grupal⁸⁴.

Es importante pues, preguntarnos si se dio una identidad en Gesto por la Paz, cómo se accedía a ella, cómo se interiorizaba y en qué medida era esencial para su inserción dentro del movimiento pacifista. En este intento de comprensión puede ser muy útil un acercamiento desde la historia oral, que atenderemos más adelante en un apartado específico.

Las pautas y modos de organización de los NMS se consideran otro rasgo diferenciador frente a los movimientos sociales clásicos (boicots, sentadas, desobediencia civil etc....). Así pues, estos movimientos sociales surgidos “en sociedades «pos»-postindustriales, posmaterialistas, posmodernas-o, incluso, más allá, transmodernas, representarían «otro pensar», «otro actuar» y otra manera de organizarse o de «no organizarse»⁸⁵. Por ejemplo, en la organización de los NMS destaca la independencia con respecto a los partidos políticos o incluso su escasa relación con ellos, a diferencia de lo que ocurría con el movimiento obrero de raíz marxista. Incluso en este punto existe debate sobre la novedad organizativa de los NMS. Una visión, quizá más acertada y equilibrada entre la novedad de los sociólogos y la continuidad de los historiadores, sería la hipótesis de la ampliación del repertorio según la cual los NMS no suplantán las formas organizativas clásicas,

⁸³ Della Porta y Diani (2011, 128).

⁸⁴ López Romo (2011b, 125).

⁸⁵ Fernández y Antolín (2000, 154).

sino que “recurren, de modo flexible y simultáneo, tanto a formas convencionales como a no convencionales de participación”⁸⁶.

Movimiento Pacifista: pacifismo y no violencia.

En cuanto a la propia definición del *Movimiento Pacifista* dentro de los NMS, existen numerosas descripciones. En un sentido amplio “englobaría todas aquellas formas organizadas de la sociedad civil, en cualquier momento histórico, espacio y sociedad, orientadas a conseguir un mundo más pacífico, justo y solidario”⁸⁷. La transcendencia hacia nuevos valores como la seguridad, la paz, la no violencia, o incluso la “paz interior”, sitúan precisamente al movimiento pacifista dentro de los NMS. A su vez, el movimiento por la paz destaca por su heterogeneidad. Quizá ha sido dentro de los NMS el de más difícil definición y enmarcación, ya que su concepción así como sus preocupaciones y prioridades han variado enormemente, según el país o contexto de referencia. Mario López apunta que:

Cuando se habla de pacifismo nos estamos refiriendo, tanto al conjunto de ideas y doctrinas que favorecen la paz como filosofía, política, como a aquel movimiento social (o postura individual) que, a lo largo de la historia, pero especialmente en la época contemporánea, ha ido generando formas de movilización y de pensamiento en favor de la paz y en contra de la guerra, entendidas ambas en un sentido genérico⁸⁸.

Una distinción clara entre *movimiento por la paz* y *pacifismo* sería la que propone Rafael Grasa, que entiende el movimiento por la paz como un conjunto de actores y grupos que luchan contra las guerras, y el pacifismo como un término aplicable a aquellos que defienden siempre la no violencia⁸⁹. Como elementos característicos del movimiento por la paz destacan su vocación internacionalista y abierta y la convicción de que su éxito es la suma de muchos esfuerzos individuales. Consecuentemente, es un movimiento que parte del individuo para intentar crear una conexión supranacional⁹⁰. Me interesan de forma especial las

⁸⁶ Casquete (2001b, 197) destaca que este *mix* entre formas de protesta convencionales y no convencionales se dio principios del s.XIX por ejemplo con el *ludismo*, que dirigía sus demandas tanto a las instituciones como a la sociedad.

⁸⁷ Ruiz Jiménez (2006, 2).

⁸⁸ López Martínez (2009).

⁸⁹ Grasa (2010).

⁹⁰ Fisas (1987).

motivaciones que llevaron a distintas personas a formar parte de Gesto por la Paz, ya que son aspectos en ocasiones poco analizados. Tal como señala Jesús Castañar, los estudios sobre movilizaciones no violentas han centrado su atención de forma mayoritaria en las condiciones estructurales (estructura de oportunidad política), ignorando “la cuestión de la voluntad, las motivaciones y la visión de aquellas personas y colectivos que se movilizan”⁹¹.

Al respecto, resulta interesante una aproximación al término *pacifismo* resultante de los debates del Institut Internacional Català per la Pau en los que se distinguía entre pacifismo *sin alma* y *con alma*, ya que refleja la importancia de las creencias del individuo. También, el hecho de que los sentimientos y la ética son parte esencial del pacifismo. En el pacifismo con alma tendrían cabida formas de pacifismo y no violencia como estilo de vida. Un compromiso que no llega a ser una filosofía de vida, pero que persigue la coherencia de conciencia. Por su parte, el pacifismo denominado sin alma sería el pragmático, el que se ha extendido actualmente en la estrategia de muchos movimientos sociales que ven en la no violencia un medio para conseguir sus objetivos. Con esta distinción no se pretende una valoración moral de estos tipos de pacifismo, sino recalcar la diferencia entre la no violencia como un medio para conseguir ciertos fines o como un fin en sí mismo⁹².

Jesús Castañar distingue, por su parte, tres niveles de no violencia: la personal (concepción holística de la no violencia como forma de vida), la interpersonal (no violencia como forma de superación de conflictos) y la sociopolítica (no violencia como acción política). Cabe señalar, de igual modo, el debate existente sobre las distintas formas de escribir este término: no violencia, no violencia o no-violencia. Podríamos afirmar que se ha generalizado escribirlo junto, como forma de referirse a la acción política con dinámica propia, y es este el término que usaré durante la investigación⁹³.

Se trata de un concepto complejo que tiene varias definiciones o implicaciones, la más conocida de ellas, la de Gandhi, cuya influencia en el pacifismo moderno es

⁹¹ Castañar (2013).

⁹² Actas Seminario *La Paz en movimiento*, Institut Internacional Català per la Pau, 2010, en http://icip.gencat.cat/web/.content/continguts/publicacions/documents_i_informes/arxius/5-001-065_paz_movimiento.pdf, consultado 20/01/17.

⁹³ Castañar (2013, 19). El término no-violento se usará como sinónimo de pacífico, no como acción política.

abrumadora. El líder indio entendía no violencia como *aimsha* (no matar, no causar daño o sufrimiento) o *satyagrah* (fuerza de la verdad y de la justicia, o traducido como la fuerza del alma o fuerza moral)⁹⁴. El pacifista italiano Aldo Capitini fue el primero en usar el término *no violencia* en su grafía unida y no separada, para no recalcar la negación y presentar un concepto más cercano al *satyagraha* de Gandhi como “programa constructivo por la humanización de la relaciones humanas”. Gandhi, sin embargo, había traducido *aimsha* como *non-violence*, separado.

Expertos en los denominados estudios irenológicos, como Mario López, señalan que la no violencia como concepto unitario implica varios conceptos de forma paralela. La no violencia es un método de intervención en conflictos, un método de lucha, pero es también la humanización de la política y supone, a su vez, un viaje de introspección personal, de conocimiento de los límites propios y de autocontrol. Expresa, al mismo tiempo, una determinada cosmovisión del ser humano como ser imperfecto, pero con conciencia moral, que busca la libertad y la dignidad humana como aspiración y realización⁹⁵. Otros teóricos, como Gene Sharp, apuntan a que el término no violencia es particularmente desafortunado porque representa una confusión entre las formas de acción y las convicciones a favor de la no violencia en el sentido ético o religioso (“no violencia de principios”). Por ello, propone el uso de los términos acción no violenta o lucha no violenta para referirse a las acciones de masas. Además, asegura que solamente “en raros casos históricos existió un cierto líder o grupo que tenía convicciones personales que rechazaban la violencia. No obstante, aun en esos casos, la lucha no violenta basada en consideraciones pragmáticas fue vista como moralmente superior”⁹⁶.

Para acercarnos al estudio del pacifismo tenemos que distinguir, en primer lugar, entre el denominado pacifismo histórico y los movimientos pacifistas contemporáneos, denominados no-violentos. Para esta distinción no basta solo con una diferenciación cronológica que sitúe a los movimientos históricos en el pasado y a los no-violentos en la historia reciente, sino que hay que atender al propio sentido del pacifismo en su contexto. Para ello, deberían tenerse en cuenta las reflexiones previas sobre pacifismo con alma y sin alma, que presentan cierto paralelismo con el pacifismo histórico y el contemporáneo. También son

⁹⁴ López Martínez (1997, 307). Sobre la influencia de Gandhi ver Sharp (1999).

⁹⁵ López Martínez (1997, 308-9).

⁹⁶ Sharp (2005, 22-23). Traducido al español en la web de la Institución Albert Einstein <http://www.aeinstein.org/free-resources/free-publications/espanol/>, consultado 05/07/16.

clarificadoras las aportaciones de John Paul Lederach, que sitúa al pacifismo histórico como una actitud consecuencia de la fe, es decir, de la puesta en práctica de creencias religiosas o lo que Jesús Castañar denomina concepción holística de la no violencia. Sin embargo, John Paul Lederach sitúa el pacifismo contemporáneo, además de como una posible forma de vida, como una forma de lucha y actitud con la que enfrentarse a los problemas, pero siempre considerando que los medios para conseguir un objetivo son tan importantes como este último⁹⁷.

En el denominado pacifismo histórico encontramos actitudes practicadas desde la religiosidad, destacando la importancia las religiones orientales como el jainismo o el budismo. También, en nuestro contexto occidental, encontramos actitudes pacifistas en las comunidades cristianas primitivas que vivían inspiradas en las enseñanzas de Jesús y en textos sagrados como el Sermón de la Montaña. Tanto el budismo como el cristianismo presentan prácticas vinculadas a la no violencia, pero “la cosmología de cada una de las tradiciones explica las tendencias de uno u otro bloque hacia una mayor o menor incidencia en aspectos de paz interna o externa”⁹⁸.

Durante la Edad Media y Moderna, las comunidades que practicaron un cristianismo pacifista fueron en numerosas ocasiones consideradas herejes, especialmente al entrar en conflicto con los intereses del poder establecido. Tal como indica Jesús Castañar, al institucionalizarse, las religiones “tuvieron que construir teorías de la guerra justa y del derecho divino para legitimar ciertas formas de violencia y dominación”, lo que dejó fuera de juego a las doctrinas pacifistas. Entre estas comunidades escindidas destacan los bogomilos, valdenses, cátaros y los grupos considerados como las iglesias históricas de la paz a partir del siglo XVI: los anabaptistas surgidos tras la Reforma y sus múltiples escisiones como menonitas o amish; los cuáqueros fundados por George Fox en Inglaterra que llegaron a gobernar ciudades como Pennsylvania; o los Testigos de Jehová⁹⁹. Todos estos grupos practicaron el pacifismo como expresión de fe y no como medio de lucha para emprender cambios sociales. Sin embargo, la creencia religiosa no tiene por qué suponer la imposibilidad del uso del pacifismo como elemento de cambio o forma de acción colectiva. Esta mezcla de elementos resulta, de hecho, realmente operante a partir del s. XX. Por ejemplo, en propuestas de acción como la de

⁹⁷ Lederach (1983).

⁹⁸ Molina, Cano y Rojas (2004).

⁹⁹ Castañar (2013).

Gandhi, que llevó más allá sus propias creencias religiosas para convertirlas en la base de la lucha social.

En los siglos XIX y XX, la paz tomó un nuevo significado debido a la masificación de los ejércitos y la aparición del concepto de guerra total¹⁰⁰. La Primera Guerra Mundial marcó un antes y un después en el resurgir de las actitudes pacifistas, aunque no fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial cuando irrumpieron como tales “en tanto que parte de los relativamente nuevos movimientos sociales que se desarrollan en el marco creado por la revuelta juvenil del ‘68. Fue en esta década de los años sesenta y principios de los años setenta, cuando se produjo una “hiperideologización de las generaciones jóvenes (heterodoxamente marxista y heterodoxamente libertaria)” que favoreció el desarrollo de los NMS¹⁰¹.

Por ello, los años sesenta se consideran la primera etapa en el surgimiento del pacifismo actual. Fue entonces cuando, frente a las actitudes pacifistas históricas, el pacifismo de los NMS se constituyó en un actor socio-cultural y político¹⁰². Varios factores favorecieron el desarrollo del pacifismo como movimiento social. En primer lugar, nos encontramos en un contexto de secularización de la sociedad europea. Así pues, el pacifismo religioso tenía cada vez menos sentido dentro de un mundo explícitamente no religioso. Por otra parte, el incipiente desarrollo de un mundo cada vez más globalizado y mediatizado supuso un cambio en los valores de la población, especialmente en aquellas generaciones que no habían experimentado la guerra. Sus preocupaciones y aspiraciones distaban mucho de las problemáticas características de la primera mitad de siglo. Por ello, se considera la etapa de Guerra Fría como un momento de especial concienciación ciudadana sobre la paz y otras cuestiones, que también se encuadran dentro de los NMS, como la preocupación por el medio ambiente o el papel social de la mujer.

Fue entonces cuando el pacifismo alzó el vuelo gracias a la proliferación de campañas antinucleares y a los primeros intentos de crear organismos supraestatales que favorecieran el desarrollo de la paz. Surgieron las ONG, entre las que destacan Amnistía Internacional o Médicos Sin Fronteras (1971). Nacieron los primeros

¹⁰⁰ Ranzato (2004).

¹⁰¹ Riechmann y Fernández Buey (1994, 180-182).

¹⁰² Pastor (2001, 458).

centros de investigación sobre la paz como el PRIO (Peace Research Institut Oslo) creado por Johan Galtung¹⁰³. Fue, además, la época del desarrollo del movimiento contracultural de los hippies que abogaba por la paz, así como de las manifestaciones del mayo del '68 o las manifestaciones contra la Guerra de Vietnam. Se ha señalado en numerosas ocasiones el fracaso de los acontecimiento del '68, pero si observamos la movilización en un espectro más amplio, en el que damos cabida a toda la segunda mitad del siglo XX, José Ángel Ruiz afirma que:

La prensa y los medios de comunicación en general estaban equivocados y lo estaban por las mismas razones que habían sobredimensionado la revolución anteriormente: tienden a centrarse en eventos llamativos y multitudinarios, pero con escasas o nulas referencias a análisis de procesos de fondo a largo plazo¹⁰⁴.

Si se realiza un análisis profundo de los valores que agitaron estas movilizaciones, se puede afirmar que ha existido una continuidad hasta nuestros días. De hecho, “el movimiento pacifista, denostado tanto en la década de los setenta como en la década de los noventa, más que una crisis puede afirmarse que experimentó períodos de fermentación y evolución”¹⁰⁵.

Especialmente importante para el desarrollo de la no-violencia desde los años sesenta fueron las ideas, tanto de Martin Luther King y su lucha por los derechos civiles en EEUU, como el pensamiento de Mahatma Gandhi en su lucha por la independencia de la India. La influencia de ambos en el repertorio de acciones del pacifismo contemporáneo es innegable, por lo que es necesario tenerlos en cuenta en el estudio de este movimiento social. Para el caso de Gesto por la Paz, resulta importante el pensamiento de Gandhi. La propia Coordinadora ha destacado, en numerosas ocasiones, la influencia de este pensador estableciéndolo como referente de lucha noviolenta por la independencia de un país. La importancia del simbolismo que Gandhi tenía en las acciones de Gesto por la Paz se observa en las manifestaciones multitudinarias convocadas anualmente que, simbólicamente, tenían como fecha el 30 de enero, aniversario del asesinato del líder indio.

Los años setenta y ochenta, estuvieron especialmente marcados por la Guerra de Vietnam (1964-73) y la constante amenaza nuclear. Las protestas pacifistas

¹⁰³ <https://www.prio.org/>.

¹⁰⁴ Ruiz (2006, 4).

¹⁰⁵ *Ibíd.* (2006, 4).

contra la guerra de Vietnam fueron muy relevantes en los últimos años, cuando el balance de muertos parecía inasumible para la población civil estadounidense. La preocupación por una catástrofe nuclear se hizo especialmente patente a través de las movilizaciones pacifistas en la década de los ochenta. Fue en esta década, cuando se produjo de forma notable una “compleja pero continuada recuperación de temas e ideas que son característicos de las tradiciones religiosas (no solo cristiana)”, lo que repercutió de forma especial en el movimiento pacifista¹⁰⁶.

A partir de los años noventa, la caída del Muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría supusieron una gran desmovilización en torno a las campañas antinucleares. Desde entonces, el movimiento “se mostró activo, pero dubitativo y muy limitado en muchas de sus iniciativas tras la caída del muro de Berlín, la Guerra del Golfo de 1991 y la de Kosovo en 1999” y, desde entonces, “nunca consiguió movilizar las masas ciudadanas de la década de los sesenta y especialmente de los ochenta”¹⁰⁷. Sin embargo, esta es una visión del movimiento por la paz demasiado centrada en las grandes movilizaciones, puesto que la movilización social va más allá de las grandes manifestaciones. Pese a la invisibilidad mediática, el movimiento pacifista se mantuvo activo en sus distintas vertientes. De hecho, ha sobrevivido alejado de los partidos políticos y sustentado por una movilización en red que funciona de forma autónoma. Para comprenderlo mejor tomo la idea del símil de la ballena: el movimiento por la paz, al igual que este animal, pasa largos periodos de tiempo sumergido y solo de vez en cuando sale a la superficie, pese a que lo realmente importante es lo que hace mientras está sumergida¹⁰⁸.

Todos los movimientos sociales se conforman a partir de un núcleo de activistas. Ellos son el corazón del movimiento, y los que lo mantienen vivo pese a los momentos de invisibilidad. Tal como destaca Donatella Della Porta, en el caso del movimiento pacifista el paso de un estado pasivo a uno activo es especialmente rápido¹⁰⁹. Mario Diani destaca, por su parte, que el trabajo por la paz no ha dependido tanto de las coaliciones de organizaciones como del trabajo constante de un gran número de personas que realizan actividades aisladas y tienen un sentimiento de pertenencia amplio¹¹⁰. En este sentido, el movimiento pacifista es

¹⁰⁶ Riechmann y Fernández Buey (1994, 197).

¹⁰⁷ *Ibíd.* (2006, 8).

¹⁰⁸ Idea de *ballena* en Grasa (2010).

¹⁰⁹ Della Porta (2010).

¹¹⁰ Diani (2010).

una *nube de mosquitos* en la que es fundamental el trabajo en red sin pausa, ya que su persistencia consigue a largo plazo un impacto en el sistema. Por ello, la estrategia pacifista en vez de realizar un ataque frontal da importancia a la suma de acciones continuadas, esperando que una de ellas pueda ser la picadura definitiva¹¹¹. A tal efecto, los activistas y participantes son, más que las grandes campañas, el núcleo esencial del movimiento pacifista.

La diversidad de las personas y grupos sociales que participan en él supone en sí misma “una característica fundamental del movimiento por la paz” y la garantía de que “se dirige no solo a conseguir objetivos políticos realizables a corto plazo, sino también, y particularmente, a llevar a término un trabajo a largo plazo, dirigido a la conciencia colectiva con el propósito de crear una cultura de paz”¹¹². Gesto por la Paz parece encajar en esa diversidad y se ha definido a sí misma como una coordinadora plural, aunque en este punto habría que plantearse un análisis de la procedencia socioeconómica, religiosa o política de sus integrantes. Esta puede ser una labor complicada, especialmente si nos referimos a los primeros años de vida de Gesto por la Paz, ya que muchas personas participaron de forma anónima en manifestaciones sin que conste registro alguno de quiénes eran.¹¹³

La complejidad y pluralidad en los activistas y grupos que conforman el movimiento pacifista tiene relación con la propia diversidad temática que tiene cabida en las movilizaciones por la paz¹¹⁴. Dentro del pacifismo, en su acepción más general, encontramos distintos tipos de movilizaciones como las movilizaciones por la paz, el movimiento antinuclear o el movimiento

¹¹¹ Idea de *nube de mosquitos* en: Actas Seminario *La Paz en movimiento* (Institut Internacional Català per la Pau). Idea original de nube de mosquitos como paradigma organizativo de los NMS en Klein (2002).

¹¹² Fisas (1987, 272).

¹¹³ <http://en.unesco.org/cultureofpeace/>. En 1998, la ONU declaró que 2001-2010 sería el Decenio Internacional de la Cultura de Paz. El 6 de octubre de 1999, realizó la *Declaración y Programa de Acción de Cultura de Paz* (Resolución 52/243) identificando 8 ámbitos de actuación preferentes: educación, desarrollo sostenible, derechos humanos, igualdad de género, participación democrática, solidaridad, libre circulación de información, y seguridad internacional. Para Cultura de Paz en el País Vasco ver: Fisas (2000), Askasibar (2000), Mendoza (2000).

¹¹⁴ Fisas (1987, 273) destaca la especialización de algunas organizaciones dentro del movimiento por la paz: “en unos países, el tema nuclear es dominante, mientras que en otros se da una combinatoria de temas o se trabaja sobre cuestiones de ámbito estrictamente estatal”.

antimilitarista. En España, el pacifismo ha trabajado especialmente el antimilitarismo, el desarme, el no a la guerra (contra la invasión de Irak 2003) y la educación para la Paz¹¹⁵. Temas diversos, complejos y que a veces implican grandes paradojas. Como veremos más adelante, en el País Vasco el antimilitarismo no implicó una aceptación total del pacifismo, ya que “una persona puede mostrarse profundamente contraria a la existencia del ejército, pero a su vez puede que esté pensando en sustituir al ejército por el pueblo en armas”¹¹⁶. Este planteamiento fue común en el antimilitarismo español de los años ochenta, cuando muchos activistas luchaban contra el sistema, pero no se consideraban pacifistas, puesto que “no rechazaban todo tipo de violencia” y justificaban en ocasiones “guerras por causas justas, como las de liberación nacional o las que pudieran liberar a los oprimidos frente a sus opresores, así como las milicias y los ejércitos obreros o populares”¹¹⁷. Fue un caso especialmente frecuente en el País Vasco donde tanto organizaciones sociales como partidos políticos, apoyaron el movimiento antimilitarista desde “una apropiación parcial del conjunto de demandas”. Una “cooptación parcial” que Jesús Casquete destaca en el caso de los partidos nacionalistas en el ámbito vasco-navarro porque, pese a avalar la estrategia de desobediencia civil, “no incorporan en sus discursos las implicaciones más profundas que se derivan de una denuncia del militarismo en la sociedad”¹¹⁸.

Al igual que en otros movimientos sociales, una de las problemáticas principales que presenta el estudio del movimiento por la paz es estimar el impacto del pacifismo en la vida real de los ciudadanos o en la generación de la denominada *cultura de paz*. La *cultura de paz* es uno de los aspectos menos tangibles y cuantificables en los que trabaja y se desarrolla el pacifismo. Las Naciones Unidas definen el término como una serie de valores y compromisos para la consolidación de la paz, la mediación, la prevención y resolución de conflictos, la educación para la paz, la educación para la no violencia, la tolerancia, la aceptación, el respeto mutuo, el diálogo intercultural e interreligioso y la reconciliación. Se suele medir la influencia de un movimiento social desde su capacidad de interferencia en la

¹¹⁵ Un estado de la cuestión sobre los estudios específicos del pacifismo español en el capítulo 2, dedicado al pacifismo en el País Vasco.

¹¹⁶ Ordás (2015, 24).

¹¹⁷ Prat (2006, 10). Sobre la idea de paz en los diversas movilizaciones pacifistas ver Piñeiro (2014).

¹¹⁸ Casquete (2001a, 57).

política y las instituciones, pero a diferencia de otros movimientos como el ecologismo, que ha divergido en la creación de partidos políticos específicos, o el feminismo, que ha conseguido aumentar la representación de las mujeres en las instituciones y políticas públicas, el pacifismo no ha estado generalmente representado en las instituciones. Sin embargo, ha tenido influencia en diversas cuestiones. Por ejemplo, ha conseguido generar, tras la caída del muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría, un sentimiento antinuclear generalizado y de rechazo a la proliferación armamentística. Actualmente, las armas nucleares están especialmente estigmatizadas desde la sociedad civil. Ha conseguido generalizar el rechazo a la guerra y ha influido en la forma de hacer de otros movimientos sociales, que han aprehendido las técnicas de resistencia no-violentas. Consecuentemente, hoy en día la violencia no es aceptada de forma mayoritaria como medio para la consecución de fines políticos. Además, el pacifismo ha sido clave en la capacidad de inventar nuevas formas de protesta, siendo sus métodos utilizados e incorporados en todo tipo de movilizaciones

Si nos referimos a los éxitos del movimiento en cuanto a políticas concretas, encontramos éxitos del pacifismo español que tuvieron su reflejo en la política gubernativa como: la introducción de la objeción de conciencia en la Constitución de 1978, la celebración del referéndum sobre la permanencia en la OTAN, el fin del servicio militar obligatorio o, recientemente, la retirada de las tropas de Irak¹¹⁹. De todas formas, el pacifismo presenta una serie de dificultades para su medición ligadas a que, generalmente, se ha subestimado su influencia por ser un movimiento social configurado por organizaciones basadas en las redes interpersonales. Su visibilidad mediática en las calles de España, si exceptuamos las movilizaciones contra el terrorismo, ha estado relegada a grandes campañas como las anteriormente mencionadas.

¹¹⁹ Prat (2008).

Aspectos metodológicos: fuentes e historia oral.

La mirada teórica sobre el pacifismo y los movimientos sociales se ha complementado con la investigación de fuentes escritas y audiovisuales. Los testimonios de aquellos que participaron en Gesto por la Paz han resultado una pieza clave en la comprensión de la movilización social vasca contra el terrorismo y han sido un cauce desde el que reconstruir, con la objetividad necesaria, la trama histórica que nos compete¹²⁰. La metodología principal planteada para el acercamiento a Gesto por la Paz ha sido, por tanto, doble: por un lado, a través de la recopilación y análisis de sus fuentes documentales con una especial mirada hacia la documentación generada por la organización y, por otro, una aproximación a las fuentes orales desde las técnicas propias de la práctica de la historia oral.

Durante el transcurso de esta investigación tuve libre acceso al local donde se custodiaban los documentos que Gesto por la Paz había generado durante sus casi 30 años de historia. Entre 2014 y 2015, la Coordinadora liquidó la organización y preparó toda su documentación para ser entregada a un Archivo. Durante varios meses de 2015 acudí a la sede situada en la calle Iparraguirre de Bilbao y pude consultar tanto actas como documentación interna de todo tipo: memorias, comunicados, notas de prensa etc. Unos meses después de mi estancia, Gesto por la Paz entregó toda su documentación al *Euskadiko Artxibo Historikoa - Archivo Histórico de Euskadi*, donde las personas interesadas pueden consultar actualmente los documentos de la organización con la misma signatura con la que aparecen en esta tesis.

Igualmente, a lo largo de la investigación se han recopilado fuentes en archivos como el de la Fundación Sancho el Sabio, que cuenta con un amplio fondo gráfico; el Archivo de RTVE en Bilbao para consultar material audiovisual, la sección hemerográfica de la Biblioteca Nacional o el Archivo Mario Onaindía en Zarautz en el que pude rastrear los inicios de algunos colectivos participantes en la organización. Por otra parte, el trabajo con fuentes hemerográficas se ha centrado en dos ejes: el vaciado de la revista *Bake Hitzak* que durante 20 años editó Gesto

¹²⁰ Casas (2009).

por la Paz y el trabajo a partir de periódicos estatales como *El País* y de carácter local como *El Correo*, *El Diario Vasco*, *Deia* o *Egin*.

En cuanto a la historia oral como herramienta metodológica, las entrevistas a los participantes de la organización han sido claves para adentrarnos en dos aspectos complementarios de la investigación¹²¹:

-El primero, las redes que conforman el propio movimiento social y cuyo estudio resulta especialmente útil en sus primeros años. En el caso de Gesto por la Paz, los años 1984-89 en los que el movimiento aún no contaba con una estructura fuerte ni con medios de comunicación como la revista, fueron esenciales en la conformación de la organización. De forma general, las entrevistas me han permitido acercarme a la participación individual, pero también a las interrelaciones de grupo, a las estructuras de la organización y a las relaciones intragrupalas. En este sentido, el análisis de las entrevistas me ha ayudado a comprender los espacios de sociabilidad en los que se fueron gestando las redes que conformaron Gesto por la Paz y cómo se fue articulando una comunidad en torno a la organización.

-El segundo aspecto destacable ha sido la posibilidad de acercarme a aspectos de la memoria, las experiencias, interpretaciones y recuerdos de lo ocurrido. Entran aquí en juego las vivencias personales y su transformación en vivencias colectivas, discerniendo entre lo que es la experiencia del individuo y la experiencia de la sociedad o lo que podríamos denominar la dimensión social de la memoria.

Gracias a la memoria como “facultad fundamentalmente activa, reorganizadora y coordinadora, estructurante, que no se limita en manera alguna al registro, aunque

¹²¹ Sobre historia oral ver: Thompson (1984, 1988), Folguera (1994), Vilanova (1998), De Garay (1999), Yusta (2002), Hernández (2004), Alted y Sánchez (2006), Alía (2008), Llona (2012), Benabida (2015; 2015), Dios Fernández (2015). Mercedes Vilanova planteó la necesidad del trabajo con fuentes orales en su trabajo «Estructura demográfica y económica en la Escala en 1930-1940». Terminó por crear un pequeño grupo de trabajo sobre fuentes orales en el departamento de historia contemporánea de la UB (Barcelona) del que surgieron los primeros trabajos con predominio de fuentes orales de Cristina Borderías, Anna Monjo o Carme Vega. En el País Vasco, y desde la historia oral, son destacables las investigaciones de José Antonio Pérez Pérez sobre movimiento obrero y antifranquismo o los de Miren Llona sobre identidad femenina y mujeres trabajadores. Miren Llona dirige el AHOA (Ahozko Historiaren Artxiboa/Archivo de la Memoria) destinado a la recopilación, conservación y difusión, de testimonios orales y audiovisuales en el País Vasco. En cuanto a la temática que abordamos en esta tesis resulta fundamental el trabajo del equipo de historiadores vinculados al Instituto de Historia Social Valentín de Foronda y dirigidos por José Antonio Pérez Pérez que están elaborando un fondo audiovisual sobre la memoria de las víctimas del terrorismo destinado a la Fundación Centro Memorial para las Víctimas del Terrorismo.

lo realice, de lo percibido o «experimentado»; el hombre puede poner ante sí, en un ejercicio mental, su trayectoria vital completa”¹²². Sin embargo, la memoria no sirve para reproducir el pasado de modo inequívoco. No recordamos todo lo que hemos vivido y, pese a que algunas experiencias permanecen nítidas en nuestras memorias prácticamente de forma inalterables por su importancia en nuestras vidas, la mayoría de nuestros recuerdos son reconversiones, reinterpretaciones y categorizaciones de lo acaecido. Qué recordamos y para qué resulta fundamental, pero también qué olvidamos y por qué¹²³. Si la Memoria no es infalible, ¿Cuál es la relación entre Historia y Memoria? Al respecto, Julio Aróstegui apuntaba, en 2004, que “la experiencia vivida es acumulada en la memoria y la historia es su explicitación permanente y pública”¹²⁴.

La historia oral resulta útil más allá de la experiencia individual, ya que nos acerca a la memoria colectiva en su aspecto de función social, ayudándonos a “comprender aspectos intangibles de los sistemas de valores, creencias y mentalidades de un colectivo y de cómo determinados hechos han pervivido en su memoria histórica”¹²⁵. Sin esa memoria “no habría posibilidad de vivir históricamente”.

La/s memoria/s colectiva/s son múltiples, no están fijadas, mantienen límites irregulares y generalmente son más estables en la medida en que corresponden a un grupo más reducido¹²⁶. Al igual que otros términos que remiten a lo social, memoria colectiva es un concepto de difícil definición, pero quizá su acepción más generalizada es entender la memoria colectiva como los recuerdos compartidos y generalizados por un grupo social¹²⁷. Es decir, aquellos hechos que, incluso sin vivirlos, recordamos a través de los recuerdos de otros. La Memoria como fenómeno social remite a una construcción, a “cómo la gente corriente recuerda la historia”¹²⁸. La fijación temporal de esa memoria colectiva es, precisamente, lo que

¹²² Aróstegui (2004, 20).

¹²³ Cervio (2010), Llona (2012), Ricoeur (2006). Para los principales debates sobre historia y memoria ver Calleja (2013) y «Memorias del/en el país» en *Galde* nº 17 como aplicación de caso al País Vasco.

¹²⁴ Aróstegui (2004, 18).

¹²⁵ Alted (2006, 177).

¹²⁶ Halbwachs (1995).

¹²⁷ Sobre la relación entre memoria individual, colectiva e histórica ver Halbwachs (1995; 2005).

¹²⁸ Íñiguez, Valencia y Vázquez (1998, 272).

Maurice Halbwachs definió como memoria histórica¹²⁹. La Historia o la “reconstrucción histórica es independiente de la memoria social” en el sentido que “incluso aquello que ha sido olvidado puede ser redescubierto por la Historia, admitiendo al tiempo que cualquier reconstrucción histórica puede resultar fortalecida por la memoria social de los grupos”¹³⁰.

Precisamente, la historia oral nos acerca, a través de los testimonios, a la memoria como “depósito y acervo de vivencias comunes y compartidas, como bien cultural”¹³¹. Miren Llona añade a esta definición el hecho de que la memoria colectiva es también “el contexto de significaciones sociales y culturales operativo, tanto en el momento en el que se fabrican los recuerdos individuales, como en el momento de rememoración del mismo”¹³². Por lo tanto, el entrevistado no solo comparte lo que recuerda que ha vivido, sino que su mensaje es un reflejo de cómo interpreta ahora aquello que vivió hace años. Pese a las dificultades que entrañaba el uso de la historia oral hace unas décadas, hoy podemos afirmar que hoy resulta “una opción teórico-metodológica reconocida y aceptada como una de las vías posibles de abordar la construcción historiográfica”¹³³. De la recopilación de testimonios orales se pretende, además de comprender las experiencias individuales, un acercamiento al conocimiento histórico de la época¹³⁴. La memoria colectiva aquí analizada es principalmente la de los integrantes de Gesto por la Paz, pero sirve para acercarnos a una época histórica, a una vivencia compartida sobre lo que significó posicionarse contra el terrorismo en un contexto adverso. El interés por el uso de la historia oral responde, por tanto, a la voluntad de incluir la memoria de aquellos que formaron parte de las movilizaciones sociales comprendidas entre los años ochenta y el final de ETA (2011).

A tal efecto, planteé la realización de entrevistas individuales a personas que participaron de diversas maneras en la Coordinadora Gesto por la Paz. De forma excepcional, realicé 2 entrevistas grupales¹³⁵. Todas las entrevistas se plantearon en

¹²⁹ Aróstegui (2004), Halbwachs (1995; 2005).

¹³⁰ Íñiguez, Valencia y Vázquez (1998, 273).

¹³¹ Aróstegui (2004, 15).

¹³² Llona (2012).

¹³³ Hernández Sandoica (2004, 350).

¹³⁴ Llona (2012).

¹³⁵ Una de dos personas y otra de tres. La primera de ellas fue la entrevista que puso en marcha este proyecto y supuso una toma de contacto con los miembros de la organización.

cuestionarios semi-estructurados, en los que propuse a los entrevistados 3 ejes a abordar: su recorrido previo a la participación en Gesto por la Paz, su implicación en la organización y en la movilización por la paz, así como el significado de su paso por Gesto por la Paz¹³⁶.

Se pueden establecer de antemano dos tipos de entrevistados: aquellos que participaron en las concentraciones, pero no estaban implicados en la organización, y aquellas personas que tomaron parte de forma activa en la organización de la Coordinadora. Es decir, se ha entrevistado tanto a activistas de la organización como a participantes en las concentraciones¹³⁷. Para la elección de los entrevistados tuve en cuenta su trayectoria vital e implicación en la organización¹³⁸. La intención era contar con testimonios que reflejasen experiencias de personas que formaron parte de la dirección organizativa, de grupos locales o individuos que acudían 15 minutos en silencio a realizar el *gesto*¹³⁹. Todos ellos dieron vida a la protesta contra el terrorismo, por lo que todas sus voces eran válidas para conformar un coro que constituyese un acercamiento al contexto histórico del momento. Además, la muestra, constituida por 33 entrevistas, pretende recoger los distintos ámbitos geográficos en los que se movilizó Gesto por la Paz, aunque existe una predominancia de entrevistados de la zona de Bilbao, donde se concentró el mayor núcleo de activistas¹⁴⁰. Al encontrarme con una muestra de unas 30 personas, me acerque al denominado umbral de saturación, el final de la bola de nieve que Daniel

¹³⁶ Se puede ver el cuestionario base completo en el Anexo I que incluye una lista de las personas entrevistadas.

¹³⁷ Clasificación de la participación según activistas, participantes, contribuyentes y simpatizantes en Neidhart y Rucht, citado en Tejerina (2010, 63). Como sinónimo de activista también podrá usarse militante, ver Pudal (2011).

¹³⁸ Existen diversos estudios que destacan el papel de las mujeres en la construcción de la paz en sociedades civiles en conflicto. Sin embargo, la mirada de género no ha sido central en la realización de este estudio. Para referencias sobre la vinculación entre pacifismo y feminismo ver: Magallón (2004; 2005; 2007) y M.Kurtz y R. Kurtz (2015). Para la aplicación de la metodología de la historia oral en el estudio de las acciones colectivas frente a la violencia política (caso colombiano) ver Alzate (2010, 2012) y para el mismo caso con un enfoque de género ver Ibarra Melo (2008 y 2011) o Sánchez Mora y Rodríguez Lara (2015).

¹³⁹ Thompson (1984, 54) señala que el historiador no debe elegir simplemente una muestra aleatoria, y establece como criterio para la elección de participantes la inclusión de gente de especial interés para la investigación o entrevistados considerados "representativos".

¹⁴⁰ En cuanto al número de entrevistas, Llona (2012, 39) apunta que "es necesario crear una red de informantes suficientemente representativa de la memoria colectiva y de la cultura que queremos conocer e investigar. El problema es que no es posible establecer a priori el número de entrevistas que es necesario realizar, ni el número de personas entrevistadas que completan una colección acabada". Al respecto, la cercanía cronológica del periodo estudiado hubiera permitido realizar incluso 100 entrevistas a participantes en Gesto por la Paz, pero la muestra se hubiese vuelto inmanejable y la investigación hubiese tomado un cariz más cuantitativo que cualitativo (en cuanto a la experiencia en la movilización).

Bertaux utiliza como metáfora para describir el proceso acumulativo que indica “el momento en que el coro de voces significativo parece completarse”¹⁴¹.

En cuanto a la transcripción de las entrevistas, que han servido para sustentar buena parte de la tesis, cabe señalar que no existe una metodología clara y única para la traslación de lo hablado a lo escrito en historia oral¹⁴². Por ello he optado, para los fragmentos que aquí aparecen, por transcribir de forma amena, obviando en todo caso las repeticiones y balbuceos típicos del habla a no ser que fueran relevantes en el desarrollo del contenido o la emoción expresada, en un intento de salvaguardar la brecha entre la expresión oral y la escrita (me refiero a emociones como duda, suspense, tensión, rabia etc.).

Al no ser este un estudio lingüístico ocupado en aspectos morfológicos ni un trabajo sobre la evolución del lenguaje, se ha optado por una transcripción “ni negligente ni obsesivo-interpretativa”, que huye de una transcripción “demasiado artificial ni engorrosa” y que se he llevado a cabo personalmente como parte del proceso interpretativo de las fuentes¹⁴³. Para poder plasmar los testimonios se ha procedido a un grado de edición “medio”, entendiendo este como una intervención que “además de eliminar las muletillas y otros detalles minuciosos del discurso oral”, elude las preguntas del entrevistador y se presta a “abreviar y reorganizar los textos, según su tema o contenido”. Además, “implica dejar en el texto un apreciable número de saltos, cabos sueltos o puntos suspensivos”, aunque siempre respetando “la obligación ética y metodológica de no poner palabras en boca de los informantes”¹⁴⁴.

De todos modos, cualquier transcripción debe tener en cuenta que se trata de la reelaboración de un original y que su uso, como fuente para la investigación, puede variar atendiendo a la utilización y finalidad de dichos testimonios¹⁴⁵. Personalmente, he optado por introducir fragmentos como ejemplificación o

¹⁴¹ Bertaux citado en Llona (2012, 39).

¹⁴² Sobre el proceso de transcripción ver Camas y García Borrego(1997), Moore (1997; 1999) o Page (2004).

¹⁴³ Farías y Montero (2005, 5-6). Los autores señalan que difícilmente se puede cumplir con el afán divulgativo “si lo que se ofrece al lector son las transcripciones exactas, difíciles de leer por la infinidad de pausas, titubeos, falsos arranques y repeticiones que caracterizan al discurso oral”.

¹⁴⁴ Farías y Montero (2005, 12).

¹⁴⁵ Jiménez de Aberasturi y Otaegui (1987) destacan 4 funciones o usos clásicos de la entrevista oral que se complementan: ejemplificación, análisis de contenido, yuxtaposición e información.

información adicional, para explicar/reforzar determinados acontecimientos¹⁴⁶. En este sentido, las entrevistas no han servido específicamente para obtener información sobre un acontecimiento o hecho histórico, sino más bien para comprender cómo se vivió la protesta contra el terrorismo. Por ello, en ocasiones seuxtaponen los testimonios como método para ilustrar y sintetizar una serie de historias de vida relacionadas por un lazo o experiencia común, como pueda ser la experiencia en las concentraciones silenciosas o en el uso de lazo azul¹⁴⁷.

Como he señalado antes, la historia oral se ha deshecho de las dudas teórico-metodológicas que le sobrevolaron décadas atrás. Según Elena Hernández Sandoica, pese a las problemáticas que se le atribuyen, como la imparcialidad y la subjetividad, la historia oral es “un centro de innovación de primer orden en cuanto al significado, al tono y a la forma en que son presentados actualmente los tipos de discursos sociohistóricos”, ya que entraña “una batería metodológica que soporta estrategias diferentes de investigación y cuyo objetivo principal es percibir la experiencia”¹⁴⁸. La subjetividad del testimonio oral no tiene por qué resultar un impedimento si el investigador la reconoce como tal y usa la metodología adecuada¹⁴⁹.

Esta es una de las grandes potencialidades de acercarse a los movimientos sociales desde la historia oral, comprender la “experiencia” de la movilización y la impronta que dejó en la vida cotidiana de la gente, en sus creencias y mentalidades¹⁵⁰. Por ello, en el análisis a los activistas de Gesto por la Paz he centrado la atención en lo que la emoción genera con relación a la acción colectiva y la movilización ciudadana. Además, el acercamiento desde la historia oral ha sido

¹⁴⁶ Cabe señalar diversos aspectos formales por los que he optado a la hora de la transcripción: La introducción de testimonios orales se presenta en un párrafo independiente, sangrado y con interlineado simple. En estas transcripciones los puntos suspensivos entre paréntesis, ej. (...), sirven para expresar un salto en el discurso como nexo de unión para la misma temática que se está abordando. Sin embargo, los puntos suspensivos en solitario indican detención, pausa o dubitación en el discurso del entrevistado. Las inclusiones explicativas propias de mi autoría para favorecer la comprensión del testimonio aparecen entre corchetes []. Para plasmar el momento en el que el entrevistado pone en su boca palabras de otra persona se introduce, dentro del texto, el guión largo seguido de cursivas (al igual que en un texto teatral para señalar intervenciones). En ocasiones, dentro del texto transcrito se resaltan palabras en cursiva atendiendo al tema del que se está tratando (por ejemplo al señalar emociones).

¹⁴⁷ Jiménez de Aberasturi y Otaegui (1987).

¹⁴⁸ Hernández Sandoica (2004, 351).

¹⁴⁹ Benadiba (2015). Ver también Ramallo (2015).

¹⁵⁰ Alted y Sánchez (2006, 117).

útil para comprender la “vivencia” de la violencia en el País Vasco como punto de partida para interpretar en qué medida las emociones y valores previos de estas personas determinaron su participación en la protesta social, les ayudaron a permanecer en esta o cómo esas emociones transformaron su propia participación en la protesta.

Me ha interesado tanto el discurso elaborado por los entrevistados como el propio discurso de la organización y cómo este influyó en los individuos y logró movilizarlos. Según señala Nerea Aresti, para que un discurso pueda llegar a ser eficiente debe conectar con elementos arraigados en la subjetividad, gozar de legitimidad y disponer de medios para que el mensaje alcance su destino. Esta autora destaca que es clave que el discurso sea capaz de provocar emoción, especialmente si el presente está marcado por la existencia de un malestar o un estado de ansiedad¹⁵¹. Teniendo en cuenta la importancia de “provocar una emoción” para la interiorización de discursos, como puede ser el propio discurso del nacionalismo vasco radical o del discurso pacifista en grupos como Gesto por la Paz, existe en esta tesis una pequeña mirada hacia las emociones. No son solo fundamentales en el análisis del discurso, sino que, según nuevos enfoques historiográficos y sociológicos, tienen un papel muy relevante en la movilización social.

La historia de las emociones se enmarca en el desarrollo que la historia cultural ha tenido en las últimas décadas. Historiadores y críticos literarios se han centrado en “recuperar la experiencia subjetiva, como ya vinieran haciendo desde los años setenta tanto sociólogos como antropólogos”¹⁵². Un claro ejemplo fue el “boom” que tuvo la historia de las emociones desde el cambio de siglo¹⁵³. Diversos autores han venido a reforzar el trabajo realizado por pioneros como Barbara Rosenwein con su concepto de “comunidad emocional”, William Reddy con los “emotives” y la “navegación emocional”; o el matrimonio Stearns, que en 1985 marcó un hito con su artículo “Emotionology: Clarifying the History of Emotions and Emotional Standards” en *The American Historical Review*¹⁵⁴.

¹⁵¹ Aresti (2010, 20).

¹⁵² Moscoso (2015).

¹⁵³ Bourke (2005), Scheer (2012).

¹⁵⁴ En España, se ha incorporando la historia de las emociones, muy especialmente, en estos últimos años. Ejemplo de ello son los recientes monográficos sobre historia de las emociones

Tradicionalmente, la metodología para el estudio de las emociones se basó en el estudio de textos como en el resto de estudios históricos¹⁵⁵. En cambio, en la denominada Historia Actual o Historia del Tiempo Presente “existen testigos y una memoria viva de donde se desprende el papel específico de la historia oral”¹⁵⁶. Fue en este espacio donde se planteó la interacción entre la historia oral y la historia de las emociones. No se trata, en este caso, de realizar una sociología de las emociones ni una sociología con emociones, sino de incorporar y comprender la importancia de las emociones en la sociología, en la acción colectiva y en los movimientos sociales¹⁵⁷. Para esta investigación he destacado una serie de emociones que han sido categorizadas como emociones relevantes para la protesta y la movilización social. Por ejemplo, el *miedo* (en este caso para la no-protesta), la *indignación* basada en el sentimiento de injusticia, la *rabia* o la *esperanza*¹⁵⁸.

Resulta fundamental abordar los estudios de la movilización social desde un prisma poliédrico, sin separar aspectos racionales de los emocionales porque los seres humanos no funcionamos, únicamente, teniendo en cuenta el coste/beneficio de nuestros actos. El estudio del comportamiento colectivo tradicional consideraba las emociones aspectos irracionales de la protesta, pero estas son teorías superadas. Nuevas líneas de investigación, como la de la identidad colectiva, han centrado su mirada en la importancia de la recuperación del sentimiento para la comprensión y análisis de los movimientos sociales, y realizar un giro hacia la dimensión emocional de la protesta¹⁵⁹. La emoción no resulta un elemento negativo para la movilización social, sino que a veces resulta incluso un elemento central, puesto que lo que “toca la vena emocional” permite crear marcos movilizadores o fomenta el paso a la movilización activa¹⁶⁰. Así, en estas últimas décadas se han convertido

en *Cuadernos de Historia Contemporánea* nº 36 (2014, dirigido por Carolina Rodríguez López), *Ayer* nº 98 (2015.2 dirigido por Javier Díaz-Freire), *Vínculos de historia* nº 4 (2015), o *Rúbrica Contemporánea* vol. 4 nº7 (2015 editado por Juan Pro). También, se han consolidado grupos de investigación como *Hist-Ex* de Javier Moscoso, autor de *Historia Cultural del Dolor* (Taurus, 2013) y director del curso de posgrado “Historia y filosofía de las emociones” del CSIC. Destaca, también, en el ámbito del País Vasco, el trabajo de Sara Hidalgo y su aplicación de las emociones al conocimiento del socialismo vasco y la formación de la conciencia de clase en Vizcaya o la resistencia de los ediles PSOE-EE al acoso de la “izquierda abertzale” y ETA, conformando lo que Hidalgo (2017) ha denominado “una comunidad de resistentes”.

¹⁵⁵ Zaragoza (2013, 7).

¹⁵⁶ Bedárida (1998, 22).

¹⁵⁷ Clasificación de Bericat Alastuey en Scribano y Artese (2012).

¹⁵⁸ Jasper (2013).

¹⁵⁹ Poma y Gravante (2013), Otero (2006), Latorre(2005).

¹⁶⁰ Rivas (1998, 191).

en centrales conceptos como lo percibido, lo concebido y lo vivido, para cuyo análisis resulta fundamental la historia oral. Tal como indica Erik Néveu:

Un movimiento social también consiste, en primer lugar, en la movilización de hombres y mujeres en torno a esperanzas, emociones, intereses. Se trata también de una ocasión privilegiada para debatir cuestiones sociales, para intentar decir qué es justo y qué injusto. Es ocasiones también es la oportunidad de despertar a la sociedad y a la política, interesarse en una memoria colectiva, proporcionar una referencia decisiva para una generación”¹⁶¹.

Estas esperanzas y emociones son las que he intentado rastrear en esta tesis para comprender por qué alguien fue capaz de salir a la calle cuando casi nadie lo hacía o por qué permanecieron en la protesta. Pero las emociones no son solo una pieza clave en la comprensión de la protesta, sino que juegan un papel estratégico en la propia conformación de la memoria colectiva. Las reacciones emocionales de carácter grupal son uno de los ejes que permiten que un suceso concreto pase a articularse como memoria colectiva, especialmente si genera una adaptación psicológica o cambio de paradigma. Este es un caso que veremos más adelante, por ejemplo, al analizar las movilizaciones sociales que hubo en torno al secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco.

¹⁶¹ Néveu (2002, 21).

ESTADO DE LA CUESTIÓN:

Violencia, terrorismo y movilizaciones por la paz en el País Vasco.

Los estudios sobre violencia política en España son amplios, especialmente por la incidencia de la Guerra Civil, la dictadura y el terrorismo en nuestra historia más reciente. Guerra Civil y franquismo han sido uno de los grandes ejes de investigación en los departamentos de historia contemporánea desde que se asentara la democracia¹⁶². Más recientemente ha tomado fuerza el estudio del proceso democrático y, en el caso vasco, los estudios sobre la incidencia del terrorismo en la sociedad vasca y en la implantación de dicho proceso¹⁶³. Vinculados a estos ejes temáticos han aparecido grupos de investigación ligados a la denominada memoria histórica.

Dentro de la investigación sobre violencia política, el terrorismo de ETA ha ocupado buena parte de los estudios en España, por ser este el principal grupo terrorista que ha existido en el territorio. En lo que nos ocupa, existen copiosos trabajos sobre terrorismo, y en España contamos con expertos como Fernando Reinares, Eduardo González Calleja, Francisco Llera, Juan Avilés, o Gaizka Fernández Soldevilla y Raúl López Romo para el caso vasco¹⁶⁴.

El análisis del terrorismo de ETA se ha abordado desde diversas disciplinas y enfoques metodológicos. Hasta la fecha, la mayoría de investigaciones relacionadas

¹⁶² Una simple búsqueda en Teseo (Repositorio de Tesis Doctorales del Ministerio) da como resultado unas 300 tesis doctorales inscritas sobre el franquismo y otras 225 sobre la guerra civil, aunque hay que tener en cuenta que no es una base de datos completa. *Dialnet* encuentra más de 6.000 y 5.000 artículos respectivamente. En diversas universidades hay grupos de estudios especializados, el más destacable el Centro de Estudios sobre las Épocas Franquista y Democrática (UAB), u otros como Guerra Civil y Franquismo (UV), España del Siglo XX: II República, Franquismo y Democracia (UA), Grup de Recerca República y Democràcia y Grup de Recerca Sobre l'Època Franquista (GREF), ambos de la UB. Además, la mayoría de proyectos sobre Historia Reciente o Contemporánea dedican alguna de sus líneas de investigación a esta temática. El Ministerio de Educación ha impulsado además la creación de bases de datos de víctimas de la Guerra Civil y represaliados del franquismo.

¹⁶³ Los Grupo de Estudios sobre Democracia, Instituciones y Políticas Públicas (GEDIP) y Centro de Investigaciones Históricas de la Democracia Española (G17H11) de la UNED, o el Grup de estudis sobre la democracia i el constitucionalisme (GEDECÓ) de la UB

¹⁶⁴ Reinares (1990; 1997; 2001), González Calleja (2002; 2012), Llera (1992; 2003), Avilés (2009, 2010), Fernández Soldevilla (2013, 2016), Fernández Soldevilla y López Romo (2012). En la Universidad del País Vasco destacan los proyectos de investigación «Violencia. Política, Memoria e Identidad Territorial. El peso de las percepciones del pasado en la política vasca» o «Historia Social y Política del País Vasco Contemporáneo».

con el terrorismo en el País Vasco se basaban en estudios de carácter estructural sobre organizaciones o grupos violentos. Para el caso vasco, el mayor exponente son los trabajos de Florencio Domínguez sobre la organización terrorista ETA¹⁶⁵. También se han realizado estudios sobre los propios militantes, sobre la subcultura política vinculada al nacionalismo vasco radical o sobre la respuesta del Estado a la violencia terrorista¹⁶⁶.

El eje de estas investigaciones era el estudio de los perpetradores del terror, pero se prestaba menos atención a otras temáticas consustanciales al terrorismo. Por ejemplo, cómo la violencia terrorista ha afectado a la sociedad a partir del estudio de discursos, valores o la sociabilidad de la juventud. Tampoco eran abundantes los estudios sobre los principales damnificados del terrorismo: la sociedad civil y las víctimas, en particular¹⁶⁷. Las investigaciones que podíamos encontrar hace unos pocos años sobre los movimientos ciudadanos contrarios a la violencia política y al terrorismo en el País Vasco eran escasas. La mayoría se había realizado desde la sociología¹⁶⁸. Incluso, las grandes encuestas nacionales sobre la percepción del terrorismo no fueron una realidad hasta 2004¹⁶⁹.

Esta tendencia ha empezado a cambiar con la toma de cierta distancia histórica y la aparición de historiadores preocupados por el papel social de la historia, la función social del investigador y los usos públicos de la historia¹⁷⁰. El cese de ETA ha favorecido que afloren todo tipo actividades, simposios, congresos y publicaciones sobre los que antes recaía el peso de la amenaza o la coacción¹⁷¹. En este nuevo abanico que se ha abierto para la investigación en el País Vasco, me

¹⁶⁵ Domínguez (1998; 2002; 2012), Reinares (2001), Sánchez Cuenca (2001, 2007, 2009).

¹⁶⁶ Alcedo (1996), Reinares (2001), Muro (2005, 2008, 2009), Casquete (2009), Alonso (2009).

¹⁶⁷ Reinares (1982; 1989), Domínguez (2003).

¹⁶⁸ Tejerina, Fernández y Aierdi (1995), Funes (1997; 1998), Arregui (1994), Adell (2002). Sobre el pacifismo desde una de sus protagonistas ver Cuesta (2000).

¹⁶⁹ Llera (2017). En el País Vasco, las encuestas sociológicas sobre la percepción del terrorismo entre la sociedad civil se deben, principalmente, al equipo dirigido por Francisco Llera, *Euskobarómetro*, que ha venido abordando estos y otros temas de forma regular desde los '80.

¹⁷⁰ El XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea dedicó el taller 18 a *Propiedad/ (re)apropiación. Historiadores y agentes mnemónicos: conocimiento y usos del pasado*, coordinado por Antonio Rivera, Javier Gómez, Kostis Kornetis y Javier Rodrigo. Varios autores centraron su ponencia en el papel del historiador ante fenómenos como la violencia política y el terrorismo en el contexto vasco y navarro: Carnicero, Castells, Labiano, Louzao y Molina o Pérez Pérez y Molina, en *Actas del XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea* (2016).

¹⁷¹ Un ejemplo son los simposios organizados por el Instituto de Historia Social Valentín de Foronda junto a la Fundación Fernando Buesa (2008; 2014) o la importancia que esta temática ha tomado en las mesas de los últimos congresos de la Asociación de Historia Actual y la Asociación de Historia del Presente.

gustaría destacar dos de los estudios de referencia sobre la relación entre sociedad civil y terrorismo publicados durante el desarrollo de esta tesis. El primero, el *Informe Foronda*, que ofrece una visión histórica de la movilización social contra el terrorismo en el País Vasco a partir del análisis de las manifestaciones de rechazo a ETA en determinadas series cronológicas. El segundo, el ingente trabajo en tres valiosos tomos del equipo de periodistas navarros de *Relatos de Plomo*, un magnífico ejemplo para abordar el poliedro que supone el terrorismo y que cuenta con un tomo dedicado a la relación entre sociedad civil y terrorismo¹⁷².

El comportamiento que tuvo la sociedad vasca durante los años de terrorismo se ha convertido, en pocos años, en un nuevo eje temático entre sociólogos, politólogos e historiadores. En el ámbito vasco destacan varias aportaciones recientes a estas líneas de investigación, por ejemplo, el libro editado por Antonio Rivera y Carlos Carnicero, *Violencia política, historia, memoria y víctimas* (2010); la obra coordinada por José María Ortiz de Orruño y José Antonio Pérez, *Construyendo memorias. Relatos históricos para Euskadi después del terrorismo* (2013); o el libro editado por Fernando Molina y José Antonio Pérez *El peso de la identidad: Mitos y ritos de la historia vasca* (2015) que ahonda en los mitos sustentados sobre una memoria colectiva interesada o tergiversada. Un compendio de los últimos 50 años de historia del País Vasco, o en palabras de Antonio Rivera “en gran medida, de la historia de ETA”, lo encontramos en el libro colectivo *Euskadi 1960-2011. Dictadura, transición y Democracia*, editado por Juan Pablo Fusi y José Antonio Pérez Pérez¹⁷³.

El relevo generacional en el ámbito académico y el final de ETA han fomentado el interés de los historiadores hacia nuevas líneas temáticas y, en consecuencia, hacia nuevos sujetos de la investigación como el de las víctimas, con estudios recientes como *Misivas del terror: análisis ético político de la extorsión de la violencia de ETA contra el mundo empresarial*, coordinado por Izaskun Sáez de la Fuente; o *La bolsa y la vida. La extorsión y la violencia de ETA contra el mundo empresarial*, coordinado por Josu Ugarte.

¹⁷² La serie de *Relatos de Plomo* se divide en tres tomos en los que se realiza un recorrido por la historia del terrorismo en Navarra. Especial mención, por su relación con esta tesis, merece el tomo III dedicado a la reacción de la sociedad navarra frente al terrorismo.

¹⁷³ Fusi y Pérez Pérez (2017, 14).

Quizá el principal punto de reflexión en estos últimos años se ha dado, para el caso vasco, en lo que ha venido a denominarse “la batalla por el relato” entre aquellos que desean olvidar y los que se afanan en la construcción de un relato histórico, veraz, antes de “pasar página”¹⁷⁴. La aparición de la Memoria y la Historia en el debate público es de agradecer, aunque quizá la principal preocupación de los historiadores vascos es que “siempre se recuerda lo que nunca ocurrió” o, dicho de otro modo, que “lo real puede ser mitologizado de la misma manera en que lo mítico puede engendrar fuertes efectos en la realidad”¹⁷⁵.

En el País Vasco, el ejemplo más claro de la relación a veces tirante entre Historia y Memoria, y de “cómo la memoria histórica ha desplazado al rigor histórico”, es la creencia popularizada de que Euskadi fue especialmente castigada durante la Guerra Civil y la represión franquista a partir de la imagen de la represión desatada en los sesenta y setenta¹⁷⁶. Tal como apunta Antonio Rivera, tanto en el caso de la violencia ejercida por el franquismo como, más tarde, el caso de la violencia terrorista de ETA, “soportar el relato sobre nuestro pasado en la memoria y no en la historia es, por lo menos, un error”¹⁷⁷. Esto no implica que los datos históricos no se puedan complementar con el aporte del relato humano, tal como haré en esta tesis, sino que no debemos caer en el error de entender que el recuerdo de uno es el recuerdo de todos y, menos aún, en el error de conformar una memoria colectiva acrítica basada en retazos interesados de nuestra historia. No es fácil encontrar el equilibrio adecuado. Al respecto, reflexionaba Andreas Huyssen al señalar que, frente a las memorias sociales compartidas, el “boom” de la memoria y la sobreinformación a la que nos exponemos favorece la creación de memorias individuales, diversas y no cohesionadas¹⁷⁸. Esta imposición de lo mítico sobre lo real, del recuerdo sobre el hecho, no afecta únicamente al País Vasco, sino que ha repercutido en todas las sociedades afectadas por fenómenos violentos.

Las colectividades que han sufrido fenómenos de violencia política tales como guerras civiles, persecuciones, genocidios o terrorismo, han tenido que enfrentarse

¹⁷⁴ Ortiz de Orruño y Pérez Pérez (2013), Castells (2014), Castells y Rivera (2017), Fernández Soldevilla (2015) o Rodríguez Fouz (2016). Ver también Pérez Pérez (2015a) y Castells (2017b).

¹⁷⁵ Rivera y Gómez Calvo (2015) y Huyssen (2002, 20).

¹⁷⁶ Rivera (2016, 71).

¹⁷⁷ Rivera (2016, 77).

¹⁷⁸ Huyssen (2002).

al reto de mirarse en al espejo y preguntarse: ¿qué hicimos al respecto?¹⁷⁹ La conexión entre Historia y Memoria es fundamental en estos casos. Su estudio sufrió un auge considerable a partir de los años noventa buscando la conservación de la memoria de las guerras, represión y genocidios que asolaron Europa desde 1945¹⁸⁰. Los casos de Alemania, Francia, los países del Este de Europa, Sudáfrica o las antiguas dictaduras del Cono Sur Latinoamericano son solo un ejemplo de ello¹⁸¹. Pese al recorrido internacional de algunas pautas vinculadas a la violencia política, como el olvido colectivo, que permiten estudios comparativos entre distintos territorios, los procesos derivados del rechazo al terrorismo en otros países como puede ser el caso de Colombia o Irlanda, tienen pequeño recorrido en esta tesis¹⁸². La falta de estudios específicos del caso vasco constituye un primer impedimento a la hora de elaborar marcos comparativos. Por lo tanto, el estudio de la Coordinadora Gesto por la Paz pretende ser un primer paso para conseguir una comprensión más global de la movilización de la sociedad civil ante situaciones de violencia política.

Esta creciente preocupación por la Historia y la Memoria se enmarca dentro de un contexto internacional cada vez más ocupado en mantener vivo el recuerdo de las atrocidades recientes. Una preocupación que ha devenido en una auténtica “cultura de la memoria” y que Andreas Huyssen definió como un fenómeno cultural clave de nuestro siglo. Un “giro hacia el pasado que contrasta de manera notable con la tendencia de privilegiar el futuro”¹⁸³. La llamada “industria de la memoria” ha devenido, al compás de la globalización, en un fenómeno mundial marcado por la asunción del Holocausto como tropo universal¹⁸⁴. Sin embargo, pese a la globalización “las prácticas de la memoria siguen siendo nacionales, no posnacionales o globales”¹⁸⁵. Ejemplo de ello es la creación de numerosos memoriales o Museos de la Memoria, como el Museo de la Resistencia

¹⁷⁹ Cuando se trata de fenómenos que provocaron violaciones de derechos humanos gracias el apoyo o justificación de un sector de la sociedad, la memoria puede devenir en olvido o en tergiversación histórica. Un ejemplo es el conocido *Síndrome de Vichy*, aplicado al País Vasco por Castells y Molina (2013). Ver también Álvarez (2016).

¹⁸⁰ Aróstegui (2004).

¹⁸¹ Ortiz de Orruño y Pérez Pérez (2013).

¹⁸² Para el caso colombiano son interesantes las investigaciones de Alzate (2010, 2012) que aplica la metodología de la historia oral para conocer la experiencia frente a la violencia política de las mujeres de Medellín.

¹⁸³ El autor afirma que “cuanto más rápido nos vemos empujados hacia un futuro que no nos inspira confianza, tanto más fuerte es el deseo de desacelerar y tanto más nos volvemos hacia la memoria en busca de consuelo”, en Huyssen (2002, 13 y 35).

¹⁸⁴ Huyssen (2002).

¹⁸⁵ Huyssen (2002, 21).

(Ámsterdam), Museo Judío (Berlín), Museo de la Memoria y los derechos humanos (Chile), el Museo de la Memoria o Espacio para la Memoria (Argentina), el Centro Cultural Museo de la Memoria (Uruguay), y en el caso vasco el Instituto de la Memoria, la Convivencia y los Derechos Humanos, la Fundación Museo de la Paz de Gernika y el Museo de el Centro Memorial para las Víctimas del Terrorismo.

En España, los debates en torno a Historia y Memoria han sido amplios en los últimos años e incluso han sobrepasado el ámbito académico a raíz, por ejemplo, de las demandas de familiares de víctimas y represaliados en la Guerra Civil. La actividad de los movimientos por la “recuperación de la memoria histórica” aceleró, desde finales de los años noventa, el debate sobre la necesidad de memoria y reparación hacia las víctimas. Las distintas movilizaciones de los colectivos de víctimas cristalizaron en una Ley de Memoria Histórica (52/2007) impulsada por el gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero y la creación, en paralelo, del Centro Documental de la Memoria Histórica ubicado en Salamanca.

En el País Vasco, la polémica ha sido continua en la última década, aún más desde el final de la actividad terrorista de ETA. La división de enfoques políticos e interpretaciones históricas se ha materializado en las divergentes políticas de la memoria que se han llevado a cabo en el País Vasco y que han cristalizado en la creación de dos centros memoriales: *El Instituto de la Memoria, la Convivencia y los Derechos Humanos Gogora* (Gobierno Vasco) y la *Fundación Centro Memorial para las Víctimas del Terrorismo* (Gobierno de España)¹⁸⁶.

Quienes apoyaron o justificaron el terrorismo se han pronunciado de forma explícita sobre esta cuestión, presentando un relato final “del conflicto” que explique y contextualice la historia y las acciones de ETA desde finales de los años cincuenta hasta hoy en día. El eje central de esta interpretación histórica que recoge el proyecto Gogora se resume, en palabras de Luis Castells, de la siguiente manera: “Guerra civil, franquismo, Transición y democracia son todo uno pues en este

¹⁸⁶ A primera vista, la diferencia entre ambos centros es la conceptualización del fenómeno de la violencia. El primero abarca fenómenos violentos desde la Guerra Civil hasta nuestros días, diluyendo el terrorismo nacionalista de ETA dentro de un conglomerado de “vulneraciones de derechos humanos”. Su función, según reza en su página web, es “preservar y transmitir la memoria de las experiencias traumáticas marcadas por la violencia durante los últimos cien años”. Por el contrario, el segundo atiende al fenómeno del terrorismo en España, dando cabida a las víctimas de todas las organizaciones terroristas desde terrorismo de ETA, ultraderecha, GAL y yihadismo. Fenómenos como la Guerra Civil o la represión en la dictadura franquista quedan fuera por ser una violencia política de una raíz distinta y la significación de sus víctimas diferente. Ver artículo de López Romo en *El Correo* 03/03/17 «¿Por qué un Memorial?».

período la opresión al pueblo vasco permaneció con todo su vigor; de esta premisa deriva la conclusión: ETA fue una necesidad durante todo este período”¹⁸⁷. Las víctimas y las asociaciones que las representan perciben con preocupación la extensión de este relato que tiende a relativizar lo ocurrido y a consolidar el mito justificante de un conflicto político entre Euskal Herria y el Estado Español¹⁸⁸.

Este y otros aspectos muestran la impronta que el terrorismo ha dejado en la creación de comunidades políticas y de interpretaciones del pasado discrepantes dentro de la propia sociedad civil. El Euskobarómetro presentado en julio de 2017, titulado *La sociedad vasca ante la memoria de las víctimas y el final del terrorismo*, evidenciaba que, aún en 2017, la sociedad se mostraba dividida entre pasar página (44%) y poner en valor la memoria de las víctimas (43%). El estudio señaló que el 61% de la sociedad vasca considera que los colectivos cívicos que se movilaron contra ETA merecen un reconocimiento por parte de las instituciones y la ciudadanía. Este reconocimiento es demandado por el 85% de los votantes del Partido Popular (PP), el 70% de los de Podemos, 65% de los del Partido Socialista de Euskadi (PSE-EE) o el 59% de los votantes de EHB (Euskal Herria Bildu)¹⁸⁹.

Como se desprende de estas encuestas, el debate sobre el papel de la sociedad vasca frente al terrorismo va para largo. Podríamos preguntarnos entonces ¿qué hicieron los vascos frente al terrorismo? Al igual que interpretar el mundo desde posturas maniqueas puede llevar a caminos sin retorno, observar el pasado desde las mismas posturas nos lleva a tergiversaciones históricas. Ni podemos afirmar que toda la sociedad vasca apoyó a ETA ni que nadie le hizo frente. Se trata de un proceso que, desde nuestra mirada actual y sin tener en cuenta los tiempos de los procesos sociales, consideramos que debería haberse dado antes de forma multitudinaria. La historia puede acercarnos a cómo fue ese proceso. Algunos sectores sociales no hicieron nada, la mayoría poco, suficientes apoyaron el terrorismo como para que se insertara en la sociedad y unos pocos le plantaron cara¹⁹⁰. La importancia de estos últimos no es menor, ya que iniciaron un camino que no tuvo vuelta atrás y que, año tras año, consolidó un rechazo social efectivo contra ETA. Este análisis es el que pretendo abordar.

¹⁸⁷ Castells (2018). Sobre la tergiversación histórica ver también Rivera (2004).

¹⁸⁸ Molina (2015). Un ejemplo de esta narrativa histórica lo encontramos en *Euskal Memoria Fundazioa*. Sobre esta reinterpretación ver Louzao y Molina (2018).

¹⁸⁹ Llera (2017).

¹⁹⁰ Castells (2014; 2017a).

1. LA TRANSICIÓN Y LOS AÑOS DE PLOMO: EL MIEDO SOCIAL A POSICIONARSE CONTRA ETA.

1.1. El proceso de Transición en el País Vasco (1975-1982).

Este primer capítulo supone una aproximación histórica a la Transición en el País Vasco y a los llamados “años de plomo”, entendiéndolo que un acercamiento al contexto histórico y sociocultural de esos años nos permitirá comprender en qué medida supuso una ruptura la aparición de Gesto por la Paz, en un ambiente generalizado de violencia¹⁹¹.

La peculiaridad de la Transición española descansa en ser un proceso de cambio político “pacífico” de una dictadura a una democracia¹⁹². Un cambio que fue dirigido desde arriba a través de una reforma legal-constitucional, que se llevó a cabo desde la Ley para la Reforma Política aprobada en 18 de noviembre de 1976 por las Cortes franquistas y, que no supuso, como en otros países del entorno, una ruptura traumática en forma de revolución, guerra civil o golpe de Estado¹⁹³.

Paradójicamente, pese a que la Transición política española se ha presentado como modelo pacífico a seguir, los años de la Transición no fueron precisamente tranquilos. En este sentido, hay que tener en cuenta la mitificación del proceso al elevarlo a rango de relato fundacional de la sociedad en que vivimos¹⁹⁴. El uso de la violencia política marcó la experiencia cotidiana de buena parte de la sociedad civil en estos años: violencia en las manifestaciones, violencia de grupos ultras, violencia ejercida por las fuerzas de seguridad no depuradas del franquismo y, especialmente, la violencia terrorista en el País Vasco donde ETA (Euskadi Ta Askatasuna) marcó

¹⁹¹ Pérez y Carnicero (2008).

¹⁹² Molinero (2006, 9-26) y Ugarte (1998). Con pacífico me refiero, estrictamente, a que fue un cambio pactado y consensuado, no hubo ruptura, no se produjo gracias a una movilización social en forma de revuelta o revolución, sino que fue un cambio orquestado desde dentro del franquismo que se vio en parte abocado a ello por la propia evolución de la sociedad española. No significa que el periodo de la Transición no fuera violento, ya que hay que contar con la existencia de varios grupos terroristas tanto de izquierdas como de ultraderechas, entre los que destacaba ETA; así como con el hecho de que las instituciones públicas tardaron años en depurar a sus funcionarios, especialmente las fuerzas de seguridad del estado que siguieron practicando procedimientos propios del franquismo como la tortura. Ver: Wilhelmi (2012), Baby (2009, 2012), Sánchez (2010) o González Calleja (2012b).

¹⁹³ En Linz (1986;1996). Pese a ser un cambio “dirigido desde arriba”, no fue, según Álvaro Soto (2009), un cambio previamente diseñado, tuvo grandes dosis de improvisación y no se entiende sin los propios cambios políticos que se produjeron entre el personal de la dictadura.

¹⁹⁴ Gallego(2009). Un debate interesante sobre las características y peculiaridades de la Transición española entre Ferrán Gallego y Álvaro Soto en “Debats y diàlegs”, *Segle XX* (2009).

a fuego esta etapa¹⁹⁵. Esta radicalización “distorsiona totalmente el esquema que presenta el caso español como un modelo de transición política hacia la democracia”, ya que “exceptuando la transición rumana a la democracia, la española ha sido la más sangrienta en Europa”¹⁹⁶. Esto es, fue un “ciclo sin precedentes de violencias subversivas que pusieron en peligro la reforma”¹⁹⁷. Según señala Gaizka Fernández Soldevilla “no es que haya que buscar un punto intermedio entre ambas interpretaciones, pero sí es necesario huir de simplificaciones y asumir que la Transición fue un período convulso, complejo, cuando no contradictorio, y con un alto grado de improvisación”¹⁹⁸.

El proceso de reforma significó el paso de un régimen dictatorial a una democracia, pero al ser una transición pactada y acordada, instituyó a su vez muchas continuidades. A saber, un Estado que seguía siendo el mismo en su dimensión humana: cargos de responsabilidad, aparato administrativo y cuerpos y fuerzas de seguridad del estado que tuvieron que reciclarse hacia métodos democráticos. Según señala Sophie Baby, el proceso de transformación del sistema represivo fue complejo y dio lugar al funcionamiento simultáneo de 3 sistemas represivos en acción contante con las fuerzas contestatarias: el de la dictadura franquista, el del horizonte democrático y uno intermedio, podríamos decir mixto, propio de la lucha antiterrorista¹⁹⁹.

La Transición política española ha sido explicada desde distintas perspectivas, pero de todas se puede desprender que fue un proceso en el que la mayoría de la sociedad española se fue adaptando a las nuevas instituciones sin cambios abruptos en su día a día. No fue así en el caso del País Vasco, donde si se reconstruye el proceso de Transición este “revela una cierta asimetría”, debido a la importancia del “resurgimiento de la cuestión nacional” y a la elevada incidencia de la violencia política. Por esta razón, Euskadi se convirtió en “la excepción política a ese proceso de democratización y reforma”²⁰⁰. Autores como Xavier Casals, Charles Powell, Paloma Aguilar o Sophie Baby coinciden en que la violencia, en gran medida la

¹⁹⁵ Sánchez-Cuenca(2009a) señala que 665 personas murieron como consecuencia de la violencia política entre 1975-82. De ellas, 162 por la actividad represiva del estado, 18 por violencia urbana y 485 por distintos tipos de violencia terrorista. El 72% de las víctimas de terrorismo fue consecuencia del terrorismo nacionalista.

¹⁹⁶ Pérez y Carnicero (2008, 123), y Sánchez-Cuenca (2009, 10).

¹⁹⁷ Baby (2009, 182).

¹⁹⁸ Fernández Soldevilla (2015b, 35).

¹⁹⁹ Baby (2009).

²⁰⁰ Miccicché (2009, 12) y Molina (2009).

terrorista y la ejercida por grupos paramilitares y radicales, tuvo el resultado contrario al pretendido, puesto que ayudó al “consenso” de todas las fuerzas políticas. El ambiente de constante violencia favoreció, también, el recuerdo de “las dos Españas” enfrentadas y de la Guerra Civil, lo que permitió que las fuerzas políticas más extremistas quedaran fuera de la arena política en pro del consenso.

Cronológicamente, la Transición se ha discutido y enmarcado en distintas fechas. Atenderé a la Transición como el proceso de cambio político que transcurre desde la muerte de Franco, en 1975, a las elecciones de 1982 en las que salió elegido presidente Felipe González, del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), por ser el periodo en el que la mayoría de historiadores han ubicado ampliamente este proceso²⁰¹. Por primera vez tras la dictadura gobernó un partido político vinculado al bando perdedor de la Guerra Civil, quedando fuera del Gobierno la Unión de Centro Democrática que había liderado el proceso de cambio de régimen convirtiéndose en protagonista del proceso de transición pactado.

Tras la muerte de Franco, en 1975, y la proclamación de la monarquía parlamentaria se abrió en España una nueva etapa, en la que el régimen democrático empezó a ofrecer nuevas posibilidades para el desarrollo de las libertades sociales, políticas y culturales. Un proceso agitado y lleno de cambios en todo el territorio español. También, en el País Vasco, donde entre 1975-1980 se produjeron cuatro convocatorias electorales: dos para el Congreso de los Diputados, una para el Parlamento Vasco y elecciones en ayuntamientos. Además, se llevaron a cabo varios referéndums, entre los que destaca el de la Ley para la Reforma política en 1976, la aprobación de la Constitución en 1978 y el del Estatuto de Autonomía de 1979.

En Euskadi, la preocupación principal fue, sin duda, “el encaje del «problema vasco» en el texto constitucional”²⁰². Término de por sí difuso, que en este caso se refiere a la inserción y ajuste de las reivindicaciones autonomistas que habían

²⁰¹ Tusell (1995; 2007), Soto (1998). Para el País Vasco algunos autores limitan la cronología hasta 1980 con las elecciones al parlamento vasco, López Romo (2011b) y Montero (1998).

²⁰² Rivera (1998,8). Fusi (2006, 68-82) señala que la «cuestión nacional» permaneció abierta pese al proceso democrático debido al mantenimiento de la violencia por parte de ETA y por las aspiraciones del nacionalismo vasco moderado “a la recuperación de una hipotética soberanía histórica de la nación vasca”, cita en p. 71.

quedado en “stand by” durante la Dictadura²⁰³. Se trataba del “problema” de cómo se debían articular las particularidades históricas del País Vasco dentro de la España constitucional. En esos años, se pusieron en marcha algunas respuestas a demandas políticas mayoritarias en el País Vasco. Una de ellas, y de las primeras en ser respondidas, fue la amnistía²⁰⁴. El 40% de las movilizaciones de motivación política durante los años de la Transición estuvieron relacionados con esta petición, por lo que fue uno de los principales referentes de movilización en toda España²⁰⁵.

En el País Vasco, estas movilizaciones estuvieron muy vinculadas a la petición de libertad para los presos de ETA y tomaron especial fuerza desde 1976, con la creación de las Gestoras Pro-Amnistía vinculadas al nacionalismo vasco radical. “*Libertad, amnistía y estatuto de autonomía*” fueron consignas repetidas, una y mil veces, en las decenas de manifestaciones convocadas hasta la dimisión/destitución de Carlos Arias como presidente del gobierno²⁰⁶. Tras las primeras jornadas pro-amnistía, organizadas en julio de 1976, el Gobierno proclamó una amnistía parcial que afectaba, por ejemplo, a amnistiados sindicales y ofrecía reparaciones a mutilados de guerra²⁰⁷. No se contemplaron, sin embargo, delitos de sangre ni de terrorismo, incluidos en aquel entonces bajo el concepto de “presos políticos”. Las movilizaciones continuaron en el País Vasco entre octubre de 1976 y marzo de 1977, cuando se organizó la primera semana pro-amnistía de 1977, bajo el lema

²⁰³ Molina (2015, 191-93). El autor señala que términos como «problema vasco» o «cuestión vasca» reflejan, con la instrumentalización política que ello supone, una narrativa épico-trágica en la historia de «los vascos» materializada en una serie de lugares de memoria. Ambos términos tuvieron especial aceptación en el tardofranquismo y la transición democrática.

²⁰⁴ Sastre (1997, 65). Destaca que, aparte de las reivindicaciones por la amnistía, “la mayoría de las movilizaciones de carácter político no presentaron ningún desafío básico para el proceso de transición al no introducir demandas políticas (por ejemplo, república vs. monarquía, petición de responsabilidades políticas por represión, etc.) que desbordasen el modelo de reforma adoptado por las élites”. Fernández Soldevilla (2013b) señala que fueron varias las reformas que se realizaron en torno a la cuestión de la amnistía: el indulto real del 25 de noviembre de 1975 con motivo de la proclamación de Juan Carlos I, los decretos de amnistía del 30 de julio de 1976 y el de 14 de marzo de 1977, por el que se ampliaba el ámbito de aplicación de la amnistía. Ver también: Aguilar (1997), Molinero (2009) y Cuesta Bustillo(2007).

²⁰⁵ Aguilar (1997).

²⁰⁶ Juliá (2010).

²⁰⁷ Ese mismo mes, se celebró en el País Vasco una manifestación a favor de la amnistía que reunió a miles de personas en Bilbao. En Santurce (Vizcaya), el 9 de julio, fue asesinada María Norma Menchaca Gonzalo al recibir un disparo de un grupo formado por guerrilleros de Cristo Rey. Begoña “Normi” Menchaca fue reconocida como víctima del terrorismo en 2002, ver Baby (2009). González Sáez (2012a) recoge que la víctima no se incluye en la lista de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) ni la Fundación Víctimas del Terrorismo (FVT). Sobre el recuerdo de ese día ver el testimonio de Gorka Angulo en Arovite, <http://www.arovite.com/es/el-terrorismo-cerca-de-la-puerta-de-casa/>, consultado el 13/12/17.

«Amnistia ez da negoziatzen. Herriak konkistatzen du /La amnistía no se negocia. El pueblo la conquista». Entre el 8 y 16 mayo, se llevó a cabo la II Semana pro-amnistía de ese año, que culminó con una huelga general y varios muertos por represión policial durante la disolución de manifestaciones²⁰⁸.

Las demandas, tanto de la calle como de los nuevos partidos políticos, favorecieron la redacción de una nueva ley. El artículo primero del nuevo proyecto recogió la petición de la puesta en libertad de los presos de ETA. “Esta ampliación de la amnistía se compensó con una cierta equidistancia: el artículo segundo contemplaba la amnistía para los delitos o faltas que pudieran haber cometido las autoridades, funcionarios y agentes de orden público con motivo u ocasión de la investigación y persecución”²⁰⁹. Ese mismo mes, terminó por promulgarse el Real Decreto-ley 19/1977 de 14 de marzo, con el que 74 presos vascos salieron a la calle²¹⁰. Por aquel entonces, en el resto de España las movilizaciones pro-amnistía habían perdido mucha fuerza²¹¹. En diciembre de 1977, el último preso etarra, Francisco Aldanondo, salía de la cárcel tras la promulgación de la Ley de la Amnistía en el mes de octubre.

La amnistía supuso, para la izquierda española, dar el brazo a torcer en el proceso hacia la democracia porque incluía amnistiar todos los delitos cometidos por los funcionarios franquistas en la investigación de los delitos referidos en la misma ley, con lo que: “el precio, la falta de justicia y reparación, lo pagaron las víctimas de unos y de otros”²¹². Santos Juliá recuerda que la mayoría de presos políticos habían sido ya amnistiados en las leyes e indultos anteriores. Fueron pocos los que se beneficiaron de esta última medida pactada en el Parlamento por todos los grupos, menos Alianza Popular (AP), y creada ex profeso para indultar a los presos por terrorismo, pero con la que terminaron beneficiándose los criminales del tardofranquismo²¹³. En cuanto a los presos vinculados a ETA, tal como señala Florencio Domínguez, la amnistía y la posterior vuelta a la violencia “desmontó

²⁰⁸ Pérez Pérez y Molina (2017, 163).

²⁰⁹ Cuesta Bustillo (2007, 143).

²¹⁰ Según Juliá (2010) la medida no sirvió más que para aumentar la movilización y la presión ejercida por las Gestoras, con la consecuente represión policial, en un círculo vicioso que añadía tensión y enfrentamiento, y que culminó en la Semana pro-amnistía del 8 de mayo de 1977. En Álava, tuvo una incidencia significativamente menor, en López Romo (2011b).

²¹¹ Molinero (2006).

²¹² López Romo y Fernández Soldevilla en *El Correo* 15/10/12.

²¹³ Según Santos Juliá (2010) la amnistía se hizo “con el propósito de sacar a todos los presos de ETA de la cárcel, en la cándida pero muy compartida creencia de que así se acababa con el terrorismo”.

uno de los grandes mitos de ETA: que nació por culpa del franquismo y para terminar con él”²¹⁴

Otro espacio en el que tomó fuerza y visibilidad el nacionalismo radical, y que estuvo fuertemente marcado por la actividad de ETA, fue la campaña contra la central nuclear de Lemóniz, que señalaré más adelante. Asuntos como la amnistía, la presencia de ETA o la campaña de Lemóniz “hicieron que la Transición fuera en Euskadi un asunto extraordinariamente popular”²¹⁵. No fueron extrañas las pintadas callejeras que mezclaban ambos temas: *amnistia bai, nuklearrik ez* (amnistía sí, nucleares no)²¹⁶. De hecho, Raúl López señala que, estas movilizaciones en torno a Lemóniz y el ecologismo, fueron un recambio movilizador frente a la cada vez menos reclamada amnistía que desde 1977 pasó a ser ámbito casi exclusivo del MLNV²¹⁷.

Pese a que el proceso de transición tuvo la misma legalidad que en el resto de España, en el País Vasco algunos autores destacan que el proceso tuvo, esencialmente, un problema de legitimidad²¹⁸. El cambio político fue especialmente puesto en entredicho por el Partido Nacionalista Vasco (PNV) y otros sectores nacionalistas, que propugnaron la abstención al texto constitucional para hacer valer los derechos forales, pese a que ya habían entrado en el juego democrático con las elecciones de 1977. Además, afectó a la legitimidad del proceso democrático la propia dinámica de represión con la que el Estado hizo frente a la violencia etarra y a la conflictividad obrera, lo que dio una imagen de continuidad con el franquismo que sirvió al discurso de los dos bandos enfrentados. Entre 1975 y 1982, 178 personas murieron en España a manos de fuerzas de orden público, el 80% de ellas en lo que Sophie Baby denomina incidentes policiales durante el transcurso de la actividad cotidiana (controles de carretera, persecuciones etc.)²¹⁹. Las manifestaciones, aún ilegales en muchos casos, fueron otro de los focos donde se desarrolló la brutalidad policial. Por ejemplo, las torturas en comandancias policiales por fuerzas de seguridad con prácticas propias del franquismo, fueron un hecho que pesó mucho en el imaginario colectivo. Así pues, en estos años “se

²¹⁴ Domínguez (2016, 32).

²¹⁵ Silver (1988, 126).

²¹⁶ López Romo (2012).

²¹⁷ López Romo (2013) en Molina (2017, 138).

²¹⁸ Rivera (1998, 83).

²¹⁹ Baby (2009).

perdió un tiempo y una oportunidad inigualable para mostrar la calidad del cambio”²²⁰.

Pero a la vez, se pusieron en marcha cambios políticos significativos en toda España, y muy especialmente en los territorios considerados “históricos”, donde se fueron aplicando algunas de las demandas políticas tradicionales del nacionalismo. En 1977, se legalizó la ikurriña como bandera propia del territorio y se restablecieron las Juntas Generales. Dos años más tarde, en 1979, fue aprobado el Estatuto de Autonomía que daba carácter cooficial al euskera y establecía las competencias propias de la Comunidad Autónoma, abriendo la puerta a la constitución del primer gobierno vasco tras el franquismo. El Estatuto de Autonomía o Estatuto de Gernika se aprobó con una participación de en torno a un 60% de la población (de ellos un 90% a favor), lo que da cuenta de cierta adhesión a la abstención promovida por el nacionalismo vasco que, pese a promocionar el boicot, terminó por introducirse con fuerza en las instituciones. Primero, con las elecciones de 1977 y la presencia institucional de PNV (28,8% votos) y Euskadiko Ezkerra (EE, 5,93%). Más tarde, con las elecciones de 1979 los partidos del nacionalismo radical Herri Batasuna (HB, 15,5%) y EE (7,7%), ambos surgidos de la escisión de ETA en 1974, sumaron más de un 23% del electorado²²¹. Tras estos resultados HB se convirtió en el principal referente político del mundo de ETA y EE se erigió en el otro referente de la izquierda radical abertzale²²². Aun así, no hay que desdeñar que, en las elecciones de 1977, el Partido Socialista de Euskadi (PSE) obtuvo 7 escaños y solo 30.000 votos menos que el PNV. En suma, no ganaron los radicales, sino los viejos partidos históricos, el PSE y el PNV que movilizaron a un

²²⁰ Aguilar (1982, 153) se pregunta por ejemplo para el caso vasco: ¿por qué no se sancionó al capitán Manuel Hidalgo Salas? (probado torturador que fue trasladado a León por orden ministerial, ver *El País* 12/12/76) ¿Por qué no se corrigieron los excesos de la Policía Armada que hizo su entrada en Rentería? (ver *El País* 14 y 15/07/78) ¿Por qué no se esclareció el caso de Amparo Arangoa? torturada por el capitán Jesús Muñecas en Tolosa. Estos y otros episodios de brutalidad conformaron un imaginario sobre las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad como elementos continuistas de la represión franquista. El Capitán Hidalgo falleció en 2012 sin ser juzgado. El capitán Jesús Muñecas fue más tarde condenado a 5 años por participación en el 23-F, condena que no cumplió íntegramente. Ha sido también reclamado por Interpol a instancias de la jueza argentina María Servini por su implicación en casos de tortura.

²²¹ Sáez de la Fuente (2011). En su conjunto el nacionalismo vasco consiguió un número significativo de diputados en el Congreso: PNV (7), HB (3) y EE (1). Aun así, en las elecciones de 1977 el 60,3% de la población votó a opciones no nacionalistas, pero los “no nacionalistas no repetirían nunca en las siguientes tres décadas un resultado comparable al de 1977”, en Montero (2007, 67).

²²² Castells (2017b) y Fernández Soldevilla (2013a).

54,5% de los votos. Sin embargo, el peso del PSE decayó en las elecciones de 1979, en las que perdieron 2 diputados y más de 60.000 votos. En las primeras elecciones al Parlamento Vasco (1980), con un 59% de participación, los partidos nacionalistas (PNV, HB y EE) sumaron el 68% de los votos.

La victoria del nacionalismo en el primer Gobierno Autonómico fue evidente frente a un electorado no nacionalista desmovilizado en más de un 48%²²³. La imposición del discurso del «problema vasco» por la mayoría nacionalista, que se repartía desde el centro-derecha del electorado (PNV) a la izquierda (HB), llevó a una desactivación temporal del electorado no nacionalista. En el nuevo panorama político, los partidos no nacionalistas o estatistas como Unión de Centro Democrático (UCD) o Alianza Popular destacaron más bien por su ausencia. Ausencia que no reflejaba la realidad social, sino más bien una disfunción entre esta y la política. Este desequilibrio magnificó, aún más, el peso del nacionalismo dentro del conjunto de la sociedad vasca²²⁴. La situación se fue corrigiendo, levemente, a partir de las elecciones locales de 1983 gracias a una “reorientación del voto estatal en el interior del País Vasco” favorecida por el tirón del triunfo del PSOE las Elecciones Generales 1982²²⁵. La hegemonía de los partidos nacionalistas llevó, entre otras cosas, a la españolización forzada de los socialistas vascos para tener oportunidades de captar el voto obrero, que era en su mayoría el voto inmigrante²²⁶.

Sin necesidad de españolización, la “izquierda abertzale” se acercó a este voto proyectando una “fraseología obrerista” que le permitió aumentar su campo de acción²²⁷. Al tratarse de una época de especial conflictividad laboral coincidió, en ocasiones, el proceso de toma de conciencia social con el de toma de conciencia política y nacional²²⁸. De hecho, la irrupción de HB en el espectro político vasco no

²²³ Llera (1995, 278). Sobre el miedo a participar en política en esos años ver Linz (1986). Muñoz (1988) aplica el concepto de la *espiral del silencio* como elemento que arrastró, al mínimo, el voto a partidos estatales por el efecto *band wagon effect* (sumarse al carro ganador).

²²⁴ Rivera (1998) destaca que esta disfunción salió a la luz en los años noventa cuando se descubrió la verdadera pluralidad política vasca. Algunos autores, como Llera (1998) han caracterizado al sistema político vasco como de *pluralismo polarizado*.

²²⁵ Llera (1995, 278).

²²⁶ Rivera (1998, 83).

²²⁷ Concepto en González Calleja (2002a, 130).

²²⁸ Entre los sucesos más relevantes que dan testimonio de la conflictividad obrera en los años de Transición destacan los sucesos del 3 de marzo de 1976, en Vitoria, donde la intervención de la policía ante una huelga de trabajadores, reunidos en asamblea en la Iglesia de San Francisco de Asís, terminó con la muerte de 5 obreros en el barrio de Zaramaga por los disparos indiscriminados. Se trata de unos de los episodios de represión policial más cruentos de la Transición. Un análisis extenso en Carnicero(2009). Según señala Fusi (2006) la renta per

se entiende sin este voto que aportaron los vascos hijos de inmigrantes, “para quienes el nacionalismo vasco radical se convirtió en un agarradero identitario para integrarse en la comunidad de acogida” y que llevó a que, los nuevos jóvenes que socializaban en entornos nacionalistas y votaban en consonancia, no fueran necesariamente aquellos jóvenes que Sabino Arana hubiese definido como vascos²²⁹. Fueron muchos los jóvenes inmigrantes que se entregaron a la “causa” de forma “ejemplar”. El caso más paradigmático es el de Juan Paredes, *Txiki*, natural de Badajoz e hijo adoptivo de Zarautz, fusilado por el régimen franquista, en septiembre de 1975, por el asesinato de Ovidio Díaz durante un atraco. *Txiki*, fue elevado al rango de héroe-mártir del nacionalismo vasco radical y su origen inmigrante fue destacado por el histórico de ETA, Telesforo Monzón, “como un indicador del desmoronamiento y fracaso sin paliativos de la supuesta estrategia pergeñada por el gobierno español de inundar de inmigrantes el País Vasco con el fin de disolver la identidad nacional del País Vasco”²³⁰. Tal como indica Gaizka Fernández Soldevilla, *Txiki* se convirtió en héroe que personificó la imagen del buen emigrante, “el buen cacereño”, “un héroe del pueblo cuya sangre será fértil simiente” en contraposición a los “malos” inmigrantes que no abrazaban el nacionalismo²³¹.

Además de la puesta en marcha de las instituciones autonómicas y de la enorme conflictividad obrera y social, la principal característica de la Transición en el País Vasco, o al menos la más visible, fue la proliferación de la violencia política²³². La sociedad esperaba “un cambio decisivo en el horizonte de la violencia política tras la consolidación de un régimen constitucional”, por el contrario, la última etapa de la Transición coincidió con los años más mortíferos. Fueron los denominados «años de plomo» en los que se multiplicaron de forma exponencial los asesinatos de ETA²³³.

cápita vasca descendió de 1.071.145 a 971.531 entre 1975-85 y el paro pasó también de 1'76% de la población activa al 23'62%.

²²⁹ López Romo (2012, 41).

²³⁰ Casquete (2011, 213, 214).

²³¹ Fernández Soldevilla en *El Correo* 14/05/07.

²³² Fusi (2006) señala que la crisis económica vasca (1975-1985) supuso, por primera vez en todo el siglo, la pérdida de población a causa del descenso de la natalidad y la emigración de 110.000 personas, entre 1975 y 1992). Ruzafa (2017).

²³³ Aróstegui (2000, 86).

El aumento de la actividad armada y el mantenimiento del terrorismo a ultranza, pese a que se habían cubierto parcialmente algunos de los objetivos tradicionales del nacionalismo vasco, fue según Eduardo González Calleja “una muestra palpable del fracaso de su esfuerzo revolucionario”²³⁴. La tan reclamada amnistía no trajo consigo el fin de la actividad etarra, sino que esta aumentó debido al miedo a perder la calle por parte del nacionalismo vasco radical²³⁵. De hecho, el declive, a partir de 1977, de las movilizaciones sociales que habían tenido fuerza en los primeros años de la Transición, como la anteriormente citada amnistía, coincide con el aumento exponencial de todo tipo de violencia terrorista. Ante el abandono popular de las movilizaciones de masas, los grupos radicales ejercieron el uso de la violencia como instrumento para influir políticamente y tomaron como punto de inflexión las elecciones de 1977²³⁶.

Precisamente, los *milis*, quedaron fuera de los pactos de la Transición al fracasar el posible bloque nacionalista propuesto en la cumbre de Chiberta²³⁷. La participación del PNV en el proceso electoral y el auge de ETA-político militar en las instituciones con la coalición EE, esfumaron el sueño de un pacto nacionalista²³⁸. Desde entonces, la estrategia general de ETA fue aumentar los atentados, esperando así una respuesta de brutalidad policial que fortaleciera el proceso de “acción- reacción” e intentar marcar el ritmo del proceso de transición en el País Vasco²³⁹. Lo cierto es que “violencia, radicalismo y crispación desbordaron, por tanto, la Transición vasca”²⁴⁰.

²³⁴ González Calleja (2002b, 73).

²³⁵ Aguilar(1997), Calleja y Baby (2009), Sánchez-Cuenca(2010).

²³⁶ Sánchez-Cuenca (2009a).

²³⁷ Se usa el término *milis* para hacer referencia a ETA militar, una de las dos ramas de ETA surgidas tras la escisión de 1974. y que quedó bajo la dirección de José Miguel Beñarán (*Argala*). Formaron parte de esta rama la minoría de los activistas que tenía ETA antes de esa escisión. Se caracterizaron por abandonar la lucha política y optar solo por las armas, en Fernández Soldevilla (2009b)

²³⁸ La cumbre consistió en varias reuniones, entre abril y mayo de 1997, entre todos los partidos nacionalistas vascos. El objetivo de ETA era arrastrar al PNV a la no participación en las elecciones y crear un bloque nacionalista unitario. El PNV anunció, sin embargo, que participarían en las elecciones sin condiciones previas. Tras el proceso de “extrañamiento” se sumaron los partidos EIA, ESEI, ANV y ESB, ver Fernández Soldevilla (2009b).

²³⁹ Fernández Soldevilla (2013a, 28), López Romo y Fernández Soldevilla (2012, 122). Este término junto a «cuestión vasca» fue el más usados durante los años ochenta, frente al uso de «conflicto» o «contencioso vasco» que se generalizó en los años noventa, Molina (2015).

²⁴⁰Fusi (2006, 74).

Antes de 1968, la dimensión de ETA era limitada y su actividad se centraba, principalmente, en pintadas, colocación de ikurriñas o destrucción de símbolos franquistas. Sin embargo, su primer asesinato y la atención que desde entonces los medios de comunicación prestaron a ETA sobredimensionó su influencia en esos momentos²⁴¹. Tal como señala Kepa Aulestia, militante de ETApM en ese final de década, la opción de ETA por la violencia fue una elección, ya que se debió a la “decisión de unas personas-muy pocas- que conformaron la primera bola de nieve de lo que más tarde se convertiría en un auténtico alud”²⁴².

El cambio de rumbo de ETA se dio a partir de esa primera víctima mortal y, especialmente, del proceso de Burgos (1970) que les proporcionó seguidores, popularidad y potenció la imagen antifranquista de la organización²⁴³. Las protestas, incluso internacionales, contra este proceso sirvieron como nexo de unión entre los grupos antifranquistas, el movimiento obrero español y las organizaciones nacionalistas, al establecer “una conjunción ideológica entre marxismo y nacionalismo radical”, lo que sirvió a la idealización de la organización desde sectores antifranquistas²⁴⁴. Según señala Íñigo Bullain, esta conjunción ideológica de ETA define también al MLNV, que no se entiende sin atender a que “además de ser un movimiento salvífico de liberación nacional es también un movimiento revolucionario de emancipación social” que le ha convertido “en un movimiento capaz de prolongar su actividad durante décadas”²⁴⁵.

El asesinato del presidente del Gobierno Luis Carrero Blanco (1973) marcó un punto sin retorno en la popularidad de la organización. El poder simbólico de este último asesinato fue evidente y ETA vino a “colgarse la medalla” de haber dado un golpe importante al franquismo. Desde entonces, la espiral violenta no hizo más que tomar fuerza. Entre 1975 y 1982, ETA militar asesinó a 308 personas, ETA político militar a 24 y los Comandos Autónomos Anticapitalistas a 23 (mientras que

²⁴¹ López Romo (2015).

²⁴² Aulestia (1993), citado en Zubero (1998, 115).

²⁴³ La primera víctima de ETA marcó el camino de lo que se convirtió en el “símbolo de lo enemigo” para el nacionalismo vasco radical. José Pardines, asesinado por Txabi Extebarrieta (a su vez primer mártir-héroes de ETA) e Iñaki Sarasketa, en junio de 1968, cuando realizaba un control de tráfico en Villabona. Era Guardia Civil. Se ha atribuido durante muchos años como primera víctima de ETA, el asesinato de la niña Begoña Urroz en 1960, aunque no hay fuentes fiables para ello y parece que pudiera ser víctima de una bomba colocada por el DRIL (Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación) en López Romo(2015) y Santiago de Pablo “La primera víctima de ETA” en *El Correo* 19/06/10.

²⁴⁴ Díaz-Maroto (2016).

²⁴⁵ Bullain (2011, 21).

hasta la muerte de Franco habían asesinado a 68 personas). Estas cifras dan cuenta de hasta qué punto se sufrió una escalada de violencia en estos años. De hecho, en esos 8 años se produjeron un tercio de los asesinatos mortales de ETA, así como más de un 40% de los secuestros²⁴⁶. Este auge de la práctica terrorista es un claro ejemplo del intento de desestabilización e imposición de criterios políticos que pretendía ETA en ese momento de debilidad institucional tras la Dictadura²⁴⁷.

Según Benjamín Tejerina e Ignacio Sánchez-Cuenca, la escalada de atentados desde la muerte de Franco, en 1975, hasta principios de los ochenta, responde a diversas razones. En primer lugar, el incremento de recursos humanos y organizativos con los que contó ETA debido a la división entre ETA político-militar y ETA militar en 1974. Esta ruptura supuso un trasvase de miembros desde la primera a la segunda rama (comandos *bereziak*) y la reincorporación a la organización de la mayoría de los presos amnistiados en 1977 que no se habían reinsertando en la vida civil. En segundo lugar, Benjamín Tejerina destaca el fuerte carácter simbólico de la organización como elemento de lucha antifranquista, lo que permitió un acercamiento a los partidos de izquierdas²⁴⁸. Por su parte, Alejandro Quiroga señala que fue precisamente el “viraje nacionalista” de la izquierda española el que “fortaleció la idea de que la descentralización formaba parte de la lucha democrática y allanó el camino para la adopción de programas conjuntos” con el nacionalismo²⁴⁹. De igual modo, Raúl López Romo subraya, en el Informe Foronda, la comprensión generalizada que existió entre los grupos antifranquistas hacia ETA, puesto que “se tenía a sus miembros como compañeros de lucha, que

²⁴⁶ Llera (2003). Leonisio y Llera (2015) y Pérez (2008). Datos exhaustivos sobre los años de Transición en López Romo (2015, 43): “en 1976, año de la aprobación de la Ley para la Reforma Política, que supuso la desaparición de las Cortes franquistas, ETA militar y ETA político-militar mataron a 17 personas. En 1977, año de las primeras elecciones generales democráticas en España desde 1936, las diferentes ramas de ETA mataron a 11 personas. En 1978, año de la aprobación de la Constitución española, ETA y otras organizaciones próximas mataron a 66 personas. En 1979, año de la aprobación del Estatuto de autonomía de Euskadi, ETA y otras organizaciones afines mataron a 80 personas. En 1980, año de las primeras elecciones autonómicas vascas y de la formación del primer Parlamento Vasco de la historia, ETA y organizaciones aledañas mataron a 96 personas, una cada 3,8 día. En 1981, año del fracasado golpe de Estado contra las instituciones democráticas, que resistieron el envite de una parte involucionista del Ejército y de los cuerpos de seguridad, ETA y semejantes mataron a 32 personas”. Ver también San Sebastián (2003).

²⁴⁷ Castells y Rivera (2015, 288).

²⁴⁸ Tejerina (1997), Sánchez-Cuenca (2009a), Fernández Soldevilla (2013a).

²⁴⁹ Balfour y Quiroga (2007, 242). Destacan la importancia de la movilización antifranquista en la propagación de discursos, símbolos, rituales nacionalistas y promoción de su identidad en la nueva democracia.

podían estar equivocados en cuanto a su forma de actuar, pero que estaban en la misma barricada”²⁵⁰.

En relación con este componente simbólico, cabe señalar que la inadecuación de la política anti-represiva del Estado reforzó la espiral acción-represión característica del franquismo, muy presente en el imaginario simbólico de los vascos²⁵¹. La importancia del contenido simbólico de los últimos Estados de Excepción decretados por Franco, es un ejemplo de ello²⁵². Quedó en la memoria colectiva el Estado de excepción que se declaró en Bizkaia y Gipuzkoa, en abril-julio de 1975, bajo el que proliferaron ataques de grupos de ultraderecha. La escalada de violencia y represión policial fue tal que se llegó a habilitar la Plaza de Toros de Bilbao como centro de detenciones²⁵³. Estos acrecentaron el rechazo hacia el Estado y favorecieron que el discurso basado en una visión dicotómica de España contra Euskadi se extendiera. Destaca, también, para el imaginario colectivo de los jóvenes vascos vinculados al nacionalismo o militantes de izquierda, la cruenta represión policial en la plaza de Toros de Pamplona durante la celebración de San Fermín de 1978, cuando la policía cargó brutalmente para disolver a unos jóvenes que saltaron al ruedo pidiendo libertad para los presos. La acción derivó en incidentes por toda Pamplona que supusieron la muerte, por un tiro de la policía, del joven Germán Rodríguez. Pocos días después “José Ignacio Barandarian moría tiroteado en San Sebastián durante unos disturbios callejeros y se producía la entrada violenta de la Policía Nacional en Rentería”²⁵⁴. Precisamente esa espiral acción-represión, sirvió a ETA como justificante de la narrativa del Estado opresor, y equiparó a ojos de muchos ciudadanos vascos el nuevo estado con la dictadura

²⁵⁰ López Romo (2015, 30).

²⁵¹ Tejerina (1997).

²⁵² Los estados de excepción suponían una supresión temporal de las garantías ofrecidas por la ley, y fue un recurso usado por Franco de forma represiva para mantener “el orden público”. Entre 1967-71 hubo, en el País Vasco, 5 estados de excepción. El último tuvo lugar en 1975 bajo el gobierno de Arias Navarro. López Romo (2015) destaca la desproporcionada cantidad de vascos encausados por el Tribunal de Orden Público creado en 1963, así como el elevado número de Estados de Excepción en los últimos años del franquismo. Por ejemplo, en 1968, tras el asesinato por parte de ETA de Melitón Manzanas, se suspendió en Gipuzkoa el Fuero de los Españoles.

²⁵³ El último Estado de Excepción de Franco se declaró por “la necesidad de proteger la paz ciudadana contra intentos perturbadores de carácter subversivo y terrorista, aconsejan utilizar los medios que brinda la legislación para combatir estos brotes antisociales”, en Decreto-ley 4/1975, de 25 de abril por el que se declara el estado de excepción en las provincias de Gipuzkoa y Bizkaia.

²⁵⁴ Pérez Pérez y Molina (2017, 165).

anterior²⁵⁵. La extensión de la represión a personas que no tenían nada que ver con el grupo terrorista y el despliegue de la Guardia Civil y la Policía Nacional eran, según los radicales, “la palmaria y renovada evidencia de la ocupación del país por una entidad ajena y enemiga”²⁵⁶. ETA recogió ese “conflicto primordial”, le dotó de más radicalidad y se erigió como símbolo de ese enfrentamiento²⁵⁷.

La presencia de los cuerpos de seguridad estatales fue percibida por gran parte de la población como una amenaza, una ocupación fáctica del territorio vasco. Los continuos controles de carretera, la presencia de la policía en las movilizaciones populares, los casos de tortura y los conatos ultraderechistas no hicieron más que aumentar esa sensación²⁵⁸. En el transcurso de operaciones cotidianas de control de carreteras e identidad, las fuerzas de seguridad del estado mataron a 29 personas del GRAPO o de ETA en todo el Estado, pero también “la tensión propia de la lucha antiterrorista fue tan fuerte a partir de 1979” que alcanzó a otras muchas personas sin vinculaciones terroristas y se convirtió en un “factor decisivo de los incidentes policiales”²⁵⁹. Tanto es así, que en encuestas y estudios sobre la opinión pública y la percepción de la violencia, la permanencia de las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado en el País Vasco se consideraba un impedimento a la solución de la violencia. Era causa y efecto, ya que se entendía que la violencia era resultado directo de esta “ocupación” y que esta no podía cesar mientras permanecieran en “Euzkadi”. Por ello, gran parte de la población aceptaba la premisa de que si la Policía Nacional y la Guardia Civil no se retiraban del País Vasco no había posibilidades de pacificación²⁶⁰. Los incidentes en detenciones que respondían a la

²⁵⁵ Tejerina (1997) destaca, entre otros, estos factores como elementos fundamentales que permitieron a ETA seguir engrosando sus filas y actuar sin un elevado coste social.

²⁵⁶ Castells y Rivera (2015, 287).

²⁵⁷ Castells (2018). Sobre la idea de *ocupación* entre las nuevas generaciones de ETA, Castells y Rivera (2015).

²⁵⁸ Según Baby (2009), el 92'2% de la violencia política estatal durante la Transición se dio en el País Vasco, Navarra, Madrid y Cataluña.

²⁵⁹ Baby (2009, 195). Pérez Pérez y Molina (2017, 156) señalan que entre 1970 y 1982 unas veinte personas fallecieron en el País Vasco en dispositivos de carretera de la Guardia Civil y otras treinta resultaron herida, sin tener la mayoría de ellas vinculación alguna con grupos terroristas.

²⁶⁰ Llera (1992) parte de las encuestas realizadas por Linz, en 1978 y 1979, que indican que, en esos años, para los vascos los causantes de la violencia en el País Vasco eran: la extrema derecha (22%), el gobierno central (29%), la dictadura pasada (19%), la extrema izquierda (17%), la policía (15%) los nacionalistas y regionalistas (4%) y los estudiantes y jóvenes (3%). Estos datos ilustran cuál la percepción de la violencia.

impunidad con la que actuaba la policía de la época, “extendieron aun más el miedo en el País Vasco y Navarra” y reforzaron la imagen de un país ocupado²⁶¹.

A consecuencia de su papel represivo así como de la imagen colectiva que se generalizó durante la Transición, guardias civiles y policías fueron objetivos prioritarios de los grupos terroristas, siendo las instituciones que contabilizaron más víctimas mortales por ser los representantes del “enemigo” o del “invasor”²⁶². Por consiguiente, quedaron invisibilizadas como víctimas. El reconocimiento o apoyo social fue mínimo. Por ejemplo, eran muy pocos los que acudían a sus funerales²⁶³.

Yo iba, al gobierno militar cada vez que había un atentado en Vitoria, y a mí, el ver llevar la esto... normalmente viudas jovencísimas en un silencio sepulcral llorando, y no había más que militares y cuatro. Yo decía, pero por favor... ¿pero como Vitoria que hemos estado el tres de marzo, que hemos salido todos a la calle, por favor, pero como es posible que ante esto miremos a otro sitio?, ¿entiendes? Era esa insensibilización, ese algo habrá hecho, y el que piensa distinto es el enemigo, esto era algo que estaba en la sociedad metida hasta los tuétanos (...) Cuando se mataba un policía, un guardia civil, los féretros salían... porque se los llevaban a su pueblos o donde fuera, salían del Gobierno Civil, y entonces ahí se les hacía así como un paseíllo, tocaban los del CIR [entona una canción] y no había más. Civiles estábamos una centena de personas, y entonces esto no te cabía en la cabeza²⁶⁴.

Aquí en el País Vasco la gente lo ha pasado de pena. Yo he intentado ir a todos los funerales de policías, guardias civiles, u otras personas, pero aquí a la fuerzas de seguridad del estado las han machacado. En la parroquia de los Agustinos, allí se celebraban todos los funerales, porque al lado estaba el Gobierno Civil. Y yo solía ir. Y si tú vieras cómo salía el féretro, cómo salía la viuda, y cómo los montaban en un avión a las víctimas con su féretro, y a la viuda en ese mismo avión (...) Eran unas escenas desoladoras²⁶⁵.

La salida de ambos cuerpos de seguridad de Euskadi fue uno de los puntos fundamentales de la denominada Alternativa KAS, elaborada a finales de 1977, que establecía la *estrategia negociadora* con el Estado Español. Este objetivo se presentó ante la población como algo alcanzable, con lo que la negociación (en

²⁶¹ Pérez Pérez y Molina (2017, 156). Por ejemplo, en 1980 unas 20 personas fueron asesinadas por grupos de extrema derecha o parapoliciales (ajenos a las estructuras policiales, pero beneficiarios de impunidad).

²⁶² López Romo (2015). Alonso, Domínguez y García (2010). Efemérides de atentados 1960-1997 en <http://fundacionfernandobuesa.com/web/centro-documental/> y <http://www.arovite.com/es/bases-de-datos/graficas/>.

²⁶³ López Romo (2015). Entrevista a Juncal Durand (nº 1).

²⁶⁴ Entrevista a Juncal Durand (nº 1).

²⁶⁵ Entrevista a Maite Fuertes (nº 24).

sentido impositivo y no de acercamiento de posturas) se convirtió, en esos años, en un fuerte elemento movilizador²⁶⁶.

En los primeros años de la Transición comenzaron los ataques del Batallón Vasco-Español (BVE) y otros grupos ultraderechistas a locales y establecimientos nacionalistas. Los primeros conatos de terrorismo ultraderechista se dieron en el verano de 1975, con la colocación de explosivos a locales y comercios de vecinos nacionalistas vascos²⁶⁷. En 1976, estos atentados se redujeron y terminaron desaparecieron en 1977. Tras más de 20 meses sin atentados llegó la primera víctima mortal: Agurtzane Arregui²⁶⁸. A partir de este asesinato, la actividad armada ultraderechista fue en aumento, por ejemplo, con el asesinato de José Miguel Beñarán, *Argala*, en Francia, el 21 de diciembre de 1978. Argala había participado activamente como miembro de ETA en el comando que asesino a Carrero Blanco y, tras su asesinato, su figura fue mitificada convirtiéndose en uno de los héroes clásicos en el imaginario colectivo del nacionalismo radical²⁶⁹. Entre 1976-81, estos grupos de ultraderecha mataron, bajo distintos nombres, a 31 personas, aunque no aportaron réditos a quienes lo practicaron ni un apoyo social claro²⁷⁰. Precisamente, el discurso elaborado por la “izquierda abertzale” contra el Estado y las fuerzas de seguridad, en el que la represión era un elemento central, se reformuló y reactivó unos años más tarde a partir de la intervención de los GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación) en los años ochenta. Este grupo terrorista, que actuó fuera de cualquier marco legal, estuvo formado por mercenarios extranjeros y españoles, muchos de los cuales habían actuado bajo el nombre de B.V.E o Alianza Apostólica Anticomunista (Triple A)²⁷¹. Su etapa de actuación se inicia con el secuestro,

²⁶⁶ Domínguez (2002, 295).

²⁶⁷ Pérez Pérez y Molina (2017, 158) señalan el clima de tensión existente en esos años y recogen que en 1975 se produjo el primer ataque de grupos de ultraderecha en territorio francés contra círculos vinculados al abertzalismo (librería Mugalde, Hendaya 07/04/75). El 12/07/75 se presentó uno de los primeros grupos de ultraderecha creados expresamente para combatir a ETA (ATE, Antiterrorismo ETA).

²⁶⁸ Agurtzane Arregui era esposa del exetarra Juan José Etxabe, quien a mediados de 1978 había mantenido conversaciones con el periodista bilbaíno José María Portell que ejercía de interlocutor de Rodolfo Martín Villa, ministro de Gobernación de la UCD. Tras el asesinato de José María Portell por ETA militar, el 28 de julio de 1978, el coche de Etxabe fue atacado en San Juan de Luz y su mujer murió a consecuencia de los disparos, en Ruiz de Azúa (1996) y *El País* 04/07/78: “Asesinada la mujer del ex dirigente de ETA Juan José Etxabe”.

²⁶⁹ Casquete (2007; 2008; 2010).

²⁷⁰ López Romo (2015, 46), Casals (2009), Pérez Pérez y Molina (2017).

²⁷¹ Una muestra de la continuidad de alguno de sus miembros fue el veterano de la Organisation de l’Armée Secrète, Jean-Pierre Cherid, presente en los sucesos de Montejurra de 1976 y fallecido al colocar una bomba en Francia en 1984, en González Sáez (2012b).

tortura y asesinato de José Antonio Lasa y José Ignacio Zabala en 1983, tras más de 17 meses de gobierno de la UCD y 12 del PSOE en los que hubiera habido atentados de la extrema derecha²⁷².

En cuanto a los nuevos partidos políticos surgidos al calor del proceso democrático, pronto empezaron a posicionarse contra la organización terrorista. Lo hicieron incluso aquellos partidos de izquierda, como el PCE, que en su ideario habían defendido el uso de la violencia política. En 1974, el atentado de ETA en la cafetería Rolando (Madrid), que causó la muerte de 13 personas y numerosos heridos, marcó un antes y un después en el discurso de la izquierda frente al terrorismo. Todos los muertos, a excepción de un policía que murió por las heridas dos años después, fueron civiles, lo que dañó gravemente la imagen de ETA entre ciudadanos y organizaciones de izquierdas. A tal efecto, dejó de hablarse del teórico potencial liberador y transformador de la violencia política y, por el contrario, se promocionó un nuevo discurso contra el terrorismo que se fue convirtiendo en el único legítimo en el espacio público²⁷³. Sin embargo, el nacionalismo vasco radical siguió legitimando a ETA durante los años setenta, hasta que a principios de los años ochenta Euskal Iraultzarako Alderdia (EIA o Partido para la Revolución Vasca en castellano) empezó a posicionarse contra el terrorismo y criticó el “nacionalismo político-identitario de HB” que terminó un rechazo rotundo a finales de los años ochenta²⁷⁴. Otros partidos, como PSE o AP, mantuvieron en todo momento una postura clara frente al terrorismo. Por el contrario, al PNV se le atribuye cierta complacencia con los que eran considerados sus generaciones más jóvenes y rebeldes²⁷⁵. Así pues, Fernando Molina señala como entre los jeltzales y la “izquierda abertzale” existió desde muy temprano “un peligroso juego de consensos y disensos simbólicos entre las dos ramas más poderosas del nacionalismo”, que utilizaron “la equidistancia y la corrección

²⁷² Sus cuerpos fueron encontrados enterrados en cal viva en Busto (Alicante). Permanecieron más de 10 años sin identificar en el depósito municipal de Alicante hasta que se realizaron las pruebas pertinentes. “El forense de Alicante se negó a enterrar los cuerpos porque estaba seguro de que había algo muy gordo” en *El País* 22/03/95. Testimonio y reflexiones de Pili Zabala, hermana de uno de los asesinados, en XII Seminario Fernando Buesa. *La sociedad vasca ante el terrorismo: pasado, presente y futuro*, 2015, Instituto de Historia Social Valentín de Foronda y Fundación Fernando Buesa, pp.156-166. Ver también Woodworth (2002).

²⁷³ Baby y Muñoz (2005).

²⁷⁴ Fernández Soldevilla (2013a).

²⁷⁵ San Sebastián y Gurruchaga (2002).

lingüística para no cuestionar” la cercanía que entre ambos grupos existía en cuanto a la narrativa en torno a la catalogación política de la violencia²⁷⁶. Un ejemplo de esta narrativa nacionalista compartida a nivel simbólico e identitario lo encontramos en las palabras de uno de los etarras más sanguinarios, Josu Zabarte conocido como el carnicero de Mondragón, quien en una entrevista en el diario *El Mundo* y ante la pregunta: *-Para ti el pueblo ¿quién es? Porque si el pueblo son los que están de acuerdo contigo...;* afirmó lo siguiente:

No, no. Yo digo una alternativa política, si me votan esa alternativa política, ese es el pueblo. Y el otro pueblo que dice sí a esa alternativa pero está más o menos de acuerdo con nosotros, ese también es pueblo. *El PNV es pueblo*, aunque sea de derechas y yo sea de izquierdas²⁷⁷.

El “pueblo” precisamente como “corpus colectivo de liberación” ha permanecido en el discurso del MLNV desde sus inicios hasta nuestros días. Así, según la visión de Zabarte en estas declaraciones, el PNV era pueblo, esencialmente porque son vascos nacionalistas, aunque no eran considerados pueblo “trabajador”²⁷⁸. Esta pertenencia grupal identitaria, en torno al concepto de pueblo vasco, ha resultado uno de los factores que ha interferido en la propia percepción del terrorismo.

1.2. La percepción del terrorismo (1975-82).

En la etapa que abarca el tránsito de los años setenta a los ochenta, los años más duros del terrorismo, la opinión pública vasca estuvo polarizada. Una parte de la población, cuantificable al menos por el voto a Herri Batasuna y otros partidos de la época, que fue favorable al uso de la violencia. La gran mayoría de la sociedad vasca no se expresó públicamente sobre el asunto, por lo que podríamos considerarlos indiferentes o conniventes frente al terrorismo. Fueron cuantitativamente menos aquellos que se expresaron contrarios abiertamente²⁷⁹.

²⁷⁶ Molina (2017, 135). *Jeltzale* es el término con el que se identificaba a los miembros del PNV, cuyo significado en castellano es: partidario del JEL (Jaun-Goikua Eta Lagi-zaña/ Dios y Leyes Viejas)

²⁷⁷ Entrevista en *El Mundo* 21/10 /14. Consulta web en: <http://www.elmundo.es/espana/2014/10/20/5444c1f4ca474174168b4570.html>, consultado 15/04/17.

²⁷⁸ Sáez de la Fuente (2002, 150).

²⁷⁹ Sáez de la Fuente (2011) realiza un estudio exhaustivo de la evolución de la opinión pública vasca en relación con la violencia desde la Transición hasta el s.XXI a través de encuestas y ofrece resultados cuantitativos de la percepción positiva o negativa de la violencia, y de ETA, en la sociedad vasca. Ver también encuestas sobre violencia y opinión pública en Llera (1992).

En estos años, comenzó una tímida ruptura de actitudes conniventes con el terrorismo, propias de las simpatías que despertaba ETA en periodo franquista. Se empezó, así, a quebrar lentamente una actitud de “simpatía” hacia ETA que se daba por la “existencia de un mecanismo social que podemos llamar la escisión razón-sentimiento”. En otras palabras, “dentro del mundo nacionalista, una persona que es políticamente opuesta a la violencia de ETA puede albergar sentimientos afectivos positivos hacia ella, en razón de su experiencia biográfica del franquismo”²⁸⁰. La interpretación de la violencia terrorista como elemento antifranquista se fue fracturando lentamente, por ejemplo, en partidos como el comunista o el socialista, aunque no se modificó “excesivamente en el interior del mundo nacionalista” que encontró nuevos argumentos para justificar el terrorismo. Aun así, diversos relatos potenciaron y favorecieron la adhesión a la violencia, destacando la idea promovida por ETA de que el nuevo régimen monárquico no era más que una continuación del franquismo. A la idea del *continuum* entre el franquismo y la dictadura se sumaron otro tipo de mensajes, como la percepción de “mártires de la patria”, que se fue conformando en torno a los miembros de ETA en tanto que eran la viva imagen de las agresiones que el “pueblo vasco” sufría²⁸¹. A medida que el proceso democrático avanzaba satisfactoriamente, los mensajes de ETA que seguían presentando al País Vasco como un país oprimido por un Estado colonialista, entraron en contradicción directa con el nuevo panorama de la vida política española.

La espiral acción-represión de los años de la Transición afianzó el apoyo a ETA, que venía manteniéndose gracias a las adhesiones afectivas forjadas durante los últimos años del franquismo. Estas adhesiones, relativas al plano emocional, culminaron en apoyo social explícito a la utilización de la violencia en determinados sectores como la “izquierda abertzale”. El éxito de una organización violenta depende de esta capacidad para crear alrededor suyo un movimiento social, un submundo que la ampare²⁸². Este apoyo social modificó la propia experiencia de la sociedad, subvirtiendo los valores democráticos y “generalizando actitudes de

²⁸⁰ Abad, Cerranto, Gatti, Pérez-Agote y Tejerina (1999, 15).

²⁸¹ Se ha observado como característica del terrorismo nacionalista el hecho de convertirse en un fenómeno de larga duración, frente a otros fenómenos terroristas de izquierda radical o contestatarios de ultraderecha, debido a que institucionaliza la violencia apelando a una tradición histórica de enfrentamiento, en González Calleja (2002a, 126).

²⁸² Tejerina (1997, 9).

desistimiento político o silencio cómplice”, favoreciendo así la incorporación de la “masacre cotidiana a la rutina diaria y normalizada”, “como parte trágica de su vivencia de democracia”²⁸³. Cuando la dirección de ETA vio que podía perder legitimidad, al entrar su mensaje en contradicción con la práctica socio-política cada vez más democrática del país, pasó a potenciar la espiral de acción-reacción: “aumentar el grado de violencia para mantener la cohesión de sus adeptos”²⁸⁴. Mientras que ETA aumentaba la violencia se puso en marcha un sistema cuyo único fin era la propia perpetuación de la violencia como elemento de poder, la violencia por inercia:

ETA se convierte en un símbolo, en una referencia en la que se deposita la propia voluntad, hacia la que se transfiere la propia libertad por parte de no solo de sus militantes, sino incluso de un significativo número de ciudadanos vascos que hace tiempo dejaron de decidir por sí mismos. Lo que ETA hace está bien porque lo hace ETA. El símbolo, ETA, no se piensa. Eso sí que no se piensa. No se piensa ni su existencia real ni su posible futuro. Es fetiche y es tabú²⁸⁵.

En el País Vasco, la violencia se convirtió así “en una vivencia fetichista profundamente arraigada en ciertos sectores sociales que sublimaron el conflicto armado como una forma de identidad y de catarsis colectiva”²⁸⁶. La violencia pasó a ser pronto el *leitmotiv* de ETA, que se sustentó gracias a una ideología basada en la praxis revolucionaria que clamaba “por la independencia y el socialismo” dentro de una sociedad imbuida por las posturas maniqueas²⁸⁷. La transferencia de la libertad individual a la voluntad de ETA se entiende en clave de lo que Sáez de la Fuente, Pérez-Agote o Casquete han denominado «religión de sustitución» o «religión política»²⁸⁸. Al igual que el creyente entrega su destino a la voluntad de

²⁸³ Molina (2017, 137 y 150). Sobre la estrategia del “desistimiento” ver Aguilar (1982, 150 y 151). Se refiere a la estrategia de “no-estabilización” de la democracia que conllevaría el freno o contención de “la voluntad nacional de mantener la unidad española”. Una estrategia que busca, en última instancia, una claudicación a las demandas terroristas, ya que “los empresarios, los ciudadanos y los trabajadores que caen asesinados no saben por qué mueren, mientras que los etarras asesinos sí saben por qué disparan”.

²⁸⁴ Tejerina (1997, 20).

²⁸⁵ Sobre la Violencia como inercia y como patología ver Aulestia(1993, 82-115).

²⁸⁶ González Calleja(2002a, 129).

²⁸⁷ Violencia como *leitmotiv* de ETA y la importancia de las bases ideológicas revolucionarias alejadas del nacionalismo sabiniano tradicional, en Bullain (2014, 475-475).

²⁸⁸ Tanto Casquete (2009a) como Sáez de la Fuente (2002) coinciden en señalar la importancia del culto a la patria y el papel “religioso” de ese culto, aunque para Casquete no es necesaria la existencia previa de un sustrato religioso en la sociedad, que en el País Vasco corresponde al catolicismo según Sáez de la Fuente, para que se constituya lo que él denomina religión política. Sobre la relación entre religión, política e identidad ver Pérez-Agote (2016).

Dios, la causa nacionalista se convirtió en un ente supremo para sus militantes a través de un proceso de secularización por el que se convierte a la nación en el nuevo Dios²⁸⁹. No es un fenómeno exclusivo del nacionalismo vasco radical, sino que afecta a distintos tipos de nacionalismo como, por ejemplo, el nacional-catolicismo que fue característico del régimen franquista, y que, más que sustituir aunó ambos elementos bajo la misma devoción²⁹⁰. La entrega total y las posturas maniqueas permiten una rápida evolución hacia la violencia de lo que, hasta el momento, era gente corriente. Este proceso de radicalización se observa, por ejemplo, en el caso de Irlanda del Norte, donde el mensaje de que el IRA era necesario para la defensa de la población católica caló tan fuerte que permitió una rápida fanatización basada en la idea maniquea de “usar la violencia contra el enemigo (británico) para hacer la guerra más dolorosa de lo que sería para ellos darte lo que quieres” (en 1967 no había ningún muerto, y tan solo 5 años después había 497 asesinados)²⁹¹.

El contexto de la Transición entendido como un momento de sobrepolitización por la cantidad de cambios políticos y sociales que se dieron en muy corto tiempo, favoreció que una nueva generación se socializara en torno a nuevos referentes, entre ellos la violencia. Esta pasó a convertirse en un referente primordial en los espacios de sociabilidad. La retórica en torno al pueblo oprimido encontró en los movimientos sociales vascos un ámbito en el que extenderse y perpetuarse, condicionando las propias movilizaciones de estos colectivos y proporcionando una base social que respaldó, en mayor o menor medida, su existencia²⁹². Con esta retórica como bandera, el nacionalismo vasco radical se consolidó en los ochenta como fuerza anti-sistema, tanto en votos (HB) como en presencia social, cuestionando con sus prácticas el propio proceso de transición²⁹³. Esta

²⁸⁹ Sáez de la Fuente (2002; 2009), Pérez-Agote (2007; 2016), Casquete (2009b).

²⁹⁰ Pérez-Agote (2003).

²⁹¹ English (2009, 88-89).

²⁹² Coinciden en la capacidad del MLNV para ocupar los espacios sociales tantos sociólogos Tejerina (1997; 2015), como historiadores, entre ellos López Romo y Fernández Soldevilla (2012). Según Casquete (2001a, 27) el espacio dejado por el PNV en el ámbito de la sociedad civil lo ocupó el MLNV para llevar a cabo un proyecto configurador de una identidad vasca y por la animadversión hacia los cauces institucionales emergidos durante la Transición. Sobre la ambigua relación de ETA con los nuevos movimientos sociales como el feminismo o el ecologismo, ver López Romo (2011b). Sobre la visión de los terroristas de ETA como mártires Casquete (2008).

²⁹³ Rivera (1998, 89).

consolidación fue relativamente fácil, ya que la “izquierda abertzale” copaba gran parte de los ámbitos de movilización y participación²⁹⁴. El entramado social de ETA fue real, especialmente en esos años, en los que “se conforma «la sociedad dentro de la sociedad» como denomina Kepa Aulestia al conjunto de organizaciones y al sector social que constituyeron, desde entonces, la principal cobertura social y política de ETA”²⁹⁵. Una sociedad que se articuló en torno a ciertas ideas del pasado y de los acontecimientos políticos que se estaban viviendo, así como en torno a símbolos y sentimientos identitarios que hacían de la exclusión del «otro» uno de sus ejes fundamentales²⁹⁶. La exclusión moral sucede “cuando individuos o grupos son percibidos fuera de los límites en los que se aplican valores morales, reglas y consideraciones de justicia por parte de un determinado colectivo”²⁹⁷. Desde esta premisa, el grupo con el que se comparten valores es el núcleo principal de referencia desde el que establecer un repudio hacia otros colectivos que se consideran incluso como objeto de explotación odio o violencia²⁹⁸.

Muchos espacios de sociabilidad de la juventud estuvieron copados por el entorno abertzale, no solo durante la Transición, sino también durante los años ochenta y noventa²⁹⁹. Esta fue una realidad que marcó fuertemente a muchos jóvenes vascos, especialmente en los pueblos. En este sentido, la etapa de la juventud es clave, según los estudios de sociología sobre organizaciones terroristas, para el apoyo a las organizaciones armadas y para el ingreso como militantes, que suele producirse entre los 21-25 años³⁰⁰. Para muchos jóvenes vascos de la última etapa del franquismo “la adhesión afectiva a la violencia de ETA fue un elemento más de una cultura antirrepresiva y de oposición al franquismo”, por lo que buena parte de ellos se convirtieron en potencial cantera de ETA al imbuirse del capital simbólico que la banda representaba (antisistema, antifranquismo, antiespañolismo

²⁹⁴ Una característica propia de los grupos terroristas es la búsqueda del apoyo popular a través de organizaciones sectoriales de masas, ya que les ofrece un espacio de actuación, cobertura política y una reserva de militantes potenciales, en González Calleja (2002b, 70).

²⁹⁵ Merino (2013, 25). Ver también Aulestia (1993).

²⁹⁶ López Romo y Fernández Soldevilla (2012, 277).

²⁹⁷ Martín-Peña, Opatow y Rodríguez Carballeira (2011, 178).

²⁹⁸ Martín-Peña, Opatow y Rodríguez Carballeira (2011, 178).

²⁹⁹ López Romo y Pérez Pérez (2011).

³⁰⁰ Reinares (1997).

etcétera)³⁰¹. Sus hijos, los de la generación de la Transición, heredaron ese mismo capital simbólico. Esto no quiere decir que todos los jóvenes vascos vinculados a movimientos antisistema ingresaran en ETA, pero sí que muchos de ellos vinculados pasaron a tener a ETA como referente. Finalmente, solo un número relativamente menor de ellos entraba en la organización, por razones personales ligadas tanto a lo emocional como a la ideología política o al mero hecho de ser aceptados por un grupo (pertenecer a una comunidad de individuos de la misma mentalidad)³⁰².

Cualquier joven busca la inclusión en un grupo y, en muchos casos, los espacios donde estos jóvenes podían relacionarse estaban politizados y eran utilizados por la “izquierda abertzale” con el fin de crear una fuerte identidad colectiva en torno a lo que “debía ser, *ser vasco*”³⁰³. Tal como señala Fernando Reinares, por ejemplo, muchos militantes o colaboradores de ETA “se hicieron violentos para considerarse vascos ellos mismos y para ser considerados así por los demás”³⁰⁴. Así, se propició la idea exclusiva de que ser vasco era no ser español. Para ello, fueron relevantes los usos cotidianos para demarcar al «otro» (al maketo, al españolazo, etc.)³⁰⁵. Determinadas posiciones personales o críticas a lo que se suponía *ser vasco* te podían mandar, irremediablemente, a ese espacio en el que se ubicaba al «otro», (generalmente *lo español*):

Lo normal era, para una persona como yo [se refiere a venir de una familia nacionalista], si eras joven evidentemente ser nacionalista, pero aparte de ser nacionalista si tu ibas a expresar algo ya para expresar algo tenías que ser de HB, ya tenías que vestir de una manera... Por ejemplo, en “un Mallabia” [con esta expresión se refiere a vivir en un pueblo pequeño], las ciudades y así son distintas... No sé muy bien cómo expresarlo pero... pues el hecho de salir en una concentración a simplemente decir que estás en contra de que se asesine

³⁰¹ Tejerina (1997, 15). Sobre los métodos de captación de etarras y el número de militantes que ha tenido la organización ver Domínguez (1998). Sobre la memoria del antifranquismo y la apropiación que hace la “izquierda abertzale” Pérez Pérez (2013).

³⁰² Reinares (1997).

³⁰³ Sobre identidades vasca ver Cibrián (2015).

³⁰⁴ Reinares(2001, 151).

³⁰⁵ Maketo: (inmigrantes) es un término de carácter despectivo usado para referirse a personas del resto de España que se aplicó a aquellos que se trasladaban al País Vasco o incluso a sus hijos. Según señala Fernández Soldevilla (2012,51), para Sabino Arana, “«ellos», los malvados enemigos de la patria eran tanto externos («los españoles», es decir, los *maketos*) como internos (los vascos maketófilos o «españolistas», los autóctonos no nacionalistas)”. El término es previo a su uso por Sabino Arana. En Cataluña, por ejemplo, es frecuente el uso despectivo del término *charnego*, que recoge la Real Academia Española como un “inmigrante en Catalunya procedente de una región española de habla no catalana.”

en tú nombre, pues eras un perro verde, eso implicaba mucho, un perro verde, un marciano...³⁰⁶.

Si se quería ser vasco para muchos jóvenes solo había una forma de hacerlo o de sentirlo, la que se pregonaba en su entorno y con la que se socializaban en espacios como el colegio o el instituto. Estos mensajes y ambientes marcaban fuertemente su identidad:

Hasta tercero de BUP yo milito en el movimiento abertzale de Beasain, soy delegada en el instituto, movilizo todo lo que se moviliza (...) yo llego allí por lo menos un poco por los complejos, hay que ser *Piñeiro* [apellido], y hay que ser *Piñeiro* en el Goierri, y bueno yo soy nacida en Beasain, entonces, yo creo que hay mucha confusión cuando eres joven, hay que demostrar que eres más vasca que los vascos (...) Y es verdad que no hay otro movimiento que no sea abertzale en mi zona³⁰⁷.

De esta forma la adhesión al mundo abertzale se convirtió, en muchos casos, en la única vía para “evitar el estigma de ser maketo”³⁰⁸. En realidad, las identidades no tienen por qué ser excluyentes. Nos ligamos a aquello que sentimos pertenecer, pero podemos crear una identidad multifacética, pertenecer a varios grupos, espacios etc... El problema “es que la gente suele tender a reconocerse en la pertenencia que es más atacada”, y el sentimiento de ser atacados y oprimidos era clave en la “izquierda abertzale”, era la bandera de su discurso político. Como señala acertadamente Amin Maalouf en su ensayo *Identidades Asesinas*:

Esta pertenencia, a una raza, una religión, a una lengua, a una clase... invade entonces la identidad entera. Los que la comparten se sienten solidarios, se agrupan, se movilizan, se dan ánimos entre sí, arremeten contra los «de enfrente» (...) A partir de ese momento, con el escenario ya dispuesto, puede empezar la guerra. Pase lo que pase, «los otros» se lo habrán merecido, y «nosotros» recordaremos con precisión «todo lo que hemos tenido que soportar»³⁰⁹.

Para esta demarcación del «otro» era necesario crear un «nosotros» aglutinador. La distinción entre ese «nosotros» (los seres humanos) y los «otros» (no humanos) conlleva dos procesos cognitivos según Richard Rorty: el creador del

³⁰⁶ Entrevista Anónima (nº3).

³⁰⁷ Entrevista a Esther Piñeiro (nº 6). Su testimonio supone un ejemplo del estudio realizado por Abad, Cerranto Gatti, Pérez-Agote, Tejerina (1999, 22) que destaca como, en el ámbito de las cuadrillas, “lo político es relevante en un sentido negativo: afecta negativamente a las relaciones sociales e interpersonales ya que impone la clasificación de la gente en un bando o en otro. Se reduce la relevancia de lo político a un mero criterio clasificatorio: los que están a un lado y los que están al otro”.

³⁰⁸ Reinares (2001, 169).

³⁰⁹ Maalouf (2004, 36-37). Sobre identidades múltiples e inclusivas ver Della Porta y Diani (2011, 128).

«nosotros» se incluye a sí mismo en la humanidad normativa, es decir, se humaniza; y al excluir a los «otros» los deshumaniza³¹⁰. La creación del «nosotros» está influenciada por muchos factores, pero en el caso que nos atañe esta construcción se vio fortalecida a través de espacios de socialización como los deportes tradicionales vascos, el uso del euskera, o las fiestas patronales, donde las personas podían tener experiencias colectivas en un entorno fuertemente abertzale³¹¹. Fue frecuente que se hiciera uso del espacio público en tiempo de fiestas para las reivindicaciones relacionadas con los presos o, directamente, se ensalzara a ETA con la colocación de anagramas o carteles en el mismo balcón del ayuntamiento. Por ejemplo, fueron habituales los incidentes relacionados con la izada de la bandera española en los ayuntamientos cuando se daba inicio a las fiestas³¹².

Esta tónica violenta en la dinámica festiva continuó más allá de los años ochenta y consiguió vincular lo juvenil, lo lúdico y la celebración de la nación en un solo espacio con la violencia como eje central de representación³¹³. En ocasiones, incluso la instrumentalización de las fiestas llegaba a tal punto que, en pueblos pequeños como Etxarri-Aranaz donde, en 1979 ETA, asesinó al exalcalde Salvador Ulayar, uno de sus asesinos, Vicente Nazabal, fue recibido con honores tras salir de prisión en 1996 y lanzó el txupinazo de inicio de fiestas³¹⁴. Todos estos procesos favorecieron aglutinar socialmente en torno a ciertas interpretaciones

³¹⁰ Rorty citado en Bello(2007, 26) destaca que existen diversas formas de deshumanización: la demonización, propia de muchas etnias con fuertes creencias religiosas que entienden la vida bajo posturas maniqueas; o la *animalización*. En el País Vasco nos remite al término *txakurra* (perro) usado para referirse a la Guardia Civil.

³¹¹ López Romo y Fernández Soldevilla (2012, 227). Testimonios de la socialización en el entorno abertzale y de militancia en ETA en Arriaga (1997), Alcedo (1996) y Reinares (2001).

³¹² Por ejemplo, en 1983, durante la Aste Nagusia (Semana Grande) de San Sebastián resultó herido el alcalde Ramón Labayen tras la quema de la bandera española durante la salida de las autoridades del ayuntamiento. Además, 69 personas sufrieron heridas como consecuencia de las cargas policiales, en *El País* y *El Correo* 15/08/83. Ver documental *Aquella Aste Nagusia: El origen de las fiestas de Bilbao*, ETB 2008 (dirigido por Javier Gutiérrez y producido por Digtal audiovisuales). En los años noventa varios medios de comunicación bautizaron estos enfrentamientos como “la guerra de las banderas”, ver Núñez Seixas y Moreno Luzón (2017). Sobre la celebración del la Aste Nagusia bilbaína ver López Romo(2008).

³¹³ Otros elementos vinculados a la nacionalización y a las fiestas han sido el euskera y la música. La vinculación entre nacionalismo y rock dio lugar al Rock Radical Vasco, ver Mota Zurdo (2016; 2017).

³¹⁴ El testimonio de José Ignacio Ulayar, hijo de Salvador Ulayar se recoge en el documental *Relatos de Plomo El documental*. Se puede ver en <http://www.relatosdeplomo.es/testimonios>, consultado 18/04/16. A principios de 2017 el Gobierno de Navarra cerró la página web de Relatos de Plomo con las consiguientes quejas del equipo de periodistas que habían realizado la investigación. Actualmente el documental se puede ver en la plataforma Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=wkpoeekghrI>, consultado 05/12/17.

históricas y sociopolíticas, ya que “cuanto más intensa sea la socialización en una determinada visión del mundo, más impetuosa será la acción” y, a su vez, la acción retroalimenta esa visión del mundo³¹⁵.

Esta comunidad de apoyo a ETA así como la transmisión y propaganda de sus valores ha hecho posible, a lo largo de décadas, la permanencia de una “ideología de violencia que justificaba los crímenes”, porque el odio que se pregonaba hacia lo español era compartido por todo el nacionalismo, no solo por ETA³¹⁶. Autores como Raúl López e Izaskun de la Fuente han apuntado a la responsabilidad de la sociedad civil vasca en la pervivencia del entramado social que ha permitido el mantenimiento y funcionamiento de ETA. No se trataría de un hecho aislado en el País Vasco sino de una consecuencia del propio terrorismo que “aplicado de forma constante y prolongada tiene el poder de altera profundamente el tejido social: aísla las comunidades y alimenta la ignorancia y la sospecha, inhibiendo la apertura, limitando la comunicación”³¹⁷.

Mientras que se señala a la “izquierda abertzale” como sustentadora de la organización terrorista, a la gran mayoría de la sociedad se le achaca su silencio e inacción durante años, en una actitud “tibia frente a ETA” que permitió la existencia de una sociedad de “ventanas cerradas”³¹⁸. Los que no apoyaban, pero callaban, lo hicieron en su mayoría por indiferencia o miedo, por lo que habría que comprender en qué medida la sociedad vasca ha vivido atemorizada por ETA y en qué medida una parte de ella ha sido capaz de sobreponerse a ese miedo y plantar cara al terrorismo³¹⁹.

El miedo es la principal baza del terrorismo, ya que ese es el medio utilizado para imponer sus objetivos. Sin el miedo el terrorismo ni existe ni funciona, ya que se distingue de otras formas de violencia política, precisamente, por esas “perturbaciones psicológicas que provoca en los colectivos sociales afectados”³²⁰. No solo en los afectados directamente, sino que tiene efectos a largo plazo más allá de las víctimas, por lo que se establece sobre un amplio espectro de la población. El

³¹⁵ Della Porta y Diani (2011, 98).

³¹⁶ Bullain (2014, 479) y Calleja (2006, 41).

³¹⁷ González Calleja (2002b, 58).

³¹⁸ Castells (2017a).

³¹⁹ Sobre el miedo en el País Vasco: Pinillos (1988), Ezkerra (2001), Domínguez (2003), Calleja (2006), Santos (2009) y Molina (2017).

³²⁰ González Calleja (2002b, 44).

problema es que el miedo “tiende a pasar desapercibido, procura ocultarse y no se deja medir con facilidad”³²¹. Es un sentimiento, una emoción o estado colectivo, a veces difícilmente mensurable en el día a día. Aun así, Florencio Domínguez destaca, en referencia a la pervivencia del terrorismo en el País Vasco y a la supuesta connivencia social, que:

Se analice la cuestión desde la óptica que se quiera, sociológica, política, psicológica, se llega siempre a la misma raíz para explicar un comportamiento que ha impregnado a gran parte de la población durante demasiados años: el miedo³²².

Según José María Calleja, “el miedo ha paralizado durante años a la sociedad vasca” y “ha atenazado durante años la reacción contra el terrorismo”³²³. En este sentido, el miedo a expresar una opinión contraria a ETA pudo ser, más que el apoyo ideológico explícito, la razón principal de la falta de manifestaciones contra el terrorismo. Como he señalado, el nacionalismo vasco radical copaba muchos ámbitos de socialización entre los jóvenes, especialmente en los pueblos. Una joven recuerda esa sensación de preeminencia del nacionalismo en los ámbitos de socialización durante la década de los ochenta, cuando era adolescente:

Date cuenta que las manifestaciones, yo las manifestaciones que he conocido básicamente, quitando las de Gesto por la Paz, eran todas manifestaciones de la izquierda abertzale y eran manifestaciones en las que se juntaba todo, que decía a lo mejor que era a favor de no sé qué y al final se terminaba gritando Gora ETA militarra! Era una cosa que estaba como muy metida en la sociedad y que era muy normal (...) Digamos que era como un pulpo [en referencia a la izquierda abertzale] que con las patas lo iba atrapando todo. Ellos eran como lo auténtico. Todo lo que fuera progresista, de izquierdas, todo lo adelantado³²⁴.

Lo habitual en algunas zonas como, por ejemplo, el Goierri (Gipuzkoa), era moverse en esos ambientes y no era tan fácil desmarcarse de ellos, ya que suponía significarse, por lo que aquellos que lo hacían eran la excepción. Una participante en Gesto recuerda como fue el proceso por el que se fue alejando de las movilizaciones de la “izquierda abertzale” y consiguió expresar una opinión disidente:

³²¹ Pinillos (1988, 27).

³²² Domínguez (2003, 67).

³²³ Calleja (2006, 11).

³²⁴ Entrevista Anónima (nº3)

Siempre había criticado mucho, porque todos los viernes había huelga, si no era un preso era por el otro, sino por el *gastetxe*...sino por el yo que sé... todos los viernes. Y yo ahí sí que estaba incómoda, porque yo sí creía en lo que estaba haciendo, y te dabas cuenta de que hacías una convocatoria de huelga por hacer fiesta(...) entonces yo ahí empiezo a pensar un poco en las cosas, ahí empiezo a desvincularme de las huelgas, dejo de ser delegada de clase. No solamente no voto a favor ni contra, sino que me desvinculo de la huelgas y me quedo en clase, que no lo hacía nadie y empezamos a hacerlo un grupo de personas³²⁵.

En estos ambientes, fuertemente abertzales, las propias instituciones apoyaba el discurso basado en las dos partes enfrentadas, por lo que resulta fácil comprender lo difícil que podía llegar a ser significarse contra ETA. La gente se refugiaba en una *espiral de silencio*. Acuñado por Elisabeth Noelle-Neumann este concepto se refiere a que:

La opinión dominante puede provocar que un sujeto, haciendo uso de tal mecanismo psicosocial, omita su opinión si siente que sus planteamientos solo los apoyará una minoría, especialmente por el miedo a ser objeto de diversos tipos de sanciones³²⁶.

En el caso del País Vasco y en relación con la movilización social frente al terrorismo, el concepto de Noelle-Neumann resulta realmente interesante ya que puede arrojar un poco de luz al porqué de la escasa reacción social ante la violencia. Fue utilizado para el caso vasco, primero por Juan Linz al aplicar el factor del miedo en los condicionantes de la participación política y, más tarde, por María Jesús Funes en relación con la movilización social contra el terrorismo³²⁷. En el caso del País Vasco hay que añadir, al tradicional miedo al aislamiento y a la exclusión, el miedo real a una represalia violenta hacia la propia persona o hacia su entorno familiar. Es importante por ello, al analizar estos años, tener en cuenta este factor de la espiral de silencio y del miedo como elemento que interfirió en la movilización ciudadana³²⁸. Lo expresa muy acertadamente Gorka Angulo en su testimonio para Arovite (Archivo Online sobre la Violencia Terrorista en Euskadi) en el que destaca que, incluso en comunidades/lugares identificables como no nacionalistas y contrarios a ETA, imperó de forma mayoritaria el silencio:

³²⁵ Entrevista a Esther Piñeiro (nº 6). Pese a que el testimonio corresponde a la participación en los años noventa, la situación era similar en los '80 y vemos como se extendieron esos referentes en la socialización de los jóvenes,

³²⁶ Sáez de la Fuente (2011, 11).

³²⁷ Linz (1979), Muñoz Alonso (1988), Funes (1997) o Leonisio y Llera (2017).

³²⁸ Muñoz Alonso (1988), Funes (1998).

Los vecinos de la calle Capitán Mendizábal [donde narra el suceso de al menos tres asesinatos] votaban mayoritariamente por opciones de centro derecha. Ahí estaba el principal granero electoral de la derecha nacionalista o españolista. De esto se deduce que el ambiente y los valores dominantes, posibilitaban un claro rechazo al terrorismo. Pero no fue así. Fue una metáfora, un reflejo o una síntesis de los que ha sido la sociedad vasca frente al terrorismo nacionalista: un nivel de bienestar social y económico alto que contrastaba con un nivel ético y moral bordeando la indigencia (...) Otros muchos de mi generación en la misma calle tuvieron como yo el terrorismo en la puerta de casa, pero o no les importó, no les conmovió, no les indignó o les pareció que las víctimas de ETA estaban bien muertas³²⁹.

Ante este silencio generalizado suelen señalarse los primeros años de activismo de ETA como años de masivo “apoyo social” a su causa. Pese a que existía un apoyo social evidente a ETA y a sus métodos, que no se puede negar, otra parte de la sociedad no apoyaba la vía violenta, pero el miedo en unos momentos de grandes cambios sociopolíticos y enorme violencia impidió a gran parte de la población posicionarse públicamente, significarse³³⁰. Este miedo se fue rompiendo gracias a las acciones de los primeros colectivos o individuos que protestaron públicamente, abriendo con su ejemplo un nuevo camino para expresar el rechazo a la violencia. Por ello, pese a la calificación de la década de los ochenta, especialmente en su primera mitad, como *años de silencio*, pretendo recuperar en esta investigación diversas acciones y movilizaciones que muestran un escenario distinto en el País Vasco³³¹. No estoy en condiciones de afirmar que la categorización que algunos autores han hecho de estos años no sea válida, porque hace referencia a actitudes mayoritarias en la sociedad vasca; pero sí de afirmar que hubo colectivos que intentaron movilizarse contra la experiencia diaria de la violencia en Euskadi y que hay indicios para no observar en la sociedad vasca una actitud totalmente pasiva ante la violencia (sea por miedo o por connivencia).

Las manifestaciones o expresiones contra el terrorismo existieron, pero su temprana acción se vio empañada por otros elementos: la preeminencia de una narrativa enroscada en las dos violencias simétricas (el denominado «conflicto vasco» en los años noventa), la existencia de acciones parapoliciales y de terrorismo de Estado, especialmente a través de los GAL; la práctica de la tortura en

³²⁹ Testimonio de Gorka Angulo en <http://www.arovite.com/es/el-terrorismo-cerca-de-la-puerta-de-casa/>, consultado 17/12/17.

³³⁰ Santos (2009).

³³¹ Funes (1998).

las detenciones de sospechosos de terrorismo, el miedo a ETA y al submundo político en que descansaba, así como la actitud de partidos como el PNV máximo referente del nacionalismo tradicional vasco que no condenaba claramente el terrorismo. Estos hechos frenaron una posible movilización social multitudinaria o mayoritaria, en los años ochenta, transmitiendo una imagen de una sociedad totalmente pasiva ante la violencia. Existía más miedo a manifestarse entre aquellos que rechazaban la violencia porque la sensación individual de que nadie se posicionaba contra el terrorismo imbuía, aún más, en la espiral de silencio³³². Izaskun Sáez de la Fuente señala, en este sentido, que la reacción ciudadana es más antigua de lo que generalmente se cree, pero fue amortiguada por el uso del terrorismo de Estado y la tortura³³³. Un ejemplo de ello fue la movilización por el secuestro de José María Ryan que se vio empañada rápidamente por el caso de torturas a Joseba Arregui³³⁴.

No se trata de “proporcionar una visión edulcorada y amable de lo sucedido”³³⁵, pero sí de rescatar las acciones que tuvieron lugar en estos años de enorme inseguridad y comprender que las primeras redes sumergidas de opositores a la violencia de ETA funcionaron como catalizador positivo de una futura reacción ciudadana contra el terrorismo. Estas redes crearon un caldo de cultivo que permitió la movilización ciudadana de los años noventa³³⁶. Destacaría que no se puede culpabilizar a un ente abstracto como es “el pueblo vasco” de no haber reaccionado, sino más bien prestar atención a aquellos sectores que sí dieron cobijo al terrorismo. Por el contrario, prestar atención, también, a aquellos que no ofrecieron ese amparo y se significaron públicamente. En un contexto de violencia y sectarismo no deja de

³³² Domínguez (2003).

³³³ Sáez de la Fuente (2011).

³³⁴ Joseba Arregui, militante de ETA, falleció el 13 de febrero de 1981 en el Hospital Penitenciario de Carabanchel tras haber sido sometido a torturas por parte de la policía durante los nueve días que duró su detención. Tras un proceso judicial, en el que numerosos agentes fueron investigados, se absolvió a los dos inspectores al mando en 1985, aunque en 1989 se revisó el caso y fueron condenados por el Tribunal Supremo a 2 y 3 años de suspensión de servicio.

³³⁵ Castells y Rivera (2015, 288). También señalan que, en ocasiones, se ha puesto el énfasis en las escasas movilizaciones ciudadanas para edulcorar la dura realidad de estos años, especialmente en el caso de las víctimas y sus familiares que fueron invisibles ante una sociedad que les daba la espalda.

³³⁶ El concepto de *redes sumergidas* se refiere a la relación de individuos y grupos en la vida cotidiana donde se generan numerosas experiencias desde las que se puede llegar a proyectar la acción colectiva, Melucci (1993).

ser relevante que hubiera voces que intentaran ir contracorriente y que, pese a que eran «voces en el desierto», asentaran cambios en la percepción de la violencia³³⁷. Sin olvidar y sin negar, la realidad de la connivencia social con el terrorismo en ciertos sectores sociales que, tal como apunta el Informe Foronda, se manifestaban de forma habitual por las muertes o torturas hacia personas del mundo de ETA. Veamos a continuación, cuáles fueron esas primeras movilizaciones, tanto las promovidas por partidos políticos como las iniciativas que fueron surgiendo desde la sociedad civil, sin perder de vista que en años como 1980 se producía una víctima cada tres días y, en general, eran enterradas en la más absoluta intimidad.

1.3. Los partidos políticos frente a la violencia (1975-1982).

En los primeros años de la Transición, la respuesta ante los atentados de ETA fue, en general, escasa. Por el contrario, los atentados cometidos por la extrema derecha siempre contaron con una respuesta en la calle. Según destaca Raúl López, en el *Informe Foronda*, en 1979 solo el 24% de los atentados cometidos por ETA tuvieron una respuesta social y esta no fue promovida de forma mayoritaria por todos los partidos políticos, que solían prestar escasa atención a las víctimas³³⁸.

Aun así, la primera manifestación contra el terrorismo que cabe tener en cuenta y que ilustra el ambiente político, los posicionamientos y las tensiones en torno a la movilización contra el terrorismo; fue convocada por un partido político, el PNV. Se trata de la manifestación de octubre de 1978 que se ha convertido en un referente público al ser considerada la primera reacción multitudinaria al terrorismo de ETA³³⁹. Se llevó a cabo en un momento crítico del proceso político de la

³³⁷ Castells (2017a).

³³⁸ Leonisio (2013) destaca la casi nula aparición de las víctimas en los discursos políticos y de investidura en sede parlamentaria hasta mediados de los años noventa. En los ochenta aparecen con irregularidad, de forma escasa y coincidiendo con un atentado reciente o una persona secuestrada.

³³⁹ Esta manifestación ha sido promocionada por el PNV como la primera manifestación contra ETA, obviando manifestaciones anteriores. Tradicionalmente, se ha mantenido la creencia de que fue el PNV quien convocó la primera manifestación contra ETA, seguramente por ser la más multitudinaria. No fue una manifestación con un lema explícito contra ETA, sino contra la violencia. Tal como apuntan Castells y Rivera (2015, 292) así lo mantiene aun el PNV en su página web: http://www.eaj-pnv.eus/documentos/pnv-convoco-primera-manifestacion-contra_8282.html, consultado 14/08/16. López Romo (2015). Un artículo del mismo autor sobre la primera manifestación contra ETA en: http://www.eldiario.es/norte/vientodelnorte/primera-manifestacion-ETA_6_365423495.html, consultado 15/03/16.

Transición, ya que el mismo fin de semana que se preparaba la manifestación el PNV votó también su abstención a la Constitución española. La manifestación con el lema «Por una Euskadi Libre y en Paz» fue convocada para expresar el rechazo a la violencia política en Euskadi y también el rechazo a ETA. En este sentido afirmaron en un comunicado:

Todo aquel que no sea ciego está claro que tiene que condenar la violencia y la petición de que se abandone a la lucha armada tiene que adjudicarse aquí y ahora, en una medida fundamental a ETA, aunque sea de justicia denunciar otras violencias que por desgracia existen, y que a veces son resultado de una larga trayectoria política³⁴⁰.

La crítica a ETA fue acompañada de cierta culpabilización hacia el estado por la “represión” hacia el territorio vasco. Joseba Azkarraga, entonces miembro del Euskadi Buru Batzar (órgano ejecutivo del PNV) afirmó en este sentido: “la manifestación es contra ETA, pero también contra todo lo que propicia el clima de violencia, también las actitudes centralistas que han negado derecho de autogobierno al País Vasco”³⁴¹. Además, aseguró que no era una convocatoria electoralista, sino que solo pretendía fijar la posición del PNV. Esta, se vio enfrentada a la posición de la UCD que en un primer momento pretendió apoyar la manifestación del PNV, pero finalmente se abstuvo por la propia petición de los jeltzales³⁴². Alianza Popular se desmarcó de la convocatoria por las referencias a una “Euskadi libre”, que entendieron como reivindicación independentista. Sin embargo, la convocatoria del PNV fue apoyada por el PSE, el PCE-EPK, el Partido del Trabajo de Euskadi y por los sindicatos Comisiones Obreras (CCOO) y Unión General de Trabajadores (UGT). Este último se vio dividido porque la ejecutiva de Euskadi no apoyaba la convocatoria al considerar que “todo terrorismo político es ajeno a los métodos de lucha de los trabajadores”, afirmando que la convocatoria de

³⁴⁰*Norte Exprés* 28/11/78, p. 14, y el testimonio del que fuera primer lehendakari Carlos Garaikoetxea (2009, 197).

³⁴¹*Deia* 26/10/78, p. 2.

³⁴²Dos días antes de la manifestación, “el PNV pide a la UCD que se abstenga de ir a la manifestación por considerarlo responsable de la situación de Euskadi”. El mismo día 28, el PNV publicó un comunicado en el que, con relación a la UCD, afirmaron que trataba de “paralizar la manifestación” y que lo consideraban responsable directo de lo que sucedía en Euskadi (por la negativa a los conciertos económicos, al decreto de bilingüismo, etc.). El PNV reafirmó su carácter nacionalista afirmando que había logrado sacar a los presos de la cárcel y había logrado la apertura constitucional con el nuevo artículo 149, en *Norte Exprés* 28/10/79.

manifestación confundía y politizaba a los trabajadores³⁴³. Las sedes de la UGT en Gipuzkoa y Navarra sí apoyaron la movilización³⁴⁴.

Se observa en torno a esta manifestación un debate de posicionamientos políticos y, a la vez, un intento de apuntarse los logros que se estaban llevando a cabo durante el proceso de reforma política. Por ello, habría que recalcar que esta primera manifestación antiterrorista tuvo un contenido eminentemente político y supuso un enfrentamiento entre partidos a nivel vasco. Además, fue percibida como una fractura con carácter de enfrentamiento entre la propia sociedad vasca, tal como se observa en numerosos artículos de opinión de la época en los que aparecen “llamamientos a ambos bandos”, llamamientos a la unidad del pueblo vasco frente a una posible división social y llamamientos a la unidad frente a los «otros» (España). Se trata de una retórica que fue muy efectiva en la desmovilización de la ciudadanía. El propio día de la manifestación EIA, partido vinculado a ETA-pm, publicaba el siguiente comunicado:

Hemos tragado el anzuelo de Madrid. Nos estamos olvidando del enemigo común, olvidando luchar unidos contra la Constitución centralista que se nos echa encima. Por favor no hagamos hoy un posible enfrentamiento entre hermanos³⁴⁵.

Ante esta polarización social, el ambiente de tensión se observa en distintos titulares de la prensa local del 28 de octubre: “Entre la Esperanza, el miedo y la tensión” (*Norte Exprés*) o “Ambiente tenso de cara a las manifestaciones” (*Egin*). Una parte de la sociedad, identificada con la “izquierda abertzale”, se movilizó fuertemente contra esta convocatoria. Entre ellos: las dos ramas de ETA, HB, ESEI (Euskal Sozialistak Elkartzeko Indarra), EE (que se oponía para “conservar la unidad popular vasca y evitar el enfrentamiento³⁴⁶), OIC (Organización Izquierda Comunista), EMK (Movimiento Comunista de Euskadi) y también ANV (Acción Nacionalista Vasca) que afirmó que no asistiría con aquellos que negaban sus libertades.

La movilización de la “izquierda abertzale” se llevó a cabo tanto con altercados en las calles como a través del enfrentamiento retórico y simbólico. KAS (Koordinadora Abertzale Socialista), en un comunicado del día 26, condenó la

³⁴³*Deia* 26/10/78 p. 4.

³⁴⁴*Egin* 26/10/78 p. 6.

³⁴⁵*Egin* 28/10/78 p. 6.

³⁴⁶*Deia* 27/11/78 p. 11.

convocatoria del PNV y responsabilizó directamente de posibles altercados a la extrema derecha asistente³⁴⁷. Llevaron a cabo dos contramanifestaciones el mismo día 28. Una de ellas, convocada por HB y las Gestoras pro-Amnistía en Artxanda (Bilbao), no fue legalizada por lo que hubo enfrentamientos con la policía. Fue convocada bajo el lema «Ayer y hoy por nuestros gudarís», haciendo uso de la retórica simbólica y del discurso antifranquista.

El uso de la figura del *gudari*, término con el que se designaba a los integrantes del ejército creado por el Gobierno Vasco durante la Guerra Civil y que se traduce como guerrero en euskera, fue rechazado por los propios comandantes del Euzko Gudarostea que resaltaron el uso inadecuado del término, salvando las distancias entre ambos momentos históricos. Con el lema «¡Que no nos confundan!» reafirmaron su tradicional apoyo al PNV y el alejamiento de la “izquierda abertzale” que se apropiaba de su figura³⁴⁸. La disputa por la figura del *gudari*, da cuenta de la importancia y de la fuerza de la adhesión a lo simbólico en el contexto sociocultural vasco de esos años, una práctica de apropiación que algunos autores han calificado como “vampirismo simbólico”³⁴⁹.

Por su parte, ETA pidió al PNV que reconsiderara la convocatoria del 28, y afirmó en un discurso la utilidad de la violencia, en tanto que elemento que había logrado derrotar a Franco³⁵⁰. A este discurso se sumaron 5 de los condenados a muerte en el Proceso de Burgos, haciendo un llamamiento a la unidad en su “Carta abierta al pueblo trabajador vasco”. ETA favoreció, además, el clima de tensión social al perpetrar un atentado el día 22 en las Arenas que costó la vida a 3 guardias

³⁴⁷ KAS se creó el 1 de agosto de 1975 como iniciativa de HAS, EAS, ETApM, ETAm, ELI y LAIA, aunque estos colectivos fueron variando, por ejemplo, en 1977 se retiraron ETApM y EIA. Según señala Bullain (2011, 199) KAS era “la organización más antigua del MLNV tras ETA”. Funcionaba como una “coordinadora consultiva preferente de las organizaciones de la izquierda abertzale”, en Fernández Soldevilla (2009, 100). Tras esta función coordinadora ejerció de “bloque dirigente” de la “revolución vasca” a partir de 1983, en Bullain (2011, 199-201). A tales efectos, fue el marco de debate y acuerdo entre las organizaciones “surgidas del desdoblamiento organizativo entre actividad armada y de masas” en Anexo ponencia KAS Bloque Dirigente, citado en Bullain (2011, 201). En su última etapa se configuró como organización unitaria. Fue declarada asociación ilícita en 1998.

³⁴⁸ *Deia* 28/10/78. La carta la firman: M. Aldazabal, P. Beldarrain, J. Elorriaga y L. Salaberria. Sobre el uso de la figura del *gudari* por la “izquierda abertzale” ver López Romo y Pérez Pérez (2015).

³⁴⁹ Casquete (2011) entiende el *vampirismo simbólico* como la apropiación por parte de un actor sociopolítico de un símbolo que tiene su origen en otro actor y contexto histórico con significado sustancialmente distinto.

³⁵⁰ *Deia* 25/10/78.

civiles y al asesinar el día 26 a Epifanio Vidal, afiliado a la UGT y acusado por ETA de pertenecer a los Guerrilleros de Cristo Rey³⁵¹.

Pese a este clima de tensión, la manifestación convocada por el PNV en 1978 consiguió movilizar a un número significativo de ciudadanos vascos. El periódico vasco *Deia* en su portada del día 29 de octubre titulaba: “Objetivo Cumplido: más de 50.000 personas en la manifestación”, mientras que el *ABC* titulaba: “Cincuenta mil personas dijeron no a la violencia”. En relación con esta primera gran convocatoria del PNV, Carlos Garaikoetxea, presidente entonces del Euzkadi Buru Batzar, afirma en sus memorias que se decidieron a convocarla debido a “la sucesión de atentados que venían produciéndose (...) a pesar de que aún pervivía en la sociedad vasca aquella especie de aureola que dignificaba la lucha antifranquista de ETA”³⁵². Tuvo además, según Garaikoetxea, un especial coste político para el PNV ya que el hecho de convocar la manifestación junto a otros partidos estatales se tradujo en “un buen número de militantes que se dieron de baja (...) ya que produjo una auténtica convulsión en el nacionalismo vasco”³⁵³. El hecho es que no entraba en el esquema clásico del nacionalismo: *vascos vs españoles*.

Cabría preguntarse, ¿por qué resulta interesante analizar el transcurso y experiencia que supusieron las primeras manifestaciones contra la violencia política? Lo es si tenemos en cuenta que el espacio de sociabilidad por antonomasia “es el de la vida en la calle, de mezcla pero a menudo también de confrontación en comunidades humanas que rivalizan para afirmar su identidad y posición social”³⁵⁴. Las manifestaciones son un reflejo de las tensiones que se vivían en esos años en torno a posicionamientos políticos, que se ligaban muchas veces como algo irremediable a los posicionamientos identitarios. Un amalgama de culturas políticas que, desde la posteridad, no hay que reducir equivocadamente a nacionalistas vascos y nacionalistas españoles en el País Vasco. En este *nosotros vs ellos*, en el que se tendía a demarcar al «otro», los condicionantes familiares y socio-políticos fueron importantes a la hora de unirse a una u otra movilización ciudadana³⁵⁵.

³⁵¹ *Deia*, 23/10/78 y 27/10/78: Luciano Mata y Luis Carlos Gancedo fallecieron por el atentado del día 22. Andrés Silverio resultó herido y falleció dos días más tarde a causa de las heridas.

³⁵² Garaikoetxea (2002, 67).

³⁵³ Garaikoetxea (2002, 66-67).

³⁵⁴ Arnabat y Duch (2014, 14).

³⁵⁵ Como anécdota ilustrativa el artículo de opinión *Euskadi Desgarrado* que publicó A.I de Ordizia en *Egin* 27/10/78. Su testimonio refleja las dualidades que a veces se dan en las actitudes frente a la violencia política. Se refería a su hijo como aquel que ha consagrado su

A pesar de la importancia de la manifestación para el imaginario colectivo vasco, y para el PNV, que obviando manifestaciones anteriores del PCE se colgó la medalla de haber celebrado la primera manifestación anti-ETA, no debe considerarse esta como el inicio de un movimiento pacifista enfocado al problema de la violencia política. Se trató más bien de una manifestación puntual, nacida desde el ámbito institucional, promovida por los partidos políticos a tenor de sus intereses. Por tanto, habría que determinar hasta qué punto los partidos vascos se movilizaron en esos años contra ETA por cuestiones de oposición ética a la lucha armada; o porque creían que esta última podía conllevar de cara al resto del España una posición desfavorable para los partidos políticos vascos en el nuevo escenario político que se abría, y en las reivindicaciones a conseguir durante el proceso autonómico.

La movilización promovida por el PCE-EPKl, que los jeltzales obvian al considerarse los pioneros, sí fue más constante y “encarnó una excepción en un tiempo de predominio desmovilizador, y hubo de afrontar resistencias internas de aquellos militantes a los que les costaba defender en la calle a unas FSE [fuerzas de seguridad del estado] que hasta hacía poco tiempo les habían reprimido”³⁵⁶.

El Partido Comunista llevó a cabo, ya en 1977, alguna manifestación, aunque fueron convocatorias con escaso seguimiento dadas las limitaciones de este partido en Euskadi³⁵⁷. Un ejemplo de la temprana acción del PCE con respecto a otros partidos políticos fue el lema: «En 40 años de terroristas en el poder no han podido con Euskadi. Hoy Euskadi no quiere terroristas para conseguir la libertad»; texto que las juventudes del PCE exhiben en Irún tras el asesinato del constructor José Legasa Ubiría, en noviembre de 1978³⁵⁸. En junio de ese mismo año ya habían realizado una manifestación en Portugalete por el asesinato del periodista José María Portell, que es considerada la primera manifestación contra el terrorismo en

juventud al engrandecimiento de Euskadi, aunque afirmaba también: “mis ideas políticas no están muy trabajadas, pero sí lo suficiente como para saber que no estoy de acuerdo con lo que hace mi hijo”. Se preguntaba entonces si debía asistir a la manifestación del PNV, que era su partido de siempre, de toda la vida; pero termina afirmando que ella no se manifestaría contra su hijo. Eran actitudes de connivencia con el espacio familiar y social que impedían a la gente mostrarse en una manifestación que los situaría irremediabilmente en el “bando” contrario.

³⁵⁶ López Romo (2015, 57). Polémica en prensa entre Iñaki Anasagasti y López Romo a cuenta de quién fue el primer partido en manifestarse contra ETA en: *El Mundo* 01/03/15, *Deia* 22/03/201, *Eldiarionorte.es* 14/03/15 y 18/04/15.

³⁵⁷ Merino (2013).

³⁵⁸ Domínguez (2003, 73).

el País Vasco³⁵⁹. Fueron manifestaciones en las que sufrieron el acoso de la “izquierda abertzale”. En esta primera manifestación tras el asesinato de José María Portell varios jóvenes intentaron que no se colocara la pancarta con el lema «Estamos hartos de tanta violencia y asesinatos», al grito de « ¡Gora ETA!»³⁶⁰.

En 1979, el PCE siguió convocando manifestaciones junto a otros partidos políticos, como la celebrada, el 31 de octubre, tras el asesinato del guardia civil Manuel Fuentes Fontán. Un participante en estas primeras manifestaciones del PCE recuerda los momentos vividos en esos años:

La primera manifestación política contra ETA fue...en el año 78 si no me equivoco..., lo que recuerdo perfectamente es como gente del mundo político relacionado con ETA, bueno unas personas, nos tiraron cócteles molotov que estallaron a tres metros. En aquella época ningún partido político era capaz de manifestarse contra ETA. A lo sumo decir algún documento, algún manifiesto...pero bueno no contundente³⁶¹.

En octubre de 1979, varios políticos de distintos partidos, como Carlos Garaikoetxea, Felipe González o Juan María Bandrés, participaron en una manifestación-entierro secundada por más de 5.000 personas y convocada por CCOO y UGT a raíz del asesinato del militante socialista Germán González por los Comandos Autónomos Anticapitalista (CCAA) en Zumaya³⁶². En Vitoria, se manifestaron unas 3.000 personas con la pancarta «Germán solidaridad. No al terrorismo» con el alcalde de la ciudad a la cabeza, mientras que en Éibar salieron otras 1.500 personas en silencio y con la pancarta «No más asesinatos»³⁶³.

Era la primera víctima mortal tras la aprobación dos días antes del Estatuto de Autonomía y causó rechazo en gran parte de la opinión pública, incluso entre ETAp, por tratarse del asesinato de un trabajador. El PSE-PSOE conmocionado por la muerte de su militante acusó directamente a ETAm de fascistas “porque si defender a los trabajadores es asesinarlos ningún otro adjetivo les cuadra mejor que el de fascistas”. Este asesinato de un “simple obrero” marcó un punto de inflexión en la interpretación del terrorismo como un vestigio del franquismo. Lo fue, al

³⁵⁹ Castells y Rivera (2015, 291). Ver fotos en Anexo II.

³⁶⁰ *ABC* 29/06/78 y *El País* 30/06/78. A esta manifestación siguió un multitudinario funeral al que acudió tanto el Ministro de Cultura como distintas personalidades políticas y del mundo de la cultura. Esta afluencia se explica por la condición de periodista reconocido de la víctima, director de *La Gaceta del Norte*.

³⁶¹ Entrevista a Josu Ugarte (nº 5).

³⁶² *El Correo* 30/10/79. Junto a los miembros del PSOE y el PCE desfiló Mario Onaindia.

³⁶³ *El Correo* 30/10/79. UGT y CCOO convocaron una huelga general en repulsa con un seguimiento considerable el 80% según *El Correo*.

menos, para el propio PSE que en su reunión del Comité Nacional de 3 noviembre de 1979 sentenció que “ha supuesto una importante lección y el inicio de una nueva etapa en la lucha contra el terrorismo”³⁶⁴.

En algunas ocasiones surgió algún tipo de iniciativa desde la sociedad civil, como las primeras manifestaciones que tuvieron lugar por el secuestro de empresarios, desde que ETApM pusiera en práctica de forma sistemática esta estrategia a mitad de los años setenta. Por ejemplo, en 1976 cuando los *polimilis* asesinaron por primera vez a un empresario secuestrado, el industrial guipuzcoano Ángel Berazadi, simpatizante del PNV, hubo movilizaciones para pedir su liberación³⁶⁵. Su localidad natal, Zarautz, salió a la calle convocada por el Club Deportivo Zarautz (actualmente Zarautz KE), del que Berazadi había sido jugador y directivo. Unas trescientas personas, con su familia al frente, recorrieron silenciosamente las calles de la localidad tras las pancarta «Aingeru bisirik bear degu» (A Ángel lo queremos vivo), después de que terminara el plazo de pago impuesto por los secuestradores³⁶⁶. El secuestro de la primera víctima empresarial de ETApM a mano de los *berezis*, en enero de 1976, también había levantado una movilización de 500 personas en la localidad de Berriz, que contaba por aquel entonces con no más de 3500 habitantes, bajo el lema «Askatu gure José Luis», que mostraron su solidaridad frente a la vivienda de la familia Arrasate³⁶⁷.

El 20 de diciembre de 1979, compañeros del conserje del colegio de los Marianistas de Vitoria, Juan Cruz Montoya, asesinado por ETA con la justificación de que era un guardia civil retirado, se manifestaron por las calles de Vitoria. Más de 4.000 personas entre padres, alumnos y profesorado realizaron una marcha en silencio hasta la catedral de Vitoria³⁶⁸. En mayo de 1980 se llevó a cabo una marcha desde Arrana a Zumaya, con más de 5.000 participantes convocados por la Asamblea de Vecinos de Zumaya, Cestona y barrios colindantes, tras el asesinato de Ceferino Peña por parte de ETA el día 16 de ese mes. ETA pidió disculpas por

³⁶⁴ *El Correo* 28/10/79 y Micciechè (2009, 251).

³⁶⁵ Previamente habían secuestrado y liberado a Francisco Luzuriaga y a José Luis Arrasate, en Fernández Soldevilla (2013).

³⁶⁶ *El Diario Vasco* 07/04/76, foto p. 8. Su funeral fue también un acto multitudinario, miles de personas (10.000 según *El Diario Vasco*) acudieron a la iglesia de la localidad de Elgóibar.

³⁶⁷ *El Diario Vasco* 04/02/76, foto en portada. Ver fotos relacionadas en Anexo II.

³⁶⁸ Pérez (2007) y *Norte Exprés* 27/12/79. ETApM negó su vinculación con el atentado.

tratarse, según ellos, de una equivocación, pero los vecinos no las aceptaron y aseguraron que condenaban todo tipo de violencia³⁶⁹.

En 1980, ETApM llevó a cabo su segunda campaña contra el turismo en el Mediterráneo y en el País Vasco volando por ejemplo los pubs *El Cielo* y *El Tanit* en San Sebastián, mientras el ministro del interior Juan J. Rosón visitaba las Islas Baleares para comprobar la seguridad en las zonas turísticas. Ese mismo verano de 1980 el PCE continuó con las pequeñas manifestaciones que venía promoviendo desde años atrás. El 9 de julio se celebró en Bilbao una manifestación conjunta entre el PCE-PSOE y los sindicatos UGT y CCOO bajo el lema «Euskadi en solidaridad y contra el terrorismo», con más de 5.000 participantes, en el marco de una campaña conjunta contra la escalada de bombas de ETApM. Tras la pancarta desfilaron entre otros Ramón Rubial, Txiki Benegas, Roberto Lertxundi, Ramón Ormazábal o Nicolás Redondo. Ante los gritos de “fascistas” los manifestantes respondieron con cantos como “contra el terrorismo lucha obrera” o “contra el terrorismo movilización”, o “vida sí, muerte no”³⁷⁰. La manifestación terminó con el lanzamiento de tres cócteles molotov y botellas a los manifestantes. Sin embargo, un periódico titulaba la noticia con “Escasos incidentes en la manifestación del PSOE y el PCE contra el terrorismo”, pese a que un militante del PCE terminó con la pierna quemada y la socialista Ana Ariz con la boca herida por una botella. PNV y EE decidieron no secundar la iniciativa. Una semana antes, el PNV había convocado su propia manifestación de apoyo a las instituciones vascas, sin condenar expresamente a ETA. Sin embargo, sí denunciaron el ataque una semana más tarde del batzoki de Rentería, en lo que consideraron un “eslabón más en la larga cadena de violencia y provocación que los autotitulados abertzales tienen montada para impedir que la democracia pueda subsistir entre nosotros”³⁷¹.

La convocatoria temprana de movilizaciones contra el terrorismo del PCE-EPK trajo algunos sobresaltos al partido, como el secuestro exprés del secretario general, Roberto Lertxundi, por parte de un comando autónomo que buscaba entrar

³⁶⁹ Fernández Soldevilla (2012, 239) y *El País* 25/05/80. También en Cestona unas 800 personas de ELA-STV se manifestaron, en 1984, tras el asesinato de Juan Sánchez Sierro. Tras el funeral, el delegado del gobierno Ramón Jáuregui declaró: “lamento y me parece incomprensible que ningún representante del Gobierno Vasco haya estado presente en el funeral”, en *El Diario Vasco* 10/11/84, p. 5.

³⁷⁰ *El País* 10/07/80.

³⁷¹ *El Diario Vasco* 10/07/80, p. 3.

en ETA-m y que le advirtió que dejara de criticar a la organización o le matarían³⁷². El secuestro de Lertxundi refleja la dificultad de movilizarse contra el terrorismo de ETA y el coste personal que ello podía tener, especialmente si lo analizamos desde la Teoría de la Elección Racional, que explica el hecho de que el individuo tiende a minimizar sus riesgos y dirigir su acción hacia aquello que le resulta “bueno”. Racionalmente manifestarse o movilizarse en el País Vasco tenía un alto coste por los riesgos a los que uno exponía³⁷³.

Entre septiembre y octubre de 1980 ETApM asesinó a dos dirigentes vascos de la UCD, Ignacio Ustaran y Juan de Dios Doval, mientras que los CAA asesinaban a Jaime Arrese. Estos asesinatos causaron especial rechazo entre los políticos vasco, incluso entre los miembros de EIA. Según señala Gaizka Fernández Soldevilla, para Mario Onaindía el asesinato de Arrese fue “el día más importante de la historia de EE”³⁷⁴. Lo cierto es que en estos años los militantes y dirigentes de la UCD sufrieron una enorme persecución, un miedo que fue desmoronando la militancia en torno al partido, que terminó por quedarse sin gentes poco a poco³⁷⁵. Cabe destacar que el asesinato de Jaime Arrese Arizmendiarrera, exalcalde de Elgóibar y miembro de UCD, generó una condena unánime en el ayuntamiento y se celebró un funeral con numerosa presencia de políticos. El PSE, el PNV y el PCE convocaron tras el sepelio una marcha desde la parroquia hasta el bar Iriondo, donde Arrese había sido tiroteado. Secundaron la marcha silenciosa unas 2.000 personas³⁷⁶.

A principios de noviembre, en Éibar se dio de nuevo una respuesta ciudadana cuando más de 1.500 personas, convocadas por el propio Ayuntamiento, salieron a la calle de forma silenciosa para denunciar el asesinato del guardia civil Alberto Lisardo y de su amigo Sotero Mazo³⁷⁷. También en Zarautz, donde ETA había asesinado el lunes 3 de noviembre a 5 personas (4 guardias civiles y un vecino simpatizante del PNV), tras ametrallar el bar Haizea, más de 2.500 vecinos se

³⁷² Fernández Soldevilla (2013a, 262) y *El País* 04/04/81.

³⁷³ Adell(2002, 84). En este contexto de principio de los ochenta, el riesgo era sin duda alto.

³⁷⁴ Fernández Soldevilla (2012, 288).

³⁷⁵ Txiki Benegas (Secretario general del PSE 1978-1990) habla sobre la estrategia de ETA de intentar “liquidar a los partidos españoles matando a sus militantes” y recuerda: “Me llamó Suárez y me dijo: «No encuentro ni secretarias; nadie de la UCD quiere ir a Euskadi. Me tengo que apoyar en vosotros»...” en Iglesias (2009, 225).

³⁷⁶ *El Diario Vasco* 25/10/80.

³⁷⁷ *El País* 05 y 08/11/80.

manifestaron por las calles³⁷⁸. Incluso el Ayuntamiento elaboró una moción de condena, de la que se abstuvo HB, aunque los dos concejales condenaron en el pleno el atentado, e incluso uno de ellos, Juan José Markaide anunció su dimisión³⁷⁹. Dos días antes, el domingo 2 de noviembre, se habían manifestado en San Sebastián «Por la paz y contra el terrorismo», el PNV, el PSE, UCD y PCE-EPK, consiguiendo reunir a más de 15.000 personas, aunque las cifras son dispares, en una manifestación que terminó con incidentes entre los asistentes y grupos que pretendían boicotear la marcha³⁸⁰. Los partidos convocantes consideraron el acto el inicio de la concienciación popular frente a la violencia

Ese mismo mes de noviembre de 1980 se iniciaron las conversaciones políticas de una especie de intento precursor del Pacto de Ajuria Enea denominado *Frente para la Paz*. Un encuentro entre la mayoría de partidos políticos, promovido esencialmente por PCE y PSOE. Tras la primera reunión, el 7 de noviembre, EE dejó de participar debido a la asistencia de la UCD, según ellos causante de la paralización del Estatuto. El secretario general de EE, Mario Onaindia, declaró que si había que buscar la paz habría que hacerse “no precisamente contra la violencia, sino fundamentalmente en contra del centralismo y a favor de que se aplique realmente el Estatuto de Autonomía”, vinculando siempre las demandas políticas a la existencia de la violencia. Añadió que ETA se encontraba “desconcertada porque los polimilis matan a gente de la UCD y los milis no valoran las respuestas a los atentados de Zarautz y Éibar”, por lo que consideraba que era un buen momento para ofrecerles una salida negociada³⁸¹.

³⁷⁸ Arturo Hernández López, Ángel Retamar, Modesto García Lorenzo, Julio César Castrillejo Pérez, y el vecino Miguel Laza, con una herida grave en la cabeza que falleció el 4 de noviembre. Resultaron heridos: Antonio Izquierdo, Basilio Elola, Ismael Aguirre e Izaskun Garmendia.

³⁷⁹ *El País*, 05/11/80: “Condena generalizada de la población de Zarautz al atentado del lunes” y “Más de 2.500 vecinos de Zarautz se manifestaron contra el quíntuple asesinato del lunes”, y *El Correo* 05/11/80. Sorprende la movilización teniendo en cuenta que la mayor parte de las víctimas eran guardias civiles. Según López Romo (2015, 45) sólo un año antes, en 1979, “cuando los asesinados eran policías apenas hubo movilización en un 7% de los casos (esto es, dos veces), un porcentaje que sube hasta el 43% en el de los militares y al 64% en el de los civiles, los atentados que generaron una mayor repulsa”. Los datos contrastan con la etapa anterior del franquismo donde policías guardias civiles eran generalmente arrojados en sus funerales.

³⁸⁰ *El País*, *ABC*, *El Correo* 04/11/80. PNV contabilizó 10.000, PSOE 20.000 y UCD 50.000.

³⁸¹ Declaraciones de Mario Onaindia en *El País*, *La Vanguardia* y *ABC* 15/11/80. Mario Onaindia perteneció a ETA durante la dictadura, fue juzgado en el Proceso de Burgos (1970) y permaneció en la rama de ETA pm. Con la muerte de Franco se acogió a la amnistía y al extrañamiento. Tras su vuelta a España fue secretario general de EIA y parlamentario de la

A la segunda reunión del *Frente para la Paz* acudieron PNV, PSE-PSOE, PCE-EPK, UCD y EKA que coincidieron en el daño que causaba la violencia en el proceso democrático y autonómico. Todos los partidos se comprometían al acuerdo para:

Lograr la concienciación y la movilización ciudadana en pro de la paz. Esas acciones habrán de concretarse en una campaña permanente, a la que se invita a sumarse a todas las instituciones democráticas del País Vasco, a las entidades cívicas, a los medios de comunicación y a todos los ciudadanos³⁸².

Pero a su vez, el Frente para la Paz declaró que el proceso debía llevarse a cabo en paralelo a otros avances políticos, ligando el desarrollo de la paz al desarrollo estatutario, lo que empezó a resquebrajar el consenso. El PNV exigió no centrarse solo en el terrorismo, sino tratar temas que llenaran de contenido el Estatuto y solucionar el tema de Navarra, porque decía: la violencia y el terrorismo “han surgido de motivaciones políticas concretas, y que si alguna razón mantiene el apoyo de algunos sectores del pueblo vasco a ETA es precisamente el no ver ni creer en la instauración de una autonomía real”³⁸³. Raúl López y Gaizka Fernández Soldevilla señalan que de facto “el Frente por la Paz fue abortado por la negativa de EE y PNV”³⁸⁴. El hecho es que el teórico Frente se fue rápidamente a pique, y el Gobierno Central pronto atacó al PNV por sus declaraciones. A los ataques del Gobierno Central se sumaron las de HB que llamaron al Frente por la Paz, “frente por el enfrentamiento”.

Aunque las primeras manifestaciones de repulsa a ETA en la Transición vinieron de la mano de partidos políticos como el PCE, hubo otras iniciativas como el manifiesto de intelectuales de 26 de mayo de 1980 contra la violencia y por la amnistía total, firmado por una treintena de intelectuales vascos³⁸⁵. A pesar de ello podríamos afirmar que en los últimos años de la Transición eran aún escasas las muestras de rechazo organizadas desde la propia sociedad que seguía impasible ante la violencia, aunque ya hemos visto que se dieron iniciativas de vecinos como en el caso de Zumaya o Éibar. Una “impasibilidad” que respondía, en parte, a la propia percepción que se tenía del origen de la violencia. Partiendo de encuestas

coalición electoral EE. Terminó su actividad política como senador del PSOE. Sobre su figura y su transición política desde ETApM a la apuesta por el pacifismo ver Molina (2012).

³⁸² ABC 15/11/80 y *La Vanguardia* 15/11/80.

³⁸³ Declaraciones de Xabier Arzallus en *El País* 21/11/80 y 22/11/80.

³⁸⁴ López Romo y Fernández Soldevilla (2012, 181).

³⁸⁵ *El Correo* 27/05/80 p. 11, *La Vanguardia* 27/05/80 p. 17 y ABC 27/05/80 p. 5.

realizadas por Linz en 1978 y 1979, se puede observar que en esos años para los vascos los causantes de la violencia en el País Vasco son: la extrema derecha (22%), el gobierno central (29%), la dictadura pasada (19%), la extrema izquierda (17%), la policía (15%)³⁸⁶.

En 1980, tuvo lugar en Navarra la primera gran movilización ciudadana, impulsada tanto por un comunicado de la Diputación Foral que instaba a la ciudadanía a condenar los actos terroristas, como por la condena de los partidos políticos y sindicatos al intento de asesinato del Director del *Diario de Navarra*, José Javier Uranga³⁸⁷. La manifestación se celebró el 2 de septiembre y participaron unas 40.000-50.000 personas, junto a casi todas las fuerzas políticas y sindicales navarras, en un recorrido que se realizó prácticamente en silencio, excepto por la irrupción de contramanifestantes³⁸⁸.

Hasta ese momento no se habían producido grandes manifestaciones en la Comunidad Foral, aunque sí que en el período 1977-1985 se llevaron a cabo pequeñas movilizaciones espontáneas tras los 19 funerales de miembros de las Fuerzas de Seguridad que fueron asesinados allí en ese periodo. Respuestas que se producían tras la misa o la capilla ardiente, al estilo de lo que ocurrió en 1977 tras el asesinato del comandante de la Policía Armada Joaquín Imaz, a cuyo funeral acudieron unos 8.000 vecinos de Pamplona y tras el que unas 2.000 recorrieron espontáneamente las calles de la ciudad con los eslóganes «Gobierno, atiende, Navarra no se vende», «Navarra foral, siempre española», «Navarra sí, Euzkadi no» o «ETA asesina»³⁸⁹.

³⁸⁶ Llera (1992).

³⁸⁷ J. Javier Uranga recibió 25 impactos de bala, algunos de ellos en la cabeza, pero consiguió sobrevivir tras más de 5 horas de intervención quirúrgica, *Diario de Navarra* 23/08/80. Hubo una importante reacción en las editoriales de periódicos regionales y nacionales contra intento de asesinato, resaltando el carácter de atentado contra la libertad de expresión por la condición de periodista de la víctima. El mismo día, por ejemplo, *Diario de Navarra* "Balas contra ideas", *El País* "Crimen contra Navarra", *ABC* "Contra la prensa", *El Correo Catalán* "A balazos contra la libertad de expresión".

³⁸⁸ Pérez (2007, 18), Marrodán (2015).

³⁸⁹ Labiano (2015).

1.4. La primera respuesta social significativa: José María Ryan (1981).

El inicio de los años ochenta supuso, a nivel político y social, la consolidación de la democracia en España, muy especialmente tras el fallido golpe de estado de febrero de 1981. A pesar de ello, los asesinatos de ETA no cesaron. Desde 1982 hasta 1989, ETA asesinó a 287 personas y el número de atentados superó con creces los 1500. En esta década, las encuestas indican que la repulsa a los asesinatos era de entre el 60 y el 70 % entre la ciudadanía vasca. Sin embargo, en el caso de la muerte de Joseba Arregui el rechazo ascendía hasta el 85% de los vascos, lo que da cuenta de cómo el grado de repulsa hacia los asesinatos iba ligado a las percepciones particulares y a la incidencia en la sociedad de la narrativa del “conflicto vasco”³⁹⁰.

Como hemos visto, fueron varios los colectivos que desde la Transición empezaron a manifestarse contra la violencia política en el País Vasco, desde partidos políticos a asociaciones de vecinos. Una de las primeras grandes movilizaciones ciudadanas contra el terrorismo de ETA se llevó a cabo en 1981, para expresa del rechazo al secuestro y posterior asesinato del ingeniero de la central de Lemóniz, José María Ryan.

El proyecto de la Central Nuclear de Lemóniz, o más bien la paralización de ese proyecto, se convirtió en bandera de ETA desde los primeros años ochenta, y a tal efecto asumió como propio el discurso propuesto desde los grupos ecologistas vascos, muchos de ellos integrados dentro de la subcultura del MLNV³⁹¹. Lemóniz fue un tema candente en Euskadi en el tránsito de los setenta a los ochenta, lo que aprovechó el MLNV para encontrar un nicho de movilización.

Mientras que, generalmente, los grupos ecologistas se han visto ligados al pacifismo por la vinculación existente entre el pacifismo antinuclear y ecologismo antinuclear, el caso de Euskadi es distinto porque el ecologismo se vio ligado en

³⁹⁰ En relación con la violencia diaria y cómo era percibida por la sociedad vasca, podemos acercarnos a encuestas valorativas en relación tres tipos de asesinatos: a) El de José María Ryan, ingeniero de la central nuclear de Lemóniz (1981), b) Los de miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, y c) El de la ex-dirigente de ETA asesinada en público por sus compañeros, Dolores Yoyes González (1987) y el del etarra Joseba Arregui en comisaría (1981) en Sáez de la Fuente (2011).

³⁹¹ ETA colocó varias bombas en Lemóniz. En 1978 terminaron con la vida de dos trabajadores, Andrés Guerra y Alberto Negro, y luego en 1981 y 1982 perpetraron los asesinatos de los ingenieros de la central, José M^a Ryan y Ángel Pascual.

muchos casos a la “izquierda abertzale” y a una de la violencia³⁹². Esta conexión entre movimientos sociales condicionó la dinámica de estos grupos, aunque, a su vez, la alianza entre ambos espacios “incrementó muy sensiblemente la capacidad movilizadora del movimiento ecologista en Euskadi”³⁹³. La vinculación de lo antinuclear con el MLNV propició que se intrincaran algunos conceptos peculiares en los discursos de esos años. Por ejemplo, en torno a la manifestación antes analizada, convocada por el PNV en 1978, los artículos de opinión de los periódicos vascos muestran numerosas referencias a la central de Lemóniz. Ante la manifestación «Por una Euskadi libre y en Paz», hubo comunicados de la Comisión de Defensa de la Costa Vasca no Nuclear (CDCVN) y lemas como «Pacificar Euskadi también exige paralizar Lemóniz» o «Lemóniz es también terrorismo»³⁹⁴. También, de nuevo, para recurrir a los gudarís como recurso simbólico inagotable. En este caso se convirtieron en aquellos “caídos en la larga lucha contra el fenómeno nuclear en Euskadi”³⁹⁵. Una práctica que “relee símbolos con fines movilizadores hasta convertirlos en patrimonio propio”³⁹⁶. Una práctica “vampirizadora” dentro del nacionalismo vasco radical en la que los gudarís de la Guerra Civil eran asimilados a los “gudarís de hoy” (etarras)³⁹⁷.

ETA aprovechó la movilización social que se había ido tejiendo en los años setenta para hacer suyas las reivindicaciones de la sociedad civil y de los grupos antinucleares, erigiéndose en garante de la voluntad del pueblo vasco y recurriendo para ello a la amenaza y el terrorismo:

ETA con su acción armada no pretende imponer nada con lo que el pueblo trabajador vasco no se haya previamente identificado. Si luchamos contra la central nuclear de Lemóniz es precisamente porque somos conscientes del rechazo del pueblo ya expresado en numerosas movilizaciones³⁹⁸.

El secuestro de José María Ryan tuvo lugar 29 de enero de 1981, en Bilbao. ETA puso como condición para su liberación la demolición de la Central Nuclear

³⁹² Sobre la relación de la “izquierda abertzale” con el movimiento ecologista ver López Romo (2011b). Sobre la relación de ambas en el caso concreto de las movilizaciones en torno a la central de Lemóniz ver López Romo (2011a; 2012).

³⁹³ Ibarra y Peña (2004, 53).

³⁹⁴ *Egin* 28/10/78.

³⁹⁵ *Egin* 28/20/78.

³⁹⁶ Casquete (2009^a).

³⁹⁷ Casquete (2009) señala la expresión *Gudarís de hoy* como acuñada por el líder de ETA Telésforo Monzón en un artículo de 1975 en la revista *Enbata: Atzoko eta guarko gudaren alde*.

³⁹⁸ *Egin* 06/02/81.

en el plazo de una semana. El día 3 de febrero, se creó un Comité pro-Liberación, iniciativa de los trabajadores compañeros del ingeniero, integrado por las secciones sindicales UGT, CCOO, USO, ELA, CGC y ASEI de la empresa Iberduero. Juntos convocaron una manifestación para el día 5 de febrero³⁹⁹. A esta movilización se sumó la llamada de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Vasco para que todos “los ciudadanos expresen de modo patente su deseo de que se ponga fin a tan doloroso secuestro, llevando a efecto cuantas demostraciones sean precisas al respecto”⁴⁰⁰. Ante la previsión de movilización, ETA ratificó sus condiciones para la liberación de José María Ryan. La convocatoria de movilización provocó reacciones en la “izquierda abertzale”, tanto LAB-KAS como EE y LKI afirmaron que la culpa del secuestro era de Iberduero por no paralizar las obras⁴⁰¹. Por su parte, las Gestoras pro-Amnistía convocaron una contramanifestación por la liberación de los presos vascos en el mismo lugar que se celebraba la manifestación por José María Ryan. Asistieron unas 300 personas con lemas a favor de la amnistía, contra Lemóniz y gritos de « ¿Cuánto han pagado?» y « ¡Burguesía kanpora!»⁴⁰². Desde entonces fue una táctica frecuente de la “izquierda abertzale” convocar algún tipo de contramanifestación siempre que se producían manifestaciones contra ETA. Este fenómeno se intensificó sustancialmente en los años noventa y, más adelante, veremos qué supuso para la movilización contra el terrorismo.

La gran manifestación convocada para el día 5 en Bilbao, es la más recordada en relación con el caso de José María Ryan pero no fue la única. De forma paralela se llevó a cabo otra manifestación, en Algorta, convocada por trabajadores de Iberduero y Lemóniz con el lema «Ryan Askatu» a la que acudieron unas 10.000 personas⁴⁰³. El lema, sencillo, «Liberad a Ryan» fue usado en posteriores secuestros

³⁹⁹ *Egin* 03/01/81.

⁴⁰⁰ *El País* 04/02/81.

⁴⁰¹ *Egin* 05/02/81.

⁴⁰² *Egin* 06/02/81.

⁴⁰³ *Egin* 05/02/81. La manifestación convocada en Bilbao tuvo una participación de 10.000 personas y se sumaron al llamamiento los sindicatos, la mayoría de partidos políticos, el obispo de Bilbao y organizaciones como Amnistía Internacional. La marcha estuvo encabezada por la esposa de José María Ryan acompañada por dos de sus cinco hijos, representantes de las centrales y partidos convocantes: CC OO, UGT, ELA-STV, USO, PNV, PSOE-PSE y PCE-EPK. Nicolás Redondo, Txiki Benegas, Tomás Tueros, Roberto Lertxundi, Josu Sagastagoitia y Ramón Jáuregui marcharon inmediatamente detrás de la única pancarta bajo el lema «José Mari Askatu».

por otras organizaciones. De hecho, de la A de Askatu nacería la forma del tan conocido lazo azul, usado años más tarde por los integrantes de Gesto por la Paz.

Las movilizaciones en contra del secuestro fueron pasadas por alto y pese a las 10.000 personas que salieron a la calle, José María Ryan fue asesinado el 6 de febrero de 1981. Al día siguiente, se encontró su cadáver con un tiro en la nuca⁴⁰⁴. La reacción posterior desde la sociedad civil no es tan recordada como la movilización pidiendo la liberación, pero resulta igualmente significativa. Al funeral en Bilbao, la mañana del domingo día 8, asistieron unas 10.000 personas, y en el entierro, en Vitoria, hubo una importante concentración de apoyo a la familia en la puerta del recinto. Tras el entierro PNV, PSOE, EE, PCE, CCOO, UGT y ELA-STV convocaron una huelga general para el lunes 9, lo que da muestra de la movilización que hubo desde sectores obreros que sintieron empatía con el caso del trabajador. La huelga tuvo un seguimiento significativo y da cuenta de la indignación de la sociedad ante el asesinato del ingeniero⁴⁰⁵. Las manifestaciones convocadas para la tarde de la jornada de huelga fueron realmente multitudinarias en las tres capitales vascas, y contaron con sus respectivas contramanifestaciones que terminaron en enfrentamientos, especialmente graves en San Sebastián donde resultó herido el ex lehendakari Jesús María Leizaola⁴⁰⁶. Todas las manifestaciones así como la huelga general tuvieron un importante seguimiento, lo que da cuenta de la incipiente movilización a favor de la paz o, al menos, la existencia de cierta indignación ciudadana.

El asesinato de José María Ryan favoreció un replanteamiento dentro del movimiento antinuclear del uso que ETA estaba haciendo de las protestas anti-Lemóniz. Destaca el comunicado de la Comisión de Defensa de una Costa Vasca No Nuclear:

La situación creada, nos obliga a un replanteamiento de nuestra actividad y papel en la trágica controversia de Lemóniz. El problema ha llegado a unos niveles ajenos a nuestros modos de actuación⁴⁰⁷.

⁴⁰⁴ *El País* 07/02/81.

⁴⁰⁵ "La huelga tuvo una incidencia del 70% en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya" en *Egin* 09/02/81.

⁴⁰⁶ Hubo una asistencia de entre 20.000-40.000 manifestantes (*Egin*) o 30.000-50.000 (*El País*). En Bilbao la manifestación reunió a unas 50.000 personas, mientras que en Vitoria la cifra ronda en torno a los 30.000-40.000 asistentes, sin duda una cifra importante para una capital que a duras penas llegaba a los 200.000 habitantes. "Los organizadores, así como los observadores y la propia Policía Municipal, coincidieron en señalar que no se recordaba en la capital alavesa una manifestación tan numerosa desde el 3 de marzo de 1976", en *El País* 10/02/81.

⁴⁰⁷ *El País* 08/02/81.

Incluso figuras de la “izquierda abertzale” como Mario Onaindia empezaron a reflejar nuevas actitudes frente a actos como el asesinato de José María Ryan:

Creo que las movilizaciones, como no se habían visto desde 1977, vienen a ser una respuesta del pueblo vasco que, después del incidente de Guernica y de la forma cruel que se ha dado a la muerte de Ryan, ha creído ver, acaso, un presagio de guerra civil, de enfrentamiento absurdo entre vascos. La gente está cansada de tanta violencia”⁴⁰⁸.

La propia “izquierda abertzale” se sorprendió de la masiva respuesta ante el asesinato del ingeniero: “jamás habíamos visto un apoyo tan masivo en la pequeña burguesía hacia una iniciativa conservadora”. Afirmaron que las masivas movilizaciones venían a “trastocar todas las piezas de ajedrez del tema nuclear” y que había sido “la muerte de Ryan la que ha abierto el apoyo popular a esa ofensiva burguesa”⁴⁰⁹. La polarización ideológica seguía presente, y como recuerda el entonces lehendakari Carlos Garaikoetxea:

El clima de indignación y la movilización popular que provocó el secuestro y la muerte de Ryan pronto quedaron eclipsados por el tremendo escándalo derivado de la muerte de Joseba Arregui en manos de la policía mientras se encontraba detenido en Madrid, y con evidentes signos de haber sido torturado salvajemente. Una mano negra parecía encargarse de repartir argumentos a tirios y troyanos para proseguir en su escalada de violencia de un signo u otro⁴¹⁰.

Resulta interesante analizar el caso de Joseba Arregui y la repulsa social que causó su asesinato, especialmente, debido a la difusión de las imágenes de su cuerpo brutalmente torturado. Las torturas a las que fue sometido no hicieron más que sustentar la concepción de un País Vasco oprimido y castigado por el Estado Español, reafirmando así el discurso anti-represivo y la visión dicotómica que defendía ETA. Habría que preguntarse, qué factores determinaron el hecho de que, a ojos de parte de la sociedad, esta muerte resultase más “injusta” o “conmovedora” que la de otro ciudadano asesinado por ETA. Esta indignación colectiva respondía a las adhesiones afectivas al mundo de ETA que se habían asentado durante la Transición, a esa imagen de héroe-mártir en torno a la figura de sus militantes y a la consideración de estos dentro del universo simbólico del «nosotros». Las personas

⁴⁰⁸ *El País* 11/02/81.

⁴⁰⁹ *Zutik* 219, 12/11/1981, firmado por Bikila. Archivo Mario Onaindia (Zarautz).

⁴¹⁰ Garaikoetxea (2002, 152). El cambio de clima social a raíz del conocimiento de la muerte por torturas de Joseba Arregui, en Sánchez (2010, 233-34).

que argumentaban que la existencia de la violencia se debía a un problema político no eran capaces de movilizarse más que desde su propia percepción de la injusticia (que depende a su vez de las experiencias personales y la propia mirada sociopolítica de la realidad). En este sentido, por ejemplo, aquellos que conocían o habían sufrido la violencia policial tendían a justificar el uso de la violencia terrorista como defensa y a rechazar, únicamente, la violencia proveniente del Estado y las torturas policiales como en el caso de Arregui.

En cuanto a la movilización por José María Ryan, tanto el importante número de manifestaciones, la huelga y la participación de ciudadanos, trabajadores y políticos apoyando a la familia de José María Ryan, sitúan en este momento el tibio arranque de una posterior movilización social. Al año siguiente, ETA asesinó de nuevo al ingeniero jefe de Lemóniz que había sustituido a José María Ryan. Era Ángel Pascual, asesinado en presencia de su escolta y de su hijo mientras se dirigía a las instalaciones de Iberduero. El ingeniero había manifestado su tranquilidad respecto a su seguridad y a la intervención de ETA en Lemóniz, porque afirmaba: "ahora que el PNV ha aceptado la energía nuclear y la central, verá [en referencia a ETA] que el pueblo vasco, que votó mayoritariamente al Partido Nacionalista, acepta Lemóniz"⁴¹¹. Al día siguiente de su asesinato unas 20.000 personas se manifestaron silenciosamente en Bilbao, tras el lema «Democracia e instituciones, siempre; dictadura y terrorismo, nunca»⁴¹². Pese a que fue convocada por el Gobierno Vasco, los partidos desfilaron separados. En Sartaguda (Navarra), de donde era natural Ángel Pascual, unas 800 personas secundaron el funeral⁴¹³. En Navarra, ese mismo año de 1981 se llevó a cabo la primera manifestación con un lema explícito contra ETA, «Navarra por la Paz y contra el terrorismo de ETA» caso tras la muerte del teniente coronel José Luis Prieto García, en la que fue la segunda gran manifestación en la Comunidad Foral⁴¹⁴.

⁴¹¹ *El País* 13/05/82: "Ángel Pascual no creía que ETA volviera a matar más técnicos". Su hijo relata en *Relatos de Plomo* la situación de soledad en la que se encontró su familia y cómo, pese a ser un niño, tuvo que sufrir un entorno radicalizado donde sus propios compañeros de colegio le decían: "Íñigo, lo siento mucho, pero la muerte de tu padre es un mal necesario".

⁴¹² *El País* 22/10/83.

⁴¹³ Fotografía de la multitud durante el entierro en: <http://www.relatosdeplomo.es/pdf/album-foto-grafico.pdf>. Fotografía de la revista *El Caso* en Anexo II.

⁴¹⁴ Labiano(2015).

Como he señalado, en estos años empezó a ser frecuente la práctica de las contramanifestaciones como elemento simbólico con el que frenar la incipiente movilización en la calle. La propia existencia de contramanifestaciones da cuenta del creciente problema que se avecinaba para el MLNV en el dominio absoluto de la calle y en la patrimonialización de las manifestaciones.

En 1982, se produjeron los primeros enfrentamientos durante el transcurso de una manifestación pacífica contra un atentado de ETA entre manifestantes y simpatizantes de la banda terrorista. Fue en Rentería, a raíz de una marcha en la que participaron más de 1.500 personas para denunciar el atentado en el que resultaron heridos por ametrallamiento los pintores Esteban Mariñas, Francisco Rosco y Carlos Patiño, y que había convocado PSE, PNV, EE, PCE, Juventudes Socialistas, UGT, CCOO y Asociación de Vecinos de Beraun⁴¹⁵. La marcha transcurrió en silencio hasta el final del recorrido, cuando los manifestantes fueron agredidos por simpatizantes de una manifestación a favor de Lemóniz convocada por HB, Gestoras y KAS. El redactor de *El País*, Carmelo Ridruejo, señaló acertadamente que “ante el desarrollo de los acontecimientos bien podría calificarse de contramanifestación”⁴¹⁶. Txiki Benegas declaró a ese mismo periódico:

Gritar *Gora* ETA ante los familiares de las víctimas del último atentado terrorista de esta organización demuestra que son seres abominables, fascistas puros que merecen el más profundo desprecio. Antes perdieron el voto y hoy en esta manifestación, se ha demostrado que han perdido también la calle⁴¹⁷.

En la pancarta de la manifestación se podía leer «Contra la violencia. Por la pacificación y normalización de Euskadi». Junto a esta, desfilaba una segunda, portada por los hijos de las víctimas del atentado, en la que se leía «Por la reivindicación del buen nombre de nuestros padres»⁴¹⁸. El hecho de tener que defender el honor de un familiar, padre en este caso, cuando había sido asesinado o había sufrido un atentado describe por sí solo la situación de indefensión, vulnerabilidad y rechazo en la que se encontraban las víctimas en esos años bajo la sentencia popular del “algo habrá hecho”. Esta situación de las víctimas tardaría

⁴¹⁵ Todos ellos recibieron impactos de bala, en *El País* 19/11/82. Carlos Patiño falleció a consecuencia de las heridas el 23 de noviembre 1982 y fue enterrado el día 25 con la asistencia de unos 300 vecinos de la localidad. Una semana antes de la manifestación de Rentería más de 8.000 personas se habían manifestado en Zumárraga por la liberación del industrial vasco Saturnino Obegozo, con la pancarta «Obegozo Askatu».

⁴¹⁶ *El País* 30/11/82.

⁴¹⁷ *El País* 29/11/82.

⁴¹⁸ *El País* 29/11/82.

mucho en cambiar. Por ejemplo, una actitud similar se observa aún 10 años después tras el asesinato del policía José Anseán. Entonces, Gesto por la Paz convocó una manifestación en el colegio Berriotxoa de Bilbao, donde estudiaban los hijos del asesinado. Las cámaras se acercaron al centro para ver “la primera manifestación de escolares en el propio colegio ante la muerte de un policía” y recogieron la sensación de los compañeros de colegio de los Anseán: “es un trabajador como todos, por ser policía no le tienen que matar”, “no prestamos mucha atención, uno más. Hasta que vimos que era el Aita”, y las más demoledora “Ahora J.Manuel se debe sentir muy mal. J.Manuel se ha quedado sin padre, ahora se tiene que marchar, dejar todo esto”⁴¹⁹.

Pese a que en esos años víctimas como José Anseán eran situados automáticamente en el espacio del “otro” y su profesión les vinculaba al “español opresor”, Fernando Molina desmonta el mito de los dos bandos enfrentados al señalar el hecho de que no se generó en el País Vasco una “acción colectiva patriótica” de signo españolista en torno a estos asesinatos. Mientras que en las manifestaciones de la “izquierda abertzale” se hizo uso de un repertorio simbólico nacionalista, las manifestaciones contra el terrorismo o las movilizaciones por aquellas víctimas que habían sido señaladas en su condición de “españolas”, destacaron por la “ausencia de repertorio españolista alguno” o en su defecto destacaron por un fenómeno de representación «no nacionalista». Cuando destacaron por algún tipo de repertorio identitario este “fue de signo vasquista”⁴²⁰.

Las manifestaciones de patriotismo español se limitaron a grupos de ultraderecha y no afectaron a los partidos representativos de centro-derecha, ni socialdemócratas. Dicho repertorio se limitó, por lo general, a los funerales celebrados por el asesinato de Guardias Civiles. El féretro era cubierto con la bandera española y abundaban los *vivas* a España, a la Guardia Civil o al Rey. Los párrocos vascos prohibían la entrada de la bandera a la misa, lo que levantaba el ánimo de los familiares y amigos presentes, e incitaba a las mujeres de la familia a

⁴¹⁹ Archivo RTVE PV8A460, min 00:39. *El País* 16/01/92: “Casi 2.000 escolares condenan en silencio el asesinato de un policía en Bilbao”.

⁴²⁰ Molina (2009, 47). Sí que era frecuente, sin embargo, la presencia de la bandera española sobre el ataúd de la víctima en el transcurso del funeral cuando se trataba de víctimas vinculadas a las fuerzas de seguridad, guardia civil, policía nacional etc. Pérez Pérez y Molina (2017, 157-58) recogen algunos episodios de exaltación falangista en los funerales celebrados aun durante la Dictadura.

increpar al párroco. También, fueron frecuentes a principios de los ochenta los gritos contra el ministro Barrionuevo pidiendo más mano dura contra ETA⁴²¹.

Fuera del País Vasco fue más frecuente el “repertorio españolista” de carácter franquista, incluso entrada la democracia, cuando se trataba de víctimas militares o policías. Un ejemplo de ello fueron los funerales del teniente coronel Carlos Vesteiro, el comandante Ricardo Sáenz de Ynestrillas y el soldado Francisco Casillas el 18 de junio de 1986⁴²². Hubo dos funerales, uno oficial presidido por el ministro de defensa Narcís Serra al que no acudieron los familiares de las víctimas y otro organizado por los familiares. En este último, celebrado en el patio del cuartel general del ejército en Madrid, se cantó dos veces *cara al sol*, se contó con la esposa del golpista Tejero como invitada, así como con el líder de Fuerza Nueva, Blas Piñar, que fue recibido con aplausos. Los féretros se cubrieron con la bandera preconstitucional y “se pronunciaron numerosos vivas a España y al Ejército”⁴²³.

En suma, las primeras manifestaciones promovidas por partidos políticos en la Transición fueron conatos de un incipiente rechazo social a ETA y contaron con un relativo seguimiento. Sin embargo, fueron silenciadas por el incremento de la violencia que amedrentó a la población, por el inicio de incidentes en las convocatorias y, muy especialmente, por un discurso de violencias enfrentadas. La violencia terrorista así como la proliferación de otros tipos de violencia en estos años de cambios políticos generaron un estado de “banalización de la violencia” en el que la vida diaria transcurría normalmente. La banalización fue un factor clave en el desarrollo y mantenimiento de la espiral del silencio. Mientras uno mismo no se viera afectado por la violencia terrorista podía seguir pasando sus días entre ir al trabajo o cuidar a sus hijos. Y día a día, la espiral del silencio se hacía mayor. Salir

⁴²¹ Ver, por ejemplo, funerales en Sestao de los policías Alfonso Maside y Agustín Martínez con gritos a favor del golpista Tejero 23/03/82 o los funerales en Guetaria por el asesinato de los guardias civiles Rafael Gil y Enrique Rúa en los que se profirieron gritos contra Barrionuevo (01/08/83), al igual que en los de sus compañeros Antonio Jesús Trujillo y Juan Merino (10/07/85).

⁴²² Su hijo se vio unos años antes involucrado en actos de extrema derecha al facilitar su automóvil para la colocación de una bomba en la sede de UCD en Toledo. Se le impuso una multa de 20.000 ptas., *El Caso*, 18 /06/83. También, fue procesado y absuelto por falta de pruebas por el asesinato del diputado de HB Josu Muguruza y otros actos de terrorismo de ultraderecha en el País Vasco, mientras que su compañero Ángel Duce fue condenado, *El País* 31/07/90. El comandante del ejército asesinado por ETA había sido condenado junto a Tejero por la denominada Operación Galaxia, tal como se denominó a los preparativos de la intentona de golpe de estado que tuvo lugar en 1978.

⁴²³ *El Diario Vasco* 19/96/86, p. 23.

a la calle significaba ser señalado y, ante todo, prevalece en nosotros el instinto de supervivencia. Romper ese umbral requería una reflexión interna y una exposición pública que no todo el mundo era capaz de franquear. Otros factores destacables en la desmovilización ciudadana fueron el poco peso del partido comunista en Euskadi, principal impulsor de algunas de estas manifestaciones; la desaparición forzosa del centro-derecha no nacionalista y la consiguiente reclusión de muchos de sus votantes tras las ventanas; o la aparición de la violencia del terrorismo de ultraderecha que, a mi entender, ayudó a fomentar posturas maniqueas.

2. EL INICIO DE LA PEQUEÑA MOVILIZACIÓN CIUDADANA (1982-1986):

2.1. El pacifismo en el País Vasco: redes de socialización.

En los años ochenta empezaron a entrar en la escena de las movilizaciones ciudadanas contra la violencia política distintas organizaciones cristianas y grupos pacifistas que previamente habían centrado su atención en la lucha antimilitarista o antinuclear. Al militar en estos espacios, vieron incompatible manifestarse contra otros tipos de violencia e ignorar la violencia en su entorno. Resultaba demasiado incongruente girar la cabeza ante la violencia que impregnaba la vida cotidiana de Euskadi. En este contexto se creó la Coordinadora Gesto por la Paz. No obstante, me gustaría señalar la existencia previa de otros colectivos pacifistas en España y en el País Vasco, ya que el nacimiento de la Coordinadora Gesto por la Paz se entiende a partir de las diferentes experiencias del pacifismo asentadas en España en los años setenta y ochenta, aunque no siempre tenidas en cuenta para el estudio de los nuevos movimientos sociales.

El principal problema del pacifismo respecto a otros movimientos sociales ha sido la multiplicidad de denominaciones que se han usado y la falta de un paraguas bajo el que agruparse como pacifistas: insumisos, antimilitaristas, noviolentos, anti-OTAN o antiguerra, entre otros. Quizá la obra más completa que aborda ampliamente el pacifismo español sea la de Enric Prat, circunscrita al ámbito catalán⁴²⁴.

En España, la mayoría de los estudios relacionados con las movilizaciones pacifistas han centrado su atención en la desobediencia civil frente al servicio militar; en la figura de los primeros objetores de conciencia como Pepe Beunza, Gonzalo Arias y Luis M. Xirinacs; o en la principal organización estatal de objetores, el Movimiento de Objetores de Conciencia (MOC)⁴²⁵. Asimismo, han destacado los estudios en torno a las movilizaciones contra la instalación de bases

⁴²⁴ Prat (2006).

⁴²⁵ De la Fuente (1984), Casquete (2001a), Ruiz (2006), Beorlegui (2009), Oliver(2011), Díaz (2013).

militares estadounidenses y la generación de un sentimiento antiamericano en los años sesenta o el estudio de las movilizaciones anti-OTAN en los años ochenta. Precisamente el movimiento anti-OTAN que tuvo su auge en los años ochenta ha acaparado la mayoría de estudios del pacifismo español. Pedro Oliver destaca en este sentido que el movimiento pacifista sigue siendo un tema pendiente de la historiografía española al explicarse erróneamente por la eclosión de manifestaciones entre los años 1981-86, sin tener en cuenta las movilizaciones previas. Por su parte, Rafael Ajangiz plantea que “no se trata de que haya una crisis de capacidad de movilización del movimiento pacifista en España, sino de una “crisis nominativa” que precisamente “remite a la identificación existente entre movimiento pacifista y movilizaciones contra la OTAN” que ha sido muy habitual en España⁴²⁶.

Pero como señala Pedro Oliver, el pacifismo en España es previo al boom de los ochenta. Las actitudes pacifistas y de lucha *noviolenta* se dieron en el franquismo con los primeros objetores de conciencia procedentes de grupos religiosos como Pax Christi, Justicia y Paz o Testigos de Jehová. El primer núcleo de Pax Christi en España surgió en San Sebastián (1952) a partir de las Conversaciones Católicas Internacionales organizadas por Carlos Santamaría que inspiraron la creación del mismo colectivo en Cataluña al año siguiente⁴²⁷. Pax Christi junto con Justicia y Paz fueron organizaciones que desde fechas tan tempranas como 1975-76 organizaron marchas contra la pena de muerte o la *Marxa de la Llibertat*. Estos grupos religiosos intentaron acogerse a la Ley de Libertad Religiosa de 1967 para escabullirse del servicio militar obligatorio. Algunos de sus miembros llegaron a cumplir prisión en cárceles como la de San Fernando (Cádiz), con lo que “hasta 1971 la historia de la objeción de conciencia fue la historia de los Testigos de Jehová”⁴²⁸. Su objeción era prácticamente un deber vinculado a su religión, muy claro en el caso de la objeción entre los testigos de Jehová.

Tras estos primeros objetores religiosos y no proactivos, se fueron sumando al movimiento pacifista durante los años setenta diversos grupos antimilitaristas y no-violentos cuyas demandas e inquietudes cristalizaron, entre otros, en la creación del MOC en 1976-77. El MOC, por primera vez “ensanchó la pluralidad del

⁴²⁶ Revilla (2000, 181-82) y Ajangiz (2000).

⁴²⁷ Prat (2006, 25).

⁴²⁸ Oliver (2009, 220).

movimiento por la paz, que hasta entonces había tenido un carácter predominantemente cristiano⁴²⁹. El Movimiento de Objetores de Conciencia tuvo sus orígenes en diversos grupos del País Vasco, Cataluña, Andalucía y Comunidad Valenciana, desde donde se extendió ampliamente por el resto de España. Entre sus principales impulsores estuvo Pepe Beunza, primer español en declararse “Católico Objeto de Conciencia Noviolento” aduciendo sus valores morales para su objeción y no solo los religiosos tal como hacían los Testigos de Jehová⁴³⁰. A Pepe Beunza le siguieron otras figuras como Jordi Argullo, militante de las Juventudes Obreras Cristianas, o Víctor Boj quien argumentó que su postura de objeción de conciencia venía del Evangelio y de Gandhi⁴³¹. Otra figura destacada fue la de Gonzalo Arias, traductor afincado en París y cristiano de base que, en 1971, emprendió una marcha pacífica hacia la cárcel donde estaba preso Pepe Beunza en Valencia. Su lucha a través de la no violencia había comenzado en 1968 cuando reclamó en Madrid elecciones libres en plena dictadura. Pepe Beunza y Gonzalo Arias son las figuras más emblemáticas de la no violencia en España durante el periodo de dictadura. Juntos iniciaron una marcha por España para informar sobre la objeción de conciencia, con la ayuda de Justicia y Paz (organización vinculada a la Iglesia y creada para la difusión de la doctrina social)⁴³².

Tras los considerados pioneros se fueron incorporando nuevos colectivos al movimiento de objetores. A la reunión fundacional del MOC acudieron “miembros de grupos que mostraban una gran variedad de valores alternativos”, entre los que se encontraban pacifistas cristianos, antimilitaristas libertarios, nacionalistas e internacionalistas. Un grupo heterogéneo que permitió “un espacio confluencia en los movimientos pacifistas en España, independientemente de tener o no un carácter revolucionario” y que aunó a personas cuyo sentido de la Paz era distinto⁴³³. Podemos distinguir entre aquellos que se consideraban pacifistas-antimilitaristas desde una perspectiva anti-sistema (y que legitimaban el uso de la violencia para cambiar un sistema injusto en el que la víctima debe rebelarse contra el agresor, un

⁴²⁹ Prat (2006, 46).

⁴³⁰ Pepe Beunza, tras estar en una comuna, conoció a varios objetores franceses y americanos en un viaje por Europa. En sus inicios estuvo apoyado por objetores europeos que le ayudaron a preparar una campaña previendo que entraría en prisión. Contó con el apoyo jurídico y doctrinal de organizaciones de la iglesia como Justicia y Paz. Entrevista a Pepe Beunza en *Valencia Semanal* nº30, 1978, y Ordás (2012).

⁴³¹ *Yelda* nº95, dic.1974 (Revista Cristiana de Base) y Oliver (2009).

⁴³² Wilhelmi (2011).

⁴³³ Oliver (2011, 278).

ejemplo de ello fue el anarquismo español fuertemente antimilitarista); y aquellos que se definían desde la asunción total de la *noviolencia* como método de transformación de los conflictos y entre los que tuvo una especial importancia la impronta cristiana. También la influencia de religiones orientales como el budismo o el hinduismo del que bebía Gandhi o el pensamiento de personalidades como León Tolstoi y Henry D.Thoreau⁴³⁴. Precisamente, Joaquín Piñeiro señala, como una de las singularidades del antimilitarismo español, la importante presencia de sectores religiosos favorecidos por la actividad de las comunidades de base, la actitud de la jerarquía de algunas iglesias ante las armas nucleares y el desarrollo de la filosofía latinoamericana de liberación⁴³⁵. La incorporación de gentes, grupos y temas religiosos en los años ochenta estuvo condicionada por un contexto de creciente individualización y concesión de importancia a los sentimientos y afectos personales, así como por la reflexión en torno a la muerte. Tanto reflexiones referentes a la muerte del planeta y de los ecosistemas, como de la humanidad en su conjunto⁴³⁶. La *noviolencia* y la propia objeción se vieron impulsadas por un cambio general en la Iglesia Católica a raíz del Concilio Vaticano II, con documentos como *Gaudium et Spes*, en que se recogía lo siguiente:

Parece equitativo que las leyes tengan en cuenta, con sentido humano, el caso de los que se niegan a tomar las armas por motivo de conciencia, siempre que acepten al mismo tiempo servir a la comunidad humana de otra forma⁴³⁷.

Después del movimiento de objetores, comenzó a tomar fuerza en los años ochenta el movimiento antiimperialista y anti-OTAN a raíz, primero, de la decisión del gobierno de la UCD de entrar en este organismo internacional y, más tarde, del viraje ideológico del PSOE que una vez estuvo en el gobierno se convirtió en pro-OTAN⁴³⁸. En ese contexto cuando se incorporaron de forma amplia nuevos colectivos al movimiento pacifista español, en su mayoría de izquierdas y vinculados al partido comunista, desbordando el pacifismo religioso predominante

⁴³⁴ López Martínez (1997). Sobre la influencia de Gandhi en el mundo contemporáneo ver Sharp (1999).

⁴³⁵ Piñeiro (2014). La incorporación de elementos religiosos al movimiento pacifista es una característica de la década de los ochenta, en Riechmann y Fernández Buey (1994).

⁴³⁶ Riechmann y Fernández Buey (1994, 197).

⁴³⁷ *Gaudium et Spes*, nº79 (1966). Los obispos españoles reconocieron la problemática en la XIX Asamblea Plenaria de noviembre de 1973.

⁴³⁸ Ordás (2014).

hasta la fecha⁴³⁹. Fueron simpatizantes y militantes comunistas quienes convocaron la primera marcha sobre una base militar, la de Torrejón de Ardoz, en enero de 1981, y promovieron las primeras Comisiones anti-OTAN. En 1983, impulsado por simpatizantes de las juventudes socialistas, se creó el Movimiento por la Paz el Desarme y la Libertad que desde 1984-85 publicó la revista *Tiempo de Paz*⁴⁴⁰. En el resto del Estado, fueron apareciendo nuevas organizaciones como Colectivos por la Paz y el Desarme, nacidos en noviembre de 1982 tras *la Semana por la Paz y el Desarme*, y cuyo grupo más heterogéneo fue el de Zaragoza con más de 75 organizaciones integradas por comunistas a asociaciones de mujeres y cristianos pacifistas. Sus movilizaciones se vieron favorecidas por “la simpatía de una opinión pública tradicionalmente «neutralista» y «antiamericana»” que favoreció la suma de muchos colectivos, desde la izquierda radical hasta las instituciones religiosas, en una “realidad del movimiento por la paz enormemente plural y compleja”⁴⁴¹.

En el País Vasco existía en los años ochenta un debate en torno al propio concepto de pacifismo y a los posicionamientos con respecto al terrorismo de ETA. Por ejemplo, con motivo de la campaña del no a la OTAN en el País Vasco se dio una clara división entre colectivos. Por un lado, Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme defensores de la *noviolencia*. La asunción de la *noviolencia* suponía huir del enfoque tradicional marxista sobre la lucha como único motor de la historia y ofrecía nuevas herramientas para el cambio social, ya que la *noviolencia* atañe al modo de abordar los conflictos y no se ha circunscrito exclusivamente a unas convicciones éticas o morales, sino que se ha usado de forma pragmática como método de lucha política⁴⁴². Sin embargo, otras organizaciones implicadas en el no a la OTAN no rechazaron participar en campañas con fuerzas políticas que no condenaran a ETA. *En pie de Paz* hablaba entonces de una división tripartita en la campaña del no a la OTAN: Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme, Manifiesto por la Paz y la Soberanía (iniciativa de HB) y por último, Moviada anti-OTAN.

⁴³⁹ Sobre las movilizaciones anti-OTAN en Andalucía y Madrid ver Contreras(2011) y Wilhelmi (2011). Sobre la heterogeneidad de los colectivos De la Fuente en *El País* 26/06/83: “La salida del túnel del pacifismo español” y 23/10/83 “Los pacifistas españoles salen hoy a la calle”.

⁴⁴⁰ Lista de socios fundadores disponible en:

<http://www.mpdl.org/sites/default/files/151112-socios-fundadores.pdf>, consultado 11/04/16.

⁴⁴¹ Pastor (1998, 76-77).

⁴⁴² Magallón (2001). Sharp (2005, 18-21).

Precisamente el mensaje anti-OTAN caló entre la ciudadanía por la heterogeneidad del movimiento que “produjo un efecto expansivo, en la medida en que cada uno de estos grupos se dirigió a los sectores sociales afines a su ideología, con un mensaje común: no a la OTAN”⁴⁴³.

El no a la OTAN fue mayoritario en el País Vasco pero la revista *En pie de Paz* ya señalaba en 1988 que no se puede identificar voto negativo en el referéndum con conciencia antimilitarista”, ya que “la mayoría del rechazo se sustentó en el nacionalismo (...) ese elemento nacionalista básico no buscaba cuestionar directamente políticas armamentísticas ni plantearse una sociedad sin ejércitos, sino “castigar” al gobierno central”. Por ello, pese a que el nivel de movilización fue muy elevado en el País Vasco “se puede decir que hubo más activismo que creación de conciencia, de cultura pacifista”⁴⁴⁴.

Por ejemplo, los Comités Antinucleares del País Vasco (en tanto que pacifismo antinuclear⁴⁴⁵) fueron, según Raúl López, extremadamente ambiguos o incluso rozaron el servilismo para con ETA. Su actitud vacilante se observa en el caso del asesinato de José María Ryan en 1981⁴⁴⁶. La “izquierda abertzale” se apropió de figuras relacionadas con activistas del movimiento ecologista o pacifista. Por ejemplo, la de Gladys del Estal, una joven ecologista y antinuclear, miembro del Grupo Ecologista de Eguía que murió de forma violenta durante una protesta anti-Lemóniz en Tudela (Navarra) como consecuencia de un disparo de la Guardia Civil en 1979. Tras su fallecimiento se organizó una huelga general en Euskadi, y su muerte fue utilizada como ejemplo paradigmático de la confrontación entre España y el País Vasco⁴⁴⁷. Durante su funeral se profirieron gritos de « ¡Gora ETA!», pese a que un amigo declaró, durante el acto, que Gladys “era independiente y ella nunca querría que se politizase un acto como este”⁴⁴⁸. Esta apropiación de los muertos por parte de un sector sociopolítico es lo que Jesús Casquete ha denominado

⁴⁴³ *En Pie de Paz*.

⁴⁴⁴ *En Pie de Paz*.

⁴⁴⁵ Es uno de los tipos de pacifismo que clasifica López Martínez (2000, 340) y que fue característico de “la construcción teórica de los pacifismos en el período denominado de guerra fría”.

⁴⁴⁶ López Romo (2011b).

⁴⁴⁷ Por ejemplo, en la Plaza del Castillo de Pamplona se colgaron pancartas con el lema «Que se vayan», en referencia a la Guardia Civil, en *El Diario Vasco* 5/06/79, p. 5. Un análisis más profundo de este caso en López Romo(2012). Testimonio de Mabel Cañada, una de las figuras más importantes del M.O.C en el País Vasco, sobre su experiencia en las movilizaciones anti-Lemóniz, los sucesos de Tudela y la intervención de ETA, en el documental *Las Huellas Perdidas, años '80* de ETB2.

⁴⁴⁸ *El Diario Vasco* 05/06/79, p. 5.

vampirización simbólica La memoria de los muertos era expropiada y apropiada por el MLNV, tanto la de Gladys del Estal como la del objetor de conciencia Juan Carlos García Goena, último asesinado por los GAL sin vinculación alguna con ETA ni con el nacionalismo radical.

El pacifismo en Euskadi resultó complejo, diverso y en ocasiones contradictorio. Los movimiento antimilitarista y antinuclear fueron muy potentes en los años ochenta, pero paradójicamente los grupos antimilitaristas no fueron por definición pacifistas. Muchos grupos estuvieron ligados al MLNV en una dinámica contraria al ejército español en tanto que lo consideraban un ejército extranjero invasor. Así, se dieron lemas como «Mili Honi Ez (Esta mili no)», sin entrar a reflexionar sobre la propia significación del servicio militar obligatorio que solo parecía rechazarse por su vinculación al ejército español⁴⁴⁹. En Euskadi y Navarra, las dinámicas de una sociedad polarizada y el discurso en torno al “Estado opresor” dificultaron los posicionamientos claros. Ser antimilitarista no tuvo porqué significar estar contra ETA. De hecho, “era frecuente por aquel entonces escuchar frases como... somos antimilitaristas pero no pacifistas porque no todas las violencias son iguales”⁴⁵⁰. También, se dieron otro tipo de eslóganes como «La mili con los milis» en referencia a ETA miliar o «OTAN no, ETA sí». Los propios eslóganes dibujan esa doble moral que sustentaba la violencia: “no hay nada más natural para la violencia que la división del pacifismo, nada más natural que separar a quienes están dispuestos a secundar «su» paz, a quienes están pensando en «la» paz”⁴⁵¹.

⁴⁴⁹ Carta crítica de Íñigo Maneiro Labayen, objetor de conciencia, a la doble moral de ETA con el militarismo, en *El País* 27/09/90: *Pues eso, "la mili no mola, ni vasca ni española". Y os lo grito a la cara, a todos vosotros, gente de Jarrai, HB, gestoras, ETA y demás. Chaqueteros, ahora vais y ponéis carteles en favor de la insumisión (ni siquiera tenéis la originalidad de cambiar la escritura). Todavía tengo grabado cuando nos decíais: "Soldaduzka honi ez" (no a esta mili), "Soldaduzka honen aurka" (en contra de esta mili), "Objetores, a la cuneta"... Recuerdo cuando dijisteis que en un Estado vasco independiente, o la gente estaba con vosotros (en referencia a la mili y al ejército) o las cárceles estarían llenas (...) Sois militaristas hasta la médula, y por mucho que mintáis gritando insumisión, estáis en estos momentos en el otro frente, en el frente contra el que se está luchando, el frente de los ejércitos, la violencia institucional y estructural, militarismo, terrorismo, miserias, gastos militares... ¡Falsos revolucionarios! Pues eso: "No al ejército, ni vasco ni español".*

⁴⁵⁰ Sainz de Rozas (1997, 57-58).

⁴⁵¹ Aulestia (1993, 130).

Pese a que esta dinámica fue más fuerte en el País Vasco, la separación entre antimilitarista y pacifistas se dio en toda España. También fue evidente en Cataluña, tal como destaca Enric Prat:

Bastantes antimilitaristas no se consideraban pacifistas, ya que no rechazaban todo tipo de violencia, sino que en determinadas circunstancias y lugares podían justificar las guerras por causas justas, como las de liberación nacional o las que pudieran librar los oprimidos frente a sus opresores, así como las milicias y los ejércitos obreros o populares, aunque proclamaban que estos no debían reproducir los esquemas militaristas de los ejércitos burgueses⁴⁵².

La facción vasca del Movimiento de Objetores de Conciencia, el KEM (Kontzientzi Eragozpen Mugimendu) fue más crítica con ETA y jugó en el panorama político vasco un doble papel en tanto que ayudó “a cuestionar de raíz el militarismo de ETA” a la vez que propuso una “identidad no violenta introduciendo contradicciones a una praxis institucional tendente a identificar cualquier protesta no convencional con el MLNV y la violencia de ETA”⁴⁵³. Sin embargo, para algunos de sus participantes fue precisamente la falta de posicionamiento del MOC frente al problema terrorista lo que les llevó a integrarse en otras organizaciones:

Bueno de alguna manera ya iba decantándose una reflexión de por qué no somos capaces de hacer un diagnóstico ético y político, sobre todo ético, de la violencia propia, cuando nos hemos especializado tanto en la violencia general (...) Aquí todos en la objeción estábamos en el MOC, y en Euskadi y luego también en Cataluña surgió con mucha fuerza una especie de grupo alternativo, la AOC (Asociación de Objetores de Conciencia) que lo que nos diferenciaba del MOC era básicamente el diagnóstico que hacíamos de lo que pasaba en relación a ETA. El MOC no entraba ahí, e incluso venía a decir que era una violencia liberadora y nosotros no lo acabábamos de ver así, todo eso fue un motivo fuerte de ruptura. A partir de ahí empezamos a planteárnoslo como problema⁴⁵⁴.

En este contexto de auge del pacifismo y de incorporación de sectores de izquierdas a las preocupaciones de este movimiento social, se creó en el País Vasco el grupo DEBA (Desarme eta Bakearen Alde/Por el Desarme y la Paz). Fue una iniciativa de Euskadiko Ezkerra que pretendía dar cabida a una idea extensa del pacifismo, ya que no disociaba “la lucha por la vida y la no violencia en Euskadi de la salida de España de la OTAN, el desmantelamiento de los bloques y la

⁴⁵² Prat (2006, 10).

⁴⁵³ Oliver (2011, 282) y Bárcena, Zubiaga e Ibarra (1998, 62).

⁴⁵⁴ Entrevista a Imanol Zubero (nº28).

desnuclearización de Europa”⁴⁵⁵. Este grupo se integró, a mediados de los años ochenta, en los Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme del que formaron parte los impulsores de Coordinadora Gesto por la Paz. Además, muchos de los primeros participantes fueron militantes de EE y de DEBA. Esta transferencia en la participación propia de los movimientos sociales que comparten reivindicaciones fue un poco más dificultosa en el País Vasco por el importante papel de la “izquierda abertzale” en el movimiento ecologista. Mientras, en el resto de España el paso del antimilitarismo y el pacifismo a un primer plano hizo que en España casi “sistemáticamente gran parte de los militantes de los anteriores movimientos ecologistas y feministas pasaran a trabajar en los movimientos anti-OTAN y en organizaciones pacifistas”⁴⁵⁶. La década de los ochenta supuso la aparición y consolidación de algunas ONG como Acción Internacional contra el Hambre, Ayuda Médica Internacional, Intermón y Manos Unidas. “Algunas de ellas, de procedencia católica, habían surgido ya en los años cincuenta y sesenta inspiradas en la Encíclica *Populorum Progressio* de Pablo VI”⁴⁵⁷.

El pacifismo de los años ochenta en el País Vasco fue un terreno en el que Coordinadora Gesto por la Paz quiso irrumpir para hablar de la violencia diaria en la que vivían los vascos. El “boom” de los años ochenta en torno a las movilizaciones anti-OTAN fue un marco esencial en el que se pudo crear un sentimiento de “ser pacifista”, como identidad personal y colectiva, para conformar el escenario de futuras respuestas ante la violencia política⁴⁵⁸. La participación en movimientos antimilitaristas, de objetores o pacifistas permitía transitar de un movimiento a otro, conectando con diversos grupos y participando de diversas propuestas de forma simultánea, lo que favorecía replantearse las creencias sobre la violencia:

Con 17 me empecé a mover en el entorno de la objeción de conciencia, con 18 me declaré objetor de conciencia, y bueno ahí empecé a encontrarme con gente que tenía discursos sobre la violencia, sobre el terrorismo, sobre la injusticia, y siempre faltaba un poco el discurso sobre Euskadi. Había una nebulosa de que esto era una especie de lucha de liberación nacional, de débiles frente a los poderosos, de los pobres frente a los ricos, de los pocos

⁴⁵⁵ De la Fuente (1984).

⁴⁵⁶ Riechmann y Fernández Buey (1994, 5).

⁴⁵⁷ Ruiz(2006, 5).

⁴⁵⁸ Melucci (1994). El enfoque desde una *identidad* pacifista caracteriza a los nuevos movimientos sociales frente a los movimientos sociales del siglo s.XIX.

frente a los muchos, y daba la impresión de que eso rompía cualquier tipo de discurso ético, era una cosa como más política: ¿Qué vas a hacer si no te dejan ser lo que quieres ser, si te reprimen? (...) En el 80 se hace una primera reflexión desde grupos que estábamos en torno al pacifismo y al antimilitarismo, en ese sentido, muy genérica. Sale una cosa que se llama Artesanos de la Paz muy vinculado al movimiento de Lanza del Vasto en Francia, y hacían una concentración silenciosa en la Plaza circular de Bilbao. Eran amigos míos, eran de mi entorno, lo que pasa que yo al estar en un pueblo pequeño, en Alonsotegui, todo esto se cocía en Bilbao (...) Había vínculos de amistad también de recorridos militantes. Y bueno empezamos con lo de Artesanos por la Paz, luego algunos grupos cristianos del Casco Viejo empezaron a hacer también como una especie de procesiones por la paz en Bilbao, pero bueno sin un contenido claro⁴⁵⁹.

Estas militancias, amistades y redes fueron tejiendo las primeras protestas contra ETA desde el ámbito pacifista. Podríamos afirmar que Coordinadora Gesto por la Paz se conformó a partir de un escenario previo basado en dos grandes vectores. Primero, la gestación de una red de grupos que, a pesar de sus posibles diferencias respecto a acciones y objetivos, basaban sus mensajes y reclamaciones en una actitud de *noviolencia* y en un ideario pacifista, como por ejemplo: Colectivos por la Paz y el Desarme, DEBA o Artesanos por la Paz. Segundo, la incipiente movilización ciudadana frente a los atentados con respuestas puntuales de vecinos y algunos partidos políticos señaladas con anterioridad. Hubo varias iniciativas y respuestas ciudadanas que fueron conformando redes sumergidas favorables a la realización de acciones contra la violencia política en el País Vasco. Una de esas iniciativas que se sitúa como antecedente, tanto en inspiración simbólica como en la participación de personas, es la que llevaron a cabo desde 1982 los grupos de Artesanos por la Paz. Estos grupos de inspiración diversa, cuyo denominador común era la no-violencia, surgieron por toda España a partir de la creación de un grupo de activistas en Estrasburgo que se manifestaban por la paz, en lo que hoy se entiende como paz positiva o justicia social, no solo en el sentido de ausencia de violencia⁴⁶⁰.

⁴⁵⁹ Entrevista a Imanol Zubero (nº28).

⁴⁶⁰ Como ya hemos dicho esta inspiración en la noviolencia y la búsqueda de la paz positiva se refleja en las Líneas de Fondo de 1988. *Artisans de la Pau* han seguido actuando en estos últimos años en Barcelona y realizan, desde que surgieron en 1979 a partir de los grupos de los *Amigos del Arca*, media hora de silencio todos los jueves en la plaza de Sant Jaume para pedir paz general, ver Prat (2007).

Artesanos por la Paz tuvieron especial implantación en Navarra, donde desde diciembre de 1982 organizaron sus primeras concentraciones de media hora, todos los jueves, en la plaza de San Francisco de Pamplona. Sus reclamaciones eran globales, aunque debido al contexto centraron muchos de sus mensajes en realizar reivindicaciones anti-OTAN. Tras el fin de estas campañas, reconvirtieron su actividad hacia la violencia en el País Vaco y siguieron manifestándose durante unos años. Se manifestaban en silencio, colgándose carteles con reflexiones sobre la paz y realizaban rezos públicos a modo de escenificación colectiva del deseo de paz. Javier Alcalde, miembro de Gesto por la Paz y uno de los promotores de la Asociación por la Paz de Euskal Herria, recuerda esa vinculación con estos grupos pioneros:

Artesanos por la Paz- Txema, Marisol, Pilartxo, de Argiñáriz -y sus concentraciones en la Plaza de San Francisco en Pamplona, precursora de las nuestras y cuya última pancarta, la de Artesanos- convenientemente reconvertida es la que sacamos en la plaza del Ayuntamiento de Pamplona aquella primavera de 1986⁴⁶¹.

Embrión importante de Artesanos de la Paz y de sus manifestaciones, fueron los miembros de la Comunidad del Arca conocidos como Amigos del Arca. Se trató de un colectivo de discípulos de las ideas del pacifista francés Lanza del Vasto, a su vez discípulo de Gandhi. Lanza del Vasto había creado comunidades de Amigos del Arca tanto en Francia como en España para vivir de forma comunitaria en un entorno lo más natural posible, en sintonía y respeto con la naturaleza, y de forma coherente con sus ideas de no-violencia⁴⁶². A través de su figura, y gracias a las charlas y cursos que dio en los años setenta en España, se introdujo en nuestro país la no-violencia radical, religiosa y personal que propició que en sus inicios la no-violencia tuviera una base y una preocupación religiosa. Los sacerdotes y laicos cristianos se sumaron a estas reflexiones, por ejemplo fomentando el Sermón de la Montaña, y pese a la existencia de cierta tensión entre ellos y la Iglesia institucional⁴⁶³.

⁴⁶¹ *Bake Hitzak* nº 87 (2013, 38-39). Se refiere a la primera pancarta que se usó para la primera manifestación de la Asociación por la Paz de Euskal Herria en 1986

⁴⁶² Lederach (1983), destaca que, más tarde, la no-violencia evolucionó a la politización del pensamiento no-violento con los objetores de conciencia y que las diferentes expresiones del pacifismo español respondieron tanto a su contexto histórico como a la propia ubicación geográfica.

⁴⁶³ Lederach (1983).

En 1979, el bilbaíno Miguel Ángel Mediavilla, siguiendo las enseñanzas de Lanza del Vasto, fundó una Comunidad del Arca en Axpe-Marzano (Bizkaia) que a los dos años la trasladó a Argiñáriz (Navarra)⁴⁶⁴. En este pueblo la comunidad vivió dos años y terminó por disolverse, desapareciendo su presencia en el País Vasco a diferencia de otras zonas de España donde siguen existiendo comunidades hoy en día. Ante este vacío, muchos de los miembros del Arca siguieron trabajando por la paz en el colectivo de Artesanos de Paz o en colectivos de “amigos del arca”, tal como recuerda uno de sus miembros que optó por la no violencia tras haber pasado por la mili:

Leí cosas sobre Gandhi, la Comunidad del Arca, Lanza del Vasto, todo eso... y bueno no solo que estuviese de acuerdo en que la *no violencia* era el medio para conseguir los fines que nosotros queríamos. Vamos que me involucré a tope, me metí en el Arca. Lo que es la comunidad y tal tienes que tener un tipo de *creencias*, no te digo religiosa porque allí había de todo, tener una religión determinada no era condición para estar allí. Aquella comunidad se disolvió por problemas de todo tipo... Volví a San Sebastián, pero dentro del Arca había comunidades y luego también hay Grupos de Apoyo: de amigos, de aliados... Estando en el País Vasco uno de los temas era el que teníamos allí (...)⁴⁶⁵.

Los grupos de apoyo a las comunidades, denominados Amigos del Arca, se preocuparon por la violencia en el País Vasco y lo que señalaron como el “problema vasco”. En el documento *La no-violencia en Euskal Herria: una esperanza (1985)* destacaban las cuestiones que, según ellos, evidenciaban la falta de paz en el País Vasco: violación del derecho a la vida, secuestros de personas, impuesto revolucionario, las explosiones, la represión de la violencia por medio de la tortura y las medidas antiterroristas⁴⁶⁶. Ya en 1985 advertían del “deterioro y degradación humana que va provocando la actual situación de violencia” y de cómo la distinción de las víctimas por su signo político llevaba a la deformación de la conciencia. Al desaparecer la comunidad del Arca en el País Vasco siguieron funcionando estos grupos de apoyo, los Amigos del Arca:

De los grupos esos surge Artesanos de Paz que tenía dos finalidades, una mostrar públicamente nuestra postura, entonces hacíamos en varios sitios todos los jueves media hora de silencio. Y luego por otra parte una dinámica tanto de formación interior de la gente que estábamos en los grupos, como de

⁴⁶⁴ Bilbao y Arregui (2010, 199).

⁴⁶⁵ Entrevista a Fernando Sánchez (nº 29). Podemos encontrar también el testimonio de un participante en los Artesanos de la Paz que luego se uniría a los gestos y a portar el lazo azul en el capítulo “El discípulo de Gandhi” en Flor (1998, 305-14).

⁴⁶⁶ Ver Anexo II.

difundir el mensaje de la no-violencia, entre...donde se podía, donde nos dejaban. En Donostia, en Pamplona, en Vitoria, en Bilbao, en Durango y en Irún. Había 6 grupos (...) llevábamos una pancarta y repartíamos unos panfletillos⁴⁶⁷.

En otros puntos de Europa, como Italia, también fueron importantes los grupos de la Comunidad del Arca, Pax Christi y grupos cristianos como el Movimiento Italiano di Reconciliazione o el Movimiento Noviolento de Aldo Capitini (denominado el Gandhi italiano). Sus protestas no violentas introdujeron un nuevo repertorio de acción en los ochenta después de la escalada de atentados terroristas en los años setenta y de acciones como el asesinato del presidente de la *Democrazia Cristiana*, Aldo Moro, que marcó un antes y un después en el apoyo a la violencia de la sociedad italiana⁴⁶⁸.

2.2. Continúa la pequeña movilización ciudadana (1983-1985).

A las peticiones de paz para el País Vasco de grupos como los Artesanos de la Paz y los Amigos del Arca le siguieron otras iniciativas. En 1983 se produjeron diversas manifestaciones que seguían la estela que algunos barrios habían iniciado cuando se veían afectados por un atentado terrorista. Pero las movilizaciones más importantes no se produjeron por asesinatos, sino a raíz de los múltiples secuestros que empañaron los años centrales de la década de los ochenta. Los empresarios se convirtieron en objetivo prioritario de ETA⁴⁶⁹. En la década de los setenta estos secuestros habían despertado una tímida reacción ciudadana analizada en el primer capítulo.

⁴⁶⁷ Entrevista a Fernando Sánchez (nº 29). Los Amigos del Arca se preocuparon por la violencia en el País Vasco y lo que denominaron el “problema vasco”.

⁴⁶⁸ Coinciden en señalar la importancia de estos grupos en el cambio en la acción colectiva italiana tanto Hastings (2004, 90) como Power y Voegelé (2011). Della Porta y Diani (2011, 112) señalan que la reducción del marco dominante (*master frame*) permitió que la acción colectiva se enmarcara en otros modelos como el ecologismo.

⁴⁶⁹ Leonisio y Llera (2015). 86 personas han sido secuestradas por ETA sin contar los denominados secuestros exprés. El 51% de esos secuestros tuvieron una motivación económica. Tres empresarios secuestrados fueron asesinados al no cumplirse el pago solicitado por los terroristas, en Fernández Soldevilla (2016). Ver también Pérez (2008). Como muestra del miedo que imperaba sobre este colectivo *La Gaceta del Norte* recogía en un reportaje, a raíz del secuestro del industrial Diego de Prado (25 de marzo al 6 de junio de 1983), cómo algunos militares y civiles estaban firmando ante notario el conocido como *Testamento Anti- Torturas*, en el que previendo trauma psicológico, establecían sus más fieles principios pese a lo que pudiesen decir en caso de secuestro de ETA. Por ejemplo, en lo referente a creencias religiosas, *La Gaceta del norte* 23/06/83, y a raíz del secuestro de Martin Barrio en *La Gaceta del Norte* 11/10/83, p. 5: “No sabemos si hizo testamento anti-tortura”.

En enero de 1983, hubo movilizaciones por la liberación de Miguel Ignacio Echeverría, nieto del fundador de la empresa Corporación Patricio Echevarría que daba trabajo a prácticamente la totalidad de Legazpi (Gipuzkoa). Los primeros en tomar la iniciativa fueron los propios compañeros del joven que estudiaba en la Escuela de Ingenieros de San Sebastián. Repartieron panfletos para convocar a una manifestación silenciosa el día 12 de enero, en la Plaza del Buen Pastor. De nuevo, el día 13, unas 300 personas se manifestaron frente a la facultad⁴⁷⁰. Además, hubo importantes manifestaciones tanto en Legazpi como en San Sebastián, donde vivía la familia. Horas antes de su liberación se manifestaron entre compañeros del joven, ciudadanos anónimos y representantes de partidos políticos más de 10.000 personas⁴⁷¹.

En febrero de 1983, tras el atentado a la sede del Banco Vizcaya en Bilbao que costó la vida a Ramón Iturriondo, Aníbal Alfonso Izquierdo y Benicio Alonso; el PNV, PSE-PSOE, AP, EE, PCE-EPK, UCD y sindicatos convocaron una importante manifestación secundada por más de 20.000 personas con el lema «ETA NO. El pueblo unido por la Paz», de la que *El Correo* destacaba que se trataba de la “Primera manifestación masiva de rechazo expreso a ETA”⁴⁷². Unos 3.000 empleados, compañeros de banca, se manifestaron en absoluto silencio tras una pancarta con los nombres de los asesinados⁴⁷³. Hubo, también, manifestaciones en otras capitales como Vitoria o Pamplona, y paros parciales de trabajadores de la banca en Madrid⁴⁷⁴.

El 11 de noviembre de 1983, más de 5.000 vecinos de Beasain salieron a la calle bajo el lema «Libertad José Cruz, Askatu» para pedir la liberación del industrial vasco José Cruz Larrañaga, secuestrado por ETAp⁴⁷⁵. Además hubo diversas movilizaciones de los trabajadores de la empresa INDAR, de cuyo consejo administrativo era presidente el secuestrado, bajo el lema «José Cruz Askatu», en

⁴⁷⁰ *El País* 12/01/83. Al día siguiente centenares de estudiantes se manifestaron en la Ciudad Universitaria de Madrid en señal de apoyo. ETA dejó en libertad a Miguel Ignacio Echeverría el 17 de enero de 1983.

⁴⁷¹ Hubo manifestaciones el día 12 de enero. con 3.500 personas en Legazpi y 7.000 en Donostia, que se repitieron el 16 de enero cuando se manifestaron unas 12.000 personas en Donostia, *El País* y *El Correo* 17/01/83. *La Vanguardia* estimaba unas 15.000 personas 17/01/83.

⁴⁷² La manifestación transcurrió en silencio, *La Vanguardia*, *El Correo* y *ABC* 08/02/83 en portada.

⁴⁷³ *El Caso* 12/02/83, p. 8 foto.

⁴⁷⁴ *ABC* 08/07/83.

⁴⁷⁵ *El Caso* 19/11/83, p. 9 foto. Ver Anexo II.

silencio y con la asistencia de entre 500 y 600 personas⁴⁷⁶. Fueron manifestaciones recurrentes durante los días que duró el secuestro. Ese mismo noviembre, unos 2.000 vecinos de Bermeo se habían manifestado en total silencio por las calles de la localidad convocados por todos los partidos políticos, excepto HB, en repulsa al asesinato del teniente de navío Antonio de Vicente Comesaña. La flota de bajura de Bermeo permaneció, además, 38 horas amarrada en puerto en señal de duelo⁴⁷⁷.

La mayor y más significativa manifestación de 1983, fue un mes antes. Se trata de la movilización en torno al secuestro, el 5 de octubre de 1983, y posterior asesinato de Alberto Martín Barrios, Capitán de farmacia del Gobierno Militar de Bizkaia. ETApM VIII, *octavos*, exigió la puesta en libertad de ocho miembros de la organización encausados por el asalto al cuartel de Berga (Barcelona Cataluña) a cambio de la liberación del capitán Martín Barrios. Más tarde, rebajó las condiciones y exigió la lectura de un comunicado en TVE sobre el proceso judicial en el que estaban envueltos dichos etarras⁴⁷⁸. El secuestro duró 15 días y, finalmente, Alberto Martín fue asesinado la noche del 19 de octubre, tras muchos días de tensión por las peticiones de la familia y amigos de que TVE cediera en la publicación del comunicado⁴⁷⁹. La respuesta en las calles, al igual que en 1981 cuando ETA había asesinado al ingeniero José María Ryan, fue masiva. Primero, en el funeral en la basílica de Begoña y en el cementerio de Cerio, donde arrojaron a la familia miles de personas. Más tarde, unas 100.000 personas se manifestaron bajo el lema «Con el pueblo, Contra ETA», en una manifestación convocada por partidos políticos y encabezada por el presidente del Gobierno Vasco, Carlos

⁴⁷⁶ *El País* y *El Diario Vasco* 12 /11/83 foto portada, 15 /11 /83, p. 4 foto y 17/11/83, p. 5 foto.

⁴⁷⁷ *El Diario Vasco* 15/11/83.

⁴⁷⁸ Juicio por el asalto al cuartel de Berga, *El País* 26/10/83.

⁴⁷⁹ Según Fernández Soldevilla fue “en el ínterin entre el secuestro y el asesinato de Martín Barrios, cuando la policía francesa se había puesto en contacto con un *séptimo* para que pasase un mensaje a sus ex compañeros *octavos*: si le ocurría algo al militar se iba a «dar carta blanca» para que actuaran los «*barbouzes*» (bandas parapoliciales) en el territorio galo. No parece casualidad que justo entonces apareciesen los GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación). Su primer acto fue secuestrar, torturar y asesinar a los *milis* José Antonio Lasa y José Ignacio Zabala, de quienes se esperaba obtener información sobre el paradero del capitán Martín”, en *El largo agur de ETApM VIII Asamblea (1981-1992)*, <https://gaizkafernandez.com/2015/02/19/el-largo-agur-de-etapm-viii-asamblea-1981-1992/>, consultado 14/02/17. Ver también Pérez Pérez y Molina (2017, 171). Como reacción común de las víctimas en esos años cabe destacar las palabras de la esposa de Martín Barrios: “Se han tenido que confundir. No entiendo cómo han podido secuestrar a un farmacéutico cuando su misión en el Gobierno Militar sólo toca este aspecto (...) Era apolítico completamente. Se han confundido, sino no lo entiendo. Esto no tiene razón de ser. Es falso todo lo que dicen de él”, en *La Gaceta del Norte* 08/10/83, p. 3.

Garaikoetxea, que desfiló junto a la familia Barrios. Fue, según *El Correo*, “La segunda manifestación unitaria contra ETA”⁴⁸⁰. La convocatoria, para el día 22 de octubre a las 12:30, no estuvo exenta de polémica entre el PSOE, el PNV y EE, por la negativa de los jeltzales y euskadikos a incluir una referencia explícita de apoyo al ejército, tal como reclamaban los socialistas. Los socialistas terminaron por ceder a desfilan unidos con la propuesta de los nacionalistas y fuerzas de izquierda: «Con el pueblo, contra ETA». Según el PSOE, la intención del PNV era “que la manifestación de condena a ETA en el País Vasco se celebre en distinta fecha a la del resto del estado”. Precisamente el 21 de octubre se habían celebrado las manifestaciones más significativas en el resto de España, la más multitudinaria en Madrid bajo el lema «Contra el terrorismo, contra ETA. Por la democracia, España y la constitución. Por la Paz en el País Vasco»⁴⁸¹.

Además de las manifestaciones convocadas desde las instituciones y los partidos políticos, tal como había ocurrido dos años antes con el asesinato de José María Ryan, hubo un elemento novedoso: surgió una respuesta popular, podríamos decir espontánea, promovida desde la sociedad civil. Aparecieron octavillas por las calles de Bilbao con el lema «ETA, no sigas ensuciando la historia de nuestro pueblo» y varios jóvenes universitarios se concentraron en silencio en el Hiperplaza de la Universidad de Deusto al día siguiente del asesinato⁴⁸². Portaban una pancarta sencilla: «ETA Ez. Contra el terrorismo movilización», sin tanta problemática como la que se había originado en la manifestación de los partidos políticos. Convocaban los estudiantes de las facultades de Teología y de Sociología, que dijeron “ya vale” y decidieron dar el paso de exponer públicamente su rechazo a los asesinatos⁴⁸³. La idea surgió de un grupo de alumnos de magisterio, que habían transmitido su propuesta a las facultades de Teología e Historia, desde donde se promovió la concentración:

⁴⁸⁰ *El Correo* 20/08/83 destaca que “las tensiones entre los partidos no evitan una movilización masiva”. Ver también *La Vanguardia* 23/08/83.

⁴⁸¹ *El País* 21/10/83: En Madrid se celebró una de las mayores manifestaciones hasta el momento, de entre 500.000 y 750.000 participantes, presidida por Alfonso Guerra y bajo el lema «Contra el terrorismo, contra ETA y por la democracia». Aun así, la tónica general en la capital fue la de escasas convocatorias en los años setenta y ochenta, salvo excepciones como el caso de Martín Barrios. Gráficas en Adell (2002, 99). *La Gaceta del Norte* 21, 22 y 23/10/83 cifra otras manifestaciones como Ciudad Real 3.500 personas, otras 3.000 personas en Ávila, 6.000 en Cáceres, 10.000 en Badajoz, 5.000 en Logroño, Sevilla unas 20.000 o Granada unas 25.000.

⁴⁸² *La Gaceta del Norte* 21/10/83.

⁴⁸³ *El Correo* 16/03/13: *Las raíces cristianas de Gesto por la Paz*.

Para las once y media gran número de estudiantes y algunos profesores se hallaban reunidos: fue entonces cuando uno de los cuatro estudiantes que mantenían la pancarta dijo: Todos conocemos el sentido del acto. Nos mantendremos en silencio hasta las doce menos cuarto y cuando terminemos nos vamos a clase⁴⁸⁴.

Este acto, fue para algunos de los que dos años después participaron en las primeras concentraciones de Coordinadora Gesto por la Paz un hecho importante que recuerdan como un hito. Imanol Zubero, miembro de la organización, recuerda esta manifestación:

En el año '83 cuando ETA secuestra a Martín Barrios (...) un grupo de estudiantes de Filosofía y Teología de la universidad de Deusto, amigos, estaba Javier Madrazo, Carlos García Andoain y otra gente, pues dijeron: vamos a hacer una protesta pública. Cogieron una pancarta que tenían que se había utilizado previamente para reivindicar el celibato opcional, y pidieron la libertad de Martín Barrios. A partir de ahí se desató la reflexión (...) Aquella primera acción nos llevó a pensar por qué no hacíamos de una manera más permanente y más sistemática. A partir de ahí en el 84-85 empieza a haber diálogos reuniones...⁴⁸⁵

Uno de los impulsores de esa manifestación recuerda cómo aquel acto supuso un “despertar” definitivo ante la violencia política en el País Vasco y cómo esa preocupación venía forjándose consecuencia de su vinculación a otros ámbitos del pacifismo:

Mi propia educación cristiana, tuve la suerte de estar con gente que fue una buena referencia en mi vida, me refiero en el ámbito de la parroquia. Estudie en la escuela del barrio, luego fui al colegio de los escolapios dos años, y luego regresé al instituto del barrio al bachiller (...) Ahí fue surgiendo una conciencia de compromiso, de lucha. Participé en lo que decías de grupos de tiempo libre, en escultismo, educación a chavales en valores en el tiempo libre. Y luego en la universidad surgió también una conciencia pacifista. Participé en lo que era el movimiento europeo contra los euromisiles, por el desarme, en contra de la carrera armamentística. Fui objetor de conciencia. Participé en la primera convención europea en Berlín por el desarme nuclear. Esto fue a principios de los ochenta. Y luego en luchas pacifistas como en Gibraltar. Lo que fue el movimiento de *noviolencia*, experiencias de Gandhi, de Lanza del Vasto, de Gonzalo Arias. Pero luego lo que vi un momento que había una contradicción: estábamos luchando por todas esas cosas pero en Euskadi teníamos una realidad de violencia ante la que mirábamos para otro lado, entonces no me parecía coherente que la oposición pacifista fuera una

⁴⁸⁴ *Deia* 21/10/83.

⁴⁸⁵ Entrevista a Imanol Zubero (nº 28), su reflexión sobre esta manifestación en *El País* 31/05/13.

realidad desatendida en Euskadi. (...) En mí había esa contradicción (...) y bueno pues yo ahí ya estaba incómodo conmigo mismo⁴⁸⁶.

Ahí ya empezamos a participar en la universidad en la respuesta de la violencia de ETA (...) Básicamente alumnos, dos o tres compañeros que vivíamos juntos además en Rekalde, Carlos García Andoain y otros compañeros⁴⁸⁷.

En 1984, miles de personas salieron de nuevo a la calle, en Donostia, para homenajear a Enrique Casas, senador socialista asesinado por los Comandos Autónomos Anticapitalistas, en una gran manifestación que recorrió la ciudad⁴⁸⁸. Además, los compañeros del hijo de Enrique en el Instituto Peñaflorida se manifestaron por las calles donostiarras bajo el lema «Ningún compañero más sin padre. Richard Alkartasuna », terminando su recorrido frente a la casa del pueblo socialista⁴⁸⁹. Durante el funeral, el desbordamiento de asistentes hizo que muchas personas tuvieran que permanecer fuera de la basílica de Santa María y lo hicieron al grito de «Queremos Paz». La conmoción entre los simpatizantes y militantes socialistas fue un punto de inflexión en la mirada que le PSOE tenía sobre ETA y sus diversas escisiones⁴⁹⁰.

Ese mismo año, los alumnos del Instituto de Bachillerato Mixto de Fuenterrabía se manifestaron por las calles del pueblo tras el asesinato del joven catalán perteneciente a la marina, Juan Flores, asesinado dos días antes en la localidad. La manifestación paró frente a la sede de la Comandancia Naval del Bidasoa, donde los alumnos del instituto hicieron entrega de una carta de condolencia y repulsa al atentado⁴⁹¹. Otra movilización convocada por jóvenes fue la que iniciaron los compañeros del hijo de Ángel Urteaga, secuestrado en enero de 1985 en San Sebastián, pidiendo la liberación del industrial secuestrado por ETAm , que había pagado ya el “revolucionario” a ETAp⁴⁹².

⁴⁸⁶ Entrevista a Javier Madrazo (nº 8).

⁴⁸⁷ Entrevista a Javier Madrazo (nº 8), promotor de Gesto en el barrio de Rekalde, recuerda la importancia que tuvo para él la participación en esta manifestación.

⁴⁸⁸ Ver Anexo II.

⁴⁸⁹ *El Diario Vasco* 25/02/84, foto en p. 4.

⁴⁹⁰ Las exequias se realizaron en esta basílica tras la negativa de obispo José María Setién a que se oficiaran en la catedral de Donostia, en Hidalgo (2017). La autora señala que con este asesinato los socialistas abandonan una mirada de simpatía antifranquista hacia ETA y pasaron a ser conscientes de eran objetivo de la organización.

⁴⁹¹ *El Diario Vasco* 16/05/84, p. 6.

⁴⁹² *El Caso* 28 enero 1985, p. 9 foto. Ver Anexo II.

En 1985 fue multitudinario el entierro del teniente coronel del ejército español y jefe de la Ertzaintza, Juan Carlos Díaz Arcocha, primer ertzaina asesinado por ETA. Su funeral en Vitoria inundó de silencio la plaza de la Virgen Blanca⁴⁹³. Otra de las grandes movilizaciones de 1985 fue en respuesta al asesinato del policía nacional Francisco Miguel Sánchez y del niño de 13 años, Alfredo Aguirre “Godo”⁴⁹⁴. En Pamplona, de donde era el joven Alfredo y la hija del policía, más de 4.000 escolares de diversos colegios, junto a sus profesores, se manifestaron en silencio en la Plaza del Castillo. Las calles del centro de la ciudad aparecieron con octavillas que decían « ¿Quién amnistía a estos niños?», acompañadas de las fotografías de Alberto Muñagorri y Eva María Ferreiro, niños víctimas de atentados⁴⁹⁵. Estos asesinatos despertaron la convocatoria de una gran manifestación contra la violencia para el 3 de junio de 1985 por parte del Gobierno Vasco. Las manifestaciones en Bilbao, bajo el lema «Creemos y en el futuro de Euskadi. No al terrorismo»; y Pamplona «Por la Paz y las libertades. No a ETA, no al terrorismo», tuvieron una asistencia de casi 100.000 personas la primera y 70.000 la segunda⁴⁹⁶. En Bilbao, estuvieron representados tanto el Gobierno Vasco como los principales partidos, PNV, PSOE-PSE, CP (Coalicción Popular, heredera de Alianza Popular), EE, PCE-EPK, CDS (Centro Democrático y Social, heredero de UCD) y los sindicatos UGT y CCOO.

Para mediados de los años ochenta, se habían dado distintas iniciativas sociales que, en su conjunto, habían puesto en marcha una nueva forma de repudiar los atentados de ETA. Ya no se trataba solo de acudir al funeral de las víctimas, sino

⁴⁹³ *El Diario Vasco* 09/03/85.

⁴⁹⁴ Ver Anexo II.

⁴⁹⁵ *El Diario Vasco* 01/06/85. Durante el entierro del policía nacional, el ministro Barrionuevo fue abucheado a gritos de ¡enterrador! y la viuda se negó a recibir su pésame. La familia de Alfredo rechazó las “lamentaciones” de ETA en su comunicado sobre el atentado y declaró que “no aceptamos que la muerte de Alfredo haya sido un accidente, su muerte ha sido un asesinato, igual que la del policía local, en *El Diario Vasco* 02/06/85, p. 7. Incluso, meses más tarde, en febrero de 1986, aparecieron octavillas en el País Vasco Francés en referencia al asesinato de “Godo” con su foto y la leyenda «Es el trabajo de ETA», en *La Gaceta del Norte* 07/02/86, p. 10.

⁴⁹⁶ Las manifestaciones se enmarcan en un intento del Gobierno Vasco, a través de la creación de una “comisión de expertos” para proponer soluciones al terrorismo, de crear una campaña de concienciación ciudadana contra el terrorismo. El concejal popular Julen Guimón criticó la ambigüedad de la convocatoria y reclamó que apareciese expresamente las siglas de ETA, al igual que en Pamplona, en *Diario Vasco* 03/06/85. Los periódicos destacan que fue la primera manifestación multitudinaria tras el asesinato de Martín Barrios. En Pamplona destacaron que era la más numerosa desde la celebrada por el intento de asesinato de José Javier Uranga en 1979.

que vecinos de distintos barrios habían protestado por el asesinato de sus conocidos y se habían producido protestas durante los secuestros y asesinatos de distintas personas. Pese a la actitud mayoritaria y a las estadísticas que muestran el Informe Foronda, estas primeras manifestaciones suponen un importante avance en la difusión y visibilización de una determinada percepción de la realidad, que entendía la violencia política en el País Vasco como un medio no válido para la consecución de objetivos políticos⁴⁹⁷. Fueron una primera avanzadilla para vencer el miedo, ya que poco a poco se propició el paso de la informalidad de estas iniciativas a la formalidad de organizaciones y asociaciones que fueron surgiendo gracias a la formación y activación de redes que permitieron la creación de grupos organizados. Todas aquellas personas que participaron en las manifestaciones mencionadas, especialmente en las más espontáneas, eran individuos movilizables por las organizaciones pacifistas ya que presentaban una actitud favorable hacia la acción. Así, se fueron tejiendo redes para la formación de una respuesta social organizada frente a la violencia política y más concretamente frente al terrorismo de ETA.

2.3. Los inicios de Gesto por la Paz: religiosidad y redes parroquiales.

Las iniciativas y manifestaciones destacadas dan muestra del que fue el principal extracto social del que se nutrieron las primeras agrupaciones contra el terrorismo en la segunda mitad de los ochenta: gente joven, vinculada al mundo católico y universitario. A través de estas primeras movilizaciones y de la relación entre sus integrantes, surgieron las primeras redes de movilización. La importancia de estos espacios de sociabilidad es que “son agencias de significación, dan sentido de conciencia, de pertenencia, de identidad”⁴⁹⁸.

Estos jóvenes que se significaban en la calle, espacio de sociabilidad por antonomasia, pretendían con su acción invitar a la reflexión. Es el caso de los manifestantes de la facultad de Teología, de los universitarios movilizados ante el secuestro de compañeros o de sus familiares etc... Su iniciativa resultó importante

⁴⁹⁷ Mientas que, en el año 1979, sólo el 24% de los atentados tenían respuesta, en 84 no mejoran las cifras: sólo un 18%. Contrasta con todos los atentados cometidos por el terrorismo de extrema derecha o parapolicial que sí suscitaron respuestas masivas. Gráficas y análisis en López Romo (2015, 75).

⁴⁹⁸ Arnabat y Duch (2014, 15).

en tanto que el entorno abertzale tendía a copar todo tipo de actividades que realizaba la juventud. La socialización con la cuadrilla, el poteo, los clubs de montaña etc., en espacios radicalizados por el nacionalismo impedía, en muchos casos, que esos mismos jóvenes se posicionaran contra la violencia pese a que quizás la rechazaban⁴⁹⁹. Por eso resultan interesantes las iniciativas de estos jóvenes, cristianos en su mayoría, que extendieron su intento de posicionarse desde principios éticos a ámbitos como la Universidad.

Si por una parte hemos destacado la importancia de las redes pacifistas vinculadas a las comunidades de base no violentas o a militantes del movimiento de objeción de conciencia, por otra parte cabe destacar la importancia de los grupos parroquiales en la conformación de la Coordinadora Gesto por la Paz. Su trabajo en cuestiones sociales gozó, en los años setenta y ochenta, de un especial impulso gracias a la nueva doctrina social de la Iglesia, nacida del impacto del Concilio Vaticano II, que anunciaba al mundo católico las nuevas preocupaciones cristianas en el tan convulso s. XX. La encíclica *Pacem in Terris* (1963) promulgada por Juan XXIII como una especie de carta de los Derechos humanos y de los pueblos, daba cabida a las reivindicaciones de todos los países que se estaban independizando en esa década⁵⁰⁰. Incluía, como deber del cristiano, la colaboración y solidaridad con los demás, el respeto de los derechos humanos y el tener como guía el bien común. La preocupación por el mundo contemporáneo se reflejó en la encíclica *Mater et Magistra* (1961), donde el Papa planteó a nivel global la cuestión de los países ricos y pobres y la necesidad de la solidaridad internacional.

Entre los temas a los que apuntó Juan XXIII en su encíclica, la Paz tuvo un papel muy relevante. Su sucesor, Pablo VI, continuó con la labor iniciada por el Concilio Vaticano II y en su discurso ante los delegados de la ONU, en octubre de 1965, apuntó que “la Paz, bien lo sabéis, no se construye tan solo mediante la política y el equilibrio de fuerzas o intereses. Se construye con el espíritu, las ideas,

⁴⁹⁹ Con el término *poteo* o *txikiteo* se designa la actividad social de ir a tomar vinos o cervezas junto con los tradicionales *pintxos*. Generalmente la actividad se desarrolla de bar en bar y en un entorno limitado, con la *cuadrilla* de amigos (grupo generalmente vinculado desde la juventud y que mantiene una estrecha amistad en la edad adulta). La cuadrilla o el poteo desempeñaban un papel sociopolítico en estos entornos.

⁵⁰⁰ Encíclica *Pacem in Terris* en la página web del Vaticano: http://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html, consultado 18 /04/16.

las obras de paz”⁵⁰¹. Juan XXIII se preocupó especialmente de potenciar el papel de los laicos en la Iglesia como apóstoles activos que ejercían su papel cristiano en la vida diaria y en sus propias relaciones personales. De esta forma, en contraposición a la visión tradicional de los eclesiásticos como mensajeros de la palabra de Dios, el Concilio Vaticano II otorgó un nuevo papel a los seglares para que fueran ellos los que transmitiesen el mensaje de la Iglesia. Para ello, se dio especial importancia a la educación cristiana, pero esencialmente a su puesta en práctica a través de asociaciones que hacían hincapié en la “necesidad de la acción social católica” para evitar, especialmente entre los jóvenes, “creer que los conocimientos aprendidos deben ser objeto exclusivo de contemplación, sin desarrollo simultáneo en la práctica”⁵⁰².

La renovación del Concilio Vaticano, que afectó al pacifismo español, tuvo un fuerte ámbito de expansión en América Latina, donde impulsados por los conflictos de militarización del poder, los obispos dieron un viraje hacia la renovación de la vida cristiana y la lucha por la justicia en el Encuentro de Medellín en 1968. Los pacifistas no-violentos latinoamericanos, son tal como afirmaba el premio Nobel de la Paz discípulo de Lanza de Vasto, Adolfo Pérez-Esquivel: “los hijos de Medellín”, precisamente por la vinculación que allí se dio entre pacifismo y renovación de la Iglesia⁵⁰³.

De igual modo, en Irlanda del Norte la identidad religiosa tuvo especial importancia en la movilización de la sociedad contra la violencia política. En 1965, bajo la influencia del Concilio Vaticano II, se creó la comunidad cristiana Corrymeela para la promoción de la reconciliación y la consolidación de la paz a través del aprendizaje de nuevas formas de vivir, relacionarse y gestionar los conflictos⁵⁰⁴. También en Irlanda, diez años antes del nacimiento de Gesto por la

⁵⁰¹ Discurso íntegro en la página web del vaticano:

https://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/speeches/1965/documents/hf_p-vi_spe_19651004_united-nations.html, consultado 17/05/16.

⁵⁰² Encíclica *Mater et Magistra* en :

http://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.html, consultado 18/05/16.

⁵⁰³ Pérez-Esquivel (1983, 16) fue Premio Nobel de la Paz en 1980. Impulsor y secretario del Servicio para la Acción No-Violenta Latinoamericana o “Servicio de Paz y Justicia” para coordinar y poner en común experiencias de lucha no-violenta. Entre sus influencias de juventud destaca las lecturas de Gandhi, las charlas de Lanza de Vasto en su país y los movimientos como las JUC (Juventud Universitaria Católica).

⁵⁰⁴ McCartney (2001, 41).

Paz, se creó uno de los grupos que más relevancia tuvo en la movilización ciudadana contra el conflicto violento. En 1976, en un ambiente tenso y de crispación social, se fundó *Gente de Paz*, grupo impulsor del movimiento por la paz en Irlanda del Norte que estuvo especialmente activo entre 1976-1980.

El 10 de agosto de 1976, durante una persecución policial, en Belfast, contra el fugitivo del IRA Danny Lennon, el coche que conducía se estrelló contra una familia que paseaba causando la muerte de tres hermanos. Betty Williams, una vecina católica, de familia mixta y casada con un protestante, fue testigo del accidente y quedó fuertemente impactada por lo que empezó a recoger firmas por la paz en señal de duelo y solidaridad. En menos de 48 horas, puerta por puerta, consiguió unas 6.000 firmas. La señora Williams incluso había sido miembro del Ejército Republicano Irlandés en 1972, pero había renunciado a la violencia tras presenciar la muerte de un soldado “enemigo” por el que se puso a rezar públicamente en la iglesia del barrio frente a sus vecinos católicos. Al día siguiente de ese atropello en Belfast, más de 50 mujeres del barrio protestaron en el lugar de los hechos portando carritos de bebé. Paralelamente, Mairead Corrigan-Maguire, de familia católica, activista por los derechos civiles y tía de los niños fallecidos, realizó un llamamiento por la paz en la BBC y se puso en contacto con la recolectora de firmas Betty Williams⁵⁰⁵. Ambas invitaron a la ciudadanía a ir al funeral de los niños, al que acudieron más de 10.000 personas. Después, convocaron una Marcha por la Paz que se consideró todo un éxito al secundarla tanto por mujeres católicas como protestantes⁵⁰⁶.

Betty Williams y Mairead Corrigan-Maguire fundaron *Mujeres por la Paz* que, tras la incorporación al grupo del reportero Ciaran McKeown autor del artículo *What would Gandhi do in Belfast,?* pasó a llamarse “Comunidad de Gente de Paz” o simplemente *Gente de Paz*⁵⁰⁷. Basaron su discurso en la *noviolencia* y usaron frecuentemente la plegaria como llamamiento a la paz. Sus marchas pacíficas se extendieron a otras ciudades como Londres, donde habían estado prohibidas por más de 4 años las manifestaciones relacionadas con Irlanda del Norte⁵⁰⁸.

⁵⁰⁵ Muaddi (2006), Ling y Buscher (1999).

⁵⁰⁶ *El País* 15/08/76: “Mujeres católicas y protestantes se manifiestan en Belfast”, 20/08/76: “A pesar de los intentos pacifistas sigue el terrorismo en el Ustet”, 29/08/76 “Millares de pacifistas se manifiestan en Dublín y Belfast”. En esta última manifestación se estimaron unas 40.000 personas en Belfast y unas 50.000 en Dublín.

⁵⁰⁷ Muaddi (2006), Ling y Buscher (1999).

⁵⁰⁸ *El País* 27/11/76: “Manifestación en Londres por la Paz en el Ulster”.

Conscientes de lo relevante de conseguir aunar a católicos y protestantes, reclamaron ayuda y atención internacional:

Nos extraña mucho que no hayamos recibido siquiera una comunicación española. Yo creo que tanto para su país como para otros países iberoamericanos, africanos y asiáticos nuestro movimiento debe significar algo, porque ustedes también han pasado por situaciones de violencia. Y lo que nosotros pretendemos es mostrar que es factible la reconciliación entre comunidades que se han enfrentado⁵⁰⁹.

El éxito movilizador del movimiento fue rotundo en una primera fase. En 1977 las fundadoras recibieron el Premio Nobel de la Paz de 1976 que compartieron con su compañero McKeown, tras haber organizado multitud de manifestaciones que incomodaron a los simpatizantes del Sin Feinn⁵¹⁰. El Premio Nobel fue un reconocimiento a la labor que estaban llevando a cabo, pero el éxito de la movilización fue parcial, ya que el movimiento se desinfló, especialmente, tras la salida de la organización de algunos de sus fundadores. Las marchas y manifestaciones se planearon para un periodo de tiempo determinado, siendo la última de ellas la marcha del 5 de diciembre de 1976 por el río Boyne, sin intención movilizadora a largo plazo. Después, los promotores reconvirtieron su actividad a un ámbito más local. Según Gerry Adams, líder del Sinn Feinn, su fracaso se debió a que la paz era una cuestión política: “las manifestaciones y oraciones por la paz pueden ayudar a la gente pero no pueden por si mismo conseguir la paz”. Según el líder del Sin Feinn, Gente de Paz carecía de credibilidad al reclamar una paz parcial basada únicamente en el final de la lucha armada del IRA⁵¹¹. Pese a todo, la organización siguió existiendo, aunque pasó a funcionar más como ONG y a trabajar en temas como los derechos de los presos y las visitas familiares⁵¹². Junto a Adolfo Pérez-Esquivel apoyaron la lucha *noviolenta* de las Madres de la Plaza de mayo, que son otro ejemplo de protesta pacífica frente a conflictos violentos internos⁵¹³.

⁵⁰⁹ Declaraciones de Betty Williams y Ciaran McKeown en “Escaso respaldo español para los pacifistas del Ulster”, *El País* 10/11/76.

⁵¹⁰ *El País* 24/10/76: “Incidentes en una manifestación pacifista” o 07/11/76 “El movimiento femenino por la Paz sigue adelante”.

⁵¹¹ Adams (2003, 89 y 92).

⁵¹² Actualmente trabajan en temas relacionados con la promoción de la paz en todo el mundo y la denuncia de la violencia. www.peacepeople.com.

⁵¹³ Pérez-Esquivel (1983, 49). Las Madres de la Plaza habían acudido entre sus primeros intentos de ayuda al servicio de Justicia y Paz de Buenos Aires, coordinado por Pérez-Esquivel.

En el País Vasco la nueva doctrina social de la Iglesia, nacida del impacto del Concilio Vaticano II, favoreció un resurgir de la cultura asociativa vinculada a lo religioso. Era un buen nicho de expansión si tenemos en cuenta que en el País Vasco los índices de cultura asociativa en los ochenta y noventa eran mayores que en el resto del Estado. El asociacionismo religioso tuvo en esos años un papel muy destacable en la sociabilidad de los jóvenes vascos. A pesar del fuerte proceso de secularización que había sufrido la sociedad vasca en los años setenta, pasando de tener niveles de religiosidad superiores a la media española a situarse en el nivel estatal, el asociacionismo religioso seguía más vivo que nunca⁵¹⁴. De hecho, después de las asociaciones deportivas, las religiosas eran las que aglutinaban a un mayor número de jóvenes, con un peso numéricamente más grande y comparativamente más relevante que otras asociaciones con más protagonismo social, como las de carácter político o sindical.

La participación de jóvenes vascos en asociaciones religiosas durante la segunda mitad de los ochenta fue casi el doble que en el resto del territorio español. Participaban más mujeres que hombres y el perfil de los jóvenes era el de estudiantes que mantenían, por lo general, su compromiso hasta que entraban en el mundo laboral. La mayoría de ellos se habían iniciado en el asociacionismo ligado a los periodos de preparación de la confirmación, tanto en las parroquias como en los colegios públicos⁵¹⁵. Este asentamiento de valores marcó a muchos jóvenes para que se integraran en voluntariados, ONG o protestas sociales. Autores como Jorge Riechmann y Francisco Fernández Buey señalan que la mayoría de militantes del movimiento pacifista y otros NMS en las décadas de los ochenta y noventa se hallaban más próximos del militante religioso (cristiano o no) que del laicismo crítico que caracteriza a los liberalismos progresistas y eurocéntricos⁵¹⁶. Este compromiso, cuasi religioso o de raíz religiosa, sustentaba los valores antes citados y favorecía la participación “altruista”, que según María Jesús Funes responde a incentivos de autonomía moral y se ejercita de forma inconsciente como consecuencia de las normas aprendidas en el entorno. Ello permite explicar “esa sensación a la que aluden algunos de los entrevistados cuando explican verse

⁵¹⁴ Elzo (2004), Arregi (2015, 159-180).

⁵¹⁵ Elzo (1990,377-80).

⁵¹⁶ Riechmann y Fernández Buey (1994, 200).

impelidos a actuar de la forma en que lo hacen”, una especie de “deber moral”, que he detectado también en los integrantes de la Coordinadora Gesto por la Paz⁵¹⁷:

Gesto por la Paz ha sido una escuela, una escuela importantísima. Sí que a raíz del movimiento de Acción Católica de la iglesia, era también una preparación hacia eso. De vivir la fe de una forma coherente: saliendo fuera e implicándose en asociaciones, en partidos, en lo que fuera... con gente que no fuera creyente. Sí que había unas claves en mi cabeza que las había empezado...y veía que mi militancia tenía que estar fuera. Y quizá si los primeros pasos en el trabajo por la paz fueron eso, en la propia iglesia⁵¹⁸.

Es importante destacar que las estructuras interactivas en las que se encontraban inmersos estos jóvenes influían en sus motivaciones como posibles activistas. ¿Por qué decidieron movilizarse por su cuenta aquellos jóvenes de la facultad de Teología sin esperar a convocatorias externas? El hecho de “haber estado sometido a procesos en el interior de determinadas estructuras interactivas es un factor clave para comprender el compromiso en sus diferentes grados”⁵¹⁹. Estos primeros participantes de movilizaciones ciudadanas tenían, por lo general, un compromiso claro que pivotaba alrededor de estructuras clave como los movimientos pacifistas antes citados o la Iglesia, tal como estamos señalando. De hecho, entre estas “estructuras clave”, Benjamín Tejerina destaca cuatro: la familia, otros movimientos sociales, la sobrepolitización y la Iglesia. Todos ellos han sido factores clave en el País Vasco para la movilización, en todos sus aspectos, y más aún teniendo en cuenta que nos encontramos ante uno de los contextos más sobrepolitizados de la España de los años ochenta, con un alto índice asociativo y religioso, y un importante papel de la familia como institución nacionalizadora.

Derivado de esta nueva forma de vivir, sentir y actuar conforme a la religión que situaba al seglar como nuevo ejemplo cristiano, proliferaron en el País Vasco y Navarra nuevas organizaciones o asociaciones: los movimientos de acción católicos (laicos vinculados a la iglesia y cuya tarea principal era la evangelización), las comunidades de base surgidas de catecumenados de jóvenes y adultos, que podían o no estar vinculadas a una parroquia (como el caso de los antes mencionados Amigos del Arca), o los centros de enseñanza religiosos que impulsaron la creación de comunidades paralelas vinculadas al catecismo y la vida cristiana. Este fue el

⁵¹⁷ Funes (1995, 52).

⁵¹⁸ Entrevista Anónima (nº 3).

⁵¹⁹ Tejerina (2010, 80).

caso de ITAKA (Intxisu Taldea Abandoko Kultur Alkartea). La fundación ITAKA se creó como iniciativa social de la Orden de las Escuelas Pías o Escolapios para llevar a cabo labores sociales en sus distintos lugares de implantación. Este tipo de grupos, establecidos a partir de centros de enseñanza, se integran en lo que se conocen como Comunidades de Base que buscaban el redescubrimiento de la palabra de Dios y su puesta en práctica a través del compromiso en la transformación social y la educación en valores cristianos⁵²⁰.

El núcleo inicial del que surgieron las concentraciones silenciosas de 15 minutos o *gestos* fue, precisamente, ITAKA del Colegio Calasancio de los Escolapios en Bilbao⁵²¹. Prueba de la significación simbólica de este núcleo primigenio es el hecho de que la mayoría de las reuniones de la Asamblea General se celebraron, a lo largo de su historia, en ese colegio de Bilbao, al igual que la última Asamblea que decidió el final de de Gesto.

ITAKA se creó en Bilbao en 1985 como labor complementaria al colegio escolapio para extender sus enseñanzas más allá de las puertas del centro. A tal efecto se centraban en organizar con actividades extraescolares e iniciativas que implicaban a los padres del alumnado⁵²². Desde su creación tuvieron una especial mirada hacia el trabajo por la Paz. Fue desde ese nuevo espacio, ligado al colegio, desde donde se convocaron los primeros *gestos*. De hecho, uno de los objetivos fundacionales de ITAKA fue expresamente la activación de las concentraciones silenciosas⁵²³. Además, los escolapios realizaban otras labores relacionadas con el pacifismo. Durante esos primeros meses organizaron, también, la Semana de la Paz con una “globada” por las calles de Bilbao, en febrero de 1986, bajo el lema «¿Por qué no la paz?», el mismo que usaban en los *gestos*⁵²⁴. La acción se repitió a finales de mes para pedir el no a la OTAN. Tras el referéndum sobre la OTAN, la globada

⁵²⁰ Arregui y Canarias (2014).

⁵²¹ Zubero(2000) y Arregui (1994).

⁵²²«Gesto por la Paz mucho más que un gesto» en *Papiro especial XXV Globada y trabajo por la paz* nº165, pp. 15-17. En:

<http://www.itakaescolapios.org/publicaciones/revista-papiro/>, consultado 18/10/15.

⁵²³ Actualmente en la web de los Escolapios de Bilbao se puede leer que la creación de ITAKA cubría tres necesidades: acceder a las nacientes subvenciones por la nueva ley de asociaciones del Gobierno Vasco, dar identidad a los grupos de “exalumnos” y arrancar con el Gesto por la Paz con un nombre distinto del colegio; en:

<http://presencia.bilbao.escolapiosemaus.org/es/sugerencias/14-castellano/seccion/161-historia>, consultado 04/05/16. Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30) también confirma la

creación de ITAKA para impulsar Gesto por la Paz.

⁵²⁴ Ver Anexo II.

por la paz permaneció como recurso de movilización para denunciar la violencia en el País Vasco⁵²⁵.

El que fuera el primer *gesto*, en el que participaron unas 200 personas, no fue un acto espontáneo, sino que venía debatiéndose como asunto principal en el Colegio desde principio de octubre, a raíz de las reflexiones llevadas a cabo con motivo de la Semana de la Paz. Se habían inspirado en las oraciones de los Artesanos de la Paz en Tolosa, donde los escolapios tenían otro centro⁵²⁶:

Cogimos la idea de los Artesanos. Ellos estaban con otro tema, porque esos eran más de...*noviolencia* tipo Gandhi, como seguidores de Lanza del Vasto, eran más una llamada a la paz o a la vida sencilla (...) También estuvimos colaborando, ellos estaban si no me equivoco un viernes o un jueves, una vez al mes me parece, una media hora, allí, en la plaza Circular. Allí íbamos también nosotros a hacer el indio, como era tema de la Paz, nosotros también allí. ¿Oye por qué no cogemos esta idea?: estar en la calle, no decir nada, era lo que hacían ellos. Estaban allí en silencio con un cartel o lo que sea, y simplemente una pregunta o una afirmación: «Han matado a un hombre». Luego cambiamos a una persona porque nos echaron la bronca: «Han matado una persona ¿por qué no la paz? » Y de ahí surge...

Tal como destaca Javier Aguirregabiria, impulsor de ITAKA, lo que les activó en la protesta fue la propia indiferencia social ante la violencia diaria:

Con la violencia en Euskadi lo que más nos llamaba la atención era que pasaba desapercibido, que ya no importaba. Estábamos tan acostumbrados ya en el año 84-85 que era...han matado a otro (...) Nos parecía escandaloso, cómo nadie dice nada⁵²⁷.

Desde noviembre de 1985, los responsables del grupo ITAKA y miembros del Colegio empezaron a realizar los trámites oportunos para poder llevar a cabo estas concentraciones. Era necesario un permiso permanente para la realización de las concentraciones, en tanto que lo que se planteaban era una respuesta sistemática ante unos actos no predecibles (los asesinatos). Era esencial tener un permiso de antemano para salir a la calle, fuera el día que fuera. El 14 de noviembre de 1985, Javier Aguirregabiria y Tomás Urquide se reunieron con el gobernador civil en

⁵²⁵ *Papiro* nº165. Es el mismo caso que los Artesanos por la Paz que transforman su repertorio movilizador, en su caso rezos, una vez iniciado un nuevo ciclo de movilización en el que el terrorismo sustituye a otras temáticas como el no a la OTAN.

⁵²⁶ Carta "Nuestros encuentros por la Paz cumplen dos años", del colectivo Jóvenes Cristianos de Tolosa a *El Diario Vasco* 31/12/85 en la que explican sus encuentros mensuales, firmado por Fernando Aginaga.

⁵²⁷ Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30), los dos fragmentos continuos.

Bilbao y consiguieron el permiso permanente⁵²⁸. Mientras esperaban el permiso se esforzaron por difundir la idea de las concentraciones silenciosas entre sus conocidos:

Estuvimos esperando también que nos dieran el reconocimiento para ponerlo en marcha. Mientras tanto, garantizar un mínimo de gente (...) La calle era de la izquierda radical, vamos no había allí quien saliese. Pues un compromiso de al menos 30... con 30 ya íbamos... mayores de edad siempre, no metimos a niños. Con los chavales lo que hicimos fue darles temas sensibilización, educación, si les comentamos, pero no quisimos meterles. Eran padres, profesores y exalumnos. Había muchos exalumnos que eran colaboradores de monitores de los grupos, de apoyo en actividades sociales. Entonces invitamos a esa gente... 30 hay que tener, sino no salimos. Se apuntaron 50 o 60 ya no recuerdo...⁵²⁹

No habían transcurrido ni 10 días desde que solicitasen el permiso permanente cuando ETA cometió tres asesinatos, el 25 de noviembre de 1985. Dos soldados de la Armada, José Manuel Ibarzábal y Rafael Melchor, fueron tiroteados en el barrio Donostiarra de Bidebieta⁵³⁰. Era el primer atentado mortal de ETA después de 72 días. Esa misma tarde, ETA cometió un nuevo atentado en la localidad de Pasajes, asesinando al guardia civil Isidoro Díez. Como respuesta a estos asesinatos se convocó en Bilbao, el 26 de noviembre de 1985, la primera concentración silenciosa conocida más tarde como *gesto*, con el lema «Han matado a un hombre ¿por qué no la paz?»⁵³¹.

Ese mismo día, 26 de noviembre de 1985, el Colegio mandó un aviso de concentración a colegios, parroquias y grupos de tiempo libre de Bilbao, informando del proyecto de los *gestos*. Este entramado de redes de confianza sirvió

⁵²⁸ En *Papiro* nº 6 (1985,4), aparece un artículo del grupo impulsor del Gesto que se encargó de elaborar la pancarta y poner en marcha el proyecto: “tras algunos problemas hemos conseguido una entrevista con el gobernador civil, el cual, tras aprobar la idea, nos ha concedido un permiso continuado para todo el año”, “el lanzamiento comenzará en el momento que se produzca la primera muerte, momento que esperemos que no suceda”.

⁵²⁹ Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30). El entrevistado recuerda que el Gobernador Civil fue muy amable y simplemente les echó un poco en cara que salieran, también, en el caso de muerte de un etarra, aunque no les puso ningún impedimento. De hecho, señala que iban con miedo y salieron muy contentos de la reunión. En 1985, era gobernador civil de Bizkaia era Juan Ignacio López. Fue condenado a diez meses de prisión por haber ingresado 7 millones de pesetas en cuentas bancarias relacionadas con el caso de fondos reservados de los GAL, en Garzón (2016).

⁵³⁰ *El País* 26/11/85. También jóvenes de las juventudes del PNV, EGI, lanzaron por el barrio donostiarra de Bidebieta papeletas con el lema «La mili mata, ETA nos remata», y « ETA, para acabar con la mili nos vas a matar uno a uno», en *El Diario Vasco* 28/11/85, p. 6.

⁵³¹ *El Correo* 27/11/85,27: “Alumnos de los Escolapios se manifestarán después de cada atentado”. *La Gaceta del Norte* 27/11/85: “El colectivo ITACA convocó a 200 personas en la Plaza Circular”. *Deia* 27/11/85: “Concentración al día siguiente de una muerte”.

para que la información circulara de forma relativamente rápida, supliendo así la falta de recursos organizativos iniciales y permitiendo la creación de las primeras redes de apoyo e interacción⁵³². Se animaba a participar cuando se produjera, de nuevo, un atentado con víctimas mortales, con lo que a través de grupos, asociaciones y entidades ligadas a la escuela se fue extendiendo la idea de la protesta:

Allí fuimos, a ver qué va pasar. Con la pancarta desde el colegio hasta la plaza Circular. Llenos de miedo, y la verdad es que nos juntamos doscientos. Lo habíamos ido anunciado: en cuanto haya un atentado, al día siguiente allí salimos... Mandamos yo creo, creo que mandamos cartas a colegios, con los grupos scouts, algunas parroquias. No sé si fue antes o inmediatamente después. Sé que hicimos un listado de direcciones y mandamos. Fue una sorpresa que fuesen 200 o así, sorprendió mucho a la gente, fue bonito. La gente se atascaba allí a ver si había alguna animación. Se quedaban allí un poco extrañados (...) No fue violento, en absoluto. Se sumó alguna gente, alguno de los que pasaban por allí. Nos llamó la atención, gente que no sabía ni... porque no firmamos, no poníamos firma, solo: «Han matado a un hombre ¿Por qué no la paz?»⁵³³

El siguiente atentado llegó pronto. El mismo día que realizaron el primer *gesto* fue asesinado en Lasarte el guardia civil jubilado José Herrero Quiles, por cuya muerte se convocó un *gesto* para el 27 de noviembre. Mientras que a la convocatoria anterior no había acudido la prensa, esta vez sí se acercaron algunos periodistas a hacerse eco de la iniciativa, con lo que los manifestantes, y la iniciativa, consiguieron unos minutos de atención apareciendo en el informativo de TVE⁵³⁴.

Los siguientes dos meses, entre finales de 1985 y principios de 1986 la iniciativa escolapia de un *gesto* en la Plaza Circular de Bilbao se siguió practicando después de cada atentado y empezó cada vez a acudir más gente. Se consiguió generar una acción simbólica a la que cada vez más personas estaban dispuestas a

⁵³² Sobre la importancia de las redes de confianza en la construcción de la acción y las identidades colectivas ver Della Porta y Diani (2011, 131). Ese mismo miércoles 26 de noviembre, también salieron a la calle otros jóvenes estudiantes del Instituto Pío Baroja de Irún, y del CES de Donostia, sin vinculación con el gesto bilbaíno, en *El Diario Vasco* 28/11/85, p. 6 y *La Gaceta del Norte* 28/11/85, p. 10. Con motivo de estos asesinatos y de la situación de violencia se declararon en huelga los alumnos de 3º de BUP del colegio Lasalle de Donostia y publicaron su manifiesto en *El Diario Vasco* 29/11/85.

⁵³³ Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30).

⁵³⁴ Para ver el segundo *Gesto* se puede hacer a través de:

<http://www.gesto.org/es/multimedia/videos/1985.html>, consultado 18/03/16. Durante su entierro. *La Gaceta del Norte* 28/11/85, señala que se llegaron a reunir unas 250 personas en la Plaza Circular bajo el lema « ¿Por qué no la Paz?».

asistir, a pesar de la exposición pública que suponía. A través de la propia acción, de la publicidad y de la puesta en conocimiento en otros colegios o parroquias, se intentó fomentar una idéntica movilización en otros barrios. El planteamiento inicial no era sumar mucha gente en la Plaza Circular, sino que el *gesto* se llevara a cabo en distintos lugares de Bilbao. A finales de año el *gesto* se extendió a Algorta (Getxo), con lo que la iniciativa tuvo por primera vez salida de la Plaza Circular de Bilbao:

El grupo scout o la parroquia de Algorta fueron los segundos eso si me acuerdo. Llamaron y al tercer *gesto* vinieron Luego nos quedamos al final (...) y nos dijeron ¿podemos venir aquí? Y nosotros siempre les decíamos empezad allá [en Algorta]. Esa también fue una duda muy grande, ¿conviene hacer una concentración más numerosa? Aunque lo teníamos bastante claro, decíamos: es mejor que haya en muchos sitios que no una grande en uno, porque si no la gente no se entera y porque es también un poco distinto (...) Nos parecía que era bonito en cada pueblo, en cada sitio. Y luego que la gente te conozca, es decir si estás en un pueblo la gente sabe quiénes son, para bien y para mal, pero también tiene más mérito, más signo (...) Les insistimos: mejor que lo hagáis allí. En cuanto tengáis un número, no vaya a ser que estéis tan pocos que hagáis el ridículo y os muráis de vergüenza, o alguien se meta con vosotros. Y empezaron, empezaron en seguida. Vinieron muy rápido [los nuevos grupos y concentraciones] al poquísimo tiempo, cada vez que había una concentración contábamos las que había...y aumentaba siempre⁵³⁵.

Comenzaron a acercarse personas que proponían extender las concentraciones silenciosas a otros barrios. En enero, el colectivo realizó un balance positivo de estas primeras concentraciones silenciosas a pesar de algunas llamadas telefónicas al colegio acusándoles de «fachas» o la llegada de algunas cartas como la de “Erradicar la violencia por los caminos de la libertad” de la Coordinadora de Sacerdotes de Euskal Herria sobre⁵³⁶. Pero en general, los impulsores del *gesto* destacaron que habían recibido muchas llamadas de apoyo de fuera del País Vasco, así como de personas y colectivos cercanos, por ejemplo, otras parroquias bilbaínas o la organización vinculada a la iglesia Justicia y Paz cuya apuesta por el pacifismo ya había sido clara en la objeción de conciencia. Incluso algunos miembros de

⁵³⁵Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30). Las concentraciones silenciosas propuestas por los scout de Algorta parece que se realizaban en Las Arenas, en la misma localidad, ya que es este grupo el que aparece en la documentación del colegio como uno de los primeros, en *Comunidad Educativa* marzo/abril 1986. Luego, el grupo pasó a denominarse simplemente Getxo. La concentración se celebraba a las 19:30 en el lugar conocido popularmente como Plaza del Ajedrez (actualmente Plaza de la Estación). El grupo, propiamente de Algorta, no se planteó hasta finales de 1987, junto al de Barakaldo, Sestao, Portugaleta y Mondragón, en *Papiro* nº 20, noviembre 1987.

⁵³⁶*Papiro* nº7, enero de 1986, Dossier Gesto de Paz, p. 7

partidos políticos felicitaron a ITAKA por la iniciativa. Euskadiko Ezkerra mandó a uno de sus miembros para comentar positivamente la acción. También las Juventudes Comunistas dieron su apoyo. El Secretario General envió una carta de felicitación al Colegio y sugirió la creación de una Mesa Juvenil por la Paz dentro de la tónica habitual del PC-EPK de posicionarse contra el terrorismo⁵³⁷. Para marzo de 1986 los impulsores del *gesto* contabilizaban 5 puntos fijos de concentración: Plaza Circular, Getxo, Facultad de Teología, Tolosa y San Pedro de Deusto⁵³⁸.

En enero de 1986, distintos colectivos, entre ellos ITAKA, pusieron en común sus inquietudes sobre la Paz y crearon los Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme siguiendo la iniciativa de otros grupos pacifistas en el resto del Estado. El periódico *El Correo* titulaba en un artículo: “Nace la primera plataforma cívica a favor de la paz en el País Vasco”. Este nuevo colectivo, presidido entonces por Josu Ugarte, lo integraban:

Ocho organizaciones preocupadas por las grandes causas de la humanidad, entre las que cita: Desarme Eta Bakearen Alde, Foro por la Paz y el Desarme (Donostia), Cristianos por el socialismo, Asociación Pro Derechos Humanos del País Vasco, Justicia y Paz, Alimentación y Desarme, Begi Haundi, y Colectivo Ítaca, al que identifica como los promotores del *Gesto*, al día siguiente de la muerte violenta de cualquier persona se manifiestan en silencio en la plaza circular de Bilbao⁵³⁹.

Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme se creó para impulsar las movilizaciones y campañas anti-OTAN en unos años en los que la campaña estaba en plena ebullición, pero consideraron “el Gesto de la Paz como posible segunda acción”⁵⁴⁰. Una de las campañas conjuntas que realizaron fue «Contra el Silencio», firmada por Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme, la Asociación pro Derechos Humanos, Cristianos por el Socialismo, DEBA, ITAKA, Juventudes de Acción Católica (Casco Viejo de Bilbao y Ermua) y la organización Justicia y Paz. En la imagen de «Contra el silencio» aparecía sobre un fondo rojo la figura de una

⁵³⁷ *Papiro* nº7, enero de 1986, Dossier Gesto de Paz, p. 7

⁵³⁸ *Papiro* nº 9, marzo de 1986.

⁵³⁹ *El Correo Español* 13/01/86. En *Papiro* nº9 de marzo de 1986, el colectivo ITAKA explica por qué se han integrado en los Colectivos y citan como observadores sin capacidad de decisión a Euskadiko Ezkerra, Partido Comunista de Euskadi y CCOO. Ver también “ITAKA se define” en *Comunidad Educativa*, marzo-abril, 1986.

⁵⁴⁰ Realizaron su primera manifestación anti-OTAN el 16 de febrero, en Bilbao, dentro de una convocatoria estatal del movimiento antimilitarista, en *La Gaceta del Norte* y *El Correo* 17/02/86.

mujer muerta en el suelo y un niño pequeño, en referencia al asesinato de «Yoyes» con el lema «Contra el silencio»⁵⁴¹. El asesinato de la exdirigente de ETAm tuvo lugar en septiembre de 1986 mientras se iniciaban los contactos para las conversaciones de Argel entre Domingo Iturbe Abasolo (*Txomin Iturbe*) y un enviado del Ministerio del Interior⁵⁴². Su asesinato causó un fuerte impacto en la opinión pública por tratarse de una persona vinculada al nacionalismo vasco radical, exlíder de ETA, pero sobre todo por ser asesinada frente a su hijo pequeño y haber renunciado abiertamente a la violencia terrorista para llevar una vida normal. «Contra el Silencio», instaba, a modo de publicidad para el *gesto*, a personarse en la Plaza de San Pedro a las 19:30 al día siguiente de un asesinato.

Los grupos integrantes provenían de distintas partes del territorio vasco, pero todos tenían en común el estar en la órbita de los grupos cristianos de base. Algunos de forma muy clara como Justicia y Paz, creado a través de la Conferencia Episcopal o Cristianos por el Socialismo. Otros, como el grupo DEBA (Desarme Eta Bakearen Alde /Por la Paz y el Desarme) marchaba en sus manifestaciones con el lema gandhiano «No hay caminos para la paz, la paz es el camino» bajo el impulso de los expolimilis de EE⁵⁴³. Entre los euskadikos hubo, desde los años ochenta, un importante sector de cristianos de base, especialmente en Bizkaia, que fueron aumentando su influencia a medida que EE se fue acercando al pacifismo. Estos euskadikos “se caracterizaban por su insistencia en dar una dimensión moral a la política”⁵⁴⁴. Provenían de tres flujos principales según señala Carlos Beorlegui: cristianos con fuerte sensibilidad abertzale; cristianos de origen socialcristiano y cristianos vinculados a Cristianos por el Socialismo. Su orientación izquierdista, abertzale, su visión ética y su integración en otros movimientos sociales les

⁵⁴¹ El asesinato de M^a Dolores González Katarain «Yoyes», exdirigente de ETAm y mano derecha de Argala, causó gran impacto en la sociedad vasca por su condición de exetarra y por haber sido asesinada en su pueblo, frente a su hijo pequeño. ETA declaró haberla matado por “traidora al pueblo vasco”. *El Correo* 12/09/86. Fue homenajeada un mes más tarde con un acto al que acudieron representantes de EE y EA y en el que se repartió un monográfico sobre su persona, en *ABC* y *El Correo* 19/10/86. El asesinato de antiguos miembros de la organización fue para ETA un aviso a los disidentes. En febrero de 1984 habían asesinado a Mikel Solaun. Según Fernández Soldevilla (2013a) en el diario de Yoyes (*Desde su ventana*, Iruña, 1987) se observa una evolución hacia los planteamientos de sus antiguos enemigos, los miembros de EE.

⁵⁴² Aulestia (1993, 59).

⁵⁴³ Fernández Soldevilla (2013a, 289). Más tarde, Gesto por la Paz usó con frecuencia este lema en sus manifestaciones y campañas, de hecho, sería el lema que usarían en su primera gran convocatoria en Bilbao el 9 de mayo de 1987.

⁵⁴⁴ Referencias a la presencia de cristianos en Euskadiko Ezkerra en Fernández Soldevilla (2013a, 213, 290, 341,399).

inclinaron hacia EE dentro del polarizado sistema vasco⁵⁴⁵. Como veremos más adelante, muchos de ellos, especialmente militantes que ya participaban en DEBA y en Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme terminaron participando en Gesto por la Paz.

Gracias a la publicidad que dieron iniciativas como la de los Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme, a principios de 1986 el *gesto* se fue extendido a otras localidades⁵⁴⁶. En marzo ya eran 6 los grupos y los puntos donde se realizaba el: Itaka (Plaza Circular, Bilbao), Algorta (Bilbao), Las Arenas (Bilbao), Facultad de Teología de la Universidad (Deusto), Barrio de San Pedro de Deusto (Bilbao) y Tolosa (Gipuzkoa). En esos momentos se barajaba ya la opción de extender el *gesto* a Santutxu, Indautxu, Recalde e Irún⁵⁴⁷.

Para la difusión de las concentraciones silenciosas ideadas por ITAKA, fueron esenciales las redes sociales en torno a grupos de catecumenado o grupos parroquiales de tiempo libre. Numerosos y variados en la diócesis de Bilbao, lo que quizás explica la prevalencia inicial del *gesto* en esta ciudad frente a otras localidades⁵⁴⁸. Grupos como los de Itaka, Tolosa o la Facultad de Teología dan cuenta de la importancia de estas redes de socialización cristianas. Por su parte, el grupo de la Plaza Indautxu parece surgir del grupo scout del barrio, ligado al colegio de Nuestra Señora de Begoña de los Jesuitas⁵⁴⁹. Por ejemplo, el grupo de Otxarkoaga, que se incorporó entre los primeros, surgió ligado a la parroquia del mismo nombre a través de la iniciativa del grupo scout Goizalde. En mayo de 1987, se creó un grupo en Lejona ligado al colegio Askartza-Claret (centro cristiano claretiano) que ya venía realizando las concentraciones previas antes de unirse formalmente al proyecto del *gesto*⁵⁵⁰. En los siguientes años surgieron otros grupos

⁵⁴⁵ Beorlegui Rodríguez, *Presencia de los cristianos en Euskadiko Ezkerra*, en <http://web.psoe.es/cristianos/docs/66216/page/presencia-los-cristianos-euskadiko-ezkerra.html>, consultado 09/11/16

⁵⁴⁶ Se solían referir a Itaka como “grupo que se manifiesta en Bilbao cada vez que se produce una muerte violenta de cualquier signo político”, aunque en esos primeros meses no suelen recoger sus concentraciones, en *La Gaceta del Norte* 17/02/86.

⁵⁴⁷ *Papiro* nº 10, abril de 1986 y nº 11, junio 1986. Recoge que el *gesto* se sigue extendiendo en verano a Indautxu, con lo que contarían ya con 6 puntos donde concentrarse, y plantean de cara al verano un solo punto de concentración debido a que habrá menos gente.

⁵⁴⁸ Arregui y Canarias (2010, 78), Pérez Pérez (2000).

⁵⁴⁹ Este grupo empezó a funcionar antes del verano de 1986. Durante ese verano las concentraciones silenciosas se unificaron en Indautxu para sobrellevar el verano, *Papiro* nº 11, junio de 1986 y Entrevista a Javier Aguirregabiria.

⁵⁵⁰ *Papiro* nº 17, mayo de 1987.

vinculados a entornos parroquiales, como es el caso del grupo de Retuerto (Barakaldo, Bizkaia) que se presentó en 1990 a través de la hoja parroquial *Vida de la Parroquia de Retuerto*; del grupo de Rekalde impulsado por Javier Madrazo exalumno de los escolapios que organizaban las actividades juveniles de esa parroquia; el grupo de Bermeo cuya presentación oficial se hizo en el cine de los frailes de la localidad, o el grupo de Bériz que se reunía el último lunes de cada mes en la casa parroquial de la localidad⁵⁵¹.

La participación de estos jóvenes en el *gesto*, fue en muchos casos una “consecuencia de sus previas adhesiones a organizaciones de solidaridad”⁵⁵². El propio mensaje del *gesto* frente a la violencia política no era totalmente nuevo, sino que respondía en cierta medida a la aplicación de los valores tradicionales cristianos al “conflicto/injusticia” que se vivía diariamente⁵⁵³. En la participación en la Coordinadora Gesto por la Paz la socialización religiosa fue un factor determinante. Sin embargo, Javier Elzo señala que la religiosidad no es determinante de la solidaridad, ni esta última es exclusiva de las personas religiosas. Aun así, las personas religiosas aparecen con ligeros aumentos porcentuales en las encuestas sobre solidaridad⁵⁵⁴. En el éxito de la extensión del *gesto*, está el hecho de que su acción integraba componentes culturales claves de ese segmento de la población, como son la paz, el valor de la vida humana o el perdón cristiano, en lo que supuso un alineamiento de marcos exitoso⁵⁵⁵. Este compromiso cristiano se desprende también del testimonio de Jesús Sánchez Maus, entonces seminarista y estudiante de Teología en la Universidad de Deusto:

⁵⁵¹ Hoja parroquial de Retuerto, en <http://www.gesto.org/archivos/201312/3b.-barakaldo-retuerto-hoja-parroquial.pdf?0>, y de Bériz <http://www.gesto.org/archivos/201312/5a.-berriz-presentacion-1989.pdf?1>, consultado 17/06/17. Según *Papiro* nº 14, enero de 1987, el grupo de Rekalde se estrenó el 26/12/86 con el *gesto* por el Guardia Civil José Peña Medina, asesinado en Oiartzun en Nochebuena durante un atentado contra el supermercado Pryca de la localidad, ver *El Diario Vasco* 25 y 26 /12/86.

⁵⁵² Romero (1995) y Funes (1998) destacan la importancia de la socialización previa para dar el paso a la acción colectiva. En la socialización primaria, aparte de la familia, destaca la religión; mientras que en la secundaria, entre los colectivos de la adolescencia, destaca los grupos de scouts y catequesis como espacios donde se aprenden dinámicas cooperativas.

⁵⁵³ Killian (1964) citado en Tejerina (2010) defiende que para el desarrollo de un movimiento social se necesita la existencia de una visión o creencia en la posibilidad de un estado de cosas diferente, así como la firme decisión de la consecución de dicho fin.

⁵⁵⁴ Elzo (2013, 58).

⁵⁵⁵ Según el análisis de marcos, “la acción colectiva es posible cuando los mensajes de movilización se integran con componentes culturales de de la población a la que va dirigida”, lo que produce un alineamiento del marco que es precondition básica para un futuro éxito, en Della Porta y Diani (2011, 114).

El compromiso me atrapó y se hizo pertinaz, extendiéndose por veinticinco años de mi vida, en los que compartí con personas diversas una implicación personal profunda. Mayoritariamente con personas jóvenes que se vieron atraídas por un compromiso real, que resultaba atrayente, quizás también arriesgado. Pero importante y decisivo. Muchos pasamos nuestra juventud combatiendo pacíficamente a la violencia irracional, tiránica e injusta de ETA. Juntos progresamos en la conciencia de que no era un entretenimiento lo que hacíamos ni tan solo una respuesta coherente a la identidad cristiana de muchos de nosotros, que pedía (y hasta exigía) un compromiso con el mundo que fuimos descubriendo como realmente transformador⁵⁵⁶.

No todos estos jóvenes eran firmemente católicos como Jesús Sánchez Maus, que terminó siendo cura, pero sí que en la mayoría de casos la religiosidad había tenido un papel relevante en sus espacios de socialización, y tal y como afirma María Jesús Funes para los participantes en las ONG, sus participación respondía a incentivos morales y normas aprendidas⁵⁵⁷. Incluso para algunos jóvenes desencantados con la Iglesia, la parroquia seguía siendo su ámbito de socialización, tal como recuerda el promotor del grupo juvenil Garrasi-Isila:

Yo no soy creyente pero en aquella época mis padres me apuntaron al típico... este... de confirmación, de parroquia, que luego no me confirmé ni nada. En aquella época éramos un grupo de gente que estábamos bastante desencantados del rollo de la parroquia, no queríamos ir, no teníamos mucha creencia religiosa y tal, pero lo que sí que es verdad es que nos servía para hacer cosas. Una de las cosas que quisimos hacer, en Santutxu, decidimos hacer como un grupo de Gesto. Ya estaba la Coordinadora funcionando, y creímos que había que reaccionar (...) Yo [conocí a Gesto] por la prensa, la calle, una cosa un poco informal, no por un contacto decreto con alguien que estuviese metido. Nos pareció que podía ser interesante, hablamos con la Coordinadora y dijimos, queremos hacer el grupo de Santutxu⁵⁵⁸.

En los pueblos la extensión del *gesto* pasó, asimismo, muchas veces por la relación de los participantes con el ámbito parroquial y la adhesión previa de los jóvenes a otras actividades relacionadas con la solidaridad y la paz. Como recuerda una participante de Gesto por la Paz de Ermua-Mallabia.:

Yo entonces era una adolescente, pues tendría 17 años así, me acuerdo que aún no era mayor de edad y sí que yo básicamente pues a raíz de la parroquia y de mi participación en movimientos parroquiales y en grupos de la parroquia, y pues de los sacerdotes y así... (...) Pues si yo con el año '89 hacía la mayoría de edad pues en el 88-87. Me acuerdo que por ejemplo sí que

⁵⁵⁶ Testimonio de Jesús Sánchez Maus, uno de los impulsores de Gesto por la Paz, para Arovite, en <http://www.arovite.com/es/creci-en-conciencia/>, consultado el 19/09/17.

⁵⁵⁷ Funes (1995).

⁵⁵⁸ Entrevista a Iñaki Valentín (nº 15). Garrasi-Isila funcionó como una asociación pacifista local independiente que realizaba charlas, semanas culturales, etc.

estábamos también en la organización de las fiestas del pueblo, y antes de estar en Gesto por la Paz sí que teníamos contacto con un movimiento de Acción Católica y a través de ese movimiento empezamos también con la sensibilización. Me acuerdo de unas pegatinas muy curiosas (...) pues que asumimos el compromiso en fiestas de llevar la pegatina que ponía Estamos de Paz y Fiestas/ Bake Jaietan Gaude. El simple hecho de salir a la calle, a las fiestas con aquella pegatina, pues era un poco perro verde, marciana (...) esa imagen la tengo grabada en la mente⁵⁵⁹.

Aun así, esta no fue una actitud común en toda la Iglesia vasca. Algunos movimientos de base estuvieron concienciados con la violencia política, especialmente por esa asunción de los principios que despertaba el Concilio Vaticano II, pero desde altas instancias, como el obispado, hubo también actitudes poco contundentes y equidistantes hacia el terrorismo⁵⁶⁰. La simpatía de la Iglesia vasca hacia el nacionalismo se había hecho fuerte durante los años del franquismo en los que “el clero separatista” había sido una evidente preocupación para el régimen dictatorial. Mientras que para algunos el Concilio Vaticano II supuso un giro hacia el pacifismo, para otros las innovaciones promovidas desde Roma, como la introducción de la liturgia en euskera o el mensaje de la liberación de los pueblos, supusieron una reafirmación nacionalista⁵⁶¹. El Concilio también favoreció la aparición de grupos de laicos y de sacerdotes en la órbita de la “izquierda abertzale”. Este es el caso de las Comunidades Cristianas Populares y la Coordinadora de Curas de Euskal Herria, cuya “perspectiva liberadora aplicada a Euskal Herria, ha sido y es una de las características más significativas de su reflexión teológica”. La labor de estas comunidades era centrarse en “la situación de Euskal Herria como pueblo, sus derechos colectivos, su identidad cultural y, en especial, lingüística, el derecho a la autodeterminación y su división territorial”⁵⁶². Constituyen ejemplos de lo que Izaskun Sáez de la Fuente ha conceptualizado bajo la idea de transferencias religiosas o transferencias de sacralidad, o lo que es lo mismo, “el traslado de la carga emotiva de fe, de fervor, específicos de la fe

⁵⁵⁹ Entrevista Anónima (nº 3): A finales de los años '80 cuando empieza a participar sólo había un *gesto* cercano, el de Ermua.

⁵⁶⁰ El ejemplo paradigmático ha sido el obispo de San Sebastián (1979-2000), José María Setién, que en 2007 publicó un libro titulado: *Un obispo vasco ante ETA*, en el que calificaba a los etarras como “revolucionarios”. Habían pasado más de 20 años desde que ese calificativo no era usado de forma mayoritaria por la sociedad vasca para referirse a los terroristas.

⁵⁶¹ Un análisis del concepto de autodeterminación de los pueblos dentro de la doctrina social de la Iglesia en Velasco (1998).

⁵⁶² Placer (2009, 57 y 66).

religiosa a objetos y objetivos seculares ideológicos, políticos, sea de una manera directa o a través de procesos complejos e indirectos”⁵⁶³. Euskal Herria se convirtió en nuevo objeto de devoción, pasando a ser la patria el objeto de una “religión de sustitución”⁵⁶⁴.

Incluso durante los últimos años del franquismo algunos seminaristas terminaron por engrosar las filas de ETA⁵⁶⁵. En una entrevista Juan Aranzadi, que vivió de cerca el impacto del Concilio Vaticano II en el noviciado de Loyola, reflexionó acerca de cómo gran parte de los compañeros sustituyeron el compromiso cristiano por el compromiso revolucionario y cómo los que quedaron, los curas que se mantuvieron, “aunque con grandes problemas dentro de la Iglesia y sin perder el espíritu milenarista, “terminaron por “etnizar o nacionalizar el mensaje universalista cristiano al equiparar al pueblo de Dios con el pueblo vasco”⁵⁶⁶. Algunos de estos transeúntes de lo religioso a lo militar fueron el primer ejemplo de transferencia religiosa hacia el mundo de ETA. Por ejemplo, tal como apunta Joseba Arregi a finales de los años sesenta seminaristas como José Mari Dorronsoro, Mikel Azurmendi o Txato Agirre se apuntaban a ETA repitiendo el mismo ceremonial y ritual que tradicionalmente los seminaristas habían usado para apuntarse a las misiones diocesanas⁵⁶⁷.

Según Fernando Molina, la Iglesia local trató el fenómeno del terrorismo “abstrayendo a sus víctimas y difuminándolas en un lenguaje equidistante”, que Carlos Martínez Gorriarán señala como ejemplo de una retórica “alusiva y elusiva”⁵⁶⁸. La equidistancia o ambigüedad de la Iglesia vasca, personificada en el obispo José María Setién, llevó a que durante décadas se negaran homilías a las víctimas del terrorismo para no generar “agravios comparativos”. Por ello algunos funerales se realizaban directamente en instancias civiles, por ejemplo, en el salón del trono del Gobierno Civil, donde acudían sacerdotes con simpatía hacía las

⁵⁶³ Arregi (2015, 163).

⁵⁶⁴ Sáez de la Fuente (2002).

⁵⁶⁵ Molina (2013b, 11) señala que muchos seminaristas y sacerdotes en trance de secularización ingresaron en ETA en los ‘60. Un trabajo específico sobre curas que ingresaron en ETA y otros que se vieron amenazados por la organización, en Bastante (2004).

⁵⁶⁶ Entrevista a Juan Aranzadi realizada por Iñigo Gurruchaga para Jotdown.com

⁵⁶⁷ Arregi Aranburu (2015, 164).

⁵⁶⁸ Molina (2017, 148). Martínez Gorriarán (1998, 118-99) señala a la Iglesia Vasca como ejemplo de silencio prudente, una de las cuatro modalidades discursivas que sitúa dentro del eje retórico del problema de la violencia política en el País Vasco, junto a la banalización del crimen político, la fiscalización de la crítica y la inculpación de la denuncia.

víctimas. Un ejemplo de estos posicionamientos poco frecuentes fue el caso del funeral por el policía nacional Emilio Juan Casanova, en el que el sacerdote declaró que “la Iglesia ha condenado mil veces el terrorismo” y “bendice a los servidores del orden público”⁵⁶⁹. Ese mismo día, a la mañana, fue enterrado el guardia civil Juan Maldonado en el patio del Gobierno Civil después de que, por orden del obispo de San Sebastián José María Setién, se prohibiera la realización de su funeral tras el expreso deseo de la familia de colocar en el ataúd la bandera española⁵⁷⁰.

Una de las impulsoras del movimiento pacifista en Euskadi, Cristina Cuesta, sufrió en sus carnes esa indiferencia de la Iglesia hacia el dolor de las víctimas de ETA. Cristina se comprometió con su familia, religiosa, a organizar una misa en el aniversario del asesinato de su padre Enrique Cuesta durante los diez primeros años de efeméride. Eso significaba buscar un “cura clandestino” para realizar la misa en honor a Enrique Cuesta, ya que el cura de su parroquia, en el barrio de Amara:

Nos decía que mi padre era un muerto más, que le iban a nombrar entre otros muchos, que no quería hacer distinción de ningún tipo y que ese era el funeral que nos ofrecía. A mí no me parecía que eso no... no me parecía que tuviera un mínimo de dignidad, yo quería que a mi padre le nombraran como víctima y hacer algo más bonito⁵⁷¹.

Finalmente consiguió dar con un cura dispuesto a officiar una homilía en su nombre. Aunque lo hacía de forma casi clandestina y con expresa orden a la familia de que no se hiciera pública su labor, que realizaba sin permiso de sus superiores. Tal como recuerda Cristina: “teníamos misas clandestinas, como los cristianos en la época romana. El hombre cumplía, se le notaba un poco el temor. Pero fuera de esto, y del padre Elgarresta, todo lo contrario”⁵⁷².

Pese a estas actitudes desde instancias o miembros de la Iglesia Vasca, la religiosidad entendida en un sentido más amplio, como práctica cristiana diaria vinculada al valor de la vida, el perdón y la compasión, fue clave en las redes sumergidas de la Coordinadora Gesto por la Paz. La interacción del pacifismo con la sociabilidad religiosa fue clave ya que la puesta en común de ideas pacifistas, de

⁵⁶⁹ *El Diario Vasco* 24/06/83, p. 4.

⁵⁷⁰ *El Diario Vasco* 24/06/83, p. 4. La prohibición de exhibir enseñas con el objetivo de despolitizar el templo venía de los años setenta, Barroso citado en Molina (2013a).

⁵⁷¹ Entrevista a Cristina Cuesta (nº33).

⁵⁷² Entrevista a Cristina Cuesta (nº33).

respeto a la vida y de una nueva forma de salir a la calle a manifestarse, permitió la creación de nuevos *marcos* en los que poder generar y expresar actitudes contrarias a la violencia política en el País Vasco⁵⁷³. En este sentido, considero que la Coordinadora Gesto por la Paz forma el núcleo central de un movimiento *madrugador* que puso sobre la mesa una problemática sobre la que no existía movilización constante en el País Vasco, y lo hizo con la intención de despertar una fase de protesta. De este modo, iniciaron una nueva etapa en el rechazo a la violencia⁵⁷⁴.

Las concentraciones silenciosas tuvieron que ir ganando presencia en la calle poco a poco. La concienciación, la interpelación a la movilización y la puesta en valor de la protesta como expresión de repulsa y deseo de del fin de ETA se realizó día a día y pueblo a pueblo. El intento de promover una conciencia social basada en la solidaridad, la justicia y la paz, así como sus intentos por crear nuevas normas culturales desde códigos y repertorios de acción no violentos, encuadra a Coordinadora Gesto por la Paz dentro del movimiento pacifista. Tanto en su mensaje como en sus formas de acción. Además, tuvieron la característica de circunscribir sus acciones a un territorio determinado (solo actuaban en País Vasco y Navarra) porque era ahí donde percibían una situación de injusticia y violencia a la que no se estaba dando respuesta. En este sentido, cumplían la función de “detección de déficits” que Jesús Casquete atribuye a cualquier movimiento social en democracia, ya que su actuación visibilizaba “la expresión de inquietudes sociales que giran en torno a aspectos no tomados en consideración”⁵⁷⁵. Sus campañas de movilización se basaron, siempre, en formas de acción no violentas como estilo de movilización desde unos presupuestos ético-morales que defienden la acción pacífica como elemento de cambio⁵⁷⁶.

⁵⁷³ El concepto de *marco* en Gamson (1992), se refiere primero a “orientaciones mentales que organizan la percepción y la interpretación”. Más tarde Gamson abandona la preeminencia de este enfoque cognitivo por uno centrado en los procesos colectivos y lo define como “las formas de entender que implican la necesidad y el deseo de actuar, resultando de la negociación de significados en el interior de los movimientos”, un análisis en Rivas (1998, 190). Sobre la teoría de marcos o *frame analysis* ver también Snow y Benford (1994).

⁵⁷⁴ Tarrow (1997, 28). Los movimientos madrugadores ayudan a ampliar las oportunidades y los recursos del resto, dando lugar a un ciclo de protesta.

⁵⁷⁵ Casquete (2003).

⁵⁷⁶ López Martínez (1997a; 2004; 2009).

3. EN SILENCIO CONTRA LA VIOLENCIA: «¿POR QUÉ NO LA PAZ?»

(1986-1989).

3.1. La apropiación del espacio público: repertorio de acción y motivaciones personales.

En noviembre de 1986, tras una reunión en el colegio de los Escolapios de Bilbao, los grupos que por aquel entonces realizaban un *gesto* se reunieron para plantear la primera unión formal bajo el nombre de “Coordinadora del Gesto por la Paz”⁵⁷⁷. Habían conseguido realizar una conexión y una extensión del marco interpretativo que regía el movimiento, incorporando a más participantes, y empezaban a llamar la atención de personas ajenas al contexto parroquial⁵⁷⁸. Precisamente, ese verano de 1986, se dieron los primeros contactos con Cristina Cuesta, cuya Asociación por la Paz, de la que hablaremos a continuación, comenzaba a extenderse a Bilbao tras debutar en Donostia⁵⁷⁹.

El repertorio de acción de la Coordinadora Gesto por la Paz para ir “tomando la calle” desde finales de los años ochenta fueron las manifestaciones y concentraciones silenciosas. Los *gestos* fueron su seña de identidad. Pero además de estas concentraciones silenciosas, incluyeron en su repertorio las manifestaciones multitudinarias. Por ejemplo, las manifestaciones anuales del día de la Paz en el aniversario de la muerte de Gandhi, que fueron sus grandes

⁵⁷⁷ El 4 de noviembre se reunieron todos los grupos bilbaínos que estaban realizando las concentraciones silenciosas para unificarse bajo la Coordinadora, en *Papiro* nº 13, diciembre de 1986. El acta de inscripción de la Asociación Gesto por la Paz data de 10 de febrero de 1986 y su presidente era Javier Madrazo. Sin embargo, la inscripción oficial en el registro de Asociaciones del Gobierno Vasco data de 16 agosto de 1988. Ver acta de constitución en: <http://www.gesto.org/archivos/201312/1.-acta-constitucion.pdf?0>, consultado 17/09/15. Sus principales preocupaciones fueron que la propuesta se difundiera en los medios de comunicación y extenderla a través de asociaciones y parroquias. El balance del primer año fue positivo, y se sorprendieron del éxito que había tenido la iniciativa. En esos momentos lanzaron, también, una propuesta que no tuvo éxito: que la gente el día del *gesto* sacara a sus ventanas una tela blanca como muestra de apoyo y solidaridad.

⁵⁷⁸ La *conexión de marco* se entiende como el alineamiento de los movimientos y grupos cercanos, y la *extensión* como el esfuerzo del movimiento por incorporar participantes y dar a su vez cabida a sus puntos de vista y sentimientos en Rivas (1998).

⁵⁷⁹ Cristina Cuesta, hija de Enrique Cuesta, asesinado por los Comandos Autónomos Anticapitalistas, fue la impulsora de la Asociación por la Paz de Euskal Herria. Según Romero (1995) la primera coordinación se llevó a cabo en febrero de 1987, pero en *Papiro* nº13 de diciembre de 1986 se reflejan reuniones previa y se especifica que se había acordado el nombre de Coordinadora o reunirse cada tres meses para poner en común actividades. El grupo de la Asociación que funcionaba en el Arenal (Bilbao) se integró durante 1987 como un grupo más de la Coordinadora, en *Papiro* nº 20, noviembre de 1987.

demostraciones de fuerza y unidad, al ser el momento en que todos los grupos de la Coordinadora se reunían y desfilaban al unísono con las pancartas que cada *gesto* usaban en su localidad. Estas manifestaciones permitían, también, la movilización de gran número de personas que habitualmente no participaba en el *gesto*⁵⁸⁰.

Sin embargo, el valor disruptivo de la organización residió en sus *gestos*. Las concentraciones silenciosas o *gestos*, “fuera quien fuera la víctima”, reflejan el carácter pacifista de la organización. Con su acción frente a cualquier muerte relacionada con la violencia política pretendían evitar la distinción “entre muertos buenos y muertos malos que nos intenta imponer la violencia”. El discurso contra *cualquier tipo de violencia política* suponía una fuerte ruptura con los discursos predominantes sobre bandos enfrentados. Con su acción pretendían promover la idea de que todo tipo de violencia era contraria a la dignidad humana y perjudicial para el conjunto de la sociedad vasca. Esta idea fue clave para estimular la movilización e ir modificando la percepción de la violencia predominante en buena parte de la sociedad vasca. En este sentido, los discursos elaborados desde los movimientos sociales son clave, precisamente, por esa faceta performativa que les permite incidir y transformar la experiencia de la realidad⁵⁸¹. Basta comprobar el influjo del discurso propuesto por la “izquierda abertzale”, en torno a la existencia de un conflicto secular entre Euskadi y España, en la configuración de buena parte del imaginario colectivo de los ciudadanos vascos.

Sus concentraciones “fuera quien fuera la víctima” en el contexto de mediados y finales de los años ochenta fue el primer gran acierto de sus concentraciones. Con estas concentraciones desmontaban el discurso clásico imperante basado en una sociedad dividida entre «ellos» (españoles) y «nosotros» (vascos). La ruptura era clara al manifestarse por la muerte de los «otros» (guardias civiles considerados españoles), así como por todo aquel que fuera víctima de la violencia política (incluida gente del nacionalismo radical). La Coordinadora Gesto por la Paz intentó de esta manera un acercamiento moral y ético movilizándose desde principios vinculados al valor de la vida:

Yo cuando vine aquí me dije ¿Adónde traje yo a mis hijos a crecer? En plenos atentados. Vine embarazada, nació aquí. Me parecía terrible, en aquel momento tenía la conciencia de que yo tenía que hacer algo para que mi hijo,

⁵⁸⁰Concepto de *demostraciones de WUNC* (siglas que en inglés se refieren a Manifestaciones públicas y concertadas de Valor, Unidad, Número y Compromiso) en Tilly y Wood (2010).

⁵⁸¹ Ibarra (2000).

para que se venciera la indiferencia que yo pensaba que había en este pueblo (...) Yo era una persona, no quería ser un mueble. Yo quería protestar, quería decir que aquello no estaba bien, aquello no se podía soportar, que no que no, que era un ser humano. Yo soy una mujer de izquierdas, una mujer con un abuelo comunista, donde los policías para mí y los guardias civiles eran para mí en aquel momento lo que eran. Y bueno no es que yo ame a la policía, soy muy rebelde en ese aspecto, pero bueno, eran seres humanos. Yo no podía consentirlo, sobre todo por mí misma, yo no podía consentir⁵⁸².

En el caso de que muriera un terrorista durante un atentado (o intento de atentado) se realizaban también el *gesto*. Aunque nunca equipararon estas muertes a las de las víctimas de terrorismo, sí denunciaron la pérdida inútil de la vida de esos jóvenes que se habían dejado captar por el discurso violento del nacionalismo radical. El primer *gesto* que consta de este tipo se llevó a cabo en abril de 1987 (el número 41). Un *gesto* que, tal como reconocían en ITAKA, tenía “connotaciones muy distintas a las anteriores. Les ha explotado una bomba a quienes pretendían ponerla y han muerto dos personas”⁵⁸³. En este sentido fue clave la influencia de la vertiente religiosa de los promotores del grupo ITAKA para que se consolidara esta acción:

La vida no es tuya, ni es de él, ni es de nadie. Nosotros salimos por una situación y porque esto no puede ser. Enseguida salía... ¿es que todos son iguales? Pues... ¿son distintos los muertos? Pues no, la vida no es distinta. Luego es verdad que uno tiene más responsabilidad o menos, pero ese es otro tema, para eso están las leyes, que las cumplan. Nosotros no tenemos nada que decir, bueno cada uno tenemos nuestra idea, y nuestra ideología, pero esto no es lo nuestro. Lo nuestro es un gesto de paz. No es la solución, no es un camino de conseguir la pacificación en Euskadi, sino una llamada de atención, y un pedir, no podemos callar⁵⁸⁴.

Este discurso básico se perfiló con los años, elaborando todo un mensaje en torno a las víctimas del terrorismo o, por ejemplo, víctimas de actuaciones policiales indebidas⁵⁸⁵. Sin embargo, la base ética compartida se mantuvo durante

⁵⁸² Entrevista a Marilén Fernández (nº 11).

⁵⁸³ *Papiro* nº17, mayo de 1987. El incidente se produjo la madrugada del 6 de abril de 1987. en Tafalla (Navarra). Murieron Alfonso Yoldi y Emiliano Iturri, pertenecientes a ETAm en Navarra. Resultó herido Martín Pérez, concejal de la Coalición Popular de Echauri, mientras manipulaban un explosivo en el interior de un vehículo. *El Diario Vasco* 06/04/87 recoge la convocatoria de la Asociación por la Paz “por aquellos que han muerto víctimas de su propia violencia”, en Donostia, Irún, Lasarte, Vitoria, Pamplona y Bilbao (estas últimas a las 19:30 en vez de a las 20:00 para cuadrar horarios con la Coordinadora Gesto por la Paz).

⁵⁸⁴ Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº30).

⁵⁸⁵ Su interpretación de las víctimas quedó reflejada en el documento fruto de la reflexión de la Comisión de Solidaridad con Víctimas de la violencia (*Bake Hitzak* nº 7, 1993 o nº11, 1994) y

décadas. Su objetivo con los *gestos* por la muerte de un etarra fue combatir y visibilizar el desprecio e indiferencia hacia la vida humana, aunque nunca se cumplió completamente en sus propias concentraciones. Los *gestos* por la muerte de un etarra siempre fueron menos concurridos por los participantes habituales, en general, aunque los militantes de la organización no solían faltar a ellos. La gente implicada de lleno en Gesto por la Paz acudía “fuera quien fuera la víctima” convencidos de la importancia de su acción. La doble moral, muy extendida en el propio nacionalismo vasco radical no tenía cabida desde la visión ética de Gesto por la Paz, ya que el pacifismo, tal como señala Magallón “considera la vida de los seres humanos concretos, hombres y mujeres, como un valor de carácter único no intercambiable” y por ello, “es irracional matar a alguien para defender una idea o un interés, y es también irracional que la sociedad siga manteniendo presupuestos e instituciones orientadas a la muerte”⁵⁸⁶.

Los *gestos* se caracterizaban por un sistema de convocatoria automática. Cada grupo local tenía acordada una hora y un lugar fijos, con lo que cuando tenían conocimiento de una muerte no hacía falta ningún tipo de aviso ni llamamiento. La gente acudía al lugar y a la hora señalada, permanecían 15 minutos y marchaban. De esta manera se actuaba en muchos puntos a la vez. Pese a que así participaba menos gente que en una gran manifestación, la estrategia de acción permitía ampliar los espacios físicos donde actuar, con lo que ante “la rutinización de la violencia, Gesto por la Paz contrapone la rutinización de la respuesta”⁵⁸⁷. En este sentido, Charles Tilly señala que el desarrollo de un movimiento social no depende solo de la estructura de oportunidad política, sino del propio repertorio de acción como elemento que se inscribe y transmite culturalmente. La elección del repertorio

del trabajo de los grupos locales: “Al hablar de víctimas, la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria se refiere a aquellas personas que han sufrido las consecuencias directas de la violencia específica con pretendidas motivaciones políticas que se ha generado en y desde Euskal Herria. En esta definición quedarían incluidas: a) las víctimas del terrorismo de ETA, del GAL y de grupos antiterroristas de similares características, es decir personas asesinadas o afectadas, física o psíquicamente, y sus familiares o allegados, así como las víctimas de amenazas, extorsiones o secuestros; b) las víctimas de la violencia callejera (*kale borroka*); y c) las víctimas de actuaciones probadamente desproporcionadas y que hayan supuesto una extralimitación no accidental en las atribuciones legales de las fuerzas de seguridad en su lucha contra el terrorismo”, en *Gesto por la Paz ante la situación de las víctimas de la violencia* (1999).

⁵⁸⁶ Magallón (2001, 60-61).

⁵⁸⁷ Concepto usado por Funes (1998) para describir la propuesta de acción que suponen los *gestos*.

determina la propia evolución del movimiento y los *gestos* fueron prácticos en este sentido, ya que permitieron la extensión y pervivencia de la acción porque no requerían de infraestructura ni de una gran organización previa⁵⁸⁸. Dentro de los métodos de acción *noviolenta*, los *gestos* se pueden integrar en el grupo “protesta y persuasión” según la clasificación establecida por Gene Sharp, que incluye fundamentalmente actos simbólicos en los que los participantes muestran que están en contra o favor de algo, así como su grado de oposición⁵⁸⁹.

Mediante esta rutinización la Coordinadora Gesto por la Paz se convirtió en el primer colectivo que consiguió que ningún atentado quedara sin respuesta, de tal modo que siempre hubiera un pequeño reflejo del rechazo de la sociedad a los asesinatos terroristas. Las primeras concentraciones fueron difíciles. En Bilbao, eran comprometidas y complejas, especialmente, en el Casco Viejo:

La sensación era que aquello era muy largo, muy largo, muy largo...eran 15 minutos horribles, y todos esperábamos a oír las campanas de la iglesia de San Nicolás, que estaba detrás, para... uff (...). Siempre recuerdo ir casi... como las manifestaciones del franquismo, que se montaba la manifestación nos juntábamos un minuto y nos volvíamos a separar. Pues aquello era como a la hora, a menos cuarto...no sé si era a y media o menos cuarto. Ya no me acuerdo. La gente que estaba en los alrededores.... *Raaa* hacía grupo, y luego *raaa* se volvía...⁵⁹⁰.

La segunda característica clave en el repertorio fue que los *gestos* se realizaban siempre, y a lo largo de toda la historia de la organización, en silencio. El silencio ha sido un componente del repertorio recurrente en las movilizaciones del movimiento pacifistas, seguramente por su carácter contrario al ruido y al bullicio característico de los conflictos violentos. Además, el movimiento pacifista ha jugado siempre con el papel reflexivo y dramático del silencio.

Igual que en Gesto por la Paz, otros movimientos pacifistas han convertido el silencio en su bandera. Por ejemplo, el movimiento por las libertades civiles impulsado en Sudáfrica por las *Black Sash* (Fajas Negras) en 1955. Estas mujeres, en su mayoría blancas, se manifestaban en silencio contra la segregación en su país, con pancartas y una banda negra como símbolo de luto por la muerte de la

⁵⁸⁸ Tilly y Wood (2010).

⁵⁸⁹ Sharp (2005, 460), establece 3 tipos de acción *noviolenta*: protesta y persuasión, no cooperación e intervención *noviolenta*.

⁵⁹⁰ Entrevista a Nile Arroita (nº 27).

Constitución⁵⁹¹. Sus vigili­as frente a edificios gubernamentales fueron una imagen muy potente: mujeres blancas de clase media, con estudios, amas de casas en su mayoría, saliendo a la calle a expresar su luto por la segregación racial hacia sus vecinos negros.

Inspiradas en la acción de las sudafricanas, y de forma paralela al nacimiento de la Coordinadora del Gesto por la Paz, surgió en Israel, en 1988, el movimiento de *Mujeres de Negro*, fundado por Hagar Roublev e Yvonne Deutsch. Junto con otras ocho mujeres decidieron protestar por la injusticia que suponía la ocupación de Palestina y para ello se concentraban los viernes, día en que la mujer tradicionalmente se recluye en casa para los preparativos de la víspera del Sabbath. Al igual que en los *gestos*, el silencio fue un elemento central en su protesta:

El silencio durante las vigili­as, que permite a las que montan vigilia adentrarse en sus pensamientos, librándolas de rebajarse al confrontar con palabras los insultos y desafíos de los pasajeros. El silencio (por cierto no guardado por todos los grupos) también logra que los que lanzan insultos tengan que enfrentarse con su propio ruido y su propio odio/odio propio⁵⁹².

Su acción, muy similar al *gesto*, se extendió a grupos de judíos residentes en EEUU contrarios a la ocupación de Palestina. Para las Mujeres de Negro, al igual que en la Coordinadora Gesto por la Paz, fue fundamental la creación de espacios y horas fijas para las vigili­as. Su acción inspiró un movimiento internacional de *Mujeres de Negro* en distintos países con conflictos latentes⁵⁹³.

El más activo de todos ellos fue el movimiento de *Mujeres de Negro en Serbia* contra la guerra en la ex-Yugoslavia. Un colectivo impulsado, entre otras mujeres, por Stasa Zajovic que previamente había estudiado el trabajo de las israelíes y había tomado contacto con este tipo de acciones a través de las Mujeres de Negro de Italia, muy activas contra la Guerra del Golfo Pérsico⁵⁹⁴. Las reacciones de la gente a las protestas silenciosas de las Mujeres de Negro en Serbia fueron de lo más variadas, aunque abundaron insultos y agresiones que también habían sufrido sus

⁵⁹¹ El cambio de la Constitución suponía la aprobación de la “Ley de Representación por Separado” nº 46 por la que se eliminaban a las personas clasificadas como «de color» de su función como votantes, en Caballero (2016).

⁵⁹² Berlowitz (2011). Se puede ver su intervención en el Encuentro de Mujeres de Negro en Bogotá en: <https://vimeo.com/29127383>; consultado 26/10/16.

⁵⁹³ Sobre el movimiento global ver: <http://womeninblack.org/>, consultado 28/07/16.

⁵⁹⁴ Documental *Women in Black* (Frauen in Schwarz) de Zoran Solomon y Helga Reidemeister (1997), en https://archive.org/details/Women_In_Black, consultado 07/07/16. El testimonio de Stasa Zajovic en XIII Seminario Fernando Buesa, 135-147 (2016).

compañeras israelíes. Al igual que sus predecesoras de medio oriente, las centroeuropeas adoptaron el negro y el silencio como forma de protesta:

Nosotras nos vestimos de negro para lamentar la muerte de tantas víctimas conocidas y desconocidas, en esta guerra, para protestar contra los líderes nacionalistas e insensatos, responsables de todos los muertos, cuyo único argumento es el uso de la violencia y el poder militar. Hemos elegido el silencio frente a tanta palabrería hueca que nos impide pensar en nombre propio y en nombre de los y las demás. El silencio caracteriza la vida de la mayoría de ciudadanos y ciudadanas de este país. Los medios de comunicación nos están vedados. Queremos mostrar que el silencio no significa aprobación, sino, de hecho, todo lo contrario⁵⁹⁵.

En Mujeres de Negro el feminismo fue un elemento fundamental tanto en la protesta como en la identidad del grupo, no así en Gesto por la Paz donde los participantes fueron hombres y mujeres en similar medida. Numerosos estudios han trabajado la perspectiva de género en relación con los conflictos y la paz, destacando la importancia que las mujeres han tenido como mediadoras en distintos conflictos, especialmente interétnicos. Pero la interpretación de la acción de Gesto por la Paz desde una mirada de género no es una metodología usada en nuestro caso⁵⁹⁶.

El silencio de los *gestos* expresaba simbólicamente emociones de dolor, solidaridad y rabia. El silencio tenía una significación simbólica mayor, relacionada con el respeto y el duelo. Expresaban con el silencio el mismo luto que Black Sash o Mujeres de Negro expresaron con su vestimenta. La búsqueda de la emoción jugaba un papel fundamental en la protesta. Quienes pasaban frente al *gesto* se encontraban de bruces con una realidad que les despertaba sentimientos de simpatía, indiferencia o indignación. Lo importante nunca fue el mensaje en la pancarta, sino la presencia de esa gente denunciando la violencia, significándose en su propio entorno, dando lugar a que otros pudieran identificarse con ellos:

Era una especie como de encuentro *de gente que más o menos sentía lo mismo*, que hacía una ratito se silencio, de repulsa contra la violencia, contra las muertes y el mal hacia las persona, en comunión, sobre todo eso. Y luego por otra parte la visibilidad, la gente pasa, y que viera un poco todo eso. Primero es uno mismo, luego es el grupo⁵⁹⁷.

⁵⁹⁵ Magallón (1994, 74).

⁵⁹⁶ Magallón(2002, 2004, 2005, 2007), Ibarra Melo(2007; 2008) y Mirón (2008).

⁵⁹⁷ Entrevista a Cristina Angulo (nº 22).

El silencio permitía, además, la unión de distintas sensibilidades en un acto común, sin eslóganes ni ningún otro tipo de manifestación política. Pese a la importancia del silencio como repertorio clásico del pacifismo, no hay que olvidar la interferencia de la propia espiral del silencio en la movilización. Pese a que el objetivo de colectivos como la Coordinadora Gesto por la Paz era romper con esa espiral, no podían huir de su contexto y, en ese sentido, el silencio se puede interpretar como reflejo de la situación social que se vivía. En este contexto, y desde la visión de Gesto por la Paz, era mejor intentar manifestarse en silencio para agrupar a diversos colectivos, que intentar articular un mensaje complejo y político y no conseguir ningún tipo de movilización. En esos años, creo que el silencio fue la opción aglutinadora clave que no deja de ser un reflejo de la dificultad y el miedo a expresarse libremente.

Entre los repertorios habituales en la década de los ochenta para la movilización social en el País Vasco, el silencio resultaba un elemento novedoso, aunque enmarcado en el pacifismo tenía una fuerte lógica, tal como recuerdo uno de los jóvenes promotores:

La gente que no estamos de acuerdo con la violencia política teníamos que expresarlo de alguna manera, y esa forma quizá no podía ser una manifestación. El hecho del *gesto* me pareció algo sencillo y original. Me pareció original que se reprodujera cada vez en un montón de sitios, y que fuera silencioso. Que nuestro silencio sirviera para exponer que no estábamos de acuerdo (...) Una forma diferente de hacer las cosas. Muy con el espíritu ese que íbamos aprendiendo poco a poco, desde la desobediencia civil *noviolenta*. Esa era una desobediencia civil un poco rara, en el sentido de que no era una desobediencia civil frente al Estado (...) Era diferente, era frente a la presión de un entrono, frente a mucho silencio, que era un poco contrasentido si quieres porque nosotros también lo proponíamos. Pero el silencio que nosotros proponíamos era un silencio muy visible, los de la izquierda abertzale ya sabían que estábamos ahí⁵⁹⁸.

El *gesto* generaba un espacio físico y temporal que permitía a los participantes encontrarse consigo mismos, realizar una reflexión personal sobre su vivencia de la violencia y sobre lo que suponía su acción:

El silencio, el no ir contra nadie, el ir contigo mismo en ese periodo de *reflexión*. Te juro que 15 minutos dan para leerse la cartilla pero muy mucho. Te leías tú cartilla, la de... ¿Qué hacemos aquí?; la de... ¿Qué hacen esos

⁵⁹⁸ Entrevista a Iñaki García (nº21).

allí?; la de... ¡ahí va! si es el hijo de...el marido de... Daba para pensar mucho⁵⁹⁹.

Los *gestos* quedarán para siempre. Esos *gestos* en silencio, eran muy nuevos hacerlo así, porque ellos eran muy de soflamas. Esos *gestos* quedarán allí (...) Yo creo que cuando hay mucha bulla el silencio es muy importante, y se da una lección desde el silencio. Cuesta mucho, yo sé de gente que venía y empezaba a hablar...costaba mucho. Es duro, porque también muchas veces *te encuentras contigo mismo*. Ya dejando la política, parar y estar en silencio, en el día a día también nos cuesta mucho porque siempre vamos corriendo⁶⁰⁰.

Con su presencia activa en la calle, los integrantes de Gesto por la Paz pretendían “favorecer y fortalecer la movilización social con el fin de reclamar un espacio para la ciudadanía en la resolución del conflicto” y terminar con la indiferencia, el miedo y la espiral de la violencia, para así sumar más gente a la acción⁶⁰¹. El objetivo primordial era extender la acción y visibilizar el rechazo, y para ello pretendían ser el “pistoletazo interior” para que más gente, desde sus reflexiones personales, se sumase a la acción⁶⁰². Por lo tanto, el objetivo no era solo la protesta en sí misma, sino la activación de y expansión de la movilización que se veía frenada constantemente por el miedo:

Yo estaba en el que se concentraba en la plaza de Gipuzkoa desde las primeras concentraciones que duraban 30 minutos [en las concentraciones de la Asociación por la Paz] (...) La gente nos miraba con incredulidad, como ¿qué es esto? (...) La sensación de que te miraban como si fueras un perro verde, y después se acostumbraban. Ya pasas a formar parte del paisaje. Ya no te ven como un perro verde, sino como un árbol más de la plaza de Gipuzkoa... y después dicen voy a acercarme a ver lo que dicen, voy a quedarme a estar con esta gente (...) En las concentraciones había gente que nos preguntaba cómo podía colaborar. La gente no venía al local, porque ni siquiera sabía dónde estaba, no. La gente se nos acercaba en las acciones públicas (...) ⁶⁰³.

Yo veía a gente conocida, amigos, padres de chavales que había tenido y que tenía aquí en el grupo de tiempo libre, incluso daban un rodeo para no pasar, pero yo creo era de vergüenza y de miedo. Aquí también está el patronato militar, están las casas de los militares, entonces... bueno pues, esta era una zona muy conflictiva, porque el grupo de Adurtza de HB era muy activo, y claro, pues había mucha gente que igual te decía: — *Ay, yo ya iría, yo ya iría a aguantar, pero es que claro, es que luego...es que mi familia*. Eso se veía, y entonces yo creo que había mucha gente con una necesidad vital, política, yo

⁵⁹⁹ Entrevista Fernando Sánchez (nº 27).

⁶⁰⁰ Entrevista a Itziar Zubia (nº7).

⁶⁰¹ Funes (1997, 158).

⁶⁰² Entrevista a Marilén Fernández (nº 11).

⁶⁰³ Entrevista a Iñaki García (nº 21).

que sé, de decir yo tampoco estoy de acuerdo con ETA, yo tampoco estoy de acuerdo con que maten⁶⁰⁴

Las campañas de movilización que generaron se basaron siempre en formas de acción no violenta, apelando a la ética e intentando despertar emociones morales referidas a sentimientos de aprobación o rechazo. Estas emociones morales son básicas en la movilización social, ya que constituyen “el pegamento de la solidaridad y lo que moviliza el conflicto”⁶⁰⁵. Hemos visto que con sus *gestos* la Coordinadora pretendía que la gente reflexionara. Muchas personas superaron ese miedo a salir a las calles interpeladas por esas emociones morales, derivadas de sus propios principios cristianos⁶⁰⁶. Del mismo modo que en Gesto por la Paz fue básico el shock producido por la violencia terrorista y la cercanía de los atentados, “el malestar visceral” y “los shocks morales han favorecido la incorporación de individuos a diversos movimientos sociales. Por ejemplo, el movimiento por los derechos de los animales, los movimientos antirracistas o vinculados a la violencia política, el de la Madres de la Plaza de Mayo en Argentina y el movimiento por la paz en América Central⁶⁰⁷.

En el despertar de la protesta ciudadana jugó un papel importante ese *shock moral*, la *indignación*, el choque con las propias creencias y valores⁶⁰⁸. Este proceso reflexivo podía darse, por ejemplo, desde una conciencia cristiana al descubrir la pasividad del resto de la comunidad o de la jerarquía:

Ese día, esa tarde, nos fuimos a misa toda la familia a la parroquia de al lado de casa y no dijeron absolutamente nada, que lo habían matado en Gernika, a 20 km. Estaba yo y una amiga, *furiosas estábamos* (...) Nos fuimos a la

⁶⁰⁴ Entrevista a Juncal Durand (nº 1).

⁶⁰⁵ Collins en Latorre (2005). Nos referimos al concepto de *conflicto* desde el punto de vista de los movimientos sociales y como motor de la acción colectiva. En este sentido, el conflicto no tiene por qué tener un significado antagónico (de enfrentamiento violento entre dos partes), sino que puede ser la expresión de la “demanda para una distinta distribución de recursos o para la creación de nuevas reglas”. En estas demandas, “los actores que participan en estos conflictos son temporales y el propósito de su acción es revelar a la sociedad los dilemas vitales que han surgido en su interior”, en Melucci (1993, 14-15). En numerosas ocasiones se ha atribuido a las emociones un carácter irracional que no es tal. La emoción moral pierde todo carácter de irracionalidad, ya que va ligada a nuestros propios principios y deriva de nuestras creencias, por ello, las emociones son nos proporcionan la satisfacción de hacer y sentir aquello que consideramos correcto según nuestras intuiciones o principios.

⁶⁰⁶ Moreno Bibiloni (2015).

⁶⁰⁷ Jasper (2013).

⁶⁰⁸ Shock moral: Definición de una situación como adversa e injusta seguida de la necesidad de modificar la necesidad percibida

sacristía y le dijimos al cura. ¿A 20 km de aquí han matado a 3 personas y usted no dice nada de ellas? ¿No pide por ellas?⁶⁰⁹.

Los sentimientos de aprobación o desaprobación basados en nuestros principios son clave cuando los costos de participación son más grandes que los beneficios⁶¹⁰. Por ello, pese a que para muchos participantes de Gesto por la Paz existía cierto riesgo o exposición, era mayor el conflicto moral que les producía quedarse impasibles. En este sentido, antiguos miembros de Gesto apelan al sentimiento de *rabia* o conmoción que sentían frente a cada atentado:

Un momento de explosión de la que tienes por dentro, *la rabia*, que en algún momento tienes que decir ya no puede ser, tengo que hacer algo, y esa sensación como que nos estábamos acostumbrando, como que era una rutina, o sea, parecía que en Euskadi era que un día nos mataban a uno, que otro tenía que ir protegido, que luego había otro asesinato, otra muerte, que la violencia era como algo habitual, que incluso es un tema del que no podíamos ni hablar (...) y se va acumulando esa sensación de rabia de indignación, y en un momento dices, bueno, algo hago⁶¹¹.

Me parecía insoportable el tema que cada día o cada cuántos días había un atentado. A mí me produjo mucha conmoción ese atentado (...) y yo en ese momento llegué a casa y me pareció, yo digo...es que estamos enfermos, nadie salimos a decir que esto no, ¿entiendes? Entonces fue como una rabia conmigo mismo, y una necesidad de salir a decir yo no estoy de acuerdo con estas muertes”⁶¹².

La incorporación a la movilización a partir de la indignación se desarrolló, en algunos casos, desde un sentimiento de identidad nacional. Algunos jóvenes nacionalistas buscaron en la organización un espacio desvinculado de la “izquierda abertzale” en el que reformular lo que se suponía “ser vasco”. Precisamente presentarse como vasco fuera de Euskadi podía generarles, en ocasiones, un agravio al identificarlos con la violencia y el terrorismo⁶¹³. Entre estos jóvenes jugó un papel importante la contradicción existente entre su esfera privada de nacionalización y la realidad social en la que vivían. La idea del pueblo oprimido

⁶⁰⁹ Entrevista a Toñi Boyero (nº 10).

⁶¹⁰ Otero(2006).

⁶¹¹ Entrevista a Javier Peso (nº 2).

⁶¹² Entrevista a Juncal Durand (nº 1). Se refiere al asesinato de dos Policías Nacionales, Antonio Gómez y Francisco Espina, en la calle Heraclio Fournier (Vitoria), el 15 de abril de 1988, en *El País* y *El Correo* 16/04/88.

⁶¹³ Informe Vasco Press, 1992, revela cómo el sentimiento nacionalista era mayoritario entre los benjamines de Gesto frente a los más veteranos. Los menores de 20 años se declaraban, en 1992, en un 30'5% nacionalistas, cifra que rondaba el 33% entre aquellos de 20-25 años. Sin embargo, los mayores de 40 años se declaraban nacionalistas en un porcentaje de 20%.

promulgada por ETA y la “izquierda abertzale” era cuestionable desde su experiencia diaria. A diferencia de las generaciones anteriores no vivían bajo una dictadura. Contaban con instituciones de autogobierno propias y ningún impedimento para desarrollar su cultura y lengua. Nos referimos, sobre todo, y en lo que respecta a Gesto por la Paz, a jóvenes que alcanzaron su mayoría de edad a finales de los ochenta y principios de los noventa. Frente a esta realidad, convivían diariamente con la violencia terrorista que era esgrimida por ETA como un elemento de defensa del pueblo vasco. Sin embargo, era el propio “pueblo vasco” (entendido aquí como ciudadanos del País Vasco) quien sufría los estragos del terrorismo. Esa era la “experiencia de la nación” practicada y propuesta por ETA que vivían diariamente⁶¹⁴. Esta contradicción favoreció en algunos individuos un proceso de reformulación de la identidad⁶¹⁵. Mientras que desde el MLNV se imponía una visión de que el buen vasco era el que “luchaba” por Euskal Herria, estos jóvenes optaron por deslegitimar esa lucha como forma propia de defender el que consideraban su pueblo. La militancia en Gesto por la Paz se convirtió permitiendo así una forma de subversión hacia la identidad impuesta, por la que querían evitar caer bajo el estigma de identificaciones simplistas, como es el caso de vasco=terrorista. Gesto por la Paz les ofreció un espacio desde el que reformular su identidad desde nuevos parámetros:

Pero fue una sensación de que no...no se puede admitir, esto es demasiado...que uno no se puede quedar en casa cuando matan a la gente. Y luego también el idealismo de la juventud, de pensar que si ETA decía que mataba por el País Vasco, que si un número suficiente de vascos les dijéramos que pararan, tendrían que parar (...) yo creo que también con esa inocencia (...) También yo *creo que nos ha dolido mucho*, nosotros si nos gustaría la independencia del País Vasco, pero nos ha dolido que eso estuviera contaminado por gente que matara⁶¹⁶.

La conciencia de pueblo yo creo que la tenemos todos, de sentirnos parte de este pueblo, de querer con pasión. Yo me siento vasco hasta la médula, me siento euskaldún, me siento integrado aquí, me gustaría marcharme de aquí [de España]. Pero hubo un momento en que si tu decías no a la violencia de ETA parecía que diciendo que tú no te sentías parte de este pueblo y que no

⁶¹⁴ Expresión generalizada por Archilés (2007).

⁶¹⁵ Quiroga (2013) sostiene que el individuo, entre una multitud de mensajes que defienden la identidad nacional, tenderá a elegir aquel que por su experiencia diaria le resulte más lógico y aquella identidad que encaje mejor en el universo afectivo del individuo, citado en Molina (2012, 37). En este sentido, la experiencia diaria del ejercicio de la violencia por parte de ETA no resultaba congruente con el mensaje victimista de la propia organización.

⁶¹⁶ Entrevista a Esther Piñeiro (nº 6).

tenía identidad del pueblo vasco. Generó miedo incluso a hablar, a decir que estabas en contra de la violencia, aunque se sea muy vasco⁶¹⁷.

Me parecía tan abominable, pues que quería expresar mi rechazo a eso, y no encontraba el espacio. Más allá de que con tus compañeros de trabajo, con tu gente próxima comentas y digas: Fíjate estos descerebrados lo que han hecho otra vez. Pero tampoco encontrabas un espacio público para manifestarte. Para mí fue un espacio, o un encuentro para poder manifestar públicamente que yo no estaba de acuerdo, que yo era hija y soy hija de este país, pero que por ahí no⁶¹⁸.

La decisión de manifestarse con Gesto por la Paz entre estos jóvenes supuso un costo a nivel personal, ya que podía implicar enfrentamientos con su esfera privada, muy nacionalizada. Por ejemplo, existía conflicto en la participación si se daban actitudes de disenso dentro de una misma familia nacionalista, algo que ha sido común en el País Vasco:

Nosotros somos 4 hermanos, los 4 teníamos ideologías distintas, y mi hermano mayor era militante de la izquierda abertzale y recuerdo situaciones dramáticas. En casa...en cualquier conversación que salía, era un tema que procurábamos con mis padres, y también entre los hermanos, no hablar... y cuando salía colateralmente...era muy violento. Había temas de los que no hablábamos, y además aspectos que no sacábamos porque o era... o ir por ahí o perder la relación que tenías con tus hermanos (...) En la propia familia siempre había como una sensación de injusticia, como que no había algo cerrado. Aprendimos desde muy pequeños quizá a decir esos son los culpables y nosotros somos las víctimas. Paradójicamente, convirtiéndonos en ejecutores de otras víctimas, reproduciendo exactamente lo mismo desde otro parámetro (...) Yo nunca he hablado con mi hermano mayor de lo que pasaba, y de cómo me dolía a mí que él pensara aquello. Ni él me ha sacado el tema. Lo hemos salvado porque como nos queremos mucho⁶¹⁹.

Incluso entre algunos jóvenes en los que había calado profundamente el discurso de la “izquierda abertzale”, empezaron a darse actitudes de disenso. Entre esos jóvenes nacionalistas que se incorporaban a Gesto por la Paz se repite la frase “no en mi nombre”⁶²⁰:

Es muy cansado que cada vez que conoces a gente nueva, que si que eres vasco, que eres nacionalista, pero no con ellos. Un poco de cansancio de tener que ir explicando todo eso porque hay gente que va matando (...) A mí me molestaba que mataran en nuestro nombre, pero me da igual que haya sido de aquí, de allí, que haya sido policía, que haya sido juez, que haya sido

⁶¹⁷ Entrevista a Javier Peso (nº2).

⁶¹⁸ Entrevista a Josune Oyarbide (nº 13).

⁶¹⁹ Entrevista a Nile Arroita (nº 27).

⁶²⁰ Entrevistas nº3, 6, 7, 13, 16, 19.

funcionario, me da igual, concejal, no distingo en ese aspecto... ¿pues matar a un militar está mejor que matar a un concejal?, me parece igual de mal”.

Al igual que, en 1979, el asesinato del trabajador y militante del PSOE, Germán González, había sacudido la conciencia del partido y de los sindicatos al desmontar el mito del papel revolucionario de ETA en la defensa del “pueblo trabajador vasco”; sucesos como el asesinato de militantes o simpatizantes de partidos nacionalistas supusieron un punto de inflexión para algunos jóvenes familiarizados con discurso del nacionalismo radical:

Si que yo... provengo de una familia nacionalista, y sí para mí fue un punto también de inflexión... yo ya me concentraba, pero fue un punto de inflexión. Parece que lo que te querían vender era que se asesinaba a guardias civiles, a militares, a policías, era como otra especie de casta... casi ni se les consideraba como personas. Porque eran miembros de fuerzas de represión... bueno había todo un discurso ideológico detrás de eso. Me acuerdo que ETA asesinó en Elgóibar (...) a la de una semana o así mató a otra persona (...) y los dos pertenecían a partidos nacionalistas, el primero creo que se apellidaba Zabaleta y el segundo Aizpiri (...) Sí me impactó, porque yo entonces tendría 20 años o no sé cuantos, y sí que estabas intentando escapar de toda esa justificación y legitimación (...) y de que cuando mataban a alguien pues era por una razón y todo era para liberar a este pueblo, pues o porque nos liberaban o del narcotráfico, o de las fuerzas de ocupación, o de políticos que querían aniquilar la cultura de este pueblo. Pues todo eso al final vas desmontándolo⁶²¹.

Las cosmovisiones acerca de quiénes integraban el «nosotros» y quiénes eran los «otros» tuvieron gran importancia. Muchas personas nacionalistas no se sentían impelidas a manifestarse ya que los asesinatos no afectaban a menudo a su grupo social. Esta actitud se observa en otros colectivos, por ejemplo, con la activación de la protesta socialista a partir del asesinato de Enrique Casas o, en los años noventa, con la movilización masiva de partidos políticos ante el asesinato de sus concejales. Tal y como me apuntaba Imanol Zubero:

Hasta que no hemos asumido que ETA mataba a uno de los nuestros no nos hemos movido, es así de claro. Ha habido gente que enseguida se dio cuenta de “los otros” eran de los suyos. Ha habido gente que no se ha dado cuenta hasta que no han matado a su hermano. Cantidad de gente que echa broncas a la sociedad vasca porque no se ha movido, solo se han movido cuando ETA ha matado su hermano (...) Es lo que le pasaba a un amigo mío, él decía: — *Voy a ir, pero joder un guardia civil, ese no es de los míos...* y al final dijo,

⁶²¹ Entrevista Anónima (nº 3). Se refiere a los asesinatos de Sebastián Aizpiri, el 25 de mayo de 1988, y Francisco Zabaleta, el 6 de junio de 1988. *El País* 07/06/88: “Asesinado a tiros en el centro de Elgóibar otro industrial vasco”. En Éibar y Elgóibar hubo una manifestación de protesta de unas 4.000 personas en *El País* 03/07/88.

*pues voy a forzarme, voy a reconocerlo como uno de los míos. Es que es la palabra fundamental. Hasta que no dices ETA ha matado a uno de los míos pues no te mueves, es que no te mueves. Ese distanciamiento moral opera en todas las sociedades con conflicto*⁶²².

En Gesto no existía un beneficio directo para los participantes, por el contrario, los costos eran altos (exposición social y hacia los violentos). Aun así, todos los entrevistados destacan “la necesidad de hacer algo” ante la vivencia cotidiana de la violencia que desde sus creencias no era aceptable:

Estábamos convencidos de que era algo necesario, y que sentías que lo tenías que hacer... O lo haces o no lo haces, para hacerlo tienes que tener una motivación, no es que digas, me ha tocado. La gente que se sumó a Gesto tenía la necesidad de hacer algo, y ese modelo le atraía. Esa necesidad de decir...creo en esto y desde mi punto de vista estoy haciendo lo correcto, estoy haciendo el bien⁶²³.

Me parecía una cosa terrible, que me ponía de los nervios. Me parecía...es que no lo aguantaba. Me parecía tan, tan, tan rechazable todo, todo, todo los actos que hacían, las justificaciones (...) Era tal la sensación de hastío... Estaba la gente que lo justificaba de una menar o de otra; estaba la gente que sí:— *Sí está mal, es verdad, hay que arreglarlo... Sí pero otros. Yo creo que todos podemos hacer algo. No quería quedarme así*⁶²⁴.

Por ello, las acciones de los participantes en Gesto por la Paz reflejaban el deseo y la práctica de la solidaridad, “el compromiso con valores ajenos a la racionalidad instrumental” alejados de las premisas clásicas de la elección racional. Las teorías de movilización de recursos que entienden la participación en los movimientos sociales desde una premisa de costos-beneficios no son aplicables en el caso de Gesto por la Paz más allá del beneficio moral⁶²⁵. Gesto por la Paz empezó a movilizarse en un momento de escaso rechazo social público hacia el terrorismo (lo que implica más coste personal para los participantes). Su movilización solo se entiende a partir de una acción colectiva basada en pasiones y/o razones, entendidas como preocupaciones concernientes al bien común⁶²⁶. Tal como señala Vicente Guzmán en el prólogo de *La Imaginación Moral. El arte y el alma de la construcción de la Paz*:

⁶²² Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30).

⁶²³ Entrevista Anónima (nº 3).

⁶²⁴ Entrevista a Josune Oyarbide (nº13).

⁶²⁵ Teoría de la elección racional de Mancur Olson en Jasper (2012).

⁶²⁶ Cante (2007, 156).

Aunque la construcción de la paz se puede “profesionalizar” responde a una vocación, una llamada interior, podríamos decir, una convicción profunda, en la que no solo se trata de lo que hacemos, sino en profundizar en las raíces de lo que somos y cuál es el sentido y el fin que cada ser humano tenemos en la vida⁶²⁷.

3.2. Las primeras concentraciones silenciosas.

A lo largo de 1987 los grupos empezaron a reunirse y a funcionar como una Coordinadora. A su vez, seguían expandiéndose con nuevas incorporaciones como el grupo de Leioa que se puso en contacto con ITAKA para establecer una concentración en la Universidad. Su lema, «Zuk duzu aukera / Tú tienes la opción», su horario (11:45-12) y logo (paloma con el símbolo de la UPV-EHU) se adaptaron a las necesidades de los jóvenes universitarios⁶²⁸. Una de las primeras decisiones que tomó Gesto al instituirse como coordinadora de grupos fue tratar de convocar todos los *gestos* a la misma hora y con la misma duración para unificar de ese modo la protesta⁶²⁹. Hasta ese momento cada grupo decidía el horario de su *gesto*. De hecho, ni tan siquiera se denominaban *gestos*. El primer nombre que se les ocurrió fue “signo por la paz”, pese a que en los primeros meses y hacia afuera, hablaron siempre de concentraciones silenciosas:

Al principio pensamos que tenía que ser más espontáneo, no pensamos en una organización de nada, sino bueno...pues vamos a empezar como es tan sencillo no hay que organizar nada, simplemente al que le parezca va... Los primeros grupos empezaron llamándose ITAKA, pero empezaron los de Algorta: ¡nosotros no somos Itaka! Pues vamos a poner un nombre... Gesto. Nos costó también lo del nombre (...) La semana cultural era *Semana de la Paz, signos de esperanza*. Signo de la Paz...no sonaba bien. Gesto nos sonaba también como una mueca, no sé. Al final nos fuimos por el Gesto⁶³⁰.

La unificación de horarios fue un elemento clave en el repertorio para que la acción fuera efectiva: llenar todos los pueblos a la misma hora con la protesta pacífica. Los inicios fueron complicados por la falta de medios y de ayudas. Por

⁶²⁷ Guzmán en Lederach (2007, 14).

⁶²⁸ En febrero de 1987 el *gesto* se realizaba en 14 puntos, mientras que para mayo había unas 16 concentraciones que aumentaron a 19 hacia octubre de 1987. Si se suman las concentraciones que realizaba de forma paralela la Asociación por la Paz y la concentración silenciosa de Tolosa, sumaban un total de 26 concentraciones. Para finales de año, según las estimaciones de ITAKA, reunían a unas 5.000 personas, en *Papiro* nº 15 febrero, nº 18 junio y nº 20 noviembre de 1987.

⁶²⁹ Ver Anexo II, cómic de los escolapios explicando la realización del *gesto*.

⁶³⁰ Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30).

ejemplo, pese al fuerte compromiso cristiano de muchos de los participantes, la Iglesia no siempre respaldó su iniciativa, tal como recuerda una de las impulsoras del grupo integrado en la coordinadora, Mujeres de Acción Católica:

Vinimos a vivir a Bilbao, en el '79. Yo enseguida me apunté, yo siempre he sido de Acción Católica de jovencita y tal, pues con una amiga...me llevó a Acción Católica de Bilbao. Y ya formamos un grupo de Mujeres de Acción Católica, en 1979. Tuvimos una Asamblea nosotras, fueron mujeres y se llenó a tope, y salió en *Eclesia*, en el editorial. Después de esa comisión fuimos a ver al obispo de turno, que creo que era Larrea. Fuimos porque la Iglesia estaba muy indecisa, no hacía nada (...) Con la Asociación por la Paz, con nosotras de Acción Católica, con los Escolapios, con Maus y Madrazo que en la parroquia de Rekalde estaban también comprometidos (...) Imanol Zubero en el comienzo, estaba Esteban González uno de CCOO...Estábamos como 5 o 6 representantes de grupitos. Entonces nos unimos en Gesto por la Paz. Formamos la primera comisión, no teníamos un duro, no teníamos local, no teníamos nada. Fuimos donde el Obispo, que nos costó un horror (...) Nos recibió a toda esa comisión que éramos unos 6 o 7, le pedimos que nos apoyara. Que nos apoyara con medios, por ejemplo, con fotocopiadoras o cosas de esas. Dijo:— *Es que aquí hay mucho trabajo*. Pues con la difusión; —*Pues no lo sé...* Bueno igual alguna aportación económica:— *Es que la Iglesia es pobre...* Mira salimos todos, que yo decía: ¡Qué vergüenza ser católica, qué vergüenza! El esfuerzo que habíamos hecho por reunirnos y salimos que con las manos vacías. ¡Qué testimonio de la Iglesia...!⁶³¹

La falta de apoyos sociales les hizo pensar en realizar una gran manifestación para darse a conocer. Convocaron entonces la primera manifestación como Coordinadora, con el lema «No hay caminos para la Paz la paz es el camino»⁶³². En esta manifestación participaron más de un millar de personas caminando por la Gran Vía de Bilbao, por lo que fue un escaparate para presentarse a lo grande en el centro de la ciudad. De hecho, fue la primera gran *palestra* que creó Gestor por la Paz para que resonara su protesta⁶³³. Entre los asistentes, desfilaba Teo Uriarte, candidato a la alcaldía de Bilbao por EE, partido que como hemos visto se había interesado desde el primer *gesto* en la iniciativa de ITAKA⁶³⁴.

⁶³¹ Entrevista Maite Fuertes (nº 24). En estos primeros momentos, aunque la Asociación por la Paz de Euskal Herria no se había fusionado con Gesto, alguno de los integrantes de la sección vitoriana participaban de estas primeras reuniones y manifestaciones. Por ejemplo, en el cartel de la manifestación de enero de 1988 aparece junto al grupo M.A.C, el grupo Pakearen Aldeko Elkartea (Asociación por la Paz).

⁶³² Ver Anexo II.

⁶³³ *El Correo* 10/05/87: "Más de un millar de personas se manifiestan en silencio por la Paz en la Gran Vía de Bilbao". El concepto de "palestra" como sistema de organizaciones o procedimientos que los movimientos sociales usan para hacerse oír" en Néveu (2002, 41).

⁶³⁴ *El Correo* 10/05/89.

Ese mismo verano, la que podría haber sido la mayor manifestación de los años ochenta por la brutalidad del atentado de Hipercor y el alto número de víctimas civiles, no fue tal en el País Vasco⁶³⁵. Al día siguiente del atentado, se celebraron diversas manifestaciones de protesta. En Bilbao “centenares de personas se concentraron en distintos puntos de la ciudad convocadas por la Coordinadora del gesto por la paz”, en una manifestación que consiguió reunir a unas 3.500 personas. En Donostia otras 700 personas salieron a la calle, mientras en Pamplona se significaban unas 150⁶³⁶.

Mientras, en Barcelona, unas 70.000 personas salieron a la calle a pesar de la escasa movilización de la ciudadanía vasca. Esta falta de empatía con el atentado de Hipercor da cuenta de la importancia de esos pocos miles de personas que empezaron a aparecer constantemente en las calles después de cada atentado para seguir alentando la movilización. De igual modo, tanto la falta de reacción ciudadana como el tratamiento periodístico del atentado de Hipercor refleja cómo los atentados eran relegados a las páginas dedicadas a “España”. Pese a ser ETA la responsable eran atentados tratados como un problema en cierta medida ajeno a los vascos. Este tratamiento informativo y mediático distante se reproducía en las percepciones de la ciudadanía y en la propia movilización. Por ejemplo, mientras la reacción ciudadana había sido bastante ejemplar en casos como el de Alberto Martín Barrios, sorprende que la ciudadanía vasca no se sintiera interpelada a reaccionar frente a un atentado en el que murieron 21 personas, entre ellos 4 niños y una mujer embarazada. Algo similar ocurrió con el atentado de la casa cuartel de Zaragoza, ese mismo año, pese a que hubo una gran manifestación en Zaragoza

⁶³⁵ El atentado de Hipercor, 19/06/87, causó 21 víctimas mortales y 45 heridos. Tuvo un gran impacto en la opinión pública, especialmente, por lo indiscriminado que resultaba colocar explosivo en un centro comercial muy frecuentado. Con este atentado se consiguió con gran éxito la extensión social del terror. En Barcelona, más de 70.000 personas se manifestaron en la calle contra el atentado, en *El País*, 22/06/87. Para documentación gráfica sobre el atentado de Hipercor ver el Catálogo del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo nº1, junio 2017, *Una mirada a Hipercor 30 años después del atentado*, accesible en http://www.memorialvt.com/wp-content/uploads/2017/09/Hipercor30_catalogo_ES.pdf, consultado 05/09/17.

⁶³⁶ *La Gaceta del Norte* 21y 23/06/87 y *El Diario Vasco* 21, 22 y 23/06/87, señalan concentraciones de unas 3.500- 4.000 personas, tanto el sábado 20 como el lunes 22, que seguramente se repitieron porque una de las víctimas, Felipe Caparrón, falleció el día 21 a causa de las heridas.

secundada por el Gobierno Vasco que animó a los vascos a desplazarse hasta la ciudad, la movilización no se reprodujo en el País Vasco⁶³⁷.

Las manifestaciones más destacables en esos días, aunque con tan solo 300 personas, se produjeron en Elgóibar y Placencia (Soraluze- Placencia de las Armas) con motivo del asesinato del guardia civil José Luís Gómez Solís⁶³⁸. José Luis Gómez fue asesinado mientras el resto de España procesaba conmocionada la masacre de Hipercor, cuando acudió junto a su mujer a tomar una copa al bar del pueblo⁶³⁹. De nuevo, los únicos en convocar en el País Vasco un acto de repulsa contra este asesinato fueron Gesto por la Paz y la Asociación por la Paz, pese a todas las condenas políticas, no hubo indignación en las calles.

A finales de año, en octubre de 1987, los grupos miembro de la Coordinadora se reunieron para elaborar un “ideario” que se denominó *Líneas de Fondo de la Coordinadora*, con 13 puntos básicos⁶⁴⁰. En ellas se definieron como plataforma cívica pluralista y unitaria⁶⁴¹. Se unificó en esos momentos el anagrama de la paloma, cuyo fondo negro representaba la realidad de violencia en el País Vasco y la paloma con la ventana abierta el símbolo de esperanza⁶⁴².

Tras la formalización de la Coordinadora, Gesto por la Paz empezó a tomar fuerza y el 30 de enero de 1988 celebraron su primera manifestación en conmemoración al aniversario de la muerte de Gandhi, bajo el lema «La Paz depende de ti», una manifestación que celebraron a lo largo de toda su historia y en

⁶³⁷ *El Diario Vasco* 13/12/87. El lehendakari afirmó estudiar “otro tipo de iniciativas”. La iniciativa vasca más destacable fue la convocatoria de plenos extraordinarios en todos los organismos vascos y la elaboración de un documento de condena explícita a ETA, en el *Diario Vasco* 17 y 18/12/87. La manifestación en Zaragoza reunió a más de 200.000 personas según recuentos de la policía local, en *El Diario Vasco* y *El País* 14/12/87. El lehendakari no acudió a la manifestación. Sí lo hicieron Ignacio Oliveri de EA y Juan María Bandrés de EE.

⁶³⁸ *El Diario Vasco* 14/12/87. La manifestación consistió en una concentración silenciosa de 15 minutos convocada por el pleno del ayuntamiento de Elgóibar. Además, hubo una manifestación espontánea de unos 200 alumnos del Instituto del pueblo.

⁶³⁹ <http://mapadelolvido.blogspot.com.es/2012/06/jose-luis-gomez-solis-placencia-de-las.html>.

⁶⁴⁰ Archivo AGP, Líneas de Fondo antes de las modificaciones de la Asamblea General de noviembre de 1988. Ver Anexo II.

⁶⁴¹ Líneas de Fondo de 1988, en AGP Cartapacio 031. Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01-04/31-25.

⁶⁴² Propuestas de distintos anagramas en Anexo II.

la que anualmente movilizaron a un gran número de personas⁶⁴³. Era, también, una forma de conocerse y reconocerse ante el creciente número de grupos:

La manifestación del día de Gandhi. Eso sale de los claretianos, era un grupo de Lejona, dicen ¿Por qué no hacemos además del gesto una manifestación al año para que nos juntemos todos? Como la mayoría quería, pues venga... Para nosotros no había que hacer más... Pero bueno nos parecía bien, aunque para nosotros lo original era el *gesto* (...) Sobre todo la idea era, cuando había ya quince grupos, claro entre los quince no nos conocíamos. Al principio los 5 o 7 primeros sí nos conocíamos⁶⁴⁴.

El lema de la manifestación remitía a la necesidad de la *acción* como método de transformación, así como a la importancia de la convicción mostrada entre la coherencia de pensamiento y de acción como única fuerza del pacifismo⁶⁴⁵. Era una interpelación directa: si quieres paz, trabaja para ello. A la vez, el lema elegido refleja la dimensión diagnóstica de Gesto en el “proceso de atribución de significado que subyace en la explosión de cualquier conflicto”. Gesto convertía en problema social la violencia política y reivindicaba su legitimidad para intervenir frente al terrorismo como ejemplo de una sociedad que debía ponerse en marcha⁶⁴⁶.

En mayo de 1988, la Coordinadora Gesto por la Paz reunió, de nuevo, a casi un millar de personas en una manifestación en la Gran Vía en la que se leyó un comunicado pidiendo la liberación del empresario secuestrado Emiliano Revilla⁶⁴⁷. Su incesante acción facilitó que durante 1988 fueran surgiendo nuevos grupos, algunos fuera de Bilbao. Por ejemplo, el grupo de Gesto por la Paz de Gernika-Lumo impulsado desde la reflexión que se llevaba en las charlas sobre “las culturas de Paz” promovidas por la Parroquia de San Francisco de Lugo-Santa Lucía. Ese mismo año había acudido como ponente Cristina Cuesta, impulsora de la Asociación por la Paz. Los jóvenes de la parroquia que asistían a las charlas crearon un embrión inicial al que se unieron personas vinculadas con la Asociación de

⁶⁴³ Esta primera manifestación de enero fue boicoteada con el arranque de los carteles de la convocatoria. Gesto salió en una rueda de prensa quejándose por estas conductas y recalcando su pluralidad e independencia de cualquier partido político. Se puede ver el cartel original y vídeo de esta primera convocatoria en: <http://www.gesto.org/es/movilizacion-social/manifestaciones-enero/manifestacion-1988.html>, consultado 10/11/15.

⁶⁴⁴ Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30).

⁶⁴⁵ Magallón (2001, 62).

⁶⁴⁶ El análisis de marco permite capturar ese proceso de atribución de significado que, a su vez, tiene, según Snow y Benford (1988), tres dimensiones: diagnóstica, pronóstica y motivacional, en Della Porta y Diani (2011, 106).

⁶⁴⁷ En abril, aparecieron en Éibar carteles pidiendo con el lema «El secuestro de Emiliano Revilla no nos hace más libres», firmados por la Asociación por la Paz pidiendo la liberación Emiliano Revilla, secuestrado por ETA el 24 de febrero, en *El Correo* 30/04/88.

Objetores de Conciencia y ciudadanos anónimos⁶⁴⁸. En marzo, comenzaron su actividad con los primeros *gestos* en Gernika y el reparto de octavillas informativas. En abril, se presentaron oficialmente en la Kultur Etxea de Gernika⁶⁴⁹.

A finales de ese año, y con las Líneas de Fondo establecidas desde el año anterior, el 6 de noviembre de 1988 la Coordinadora Gesto por la Paz celebró su primera Asamblea General Ordinaria. Los grupos, que durante ese año habían proliferado, discutieron las Líneas de Fondo vigentes, y lo hicieron de forma activa y participativa mandando enmiendas al texto antes de la reunión. En relación con estos primeros pasos para formalizar el discurso y el repertorio de acción en torno a un ideario compartido, se observa en la documentación de archivo una alta participación de los grupos y un enorme entusiasmo por ser partícipes de la creación-modificación de los principios básicos de la organización. Por ejemplo, el grupo de San Pedro de Deusto propuso abarcar más tipos de violencia, pero se descartó al igual que la propuesta del grupo de Alonsotegui de circunscribir la acción de Gesto por la Paz al rechazo al asesinato y a la defensa de la vida, descartando el posicionamiento ante secuestros o torturas. Sin embargo, sí proponían extender el gesto a todo el Estado. Ante la diversidad de participantes hubo polémica sobre qué era violencia y quiénes se consideraban o no víctimas de la violencia política⁶⁵⁰. Algunos grupos no entendían, por ejemplo, las referencias existentes a la crisis económica y a la violencia social en el documento de las Líneas de Fondo, por lo que el grupo de San Ignacio destacó que “la violencia política no es un eslabón más de la violencia social y que ese es el discurso de los violentos”⁶⁵¹.

Fueron los primeros debates que tanto caracterizaron a Gesto por la Paz por su forma de funcionamiento asambleario. Resulta interesante comprobar cómo existía ya en esos momentos cierta preocupación por lo que años más tarde se llamó *kale borroka* y por lo que ellos mismos denominarían hacia el año 2000 *Violencia de*

⁶⁴⁸ Etxániz (2014, 10-11) y *Papiro* nº24, abril de 1988.

⁶⁴⁹ *El Correo* 30/03/1988.

⁶⁵⁰ Hasta 1991 existió la Comisión de solidaridad con los Afectados por la violencia pasó a llamarse Comisión de solidaridad con las víctimas de la violencia, ya que “la palabra afectados en realidad nos incluye a todos”, en Acta Coordinadora 21 de Abril de 1991, en AGP Cartapacio 025. Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01.01//025-31.

⁶⁵¹ Enmiendas mandadas por los grupos en AGP Cartapacio 031. Carpeta Es.48020.AGP/01-01-01-04//31-25.

Persecución. El grupo de Santutxu destacó en una carta previa a la Asamblea mandada a la Comisión Permanente que:

Se ha dedicado poco interés a la violencia que surge desde ciertos sectores, tanto abertzales como no. Véase como ejemplo quema de autobuses, corte de las calles con barricadas o agresiones físicas sufridas por personas relacionadas con HB. Por ello creemos necesario que en el cuarto punto, párrafo tercero, cuando se enumere una serie de violencias sea puesto: marginación por ideología política o ética. Consideramos que es una violencia que tiene una importante repercusión, como para que se tenga que sobrentender⁶⁵².

Tras varias enmiendas se aprobó el texto definitivo, las Líneas de Fondo de 1988, con 10 puntos básicos y sin apenas modificaciones sustanciales⁶⁵³. En el documento se establecían como herramientas principales de trabajo: las manifestaciones, la difusión en prensa y otros medios, así como la realización de los *gestos* “en los que se valorará por encima de todo la pérdida de una vida humana, por ello nos concentraremos independientemente de la autoría, circunstancias y proyecto político del asesinado o muerto”⁶⁵⁴. La organización quedó estructurada en varios niveles, Grupos, Coordinadora, Comisión Permanente y Asamblea, que detallo a continuación.

Los grupos se constituían como la base formal e informal de la Coordinadora ya que realizaban y mantenían la concentración silenciosa. La Coordinadora Gesto por la Paz contaba, en esos momentos, con unos 25 grupos, que eran en sí mismos el núcleo de Gesto por la Paz. Sin grupos la Coordinadora no existía. En las reuniones de Asamblea y de Coordinadora cada grupo contaba con un voto. Independientemente de las actividades marcadas por las líneas de fondo, como el *gesto*, los grupos tenían potestad para poner en marcha sus propias iniciativas, especialmente aquellas acciones que fomentaran la educación para la paz y la concienciación social, previa puesta en conocimiento del resto de grupos. La Coordinadora apoyaba las iniciativas individuales o colectivas que tuvieran como objetivo poner en marcha el *gesto* en una nueva localidad. A tales efectos daba respaldo incluso trasladando a gente de otras localidades para realizar el *gesto* hasta

⁶⁵² Enmiendas mandadas por los grupos en AGP Cartapacio 031. Carpeta Es.48020.AGP/01-01-01-04/31-25.

⁶⁵³ Líneas de Fondo de la Coordinadora tras la Asamblea de noviembre de 1988, AGP.

⁶⁵⁴ Punto 5, Líneas de Fondo 1988, AGP.

que el nuevo grupo contaba con un número suficiente de participantes, para que así no se sintieran tan expuestos y vulnerables, aunque no fue el procedimiento más habitual.

El crecimiento y disminución de los grupos a lo largo de la historia de Gesto por la Paz es elemento que refleja la capacidad movilizadora de la organización en sus distintas etapas, tal como veremos más adelante. En cuanto a los integrantes de esos grupos, las personas que se manifestaban a pie de calle, destaca la heterogeneidad de las gentes que integraban los grupos, así como la primacía de gente joven si nos referimos al rango de edad de los participantes⁶⁵⁵. Asimismo, los orígenes vinculados a la Iglesia y la influencia política de partidos como EE entre los miembros de la organización⁶⁵⁶. Tal como recuerda Fernando Sánchez Aranaz, vinculado tanto a EE como a grupos pacifistas:

Yo en Gesto por la paz como militante no como asistente en las concentraciones, pues lo dejé enseguida, pero hasta entonces incluso participé en la creación de algún grupo de Gesto, por ejemplo el de Llodio, que lo empezó entre otra gente Txema Urkijo, que entonces era de EE también. El grupo de Llodio se formó en la sede de EE de Llodio, yo fui de Vitoria y les junté, les expliqué, yo estaba en Euskadiko Ezquerria... Formé el grupo de Gasteiz, el de Pamplona porque a través de Argiñáriz y de Artesanos de Paz conocía a mucha gente en Pamplona, y el de Llodio, y no sé alguno más... Pues nada contactabas con una gente que conocías de otras cosas y los juntabas un día y merendabas con ellos, y normalmente salía, porque ella ibas a gente que era terreno abonado”⁶⁵⁷.

Aunque en un porcentaje mayoritario los activistas eran personas jóvenes próximas a la Iglesia y, entre los más mayores, personas que empezaron su activismo en los años finales de la dictadura y durante la Transición, cabe destacar que la pluralidad y heterogeneidad primó por encima de una característica definitoria.

La forma habitual de participar y unirse a Gesto por la Paz fue crear o integrarse en un grupo local. El proceso por el que en estos primeros años se fueron creando los grupos fue casi intuitivo, buscando apoyos en colectivos o personas que compartieran los mismos valores éticos, tal como recuerda Isabel Urkijo:

Fue duro empezar a crear los grupos de Gesto, aunque no paró de crecer en ningún momento (...) partir de la nada y con gente que no tenía ni una estructura, ni había nada, era difícil. ¿Cómo contactabas con alguien de Getxo

⁶⁵⁵ Funes (1998) y Tejerina, Aierdi y Fernández (1995).

⁶⁵⁶ Tejerina, Aierdi y Fernández (1995, 44).

⁶⁵⁷ Entrevista a Fernando Sánchez Aranaz (nº29).

que a lo mejor estaba interesado?...Parroquias, Euskadiko Ezkerra y a lo mejor un *batzoki* eran los sitios donde podía haber alguien que estuviese interesado, si no era muy difícil⁶⁵⁸.

Si bien fue más común el proceso a la inversa, la gente se acercaba a la Coordinadora porque creía que podía encontrar una organización en la que sentirse acompañados en sus inquietudes frente a la violencia. Fueron muchas las iniciativas individuales o grupos de amigos que pusieron en marcha un nuevo grupo de Gesto:

Cuando se hizo la de Deusto había unas 6 concentraciones en Bilbao y con ya la voluntad de intentar replicarlo en cuantos más sitios se pudiese mejor, fundamentalmente en el ámbito de Bilbao porque era en el que nos movíamos, entonces decidimos, pues animarnos a hacer la concentración en nuestro barrio, en San Inazio, otro amigo y yo también en aquel momento estábamos metidos en el ámbito eclesial-parroquial del barrio y bueno, pues intentando contagiar...o...o sobre todo me acuerdo que al final lo que hicimos... ¡ qué dices joder fuimos arriesgados con la perspectiva! Haces una asamblea abierta a todo el barrio, pones carteles y dices vamos a hacer una reunión para hablar de este tema, que venga la gente que venga, y la hicimos (...) Fundamentalmente fueron gente al final de las parroquias, sin buscarlo expresamente (...) Y entonces ya cuando teníamos más o menos cerrado como un pequeño grupo promotor es cuando empezamos, nos decidimos a hacer la concentración siguiendo el mismo criterio que se venía manteniendo, y la primera que hicimos en San Ignacio fue en el año...creo que fue el año '88 (...) entonces empezabas ya a mantener esa relación también de coordinación con los otros grupos que estaban haciendo lo mismo y empezabas a acudir a las reuniones de Coordinadora⁶⁵⁹.

Estos grupos fruto de iniciativas individuales, de parroquias, de vecinos, de colegios, de institutos etc., fueron la base de Gesto por la Paz. Las iniciativas de aquella gente y la sistematización de la propuesta favorecieron que continuaran multiplicándose los grupos de Gesto por la Paz:

Yo primero me impliqué en lo que era el grupo de Bilbao, y luego ya en el año '87 hicimos en mi pueblo. Y sencillamente dijimos ¿cómo hacemos?, pues muy fácil, como ya sonaba lo de Gesto...pues la que entonces era mi novia y yo dijimos la primera vez que haya una muerte, un asesinato, pues hacemos una concentración. Fue decirlo un día y al día siguiente nos encontramos con que había habido un asesinato de un guardia civil. A toda leche una sábana que había por casa, con un rotulador negro y pusimos Alonsotegui Bakean Alde, *Gesto por la Paz*. Los dos solos, pensábamos que iba a haber más gente, los dos solos como dos chorras. La sensación es de relativa exposición...yo llevaba 8 años pegando carteles por el pueblo de todo, contra la OTAN, con la guerra (...) Y la primera vez estuvimos dos solamente. Sí se veía gente que se acercaba como con ganas. (...) Durante un tiempo hubo un cierto trabajo ya

⁶⁵⁸ Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20).

⁶⁵⁹ Entrevista a Jesús Herrero (nº 4).

sea personalmente o mediante carteles que poníamos. Durante los primeros *gestos* siempre que era posible, a veces te pillaba currando o en la universidad, hacíamos un cartel que ponía mañana tal...Una vez ya quedó fijado el lugar y la hora, pues ya la cosa funcionó⁶⁶⁰.

A veces el nacimiento de los grupos fue consecuencia de un contacto directo con la violencia, por ejemplo, cuando un atentado tocaba muy de cerca en lo emocional o en lo físico. Juncal Durand cuenta cómo, pese a conocer la existencia del grupo de Gesto de Magisterio en Vitoria, “lo que me dio la puntilla fue el asesinato, delante de mi casa, de esos dos guardias civiles, entonces yo en ese momento llamo a cuatro mujeres de la parroquia y les dije que teníamos que hacer algo”. Fue un punto de inflexión por la brutalidad y proximidad del atentado:

A mí me produjo mucha conmoción este atentado porque estaban allí unos drogadictos que se sentaron allí, había chavales del grupo de tiempo libre y demás. Entonces yo vivo enfrente y justo (...) viene la policía y mi hermana dice: —¡Mira! ¡La policía le está pidiendo la documentación a Pablo! Un chaval de nuestro grupo... y entonces en ese momento irrumpe un tío con una pistola así en la mano, le da un tiro a uno, un tiro a otro, empieza a salir sangre, se desplomaron, los remató, y con la pistola en alto se fue... a la 1 del mediodía⁶⁶¹.

Esa misma tarde, Juncal Durand y otras pocas mujeres, cuatro o cinco, se pusieron frente a la puerta de la parroquia de San Cristóbal en Vitoria con una pancarta improvisada que decía «Ni una muerte más», para protestar contra el asesinato de Antonio Gómez y Francisco Espina. Tras esta primera acción se pusieron en contacto con los responsables del grupo de Gesto de Magisterio en Vitoria, José María Salbidegoitia y Eusebio Babace, para que les explicaran cómo funcionaba la Coordinadora Gesto por la Paz y cómo podían montar un grupo⁶⁶². Tras realizar una nueva pancarta, empezaron a salir como un nuevo grupo: Gesto por la Paz de San Cristóbal (Vitoria). Tras ellas, fueron surgiendo nuevos grupos en la capital vasca:

A los 4 o 5 meses de empezar el grupo de San Cristóbal, me llamaron de la parroquia de Belén [barrio de Zaramaga]. Elena Mardones y Loli *nosecuantos* me hablaron que querían también en la parroquia hacer un grupo, a ver qué es

⁶⁶⁰ Entrevista a Imanol Zubero (nº28).

⁶⁶¹ Entrevista a Juncal Durand (nº 1). En aquel momento trabajaba en la Escuela de Magisterio y era encargada del grupo de tiempo libre de la citada parroquia. En cuanto al atentado detonante, se refiere al asesinato de dos Policías Nacionales en la calle Heraclio Fournier (Vitoria) el 15 de abril de 1988. La zona solía estar vigilada por la policía debido a la afluencia de toxicómanos, *El País* y *El Correo* 16/04/88.

⁶⁶² Existían en Vitoria, desde 1986, el grupo de Correos y el grupo de Magisterio.

lo que habíamos seguido nosotras (...) Les puse en contacto con Salbidegoitia y entonces Elena es la que contactó con Salbidegoitia y creó el grupo de Zaramaga.

En un segundo escalón organizativo, por encima de los grupos, estaban las reuniones denominadas de “coordinadora”, que era el nexo de unión estructural entre todos ellos. Estas reuniones se celebraban varias veces al año y servían para poner en común las actividades o tomar decisiones de nuevas campañas durante el transcurso del año. Era un momento de debate y acercamiento de posiciones entre grupos. Mientras que en los primeros 10 años de vida de Gesto por la Paz, las Coordinadoras fueron muy importantes en el desarrollo de la acción, su periodicidad e importancia dinámica se fue reduciendo progresivamente a la par que Gesto por la Paz iba perdiendo grupos, con lo que llegaron a ser reuniones de no más de 20 personas.

Como órgano principal de toda la organización estaba la Comisión Permanente (en adelante Permanente) que era el órgano organizativo y de toma de decisiones diarias en la organización. La Permanente estuvo compuesta por entre 8-12 personas, según el periodo. Se elegía democráticamente con los votos de todos los grupos, primando que hubiera representación de todas las provincias vascas y de Navarra. Sus miembros eran la cara visible de la organización y se encargaban de unir y organizar la comunicación entre grupos de cara a las coordinadoras, gestionar el papeleo, poner en práctica las líneas de actuación planteadas en la Asamblea Anual y atender a los medios de comunicación.

Por último, el nivel más alto de organización entre los grupos era la Asamblea que se convocaba de forma anual para plantear las acciones del año siguiente y realizar un informe de gestión del año, repasando las movilizaciones que se habían promovido y proponiendo nuevas iniciativas. Durante la Asamblea anual se elegía a los miembros de la Permanente, generalmente 12. Al igual que en la coordinadora, cada grupo contaba con un voto para expresar su posicionamiento, por lo que debían haber debatido previamente en su localidad las cuestiones planteadas en la reunión. Para ello, antes de su celebración, la Permanente mandaba la documentación necesaria a los grupos y ofrecía la posibilidad de mandar sugerencias previas para que fueran distribuidas a otros grupos. De esta forma, se

pretendía que todo el mundo llegara informado a la Asamblea y existiera la posibilidad real de contraponer posturas, debatir acciones o criticar algunas de las decisiones tomadas. Con los años se observa un descenso en el intercambio de propuestas remitidas a la Permanente, a la vez que la esta se va limitando mandar informes oficiales, dejando de lado otro tipo de informaciones reflexivas que sí distribuía en sus inicios. La función de las asambleas en los primeros años fue esencial en la creación de una comunidad de protesta, la formación de una dinámica común y la creación de una identidad compartida.

3.3. La Asociación por la Paz de Euskal Herria.

De forma paralela a las iniciativas llevadas a cabo por los grupos cristianos y parroquiales de Bizkaia, empezó a promoverse otra iniciativa en Donostia⁶⁶³. En abril de 1986, se creó la *Asociación por la Paz de Euskal Herria* que se formalizó a finales de año. Fue una iniciativa inspirada en las acciones de los escolapios de Tolosa, que desde 1985 realizaban una oración mensual de media hora por la paz en Euskadi, promovida por Cristina Cuesta. Su padre, Enrique Cuesta, delegado de Telefónica en Donostia, había sido asesinado por los Comandos Autónomos Anticapitalistas cuatro años antes, cuando ella tenía 20 años. Tras un periodo de estabilización familiar y personal, en el que mantuvo una continua preocupación por la situación de las víctimas, decidió, con 24 años, poner en marcha la Asociación tras asistir a unas jornadas sobre periodismo y violencia, y constatar que las víctimas nunca tenían voz⁶⁶⁴.

Yo tenía, primero la necesidad de alzar la voz, de decir yo soy víctima del terrorismo; de lanzar un mensaje ético. Siempre tenía muy presente que mi padre estuviera orgulloso, y eso sí que lo tenía como referente; y tercero hacer un llamamiento social. Esos tres ingredientes se fueron definiendo y el 26 de marzo de 1986 escribí una carta al *Diario Vasco*, un llamamiento, el primer

⁶⁶³ Hay que destacar la incidencia de la violencia terrorista en la ciudad de Donostia y la provincia de Gipuzkoa, donde se cometieron el 38% de los asesinatos de ETA. Los asesinatos en la provincia representan el 55% de los realizados por ETA en el País Vasco y los de Donostia el 16'5%. Datos y gráficos en Cibrián (2015, 268-75). El autor destaca, también, la importante concentración de muertes relacionadas con la violencia policial o de extrema derecha (15% del total de muertes entre 1971-1989).

⁶⁶⁴ Entrevista a Cristina Cuesta (nº33). *El Correo* 23/11/89.

llamamiento público, dije algo hay que hacer, las víctimas tendrán que movilizarse, otro camino es posible...ideas muy básicas⁶⁶⁵.

Así recuerda Iñaki García, otro de los promotores de la Asociación, ese momento en el que Cristina Cuesta decidió alzar la voz:

En la comarca de Donostia no había ningún tipo de iniciativa, excepto algunos muy vinculados a Artesanos por la Paz y Comunidad del Arca, muy vinculados a paz, desarme, antimilitarismo, no-violencia, pero de condena específica del fenómeno terrorista no había nada. Esas experiencias que iban surgiendo por Bizkaia, alguna en Tolosa en Gipuzkoa, no llegaron a la comarca de Donostialdea en absoluto, precisamente en Donostia...donde es la ciudad de Euskadi donde más gente ha sido asesinada (...) El recuerdo que tengo de aquello es que por fin alguien sale a la palestra pública a decir públicamente ya vale de tanto silencio y de tanto miedo y vamos a salir. Era una especie de necesidad vital. Porque yo el recuerdo que tengo es de: a nivel individual, a nivel más íntimo, esto no puede ser, algo hay que hacer... y se necesitaba un revulsivo. Yo creo que el revulsivo fue el llamamiento de aquella mujer, Cristina Cuesta⁶⁶⁶.

Tras el llamamiento público de Cristina Cuesta para iniciar una movilización desde el ámbito de las víctimas, en pocos meses se sucedieron entrevistas y apariciones públicas. La más sonada en TVE, en el programa de Mercedes Milá, cuando Cristina pudo repetir ante una gran audiencia su llamamiento a la movilización ofreciendo el apartado de correo 491 para que los interesados se pusieran en contacto con ella⁶⁶⁷.

Con esas personas que me escribieron lo que quise es organizar la Asociación. Entonces hablé una por una, o por teléfono o entrevistándome, con toda la gente que había escrito de San Sebastián y los alrededores, que fueron cerca de 50 (...) De todas aquellas quedaron 20, que sí estuvieron dispuestas a participar en la construcción de la Asociación por la Paz, reunión que se realizó el 8 de mayo, en una cafetería entre cacerolas y cajas, en el almacén de una cafetería del centro San Sebastián. La cafetería Dover, que era de un amigo de mi padre que nos dejó aquello con más miedo que vergüenza⁶⁶⁸.

La Asociación por la Paz realizó su primera concentración silenciosa, al estilo del *gesto*, el 22 de mayo de 1986 por el asesinato del policía nacional Manuel

⁶⁶⁵ Entrevista a Cristina Cuesta (nº 33). Su llamamiento público bajo el título "Hoy no soy más valiente" en *El Diario Vasco* 26/03/96, p. 2.

⁶⁶⁶ Entrevista a Iñaki García (nº 21).

⁶⁶⁷ Entrevista a Cristina Cuesta (nº33). Su testimonio también en Cuesta (2004).

⁶⁶⁸ Entrevista a Cristina Cuesta (nº33).

Fuentes bajo el lema «Basta ya! Nuestro pueblo quiere la paz»⁶⁶⁹. Durante ese acto repartieron octavillas con el siguiente mensaje:

Estamos aquí reunidos en silencio durante un cuarto de hora porque una vida humana ha sido eliminada cruelmente de nuevo. Volveremos a concentrarnos cada vez que la desgracia de los asesinos afecte a cualquier persona de nuestra tierra. Únete a nosotros. Luchamos por la paz, basta de violencia. El apartado 491 en Donostia nos une.

En los siguientes meses continuaron convocando media hora de silencio al día siguiente de un atentado, extendiendo su propuesta a las demás provincias vascas. A finales de junio de 1986, la Asociación quedaba constituida también en Bilbao (Arenal) por un centenar de personas. En esos momentos, tuvieron los primeros contactos con la Coordinadora del Gesto por la Paz tras una convocatoria de la Asociación para que todos los colectivos que trabajaban por la Paz se reunieran en los locales de los franciscanos de Irala⁶⁷⁰. La Asociación contó rápidamente con presencia en todas las provincias vascas gracias al apoyo que tuvieron desde los Artesanos de Paz, tal como recuerda uno de sus miembros:

Una vez teníamos una reunión en Orendáin en Gipuzkoa, del Arca. Había gente del todo el Estado, de Francia, y el día anterior habían matado a alguien. Allí alguien nos habló de Gesto por la Paz que había en Bilbao entonces, pero que en Gipuzkoa también se habían empezado a juntar, no media hora fija como hacíamos nosotros, sino cada vez que había un asesinato, que pasaba algo, que había una muerte por violencia política... Se reunían en Tolosa, y Orendáin estaba al lado de Tolosa entonces bajamos allí y nos pusimos en contacto. Estaba Iñaki García, estaba Cristina Cuesta y alguien más, pero que también iban como nosotros, digamos un poco por libre (...) Total que de aquello hicimos una reunión con gente de distintos sitios. De Artesanos de Paz estábamos varios y luego el resto de la gente la mayoría eran familiares de víctimas. De ahí decidimos crear un grupo que todavía no tenía nombre ni nada. Entonces lo que hubo fue una transformación de los grupos que ya teníamos nosotros de Artesanos de Paz en esto nuevo que después de unas cuantas reuniones se llamó Asociación por la Paz de Euskal Herria y bueno empezamos a funcionar⁶⁷¹.

⁶⁶⁹ *El Diario Vasco* 22/05/86.

⁶⁷⁰ El 15 de noviembre se reunieron con Gesto por la Paz de Bilbao y acordaron que las concentraciones de la Asociación en el Arenal (Bilbao) se realizaran a las 19:30 para unificar horarios entre organizaciones, en *Papiro* nº 13, diciembre de 1986 y entrevista a Javier Aguirregabiria (nº30). El contacto era continuo debido a las propias redes de socialización y espacios compartidos, por ejemplo en la reunión de "Educadores por la Paz de Euskal Herria" mantenida en mayo de 1987 en Barria (Álava) coincidieron Gesto, Asociación por la Paz, Colectivos Vascos, Amnistía Internacional, Movimiento post-confirmación de Tolosa, delegación Scout de Navarra y otros colectivos, en *Papiro* nº 17, mayo 1987.

⁶⁷¹ Entrevista a Fernando Sánchez (nº 29).

De hecho, los grupos que tenía Artesanos por la Paz en Donostia, Pamplona, Vitoria, Bilbao, Durango e Irún se transformaron y pasaron a funcionar como Asociación por la Paz de Euskal Herria. Iñaki García, uno de los impulsores de la Asociación, recuerda el papel que jugaron esas personas:

Había dos personas, una del grupo de Vitoria y otra de aquí, que venían de las comunidades Arca, y entonces esta gente fue la que nos fue instruyendo en todo lo que fue la no-violencia (...) Incluso tuvimos una jornada de convivencia en las Comunidades de Arca, y bueno es gente que venía de Artesanos por la Paz etc... Esa gente nos formó, y curiosamente nos cogió en buen momento porque éramos esponjas que aprendíamos e interiorizábamos todo. Y toda esa filosofía de la no-violencia es algo que caracterizó bastante el trabajo de la Asociación por la Paz de Euskal Herria. Todo el trabajo por la reconciliación tiene un componente de no-violencia muy claro. No éramos un grupo de movilización y denuncia contra la violencia, éramos eso y mucho más que eso... lo que pasa que ese otro “mucho más que eso” nunca ha tenido tanta visibilidad pública como ha tenido la denuncia⁶⁷².

La Asociación por la Paz, igual que la Coordinadora Gesto por la Paz, se extendió gracias al trabajo de personas que individualmente fueron sumándose al colectivo, “había Artesanos por la Paz, ciudadanos, alguna víctima y gente muy harta”⁶⁷³. En Navarra, fue esencial el trabajo de Javier Alcalde que, también desde el entorno parroquial (participaba en un programa de radio de Cáritas Diocesana), empezó a preocuparse por temas sociales:

Un día leímos en un periódico que una chica que se llamaba Cristina Cuesta se quejaba de que ni las instituciones ni la ciudadanía ni nadie se solidarizaban con las víctimas del terrorismo, y ella decía que estaba marginada. Hacía una llamada a la sociedad y otra a las víctimas del terrorismo, de todos los terrorismos, para ver qué podían hacer⁶⁷⁴.

Según recoge Roncesvalles Labiano, después de ponerse en contacto con Cristina Cuesta y realizar una reunión, a la que también asistieron miembros de Artesanos por la Paz cuyas iniciativas habían sido especialmente visibles en Navarra, se constituyó formalmente el grupo pamplonés de la Asociación por la Paz. Acordaron manifestarse treinta minutos en silencio tras alguna muerte relacionada con la violencia política en Euskal Herria, al igual que venían haciendo sus compañeros de Donostia. La concentración silenciosa en Pamplona se realizó en agosto de 1986, tras el asesinato del coronel de artillería José Picatoste⁶⁷⁵. En

⁶⁷² Entrevista a Iñaki García (nº 21).

⁶⁷³ Entrevista a Cristina Cuesta (nº 33).

⁶⁷⁴ Labiano (2015, 354) y Marrodán (2004).

⁶⁷⁵ *El Diario Vasco* 20/08/86, p. 5, llamamiento a concentrarse a las 20h.

Vitoria, se concentraron ese día unas decenas de personas respondiendo al llamamiento de la Asociación frente a la sede de Correos ⁶⁷⁶.

En septiembre de 1986, se aprobaron los estatutos de la Asociación, que quedó constituida como Asociación por la Paz de Euskal Herria. Además de esas primeras concentraciones, llevaron a cabo actividades de educación para la paz en colegios o recogidas de firmas ante los secuestros que realizaba ETA ⁶⁷⁷.

El 15 de octubre de 1986, fue secuestrado el empresario afiliado al PNV Lucio Aguinagalde ⁶⁷⁸. Para pedir su liberación, la Asociación por la Paz comenzó una campaña de reparto de octavillas que se puede considerar la primera campaña activa de un colectivo civil por conseguir la liberación de un secuestrado por ETA ⁶⁷⁹. El 18 de octubre, los miembros de la Asociación distribuyeron por Donostia panfletos con un calendario en el que se iban tachando los días del secuestro ⁶⁸⁰. El elemento del calendario se usaría años más tarde en campañas como la de «Julio Askatu» (por la liberación de Julio Iglesias Zamora en 1993).

La preocupación por los secuestrados fue constante en la Asociación por la Paz: en febrero de 1987 recogieron y entregaron 2.500 firmas de apoyo a la esposa del empresario Jaime Caballero cuando llevaba 55 días secuestrado por ETA ⁶⁸¹. En junio de ese mismo año realizaron una recogida de firmas, en Navarra y en todas las capitales vascas, ante el secuestro del industrial Andrés Gutiérrez Blanco, para

⁶⁷⁶ *El Diario Vasco* 21/08/86.

⁶⁷⁷ Las primeras propuestas educativas las realizaron en colegios privados como el de San Bartolomé, donde impartían charlas y realizaban actividades como el teatro “Violenciodramas”. Pese al balance positivo, en estas actividades las alumnas del colegio criticaron a la Asociación reproduciendo el discurso, que escuchaban una y otra vez en la calle, en torno un enfrentamiento entre España y Euskadi. Por ello, comentaron a los miembros de la Asociación que “cojeaban” en sus actos, y que hacían frente a una violencia en mayor medida que la otra, en Documento Desarrollo de experiencia piloto de la Comisión Pedagógica del grupo Donostia de la Asociación por la Paz de Euskal Herria. Fundación Sancho el Sabio (FSS).

⁶⁷⁸ Permaneció secuestrado desde el 15 de octubre hasta que fue liberado el 2 de noviembre de 1986. El responsable de la Ertzaintza, Genaro García, murió por el disparo de un etarra durante la liberación. Xabier Arzallus afirmó que iba a movilizar todos los recursos posibles para liberar a Aguinagalde porque era “carne propia”, haciendo alusión a su afiliación al PNV, en ABC 17/10/86. El PNV convocó una manifestación de protesta para el 25 de octubre en Vitoria, bajo el lema «Lucio, gudari, encarcelado por Franco, secuestrado por ETA», de nuevo haciendo uso del término gudari, en *El País*, 21/10/86. Según el PNV, lograron reunir a 20.000 personas, 10.000 según otras fuentes, en *El País* 26/10/86.

⁶⁷⁹ Se puede ver un ejemplo del calendario en: <http://www.gesto.org/archivos/201401/1.-19861102-diario-vasco-campana-l.-aguinagalde.pdf?1>, consultado 18/11/15. En 1987 hicieron también campaña por el secuestro de Jaime Caballero, en *El Diario Vasco* 03/02/87, y Andrés Gutiérrez en *El Correo* 20/06/87.

⁶⁸⁰ Ver Anexo II.

⁶⁸¹ *El Diario Vasco* 03/02/87.

apoyar así a su familia y hacer un llamamiento a los secuestradores pidiendo su libertad⁶⁸².

Precisamente esa preocupación por los secuestrados y sus familias da cuenta de esa atención temprana al mundo de las víctimas desde la propia condición de víctima de buena parte de los participantes. La iniciativa de Cristina Cuesta estaba concebida para promover la paz, pero sobre todo difería del *gesto* inicial propuesto desde ITAKA en que se trataba de la iniciativa de una víctima, pese al poco sentido y reconocimiento que tenía aún este concepto en el País Vasco⁶⁸³. Los periódicos recogían su propuesta con las siguientes palabras:

La Asociación por la Paz que propugna Cristina Cuesta trata de reunir, de acuerdo con su programa de intenciones, «al familiar o amigo de una persona asesinada por los GAL y al familiar y amigo de un guardia civil asesinado por ETA, cualquiera que sea su forma de pensar, cualquiera que sea su manera de analizar la realidad político-social en la que vivimos»⁶⁸⁴.

Esa fue la aportación que realizó la Asociación al repertorio y al discurso de Gesto por la Paz cuando ambas organizaciones se fusionaron: la importancia del reconocimiento y visibilización de las víctimas. La similitud de las reivindicaciones de ambos colectivos, la Coordinadora Gesto por la Paz y la Asociación por la Paz de Euskal Herria, hizo que unos años más tarde, en noviembre de 1989, decidieran fusionarse bajo el nombre de *Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria* (en adelante simplemente Gesto o Gesto por la Paz) cuyo “objetivo fundamental era mostrar el rechazo a “la violencia de motivación política relacionada con Euskal Herria”⁶⁸⁵.

Otro grupo que surgió por aquel entonces, en 1987, fue *La Fundación* creada por Abel Uceda, hijo de una víctima de ETA, con la vocación de ayudar a las víctimas del terrorismo, tanto en lo psicológico como jurídico e institucional⁶⁸⁶. La labor de *La Fundación* no fue movilizar a la sociedad frente al terrorismo, sino dar

⁶⁸² *El Correo* 20/06/87.

⁶⁸³ Sobre el significado político de las víctimas y su visibilización social ver Castells (2014), Castells y Rivera (2015), Pérez Pérez (2015b) o Fundación Fernando Buesa (2005; 2008).

⁶⁸⁴ *El País* 16/04/86.

⁶⁸⁵ <http://www.gesto.org/es/que-fue-gesto-por-la-paz/organizacion/>, consultado 13/02/16. El grupo de la Asociación por la Paz en el Arenal funcionaba desde 1987 como un grupo más integrado dentro de la Coordinadora, aunque siempre se refieren a él como perteneciente a la Asociación, en *Papiro* nº 20, noviembre de 1987.

⁶⁸⁶ Hijo de César Uceda, subdirector de Música del Gobierno Militar de Bizkaia asesinado el 21 de octubre de 1982.

apoyo a las víctimas, especialmente con viudas y huérfanos. Desde su propia experiencia, Abel Uceda creía que las víctimas se encontraban solas y destacaba “la insensibilidad institucional hacia el fenómeno del terrorismo en el que los organismos oficiales tienen graves responsabilidades”⁶⁸⁷. No se trataba solo de una “insensibilidad institucional”, sino que existía de hecho una “insensibilidad social” hacia la violencia y hacia las víctimas de forma muy particular. Pese a que en 1981 se había creado la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT), seguían siendo un colectivo invisibilizado y estigmatizado con lo que terminaban por encontrarse en una doble victimización o “victimización repetida”, tanto por la denigración a la que se veían sometidas por parte del agresor y su entorno, como por el silencio de su propio entorno social y laboral⁶⁸⁸. Generalmente, entre vecinos y conocidos imperaba una *omertà* que generaba que la víctima escondiera temerosamente su propia condición⁶⁸⁹. La propia AVT fue en esos años una organización de carácter asistencial y de autoayuda, que no tuvo un perfil público hasta bien entrado los noventa⁶⁹⁰.

En definitiva, a finales de los años ochenta, cristalizó la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria, cuyo nacimiento se enmarca en un contexto internacional de crecimiento del pacifismo que en esos años atravesó un cambio sustancial desde el pacifismo testimonial/religioso hacia un cuestionamiento desde la sociedad civil a las causas, implicaciones y consecuencias de la violencia. Ese cambio de *frame* internacional se entiende en el contexto de Guerra Fría, ya que en toda Europa se incorporó, en estos años, el concepto de noviolencia a la cultura política.

El acceso a la participación en Gesto por la Paz se hizo, principalmente, a través de tres vías que confluyeron en la preocupación por la violencia política que

⁶⁸⁷ *El Correo* 23/11/87.

⁶⁸⁸ La AVT fue impulsada por Ana María Vidal Abarca, Sonsoles Álvarez de Toledo, viudas de militares asesinados por ETA, y Paloma O'Shea. *El País* 16/12/11. Vidal Abarca fue también la primera presidenta de la Fundación de Víctimas del Terrorismo creada en 2001.

⁶⁸⁹ El concepto de victimización repetida y la aplicación del término *omertà* (silencio encubridor) a las actitudes de indiferencia social en el País Vasco en Serrano (2012, 263). El término *omertà* se refiere a una actitud, muy arraigada en el sur de Italia y especialmente en relación con la mafia siciliana, por la que impera una ley del silencio en la que el miedo a represalias conduce al silencio total con respecto al conocimiento de cualquier asunto delictivo.

⁶⁹⁰ Domínguez (2013).

se vivía en el País Vasco y Navarra. La primera de ellas, las personas y colectivos provenientes del pacifismo, en algunas ocasiones desde la vertiente de testimonios de vida, como en el caso de los Artesanos por la Paz o grupos como Colectivos por la Paz y el Desarme. En segundo lugar, fue importante el acceso a la organización y a la movilización desde posicionamientos políticos, que en esos años sufrieron un proceso de transformación influenciados por la reflexión sobre la validez de la violencia política en un régimen democrático. Es el caso de las personas vinculadas a Euskadiko Ezkerra, algunos de los cuales habían mostrado vinculaciones con el pacifismo a través del grupo DEBA. Por su procedencia política, la mayoría de estos jóvenes eran nacionalistas y habían apostado en un momento dado (no personalmente, pero sí por su opción política) por las armas. Sin embargo, la confluencia de una reflexión política sobre la validez de la violencia, sumada a una reformulación de la identidad nacional impuesta desde la “izquierda abertzale” favoreció que se integraran en estas organizaciones. Por último, y seguramente más importante tanto por el número de gente como por la importancia que tuvieron sus redes de socialización para la expansión de Gesto por la Paz, encontramos el mundo cristiano. Colegios como los escolapios, grupos parroquiales y jóvenes que formaban parte de grupos de catequesis o espacios scouts fueron esenciales en la consolidación de la organización y en la extensión de su acción colectiva.

En cuanto a la creación de la Asociación por la Paz fue esencial el entorno vinculado al pacifismo de Artesanos de la Paz, pero tuvo un papel relevante la participación de familiares y víctimas del terrorismo, como Cristina Cuesta o Iñaki García, así como la incorporación de personas con una sensibilidad especial hacia ese colectivo que respondieron a la llamada de Cristina Cuesta. El fin de los ochenta marcó el inicio de una nueva etapa que supuso la consolidación de estas organizaciones y el “boom”, a mediados de los noventa, de la fusión que de ellas nace: la *Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria* (Gesto o la Coordinadora).

4. LA COORDINADORA GESTO POR LA PAZ DE EUSKAL HERRIA: CONSOLIDACIÓN DEL MOVIMIENTO PACIFISTA (1989-1991).

4.1. Pacto de Ajuria Enea: unidad frente al terrorismo.

A comienzos de 1989, la Coordinadora fue tomando fuerzas y congregando cada vez a más gente en sus *gestos*, que aún no habían salido de Bizkaia. El colectivo se dio a conocer, además de con los *gestos*, con campañas como la realizada por el secuestro de Emiliano Revilla en 1988 o los actos organizados con motivo de la llegada de la Marcha Internacional por la Paz. Esta iniciativa de jóvenes alemanes que caminaron desde su país hasta Santiago de Compostela recaló en Bilbao para unirse a la petición de libertad para Revilla⁶⁹¹. A la vez, se realizaban concentraciones silenciosas en Gipuzkoa, pero no eran propiamente *gestos* sino las concentraciones de media hora de la Asociación por la Paz. En 1989, antes de la fusión, ambos colectivos desarrollaron junto a otros grupos pacifista una importante campaña de apoyo al Pacto de Ajuria Enea.

A principios de 1988 había tenido lugar un importante paso en la lucha contra el terrorismo en el País Vasco. El 12 de enero, se firmó el *Acuerdo para la Normalización y Pacificación de Euskadi*, más conocido como Pacto de Ajuria Enea, que abría una nueva vía de consenso frente a la violencia en el País Vasco⁶⁹². Los numerosos atentados de 1987, alguno de ellos de fuerte impacto en la opinión pública como el atentado en Hipercor (Barcelona) y el de la casa cuartel de Zaragoza, favorecieron la puesta en marcha de una iniciativa política de consenso. La clase política se vio interpelada de tal manera que se propició un clima favorable al entendimiento entre partidos, que terminaron firmando, en menos de un año, los acuerdos de Madrid, Pamplona y el Pacto de Ajuria Enea⁶⁹³.

El Pacto de Ajuria Enea, suscrito por todos los partidos, excepto HB, vino a recalcar la importancia de la unidad política frente al terrorismo, construyendo el eje vertebrador de la política vasca en torno al binomio demócratas/no demócratas.

⁶⁹¹ *El Correo* 13/09/88 y 21/09/88. El grupo de Gesto de Gernika, creado ese mismo año, fue el encargado, entre otros colectivos del municipio, de acoger a los pacifistas internacionales en su paso por la villa. Gernika era una parada obligatorio en la marcha por el valor simbólico del municipio tras del bombardeo sufrido en 1937.

⁶⁹² De Pablo (2017).

⁶⁹³ Fernández Soldevilla (2013a) y Sáez de la Fuente (2011, 12).

Ese binomio, con sus más y sus menos, fue el hilo conductor de la política vasca durante casi una década. El Pacto fue un llamamiento de renuncia a la violencia basado en la ilegitimidad del terrorismo y su pretendida representación del pueblo vasco frente a la legitimidad del Parlamento Vasco elegido democráticamente. En lo que respecta a la movilización por la paz, el Pacto de Ajuria Enea recogía la siguiente declaración:

El Gobierno de la Comunidad Autónoma, contando con el apoyo activo de los representantes del Pueblo Vasco, está llamado a encabezar la acción política y social frente a la violencia para la consecución de la paz (...) Un llamamiento a todos los ciudadanos vascos para que, individualmente y a través de las asociaciones ciudadanas, sindicales, empresariales y profesionales en que se integran, trabajen activamente en favor de la tolerancia, del respeto recíproco y de la libertad personal y colectiva como elementos básicos de la convivencia pacífica y constructiva de la sociedad⁶⁹⁴.

Como respuesta a este llamamiento, varias organizaciones pacifistas celebraron dos reuniones, el 16 de enero y el 1 de febrero de 1989, para debatir qué significaba y suponía el acuerdo político. A la primera reunión asistieron 6 personas (dos de la Coordinadora Gesto por la Paz, una de Asociación por la Paz de Euskal Herria, una de Asociación de Objetores de Conciencia, otra de Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme y un independiente vinculado con Izquierda Unida y el PC)⁶⁹⁵. Los asistentes plantearon que había un nuevo ambiente en la sociedad civil, suficientemente positivo para que esta fuera tomando protagonismo en la resolución del “conflicto” violento. Veían necesario implantar en la sociedad el espíritu que reflejaba el Pacto de Ajuria Enea y que había marcado su propio desarrollo como asociaciones. Tras varias reuniones, el diagnóstico de la Coordinadora Gesto por la Paz fue que el mensaje del Pacto de Ajuria Enea ya estaba interiorizado por la sociedad vasca, pero que era imprescindible que se reflejara en la calle. Para ello, propusieron crear una plataforma que diera impulso en la calle al llamamiento movilizador realizado desde instancias políticas. Tanto Gesto por la Paz como Colectivos Vascos y Asociación por la Paz se comprometieron, en ese sentido, a elaborar un manifiesto, pedir a otros que lo asumieran y crear una plataforma que potenciara las movilizaciones ciudadanas⁶⁹⁶.

⁶⁹⁴ *Acuerdo para la normalización y pacificación de Euskadi.*

⁶⁹⁵ Reflexiones en torno al Pacto Ajuria Enea, en AGP Cartapacio 109, Carpeta 109-01.

⁶⁹⁶ AGP Cartapacio 109, Carpeta 109-01.

En los siguientes meses la Coordinadora Gesto por la Paz buscó adhesiones al texto base que surgió del acuerdo: la *Iniciativa pro apoyo al acuerdo de Ajuria Enea* presentada públicamente, en marzo de 1989, con la adhesión de unos 40 colectivos⁶⁹⁷. El documento respondía, según sus promotores, “al llamamiento a los ciudadanos vascos” y asumía el acuerdo “desde sus diversas perspectivas y sensibilidades”, destacando “la conciencia pacifista cada vez mayor entre los ciudadanos”⁶⁹⁸. En lo esencial, el Pacto coincidía con las ideas de Gesto por la Paz: la no justificación de la violencia con intencionalidad política y la “asunción de la violencia como un problema de los vascos”⁶⁹⁹. La Coordinadora había asumido desde sus inicios que la violencia en el País Vasco no se trataba de un contencioso Euskadi/Madrid, de ahí el hecho de circunscribir su actividad de protesta al País Vasco y Navarra.

Con este manifiesto y las adhesiones suscitadas pretendían demostrar que el Pacto de Ajuria Enea era asumido por la ciudadanía y no solo por los partidos políticos⁷⁰⁰. Aprovecharon la presentación pública del documento para hacer un llamamiento a secundar la manifestación del 18 de marzo convocada por los firmantes del Pacto, bajo el lema «Paz ahora y para siempre»⁷⁰¹. La convocatoria fue todo un éxito y se interpretó como “la expresión de una sociedad que ha reaccionado definitivamente frente a la violencia, de un bloque político y social democrático que está tomando cuerpo e iniciativa a favor de la paz”⁷⁰².

En los meses siguientes, los promotores de la *Iniciativa pro apoyo al acuerdo de Ajuria Enea* consiguieron aumentar las adhesiones gracias a la enorme labor que realizaron pidiendo apoyos⁷⁰³. Recibieron numerosas cartas procedentes de todo el

⁶⁹⁷ Romero (1995).

⁶⁹⁸ En AGP *Iniciativa pro extensión del acuerdo de Ajuria Enea*.

⁶⁹⁹ Aulestia (1993, 168).

⁷⁰⁰ *El Diario Vasco* 15/03/89.

⁷⁰¹ *El País* 18/03/89: “La mayor manifestación de la historia vasca pide la Paz ahora y para siempre”. Ver Anexo II referencia de la izquierda abertzale a dicha manifestación.

⁷⁰² *El Correo* 14/3/89: “La coordinadora Gesto por la Paz expresa al lehendakari Ardanza su apoyo a la manifestación del día 18”. *El Correo* 15/05/89: “Cuarenta asociaciones pacifistas vascas llaman a manifestarse el sábado en Bilbao”. Reflexiones de Kepa Aulestia en un documento del 29/06/89 para la reunión del Biltziar Tipia, en Fondo EIA/EE, Archivo Mario Onaindía, Zarautz. En el mismo documento, p. 8, Kepa Aulestia destaca que no hay solución política posible al llamado conflicto, ya que “se constata la existencia de un abismo ético entre el mundo de los violentos, el mundo representado por HB, y la mayoría de la sociedad vasca. La distancia que nos separa no es política, y por tanto no es reducible políticamente”.

⁷⁰³ Lista de Adhesiones a 14 de marzo de 1989 (39 organizaciones), a 19 de marzo (63 organizaciones), a 19 de abril (63 organizaciones), a 16 de mayo (80 organizaciones) en AGP Cartapacio Pacto Ajuria Enea.

Estado de colectivos dispares que se adherían al manifiesto y les felicitaban por la iniciativa⁷⁰⁴. Por aquel entonces, y a consecuencia de esta campaña de apoyo al Pacto, aparecieron las primeras críticas internas en la Coordinadora Gesto por la Paz desde uno de sus grupos impulsores, el grupo ITAKA. Sus integrantes llamaban a la vuelta a la simpleza de los *gestos* iniciales, no buscar a los medios de comunicación y no realizar grandes iniciativas⁷⁰⁵. Según Rafael Sainz de Rozas:

La opción de estos grupos por el Pacto de Ajuria Enea les llevó a propugnar la pacificación desde la defensa del sistema: necesidad de acatar los mandatos de las instituciones y legitimidad del monopolio de la violencia por el Estado, siempre que sea en el marco de la ley. Esto hizo imposible que asumieran alguno de los elementos básicos del discurso pacifista, al que no eran ajenos, sin embargo, los valores de muchas de las gentes que en ellos se integraron⁷⁰⁶.

El apoyo firme de Gesto por la Paz a la democracia se entiende en tanto que la desacreditación del sistema les hubiese situado en el discurso del MLNV, es decir, en el discurso del apoyo a la violencia, la idea de una transición fallida y una democracia no aceptada ni refrendada por los vascos. En este sentido, Gesto por la Paz fue una organización pre-partidista pero no pre-política, ya que la defensa de la democracia frente a una minoría violenta no fue una acción solo ética, sino política, que mantuvieron a lo largo de los años⁷⁰⁷. La *Iniciativa pro apoyo* permitió a estos grupos vinculados al pacifismo expresar su apoyo a las instituciones democráticas desde el convencimiento de que en democracia podía existir la injusticia, pero también que desde la democracia se podía luchar contra ella.

Además, la adhesión al contenido del Pacto supuso un marco positivo para seguir impulsando las movilizaciones ciudadanas. Un aprovechamiento de la

⁷⁰⁴ AGP. Carpeta 109-01.

⁷⁰⁵ AGP. Cartapacio 109, Carpeta 109-02: Una propuesta del grupo ITAKA de 20/02/89 llama al espíritu del principio y crítica que “se cree más en los grandes montajes en medios de comunicación, que en la labor de pateo”. Unos meses después, trasladaron esa crítica, de nuevo, a la Coordinadora Quieren volver a la simpleza de un gesto por la paz sin pretensiones, tal como en el 85, solo para ofrecer un cauce de expresión, no para solucionar problemas: “Ni ahora ni en el 85 somos tan ingenuo para pensar que todas las violencias con iguales”, pero creen que entrar a valorarlo se hace desde unos determinados criterios y análisis político de la situación, lo que es parcial y divide. “Queremos: un gesto que siga siendo un gesto, una coordinadora que no sea una ejecutiva sino un servicio a los grupos” con “un mensaje claro: han matado a una persona y esa persona vale más que cualquier justificación que pudiera inventarse”.

⁷⁰⁶ Sainz de Rozas (1997, 64).

⁷⁰⁷ Romero (1995) destaca que en la evolución del discurso de Gesto se fue uniendo el concepto de paz al concepto de democracia, frente al silencio únicamente testimonial del principio. Entrevista a Jesús Herrero (nº4).

estructura de oportunidad política (EOP) que Sidney Tarrow define como “las dimensiones del entorno político que proporcionan incentivos para que se produzca una acción colectiva”. En el caso del Pacto de Ajuria Enea, el ambiente de consenso político supuso un *input* que favoreció las aspiraciones de movilización de la Coordinadora Gesto por la Paz, la Asociación por la Paz y los otros colectivos implicados⁷⁰⁸.

Según palabras de Florencio Domínguez, el Pacto ejerció de “paraguas del incipiente movimiento pacifista vasco”. Cabe señalar que el Pacto no fue el ideólogo de estos grupos, que como hemos visto ya existían. Diría que más bien fue al contrario. La naciente y embrionaria, pero continuada, presencia en la calle fue una llamada de atención al mundo político, que pasó a preocuparse cada vez más por liderar movilizaciones ciudadanas contra la violencia. Por ejemplo, a la manifestación del 30 de enero de 1988, la segunda que realizaba la Coordinadora Gesto por la Paz, acudieron más de 5.000 personas, entre ellas el Presidente del Parlamento Jesús Eguiguren⁷⁰⁹. El Pacto vino a potenciar la implicación de los partidos políticos en la movilización ciudadana y, a su vez, dio un halo de mayor legitimidad a todas aquellas organizaciones que venían trabajando desde hacía años. Esta simbiosis de objetivos permitió la creación de cierta atmósfera emocional en la que se propiciaron los posicionamientos a favor de la paz, pese a un clima emocional en el que aún predominaba el miedo⁷¹⁰.

Gaizka Fernández Soldevilla señala que fue en estos momentos cuando a Gesto por la Paz, que ya contaba con simpatizantes votantes de Euskadiko Ezkerra, se adhirieron “un buen número de euskadikos, entre ellos no pocos expolimilis” que se encargaron de promover sus concentraciones. Figuras tan representativas en la organización como fue José María Salbidegoitia en Vitoria, parece que ingresaron

⁷⁰⁸ Tejerina (1999, 80). El concepto de *input* desarrollado por Tarrow (1997) como elemento que describe las aptitudes y contextos por los que los movimientos sociales se ven favorecidos.

⁷⁰⁹ *El Correo* 29/01/89, p. 19.

⁷¹⁰ *Atmósfera emocional* refiere a la cohesión social existente cuando un grupo celebra o lamenta algo, en este caso los grupos y partidos políticos convocantes celebraban un punto de inflexión en la movilización contra el terrorismo. Sin embargo, el *clima emocional* son las “emociones que son percibidas en una sociedad en relación con su situación sociopolítica”, un sentimiento que es construido socialmente y se percibe independientemente de los sentimientos personales del individuo. Se palpa como algo que existe y refleja lo que los individuos creen que la mayor parte de la gente siente, en Techio, Zubietta et al. (2011, 107 y 115).

en Gesto por recomendación de Mario Onaindia⁷¹¹. María Jesús Funes coincide en la importante presencia de euskadikos que se integraron en la organización para la potenciación favorable del *gesto*⁷¹². Estas incorporaciones eran consecuencia directa de las reflexiones que en esos años habían llevado a cabo los euskadikos, que habían pasado de ser el brazo político de ETApM a promover el Pacto de Ajuria Enea. La propia marcha celebrada el día 18 de marzo fue un revulsivo para muchos de los militantes y “como poco, alentó a la dirección de EE, que consideró que la marcha había «desterrado para siempre la pereza y la indiferencia en la actitud social (...). No queremos una paz concedida por los violentos, sino una paz conquistada por la propia sociedad»”⁷¹³.

4.2. La confluencia entre Gesto por la Paz y la Asociación por la Paz: víctimas y pacifistas.

Casi de forma paralela al proceso de acuerdo que dio lugar al Pacto de Ajuria Enea, se fue gestando el proceso de confluencia entre la Asociación por la Paz y la Coordinadora Gesto por la Paz. Pese a que se conocían previamente, los contactos para la puesta en marcha de la *Iniciativa pro apoyo* fueron clave en la confluencia definitiva. Recordemos que, a mediados de 1989, los grupos de Gesto se circunscribían principalmente a Bizkaia, mientras que la zona de influencia de la Asociación por la Paz era Gipuzkoa, aunque tenía grupos en todas las capitales vascas. A priori, ambos colectivos resultaban convenientemente complementarios para extender la movilización ciudadana. Se trataba de unir fuerzas, ya que venían haciendo prácticamente lo mismo:

Considerábamos en ese momento que había que fijarse más en lo que nos unía que en lo que nos separaba (...) La sociedad vasca nos percibía básicamente igual y se trataba incluso de dar un mensaje positivo y transmitir que personas y grupos con sensibilidades diferentes que han nacido de formas diferentes son capaces de llegar a un acuerdo, de confluir en una especie de programa

⁷¹¹ Hay que tener en cuenta la evolución de EIA y EE ante el terrorismo, de la nula crítica hacia la violencia, a algunas tibias reprobaciones a los milis hacia 1980, para terminar en una evolución crítica hacia el terrorismo. Desde estos años empieza a ser más notable la participación de simpatizantes de EE en Gesto por la Paz, ya que “simultáneamente, como reflejan las estadísticas, también cambió el punto de vista del electorado de EE sobre el terrorismo”, en Fernández Soldevilla (2013a, 280).

⁷¹² Funes (1996, 23).

⁷¹³ Fernández Soldevilla (2012, 413).

común porque el fin nos preocupa y nos ponemos de acuerdo en el método (...)El proceso de confluencia yo creo que fue ejemplar. Desde la parte de la Asociación por la Paz no chirrió en absoluto, hombre nos dio pena, pena en el sentido de melancolía. Pero eres muy consciente de que entras en algo que va a favorecer aquello por lo que trabajas⁷¹⁴.

En mayo de 1989, la Permanente de Gesto por la Paz presentó la propuesta de confluencia al equipo coordinador de la Asociación por la Paz, que aprobó la unión en su III Asamblea General. Con anterioridad se había dado una etapa de conocimiento mutuo en la que miembros de la Asociación acudían a las reuniones de coordinadora de los vizcaínos. En ese contexto de convergencia que había supuesto la redacción del manifiesto *Iniciativa pro apoyo*, se propuso la confluencia con Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme. Sin embargo, los pacifistas decidieron simplemente introducir en la nueva Coordinadora a uno de sus grupos de trabajo, la Comisión Paz en Euskadi, ya que en Colectivos trabajaban muchos otros temas vinculados al pacifismo que en la nueva organización no iban a tener cabida⁷¹⁵.

Los grupos de Gesto, unos 44 en aquel entonces, fueron informados y tuvieron la oportunidad de elaborar enmiendas al documento base que se estaba manejando desde 1988. La enorme cantidad de enmiendas encontradas en el archivo de la organización dan fe del alto grado de participación y democratización con el que contaba la Coordinadora en esta etapa inicial, así como del entusiasmo por unir fuerzas con la Asociación. Los grupos participaron de forma activa y se preocuparon por leer y discutir los documentos de la organización, así como de mandar a la sede sus propuestas de fusión. Esta fase de *ilusión* respondía tanto a un primer ciclo vital para los asociados como para la propia organización, por lo que se caracterizó por un alto grado de implicación afectivo-emocional hacia el proyecto en el que estaban participando⁷¹⁶.

La Asociación por la Paz contaba con los grupos de Donostia, Pamplona, Vitoria, Lasarte, Irún-Hondarribia y Éibar. Había unas 10 personas encargadas de

⁷¹⁴ Entrevista A Iñaki García (nº 21).

⁷¹⁵ Documento "Dossier por el derecho a vivir en Paz.", en Fundación Sancho el Sabio.

⁷¹⁶ Según Funes (1996, 165) en la movilización hay un prototipo hegemónico de participante en cada periodo (en este caso jóvenes mayoritariamente), "como si el grupo seleccionara en cada momento los voluntarios que necesita, del mismo modo que los individuos se implican en función del periodo de evolución que el colectivo esté atravesando".

mantener el desarrollo de la organización de entre 18-30 años, jóvenes al igual que en los *gestos*:

El grupo de Éibar está compuesto, fundamentalmente, por amas de casa; el de Lasarte por jóvenes estudiantes. Entre los miembros del grupo de Vitoria hay un ex-miembro de ETA de primera hora, Eusebio Babace. La tía de *Pertur* colabora en Irún, y otra tía de Eduardo Moreno [*Pertur*] Mariasun Bergareche, también trabajó al lado de los asociados⁷¹⁷.

En noviembre de 1989 tuvo lugar la II Asamblea General de la Coordinadora Gesto por la Paz, que fue la asamblea de confluencia entre ambos grupos. Quedó constituida así la *Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria* (en adelante Gesto por la Paz o simplemente Gesto)⁷¹⁸. El primer debate que se les presentó fue la propia denominación de la nueva organización nacida de esta fusión⁷¹⁹. Por ejemplo, el grupo de Donostia pidió que se hablara siempre de «Euskal Herria», ya que el término «Euskadi» “es político y no refleja el sentimiento de las personas navarras que quieren formar parte del Gesto”. En esos años el término «Euskal Herria» tenía una connotación eminentemente cultural y no política, pero esta

⁷¹⁷ *El Diario Vasco* 22/10/90. Eduardo Moreno Bergareche, *Pertur*, líder ideológico de ETAm, propuso ante el final del franquismo la creación de un partido político que fuera la vanguardia del nacionalismo radical, dejando el papel de la organización armada en un segundo plano, lo que no gustó a sus compañeros más militaristas (*berezis*). Se atribuye a estos últimos su secuestro y asesinato. Más tarde, los *berezis* se integraron en ETAm. Sobre la figura de *Pertur* y su renovación teórica de ETA ver Fernández Soldevilla, en *El País* 23/07/16 y Fernández Soldevilla (2009a). Ver también Ruzafa (2004). En 2012, se archivó la causa reabierta sobre la desaparición de *Pertur*. En 2017 el Gobierno Vasco solicitó a quién pudiera tener alguna información que colaborase con las autoridades para cerrar el dolor de la familia. La UPV-EHU realizó, por encargo de la Secretaría de Paz y Convivencia del Gobierno Vasco, un informe sobre el caso de Eduardo Moreno Bergareche, dentro de su proyecto: *Derechos Humanos. Informes monográficos y estudios de caso*, que se puede consultar https://www.irekia.euskadi.eus/uploads/attachments/9576/Informe_Caso_Pertur.pdf?1495010623, consultado el 07/07/17.

⁷¹⁸ Ver Anexo II.

⁷¹⁹ Se propusieron los siguientes nombres: Pakean Bizi, Pakea Euskal Herrian, Pax, Paz y Vida, Bakea da bidea, Bizitza Pakean. Al que se añadiría un subnombre. Quedaría por ejemplo así: Pakean Bizi, Coordinadora Por la Paz de Euskal Herria. Se decidió por 30 votos contra 1 la resolución en contra de la enmienda realizada por la Asociación de Donostia, por lo que el nombre definitivo, propuesto por el grupo de Gasteiz, fue: *Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria*, en adelante Gesto. Ligado al propio nombre se produjo un debate sobre los términos con los que, en las Líneas de Fondo, la Coordinadora se refería al territorio. También los grupos Asociación Donostia, San Pedro de Deusto, Rekalde, Alonsotegui y Asociación Gasteiz pidieron destacar en las Líneas de Fondo el término *independientes* al mismo nivel que los términos de *unidad* y *pluralismo*. El grupo Asti-Leku (del colegio del mismo nombre en Portugalete, Bizkaia) muy beligerante en las Asambleas, se enzarzó en una crítica a la Permanente por considerar que “estos presentan una clara tendencia a criticar exclusivamente la violencia realizada por ETA”. Su enmienda de dedicarse única y exclusivamente a realizar *gestos* fue rechazada por mayoría absoluta, en AGP Cartapacio 031, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//031-26.

acepción fue cambiando en los siguientes años con la apropiación del término por parte de la “izquierda abertzale”.

Tradicionalmente, tanto ETA como la “izquierda abertzale” habían hablado de «Euzkadi» haciendo referencia al término empleado por Sabino Arana. Desde finales de los años ochenta comenzaron a referirse a la construcción de Euskal Herria, generando rechazo de los no nacionalistas hacia ese término, al igual que había pasado con el de «Vasco-Navarro» desde el siglo XIX⁷²⁰. En consecuencia, Euskal Herria pasó a identificarse con el proyecto político nacionalista de independencia para las 7 provincias vascoparlantes que integrarían el futuro estado independiente: Araba, Bizkaia, Gipuzkoa, Nafarroa, Nafarroa Behera, Lapurdi y Zuberoa. Los tres últimos territorios en Francia. Por ello, ya entrados los años noventa, algunas de las incorporaciones a Gesto por la Paz desde grupos de Navarra cuestionaron el nombre de la Coordinadora y su representatividad.

Otra de las cuestiones importantes en esta II Asamblea, la de confluencia, fue la introducción del término “independientes” en las Líneas de Fondo, que se añadió en el punto 3 junto a los términos de organización “pluralista y unitaria”⁷²¹. Se aprobaron, también, las vías de trabajo que serían fundamentales en el futuro de Gesto: el centro de documentación, las manifestaciones anuales, la presencia en las fiestas patronales, la revista del colectivo, la semana por la paz, el contacto con centros docentes, así como “dar apoyo a los afectados”.

En cuanto a su organización interna, se mantuvieron los cuatro niveles con los que ya había funcionado la Coordinadora: grupos, Coordinadoras, Asamblea General y Comisión Permanente. Como resultado de la confluencia el órgano ejecutivo, la Permanente, pasó de 8 a 12 miembros⁷²². Comenzó entonces a tener

⁷²⁰ Mees(2012). Se trata también de una “nueva seña de identidad de una construcción nacional superadora del actual marco estatutario” según De la Granja y De Pablo(2000, 154).

⁷²¹ La introducción de este término en las Líneas de Fondo generó debate. El término se introdujo a iniciativa de grupos como Asociación Donostia, San Pedro de Deusto, Rekalde, Alonsotegui y Asociación Gasteiz que consideraban que debía ponerse en las Líneas de Fondo, por ser lo suficientemente importante. Otros grupos como Asti-Leku se preguntaban cómo podrían ser independientes si pedían subvenciones. AGP II Asamblea General 5 noviembre de 1989, Enmiendas a las Líneas de Fondo, en AGP Cartapacio 031, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//031-26.

⁷²² Resultados de la primera vuelta en la elección de la Comisión Permanente. En la primera vuelta fueron elegidos (necesitan al menos tres cuartos de los votos): Ignacio Urrutia (Algorta), Javier Alcalde (Pamplona), Montxo López (Zorroza), Cristina Cuesta (Donostia), Esteban González (Baracaldo), José Luis Navarro (Llodio), Itziar Aizpuru (casco viejo de Bilbao), Javier Madrazo (Rekalde), Xabier Askasibar (San Ignacio), Jesús Sánchez Maus (Universidad de Deusto). En la segunda vuelta fueron elegidos también Eusebio Babace (Vitoria) y Yolanda Pérez (Alonsotegui).

peso en la organización un nuevo nivel de trabajo: las comisiones de trabajo, que se encargaban de tratar en profundidad distintos aspectos sobre las problemáticas generadas en el País Vasco en torno la violencia política. Estas fueron surgiendo y variando con los años a tenor de los acontecimientos políticos o sociales. Las comisiones que perduraron durante más tiempo fueron la de “solidaridad con las víctimas de la violencia”, la de derechos humanos y presos detenidos, la comisión contra la violencia de persecución, la de educación para la paz, la de relaciones con otras organizaciones pacifistas y la encargada de la revista, *Bake Hitzak*. Nunca hubo comisiones destinadas a discutir o valorar cuestiones políticas específicamente.

4.3. El salto mediático: partidarios y detractores de la movilización contra la violencia.

La aparición de Gesto en los medios de comunicación se potenció a raíz tanto de la *Iniciativa pro apoyo* como del respaldo explícito a la manifestación institucional convocada para el 18 de marzo de 1988, en el contexto de promoción del Pacto de Ajuria Enea. En esos momentos se publicaron numerosos artículos con resúmenes explicativos de la labor de cada una de las organizaciones o entrevistas a los portavoces de la Coordinadora y la Asociación, Javier Madrazo y Cristina Cuesta, respectivamente⁷²³. La connivencia con el espacio institucional y la atención mediática sirvieron de altavoz para amplificar la acción de Gesto⁷²⁴. El salto mediático fue aún más grande a partir de octubre de 1989, cuando el Parlamento Vasco, mediante una proposición no de ley del líder de Coalición Popular en el País Vasco, Julen Guimón, pidió el Premio Nobel de la Paz para estas asociaciones. Guimón afirmó que tanto Gesto como la Asociación por la Paz habían sido “las primeras en perder el miedo a los terroristas y salir a la calle” y que con su propuesta pretendía que “se vean alentados por la más prestigiosa institución mundial para proseguir su labor y servir de ejemplo y modelo a nuevas

⁷²³ *El Diario Vasco* 18/03/89 y 22/10/89. Programa *En su rincón* TVE-1 regional País Vasco de 22/11/89 al que acude Javier Madrazo para hablar sobre la propuesta a candidatura del Nobel.

⁷²⁴ Funes (1996).

iniciativas”⁷²⁵. La propuesta de candidatura para una asociación que tan solo llevaba tres años de existencia suponía todo un trampolín mediático para “aquellos locos por la paz que aspiran ya al Nobel” y que el *Diario Vasco* bautizó como “los obreros de la reconciliación”⁷²⁶. Un impulso similar se había dado, como recordaremos, a Gente de Paz a pesar de su escasa trayectoria, por lo que de haberse concedido el Nobel a las organizaciones vasca se hubiese repetido el caso de Betty Williams y Mairead Corrigan.

A finales de 1989 se mandaron más de un centenar de adhesiones a Oslo a favor de la concesión del Nobel a la Coordinadora y la Asociación⁷²⁷. En 1990, se sumaron más adhesiones a la propuesta del Nobel, entre ellas las del Senado, el Consejo de Ministros, el Parlamento de Navarra, el de Cataluña o la Asamblea de Madrid⁷²⁸. También, los europarlamentarios españoles, entre ellos Mario Onaindia y Carlos Garaikoetxea, se sumaron a los apoyos⁷²⁹. Finalmente el reconocimiento internacional fue ese año para el presidente de la URSS, Mijaíl Gorbachov, pero la Coordinadora y la Asociación ya no dejaron indiferentes a nadie.

Como consecuencia de su apoyo al Pacto de Ajuria Enea y de la atención mediática recibida, pronto despertaron el recelo de la “izquierda abertzale” que, hasta el momento, no les había prestado especial atención. El apoyo al Pacto fue la ocasión perfecta para criticar a los colectivos pacifistas calificándolos de “apéndice de agitación política del Pacto de Ajuria Enea” o “subvencionados por el Gobierno Vasco”⁷³⁰. Las críticas dieron paso, a final de año, a las primeras agresiones contra grupos de Gesto por la Paz mientras realizaban sus concentraciones silenciosas⁷³¹.

Mientras que el apoyo al Pacto de Ajuria Enea propició las primeras críticas de la “izquierda abertzale” hacia los pacifistas, la puesta en marcha de su repertorio “contra todas la muertes” fue otro de los momentos que marcaron el inicio del odio hacia la Coordinadora. En noviembre de 1989, un grupo de la ya Coordinadora

⁷²⁵ *El Correo, El Diario Vasco* 22/06/89.

⁷²⁶ *El Diario Vasco*, 22/10/89.

⁷²⁷ *Deia, Egin, Diario de Navarra, El Correo, El País* 26/09/90.

⁷²⁸ *El Correo* 31/01/90.

⁷²⁹ *Deia* 15/02/90.

⁷³⁰ *Egin* 29/01/90.

⁷³¹ Con anterioridad se habían dado imágenes de lucha por el espacio público que resultaron luego frecuentes en los años noventa. En la primera concentración de la Asociación por la Paz en Éibar, el 26 de mayo de 1988, por el asesinato de Sebastián Aizpiri, se situó una pancarta de Gestoras pro-Amnistía bajo el lema: «Euskadi libre» en *El Diario Vasco* 27/05/88.

Gesto por la Paz de Euskal Herria fue atacado, en San Sebastián, dentro de un ambiente general de violencia callejera por el asesinato, en Madrid, del diputado de HB Josu Muguruza. Los participantes en el *gesto* por Josu Muguruza fueron agredidos e insultados al grito de “fascistas” y “asesinos”, con lemas como «Gesto por el GAL» o directamente «ETA mátalos»⁷³². Los miembros de Gesto se sorprendieron ante el tratamiento que los medios de comunicación hicieron de las agresiones durante el transcurso de las concentraciones silenciosas, ya que las presentaron como un enfrentamiento entre dos bandos⁷³³. La prensa reproducía de esta forma el discurso articulado en torno a dos comunidades nacionales enfrentadas que sustentaban dos violencias simétricas. Ante las agresiones sufridas en los *gestos* por Josu Muguruza varios grupos de Bilbao publicaron una nota de prensa titulada “Dejadnos en paz”⁷³⁴.

Hubo incidentes en Bilbao, Pamplona y otras localidades. Por ejemplo, en el *gesto* de Astrabudua, Erandio (Bizkaia) las personas convocada por HB hirieron a los participantes del *gesto* con los palos de la pancarta e incluso amenazaron con antorchas⁷³⁵. En otros casos, las agresiones fueron solo verbales, pero marcaron un nuevo modo de actuación frente a los *gestos*:

Una de las últimas que fui a Llodio (...) fue la de Josu Muguruza. Estaríamos 50 o 80 personas en la manifestación de Gesto, y de repente llegó otra manifestación. La verdad que se limitaron a decirnos que éramos fascistas. Sentían mucha molestia porque nosotros estuviéramos allí (...) pero de ahí no paso⁷³⁶.

Una de las frases más coreadas contra Gesto, desde estos primeros enfrentamientos hasta la década de los noventa, fue «vosotros fascistas sois los

⁷³² *El Correo* 22/11/89.

⁷³³ *El Correo* 25/11/89.

⁷³⁴ *El Correo* 28/11/89. Carta firmada por los grupos de Caso Viejo, Aldeko Taldea y Bilbo Zaharreko Pakearen, donde se quejan de las agresiones y zarandeos, y se reafirman en su postura “en silencio, a cara descubierta y sin responder a ninguna provocación”.

⁷³⁵ *Deia* 22/11/89. *El Correo* 30/12/89: Euskadiko Ezkerra pidió la dimisión de un concejal de HB en Erandio que había participado en estas agresiones a Gesto por la Paz. *El Correo* 25/11/89: El grupo de Astrabudúa comenzó su andadura a mediados de 1989 con una participación habitual de unas 250 personas (unas 150 en el caso de gesto por etarras, como sería habitual en muchos grupos). En una carta a la Comisión Permanente afirmaron que tenían el apoyo de parte del barrio, pero que se habían encontrado con un fuerte rechazo de un sector del barrio de HB. AGP Carta a mano, Balance del grupo de Astrabudúa, en AGP Cartapacio 031, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//031-26.

⁷³⁶ Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20).

terroristas»⁷³⁷. Esta consigna servía para reafirmar la propia identidad abertzale demarcando al otro y para impugnar el orden establecido tergiversando el contenido real de la violencia. Tal como señala Fernando Reinares en una crítica a la teoría de la violencia estructural, la frase “vosotros fascistas sois los terroristas”, usada en este contexto de las contramanifestaciones, no solo expresa indignación contra desmanes y torturas, sino la idea más profunda de que el orden preestablecido es el que genera violencia⁷³⁸.

La presencia de Gesto por la Paz en las calles reclamando 15 minutos de silencio por la muerte de Josu Muguruza e Iñaki Esnaola marcó un antes y un después en la atención que el nacionalismo vasco radical prestó a Gesto⁷³⁹. En abril de 1990, se hizo público un documento de Gestoras pro-Amnistía que expresaba el deseo de neutralizar la influencia de Gesto por la Paz. Gestoras pro-Amnistía consideraba que los ataques ideológicos hacia el MLNV se iban a llevar a cabo desde el “concepto de paz” y Gesto abanderaba en el espacio público ese significado como valor máximo⁷⁴⁰. Ante estos primeros ataques físicos y la evidencia de que la “izquierda abertzale” les estaba situando en su diana, la Permanente realizó una rueda de prensa el 18 de abril de 1990 denunciando la situación. Internamente instó a los grupos a tomar fotografías de las pintadas contra Gesto que estaban apareciendo e informar de los incidentes que pudiera haber en las concentraciones⁷⁴¹. Por ejemplo, el grupo de Txantrea (Pamplona) informó de

⁷³⁷ Giner (1982, 16) señala que esta frase no supone solo indignación hacia desmanes y torturas de los agentes de orden público, sino que en ella subyace la idea más profunda de que el orden establecido es el que genera la violencia y es el causante de la respuesta de los oprimidos.

⁷³⁸ Reinares (1982).

⁷³⁹ *Egin* 26/01/90: “Coordinadora Gesto por la Paz, un apéndice de agitación política del Pacto de Ajuria-Enea”, *Egin* 25/07/90: “Las plañideras del Pacto”. Discusión de Gesto por la Paz y Mikel Erro que les reclama imparcialidad, respuesta de Gesto y vuelta a la carga de Erro en *Egin* 14/06/90: “¿Dónde está el Gesto por la Paz?”, 25/06/90: “Gesto por la Paz está donde tiene que estar” y 20/07/9: “Violencia y Paz en Euskal Herria”. En 1988 habían aparecido en Gernika panfletos de KAS (Kordinadora Abertzale Socialista) contra el grupo local de Gesto con el título *Una Mueca por la Paz* por lo que en algunas localidades la presión venía de antes, en Etxaniz (2014, 19).

⁷⁴⁰ *El País* 11/04/90: “Las Gestoras pro-Amnistía pretenden neutralizar la influencia de la Coordinadora Gesto por la Paz”.

⁷⁴¹ El grupo de Donostia informó que han parecido pintadas contra el Gesto en todo el centro, como Gesto=GAL, Gesto=Nazis. En el boletín *Efemérides Renterianas 1990*, Rafa Bandres dejó constar que en la primera concentración del grupo de Gesto por la Paz (31/01/90) “la Alameda estaba llena de pancartas en las que se vinculaba a este grupo con el GAL, los traficantes de droga etc...”.

que en último *gesto* por el asesinato de un presunto traficante fueron duramente insultados y amenazados por los violentos⁷⁴².

Estos primeros ataques muestran que, pese a que las contramanifestaciones como respuesta articulada de la “izquierda abertzale” no se generalizaron hasta mitad de los años noventa, ya a finales de los ochenta los incipientes grupos de Gesto tuvieron que hacer frente a agresiones, especialmente en los *gestos* por la muerte de etarras o miembros de la “izquierda abertzale”. Pese a que profundizaremos en el capítulo 6 en la estrategia y la experiencia que supusieron las contramanifestaciones de mitad de los noventa, los *gestos* por la muerte de un etarra merecen una mención aparte y una lógica que escapa a lo que fueron las contramanifestaciones contra el lazo azul. La oposición a que Gesto se manifestara por la muerte de un etarra era, en sí mismo, un acto de fortalecimiento de la comunidad abertzale en torno a la figura del héroe/ mártir que tan acertadamente describió Jesús Casquete⁷⁴³.

Estas actitudes se venían observando desde la aparición de Gesto y la Asociación por la Paz. En diciembre de 1986, el colectivo ITAKA invitaba a colgar telas blancas de las ventanas en protesta por el fallecimiento de Juan Carlos Gallardo mientras manipulaba una bomba⁷⁴⁴. La protesta por este fallecimiento convocada por la Asociación por la Paz, en Pamplona, fue interrumpida por jóvenes que “protestaban contra las extradiciones” frente a la concentración silenciosa⁷⁴⁵. En 1989, Gesto por la Paz consiguió reunir a unas 6.000 personas por las muertes de Manuel Urionabarrenetxea y Juan Oiarbide durante un enfrentamiento con la Guardia Civil. En el comunicado de concentración, Gesto destacó la importancia de reunirse para expresar el rechazo a estas muertes y romper así con “la dinámica de instrumentalización política que de esas muerte hace cierto grupo minoritario”, en referencia a HB⁷⁴⁶. De nuevo, grupos Gestoras pro Amnistía exhortaron a Gesto a desconvocar las concentraciones “por respeto y coherencia”. Además, aprovecharon la ocasión para acusar a la Coordinadora de apoyar la ruptura de las conversaciones de Argel con su participación en la manifestación del 18 de marzo de 1989. Les acusaron, también, de mantener posicionamientos parejos a “quienes

⁷⁴² En AGP Acta de la Coordinadora de 6 de octubre de 1990. El *gesto* se había realizado el 24 de mayo de 1990 por el asesinato del portugués Virgilio do Nascimento en Donostia.

⁷⁴³ Casquete (2009).

⁷⁴⁴ Ver Anexo II.

⁷⁴⁵ *El Diario Vasco* 15/12/86 p. 4.

⁷⁴⁶ *El Diario Vasco* 19/09/89, p. 6.

quieren liquidar la lucha de este pueblo a través de la represión pura y dura”, sumándose al “coro de pactistas y fascistas”⁷⁴⁷.

Los *gestos* por etarras o incluso por víctimas del GAL resultaban, a ojos de la comunidad abertzale, un acto “repugnante, sucio, contagiosos y degenerando” porque se apropiaba de “sus” muertos⁷⁴⁸. Por ejemplo, ya en 1984 tras el asesinato de Santiago Brouard, HB había negado la participación en los actos de homenaje a otros partidos como el PSOE o EE. Esta actitud, que se repitió con Gesto, muestra el deseo de “no contaminación” del ritual de sufrimiento por parte de aquellos que son ubicados en el espacio de los «otros», de los españoles⁷⁴⁹. Los funerales que la comunidad nacionalista radical quería ofrecer, en exclusiva, al “muerto por la patria” se vivían como actos purificadores, de homenaje y reconocimiento. Resultaba purificador ir a protestar frente a esos *gestos*, con lo que pretendían “resarcir simbólicamente la intolerable profanación de la sacralidad de la patria”. En definitiva, Gesto se “apropiaba” de esos muertos que no eran otra cosa que “héroes” de la patria, y eso había que impedirlo⁷⁵⁰. Los tan polémicos *gestos* por Josu Muguruza fueron un desafío a las reglas del nacionalismo radical y a la apropiación única y excluyente de la figura del diputado. De hecho, pasados los años Muguruza ha permanecido, junto a otros personajes como Santiago Brouard, como ejemplo clásico de la transformación y sacralización, del político abertzale al muerto por el pueblo y por la patria.

4.4. Crisis internas: creación de Denon Artean y Bakea Orain.

El tránsito de década fue decisivo para la consolidación de la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria que para verano de 1990 contaba con 65 grupos (63 *gestos*, ya que dos grupos no tenían concentración propia). El paso de una

⁷⁴⁷ *El Diario Vasco* 19/09/89, p. 6.

⁷⁴⁸ Casquete (2009a).

⁷⁴⁹ Casquete señala como en estos procesos simbólicos y rituales el muerto pasa a ser nacionalizado y deja de ser de la familia para convertirse en muerto del pueblo. Tras el asesinato de Santiago Brouard, Casquete apunta que apareció en *Egin* 22/11/84 un titular muy ilustrativo al respecto: “Tu muerte nos pertenece”. El asesinato de Santiago Brouard y Josu Muguruza coincide, además, con el 20 de noviembre, convirtiéndose esta fecha en un día clave dentro del calendario del nacionalismo vasco radical, aunque, paradójicamente, ese mismo día los nostálgicos del régimen franquista suelen conmemorar el aniversario de la muerte del dictador, en Casquete (2009).

⁷⁵⁰ Casquete (2009a).

organización pequeña a una cada vez más grande se representó simbólicamente en la mudanza y traslado desde el viejo local, en Indautxu, a la calle Santa María, en el Casco Viejo. Un local que sería su hogar por muchos años precisamente en el centro neurálgico de la socialización abertzale. En sí misma la elección del Casco Viejo podía interpretarse como un reto al monopolio que la “izquierda abertzale” mantenía en los centros históricos de las grandes ciudades, especialmente Bilbao y Donostia.

Si bien los primeros grupos de Gesto surgieron de colegios, parroquias y barrios, el perfil de los participantes fue variando a medida que crecía la organización. Poco a poco, se fue incorporando todo tipo de gente a las concentraciones, aunque el grueso organizativo lo siguieron llevando esos jóvenes pacifistas, por ejemplo la edad media de los representantes de los grupos era de 24 años. Los jóvenes predominaban en las ciudades por la propia demografía de las urbes y por la existencia de un mayor entramado de redes de sociabilidad. Sin embargo, no suponían una mayoría en los pueblos pequeños, donde los *gestos* se vieron apoyados por gente de edad avanzada. Estos “mayores” fueron el soporte efectivo de muchos grupos:

En cada pueblo había un perfil de gente que sostenía Gesto por la Paz. Por ejemplo, en el mío eran sobre todo mujeres, mujeres que todas eran muy del PNV pero muy de Iglesia también. Yo recuerdo anécdotas (...) hubo también un día que fue Arzallus a hablar al *batzoki* del pueblo, era a las 7 y media o así, y las mujeres ya le dijeron: -Oye, a las 19:55 vamos a parar un rato porque vamos a ir al *gesto* y luego volvemos⁷⁵¹

Para principios de la década de los noventa, Gesto había crecido de tal forma que tuvieron que plantearse cómo iban a financiarse, ya que “al crecer la estructura de la organización se han generado una serie de necesidades que difícilmente podíamos hacer frente con los recursos actuales (venta de chapas y pegatinas)”. Se decidió entonces pedir subvenciones, con las que esperaban “ser independientes y evitar la dependencia de la venta de chapas”⁷⁵². A tal efecto, en mayo 1990, modificaron los estatutos de la Coordinadora introduciendo el artículo 30 y 31 sobre aceptación de donaciones voluntarias y subvenciones que no comprometiesen

⁷⁵¹ Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30).

⁷⁵² Hasta 1989, el Gobierno Vasco había subvencionado 2 proyectos puntuales: “Sólo un camino: sin violencia” y “Campaña pro-Extensión del Ajuria Enea”. Para no depender exclusivamente de la subvenciones se repartieron, en 1988-89, trípticos a los grupos para hacer aportaciones fijas anuales o trimestrales, en Balance del curso 88-89, en AGP Cartapacio 031, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//031-26.

la independencia. Ese año accedieron, por primera vez, a una subvención del Gobierno Vasco⁷⁵³. A partir de entonces Gesto por la Paz vio necesario recurrir anualmente a subvenciones, abrumada por su crecimiento. Una vez entraron en esa dinámica, la dependencia nunca dejó de despertar recelos en ciertos grupos, especialmente debido a la necesidad, cada vez mayor, de la ayuda económica para poder funcionar realmente.

La primera gran crisis interna de Gesto por la Paz se produjo en los primeros años del cambio de década. Desde 1990 se fue gestando una crisis territorial o, quizá también podría denominarse, “crisis de liderazgo” en torno a la figura de Cristina Cuesta, que había arrastrado a los grupos de la Asociación a la confluencia en 1989. Cristina Cuesta dimitió de sus funciones en la Permanente durante la Asamblea General Ordinaria del 17 de noviembre de 1990⁷⁵⁴. Las desavenencias venían de antes por la mecánica organizativa de ambos colectivos. La fusión, forzada por la similitud de reivindicaciones y acciones, fue breve. La sensibilidad de ambas organizaciones era distinta. Por ejemplo, la antigua Gesto por la Paz prefería crear en Donostia varios grupos para visibilizar el *gesto*, al igual que se hacía en los barrios de Bilbao, pero “el grupo de Donostia siempre quiso mantener un único grupo en la ciudad”⁷⁵⁵. “Había una serie de razones organizativas, una serie de maneras de funcionar” que no cuadraban entre ambos colectivos⁷⁵⁶. Bilbao

⁷⁵³ Artículo 30: La Coordinadora buscará financiación en cuotas voluntarias, aportaciones voluntarias, subvenciones que no comprometan la independencia de la Coordinadora. Artículo 31: La Coordinadora admitirá donaciones provenientes de la objeción fiscal. Acta de la Asamblea Extraordinaria celebrada en Bilbao 27 mayo 1990, en AGP Cartapacio 031, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//031-27. En este año aún tenían importantes aportaciones de la venta de bonos (360.000 ptas.), de la venta de chapas y pegatinas (148.140 ptas.) y de donaciones privadas (148.140 ptas.) Aun así, no fue suficiente y como la subvención no se ingresó hasta el 23 de agosto de 1990 “hemos estado 8 meses mal-funcionando mediante dos préstamos personales de miembros de la CP y ahora solo contamos con cuatro meses para realizar las actividades previstas”. Los gastos hasta septiembre de 1990 ascendían a 4.584.633ptas, entre los que destacan los gastos de participación en la END y los gastos de personal, debido a la incorporación de Isabel Urkijo en funciones de secretaria, en AGP Cartapacio 032, Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01-04// 032-01. (Dedicado a la labor de la secretaria podemos encontrar un pequeño artículo en *Bake Hitzak* nº11 (1994a, 8-9).

⁷⁵⁴ Romero (1995). Durante la elección de la Permanente se cuestionaron algunas candidaturas de gente que no participaba activamente. Los guipuzcoanos se quejaron de la inclusión de una persona cuando ni siquiera forma parte de su grupo, ya que sólo había acudido a las concentraciones para aprender cómo montar otro grupo en Gros (Donostia). Críticas a la Permanente por proponer nombres cuando se debía hacer desde los grupos, en III Asamblea General, AGP Cartapacio 032, Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01-04// 032-01.

⁷⁵⁵ Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20).

⁷⁵⁶ Entrevista a Iñaki García (nº 21).

había tenido un peso importante en la conformación de Gesto y el peso del grupo donostiarra sobrepasaba lo que por aquel entonces Gesto entendía como coordinación de grupos. Tal como recuerda Isabel Urkijo, “no era una cuestión de que ellos eran víctimas y nosotros no. Tenían una manera diferente. En Gesto sí que había una especie como de control... Para crear aquella organización que empezaba a surgir, o se controlaba y las reglas eran para todos o si no podía salir un desmadre”⁷⁵⁷.

La mayoría de los grupos guipuzcoanos como Éibar, Rentería, Ibaeta, Donostia e Irún-Hondarribia informaron a la Coordinadora de que abandonaban la organización junto a Cristina Cuesta⁷⁵⁸. Los grupos provenientes de la Asociación que había en Vitoria o Pamplona, sin embargo, permanecieron en Gesto por la Paz. La salida formal se llevó a cabo en febrero y marzo de 1991. Ese mismo mes los escindidos crearon *Denon Artean- Paz y Reconciliación*, organización similar a lo que en su día fuera la Asociación por la Paz de Euskal Herria. Iñaki García recuerda que

Quando nos marchamos dijimos que no íbamos a hacer pública nuestra marcha, que no íbamos a aparecer en los medios de comunicación diciendo hemos abandonado, porque consideramos que eso era dañino para el conjunto. Desde Gesto por la Paz se respetó profundamente nuestra decisión, no nos pusieron ninguna traba y nos reconocieron una vez que nos constituimos como Denon Artean.

Las razones principales que esgrimieron para la marcha de la Coordinadora fueron el modo de funcionamiento (falta de autonomía y centralización en Bilbao)⁷⁵⁹, el modo de financiación (derecho lícito a las subvenciones, pero para actos puntuales, no como forma de ingresos habitual) o la necesidad de introducir el aspecto reconciliatorio (falta de trabajo por la reconciliación y pacificación en un

⁷⁵⁷ Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20).

⁷⁵⁸ En AGP Cartapacio 025. Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01.01//025-13. En el boletín “Efemérides Renterianas” se pueden seguir las concentraciones del grupo de Rentería durante el año 1990: http://www.errenteria.net/eu/ficheros/57_22016eu.pdf, consultado 18/10/17.

⁷⁵⁹ Este tema fue recurrente a lo largo de la historia de Gesto por la Paz. El gran peso que tuvo al principio la organización en Bizkaia marcó el peso de Bilbao en la organización. Aun así, desde bien temprano se tomaron medidas para intentar paliar esta situación. En 1993, la Permanente planteó que las reuniones fueran itinerantes para evitar reunirse siempre en Bilbao. Acta de Coordinadora 14/03/93, en AGP Cartapacio 026. ES 48020.AGP/01.01.01.02//026-27.

sector determinado de la población)⁷⁶⁰. El colectivo nacido en Gipuzkoa volvía así a sus orígenes, tal como recuerda su impulsora:

Creamos una forma de funcionamiento, que con mi perspectiva del tiempo veo que no encajó en lo que fue la constitución de lo que fue la Coordinadora Gesto por la Paz, con otra forma de funcionamiento, más centralizada en Bilbao por una cuestión cualitativa, porque había más grupos, más peso... En cuestiones organizativas, no tanto ideológicas, no encajamos bien. Luego ya personalismos que puedo asumir, o falta de entendimiento, o lo que quieras. Entonces nos sentíamos asfixiados (...) Queríamos trabajar también más el tema de la Reconciliación, y luego estábamos muy marcados por el tema de las víctimas. Yo fui conociendo a muchas víctimas, y yo quería hacer algo muy dedicado a las víctimas, como así fue luego Denon Artean, que tuvo un marcaje muy importante en la atención a las víctimas⁷⁶¹.

Su propuesta de movilización siguió siendo similar a la de Gesto: concentrarse tras una pancarta, en silencio, al día siguiente de una muerte “relacionada con la problemática sociopolítica”, pero pasaron a centrar, de nuevo, su actividad en Gipuzkoa⁷⁶². Quizá lo que más les separó fueron las distintas sensibilidades hacia las víctimas como consecuencia de sus propias experiencias y recorridos personales. Según Imanol Zubero, “la experiencia de la gente de Gesto era distinta. Yo creo que eso mismo les limitaba, o sea podían ser un referente moral o un ejemplo (...) pero desde la experiencia de víctima es muy difícil que otra gente que no es víctima pueda compartir lo mismo⁷⁶³. De hecho, la marcha del grupo refleja que las víctimas seguían sin encontrar su lugar y reconocimiento dentro de la sociedad vasca y que, todavía en esta época, permanecían olvidadas. “La reconciliación” fue un tema importante para esta nueva organización que empezó a trabajar muy tempranamente sobre este concepto, pese a la falta de comprensión que ellos percibían, incluso desde Gesto. Tal como recuerda Iñaki García, hijo de una víctima de los Comandos Autónomos Anticapitalistas:

⁷⁶⁰ *Denon Artean Paz y Reconciliación*, Boletín informativo nº1, julio de 1991. Explicaron que había sido una decisión muy dura pero coherente, que seguían creyendo en las líneas de fondo de Gesto por la Paz, pero “o nos íbamos a casa a ver pasar el mundo (y la sangre desgraciadamente) desde la ventana o seguíamos trabajando desde Donostia”, ver en Anexo II, y ver también *El Mundo* 26/01/92.

⁷⁶¹ Entrevista a Cristina Cuesta (nº 33). Desde entonces Denon Artean compaginó su movilización pública con la puesta en marcha de una oficina de atención a víctimas del terrorismo.

⁷⁶² Su marcha motivó que otros grupos pidieran una reflexión sobre por qué el 70% de los grupos guipuzcoanos se marcharan por cuestiones de funcionamiento interno. Reclamaron, también, transparencia en la Permanente, que se pudieran consultar sus actas y que no se identificara a la Coordinadora solo con “el posicionamiento de los partidos del autollamado bloque democrático”, en AGP Cartapacio 025. Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01.01//025-32.

⁷⁶³ Entrevista a Imanol Zubero (nº 28).

Me acuerdo perfectamente, pero de las palabras incluso, la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria rechazó esa línea de trabajo, y me acuerdo de las palabras que nos dijeron: —¿*Habéis entrado aquí a hacer terapia personal?* En sus orígenes Gesto por la Paz, el trabajo por la reconciliación y por las víctimas...No. Se consideraba que la prioridad era la movilización y a eso dedicaron todos sus recursos. Y de hecho la práctica ausencia del trabajo por las víctimas y la reconciliación es lo que llevó a una serie de grupos a abandonar la Coordinadora (...) Yo creo que nuestra salida fue un revulsivo también. Creo que Gesto por la Paz dijo, a ver ¿por qué ha salido esta gente? (...) Un aldabonazo que nos llama la atención sobre... mira esto quizá es alguna área que tenemos que empezar a trabajar... Yo creo que Gesto por la Paz reaccionó bien, reaccionó bien a nuestra salida (...) La relación personal siempre ha permanecido⁷⁶⁴.

Pese al abandono de los grupos guipuzcoanos, el año terminó bien para la Coordinadora que, en 1990, pasó de 44 a 66 grupos, con una estimación de aumento de participación de unas 6.000-7.000 personas a unas 11.000-13.000 porque seguían activándose grupos y se expandía la movilización⁷⁶⁵. Según sus estimaciones participaban en las concentraciones silenciosas unas 15.000 personas⁷⁶⁶. Tras la crisis con los antiguos grupos de la Asociación por la Paz se empezó a gestar una nueva crisis interna que conllevó otra escisión, así como la creación de una nueva organización por la paz: *Bakea Orain*. Esta ruptura tuvo más repercusión en los medios de comunicación debido a la confusión que creó el hecho de que su impulsor principal fuera, entre otros, Javier Madrazo, hasta el momento portavoz de Gesto ante los medios y cara visible de la Permanente.

Las discrepancias comenzaron a partir de la creación de una Comisión de trabajo para la elaboración de un Pacto Cívico como marco común para unir a diversos colectivos contra la violencia, desde sindicatos a asociaciones o clubes deportivos. Se trataba de emular al Pacto de Ajuria Enea desde el entramado de la sociedad civil, creando un consenso entre diversas organizaciones en el discurso ante el

⁷⁶⁴ Entrevista a Iñaki García (nº 21).

⁷⁶⁵ Estimaban que donde más posibilidades había de que seguir creciendo era en Navarra y Gipuzkoa. Pese al aumento de participación, detectaron estancamiento en algunos grupos que achacaron a “cierta idea de que no sirve para nada y de cansancio”, inercia de la gente a dejar esta actividad como prioritaria y participar en otras cosas” o “acoso físico y psicológico hacia algunos grupos por parte de intolerantes violentos”, en Balance de la Coordinadora tras la Asamblea 17/11/90, en AGP Cartapacio 032, Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01-04// 032-01.

⁷⁶⁶ Esto daría una media de 238 personas por concentración, quizá una cifra demasiado optimista para las fechas, aunque sí podía darse en barrios grandes. Estimaban que para movilizar a esos 65 grupos trabajaban unas 300 personas de forma activa y comprometida. En estos momentos los 65 grupos se encontraban distribuidos de la siguiente manera: 48 Bizkaia, 7 Gipuzkoa, 6 Álava y 4 Navarra, en Dossier *Vivir en Paz*, Fundación Sancho el Sabio. Lista de grupos a los que se manda la convocatoria para la Coordinadora de 23 abril de 1990, en AGP Cartapacio 025. Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01.01//025-27.

terrorismo. La entrada de personas independientes a Gesto por la Paz, sin vinculación directa con los grupos de barrio, precipitó el desencuentro cuando algunos nuevos integrantes “empezaron a pensar que Gesto se quedaba un poco limitado, que actuaba en los barrios y en algunos colegios, pero que no entraba en el mundo sindical, en el mundo laboral... que tenía que aspirar a más”⁷⁶⁷. Lo que se inició como un proyecto de una comisión de trabajo, terminó por convertirse en un enfrentamiento entre los miembros de la Permanente y los de la Comisión del Pacto Cívico a los que acusó de “extralimitarse en sus competencias, cuando se pasó de un contacto con asociaciones a crear un plataforma estable con un campo de trabajo común”⁷⁶⁸. Por su parte, la Comisión acusó a la Permanente de someterles a “poco menos que un juicio de faltas” e intentó que, de forma anómala, fuera la Coordinadora la que pasara a controlar el trabajo de la Comisión en vez de la Permanente, tal como se había establecido al comenzar a crearse las comisiones de trabajo en 1990⁷⁶⁹.

De forma paralela, se produjeron una serie de desavenencias en torno a la figura de Javier Madrazo, cuando se acusó a la Permanente de haber acordado destituirle como portavoz de Gesto. La principal consecuencia de este encontronazo fue la desacreditación de la Permanente frente a muchos grupos de la Coordinadora que se encontraron confundidos con la situación, por lo que en la Asamblea General del 22 de diciembre de 1991 tuvo que renovarse la dirección de la organización⁷⁷⁰.

En febrero de 1992, la Comisión del Pacto volvió al ataque y expuso, de nuevo, su proyecto para dar un paso más en una “movilización más activa y beligerante”. Su objetivo era, además de extenderse a todo el Estado, “crear opinión” y

⁷⁶⁷ Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20).

⁷⁶⁸ Formaban parte de la Comisión del Pacto Cívico varios miembros independientes que se habían incorporado a Gesto por la Paz, y cuya figura había quedado definida en el documento de junio de 1991 *Texto sobre la incorporación de independientes*. Los independientes podían participar en las comisiones de trabajo, en las que tenían voz y voto. Sin embargo, no tenían voto en las Coordinadoras o Asamblea porque el voto era representativo del grupo. Tampoco podían ser elegidos para la Permanente.

⁷⁶⁹ La Permanente argumentó que para controlar las acciones de la Comisión se deberían introducir más miembros de la Permanente. Este proceder no era extraordinario, de forma habitual los miembros de la Permanente formaban parte de una o más comisiones de trabajo y ayudaban a su desarrollo y coordinación general. En este enfrentamiento, el Grupo de Alonsotegui recordó que existían “determinados elementos de la Permanente que llevan muchos años y arrastran esta viciosa manera de proceder” (referencia a maneras poco claras y leninistas) en Acta de la reunión de Coordinadora, Bilbao 20 de octubre de 1991, en AGP Cartapacio.025. Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01.01//025-38.

⁷⁷⁰ Esta nueva Permanente era, de las dos listas que se habían presentado, la que sintonizaba con el *gesto* clásico, en entrevista a Isabel Urkijo (nº 20).

“planteamientos concretos dirigidos a la apertura de vías de pacificación y reconciliación en Euskal Herria”⁷⁷¹. Este enfoque les separaba de la propuesta de Gesto, que en sus Líneas de Fondo de 1989 aclaraba “no es misión de la Coordinadora proponer fórmulas concretas y técnicas de solución al problema de la violencia política en Euskal Herria”⁷⁷². Se reflejaron así “dos sintonías en la Permanente, la que mantenía el *gesto* de siempre, (...) y otra en el que se quería hablar con sindicatos, asociaciones (...) crear una macroplataforma”⁷⁷³. Consciente de las dificultades de la Coordinadora y, en un intento de desprestigiar el trabajo de la organización, *Egin* tituló: “El Gesto por la Paz dividido por las aspiraciones personales de sus miembros”⁷⁷⁴. En realidad, el debate y las sintonías divergentes sobre la necesidad de planteamientos políticos concretos saldría a la luz, de nuevo, a finales de la década con la aparición de nuevas organizaciones ciudadanas, que también destacaron la necesidad de “ir más allá”. Sin embargo, el proyecto que entonces se proponía era difícil en una organización tan plural. Josu Ugarte, uno de los promotores de este Pacto cívico recuerda:

Mis discrepancias con Gesto eran derivadas de esos planteamientos a veces...pues muy ingenuos, propios muchas veces del mundo católico (...) a mi me ha parecido en algunos momentos y en algunos aspectos que Gesto por la Paz era muy ingenuo, en otros no...Yo siempre he comprendido que Gesto era muy plural y tenía algunos sectores dentro de Gesto que provenían del mundo nacionalista (...) era tan difícil conciliar todo eso (...) le incapacitaba

⁷⁷¹ Documento Plataforma Cívica por la Paz de Euskal Herria. Pakea Orain.

⁷⁷² Consideraban que el documento del Pacto Cívico era un poco ambiguo, ya que no se especificaban cosas como “hasta donde se va a llegar con la proyección estatal o con los posicionamientos políticos”. Se sugirió a los grupos que se quisiesen integrar que cambiaran de nombre para no confundir a la opinión pública. Acta de la Coordinadora del 12 de abril de 1992, en AGP Cartapacio 025. Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01.01//026-10. También, hubo críticas internas en las reflexiones personales de Imanol Zubero que afirmó: “Si Javier Madrazo, Chus Arana, Eusebio Babace...hubieran sido elegidos en la última Asamblea como miembros de la CP ¿presentarían hoy este documento, o lo harían como lo están haciendo?”. Considera que se está dando la constitución de un nuevo núcleo en el campo de la lucha por la paz por personas que no se sienten cómodas en Gesto por la Paz, en AGP Cartapacio 025. Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01.01//026-28.

⁷⁷³ Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20). Carta “Implicación de la Coordinadora Gesto por la Paz en la Plataforma Cívica”, en la que defienden su postura y la creación de la Plataforma tras la escasa atención que se les había prestado en la Asamblea General: “Debido a que nos interesa mucho el presente y futuro de la Coordinadora, no hemos querido presentar públicamente el proyecto sin dar una nueva oportunidad a que este tema sea debatido con la profundidad y amplitud de miras que a nuestro entender exige”. Destacan que otros grupos de Gesto que se han adherido ya que “no se sienten satisfechos con la dinámica interna actual y buscan nuevas perspectivas”, marzo 1992, en AGP Cartapacio 025. Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01.01//026-29.

⁷⁷⁴ La primera noticia hace referencia a las críticas de Imanol Zubero hacia los impulsores de Pakea Orain en el documento *La Coordinadora Gesto por la Paz ante el proyecto de plataforma cívica por la Paz*. La respuesta de Imanol Zubero en *Egin* 20/05/92.

esa pluralidad, búsqueda del lugar común, hacía que tuviese las manos un poco atadas⁷⁷⁵.

Además, el debate planteaba la “profesionalización” de la organización:

Empezaba un poco a plantearse eso de si era suficiente lo del *gesto*, si no tenía que tener más contenido político, más contenido ideológico, o más discurso o prácticas distintas, o más influencia. Si tenía que dejar de ser una cosa de amateurs para ser más profesional. Todos esos debates iban surgiendo, y Bakea Orain fue la primera emanación fuerte de ese debate (...) Pensaban que Gesto por la Paz tenía que abrirse a gente más seria: no tanto chavalín y chavalina, gente más formada, de universidad, de instituciones... Pero claro esa gente no estaba en Gesto⁷⁷⁶.

Pese a los encontronazos con la Permanente y la polémica creada dentro de la Coordinadora, la iniciativa siguió adelante y supuso el abandono de algunos miembros que presentaron la Plataforma Cívica en abril de 1992 bajo el nombre de *Pakea Orain*. Pese a que Gesto por la Paz colaboró con Pakea Orain a lo largo de los siguientes años, nunca lo hizo con la misma sintonía que con otros colectivos, como por ejemplo Denon Artean. No fueron pocas las veces que sopesaron hasta que punto Pakea Orain podía ser “competencia” en cuanto a movilizar a la ciudadanía⁷⁷⁷. En realidad, la capacidad de movilización de Pakea Orain (o Bakea Orain) no fue nunca la de Gesto y, en general, se limitó a sumarse a otras iniciativas o emitir documentos para aunar a distintos colectivos⁷⁷⁸. El tirón inicial que la nueva organización pudo tener fue gracias al traslado de figuras influyentes como José María Salbidegoitia, en el caso de Vitoria, Javier Madrazo en Bilbao o Chus Arana en Pamplona. Según uno de sus promotores, Bakea Orain se fue diluyendo cuando Elkarri ocupó su lugar en “la fase propositiva”, que ellos consideraban el eje diferenciador respecto a Gesto por la Paz:

Bakea Orain llega un momento que no aporta ningún hecho diferencial respecto al papel de Elkarri y poco a poco va perdiendo su razón de ser, hubo unos años que tuvo cierta actividad, pero luego ya... a medida que Elkarri ocupaba una buena parte de esa función...⁷⁷⁹.

⁷⁷⁵ Entrevista a Josu Ugarte (nº 5).

⁷⁷⁶ Entrevista a Imanol Zubero (nº28).

⁷⁷⁷ Acta Comisión Permanente, 19 de diciembre de 1992, en AGP Cartapacio 01, ES.48020.AGP/001-07. En 1994, ante un intento de revitalización de los grupos observaron que, especialmente en Vitoria, donde había muchos grupos de base de la Iglesia, “la existencia de Bakea Orain, pese a que no genera mucha actividad, ha hecho de tapón y respuesta a la movilización en Gesto por la Paz ha sido negativa”, en AGP Cartapacio 01, ES.48020.AGP/002-32.

⁷⁷⁸ Entrevista a Javier Madrazo como representante de Bakea Orain en 1993, en *El Correo* 02/11/93.

⁷⁷⁹ Entrevista a Javier Madrazo (nº 8).

Por un lado, la “fase propositiva” fue copada por otras organizaciones, y por otro la “asociación empezó a instituirse en una corriente política”⁷⁸⁰ que terminó materializándose en apuestas como la Firma del Pacto de Lizarra.

En poco más de dos años y medio se consolidó, de cara a la opinión pública, una organización que representaba la movilización pacifista contra la violencia política en el País Vasco y Navarra. Los vaivenes orgánicos no mermaron la fuerza de Gesto por la Paz en cuanto a su capacidad movilizadora. Denon Artean ocupó el espacio que ya le pertenecía previamente, por lo que podríamos considerar que la fusión con Gesto fue un simple episodio de puesta en común que fracasó por diferencias personales y de organización, y que terminó aportando pocos grupos a Gesto. Sin embargo, sus similitudes permitieron que, pese a mantenerse como organizaciones independientes, su mensaje y forma de acción siguiera calando en la sociedad vasca. De hecho el mensaje y repertorio de Gesto y Denon Artean se mantuvieron similares hasta bien entrados los años noventa, permitiendo la creación de un marco compartido que favoreció la incorporación de más participantes a la movilización. Ambos grupos se expresaban de forma semejante: había que condenar la violencia, debían ser los propios vascos y la mejor forma de hacerlo era expresar el sinsentido de la pérdida de vidas humanas. En este sentido, la movilización en Donostia durante los siguientes años no se entiende sin Denon Artean. Por su parte, Bakea Orain fue menos constante y menos consistente, ya que tras las siglas no existió una verdadera movilización, sino personas preocupadas por la violencia terrorista cuyas propuestas fueron poco cercanas a la acción social en las calles

⁷⁸⁰ Entrevista a Josu Ugarte (nº 5).

5. EL DESPERTAR DE LA MOVILIZACIÓN CIUDADANA.

5.1. El “boom” de Gesto por la Paz: extensión de los grupos.

La década de los noventa significó para España el crecimiento y consolidación de una nueva generación de ciudadanos nacidos en democracia. También, la superación de una década de plomo en la que ETA había mantenido una actividad frenética en el País Vasco y Navarra, mientras que aumentaba su actividad fuera de Euskadi con grandes atentados como el de la Plaza de la República Dominicana en Madrid (1986), Hipercor en Barcelona (1987) o el de la Casa Cuartel de Zaragoza (1987).

En el País Vasco, los años noventa trajeron una relativa estabilización del gobierno autonómico gracias a dos legislaturas consecutivas marcadas por el acuerdo entre nacionalistas (PNV) y socialistas (PSE-EE), que gobernaron juntos entre 1991-95 y 1995-1999. A su vez, se produjo un ligero descenso del apoyo electoral a HB, lo que da cuenta de cierta modificación de las actitudes frente a la violencia. Aun así, en las elecciones al Parlamento Vasco de 1990, HB mantuvo la tercera posición con 13 diputados y 186.000 votos, y aunque en las elecciones municipales de 1991 perdieron casi 30.000 votos obtuvieron más concejales que en la legislatura anterior⁷⁸¹.

España se preparaba para darse a conocer al mundo en 1992 gracias a la Exposición Universal de Sevilla y a los Juegos Olímpicos que se celebraron en junio en Barcelona. Para esta apertura internacional se realizó una importante reforma de la infraestructura de la ciudad de Barcelona y una importante apuesta por la seguridad, ya que en un contexto en el que España iba a ser el centro mediático internacional se preveían posibles ataques terroristas. En este contexto, la policía francesa y la española estrecharon la colaboración a finales de los ochenta y, durante la década de los noventa, Francia empezó a dejar de ser el denominado *santuario* de ETA.

⁷⁸¹ La etapa 1986-1992 es para Llera la de consolidación del periodo democrático. 1990 trajo un escenario compuesto por 7 fuerzas políticas y la alternancia de pactos en el gobierno entre PNV-PSE. En cuanto a HB, en la primera mitad de la década llegaron a perder 1/5 de su electorado, que recuperaron en la segunda mitad con la coalición Euskal Herritarrok. En Llera (1995, 276).

Los primeros cambios significativos en la estrategia antiterrorista francesa se habían producido a finales de los ochenta, cuando la policía gala comenzó a dejar atrás las redadas masivas para centrarse en la detención de máximos dirigentes de ETA como Santi Potros (1987) o Josu Ternera (1989)⁷⁸². El año 1991 comenzó con la detención de Josu Mondragón, número dos de la organización, y siguió con la desarticulación de varios comandos como el Goierri-Costa o el comando Bizkaia. Estas detenciones y desarticulaciones supusieron la destrucción de las redes de ETA en el territorio, hasta el punto que tardaron año y medio en volverse a organizar en esas localidades⁷⁸³. El año 1992, que el dirigente de ETA José Luis Álvarez, *Txelis*, calificó como “año insignia del Estado Español”, continuó con la desarticulación de una de las redes de cobro del denominado “impuesto revolucionario”.

Los resultados de la colaboración franco-española fueron especialmente importantes cuando en marzo de 1992 fue detenida de la cúpula de ETA conocida como *Artapalo*, en Bidart (Francia)⁷⁸⁴. Con esta detención cayeron los dirigentes del aparato militar, político y logístico de ETA: Francisco Mujika, *Pakito*; José Luis Álvarez, *Txelis*; y Joseba Arregui, *Fittipaldi*. Poco después fue detenido el responsable de las finanzas de ETA, Sabino Euba, *Pelo Pintxo*. La desarticulación de la cúpula y la presión creciente hacia sus miembros, tanto en España como en Francia, fue un punto de inflexión para la organización que vio mermada su capacidad organizativa. Tras las detenciones en Bidart hubo tres meses sin atentados, por lo que en 1992 se registró la cota más baja en los últimos 12 años⁷⁸⁵.

Este golpe policial desbarató, según Eduardo González Calleja, la falacia del empate infinito entre ETA y el Estado, marcando un antes y un después en el

⁷⁸² Sobre la colaboración hispano-francesa en política antiterrorista ver Morán (2002).

⁷⁸³ Domínguez (2000, 383). *El País* 10/02/91 y 26/10/91: ETA criticó a la Ertzaintza por la desarticulación del Comando Bizkaia acusándoles de convertirse en la “Guardia Civil Vasca”. En los noventa, los ertzainas pasaron a ser objetivo de ETA al igual que en los ochenta lo había sido la Guardia Civil. La creación de unos cuerpos de seguridad propios y la “salida” de la Guardia Civil como requisito de la izquierda radical para la “pacificación”, no supuso ningún cambio de conducta de los radicales ni de ETA.

⁷⁸⁴ Domínguez (2000, 383). Sobre la extorsión a ETA a través de lo que denominó impuesto revolucionario véase Sáez de la Fuente (2017) y Fernández Soldevilla (2016). Este último autor destaca que el término proviene del comando conocido como Los Cabras, frente militar dirigido por Xabier Zumalde y escindido de ETA hacia 1965. Los Cabras intentaron sin éxito extorsionar a empresarios mediante el envío de cartas desde 1970. En 1975 ETApM retomó esta práctica bajo el nombre de impuesto revolucionario.

⁷⁸⁵ *El Correo* 07/01/93.

declive de la organización⁷⁸⁶. También, y en lo referente a las percepciones que estas detenciones despertaron en la opinión pública, dio esperanzas para una posible caída definitiva del grupo terrorista, que, sin embargo, no fue tal. Pese a todo, ese nuevo clima emocional estimuló una sensación colectiva de posibilidades de paz, favoreciendo la movilización social y la quiebra de la *espiral de silencio* característica de los ochenta. El final de ETA parecía cerca para muchos. De nuevo, al igual que habían hecho 10 años antes, unos 200 intelectuales, escritores y artistas vascos, entre los que se encontraban entre otros Fernando Savater, Eduardo Chillida, Agustín Ibarrola o Mario Onaindia, firmaron un Manifiesto por la Paz promovido por Bakea Orain.

La formación y activación de redes, que Gesto por la Paz había ido llevando a cabo en los ochenta, permitió que para la década de los noventa se hubieran eliminado muchas barreras a la participación, por ejemplo, el miedo al rechazo social que podían experimentar los potenciales participantes. Además, las antaño redes sumergidas habían ido consolidando una *subcultura de la protesta*⁷⁸⁷.

La sociedad vasca conocía a la Coordinadora, conocía la sencillez del *gesto*, tanto en su forma como en su mensaje pacifista alejado de postulados políticos. La comprobación de que Gesto por la Paz no dependía de ningún partido político y de que denunciaba “todas las muertes” favoreció que se eliminaran muchos celos hacia la Coordinadora. Acciones como la denuncia de la trama GAL sirvieron de prueba de imparcialidad de cara a muchos ciudadanos que seguían observando la escena política con posturas maniqueas. Ya no daba tanto miedo participar en Gesto. Parecía que ETA estaba en horas bajas y, además, Gesto denunciaba “todas las violencias”, no solo la de ETA. Apoyarlos ya no tenía porque situarte, dentro del discurso promovido por el MLNV, en ese «otros» (*españolak*). Aun así, exponerse tenía aún un elevado coste personal por lo que, pese al aumento de la

⁷⁸⁶ Calleja (2006). En Gesto reflexionaron acerca de la detención de la cúpula en Bidart: “hizo que la actividad violenta de ETA descendiera sensiblemente, durante algunos meses casi vivimos la normalidad democrática...el descenso de la violencia no trajo su desaparición. En cambio, cobró nuevos bríos otra forma de violencia que ya se había demostrado preocupante: los grupos de apoyo a ETA que sin llegar definitivamente al nivel de violencia de los comandos de ETA, causa destrozos, hieren y atemorizan”. El descenso de asesinatos planteó la limitación que supondría centrarse solo en los *gestos* como símbolo de rechazo a la violencia. Documento de Reflexión V Asamblea General Ordinaria, 16 de enero de 1994, en AGP Cartapacio 033 Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-01.

⁷⁸⁷ McAdam (1994), citado para el caso de el País Vasco en Funes (1996, 71).

movilización ciudadana contra el terrorismo, no se produjo un acceso masivo de la ciudadanía a la participación. Sin embargo, a partir de 1992 Gesto entró en una época de “boom” en cuanto a la movilización ciudadana se refiere. La participación en la acción colectiva continuó extendiéndose, por ejemplo, gracias a las redes familiares y contactos personales⁷⁸⁸:

Normalmente íbamos mi marido y yo siempre, y los chicos, tenemos un hijo y una hija, bueno...nos solían acompañar, no siempre, pero yo creo que esto les pilló como un poco adolescentes. Y luego nuestro hijo ya empezó a militar en Gesto, el estuvo en la Comisión Permanente, por una parte, el vio nuestra situación [se refiere a su incipiente participación en Gesto] y por otra parte nosotros nos apoyamos mucho, bueno en apoyarle también a él” [Su hijo recibió amenazas y pintadas en el instituto por portar el lazo azul, y luego e-mails amenazante en la universidad por ser de Gesto]⁷⁸⁹.

Yo fui ya desde la primera manifestación, vendiendo allí cosas [se refiere a pines, chapas y otros elementos con los que Gesto se financiaba en sus primeros años], que vergüenza más horrorosa (...) Yo desde que estaba mi madre, pues claro yo era una cría. Luego monté un grupo en Esclavas, era un colegio que tenía cosas malas, pero entre las positivas que sí fomentaban el compromiso activo como cristianos, de oye, rezar sí, pero también hacer (...) Lo que hacíamos era una concentración al recreo si teníamos 15 minutos, eran 5 minutos de concentración de *gesto* (...) No sé cuántos estaríamos, que podíamos estar 1000 en el colegio, y que estábamos en la concentración 50 (...) o sea era minoritario (...) al final la gente no se mojaba, había entre miedo, y había mucha gente que vivía como si viviera en otro mundo ...esa era la postura mayoritaria o, sino, directamente, quien tenía miedo manifiesto⁷⁹⁰.

La cada vez mayor difusión de las acciones de la Coordinadora en los medios de comunicación favoreció que gente sin esas redes interpersonales vinculadas a Gesto, pero con una fuerte conciencia sobre la situación y ganas de participar, se fuera incorporando a la movilización:

Ni me acuerdo de cómo empecé, supongo que algo leería en la prensa de que se organizaba un grupo, y diría: yo tengo que estar allí. Yo que sé, el caso es

⁷⁸⁸ El mecanismo de reclutamiento en organizaciones a través de contactos personales o actividades asociativas supone entre un 60-80% en los estudios de Snow, Zurcher y Olson 1980, en organizaciones políticas y religiosas, y se repite en organizaciones sin fines político, como las de voluntariado, citado en Della Porta y Diani (2011, 158).

⁷⁸⁹ Entrevista a Karnele Aza (nº 16). Flor (1998) recoge el caso de otros miembros de Gesto que entraron en la organización a raíz de la participación de sus hijos, como es el caso de la concejal socialista Mariasun Apesteguía, cuyo hijo ,Javier ,participaba desde los catorce años en Gesto por la Paz de la Chantrea (Pamplona); o el caso de José Ignacio Martínez Churriague, decano de la facultad de Económicas y Empresariales de Sarriko(Bilbao) que empezó a movilizarse contra el terrorismo por su hija Rocío que había empezado su militancia en el Gesto de Deusto ,en 1991, con 15 años.

⁷⁹⁰ Entrevista a Begoña Angulo (nº 25).

que los busqué. Hice una búsqueda proactiva de Gesto. Me hice inmediatamente socia o miembro, no sé cómo se dijera y empecé las concentraciones en el Campus. Al de un tiempo un compañero de aquí me pidió que me hiciera cargo del grupo del Campus de Leioa⁷⁹¹.

Oía en la radio que había concentraciones y empecé a acudir yo, yo sola (...) Yo era una persona, no quería ser un mueble. Yo quería protestar, decir que aquello no estaba bien, que aquello no se podía soportar, que no que no (...) Sobre todo por mí misma, yo no lo podía consentir (...) Era un poco provocadora en, por ejemplo, ir a la pescadería o a la carnicería el día que había un atentado, cogía yo el periódico, consciente abría el periódico en la pescadería, lleno de gente, y solía decir «otro más», a ver cómo reaccionaba la gente. Y «esto no puede ser», hacia ese comentario...y ni una palabra, nada, nadie decía nada...entonces bueno...lo hice por mí, yo no quería ser alguien pasivo⁷⁹².

Gesto continuó con campañas de colaboración con otras organizaciones, como la Asociación pro Derechos Humanos con la que en 1992 y 1993 llevó a cabo las campañas «Ya no me callo» y «Yo también opino», en las que pedía a los ciudadanos que levantaran su voz contra la violencia⁷⁹³. Con estas campañas seguían visibilizándose en la calle, por lo que la organización contó cada vez con más grupos. En 1992, la habitual manifestación de enero fue una demostración de la fuerza que alcanzaba el movimiento creado por Gesto: unas 200.000 personas se manifestaron por Bilbao bajo el lema «Ya es hora de vivir en Paz». Fue la mayor manifestación no institucional conocida hasta la fecha en la ciudad, excediendo todas las expectativas de la organización, que lo consideró todo un “éxito”⁷⁹⁴. Con todos estos estímulos positivos, ese año Gesto creció más que ningún otro, pasando de 82 a 128 grupos, lo que en cierta medida desbordó a una organización que daba mucha importancia al debate asambleario⁷⁹⁵. Estas grandes campañas fueron vías

⁷⁹¹ Entrevista a Marta Saloña (nº 17).

⁷⁹² Entrevista a Marilén Fernández (nº 11). Se incorporó a Gesto sobre el año 91-91 y se implicó fuertemente a partir del secuestro de Julio Iglesias, en 1993, pasando a ser una de las organizadoras en el grupo de Gesto de Funi (Funicular de Artzanda, en Bilbao).

⁷⁹³ Sobre la campaña ver Aulestia (1993) y Anexo II.

⁷⁹⁴ Las manifestaciones que cada enero realizaba Gesto por la Paz eran su demostración máxima de capacidad de movilización. El Lehendakari declaró que el motivo era “demostrar a toda la sociedad española, toda la sociedad europea que si alguien quiere la paz somos los vascos”, en ARTVE PV8A474. Otras imágenes de la manifestación en:

<http://www.gesto.org/es/multimedia/videos/1992.html>, consultado: 03/03/16.

⁷⁹⁵ IV Asamblea General 13/12/92. *Informe de grupos*: De la Asamblea de diciembre de 1991 a la de noviembre de 1992 se pasa de 82 a 128 grupos. Hay además referencia de otros 19 grupos que hacen *gestos* sin estar en la Coordinadora. La mayoría surgieron en el primer trimestre, por lo que desde la organización lo atribuyeron al tirón de la manifestación de enero. Conclusiones de la Asamblea: “Se impone ya dejar la política de expansión del Gesto para concentrarnos más en realizar actividades, los nuevos grupos vendrán como

por las que nueva gente se incorporó a la Coordinadora o en las que parte de la sociedad tuvo su primer contacto con la movilización por la paz:

Yo empecé en Gesto por la Paz en 1992 y curiosamente empecé en Bilbao antes que en mi pueblo, yo no sabía que había grupo de Gesto en Amurrio y empecé en Bilbao directamente, una amiga y yo. Luego descubrimos que había grupo también en Amurrio y nos metimos a revitalizarlo. No los habíamos visto nunca. Justo ese año hacían la Marcha por la Paz y estaban faltos de gente (...) ese mismo verano terminé leyendo el comunicado de la marcha en Euskera (...) Nosotros teníamos las dos versiones, salir en Bilbao era mucho más fácil⁷⁹⁶.

Como consecuencia de este rápido crecimiento, se observa en la organización una especial preocupación por conseguir mantener una relación fluida entre los grupos y la Permanente. Para ello, se propuso crear Comisiones de Zona que trasladaran los problemas de los grupos a la Permanente. Era una forma de solucionar el hecho de que no todos los grupos acudían a las reuniones de Coordinadora, por aquel entonces prácticamente mensuales. En ocasiones la asistencia no llegaba al 50%⁷⁹⁷. El crecimiento favoreció una incipiente crítica a la centralización en Bilbao que ya habían criticado los grupos guipuzcoanos al escindirse y que siguió siendo tema de debate frecuente.

Desde estos momentos existió una preocupación patente en la Permanente por conocer la fuerza real de la Coordinadora, es decir, no solo su capacidad de movilización, sino su militancia real. Por ejemplo, saber cuáles eran aquellos pueblos en los que había concentraciones silenciosas, pero no había grupo activo que se reuniese o preparase actividades. De hecho, lo más habitual fue que, pese a la creación de grupos, estos no se implicasen activamente más allá del *gesto*⁷⁹⁸.

consecuencia de ello”, en AGP Cartapacio 032, Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01-04// 032-03. En *Bake Hitzak* nº2(1993) destacan el aumento de 85 a 131 grupos en todo 1992.

⁷⁹⁶ Entrevista a Susana Harillo (nº 23).

⁷⁹⁷ Como ejemplo de un año en que Gesto contaba con más de 120 grupos: Acta de Coordinadoras 15/03/92: 51 grupos, 82 personas; 12/04/92: 56 grupos y 91 personas; 10/05/92: 24 grupos y 33 personas; 13/09/92: 23 grupos y 33 personas; 25/11/92: 36 grupos y 57 personas; 17/01/93:29 grupos y 53 asistentes; 14/03/93: 32 grupos y 45 personas. En esta última Coordinadora se planteó la introducción de reuniones itinerantes para evitar reunirse siempre en Bilbao. Acta de Coordinadora 14/03/93, en AGP Cartapacio 026.ES 48020.AGP/01.01.01.02//026-27.

⁷⁹⁸ En varias localidades la gente realizaba el *gesto* pero luego no tenían funcionamiento como grupo ni mantenían contacto con la Permanente o acudían a las coordinadoras. Un ejemplo de ello son los grupos de Eskoriaza, Legazpi, Zaldibia, Lazkao, Zambrana, Nanclares y Berantevilla. La mayoría de grupos que no estaban formalmente vinculados a la Coordinadora

Mantener el contacto con la Permanente, acudir a las Coordinadoras y estar al tanto de todos los debates exigía un esfuerzo al que no podían comprometerse muchos de los participantes del *gesto*. Por consiguiente, la Coordinadora se extendió, pero en muchos casos no lo hizo al mismo nivel que a finales de los ochenta en cuanto a la implicación profunda y personal de los miembros en la organización⁷⁹⁹. Muchos grupos inscritos en el año 1992, más de una treintena, ni siquiera pasaron durante ese año por el local de Bilbao. En verano, por ejemplo, la implicación directa de los grupos fue prácticamente nula. Por ejemplo, a la Coordinadora del 27 de junio de 1993 acudieron 24 personas en representación de 17 grupos.

Sin embargo, fueron los años más exitosos de Gesto en cuanto a la extensión de su protesta a través del *gesto* y fueron años en los que mucha gente tomó conciencia del problema de la violencia en el País Vasco, con lo que lograron realmente que su propuesta de acción fuera visible y modificara ciertas conductas sociales hacia el terrorismo. En 1993, y gracias al secuestro de Julio Iglesias como veremos más adelante, los grupos siguieron aumentando hasta 138 con nuevas incorporaciones como el más tarde problemático grupo de Etxarri-Aranaz (constantemente increpado por grupos radicales).

La gente que a principios de la década de los noventa participaba en Gesto seguía siendo mayoritariamente joven. Por el contrario, las franjas comprendidas entre los 30 y 40 años parecen menos propensas a participar en los *gestos*. Esta ausencia de adultos refleja, tanto un mayor calado de la teoría del “contencioso vasco” entre esos segmentos de población cuya juventud transcurrió en la Transición, como el elevado costo de significarse públicamente en la edad adulta, cuando se tiene un trabajo o un estatus social por el que se teme. En esos años, más de un 62% de los miembros de Gesto eran gente menor de 25 años y un 16% mayor de 40. Un informe realizado por Vasco Press apuntó que más de un 30% de esos jóvenes se declaraban nacionalistas y casi un 48% de izquierdas.

Aún entrados los noventa, el porcentaje de gente que había llegado a Gesto a través de la iglesia rondaba el 40% tanto entre los jóvenes como entre los veteranos, lo que demuestra que el asociacionismo religioso seguía siendo importante en el

eran de Gipuzkoa. Acta CP 13 de febrero de 1993, en AGP Cartapacio 01, ES.48020.AGP/001-12.

⁷⁹⁹ Encuesta (abril 1993) a la que responden 53 grupos sobre su implicación en la coordinadora, de los que sólo 10 se autodefinen como activos y 28 consideran que participan en las actividades generales de la Coordinadora. Unos 14 indican que sólo participan en el *gesto*, en AGP Cartapacio 01, ES.48020.AGP/001/001-19.

País Vasco. La otra opción de acceso mayoritaria a la organización fue a través del grupo de amigos⁸⁰⁰. Entre 1986 y 1990, los niveles de asociacionismo religioso entre los votantes de PNV y EA (Eusko Alkartasuna) se mantuvieron estables, pero se redujeron en los votantes de la derecha estatalista. A su vez, aumentó el asociacionismo entre los votantes de EE (4,8%) y los del PSOE (10%), pasando de estar por debajo de la media estatal a superarla. El aumento de la participación en asociaciones religiosas de los militantes de EE en esos años coincide con la incorporación de numerosos *euskadikos* a Gesto por la Paz a partir de 1989. Tal y como señalaba un informe sociológico de 1990, “la del votante de EE se trata de una militancia comprometida en la práctica”, no porque fueran los votantes más religiosos, sino porque su militancia estaba relacionada con la propia evolución del ideario político de EE y la influencia que los militantes cristianos tuvieron en el resto de la organización, sin necesidad de que la mayor parte de *euskadikos* fueran religiosos⁸⁰¹. La evolución personal y la evolución de la propia organización impulsaron a muchos de ellos a participar en Gesto por la Paz:

En EE estabas diciendo vamos a buscar una sociedad que sea plural, diversa, aunque seguramente no usábamos esos conceptos (...) Pero todo eso te llevaba a decir: tú no puedes matar unos vecinos que piensan diferente⁸⁰².

Yo había militado en un partido político que se llamaba EE y había vivido dentro del partido político lo que era... bueno, pues todo el debate sobre lo que era la “utilidad“[ella indica las comillas], de la violencia política como instrumento, y entonces ya tenía una conciencia, tenía un camino andado de ver que aquello era un negocio mafioso, el de la violencia y que teníamos que salir de allí. Y era un camino que andábamos ya colectivamente dentro de EE...ese debate era ya muy profundo, y no, no es que se me ocurriera a mí, no, no. Yo fui aprendiendo de otras personas que fueron haciendo una reflexión cuando era muy complicado pensar de otra manera (...) Luego ese partido político se disolvió (...) y entonces muchos militantes nos quedamos, bueno, sin un partido al que ir, porque no lo veíamos claro, pero si con ideas claras, y una idea era que teníamos que salir de aquella espiral de mierda que estábamos como país, como ciudadanos de Euskadi que éramos⁸⁰³

Yo era totalmente ajena. Trabajaba en el tema de movimientos sociales, en el tema de pacifismo, el tema mujer, el tema ecología y todo esto. Entonces estaba enterada de lo que se movía en Bilbao y supe de esta reunión (...) Estaba en un partido político que era EE, en principio como militante de base,

⁸⁰⁰«Militantes por la Paz: Informe sociológico.», *Vasco Press*, 1992. Consultable en <http://www.gesto.org/archivos/201312/20.-informe-vasco-press-1992.pdf?1>, consultado 12/94/15.

⁸⁰¹ Elzo (1990, 380-83) y Fernández Soldevilla (2013a).

⁸⁰² Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30).

⁸⁰³ Entrevista a Nile Arroita (nº 27).

siempre lo he sido, y luego llevé en Bilbao el tema de movimientos sociales. De alguna forma, no solo porque estuviera allí, sino que como persona, me interesaban esos temas (...) No he sentido temor nunca, ni previo ni después [haciendo el *gesto*]. Más problema he tenido como militante de partido. Teniendo en cuenta que EE, que los polimilis, cuando se cierra todo esto...la cosa va evolucionando de otra forma...Si que he sentido más presión en campañas electorales, como militante vas a poner carteles y todo esto, si que he sentido más presión de gente: ¡Vendidos, Vendidos!⁸⁰⁴.

Los años noventa fueron años en los que en Gesto se asentaron algunos de sus referentes éticos como la separación del conflicto-violento y político, la defensa de la dignidad o el reconocimiento de todas las víctimas⁸⁰⁵. También, se introdujeron con más fuerza temas como el trabajo por la reinserción y el acercamiento de los presos de ETA⁸⁰⁶. La preocupación por los temas que afectaban a la cotidianidad de la vida política y social vasca les llevó a posicionarse en torno a numerosos aspectos relacionados con la violencia, así como a iniciar una dinámica de intensa relación con los medios de comunicación, con ruedas de prensa constantes para exponer sus posturas, aumentando su colaboración con otras organizaciones sociales y políticas. Estas preocupaciones, ya reflejadas en las Líneas de Fondo de 1989, amplificaron los campos de acción en los que se movió Gesto por la Paz, lo que junto al crecimiento exponencial de la organización alejó a la Coordinadora de la sencillez inicial de sus *gestos* que, pese a todo, siguieron siendo su seña de identidad.

La proliferación de grupos iniciada en 1992 se enmarca en un ciclo de protesta que, como veremos, abarcó toda la década y que tuvo su punto culmen en las movilizaciones tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco (1997)⁸⁰⁷. Una década en la que grupos pioneros como Gesto por la Paz o Denon Artean consiguieron movilizar a lo que hasta el momento había sido una *ciudadanía impasible* o

⁸⁰⁴ Entrevista a Cristina Angulo (nº 22).

⁸⁰⁵ *Primer análisis sobre la separación de conflictos* (1994), *Gesto por la paz ante la situaciones de las víctimas de la violencia* (1999). El dato más destacable es que Gesto incluía a las víctimas de abusos policiales, aunque nunca las calificó como víctimas de terrorismo.

⁸⁰⁶ Por ejemplo, en las actas de Coordinadora de finales de 1992 se observa la introducción del debate en torno a los presos con la recién creada Comisión de Presos. Algunos grupos mostraron su preocupación por el posible posicionamiento de la Coordinadora frente a un tema que consideraban podía politizar el colectivo. Se observa especial preocupación por la gente que participaba en los *gestos*, pero no formaba parte de la Coordinadora, porque podían “sentirse engañados” si entraban en estos temas. Carta del grupo de Funi y carta del grupo de Munguía, en AGP Cartapacio 026. ES 48020.AGP/01.01.01.02//026-04. En la Coordinadora de 25 de noviembre de 1992 el tema se siguió discutiendo y se decidió que Gesto por la Paz debía seguir recabando informaciones por falta de unanimidad

⁸⁰⁷ Sobre los ciclos de protesta ver Tarrow (1997).

ciudadanía atemorizada. Este *boom*, favorecido por sucesos como la detención de la cúpula de ETA o las treguas, fue posible a través de nuevos marcos de participación como las grandes campañas del lazo azul y los actos multitudinarios.

5.2. Debates clave en el cambio de década: Leizarán y caso GAL.

Los secuestros y asesinatos llevados a cabo por los Grupos Antiterroristas de Liberación, GAL, se desarrollaron durante los años ochenta, aunque la polémica pública estalló en los noventa. La denominada *guerra sucia* contra el terrorismo saltó a la opinión pública con el inicio de las investigaciones judiciales contra el subcomisario José Amedo y el policía Michel Domínguez, acusados del asesinato en Hendaya de Juan Carlos García Goena⁸⁰⁸. El escándalo llegó cuando el juez Baltasar Garzón detectó que la actividad del subcomisario José Amedo, en busca de mercenarios en Portugal, había sido financiada con fondos del Ministerio del Interior. El caso GAL apuntaba cada vez a más altas instancias. Baltasar Garzón intentó iniciar una investigación en profundidad, pero el Ministerio del Interior entorpeció la entrega de fondos reservados y, finalmente, el tribunal competente desistió en la investigación⁸⁰⁹.

Desde Gesto denunciaron de forma constante este tipo de violencia pese a la menor publicidad y apoyo mediático que se daba a estos *gestos*. En primer lugar, manifestaron su malestar por el lento desarrollo del juicio y el esclarecimiento de la

⁸⁰⁸ Juan Carlos García Goena fue la última víctima del terrorismo de los GAL, en junio de 1987. José Amedo fue juzgado en 1998, en uno de sus varios juicios, junto a altos cargos del Gobierno, por el secuestro, en 1983, de Segundo Marey, al que secuestraron al confundirle con un miembro de ETA. “La Coordinadora Gesto por la Paz ante la investigación de la trama de los GAL”, mayo de 1994, en criticaron la falta de colaboración del Gobierno en la consulta de los fondos reservados de Amedo y Domínguez, en:

<http://www.gesto.org/archivos/201403/1a.-19890504-np-gal-fondos-reservados.pdf?1>.

En 1990 criticaron el retraso del juicio a Amedo y Domínguez y denunciaron que ni el Gobierno ni la Fiscalía demostraban voluntad de profundizar en el caso, Rueda de prensa del 25 de junio de 1990) y *El Correo* 26/06/90: “Gesto por la Paz acusa al gobierno de falta de voluntad política para aclarar la trama de los GAL”. Ver también Ruzafa (2004).

⁸⁰⁹ *El País* 26/04/89: “El tribunal desiste en la investigación de los fondos reservados”. “La Coordinadora Gesto por la Paz ante la investigación de la trama de los GAL” (4 mayo 1989), preocupación por el cierre de la investigación de los fondos reservados, en AGP Cartapacio 112, Carpeta 01).

trama, y en segundo lugar, su preocupación por el reconocimiento social de las víctimas del GAL en tanto que víctimas de organización terrorista⁸¹⁰.

El cierre de esta investigación fue una de las primeras denuncias públicas en torno al caso GAL que hizo Gesto por la Paz, que venía reclamando desde mediados de 1989 que los organismos del estado colaboraran con la justicia facilitando los fondos solicitados por el juez. A partir de 1991, y a raíz del inicio del juicio y la falta de colaboración institucional, Gesto inició una intensa campaña de denuncia que continuó hasta 1995-96. Realizaron acciones a pie de calle, como las “encarteladas” en distintos puntos del País Vasco que consistían en llevar sobre el cuerpo unos carteles con frases críticas y reivindicativas como: «La democracia no se defiende en los desagües» o «Si la democracia mata, la democracia muere»⁸¹¹.

Pese a las continuas reflexiones que se realizaron durante estos años, las actividades en torno al caso GAL nunca fueron las más concurridas por los simpatizantes de Gesto. Incluso en 1991, cuando el tema estaba en el candelero, la “encartelada” más numerosa contó únicamente con 20 personas en Vitoria, mientras que en Donostia fueron solo 3 manifestantes. Pese a que a nivel interno la gente mostró interés y preocupación por el tema, y se realizaron diversos debates, nunca se consiguió una gran respuesta social. Este hecho marcó una diferencia clara entre los activistas de Gesto, lo que podríamos denominar de forma clásica la militancia, y otro tipo de participantes como los simpatizantes que acudían a las concentraciones silenciosas. Su participación en la organización siempre resultó más fluctuante, dependiendo del contexto y del ciclo de movilización en el que se movía la sociedad⁸¹².

Una de las acciones que más repercusión tuvo en relación con este tema fue la concentración silenciosa realizada ante la Audiencia Nacional, en 1991, con el lema

⁸¹⁰ En *El Mundo-Euskadi* 27/09/91, Gesto por la Paz criticó la devaluación del significado de los GAL para la sociedad vasca al haberlos definido como una “organización ilícita”, en vez de cómo “organización terrorista”.

⁸¹¹ <http://www.gesto.org/es/multimedia/fotos/1991.html>. Otros lemas que llevaron en estos carteles: «Ningún terrorismo, ninguna democracia, ninguna muerte» o «GAL: esclarecimiento». En una “encartelada” en Bilbao se observa como los transeúnte solían coger sus panfletos, pero a paso rápido y sin pararse a preguntar información, en Archivo de Televisión Española (Bilbao): Video PV8A362, minutaje 00:18:00, 14-06-91. Sobre la denuncia del caso Amedo, ATVE, Video PV8A359, minutaje 00:48:00, 03-06-91.

⁸¹² El concepto de militancia hace referencia a la pertenencia a un grupo u organización y especialmente a la adhesión de sus ideas, en este sentido, la militancia implica un activismo constante destinado a cambiar las cosas, objetivo último de cualquier movimiento social, ver Pudal (2011). Clasificación de la participación según activistas, participantes, contribuyentes y simpatizantes en Neidhart y Rucht, citado en Tejerina (2010, 63).

«Esclarecimiento de la trama GAL». Varios miembros de la organización se trasladaron a Madrid y sobrepasaron el que era su entorno habitual de actuación, el País Vasco y Navarra. De esta experiencia destacaron lo distinto que era repartir panfletos en Euskadi y Navarra, o por el contrario en un sitio “donde no se sabe quién es la Coordinadora, pero a la vez hay un rechazo a lo que viene de Euskal Herria”. Este rechazo venía incrementado por el propio ambiente emocional que sobrevolaba Madrid en esos días. Antes de su concentración se había producido un atentado de ETA en el barrio de San Blas (Madrid), por lo que recuerdan que “fueron muchos los madrileños que nos increparon, sin embargo, no hubo que lamentar ningún incidente”. De antemano parecían ser conscientes de los recelos que iban a despertar en la opinión pública madrileña, “ya que mientras el GAL había dejado de matar, ETA continuaba haciéndolo”⁸¹³.

En junio de 1990 denunciaron la liberación de George Mendaille, acusado de reclutar mercenarios para el GAL, y la inmunidad diplomática ofrecida a Francisco Paesa, presunto colaborador del GAL. A tales efectos, pidieron la reunión urgente de la Mesa del Pacto de Ajuria Enea que, pese a que se fue reuniendo en los siguientes años, nunca se puso de acuerdo sobre la valoración del caso GAL. La situación de la Mesa se encrespó aún más a partir de 1995 con la no desclasificación de los papeles del CESID y la excarcelación sin fianza de Enrique Rodríguez Galindo, alto mando de la Guardia Civil procesado por el caso de tortura y asesinato de José Antonio Lasa y José Ignacio Zabala⁸¹⁴. Las diferencias y fracturas en el seno de la Mesa se evidenciaron al negarse tanto PP como PSOE a firmar un documento que condenaba estos asesinatos, con lo que Carlos Garaikoetxea declaró que lo que el Pacto de Ajuria Enea hacía era mantener “una falsa imagen de unidad”⁸¹⁵. Estos desencuentros pusieron de relieve la cada vez

⁸¹³ Reflexiones de Isabel Urkijo sobre esas primeras reivindicaciones en *Bake Hitzak* nº 21 (1996a, 25). El 27 de septiembre de 1991, Gesto por la Paz valoró la sentencia del juicio contra Amedo y Domínguez, resaltando que no se había esclarecido la trama GAL ni sus vinculaciones ni su estructura ni su financiación. También, consideraron que se había instalado el convencimiento en parte de la sociedad de que había habido una implicación de los aparatos de seguridad del estado, lo que consideraban nocivo para el afianzamiento de valores democráticos. Gesto por la Paz no aceptó entonces que se hubiera devaluado al GAL definiéndolo como asociación ilícita y no como organización terrorista. Criticaron por otra parte el silencio social y que el Parlamento Vasco no realizara una declaración institucional, en AGP, Cartapacio 112, Carpeta 112-01.

⁸¹⁴ La crispación entre los partidos firmantes del Acuerdo de Ajuria Enea preocupó a Gesto: Nota de prensa 09/08/96: “Últimos acontecimientos relacionados con el GAL y reunión de la Mesa de Ajuria Enea”, AGP.

⁸¹⁵ *El País* 05/08/96.

más amplia fractura entre nacionalistas (en este caso apoyados también por IU-EB) y no nacionalistas. En pocos años fue una fractura palpable que conllevó una dinámica totalmente distinta en la política vasca.

La preocupación porque las víctimas del GAL no quedaran en el olvido fue constante en Gesto. Las reivindicaciones en torno a su reconocimiento se extendieron hasta el final de la década, cuando en 1999 la Audiencia Nacional declaró a los GAL grupo armado. En marzo de 1992, el Tribunal Supremo ya había declarado la responsabilidad subsidiaria del Estado, por lo que obligaba a indemnizar a las víctimas, pero aún no eran consideradas víctimas de la violencia terrorista⁸¹⁶. En mayo de 1993, Gesto y la Asociación Pro Derechos Humanos reclamaron públicamente que las víctimas del GAL fueran indemnizadas y consideradas víctimas del terrorismo, al igual que las de ETA, ofreciéndoles desde la organización ayuda legal para los trámites⁸¹⁷.

Desde 1995 intensificaron sus reivindicaciones con recogidas de firmas y comunicados, así como algún homenaje. Por lo general, eran actos poco secundados por los participantes tradicionales y rechazados por el nacionalismo vasco radical, que consideraba a las víctimas del GAL como sus víctimas. En 1995, Gesto puso en marcha la campaña *Si la democracia mata, la democracia muere* con la que pretendían visibilizar las víctimas a través de la recogida de firmas⁸¹⁸. En esta campaña expresaron su preocupación por la generación de un clima de justificación de los GAL a medida que la investigación se acercaba a las altas instancias. La campaña coincidió con la identificación de los cuerpos de José Antonio Lasa y José Ignacio Zabala asesinados una década antes⁸¹⁹.

⁸¹⁶ Nota de Prensa 28/05/99: "Definición de los GAL como grupo armado" en: <http://www.gesto.org/archivos/201403/41.-19990528-np-gal.pdf?1>.

⁸¹⁷ *El Correo* 08/05/93.

⁸¹⁸ Rueda de prensa: "Ante la reapertura del caso GAL", 23/12/94: Expresaron su satisfacción y expectación para que se identificara a los responsables últimos y recordaron la desprotección legal y el desamparo en el que se encontraban las víctimas.

⁸¹⁹ Gesto realizó su habitual *gesto* al conocer la noticia, el 21 de marzo de 1995. En la nota de prensa, 21/06/95, criticaron la decisión del juez de la Audiencia Nacional, Carlos Bueren, de enterrar inmediatamente a Lasa y Zabala, desde el supuesto de "no concebir como se ha impedido el derecho de las familias a decidir cómo y cuándo enterrar a sus familiares difuntos", destacando la falta especial de sensibilidad. También, lamentaron los incidentes a la llegada de los féretros a Hondarribia, pero consideraron que la decisión del juez podía haber influido. En nota de prensa de 23 de junio reiteraron esa impresión de lo ocurrido en Hondarribia y Tolosa. Ver también *El País* y *El Correo* 2/06/95.

La defensa de las víctimas del GAL, en un momento en que de por sí las víctimas del terrorismo de ETA no contaban con un gran respaldo social, da cuenta del mensaje principal de Gesto por la Paz con la que pretendían “evitar una doble moral muy instaurada en el País Vasco” y destacar que “no se deben hacer distinciones entre víctimas y terroristas de primera o segunda categoría”⁸²⁰. Con su denuncia intentaron proponer a la sociedad que la contra-moneda a la violencia terrorista de ETA no podía ser la instauración de la Ley del Talió⁸²¹. Hasta mayo de 1999 no hubo una resolución judicial que declaró a los GAL grupo terrorista, y por lo tanto tampoco las víctimas tuvieron esa consideración. Para visibilizar su condición fueron invitadas habitualmente, junto a víctimas de ETA, a las jornadas en Solidaridad con las Víctimas del terrorismo que realizó Gesto desde el año 2002.

Esa sensibilidad hacia las víctimas que mostraron con su trabajo en los años noventa y en el cambio de siglo era lo que habían reclamado algunos de los miembros escindidos provenientes de la Asociación por la Paz, que trabajaban por terminar con la retórica de lo que entonces desde el MLNV comenzó a denominarse «conflicto», pero desde su condición de víctimas:

Todo lo que era el trabajo por la reconciliación, por la convivencia, a favor de las víctimas, eso no tenía esa dimensión pública (...) Yo recuerdo unas navidades, en el 91, una jornada que hicimos en el Ayuntamiento de San Sebastián, ya como *Denon Artean*. Estaba Cristina Cuesta, estaba Conchi Barandarian, la viuda de un guardia civil asesinado por ETA en Ordizia; estaba Marta Bergareche, la madre de Eduardo Moreno Bergareche *Pertur*; estaba Iñaki Arcelus, el padre de Bakartxo Arcelus, la primera mujer militante de ETA muerta en un tiroteo con la Guardia Civil, o sea fue un icono... Y estaba yo. Teóricamente la sociedad nos reconocía el derecho a estar enfrentados, incluso a muerte, y juntos hicimos un llamamiento por la reconciliación de la sociedad vasca, en el año '91, pues eso hace 25 años... y yo recuerdo el revuelo que se montó en los medios de comunicación. Nos sorprendió que tuviera esa repercusión porque para nosotros era nuestro mensaje nuclear (...)⁸²².

⁸²⁰ Declaraciones del portavoz de Gesto por la Paz en relación con la trama GAL, en <http://www.gesto.org/es/multimedia/videos/1990.html>.

⁸²¹ *Bake Hitzak* nº21 (1996a, 13).

⁸²² Entrevista a Iñaki García (nº 21). Conchi Barandarian era viuda de Antonio Mateo Melero, asesinado el 1 de noviembre de 1987, ver *El País* 02/11/87. En realidad, hay constancia más temprana de la participación de estas personas en los actos de la Asociación por la Paz. En 1987, *El Correo* 19/07/87 titulaba: “La presencia de personas afectadas por la muerte de alguno de sus familiares, en uno u otro ‘bando’, ha cargado de credibilidad la reacción contra la violencia “. Sobre la Jornada de Denon Artean en Donostia ver *El País* 28/12/91: “Víctimas de ETA reclaman diálogo con ETA para conseguir la Paz en Euskadi”.

Los *gestos* por una víctima del GAL, al igual que los *gestos* cuando había muerto un etarra, tal como he señalado en capítulos anteriores, fueron un lugar habitual de conflicto para demarcar identidades personales y colectivas. Una escenificación clara del «nosotros» vs «otros». Los simpatizantes de ETA que acudían a las contramanifestaciones identificaban a las víctimas de ETA como alguien de los «otros» Por oposición, una víctima no causada por ETA, sino por la ultraderecha era apropiada en el «nosotros», aunque no formara parte real de esa comunidad. La apropiación simbólica de los muertos fue una dinámica habitual en la “izquierda abertzale”. Lo hicieron con figuras como los gudarís, con activistas del movimiento antinuclear, con los trabajadores víctimas de los sucesos del 3 de marzo en Vitoria y con todas aquellas muertes que les proporcionaban réditos políticos y les permitían capitanear el descontento colectivo.

Un ejemplo de esta “vampirización simbólica” para con las víctimas del GAL, es la figura del último asesinado por este grupo, Juan Carlos García Goena, de 27 años. Cuando fue asesinado se encontraba en Francia por ser objetor de conciencia y haber desertado de la mili durante el transcurso del servicio. Nunca se ha demostrado ningún tipo de vinculación de García Goena con el mundo de ETA, pese a que la “izquierda abertzale” lo reclamó entre sus muertos, en contra incluso de la voluntad de su viuda, que secundó una manifestación de Gesto por la Paz en Bayona en honor a las víctimas del GAL. Durante el transcurso del acto, todos los participantes, tanto los miembros de Gesto como la viuda de García Goena, fueron increpados y agredidos por jóvenes radicales que les lanzaron huevos, les quitaron la pancarta e interrumpieron la concentración⁸²³. Se apropiaron del poder simbólico de su muerte y lo nacionalizaron al servicio de su causa⁸²⁴.

⁸²³ En las imágenes de archivo se puede observar como los agresores eran todos muy jóvenes, incluso menores de edad. Avanzaron gritando «españolak!» hacia la concentración de Gesto, que contaba con unas 30 personas. En el homenaje la gente de Gesto portaba una flor amarilla y unas cartulinas con los nombres de las víctimas del GAL. Los agresores, además de tirar huevos, les gritaron fascistas y les quitaron la pancarta de la concentración, ante lo que la gente de Gesto volvió a colocar sus cartulinas. Los agresores se marcharon al grito de «Gora Eta Militarra!». En: ATVE, Video PV8C036. Carta de Isabel Urkijo para publicar como Carta al Director, en torno a las informaciones que Kristina Larrañaga ofreció *Egin*. Señala que «los de Gesto fueron al menos 100, “peculiar forma de contar de los informadores de Egin”, la contra no llegaba a 40, nos tiraron huevos “no algún huevo”. Como ante los huevos no nos fuimos, como ellos esperaban, nos quitaron la pancarta y las flores. “desconozco si la persona que quiso impedir que un compañero pusiera un nombre era familiar o no, pero de lo que sí tengo certeza es de que Laura Martín sí es familiar de la última víctima del GAL y no le dejaron colocar el nombre de J. Carlos García Goena», en AGP Cartapacio 112, Carpeta 112-01.

⁸²⁴ Sobre la nacionalización de los muertos y la importancia de los funerales como rituales de sufrimiento ver Casquete (2009a). Laura Martín participó activamente en Gesto por la Paz en

Al igual que la “izquierda abertzale” instrumentalizó la figura de personas vinculadas a movimientos sociales como Gladys del Estal o Juan Carlos García Goena, la injerencia de la vampirización se extendía a colectivos enteros vinculados a la movilización social. Por ello, Gesto también denunció la instrumentalización que el MLVN hacía de los movimientos sociales a través del documento *Contra la militarización de las reivindicaciones ciudadanas. Por la resolución cívica y democrática de los conflictos*, en el que pedían a los activistas de diversos movimientos sociales “rechazar con toda claridad la intervención violenta en una reivindicación ciudadana”.

Se trataba de una interpelación directa a la Coordinadora Anti-Autovía, creada en 1986 desde el movimiento ecologista para hacer frente a la construcción del tramo de autovía de Erzurum-Andoain que se había acordado por la Diputación de Gipuzkoa y el Gobierno de Navarra. Desde 1986 a 1990, la Coordinadora anti-Autovía trabajó con prácticas, repertorios y reivindicaciones ecologistas, prácticamente sin apoyos y con escasa repercusión mediática. Sin embargo, “la izquierda abertzale” y HB entendieron los beneficios, en cuanto a réditos políticos y simbólicos, de sumarse a unas reivindicaciones que vinculadas al ecologismo contaban con simpatía social. De nuevo, se hizo evidente el afán de copar los movimientos sociales vascos⁸²⁵. Al igual que a principios de los años ochenta el MLVN se había apropiado del trabajo de los grupos anti-nucleares contra Lemóniz, también se apropió del trabajo de los grupos ecologistas⁸²⁶. De hecho, “el solapamiento del hecho nacional y el ecologista es lo que hace entendible el éxito

esos años. En 2014, sustituyó a Maite Pagazaurtundua en la vicepresidencia de COVITE (Colectivo de Víctimas del Terrorismo). Durante años luchó para reabrir el caso de su marido. En 2012, el juez Pablo Ruz reabrió la causa, pero fue sobreseída en octubre de 2015. En 2016, el caso volvió a reabrirse con la colaboración de antiguos miembros de los GAL como el policía José Amedo. Laura y Juan Carlos se habían conocido en la discoteca Sunday de Beasain, la misma en la que en enero de 1979 fueron asesinados el guardia civil Antonio Ramírez y su novia Hortensia González. En julio de 1979 fue asesinado, en el mismo lugar, el policía Jesús María Colomo, amigo de Laura Martín. Entrevista de Gonzalo Araluce a Laura Martín en *El Español* digital, 25/01/16.

⁸²⁵ Críticas internas a la instrumentalización que se hizo del movimiento anti-autovía en *La lletra*, oct-nov. de 1995: Un exmiembro de la coordinadora anti-autovía critica a la cúpula y su reconversión en un instrumento al servicio de otros, olvidando realmente el mensaje ecologista y convirtiendo a Lurraldea en “benedicidora de la autovía alternativa Muga, que afecta, incluso, aunque no se reconozca, al valle de Leitzaran”. Afirmando que “una vez más, se demostró a las claras el peaje que todo movimiento social dependiente de una estrategia política concreta (en este caos la del MLNV) debe pagar, diluyéndose todos su contenidos originales” en:

<http://www.memoriadigitalvasca.es/bitstream/10357/8110/1/102825.pdf>.

⁸²⁶ López Romo (2012).

medioambiental en Euskadi”, y explica las grandes movilizaciones anti-Lemóniz o anti- Leizarán⁸²⁷.

La Coordinadora Anti-Autovía pasó a denominarse *Lurralde* (La Tierra) cuando presentó públicamente un trazado alternativo para las obras que iban a discurrir por el valle de Leizarán. El principal impulsor de la nueva plataforma fue Jonan Fernández, concejal de HB en Tolosa desde 1987. En 1990, Lurralde, bajo influencia de HB, solicitó una moratoria de seis meses a la administración para poder crear y presentar un proyecto de trazado alternativo mientras conseguían movilizar a un gran número de personas en grandes manifestaciones «Por una solución democrática». Gesto respondió que “la decisión de construir la autovía ha sido tomada democráticamente, lo que por supuesto es perfectamente compatible con la discrepancia pacífica⁸²⁸.

Las reivindicaciones ecologistas se enturbiaron a partir de la intervención de ETA en 1990, cuando amenazó a las empresas constructoras declarándolas objetivos prioritarios⁸²⁹. Desde entonces, se sucedieron los atentados contra el trazado oficial, con un coste de unos 126 millones de los actuales euros en unos 18 atentados de ETA y 200 de la *kale borroka*⁸³⁰. Con la injerencia de ETA, la voz y las demandas de Lurralde se escucharon cada vez más, mientras que otros grupos o partidos de tradición ecologista como Berdeak-Los Verdes condenaron que el debate sobre el trazado había quedado relegado por el debate sobre la violencia.

La intervención de ETA marcó un antes y un después de la lucha anti-autovía, ya que al igual que en Lemóniz las reivindicaciones ecologistas pasaron al descrédito y las reivindicaciones anti-autovía pasaron a considerarse como aliadas de ETA. De nuevo, la intervención de ETA en las movilizaciones sociales favoreció

⁸²⁷ Bárcena, Zubiaga e Ibarra (1998), y Beorlegui (2009).

⁸²⁸ El 18 de noviembre de 1989, 20.000 personas se manifestaron en Donostia a favor de la alternativa Lurralde al trazado original de la autovía Irurzun-Andoain.

⁸²⁹ Los constructores recibieron una carta amenazante, en noviembre de 1990, por lo que muchos se negaron a participar en las obras, lo que llevó incluso a la Diputación de Guipúzcoa a plantear crear una empresa ad hoc para que se encargara de la construcción, en *El País* 08/01/91. En *Egin* 23/12/90 un artículo señala las obras como “objetivo prioritario de ETA”. *Egin* 17/10/89 apunta a la aparición de un comunicado de ETA en el que avisaba a trabajadores de todo rango “que abandonen los trabajos y respeten la moratoria lanzada por iniciativa popular”. Una clara referencia a la moratoria de 6 meses solicitada por Lurralde. Se advertía a aquellos que continuaran trabajando que serían “objetivos de nuestra organización”.

⁸³⁰ Domínguez (1998, 265). En marzo de 1991, ETA asesinó a José Edmundo Casas, directivo de Ferrovial, empresa vinculada a la construcción de la autovía.

un discurso maniqueo en el que o estabas a favor del trazado oficial o parecías estar a favor de ETA, desvirtuando así un movimiento ciudadano que se remontaban a la construcción del tramo de autopista Tudela-Irurzun en los años setenta.

A principios de 1991, la Diputación de Gipuzkoa y los partidos de Ajuria Enea convocaron una gran manifestación de apoyo al trazado oficial. Pese a que Gesto por la Paz se había posicionado frente a la instrumentalización por parte de ETA y había criticado que Lurralde no condenara la violencia, entendieron que no debían posicionarse sobre cuál era el trazado adecuado de la Autovía. De hecho, surgió un importante debate interno sobre si Gesto debía o no apoyar la convocatoria institucional. Pese a que la mayor parte de los integrantes de Gesto se oponían a secundar la manifestación, apareció en prensa que Gesto por la Paz apoyaba la convocatoria, lo que causó un gran revuelo interno⁸³¹

Al igual que en Gesto, las desavenencias internas fueron patentes en la Mesa de Ajuria Enea, que ya sufría enfrentamientos por el caso de los GAL. El consenso se fue cada vez más a pique. En 1991, PNV y PSE aceptaron el trazado alterativo propuesto por Lurralde, en un acto considerado traicionero por el resto de los miembros, que señalaron que se había cedido a las presiones de ETA⁸³². Los miembros de la Mesa Nacional de HB aparecieron brindando con champán en la portada de *Egin*. La autovía finalmente se inauguró en 1995.

⁸³¹ Javier Madrazo mandó un comunicado a la prensa con un artículo de opinión escrito por Imanol Zubero, en el que al final se animaba a la ciudadanía a asistir a la manifestación, con lo que se interpretó como apoyo de Gesto por la Paz a la convocatoria, en Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20.). El 22 de febrero de 1991, la Permanente remitió a los grupos de Gesto una autocrítica por el comunicado ambiguo que se había mandado a la prensa. El 21 de abril de 1991, la Permanente aclaró de nuevo el malentendido a los grupos. El tema siguió en el candelerero todo el año, ya que para septiembre de 1991 se convocó una reunión para tratar el posicionamiento de Gesto por la Paz frente a la Autovía.

⁸³² “El pacto de Ajuria Enea corre el riesgo de romperse”, *El País* 10/08/91, “Ardanza pide a los partidos del Pacto de Ajuria Enea que apoyen en acuerdo” *El País* 13/08/91. De Pablo (2017, 247) señala que el conflicto de la autovía fue “ un primer indicio de que el distanciamiento entre PNV y HB estaba llegando a su fin”.

**5.3. Gesto por la Paz ante el nacimiento de nuevas organizaciones
ciudadanas: Elkarri, las conversaciones de Maroño y el «conflicto vasco»
(1993-1995).**

El auge de las movilizaciones por la paz fue un fenómeno que no tuvo como actor único a Gesto. En 1992, el año del “boom” en la Coordinadora, existían ya las escindidas Denon Artean y Bakea Orain, así como otras organizaciones con un ámbito de actuación más amplio, por ejemplo, la Asociación pro-Derechos Humanos. La relación de Gesto por la Paz con estas organizaciones fue basculante. Mientras que en su documentación interna se referían en muchas ocasiones a Denon Artean y Bakea Orain como “organizaciones hermanas”, las relaciones personales entre sus miembros a veces no fueron fluidas. La rivalidad en la movilización de la calle fue patente, por ejemplo, en Vitoria, donde la implantación de Bakea Orain supuso cierto “tapón” a la movilización de Gesto en sus primeros años, aunque no a largo plazo. Pese a ello, y de forma muy pragmática, llegaron incluso a compartir gastos de local a final de la década⁸³³.

También, existían otros colectivos próximos a la “izquierda abertzale” que trabajaban temáticas relacionadas con la violencia política o con el denominado “conflicto”, como Senideak o Gestoras Pro-amnistía, quienes centraban sus actuaciones en los derechos de los presos de ETA. A finales de 1992, surgió Elkarri, organización nacida de la plataforma Lurralde, que consideró la experiencia de negociación puesta en marcha en la discusión sobre el trazado de la autovía como una vía a trasladar y aplicar para “la pacificación” y la “salida dialogada en el País Vasco”⁸³⁴. El éxito de Lurralde en las negociaciones con la administración les valió la atención de colectivos como Curas de Euskal Herria o Comunidades Cristianas Populares, que se pusieron en contacto con ellos para impulsar un movimiento por la paz desde la perspectiva ideológica de la “izquierda abertzale”. Lurralde también llamó la atención de partidos como HB, que vio en la creación de Elkarri una correa de transmisión de sus postulados en torno al “conflicto”.

⁸³³ En AGP Cartapacio 01, ES.48020.AGP/002-32.

⁸³⁴ La Asamblea constituyente de Elkarri se llevó a cabo con la presencia de unas 200 personas el 20 de diciembre de 1992, en Donostia, en Elkarri (2002).

La transformación de Lurralde a Elkarri coincide con el momento de mayor auge de Gesto por la Paz y se puede interpretar como un intento de recuperar el protagonismo que tradicionalmente tenía la “izquierda abertzale” en los movimientos sociales, y que en el caso del movimiento pacifista no habían sabido contrarrestar⁸³⁵. Elkarri y Gesto estuvieron interconectados desde sus inicios porque Elkarri nació a modo de *contragesto*, como una propuesta ubicada en el nacionalismo para no perder la batalla por el relato de la violencia y la paz en el País Vasco⁸³⁶. Un ejemplo de la creciente preocupación del MLNV por las manifestaciones de Gesto y la necesidad de control de la movilización social fue el intento de “boicot” de la Marcha por la Paz organizada en 1992 ante la que *Gernika Batzordea* programó una marcha paralela⁸³⁷.

A principios de año, HB intentó contrarrestar la manifestación anual de Gesto con una manifestación propia, bajo el lema «La paz es posible», que discurrió al grito de «Gora ETA militarra!». En el transcurso de la marcha el dirigente de HB Jon Idígoras declaró, en referencia a Gesto, que “la semana pasada miles de personas se manifestaron en contra del derecho de autodeterminación”⁸³⁸. En 1993 se repitió la misma dinámica de contramovilización. Gesto llevó a cabo la manifestación de enero con una participación de más de 22.000 personas, muchas de ellas interpeladas por los continuos llamamientos que los partidos políticos realizaban por aquel entonces en apoyo a los movimientos por la paz⁸³⁹. La marcha fue recibida con carteles de KAS en los que aparecían frases atribuidas a Gandhi como «La violencia es mejor que la esclavitud o la cobardía» o «Mi objetivo y el de la India es la independencia»⁸⁴⁰. Una semana después, HB realizó su propia convocatoria “por la paz” con más de 26.000 asistentes. Se homenajeó a Santi

⁸³⁵ Funes (1998, 75) destaca que la “movilización organizada a favor de la paz por sectores de la “izquierda abertzale” tiene, en parte, su origen en el éxito de Gesto”.

⁸³⁶ Así lo sintieron en esos momentos militantes de Gesto como Isabel Urkijo (nº 20): “Yo creo que Elkarri se creó fundamentalmente para contrarrestar la fuerza que estaba teniendo Gesto por la Paz” o Imanol Zubero, de quien tomo el término de *contragesto*.

⁸³⁷ ARTVE PV8A508. En *Bake Hitzak* nº1 (1992), Gesto se felicita porque no hubo incidentes y destaca la “tradicional” forma de comunicar las cosas de estos grupos por un cambio hacia las pancartas sin episodios violentos. *El País* 29/06/92. Gernika Batzordea era un colectivo vinculado a la “izquierda abertzale” que surgió en el pueblo de Gernika con la intención de reivindicar la memoria en torno al bombardeo. En el año 2017 han participado, junto a la red denominada *Independentistak*, en la organización y llamamiento a celebrar el *Aberrri Eguna* (Día de la Patria) en esta localidad con motivo del 80 aniversario bombardeo.

⁸³⁸ *El País* 09/02/92.

⁸³⁹ El PNV pide a sus afiliados que acudan a la manifestación, *El Correo* 21/91/93, así como el PP, *El Correo* 25/01/93, Eusko Alkartasuna o el propio Lehendakari, *El Correo* 28/01/93.

⁸⁴⁰ *El Correo* 31/01/93 y *El Diario Vasco* 31/01/93. Foto en Anexo II.

Brouard, Josu Muguruza y Bernardo Astiazaran, este último fallecido unos días antes al explotarle una bomba, y que “junto al resto de «luchadores por la paz» fue objeto de especial homenaje” en tanto que “caídos en la lucha por la liberación de Euskal Herria”⁸⁴¹.

Gesto había apreciado a esas alturas la actitud reactiva de la “izquierda abertzale” y declaró que sus manifestaciones provocaban “un eco de HB”⁸⁴². Elkarri no secundó ninguna de estas manifestaciones impulsadas por HB o Gestoras pro-Amnistía, aunque sus líderes, Jonan Fernández y Víctor Aierdi, acudieron a la convocatoria de Gesto a título individual y declararon que “para que la paz sea para todos y para siempre es ineludible la vía del diálogo y el acuerdo”⁸⁴³. Sin rechazar ni apoyar ninguna de las dos manifestaciones, jugaron el papel de estar en una indefinición de “consciente ambigüedad” que causó cierto recelo entre los miembros de Gesto por la Paz⁸⁴⁴. Esta “consciente ambigüedad” sumada a un discurso negociador que no impugnaba la idea de un conflicto secular entre España y Euskadi, sino que desde ese supuesto buscaba vías para la “pacificación”, situó a Elkarri en el denominado “tercer espacio”. Con este término se ha denominado a una especie de fuerza social que no se sitúa específicamente contra ETA, sino en el centro de un “empate infinito” entre ETA y el Estado para ejercer de fuerza mediadora⁸⁴⁵.

En cuanto a la controversia de si fue ETA quién ordenó directamente la organización de Elkarri, no hay pruebas fehacientes de ello, excepto la interpretación del documento *Sobre la composición de un nuevo movimiento por la paz* en el que, teóricamente, la organización analizaba el daño que les estaba causando el mensaje de Ajuria Enea y destacaba la necesidad de crear una organización que ocupara el espacio del pacifismo, donde se integraría a miembros de Lurraldeia⁸⁴⁶. Poco después de la aparición de este documento nació Elkarri. Sus

⁸⁴¹ *Egin* 07/02/93 y *El Correo* 07/02/93.

⁸⁴² *El Correo* 23/01/93.

⁸⁴³ *Egin* 31/01/93.

⁸⁴⁴ Funes (1998, 126).

⁸⁴⁵ La idea del *empate infinito* fue defendida por el líder de Elkarri, Jonan Fernández, en Fernández Erdoiza (1997, p. 86-87): “La situación de conflicto y violencia está dominada por una perspectiva de empate o bloqueo infinito. El análisis debe ser empírico y debe partir necesariamente de una situación de hecho. La vía de la fuerza, de la violencia o de la acción policial no han constituido hasta la fecha factores desencadenantes de una solución al conflicto: condicionan su evolución pero no determinan su transformación”.

⁸⁴⁶ *El País* 07/09/92: “ETA diseñó la conversión de Lurraldeia en organización defensora del diálogo”, *Deia* 01/11/93 “HB afirma que Elkarri es el único movimiento pacifista« verdadero»

miembros siempre se desvincularon y declararon independientes de cualquier organización del MLNV. Según María Jesús Funes, fue un proyecto de la “izquierda abertzale” para “tranquilizar conciencias de aquellos para los que el apoyo a la violencia empezaba a suponer un coste demasiado alto”⁸⁴⁷. Sea como fuere, pronto Elkarri comenzó a disgustar al mundo de HB por “legitimar las posiciones del gobierno” y “situarse encima del bien y del mal”⁸⁴⁸. Los políticos de HB dejaron de secundar algunas de sus manifestaciones e intentaron restar protagonismo a sus convocatorias⁸⁴⁹. De igual modo, criticaron a Elkarri en la ratificación del documento *Oldartzen* de 1995, acusándoles de “contribuir al mantenimiento de la presión del estado”. La propia ETA destacó, en diciembre de 1995, que ellos eran “el único interlocutor válido”, lo que suponía un toque de atención hacia el supuesto papel mediador de esta organización y tumbaba la idea de que ETA daba legitimidad a Elkarri como abanderados del diálogo⁸⁵⁰.

La posición de Gesto frente a Elkarri fue tema de discusión interno desde su creación⁸⁵¹. En los primeros años de Elkarri, algunos grupos de Gesto detectaron intentos de acercamiento a sus grupos locales o miembros de Elkarri que acudían a los *gestos*, por lo que expresaron su temor a verse aplastados en pueblos de Bizkaia y Gipuzkoa, donde la nueva organización tenía muy buena acogida⁸⁵². Lo cierto es que Elkarri se expandió por muchos pueblos donde Gesto tenía grupo, pero no supuso la suplantación o desaparición de sus grupos locales⁸⁵³. En los pueblos,

en Euskadi”. Esta supuesta vinculación no quedó nunca probada. A finales del los noventa, cuando se empezaron a desarticular organizaciones vinculadas a ETA, no se llevaron a cabo operaciones policiales contra Elkarri (posteriormente Lokarri) para determinar la posible relación con la banda terrorista, ni hay sentencias judiciales al respecto

⁸⁴⁷ Funes (1998, 77). Según el estudio sociológico de la autora, fueran cuales fueran las intenciones de ETA de crea un movimiento pacifista, Elkarri es un proyecto distinto. Interpreta a Elkarri como una fisura en el apoyo a la violencia del mundo de HB.

⁸⁴⁸ *El País* 17/03/94. y *El siglo de Europa* 21/03/94: “División Abertzale. HB frente a Elkarri”. *El siglo de Europa* 22/01/96: “Elkarri y HB rompen amarras”.

⁸⁴⁹ *El Correo* 16/02/95: “HB convoca una manifestación que coincide con la conferencia de Elkarri”, *El País* 01/09/95: “HB no apoya la manifestación de Elkarri en apoyo al proceso irlandés”. *El País* 23/04/95 “HB cierra su debate sobre “estrategia política” reafirmando el respaldo a los asesinatos de ETA”.

⁸⁵⁰ *El Siglo* 22/01/96.

⁸⁵¹ En 1993 realizaron un Foro de Debate interno sobre la relación con otras organizaciones en la que trataron especialmente la relación con Elkarri.

⁸⁵² Acta CP 03/04/93, en AGP Cartapacio 01, ES.48020.AGP/001-17. Destacaron la buena acogida que los llamados talleres de Elkarri estaban teniendo en Gipuzkoa y Bizkaia, también en ámbitos de la iglesia, que habían sido elementos de expansión para Gesto en los ochenta.

⁸⁵³ Según Funes (1998, 35 y 54), en 1996-97, año de expansión para Elkarri y consolidación de para Gesto, Elkarri contaba con 107 talleres locales y 1200 miembros activos. Sus miembros

Elkarri tuvo un papel destacado en la introducción de un nuevo relato sobre la necesidad de Paz a partir de la negociación, partiendo de una cosmovisión nacionalista. Según Imanol Zubero:

Era gente que sintonizaba con el discurso ético de Gesto, pero por su cosmovisión nacionalista, incluso mucho por su cosmovisión euskaldún, yo creo que al tema lingüístico habría que echarle una pensada (...) Había gente que éticamente le sonaba bien lo que decía Gesto, pero luego Gesto como tal no le parecía un lugar adecuado de estar. Casi todo era erdeldún [castellano], era muy vizcaíno, era muy bilbaíno, eran muy de cuadrilla (...) Entonces Elkarri les reconocía ese elemento ético, pero no hacía de ello un elemento fundamental, y por otra parte era más guipuzcoano, más nacionalista y absolutamente euskaldún. Hubo gente de Rentería, de grupos parroquiales de no sé dónde, que dijo bueno aquí encontramos nuestro espacio. Bueno hubo muchas dobles militancias, mucha de esta gente estaba en Gesto y estaba en Elkarri, pero Elkarri no era una opción de base (...) Gente que decía, pues Elkarri nos da lo que no nos da Gesto, un puntito más político, ese tono más nacionalista en el sentido más culturalista, está más situado en mi cosmovisión política que Gesto...⁸⁵⁴

En 1993, varios grupos de la Coordinadora reclamaron que no se mantuvieran contactos con Elkarri hasta que éstos se posicionaran contra la violencia, y se elaboró el documento interno *Ante Elkarri* en el que se destacaba el lenguaje ambiguo usado por la organización⁸⁵⁵. El documento analizaba los puntos débiles de su discurso, destacando que la posición mediadora no podía llevar a aceptar que ETA negociara el futuro político de los vascos⁸⁵⁶. En Gesto disentían del planteamiento que elaboraba Elkarri para el *fin de la violencia*. Este pasaba por el “diálogo entre dos partes del conflicto”, acuerdo y un posterior referéndum en el que los vascos secundaran el acuerdo (entre el Gobierno y ETA). Sin embargo,

tenían un alto grado de cualificación, competencia política y una media de edad mayor que en Gesto.

⁸⁵⁴ Entrevista a Imanol Zubero (nº 28). Por ejemplo, una de las entrevistadas, Cristina Angulo, reconoció esa doble militancia durante unos 3 o 4 años: “Creo que hacía falta entrar en sitios en los que Gesto quizá no podía hacerlo, pero porque se le rechazaba, el mundo abertzale y todo esto. Elkarri estaba entrando un poquito en la dinámica por la Paz, contra la violencia...una especie de entrada al mundo abertzale. Desde mi punto de vista era importante atraer a ese colectivo de gente, al mundo abertzale hacia el abandono de la violencia. Pensé que Elkarri a lo mejor si podía entrar por ahí”, aunque cree que al final no lo consiguieron, sino que fueron más bien “oportunistas” y que “no hubo una pedagogía”.

⁸⁵⁵ El lenguaje vinculado al “tercer espacio”, es el que Gorriarán (1998) define como “el discurso del miedo”, en referencia a aquel lenguaje resultante del intento retórico destinado a mantener la equidistancia, ver también Calleja (2004).

⁸⁵⁶ Documento interno. Acta del Foro de Debate Relación con otras Organizaciones, en AGP Cartapacio 027, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.02//027-22.

Gesto cuestionaba la potestad de ETA para negociar, así como la inviabilidad de un referéndum “bajo la espada de Damocles de que si se rechaza vuelven los tiros”⁸⁵⁷.

Pese a que, en sus inicios, consideraron a Elkarri un “fenómeno ambiguo que a corto plazo podía suponer apoyo a las tesis negociadoras del MLNV, un debilitamiento a los movimientos por la paz y una distorsión del debate sobre violencia”; también, sopesaron que podía acabar siendo una pieza importante en la deslegitimación del terrorismo. Según Gesto, la mera introducción del término *Paz* descolocaba al MLNV y, en ese sentido, podía cumplir una función de “arrastre de los sectores que según parece aspiran a un desenganche de la violencia”. De hecho, les pareció incluso observar “una especie de asimilación del lenguaje de Elkarri por los diversos portavoces de las organizaciones del entorno del MLNV”⁸⁵⁸. La relación con Elkarri sufrió vaivenes y según Xabier Deop, miembro de la Permanente “en uno de los mejores momentos con Elkarri, cuando se hizo la campaña *Por un cultura de la conciliación*”:

Hubo momentos dulces y momentos malos. (...) Ha habido momentos que eran equidistantes, y otros en que eran más cercanos a nosotros. Entre el pacifismo y ETA pues al principio fueron equidistantes, y después se acercaron hacía aquí, iban a manifestaciones contra ETA, pero sin llegar del todo. Yo creo que partíamos de premisas distintas⁸⁵⁹.

La primera colaboración entre ambas organizaciones se produjo como consecuencia del primer proyecto promovido por Elkarri, unos encuentros entre distintos colectivos que trabajaban por la paz o por los derechos humanos en el País Vasco⁸⁶⁰. Fue un intento de situarse como referente de la movilización social por la paz y presentarse ante la ciudadanía como un grupo mediador⁸⁶¹. Con su propuesta

⁸⁵⁷ Documento *Ante Elkarri*, en AGP.

⁸⁵⁸ Informe sobre el proceso de conversaciones iniciado en Arantzazu. V Asamblea General Ordinaria, 16 de enero de 1994, en AGP Cartapacio 033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-01. Funes (1998, 369) coincide en que Elkarri era pese a su vinculación con la “izquierda abertzale” “una fisura en el apoyo a la violencia del mundo de HB” que podía favorecer a la disminución del apoyo a la lucha armada.

⁸⁵⁹ Entrevista a Xabier Deop (nº 14).

⁸⁶⁰ No sin antes debatirlo en la organización y tras una reunión previa con Asociación Pro Derechos Humanos, Denon Artean y Pakea Orain. Como objetivos para acudir a estos encuentros señalaron “invertir la tendencia de crispación y bunkerización”, así como “impulsar la implantación en nuestra sociedad de la cultura del diálogo frente a la práctica de la violencia” en *Rueda de Prensa de valoración de las conversaciones de Arantzazu a Maroño* 20/01/91, y en *Bake Hitzak* nº8 (1994b).

⁸⁶¹ Gesto por la Paz acudió a los encuentros bajo la condición de que Elkarri fuera uno más de los grupos participantes, para evitar “bendecir su supuesto carácter mediador” en *Bake Hitzak* nº8 (1994). La organización de los encuentros fue rotatoria.

trataban de conformar una nueva identidad colectiva en torno a la paz que no fuera la que representaba Gesto y que partiera de la aserción del «conflicto vasco»⁸⁶².

Mientras que en los años ochenta se había usado habitualmente el término de «problema vasco», «la cuestión vasca» o «el contencioso vasco», en la década de los noventa se popularizó la expresión «conflicto vasco» promovida desde el entorno del ETA y HB “en paralelo a la sustitución del referente Euskadi por el de Euskal Herria”⁸⁶³. Según señala Fernando Molina, este acercamiento discursivo fue “impulsado por el llamado «tercer espacio», una suerte de «sociedad civil» que se colocaba frente a ETA (el terrorismo nacionalista), pero también frente al posicionamiento unitario de los partidos democráticos en contra de esta, reflejado en el pacto de Ajuria Enea”⁸⁶⁴. Tal como afirma Martín Alonso, “la institucionalización del «conflicto» fue en buena medida obra del tercer espacio”, en cuyo núcleo se asentó como referente Elkarri⁸⁶⁵. En esencia, el término «conflicto vasco» insertaba el terrorismo en una tradición histórica que remitía a otras violencias del pasado y su mecanismo narrativo tautológico llevaba al siguiente supuesto:

El conflicto existe porque ETA existe. La violencia etarra *refleja* el «conflicto» (histórico) que *refleja* el hecho nacional que *refleja* Euskal Herria. Por ello la violencia terrorista es sistemáticamente presentada como la manifestación postrera de un «conflicto» previo⁸⁶⁶.

La postura de Gesto sobre «el conflicto» se desarrolló en paralelo al uso, cada vez más recurrente, que se hacía del término en la política vasca. Desde la premisa de no vincular conflicto político y violento, Gesto acudió a los cuatro encuentros propuestos por Elkarri que más tarde se denominaron *Conversaciones de Maroño*: Arantzazu (mayo 1993), Otxarkoaga (septiembre 93), Gernika (octubre 93) Maroño (enero 94)⁸⁶⁷. Otras organizaciones como Denon Artean se levantaron de la mesa después de la primera jornada en Arantzazu, porque:

⁸⁶² La formación de esta nueva identidad se entiende en el “proceso en el que nuevos grupos luchan por conseguir el ingreso en el sistema y ser reconocidos como representantes de los nuevos intereses”, en Pizzorno, citado en Tejerina (2010, 49).

⁸⁶³ Mees (2012, 197).

⁸⁶⁴ Molina (2015, 198).

⁸⁶⁵ Alonso (2014).

⁸⁶⁶ Molina (2015, 208).

⁸⁶⁷ Gesto por la Paz, Gestoras pro-Amnistía, Gernika Gogoratuz, Gernika Batzordea, Elkarri, Bakea Orain(1994).

Si no había una condena a ETA, si no había un reconocimiento de que matar estaba mal no tenía sentido...Nosotros no nos podíamos sentar con alguien que estaba justificando asesinar. Mira, si reconocemos que matar está mal podemos hablar de lo que queramos, ese era el espíritu con el que nosotros fuimos (...) A nosotros nos preocupaba un mensaje, que ese mensaje estuviera presente en la sociedad y nos preocupaba el mundo víctimas. Una solución a todo esto...no. No nos sentíamos ni legitimados, ni cualificados, ni destinatarios de eso, ni actores de esa historia. No nos importaba la presencia pública, no nos importaba estar o no estar en Maroño⁸⁶⁸.

El proceso de las conversaciones de Maroño fue positivo para Gesto como experiencia de diálogo, pero decepcionante en cuanto a la lejanía de las posiciones de base. Tuvo, además, un elevado coste social porque no fue comprendido desde la opinión pública. Las filtraciones constantes sobre el contenido de los encuentros crisparon las relaciones entre los grupos, a lo que hubo que sumar la crítica de los medios de comunicación hacia Gesto por entrar en las conversaciones y dar legitimidad a Elkarri como organización pacifista. Gesto se defendió asegurando que eran los propios medios los que habían calificado de pacifistas a estos grupos, en contra de su petición explícita de calificarse como mediadores, y arguyeron que Gesto no era “una especie de rey Midas de la paz, de andar por casa, capaz de barnizar de pacifismo todo lo que toca”⁸⁶⁹.

Las reflexiones derivadas de estos encuentros favorecieron un debate interno en Gesto que cristalizó en el documento de 1994, *Primer análisis sobre la separación de conflictos*⁸⁷⁰. Tal como recuerda Jesús Herrero, el análisis se articuló en esas conversaciones, “estaba intrínseco, pero es cuando se formula expresamente”⁸⁷¹. Pese a que señala que “allí nos dieron por haber hablado con Gestoras, con Senideak... allí fue donde, quizá por el esfuerzo de tener que ir a hablar delante de ellos”... definieron su discurso frente al «conflicto», cuyas líneas maestras atribuye a Imanol Zubero. La separación entre política y violencia, rechazando el uso del término «conflicto», fue una de las líneas discursivas básicas de Gesto por la Paz:

La aplicación teórica del principio de separación entre violencia y política se concreta en la afirmación de que, en contra de la tesis defendida por el

⁸⁶⁸ Entrevista a Iñaki García (nº 21).

⁸⁶⁹ Defensa de Gesto en *El Correo* 19/02/ 92: “La incompreensión de Maroño” y en “La pureza doctrinal” en *Bake Hitzak* nº 9 (1994).

⁸⁷⁰ Recoge la filosofía de Gesto por la Paz en torno al conflicto, ver <http://www.gesto.org/archivos/201401/4.-19940115-para-salir-de-la-situacion-de-violencia.pdf?1>, consultado 07/07/17.

⁸⁷¹ Entrevista a Jesús Herrero (nº4).

nacionalismo radical (y en ocasiones por el nacionalismo vasco en su conjunto), no existe una relación necesaria entre la violencia de ETA y ningún problema político imaginario o real. La violencia de ETA no depende necesariamente de la existencia de problemas políticos (la mayoría de las personas y grupos que se preocupan y ocupan de los problemas políticos de Euskal Herria rechazan la violencia). (...) La violencia de ETA solo es necesaria si se comparte una determinada mirada sobre esos problemas políticos y (...) solo es política porque nace de un determinado análisis político, pero no porque responda necesariamente a un problema político (...) La violencia solo se convierte en instrumento de lucha en base a una determinada visión de la realidad de Euskal Herria.

Gesto distinguió pronto entre la existencia y la causalidad de un *conflicto político* y un *conflicto violento*, desmontando un aspecto normativo en la sociedad vasca. Su posicionamiento frente a la violencia terrorista desde postulados éticos basados en el pacifismo, denunciando cualquier ataque a la integridad de la vida humana, les separó, en sus formas y en su fondo, de otros grupos como Elkarri que surgieron con el objetivo de establecer e impulsar estructuras de negociación y diálogo entre las «partes en conflicto», lo que presupone una visión opuesta. Según señalan Martín Alonso y Jesús Casquete, “su insonorización política al separar el conflicto violento del identitario y al situar el rechazo incondicional a la violencia en el plano prepartidario, equivale a la neutralización de la clave de bóveda retórica del nacionalismo radical”⁸⁷².

Las posiciones ideológicas de Elkarri les situaron más cerca del ámbito político que del pacifismo, al igual que otros grupos que surgieron a finales de los años noventa. Según Martín Alonso, Elkarri era, si acaso, un movimiento “naciopacifista” que “concebía la no violencia como un objetivo estratégico, no como una convicción moral”, y cuyo discurso pacifista se veía limitado por mantener el marco referencial basado en el «conflicto vasco»⁸⁷³. La Paz no era un medio, sino un fin, por lo que adoptaban el pacifismo como estrategia de acción. Sin embargo, en Gesto la mayoría de sus bases, al menos en sus primeros años, se integraron en la protesta y en la acción desde postulados noviolentos o ético-religiosos. La motivación principal de todos los grupos era conseguir el fin de la violencia terrorista, la cuestión nuclear era con qué mecanismos, con la intervención de quién y legitimando qué. El objetivo último de organizaciones

⁸⁷² Casquete y Alonso (2013, 73).

⁸⁷³ Alonso (2007).

como Elkarri fue conseguir que el fin de la violencia fuera la contrapartida a un modelo sociopolítico acorde con los planteamientos ideológicos de los participantes en la organización y su entorno. La acción respondía a un beneficio directo. Los objetivos de Gesto eran más bien altruistas, en tanto que expresaban una intencionalidad de búsqueda de beneficios para terceros ajenos al desarrollo de la acción, es decir, una mejora social sin contrapartidas ni beneficios políticos para la organización que se movilizaba. La motivación principal de Gesto por la Paz respondió, en este aspecto, a incentivos públicos y generales, a referentes como la vida, libertad, la paz, la justicia o la solidaridad⁸⁷⁴.

En febrero de 1995, hubo una segunda ronda de contactos entre Elkarri y Gesto que fracasó por las divergencias al abordar conceptos como el derecho a la vida y el derecho colectivo, o por la no suscripción de Gesto al documento elaborado en torno al «Diálogo» donde se equiparaban los conceptos anteriores. Según los pacifistas, el “sistema métrico de Gesto era siempre el ser humano”. El derecho colectivo era legítimo, pero siempre que se garantizaran y respetaran los derechos individuales, con lo que la equiparación entre el derecho a la vida y el de autodeterminación les alejó de la firma del acuerdo, pese a la insistencia de los otros grupos para que volvieran⁸⁷⁵. La sensación de que Elkarri era tremendamente insistente en cuanto a organizar actividades conjuntas sobrevoló siempre a los miembros de Gesto⁸⁷⁶.

A pesar de estas desavenencias y divergencias, mantuvieron contactos a lo largo de toda la década en temas como el acercamiento de los presos o la violencia de persecución. Siempre con cierta distancia y sin abandonar, al menos en los años noventa, el debate interno sobre la relación con ellos⁸⁷⁷. A nivel de cúpulas directivas la relación siempre fue más tensa, pero en algunas ocasiones los grupos

⁸⁷⁴ Funes (1995, 37).

⁸⁷⁵ *El Correo* 02/04/95 y 03/04/95. Nota de prensa en: <http://www.gesto.org/archivos/201401/11.-19950402-np-conversaciones.pdf?1>. Cita de Ana Rosa Gómez del Moral en *El Correo* 19/02/96. Críticas de Bakea Orain tachando de inmaduros a Gesto en *El Correo* 25/09/95.

⁸⁷⁶ Entrevista a Isabel Urkijo (nº20). En la web de Gesto destacan también: “Si hubo alguna organización que buscó insistentemente el trabajo conjunto con Gesto por la Paz fue Elkarri”.

⁸⁷⁷ Entre las colaboraciones posteriores con Elkarri: para denunciar la política penitenciaria (04/06/97), para celebrar el 50 aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos en Bilbao (09/12/98), para impulsar una campaña de difusión de una cultura de conciliación (19/10/99) o para desarrollar distintas iniciativas conjuntas en el ámbito local, o en el documento *Sobre la violencia de persecución* (06/04).

de ambos colectivos colaboraron a nivel local. Por ejemplo, el grupo de Gesto de Amurrio participó en los *talleres* (grupos) de Elkarri y crearon, en 1998, *Amurrioruntz*, una plataforma cuya finalidad era pedir el acercamiento de los presos y presas de la localidad⁸⁷⁸. Incluso hubo algunas personas con doble militancia que participaban en los *gestos* activamente y realizaban alguna aportación económica para la realización de los proyectos y encuentros de Elkarri⁸⁷⁹. Esta doble militancia podría responder, según Imanol Zubero, a razones identitarias en el sentido más culturalista:

Había gente que éticamente le sonaba bien lo que decía Gesto, pero luego Gesto como tal no le parecía un lugar adecuado de estar. Casi todo era erdeldún [castellano], era muy vizcaíno, era muy bilbaíno, eran muy de cuadrilla (...) Entonces Elkarri les reconocía ese elemento ético, pero no hacía de ello un elemento fundamental, y por otra parte era más guipuzcoano, más nacionalista y absolutamente euskaldún. Hubo gente de Rentería, de grupos parroquiales de no sé dónde, que dijo bueno aquí encontramos nuestro espacio. Hubo muchas dobles militancias, mucha de esta gente estaba en Gesto y estaba en Elkarri, pero Elkarri no era una opción de base (...) Gente que decía, pues Elkarri nos da lo que no nos da Gesto, un puntito más político, ese tono más nacionalista en el sentido más culturalista, está más situado en mi cosmovisión política⁸⁸⁰.

La participación en las *Conversaciones de Maroño* sirvió, también, para iniciar una nueva fase de relaciones bilaterales con otras organizaciones, aunque generalmente poco duraderas y consistentes. Tras Maroño se descartó la colaboración con Herria 2000 Eliza, no obstante, sí se trabajó con Senideak. Su relación se basó en el intercambio de informes y documentos sobre vulneraciones de derechos humanos, con los que posteriormente trabajaban en la Comisión de Derechos Humanos de Gesto⁸⁸¹. Por ejemplo, a raíz de un informe de Senideak y de la denuncia de la Asamblea de Vecinos del Casco Viejo de Bilbao, Gesto mandó cartas a diversos presos y decidió visitar la cárcel de Jaén II, donde se entrevistaron con el preso de ETA Eugenio Irastoza que llevaba 15 años cumpliendo condena por el asesinato de Dionisio Imaz Gorostiza, en Villafranca de Oria durante 1979⁸⁸².

⁸⁷⁸ Canarias y Altamira (2014).

⁸⁷⁹ Entrevista a Cristina Angulo (nº 22).

⁸⁸⁰ Entrevista a Imanol Zubero (nº 28).

⁸⁸¹ *Herria 2000 Eliza* fue una revista fundada en 1978 y vinculada a los colectivos de *Coordinadora de Sacerdotes de Euskal Herria* y *Comunidades Cristianas populares*, cuyo objetivo fue la teorización de una teología de liberación nacional vasca, una “teología popular desde y para Euskal Herria” según Sáez de la Fuente (2002, 154).

⁸⁸² Es interesante la actitud mantenida por el preso durante la entrevista, ya que reproduce todo el discurso clásico del conflicto armado y de la opresión del pueblo vasco. Respondió a

Precisamente, esta proliferación de organizaciones a mediados de los años noventa dio lugar a un amplio movimiento social que giraba en torno a la violencia política en Euskadi y que ha sido denominado por algunos autores como “Movimiento por la Desaparición de la Violencia Política en Euskal Herria”⁸⁸³. Otros autores no coinciden en esta denominación y afirman que incluir a grupos como Gesto o Elkarri en una misma denominación supone construirla *ad hoc*⁸⁸⁴. Más que de un “Movimiento por la desaparición de la Violencia Política” en la historia reciente del País Vasco, cabe hablar de *movilizaciones* por la desaparición de la violencia política si se pretende usar un término común para todas ellas. Dentro de las movilizaciones, distinguiría entre aquellas que tuvieron un carácter eminentemente pacifista, mientras que otras como Elkarri o más adelante Basta Ya, no tuvieron esa base. Su diferencia principal fue la propia percepción y definición del problema de la violencia en el País Vasco, así como la base (ética o política) desde la que enfrentarse y cuestionar la violencia.

Gesto como iniciativa personal, sin haberlo consultado con los otros presos etarras, por lo que esperaba una posible reprimenda. Consideraba válida la lucha armada y la reinserción como una claudicación personal. Su opinión de Gesto: un apéndice del PNV cuyo objetivo es “vaciar la pecera para que muera el pez”, en documentación de la Comisión Permanente, *Informe del viaje a Jaén*, AGP Cartapacio 01, ES.48020.AGP/002-36.

⁸⁸³ Tejerina, Aierdi y Fernández (1995).

⁸⁸⁴ Zubero (2000).

6. LOS AÑOS DEL LAZO AZUL (1993-1997).

6.1. El secuestro de Julio Iglesias: la creación del *lazo azul* y la “izquierda abertzale” frente a nuevas formas de movilización (1993).

Gesto por la Paz saltó definitivamente al imaginario colectivo y se consolidó como organización clave en la movilización social con las *campañas del lazo azul*, que se extendieron durante varios años debido a los múltiples secuestros que ETA llevó a cabo en los noventa. La especial relevancia mediática que recibió la primera campaña del lazo azul, en verano de 1993, permitió a Gesto tomar fuerzas como grupo movilizador de la sociedad vasca. Toda España pasó a conocer a la Coordinadora y el lazo azul se convirtió en un símbolo del no-retorno en la concienciación contra la violencia. Este no-retorno tendría su cénit 4 años más tarde, en 1997, con las movilizaciones por el secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco.

Pero volvamos a 1993. En julio, ETA secuestró al empresario guipuzcoano Julio Iglesias Zamora, directivo de la empresa Ángel Iglesias S.A conocida como Ikusi, de la que era dueño su tío. En los ochenta, Ángel Iglesias había sido extorsionado por ETA a través del “impuesto revolucionario”. Para Gesto por la Paz el secuestro de Julio Iglesias no fue una nueva situación ante la que actuar. Lo habían hecho a finales de los ochenta con Emiliano Revilla, aunque con escasa repercusión⁸⁸⁵. Lo que había cambiado sustancialmente cuando ETA secuestró a Julio Iglesias era el propio potencial movilizador de Gesto, que tras el “boom” del ‘92 contaba con presencia en 140 puntos del territorio vasco y navarro. Además, en la sociedad vasca existía una sensación colectiva de debilidad de ETA, gracias al

⁸⁸⁵ El secuestro de Emiliano Revilla había sido hasta el momento, y lo fue hasta el secuestro de José María Aldaya en 1995, el más largo de la historia de ETA (249 días) y el que había aportado más dinero a la organización terrorista (1.200 millones de pesetas), *El Correo* 08/07/93. Aun así, no contó con una movilización social significativa a favor de su liberación, *El Correo* 01/08/93: “Después del Secuestro” (testimonio de distintas personas secuestradas en los ‘80). Sobre la extorsión a empresarios ver Sáez de la Fuente (2017), y sus consecuencias económicas en Buesa (2006).

descenso de atentados tras Bidart si lo comparamos con la capacidad mortífera que había tenido la organización en la Transición y años ochenta⁸⁸⁶.

Al conocer el secuestro de Julio Iglesias, desde Gesto decidieron adaptar sus tradicionales *gestos* y comenzar una campaña con la que mostrar su rechazo al secuestro y su apoyo al empresario. Tras una reunión de la Permanente se decidió como primera acción iniciar un encierro permanente en el local la noche del día 9 de julio⁸⁸⁷. Participaron especialmente los jóvenes, que iban rotando en su estancia en el local. La primera noche, 13 miembros de Gesto durmieron encerrados, pero durante el día aumentaba la asistencia de personas en el local.

La atención mediática se hizo notar pronto, los periodistas grabaron la primera noche de encierro en el local del Casco Viejo. “Reporteros de ETB nos persiguen hasta los lechos” escribieron en el *Diario del Encierro* algunos de los participantes. Durante la segunda quincena de agosto, que coincidía con las fiestas de Bilbao, aparecieron los primeros detractores de los pacifistas. Los encerrados en el local solían oír gritos y cánticos por la noche o, por ejemplo, llamadas al portero automático diciendo: “soy Julio ya me han liberado”, “¿Sois los de la pancarta? Pues ya podéis quitarla porque ya ha pagado”⁸⁸⁸. Los jóvenes militantes de Gesto permanecieron todo el verano encerrados. El encierro como forma de protesta fue, tal y como recuerda una de sus participantes, un ejercicio de *empatía*:

La implicación fue bestial. Yo siempre digo, el mayor ejercicio de empatía ha sido ese. Nosotros/as estar allí metidos, eran las fiestas de Bilbao, y sabías que te podías marchar, que te podían relevar. Había gente que estábamos... los de la Permanente estábamos casi permanentes (...) Pensar que estás allí que no sales, pero que te puedes ir, y que tienes muchos más metros, por agobiante que te pueda parecer en un momento el local, tienes muchos más metros de los que podía estar teniendo Julio Iglesias, entonces fue, muy impresionante⁸⁸⁹.

Además, Gesto convocó manifestaciones fijas todos los lunes en los lugares donde en cada pueblo hacían habitualmente el *gesto*. Fueron las denominadas *concentraciones de los lunes*. Con esa presencia constante en las calles pretendían que Julio Iglesias no cayese en el olvido. De forma paralela, llevaron a cabo una

⁸⁸⁶ Fernández y López Romo (2012), López Romo (2015), Sánchez-Cuenca (2009b), Domínguez (2000).

⁸⁸⁷ *El Mundo* 10/07/93, p. 6.

⁸⁸⁸ Otras situaciones como: “Aparición de una pegatina subversiva con texto y nuestra paloma aquí se transforma en un buitres carroñero con tricornio, 1 porra en la pata y esposas en el pico, Imaginación al poder”, en *Diario del Encierro*, en AGP Cartapacio 134, Carpeta 134-04.

⁸⁸⁹ Entrevista a Susana Harillo (nº23).

concentración diaria frente al Palacio de Justicia de Bilbao, donde el primer día se quedaron “extrañados de la poca asistencia de la gente, prácticamente no había más que «encerrados» y estrechamente allegados”⁸⁹⁰. La poca asistencia a este acto, una media de 80 persona, fue una tónica durante todo el secuestro, aunque cabría tener en cuenta el cansancio y coste personal que suponía estar manifestándose cada lunes, cada día en el Palacio de Justicia, así como el hecho de que las movilizaciones principales se realizaron durante el verano⁸⁹¹.

Mientras los miembros de Gesto iniciaban el encierro, comenzaron a manifestarse los trabajadores de la empresa Ikusi en Guipuzkoa⁸⁹². El papel de los empleados de Ikusi en la movilización contra el secuestro de Julio Iglesias fue muy importante, ya que generaron una imagen de simpatía y empatía hacia el secuestrado. Al igual que en Gesto, organizaron manifestaciones semanales y llegaron a realizar un encierro. Como en otras ocasiones, muchas personas solo se movilizaban cuando la violencia les tocaba de cerca, tal y como confesaba uno de los trabajadores de Ikusi, quien aseguraba que hasta ese momento solo había participado en la manifestación contra el secuestro de José María Ryan, en 1981:

Yo he pertenecido a la mal llamada “mayoría silenciosa”, y digo mal llamada porque se nos debería haber denominado la “mayoría apática”, compuesta por todos los que nos hemos limitado a depositar un voto cuando requería la ocasión, y a esperar a que “los demás nos sacasen las castañas del fuego”, en una actitud excesivamente “cómoda”⁸⁹³.

La presencia continua de los trabajadores de Ikusi en la calles, realizando un recorrido desde la casa al trabajo de Julio Iglesias durante todos los jueves, dejó claro que Iglesias era uno más para ellos. Esta imagen chocó con el discurso propuesto desde la “izquierda abertzale” en el que el patrón-empresario era un colaborador en la opresión del “pueblo trabajador vasco”⁸⁹⁴. Ya en septiembre de 1975, cuando ETApM había anunciado su intención de poner en práctica la extorsión sistemática de empresarios vascos, había planteado esta acción como una

⁸⁹⁰ *Diario del Encierro* en AGP Cartapacio 134, Carpeta 134-04.

⁸⁹¹ Según Gesto, las únicas secundadas de forma significativa, con unas 300 personas, fueron el 5 de agosto cuando se cumplía un mes del secuestro y el 30 de octubre cuando ya había sido liberado. Asamblea General Ordinaria, 16 de enero de 1994, en AGP, Cartapacio 033, Carpeta ES. 48020. AGP/01.01.01.04//033-01.

⁸⁹² *El Correo* 09/07/93.

⁸⁹³ Testimonio de José Antonio Egaña, trabajador de Ikusi, en *Bake Hitzak* nº6 (1993).

⁸⁹⁴ Sáez de la Fuente (2002).

forma de “recuperación del capital (...) para la lucha revolucionaria de la clase trabajadora y de todo el pueblo de Euskadi”⁸⁹⁵. Una cosmovisión basada en la interacción entre clase y nación que partía de la “reformulación identitaria desde la referencia tercermundista”, y en la que el empresario era un elemento fundamental para mantener el *status quo* vigente identificado con la opresión⁸⁹⁶. En este sentido, el empresario se entendía desde la cosmovisión abertzale como un ser alienado o incluso alineado con el sistema por su colaboración con la opresión del “hecho nacional vasco”. Todo en aras de un beneficio personal frente a lo que debería ser el objetivo último de un “buen vasco”, el beneficio colectivo del “pueblo”. De ahí, por ejemplo, que en las cartas de extorsión a empresarios se indicaba a las víctimas que solo se estaba solicitando aquello “que de buen grado suele facilitar a nuestros enemigos nacionales y de clase”, aquel dinero conseguido “del trabajo de sus obreros, con el que paga usted impuestos que sostienen al estado fascista”⁸⁹⁷

El secuestro de Julio Iglesias era una lección práctica de lo que podía pasar si el empresario no colaboraba. La extorsión paralela secuestro de un empresario era un mensaje claro y nítido de las consecuencias de no-colaboración y pago del “impuesto revolucionario”. Por ello, aprovecharon el secuestro de Julio Iglesias para iniciar una nueva campaña de extorsión contra empresarios que la policía consiguió desarticular un mes más tarde⁸⁹⁸. No había ni pasado un mes desde la desarticulación de esa trama cuando más de 70 empresarios del Goierri (Gipuzkoa), junto a 10 de los 18 alcaldes de la comarca, unieron fuerzas para denunciar que, de nuevo, se había puesto en marcha otra campaña de extorsión⁸⁹⁹.

De forma paralela, “izquierda abertzale” aprovechó el aumento de presencia policial con motivo de la búsqueda de Julio Iglesias para fomentar el discurso en torno a la ocupación española de Euskadi, con varios titulares en *Egin* del tipo: “la Guardia Civil campa a su sanchas por Sakana”⁹⁰⁰. HB fue más lejos en sus declaraciones al afirmar que el objetivo del cerco al monte Adarra, donde se

⁸⁹⁵ *Hautsi* nº 6, citado en Fernández Soldevilla (2016, 150).

⁸⁹⁶ Sáez de la Fuente (2002, 120).

⁸⁹⁷ Carta de extorsión a destinatario no conocido y carta de extorsión al empresario José Legasa, asesinado más tarde por ETA, en Anexos III y IV de Sáez de la Fuente (2017), páginas no numeradas.

⁸⁹⁸ *El Correo* 07/08/93.

⁸⁹⁹ *El Correo* 19 y 24/09/93. *El País* 19/09/93.

⁹⁰⁰ *Egin* 10 /07/93 y 04/08/93.

buscaba al secuestrado, era acabar con la vida de Julio Iglesias para “utilizar políticamente dicho desenlace en desprestigio de la izquierda abertzale”⁹⁰¹.

El secuestro se convirtió rápidamente en el centro de la actividad política vasca. El 8 de julio, el Gobierno Vasco llamó directamente a la movilización ciudadana⁹⁰². Al día siguiente, el PSE-EE reclamó una reunión urgente de la Mesa de Ajuria Enea, cuya convocatoria anunció el Lehendakari Ardanza el día 13, tras una importante manifestación en San Sebastián secundada por miles de personas⁹⁰³. La Mesa se convocó para estudiar posibles movilizaciones en el caso de que Julio Iglesias no fuera liberado antes de final de mes. No acudió EA ni su presidente Garaikoetxea, que más tarde acusó a Ardanza de instrumentalizar la reacción ciudadana contra el secuestro⁹⁰⁴. Desde entonces, EA y EuE (Euskal Ezkerra) se desmarcaron del Pacto de Ajuria Enea en numerosas ocasiones⁹⁰⁵.

El papel de los partidos políticos durante este secuestro fue beligerante, al contrario de lo que había sido la tónica anterior. ETA, en sus distintas ramas, sumaba por entonces más de 50 secuestros que, hasta el momento, no habían suscitado reacciones ciudadanas de carácter masivo⁹⁰⁶. Según datos de Rafael Leonisio y Francisco Llera, un tercio de los secuestros de ETA tuvieron contestación social a lo largo de la historia de ETA. Pero durante los años setenta y ochenta solo un 15% de los secuestros suscitaron una respuesta ciudadana, aunque es un dato parcial en tanto que hay que tener en cuenta que casi el 50% de ellos eran exprés, por lo que no había tiempo de organizar una movilización⁹⁰⁷. Estos datos de contestación ciudadana aumentaron a partir de 1986 gracias al nacimiento

⁹⁰¹ *El País* 21/10/93. Sobre la transferencia de responsabilidad en el discurso del nacionalismo vasco radical ver Molina (2017).

⁹⁰² *El Correo* 08/07/93.

⁹⁰³ *El Correo* 10/07/03 y 13/07/03.

⁹⁰⁴ *El Correo* 17/08/93 y 15/07/93. EA secundó algunas iniciativas a partir de agosto, aunque también acusaron a Ardanza de instrumentalizar la reacción ciudadana, en *El Correo* 17/08/93.

⁹⁰⁵ Euskal Ezkerra fue una escisión de EE surgida en 1992. Formaban parte de la corriente Añamendi, sector de EE con una identidad más nacionalista, dirigida por Xabier Gurrutzaga. Se presentaron a las elecciones de 1993 en coalición con Eusko Alkartasuna. Tras el fracaso electoral la coalición se desintegró y Euskal Ezkerra terminó por desaparecer. Ver Fernández Soldevilla (2012).

⁹⁰⁶ Pérez (2008), Leonisio y Llera (2015). Datos del Euskobarómetro en <http://www.arovite.com/es/fondo-euskobarometro/>.

⁹⁰⁷ Leonisio y Llera (2015, 153-154).

de Gesto por la Paz y al incremento de la movilización a partir del secuestro de Julio Iglesias.

En 1993, los partidos reclamaron que la sociedad se movilizase y destacaron el papel que los distintos grupos pacifistas estaban cumpliendo⁹⁰⁸. Este reconocimiento se tradujo en una ayuda económica a distintas organizaciones que trabajaban por la paz, que en Gesto usaron para continuar con las campañas y poner en marcha el lazo azul. El amplio apoyo de los partidos del Pacto a la movilización hizo que en Gesto creyeran que, por fin, “iban todos a una”⁹⁰⁹.

Por otra parte, la Mesa acusó a HB de complicidad con los secuestradores por haber considerado el secuestro “una manifestación del conflicto político” y haberlo comparado con la situación de los presos de ETA⁹¹⁰. Juan María Atutxa, Consejero de Interior del Gobierno Vasco, pidió a HB que empleara sus contactos con ETA para liberar a Julio Iglesias⁹¹¹. Desde entonces, los partidos acordaron de facto reforzar el aislamiento político hacia HB y pidieron a los disidentes, tanto de ETA como de HB, que rompieran su silencio frente a la actividad terrorista⁹¹². Los socialistas propusieron llevar a cabo concentraciones frente a las sedes de organizaciones de la “izquierda abertzale”, tal como sucedería pocos años después, ante lo que HB respondió que el aumento de la movilización social era una estrategia organizada para cercarles y desplazarles políticamente⁹¹³.

Lo cierto es que HB sentía cierta presión social. Las urnas empezaban a reflejar esa progresiva pérdida de la calle. Ese mismo año 1993 en el que Felipe González renovó su presidencia al frente del gobierno español, la coalición abertzale había perdido 12.500 votos, reduciendo a la mitad sus escaños (no

⁹⁰⁸ *El Correo* 08/07/93 y 28/07/93. Tras anunciar que la Mesa de Ajuria Enea lideraría una «rebelión social» contra el secuestro, recalcaron que “los partidos del Pacto quieren que sean las organizaciones pacifistas y otros movimientos ciudadanos quienes sigan promoviendo de una forma independiente la respuesta social contra el terrorismo” en *El Correo* 29/07/93, p. 10.

⁹⁰⁹ Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20). En el BOPV nº 206, 27/09/1993 aparecen publicadas las ayudas a Gesto por la Paz, entre las que existía una partida destinada al proyecto «Campaña Libertad para Julio Iglesias Zamora» cuyo importe ascendía a 550.000 ptas., de un total de 2.540.000 ptas. que se les concedieron ese año para distintos proyectos. Los gastos totales de la campaña Julio Iglesias reflejados en la contabilidad de Gesto por la Paz son los siguientes en ptas.: Encierro 263.419, Manifestación del 11 de septiembre 1.121.240, Encartelada 10.796, Campaña lazo azul 392.555. Total: 2.790.010.

⁹¹⁰ *El Correo* 08/07 /93 y 09/07/93.

⁹¹¹ *El Correo* 17/07/93.

⁹¹² *El Correo* 28/97/93.

⁹¹³ *El Correo* 15/07/93, *Egin* 29/07/93.

ocupados) en el Congreso. Al año siguiente, en las elecciones del parlamento vasco, HB pasó de 13 a 11 parlamentarios. Más rabia les causó el hecho de que el PP igualara sus cifras al subir de 6 a 11 diputados, con lo que el socialista Jesús Eguiguren afirmó que el País Vasco y en especial Gipuzkoa, “ha dejado de ser trinchera del nacionalismo radical”⁹¹⁴. Esa pérdida de apoyo electoral se intentó compensar retomando las calles en los años siguientes.

A finales del mes de julio, y ante la duración que estaba alcanzando el secuestro de Julio Iglesias, las organizaciones que trabajaban por la paz idearon el *lazo azul*, presentado por Gesto por la Paz, la Asociación Pro Derechos Humanos, La Fundación y Bakea Orain. El lazo pretendía ser un elemento más en el repertorio de protesta, junto a las concentraciones de los lunes y las del Palacio de Justicia, pero pronto adquirió una significación muy especial.

El lazo se presentó como un símbolo unitario para “identificar a todas la personas que condenamos el secuestro y exigimos la liberación de Julio Iglesias Zamora, pero a ninguna organización en concreto para que así logre la máxima extensión”⁹¹⁵. Al principio, se pensó como una escarapela o un pin (chapa), pero terminó por convertirse en un trozo de tela sencillo y directo, inspirado en el lazo rojo contra el sida que se había generalizado en años previos⁹¹⁶.

El lazo azul materializó la necesidad de compromiso personal más allá del grupo y fue la constatación de que, ante el secuestro, “había que hacer algo, una demostración de algo. Como un deseo de decir, yo protesto por este secuestro”⁹¹⁷. El lazo fue una forma de significación individual con un importante coste personal, ya que como recuerdan algunos miembros de Gesto:

Era sobre todo la cultura de hacer un esfuerzo individual, porque hasta ahora cuando ibas a las concentraciones era algo colectivo. Ibas a algo con otros. Allí era tú solo, en tu empresa, saliendo por la calle o lo que fuera⁹¹⁸.

La idea de un símbolo que identificara el rechazo a la violencia política había aparecido ya en una propuesta del Grupo de Funi, en noviembre de 1992⁹¹⁹. Este

⁹¹⁴ *El Correo* 13/06/93.

⁹¹⁵ Comunicado de Gesto por la Paz, <http://www.gesto.org/archivos/201401/9a.-19930728-rp-lazo-azul.pdf?1>. Consulta 15-12-2014.

⁹¹⁶ En AGP Cartapacio 134, Carpeta 134-02 y *El Correo* 29/07/1993.

⁹¹⁷ Entrevista a Marilén Fernández (nº 11).

⁹¹⁸ Entrevista a Jesús Herrero (nº 4).

grupo planteó crear un “brazalete pacifista” de color blanco con el anagrama de Gesto en negro “para proclamar de forma explícita y contundente nuestro No a la Violencia”, sin embargo, la propuesta nunca llegó a ponerse en marcha.

La forma del lazo azul: (Λ) simbolizó la letra A de *Askatu* (libertad en euskera). Sobre el color azul hay distintas versiones, algunas considero que elaboradas a posteriori como que “1993 fue también al año del realizador polaco Krzysztof Kieslowski y su película *Azul*, que estaba dedicada a libertad, uno de los tres principios de la revolución francesa. Así nació el lazo azul”⁹²⁰. Sin embargo, otras apuntan a la elección del color azul de una forma más informal y espontánea:

El azul, algunos dicen que es porque era el que más había cuando se fue a la tienda a comprar. Pero había que diferenciarse, es decir, no tenía que ser blanco porque era verano y la gente llevaba nikis blancos, eso sí me acuerdo. No podía ser rojo porque estaba lo del sida. Probablemente se habló entre verde y azul. Verde pues ecología estaba... Pues azul⁹²¹.

Sin importar el color, el lazo fue un elemento de significación y de exposición pública que supuso el ascenso de un escalón más en el compromiso individual porque “ya no se trataba de diluir nuestra presencia en una gran manifestación de Gesto, sino de portar, permanente y visiblemente, la pancarta de la libertad sobre nuestro propio cuerpo”⁹²². Esa exposición pública conllevó un elevado coste personal y significó un compromiso importante para aquellos que decidieron llevarlo. De forma especial para los que por su fuerte militancia tenían una gran vinculación emocional y personal con la organización, ya que si en Gesto se decidía llevarlo, cumplían con lo acordado⁹²³:

Yo sí que recuerdo el primer día que me puse el lazo azul. Cuando en Gesto se tomó la opción de ponerlo, yo pasé varios días sin ponérmelo, porque sabía que si me lo ponía era para siempre. Recuerdo que era el final de un verano (...) En Mallabia no me costaba ni ponérmelo porque la gente me tenía totalmente localizada. Pero yo estudiaba en Donostia y estudiaba en el grupo de euskera... Entonces bueno... me lo pongo y si alguien tiene la mínima duda de que soy de Gesto por la Paz, ya que se aclare (...) Hubo gente que me

⁹¹⁹ Documento *Propuesta de Actividades del grupo de Funi*, en Fundación Sancho el Sabio (FSS). Documentación donación de José María Salbidegoitia.

⁹²⁰ *El País* 11/05/07. Posteriormente se hizo uso de la banda sonora de esta película, por ejemplo, al finalizar una manifestación por la libertad de los secuestrados, en *El Diario Vasco* 24/03/97.

⁹²¹ Entrevista a Jesús Herrero (nº 4).

⁹²² Gómez Moral (2013, 91). Ver también Moreno Bibiloni (2017a).

⁹²³ Entrevista a Marilén Fernández (nº 11).

retiró el saludo fulminantemente, gente que siguió tratándome más o menos igual, gente que con el tiempo se agarró y empezó a ir a las concentraciones, y gente que se sintió ofendida pensando más o menos como pensaba yo⁹²⁴.

Al igual que los *gestos*, el lazo interpelaba a la gente, pero lo hacía de una forma diaria, constante. A algunos les ofendía, les indignaba, a otros les removía la conciencia. Para mucha gente fue un cauce con el que comenzar a expresarse, aunque el significado del lazo no cambiaba según quién lo portaba, sino según quién lo miraba:

A mí hay mucha gente que me saluda mucho desde que llevé el lazo azul (...) Yo conozco a personas que a mí ni me hablaban, y yo creo que me empezaron a saludar porque llevaba el lazo azul (...) Les caía simpática, porque ellos igual sentían lo mismo pero no se atrevían⁹²⁵.

Era curioso, porque causaba un efecto total. Era fuente para que mucha gente que igual nunca se había atrevido a expresar nada sobre este tema, se te acercara y te empezara a hablar, algunos te criticaban, y otros pues bueno el hecho de estar allí tan visible con el lazo todo el rato... Gente que empezó a hablar contigo y empezó a venir a las manifestaciones, y vio en ti un cauce donde poder expresar y soltar. Soltar, porque normalmente la gente es buena y está en contra de estas cosas⁹²⁶.

Nos lo poníamos claro, nos han partido la cara, claro, ha habido broncas por llevar el lazo sí... Pero yo soy profesor y aquí yo venía a clase con mi lazo, yo vivía... Permitted a mucha gente decir: ¡hasta aquí hemos llegado!⁹²⁷

Hubo gente que se reconocía en el lazo, que quizá lo hubiera llevado, pero no se atrevía porque se sentía incómodo en la exposición pública que este exigía. Era una actitud similar a la de pasar de largo por delante de las concentraciones y decir: *yo me pondría con vosotros pero...* Eran frecuentes las disculpas, los pretextos para no posicionarse públicamente. La actitud ante el lazo siguió un patrón similar de comportamiento, quizá en mayor medida que ante los *gestos* porque implicaba un señalamiento individualizado:

Molestaba mucho incluso a gente que estaba contra la violencia, porque se sentían de alguna forma interpelados y se sentían, al verte, con la obligación de tomar partido y de expresar. Yo me acuerdo, por ejemplo, a nivel del propio movimiento de Acción Católica en el que estaban, recuerdo conversaciones con gente que yo sabía que estaba en contra de la violencia, y te hacían chistes...incluso tenían un tono hasta hiriente...- *Esta siempre con el*

⁹²⁴ Entrevista Anónima (nº 3).

⁹²⁵ Entrevista a Toñi Boyero (nº 10).

⁹²⁶ Entrevista Anónima (nº 3).

⁹²⁷ Entrevista a Iñaki García (nº 21).

lazo...si vas a la playa ¿hasta en el bañador te lo vas a poner!- y era como en un tono despectivo (...) Gente que nunca ha legitimado el uso de la violencia, pero sí que se sentían molestos ante tu figura, porque se sentían en la obligación de dar un paso y no se atrevían a darlo⁹²⁸.

Ahora bien, para otras personas que participaban en Gesto llevar el lazo fue algo totalmente natural en su compromiso:

Yo creo que fue una cosa como muy natural. Yo empecé a estar, lo contaba, llevé el lazo. Yo con mi forma de ser a todo el mundo le decía: - ¿Por qué no te pones el lazo? (...) Hay gente que igual no da el coñazo, yo soy de las que me encanta discutir. No me parece que sea tabú ni hablar de política, ni ideología ni de ETA (...) Si no quieren hablar que me lo digan, pero yo de entrada... (...) Hay los que te dicen: —*Yo no...*, y sabes que no se van a poner el lazo nunca. Pero había gente que sí, pero no (...) El lazo lo que hacía era señalar, y lo que no queremos es que nos señalen y que te encasillen. Y claro, como al principio, sobre todo los medios de comunicación se encargaban muy mucho de alinearnos con cualquier cosa... Nos sorprendíamos cada mes con la filiación política que teníamos. Con eso teníamos muchísimos chistes (...) De cosas que yo ni había oído (...) Menos batasunos, que era claro que no, pero al tiempo⁹²⁹.

Pese a que se podría debatir hasta qué punto se extendió cuantitativamente el uso del lazo, no hay duda de que el secuestro de Julio Iglesias supuso un empujón hacia la movilización contra el terrorismo que en Gesto se reflejó en otro repunte de grupos, pasando 128 a finales de 1992 a 138 al final de 1993 en una “auténtica vorágine” para la organización⁹³⁰. La actividad de Gesto por la Paz en esos meses fue frenética, y el secuestro fue el punto de enganche a la movilización para numerosos ciudadanos. Por ejemplo, a raíz del secuestro surgieron una decena de nuevos grupos, como los de Mundaka, Gallarta o Sopelana, aunque también se perdieron varios grupos escolares, lo que refleja la dificultad de la Coordinadora para implantarse en los centros de enseñanza una vez que los alumnos promotores finalizaban los estudios y abandonaban el colegio⁹³¹.

⁹²⁸ Entrevista Anónima (nº 3).

⁹²⁹ Entrevista a Eva Ferreria (nº 12).

⁹³⁰ Entrevista a Jesús Herrero (nº 4).

⁹³¹ Entre 1993 y finales de 1995 Gesto pasó de 138 a 154 grupos. El vaivén de grupos es en ocasiones difícil de cuantificar por el propio desconocimiento de la Coordinadora. Por ejemplo, en 1993 pese a que creció el número total, se perdieron otros vinculados a institutos o colegios por la falta de relevo. Por ejemplo: Comisión de Paz de CVPD, grupo de Laguardia, Instituto de Txurdinaga en Bilbao o Instituto de Erandio y Colegio La Salle de Llodio. Varios grupos de Bilbao estaban en crisis (Escuela de idiomas, ICE de Deusto, Instituto de Rekalde) en Informe de Organización 1993, V Asamblea General Ordinaria 16 de enero de 1994, en AGP Cartapacio

Ante la llegada del verano, el lehendakari José Antonio Ardanza reclamó que no cesara el clamor popular, y escenificó su compromiso con la movilización por la liberación de Julio Iglesias negándose a asistir a los actos no oficiales de las fiestas patronales. En consonancia, el Ayuntamiento de Donostia aprobó acciones de protesta contra el secuestro como el retraso simbólico de los fuegos artificiales o el adelanto de las regatas para que no coincidieran con la manifestación convocada por los trabajadores de Ikusi⁹³². También, se realizaron llamamientos oficiales a portar el lazo, que se intentó facilitar a los ciudadanos a través de una partida de 25.000 lazos para repartir en actos multitudinarios como el partido de fútbol Real Sociedad- Real Madrid en el estadio de Anoeta. En ese mismo acto de inauguración del estadio, y ante una enorme ovación y algún que otro silbido, un foco iluminó una localidad en la que se colocó una figura humana encadenada que recordaba a Julio Iglesias⁹³³.

Los trabajadores de Ikusi pronto adoptaron el lazo azul y la producción de lazos tanto en Ikusi como Gesto por la Paz desbordó todas las expectativas de sus promotores⁹³⁴. En la sede de Gesto la actividad fue constante y la elaboración de lazos sirvió para estrechar vínculos entre los participantes, conocer a gente de otros *gestos* y fomentar el sentimiento grupal. Una actividad que generaba “mucho emoción, y muchísimo tiempo invertido en el local haciendo lazos, cientos y cientos de lazos (...)”⁹³⁵:

Nadie te preguntaba quién eras, ni a dónde ibas, ni de dónde procedías, ni qué idioma hablabas, ni nada. Todo el mundo te recibía con los brazos abiertos, y nadie te preguntaba nada. No había un tejido con unas personas identificadas. A mí eso me encantaba, que nadie te preguntara nada y que tú estuvieras haciendo lazos con una señora mayor, con otra que tenía pinta de haber salido

033, Carpeta ES.48.020.AGP/01.01.01.04//033-01. En 1995, el secuestro de Aldaya dio de nuevo impulso a la creación de grupos y unos 12 se incorporaron a la Coordinadora.

⁹³² *El Correo* 2 y 4/08/93.

⁹³³ *El Correo* 02/08/93 y 04/08/93 y 10/08/93. El partido amistoso fue el primer evento de fútbol desde la inauguración del estadio el mes anterior. El evento se denominó “Kaixo Anoeta”. La imagen del homenaje a Julio en *El Diario Vasco* 14/08/93, p. 37 y Anexo II. La labor de Gesto repartiendo lazos fue intensa, aprovechando que la mayoría de fiestas patronales se celebran en agosto o septiembre, con lo que acudían a distintos pueblos a repartir lazos en la calle. Por ejemplo, en la localidad navarra de Mendavía, Gesto por la Paz repartió más de 1.200 lazos y consiguió 1.000 firmas en menos de dos horas, en *Navarra Hoy* 28/08/93 *Diario de Navarra* 10 y 11/11/93.

⁹³⁴ En las tiendas vizcaínas se agotaron los imperdibles, por lo que Gesto por la Paz tuvo que realizar un pedido de 50.000 imperdibles a una fábrica de Valladolid, en *El Diario Vasco* 13/08/93.

⁹³⁵ Entrevista a Marilén Fernández (nº11).

de alguna sacristía hacia 10 minutos, con dos chavales con pendientes en las orejas, y que nadie supiera ni cómo te llamabas hasta que no ibas 14 veces.

Muchas personas que no se habían movilizado anteriormente ni habían acudido a los *gestos* comenzaron a hacerlo impelidas por un sentimiento de injusticia frente a la privación de libertad del secuestrado. Los ciudadanos que salieron a la calle a respaldar a los trabajadores de Ikusi o las iniciativas de Gesto por la Paz compartían un marco de acción colectiva que, según William Gamson, se conforma de tres componentes básicos: primero, la indignación moral relacionada con ciertos agravios (en este caso con el secuestro y asesinato); segundo, el hecho de que aquellos que comparten ese mismo sentido de la injusticia se sientan identificados entre ellos (identidad), en este caso fue muy potente la imagen de un joven trabajador para crear ese sentimiento de empatía e identificación con el secuestrado; y tercero, la creencia de que una situación de injusticia puede cambiar gracias a la acción colectiva (eficacia), es decir, la creencia de que ETA podía llegar a soltar al secuestrado⁹³⁶.

En la percepción de esa injusticia juegan un papel clave, no solo aspectos cognitivos ya que “no es un juicio meramente intelectual”, no “se actúa sobre creencias frías”, sino sobre todo “*hot cognitions*” que implican creencias cargadas de emociones⁹³⁷. La mayoría de los entrevistados recalcaron sentimientos de *indignación* y de *esperanza* al preguntarles por qué decidieron movilizarse en el secuestro de Julio Iglesias, compartiendo así los elementos claves del marco de acción colectiva:

La sensación de que pueda hacer algo que sirva, porque esta persona no está muerta. Claro, protestar cuando alguien ha muerto...puede tener un efecto pero quizá está más diluido. Pero el hecho de poder contribuir a alguien que está sufriendo pues igual deje de hacerlo. Yo sé que me indignó muchísimo lo del secuestro a medida que se prolongaba en el tiempo. Me pareció que necesitaba hacer algo y lo único que podía hacer era eso⁹³⁸.

También, otras personas, más jóvenes que se manifestarían en posteriores secuestros destacan la *indignación moral* como un elemento clave para la participación e implicación en las movilizaciones pacifistas:

Me acuerdo concretamente del secuestro de Aldaya, que fue larguísimo, yo creo que todo lo demás me pilló un poco joven, y los asesinatos... estaban

⁹³⁶ Gamson (1992).

⁹³⁷ Sabucedo, Grossi y Fernández (1998, 177).

⁹³⁸ Entrevista a Alfonso Sáez de Ibarra (nº 9).

muy normalizados en la sociedad. Es el tema de la privación de libertad de una persona lo que me da un vuelco, pero total, brutal (...) a partir de Aldaya yo creo que no ha habido ninguna en la que no estuviera en la calle, nunca más⁹³⁹.

La creencia de que ETA iba a soltar al secuestrado se puede entender como *esperanza*, y jugó un papel muy importante para la movilización contra el secuestro, ya que “el terrible contraste entre la manera que son las cosas ahora y la forma en que podrían ser, ayuda a motivar la protesta y la acción política”⁹⁴⁰. El contraste existente en el País Vasco entre la situación de terrorismo y lo que debiera ser la sociedad civil de un país democrático a finales del siglo XX se hizo más patente con este caso. La *esperanza* en el contexto vasco remitía, también, a un elemento más profundo: la interpretación que una gran mayoría de la sociedad tenía de ETA. Cierta representación sustentada en simpatía o cercanía hacia la banda y sus integrantes que ya analizamos en los capítulos anteriores. La creencia de que ETA podía verse afectada y apelada en su “conciencia” por las movilizaciones, el lazo u otras demandas de la sociedad civil, revela, en cierta medida, una interpretación deformada del significado real del terrorismo, que no responde a otros estímulos más que al propio miedo que inculca en la sociedad.

Durante el secuestro de Julio Iglesias en 1993, desde la “izquierda abertzale” se promovió una campaña basada en el mensaje «Julio, moroso, paga lo que debes» o «Julio ordaiundu/ Julio paga». Este fue el lema de la “izquierda abertzale” para reclamar el recate que exigía ETA al empresario. El término moroso destacaba la no-colaboración con el pago del “impuesto revolucionario”, lo que suponía presentar ante la opinión pública al secuestrado como una persona que tenía una “deuda” con “la causa vasca”. Una causa con la que todos los empresarios vascos “debían” colaborar⁹⁴¹. De nuevo, se imponía una transferencia de responsabilidad hacia la víctima al presentar a Julio Iglesias como empresario “opresor”. Esta funciona con una *inversión de roles* “donde los victimarios se presentan como víctimas que encarnan el bien, al tiempo que personifican el mal en el enemigo, lo

⁹³⁹ Entrevista a Esther Piñeiro (nº6). La indignación moral no se da entre aquellos jóvenes que terminan teniendo actitudes legitimadoras de la violencia política, ver Elzo (2014).

⁹⁴⁰ Jasper (2013).

⁹⁴¹ Transferencia de responsabilidad, en Sáez de la Fuente (2002).

cual supone un traslado de responsabilidades por los actos de violencia cometidos hacia estos últimos”⁹⁴².

La transferencia de responsabilidad se extendía más allá de la persona de Julio Iglesias, por ejemplo, el dirigente de HB Jon Idígoras culpó de la aparición de pegatinas con los lemas de «Julio Paga» a “la crispación alentada desde el Pacto de Ajuria Enea”. Ya de paso, transfirió la culpa de la aparición de carteles contra el consejero de Interior, Juan María Atutxa, en los que aparecía su rostro a través de una mirilla junto a la frase «Zipayo los días que te quedan son una cuenta atrás», a esa “crispación alentada”. Dijo además que ese tipo de pegatinas o carteles “no son el estilo de HB”, pese a que las pegatinas se pudieron ver en sus *txosnas* (casetas festivas) durante las fiestas de Donostia⁹⁴³. Las declaraciones de Jon Idígoras son un claro ejemplo de esa dialéctica. La culpa del secuestro de Julio Iglesias no era de ETA, sino en todo caso del propio empresario o de la crispación generada en la sociedad, al igual que en los ochenta Hipercor “fue obra de la policía” al no evacuar el centro comercial o el ingeniero José María Ryan fue asesinado porque Lemóniz no fue cerrado⁹⁴⁴. Julio Iglesias fue presentado como responsable de su propio secuestro y causante de que se alargara el cautiverio por no pagar lo solicitado desde el primer momento⁹⁴⁵. Para HB, el problema se reducía a un asunto entre ETA y la familia, que simplemente debían “ponerse de acuerdo”⁹⁴⁶.

Más siniestras aún fueron las pintadas que aparecieron tras la liberación de Julio Iglesias en distintas localidades bajo el lema «Gracias Julio / Mila Esker Julio» haciendo referencia al pago de parte del rescate que llevó a cabo la familia Iglesias, pese a las recomendaciones policiales⁹⁴⁷. Si Julio Iglesias era responsable de su propio secuestro, los secuestradores eran, en todo caso, ejemplares servidores de la causa. Otro ejemplo de esta dialéctica esquizoide fue la actitud de HB ante la detención, ese mismo verano de 1993, de Javier Lazkano, Luís Etxeberria, Iñaki

⁹⁴² Londoño (2007, 31).

⁹⁴³ *El País* 11/08/93 y cita en *El País* 12/08/93. Ocho casetas festivas (txosnas) fueron desmantelada en las fiestas donostiarras de 1993 por no cumplir la normativa legal y las licencias correspondientes, una de ellas de HB y la mayoría con pegatinas de «Julio, paga», en *El Diario Vasco* 13/08/93.

⁹⁴⁴ Molina (2017, 149) señala como ante el asesinato de José María Ryan, el semanario *ERE* cercano a EE tituló «Ryan: Lemóniz se llevó otra vida». Así su muerte no era resultado de un asesinato, sino de la propia central eléctrica. Ver también López Romo (2012).

⁹⁴⁵ Ver Anexo II: reclamaciones de pago a Julio Iglesias en pintadas callejeras.

⁹⁴⁶ Declaraciones de Jon Idígoras en *El Diario Vasco* 12/08/93, p. 6.

⁹⁴⁷ *El Correo* 02/11/1993. Fotos con pintadas en p.10 y *El Mundo* 01/11/1993 foto en p.15 y ejemplos en Anexo II.

Ariestaleanizbeaskoa y José Ramón Aiastu, organizadores de una red de extorsión a empresarios de ETA. Según la coalición, estos etarras habían “acreditado en sobradas ocasiones su capacidad de entrega, sacrificio y trabajo en beneficio de la sociedad vasca”⁹⁴⁸. Tanto este tipo de discursos como los comportamientos generados reflejan una práctica violenta, coactiva y totalitaria, nacida de la asimilación de ideologías que, en su extremo, terminan cosificando a las personas al calificarlas de enemigo. Culturas políticas como el marxismo-leninismo favorecieron este tipo prácticas al interactuar con la cultura nacionalista⁹⁴⁹.

En cuanto al lazo, interpelaba a aquellos que rechazaban la violencia, pero molestaba aún más a la “izquierda abertzale”. Entre los partidarios de la acción violenta el rechazo que causó el lazo fue explícito y se plasmó en un intento de contra-campaña por parte de la “izquierda abertzale” que puso en marcha su propio “lazo verde”⁹⁵⁰. Ponerse el lazo verde para expresar el desagrado por la campaña de los pacifistas no resultó tan recurrente como las amenazas directas o insultos a aquellos que portaban el lazo azul. Por ejemplo, cuando el grupo político Los Verdes calificó la campaña del MLNV como “perversa” por el uso que se hacía de un color tradicionalmente ligado al eco-pacifismo y elaboró un comunicado bajo el título: “el verdadero lazo verde es el lazo azul”; a los dos días, el líder de la coalición, Juntxo Domínguez, fue increpado y zarandeado mientras portaba un lazo azul⁹⁵¹.

Para compensar la falta de éxito del lazo verde se instauró un nuevo discurso que asociaba el secuestro de Julio Iglesias con la falta de libertad de los presos de ETA, mensaje que se convirtió en omnipresente en los siguientes años, especialmente, durante la segunda mitad de los noventa⁹⁵². En los siguientes secuestros este mensaje fue la bandera de la “izquierda abertzale” para rechazar las

⁹⁴⁸ *El Diario Vasco* 13/08/93, p. 8.

⁹⁴⁹ Molina (2017, 139).

⁹⁵⁰ *Egin* 12/08/93. El 31 de julio recogían en Gesto por la Paz, que “ha aparecido una pancarta de “contra-campaña” con el lema «Julio Iglesias Zamora: moroso paga lo que debes» con un lazo verde en un costado” en *Diario del Encierro*, en AGP, Cartapacio 134, Carpeta 134-04. Curiosamente el lazo verde fue retomado en 2010 como símbolo de “la esperanza del logro de la paz en Euskadi”, impulsado por Rafaela Romero, presidenta de las Juntas Generales de Gipuzkoa, y a la que siguieron por ejemplo su marido Jesús Eguiguren, presidente del PSE-EE. Sin embargo, la iniciativa cayó en saco roto, *El Diario Vasco* 03/12/10.

⁹⁵¹ *El Correo y El Diario Vasco* 18/08/93.*El Diario Vasco* 20/08/93. Su testimonio en Flor (1998, 305-14).

⁹⁵² *El Correo* 09/07/93: “HB compara el secuestro con la encarcelación de presos de ETA”.

movilizaciones de los pacifistas. Se trataba, de nuevo, de que las víctimas no fueran los asesinados o secuestrados, sino el conjunto del pueblo vasco oprimido y, muy especialmente, los “gudaris” que cumplían en la cárcel la pena por su “lucha revolucionaria”. Por eso, para HB resultaba “insostenible que se organicen campañas cívicas como la del lacito mientras que ocultan hechos como las palizas a los presos”⁹⁵³. Este nuevo discurso se usó como reproche a los miembros de Gesto por la Paz, acusándoles de pedir la liberación del ingeniero y no la de los presos de ETA⁹⁵⁴. Las repetidas declaraciones de Jon Idígoras durante aquel verano de 1993 ejemplifican esta postura de HB, para quien “el lacito está muy bien, pero hay que tener en cuenta que muchas libertades individuales [en referencia a los presos] y colectivas de este pueblo también están secuestradas”⁹⁵⁵.

La “izquierda abertzale” intentó contrarrestar la visibilidad de lazo azul, primero con actos simbólicos como el lazo verde o mediante el discurso, y luego con amenazas o agresiones. Los primeros incidentes violentos contra portadores del lazo azul o personas que condenaban el secuestro se produjeron durante el primer mes de protestas. Por ejemplo, varias personas no identificadas incendiaron el coche de la concejal del PNV Lorea Leanizbarrutia, tras presentar en el Ayuntamiento de Oiartzun una moción de condena contra el secuestro⁹⁵⁶. También, la edil Miren Asun Apesteguía, del PSOE pamplonés y miembro de Gesto por la Paz, fue amenazada por llevar el lazo azul con una pintada en su domicilio: «Al del lazo, navajazo»⁹⁵⁷. Esta expresión se popularizó en estos años como lema de acoso a los manifestantes pacifistas.

Como hemos destacado en el primer capítulo, las fiestas patronales se distinguían en muchos casos por un ambiente en el que primaba la socialización en torno a símbolos de la “izquierda abertzale”. En las ciudades esta impronta se reducía, pero aun así, los mayores enfrentamientos relacionados con el lazo en 1993

⁹⁵³ Declaraciones de Jon Idígoras recogidas en *El Diario Vasco* 12/08/93, p. 6.

⁹⁵⁴ *Diario de noticias de Navarra* 13/08/93. La preocupación de Gesto por la dispersión de los presos de ETA fue constante desde los inicios de la organización, sin considerarlos víctimas. Ver el documento *La Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria ante la situación de los presos y las presas por delitos de terrorismo* (1999).

⁹⁵⁵ *El Diario Vasco* 12/08/93, p. 6.

⁹⁵⁶ *El Correo* 22/07/93.

⁹⁵⁷ *El Correo* 27/09/93. El testimonio de Mariasun Apesteguía en Flor (1998, 257-73). En su caso los ataques y acoso se prolongaron durante toda la década de los noventa, siendo una de las políticas navarras que más ha sufrido la violencia de persecución, *El País* 04/03/97.

se produjeron en el contexto de las fiestas de Donostia y de Bilbao. Hubo incidentes graves, por ejemplo, en los actos de La Salve en Donostia, donde se increpó a gente que llevaba el lazo, con lemas como «a los del lazo paraguazo» y varios jóvenes fueron agredidos por llevar el lazo azul⁹⁵⁸.

La corporación municipal, cuyos integrantes portaban el lazo en el desfile, fue el objeto principal de tensiones. Por ejemplo, hubo enfrentamientos entre la Ertzaintza y algunos vecinos que al paso de dicha comitiva gritaban «Gora ETA» y «Julio Paga»⁹⁵⁹. Según *Egin* la “guerra de los lazos” estaba “instigada por políticos y medios de comunicación empeñados en enrarecer el ambiente”, y anunciaba en su portada: “La fiesta, enlazada con intereses políticos”⁹⁶⁰. Pese al ambiente tenso algunas comparsas como Gogorregi se desmarcaron de la dinámica exclusivamente festiva y se significaron públicamente al portar en el desfile dos grandes lazos azules⁹⁶¹.

En Bilbao, las fiestas también fueron escenario de enfrentamientos simbólicos. Algunas de las comparsas que portaban lazo azul se separaron de las demás en un ambiente tenso. El Casco Viejo amaneció lleno de pintadas con el lema «Julio Paga», frase que se pudo leer junto a la de «Gora ETA» en el telón de fondo del escenario de la Plaza Arriaga durante los conciertos programados⁹⁶². El ambiente festivo fue tirante, marcado por la impunidad que en general favorecen los espacios festivos por la multitud de gente, el aire de desenfreno o el consumo de alcohol y drogas. Hubo una brutal paliza a un ertzaina fuera de servicio que Jarrai consideró “una reacción lógica” y un “comportamiento ejemplar en la defensa de las libertades democráticas”⁹⁶³. Ante tal acicate, las agresiones a ertzainas en las fiestas de Bilbao y otras localidades se sucedieron durante aquel verano del lazo azul como era “lógico y esperado”, según la organización juvenil⁹⁶⁴.

⁹⁵⁸ *El Diario Vasco* 12/08/93, p. 6: Recoge la agresión a un joven donostiarra, Juan Artaza, durante las fiestas de Donostia.

⁹⁵⁹ *El Correo* 11 y 15/08/93. *El Mundo*, *El País* 15/08/93.

⁹⁶⁰ *Egin* 12/08/93.

⁹⁶¹ Foto en *El Diario Vasco* 15/08/93, p. 5.

⁹⁶² *El Correo* 15/08/93. Foto en p. 14. Ver Anexo II.

⁹⁶³ *El Diario Vasco* 24/08/93. Cita en *Egin* 24/08/93. Al día siguiente fue detenido como presunto agresor un joven militante de Jarrai, Juan Luis Camarero.

⁹⁶⁴ *El Correo* 27, 28 y 30/08/93. Cita en *El Diario Vasco* 28/08/93. Por ejemplo la madrugada del 24 dos agentes fueron atacados con cócteles molotov en Hernani, el día 26 un coche patrulla fue atacado con cócteles molotov en Rentería resultando un agente herido, el 27 quemaron un coche particular de un ertzaina en Altza (Donostia), etc.

La sensación general que se desprende de los testimonios es que, en 1993, el lazo azul pilló de improviso al nacionalismo vasco radical, de tal modo que no supieron reaccionar. Pese a que se dieron casos de agresiones, no se trató de una campaña sistemática tal como sucedió en años posteriores con las contramanifestaciones, aunque al finalizar 1993 Gesto ya advertía un cambio de actitud:

La caída de la cúpula en Bidart hizo que la actividad violenta de ETA descendiera sensiblemente, durante algunos meses casi vivimos la normalidad democrática...el descenso de la violencia no trajo su desaparición. En cambio, cobró nuevos bríos otra forma de violencia que ya se había demostrado preocupante: Los grupos de apoyo a ETA que sin llegar definitivamente al nivel de violencia de los comandos de ETA, causa destrozos, hieren y atemorizan⁹⁶⁵

Pese a la existencia de incidentes con los portadores de lazo, durante este secuestro lo más común fue sentirse rechazado, más que amenazado:

Yo era muy atrevida, iba de fiesta con el lazo azul (...) pero en las regatas de Zarautz estuvimos repartiendo lazos azules y había gente que se cambiaban de acera porque no lo quería⁹⁶⁶.

Tuvimos muchas, y muy divertidas. Una, después de acabar el *gesto* fuimos a tomar algo al Casco Viejo, y entramos en un local de HB, una Herriko Taberna, con el lazo y todo. Sin darnos ni cuenta vamos a tomarnos un cacharro. Estaba el bar hablando, y de repente, un silencio... se acercaron, la verdad que bien, muy educados: — *¿No sabéis donde estáis no? ¿No sabéis donde habéis entrado? ¿No sabéis que esto es una Herriko?* No nos dijeron nada eh⁹⁶⁷.

El rechazo fue más patente en la calle y, en algunos casos, supuso situaciones de tensión⁹⁶⁸:

Empecé a llevarlo y me lo quité porque a pesar de ser de Vitoria éramos minoría los que lo llevábamos y te das cuenta de que la gente te miraba mucho por la calle. Al final pues tuve un incidente, me insultaron dos en la calle, de pasada, no fue nada grave. Pero a raíz de ahí cuando la gente te miraba el lazo empezabas a ponerte en guardia porque no sabía si era para insultarte, o porque lo admiraba. Porque también llamaba la atención a la gente que estaba favor y no se atrevía a llevarlo. (...) Yo creo que lo llevaría meses, porque

⁹⁶⁵ Documento de Reflexión V Asamblea General Ordinaria, Bilbao, 16 de enero de 1994, en AGP Cartapacio 033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-01.

⁹⁶⁶ Entrevista a Itziar Zubia (nº 7).

⁹⁶⁷ Entrevista a Fernando Sánchez (nº29).

⁹⁶⁸ *El Diario Vasco* 12/08/93, p. 6 recoge una agresión al concejal del PP Gregorio Ordoñez que fue asesinado dos años después. Fue zarandeado mientras estaba en un bar del barrio donostiarra de Amara, junto a su mujer, por unos hombres que profirieron insultos contra el lazo azul e intentaron pegarle en el cuerpo una pegatina de «Julio, paga».

esto sucedió enseguida. Yo creo que me “emparanoiaba”, al final iba por la calle en guardia, y al final decidí quitármelo a mi pesar⁹⁶⁹.

Yo con mis hijos a veces tuve miedo porque era periodo de verano, de fiestas, y lo llevaban con lo que eso suponía. Sobre todo el mayor, con lo que suponía de riesgo, que se metían con él. Ellos me comentaban, que en alguna fiesta... les latía el corazón claro...y veían a “los otros”, (a “los otros” fijate, hablo como si fuera la mafia) que sí podían llevar, ellos tenían su distintivo. Sin embargo, nosotros no podíamos llevar [el lazo] porque decían que era una provocación.⁹⁷⁰

Los incidentes más sonados de ese verano se produjeron en el contexto de la muerte en dependencias policiales de Miren Gurutze Yanci y Xabier Galparsoro, presunta colaboradora y miembro de ETA respectivamente. Este caso de violencia policial reabrió el debate sobre la denominada guerra sucia y favoreció que los partidos del Pacto se reunieran preocupados por que los hechos pudieran frenar la creciente movilización por la paz⁹⁷¹. La sospechosa muerte de los dos jóvenes fue usada por la “izquierda abertzale” para caldear el ambiente y reforzar el discurso de enfrentamiento: «Nos hablan de paz pero torturan y asesinan» fue el lema de alguna de las manifestaciones convocadas⁹⁷². El jeltzale Juan María Ollora realizó entonces unas declaraciones que recuerdan a las que Garaikoetxea realizara sobre la movilización por el asesinato de José María Ryan y el posterior caso de tortura y asesinato de Joseba Arregui. Se trata de un claro ejemplo de la retórica nacionalista centrada en destacar la existencia de violencias enfrentadas a un nivel equitativo, dejando caer supuestas conspiraciones para frenar o interferir en procesos surgidos desde la sociedad vasca:

Parece como si una extraña mano negra interviniera en los momentos más oportunos. Precisamente ocurre cuando la conciencia ciudadana del rechazo a la violencia, a toda la violencia, es mayor, para invertir el proceso y desandar todo lo andado⁹⁷³.

La falta de investigación y depuración de responsabilidades en casos de malos tratos como el de Yanci y Galparsoro no hizo más que favorecer el discurso de la

⁹⁶⁹ Entrevista a Alfonso Sáez (nº 9).

⁹⁷⁰ Entrevista a Marilén Fernández (nº 11).

⁹⁷¹ *El Correo* 25/09/93.

⁹⁷² *El Correo* 26/09/93.

⁹⁷³ *El Diario Vasco* 27/09/93, p. 13. El portavoz de EA-EUE Xabier Albistur repitió estas mismas declaraciones en *Diario Vasco*, 29/09/93, p. 6. Declaraciones de Garaikoetxea acerca de un posible complot simbolizado en la “mano negra” en este mismo texto en p.106 La mano negra se puede entender como metáfora vinculada a la narrativa nacionalista de un pueblo sufriente que cuenta con un agresor externo.

“izquierda abertzale”⁹⁷⁴. Por su parte, Gesto por la Paz realizó sus habituales *gestos* por la muerte de Miren Yanci y Xabier Galparsoro al considerar que ambos debían haber estado seguros bajo la custodia de las fuerzas de seguridad: “no podemos ceder en la vigilancia, exigencia y la denuncia de la conculcación de los derechos humanos”⁹⁷⁵. De nuevo, tuvieron que enfrentarse al hecho de que la “izquierda abertzale” les reclamó como “sus muertos”. En Pamplona, esta exigencia fue explícita al gritar a las 15 personas que realizaban el *gesto*: “que se pongan con sus muertos, no con los nuestros”⁹⁷⁶. En Donostia, diversos miembros de Gesto y algunos transeúntes que portaban el lazo fueron increpados, y “el dirigente de EuE Xabier Gurrutxaga recibió un paraguazo mientras paseaba con su familia” en unos enfrentamientos entre jóvenes y policía tras un homenaje a los fallecidos⁹⁷⁷.

Fue en estos momentos, y en protesta por estas muertes, cuando simpatizantes de la “izquierda abertzale” incendiaron la estación de Renfe de Etxarri-Aranaz, hecho que denunció el reciente grupo de Gesto en el pueblo, junto a distintos partidos políticos⁹⁷⁸. Su denuncia fue su sentencia, ya que tras la detención de diversos jóvenes etxarriarras, el grupo de Gesto fue sometido a constante acoso y señalamiento hasta su disolución forzosa en 1996⁹⁷⁹. Así lo expresaba Fabiola Sáez, una de las madres de los detenidos:

Yo, como madre de uno de los presos de Sakana, acuso a EA, PNV y Gesto por la Paz de haber sido culpables de las detenciones de los cuatro jóvenes. A ti Sara, directora de la escuela nacional de Etxarri Aranaz, tú has sido la que desde el primer día has ido diciendo que los habías conocido y que sabías quiénes eran los que habían quemado la estación de Renfe de Etxarri. A mí me dijiste que le habías ayudado a mi hijo cuando iba a la escuela, pero ¿hoy qué le has hecho? Marcarle para toda la vida. Y vosotros, los de Gesto por la Paz, cuando salís a las manifestaciones no os movéis de sitio pues parecéis estatuas, pero por detrás habéis acusado a cuatro jóvenes que sabéis que son

⁹⁷⁴ En diciembre de ese año la magistrada del Juzgado de Instrucción número 1 de Bilbao, María Soledad Alejandre Domenech, archivó el caso por no existir indicios de acto delictivo. El caso fue reabierto en el año 2000 y, en mayo, fueron condenados cuatro policías nacionales a seis meses de prisión por delito de imprudencia temeraria en la muerte de Xabier Galparsoro.

⁹⁷⁵ *El Diario Vasco* 25/09/93. Cita en Documento de reflexión V Asamblea General Ordinaria, Bilbao, 16 de enero de 1994, en AGP Cartapacio033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-01.

⁹⁷⁶ *Diario de Navarra* 26/09/93, *El Correo* 26/09/93.

⁹⁷⁷ *Deia* 27/09/93. El grupo de Gesto de Mallabia informó que en el concierto de Anje Duhalde, celebrado en octubre en el frontón del pueblo y patrocinado por la Diputación de Bizkaia se dedicó el concierto a Yanci y Galparsoro y una canción a todos aquellos que no portaban el lazo azul.

⁹⁷⁸ *El Correo*, *El Mundo*, *El Diario Vasco* 26/09/93.

⁹⁷⁹ AGP, Acta Coordinadora de 14 noviembre de 1993. Ver Anexo II.

inocentes ¿Esa es la forma de pedir la paz? EA, PNV, GXP y firmantes, habéis metido a mi hijo en la cárcel ¿Esa es vuestra paz?⁹⁸⁰

6.2. Calles azules: grandes manifestaciones.

El mayor éxito cuantitativo de esta primera campaña del lazo azul fue la *Iniciativa pro-liberación Julio Iglesias Zamora* que culminó en una multitudinaria manifestación en el estadio de Anoeta (Donostia), el 11 de septiembre de 1993, que fue secundada por unas 70.000 personas. Fue la mayor manifestación de la historia de la ciudad⁹⁸¹. La *Iniciativa* surgió a finales agosto como propuesta de diversas personalidades e intelectuales vascos. Gesto se adhirió desde el primer momento ejerciendo de organizador. El teléfono del local no hizo más que recibir adhesiones desde empresas, clubs de fútbol, artistas y gente corriente que les felicitaba por su trabajo⁹⁸². Las caras más visibles del proyecto fueron personalidades de la cultura vasca como Fernando Savater, Agustín Ibarrola, Eduardo Chillida o el cantante Imanol Larzabal. Tras el increíble éxito de asistencia a la manifestación de Anoeta, HB sentenció que era un triunfo previsible “por el esfuerzo que han realizado todos los partidos del Pacto y el trabajo militante que la mayoría de medios de comunicación han desarrollado”⁹⁸³. Para HB, la manifestación apoyaba indiscutiblemente “la idea de España y la represión”⁹⁸⁴. En contrapartida, la “izquierda abertzale” convocó, el 18 de septiembre, una manifestación de apoyo a los presos y en pro de la negociación bajo el lema «Euskal Herrian ere, negoziazioa», a la que asistieron, también con éxito, unas 40.000 personas⁹⁸⁵.

La *Iniciativa pro-Liberación* tuvo un coste aproximado de 2.790.000 ptas., de los que Gesto adelantó más de 1.200.000. Los pedidos de lazos y el coste del encierro sumaron otras 600.000 ptas. a las, cada vez más maltrechas, cuentas de

⁹⁸⁰ Carta de Egin en Acta Coordinadora 14 de noviembre de 1993, en AGP Cartapacio 026. ES 48020.AGP/01.01.01.02//026-37.

⁹⁸¹ *El Diario Vasco, Deia, Diario 16, Diario de Navarra, El Correo* 12/11/93. Las cifras barajadas hablaban de entre 60-80.000 personas en la convocatoria. Ver Anexo II.

⁹⁸² Documentación *Iniciativa Ciudadana pro-Liberación Julio Iglesias Zamora* (1993), en AGP Cartapacio 135, Carpeta 135-04.

⁹⁸³ *El Correo* 12/09/93.

⁹⁸⁴ *El Correo* 05/09/93.

⁹⁸⁵ *El País* 19/09/93.

Gesto. Ese año consiguieron salvar sus cuentas gracias a la concesión de diversos premios como el Príncipe de Asturias (5.000.000ptas), el Manuel Broseta (1.500.000ptas) y La Batalla de las Estrellas (900.000), además de un donativo de Ikusi por valor de 100.000 ptas. Aun así, eran conscientes de que de no ser por los premios hubiesen tenido un importante déficit. El aumento espectacular de los grupos en 1992 y 1993, sumado a una mayor respuesta social a las acciones de Gesto, favoreció el aumento de las actividades reivindicativas y el gasto que estas conllevaban. Sin embargo, no se consiguieron fidelizar ingresos pese a las constantes propuestas de la organización: suscripción a la revista, rifas navideñas de apoyo, bonos de colaboración personal o incluso aportaciones mensuales de 2.000 ptas. de los grupos de Gesto (solo 4 de los grupos llegaron a realizar esa contribución). La creciente proliferación de asociaciones y organizaciones centradas en el trabajo por la paz hizo, a su vez, que cada vez hubiera que repartir entre más grupos las subvenciones existentes, con lo que avisaron a los grupos de que “no es dramatismo fácil para motivar al personal, sino que está en peligro el funcionamiento de la organización”, dando paso a una tónica común en los siguientes años⁹⁸⁶.

Justo la noche antes de la gran manifestación de la *Iniciativa* en el estadio de Anoeta, Gesto por la Paz recibió la noticia de la concesión del premio Príncipe de Asturias de la Concordia. El galardón se recogió en noviembre, en un acto de gran relevancia y con un discurso protagonizado por la joven María Guijarro que remarcó, precisamente, la movilización social conseguida durante el verano del 1993⁹⁸⁷. Los miembros del jurado destacaron el "abnegado afán de contribuir a eliminar la violencia" de Gesto, así como el hecho de hacerlo " a través de formas de actuar genuinamente cívicas, que hacen trascender su ejemplo más allá del fenómeno al que responde"⁹⁸⁸.

Un mes después de la multitudinaria manifestación, el 29 de octubre de 1993, Julio Iglesias fue liberado y los que llevaban el lazo azul pudieron quitárselo. Marisa Liceaga, esposa de Julio Iglesias, agradeció la labor de Gesto por la Paz y su

⁹⁸⁶ AGP Cartapacio 026. ES 48020.AGP/01.01.01.02//026-36.

⁹⁸⁷ Gesto envió una carta haciendo extensivo el premio a todas la organizaciones por la paz de Euskadi y Navarra: Asociación Pro Derechos Humanos, Pakea Orain, Denon Artean, La Fundación, Bergareses por la Paz y Grupos por la Paz de Éibar, Zumaya, Irún-Hondarribia, Rentería, Deba, Mondragón, Amara, Gros y Universitarios por la Paz

⁹⁸⁸ *El Correo* 11/10/93.

“admirable comportamiento en el duro trance que nos ha tocado vivir”, en una carta en la que concluía: “creo que ni vosotros mismos sabéis valorar vuestros gestos, sois los representantes de la nobleza de un pueblo”⁹⁸⁹. El propio Julio Iglesias afirmó: “a ETA le digo lo que ya le ha dicho el pueblo, la respuesta está en la calle”⁹⁹⁰. Años más tarde, recordaría el significado del lazo con las siguientes palabras:

Un símbolo para la historia, un símbolo de paz y de defensa de los derechos humanos. Lo que sí os puedo decir que yo lo llevaré debajo de mi piel de por vida. En esta sociedad tan iconográfica, me siento orgulloso de que, al cabo de los años, se me reconozca en cantidad de lugares y circunstancias como el “hombre del lazo azul”⁹⁹¹.

El éxito del lazo azul respondió a varios factores, entre ellos el minucioso seguimiento mediático del secuestro y de todas las manifestaciones de apoyo que se produjeron, así como la respuesta clara y más contundente de los partidos del Pacto de Ajuria Enea⁹⁹². El nuevo discurso público, más beligerante contra ETA y su entorno, junto con la acción colectiva impulsada por los movimientos sociales y los trabajadores de Ikusi, permitió cuestionar, modificar y crear nuevas estructuras de significado deslegitimadoras del terrorismo, así como una sensación colectiva de unidad frente al terrorismo.

El lazo tuvo éxito en toda España. No decimos con ello que se llevara en toda España, y para aquellos que lo hicieron no tuvo la misma significación que llevarlo en Euskadi o Navarra, pero sí se difundió su simbolismo y recibió apoyos de distintas ciudades. Por ejemplo, el alcalde de Bailén (Jaén) solicitó 10.000 lazos para la romería de su pueblo, aunque terminaron por enviarles un kit para que lo hicieran ellos mismos. El Partido Andalucista repartió otros 4.000 en el pequeño municipio de Jódar⁹⁹³. El ayuntamiento de Santiago de Compostela repartió lazos azules y se colocaron de forma visible en todos los ayuntamientos de la provincia

⁹⁸⁹ AGP Cartapacio 134, Carpeta 134-05.

⁹⁹⁰ *El País* 31/10/93.

⁹⁹¹ Testimonio de Julio Iglesias en el acto final de Gesto por la Paz en el Teatro Campos, *Bake Hitzak* nº 87 (2013, 44-45).

⁹⁹² Los medios de comunicación apoyaron, en general, la campaña del lazo azul. Un ejemplo de ello fue la aparición del lazo en las cabeceras de los telediarios o los periódicos. Por ejemplo, *El Diario Vasco* lo puso en su cabecera desde el 5 de agosto.

⁹⁹³ AGP Cartapacio 134. Carpeta 134-04. *El Correo* 07/09/93.

de Alicante. En Barcelona, se agotaron los más de 108.000 lazos azules que el ayuntamiento preparó, iniciativa que siguieron otros ayuntamientos catalanes⁹⁹⁴.

En Euskadi no hay cifras oficiales de cuánta gente lo llevó y no cabe afirmar que fuera una apuesta generalizada, pero sí un signo manifiesto de un cambio de actitud en la sociedad vasca. Algunos medios como *El Mundo* afirmaban que “ya no eran solo los políticos quienes portaban el distintivo, sino que la gente sin nombre público también lo lucía y lo hacía desinhibidamente”. En realidad, el proceso fue al revés. Fue gente corriente, la gente de los *gestos*, de las concentraciones de Denon Artean en Donosti o de Ikusi, la que empezó a llevarlo, y a ellos se sumaron los partidos del Pacto dentro de la apuesta generalizada por seguir aumentando la movilización ciudadana. Sin duda, hubo una amplificación del alcance del lazo desde los medios de comunicación, como sucede a menudo con cualquier elemento novedoso, aún más al ser apoyado desde el mundo político.

Elkarri, que también había exigido la liberación de Julio Iglesias dentro de sus “siete propuestas por la paz”, calificó el lazo de “espejismo”, afirmando que se veía en los actos oficiales, pero no en la calle. Para HB, el lazo estaba “solo en las instituciones” y la movilización no tenía “eco consistente”⁹⁹⁵. Pese a la dificultad de determinar cuánta gente pudo llevarlo, favoreció un cambio sustancial de la opinión pública con respecto a secuestros anteriores y permitió a mucha gente vencer el miedo al incorporarse a las grandes manifestaciones contra el secuestro⁹⁹⁶. Desde entonces, el 81% de los secuestros contó con una movilización ciudadana de repulsa⁹⁹⁷.

Desde mediados de los años noventa, y gracias al impulso que supuso la campaña del lazo azul, el miedo a significarse en la calle contra el terrorismo se redujo a tenor de lo que expresa el volumen y número de manifestaciones⁹⁹⁸. También, las manifestaciones se diversificaron en escenarios y participantes, tomando peso las manifestaciones multitudinarias y mediáticas como la de la *Iniciativa pro-liberación*, en detrimento de otras iniciativas menos vistosas como los *gestos*. El número de manifestaciones aumentó en los años noventa no solo en relación con el terrorismo, sino en todos los aspectos y como consecuencia de una

⁹⁹⁴ *El Correo y El Diario Vasco* 21/08/93. Carta de apoyo de Pasqual Maragall, alcalde de Barcelona en los noventa, en *Bake Hitzak* nº 6 (1993).

⁹⁹⁵ *El Diario Vasco* 18/08/93, p. 6.

⁹⁹⁶ *El Mundo, El Correo* 15/08/93.

⁹⁹⁷ Leonisio y Llera (2015, 153).

⁹⁹⁸ Adell (2000; 2002), Tejerina (1997).

normalización de la protesta derivada del propio afianzamiento del proceso democrático⁹⁹⁹. La campaña del lazo sirvió para que mucha gente se echara a la calle y para crear la imagen de una sociedad movilizada y unida frente al terrorismo. Esta imagen, a su vez, alimentaba y retroalimentaba la presencia de más gente en las calles pidiendo la libertad del secuestrado. La marea humana y el ambiente favorable a la protesta supusieron un menor coste de movilización para el individuo, y un poder de atracción que favoreció un contagio hacia otros individuos¹⁰⁰⁰. El sentimiento de éxito se extendió entre los propios militantes de Gesto, conscientes de que la movilización ayudaba a vencer el miedo entre muchos ciudadanos, pero también de que estaban llegando al tope de su capacidad movilizadora:

De repente de una organización que empezó a crecer mogollón, y de repente en el año '93 se crea una «Iniciativa ciudadana a favor de la Liberación de Julio Iglesias Zamora» y todos los intelectuales y demás de la sociedad vasca se suman a esa iniciativa. Además, con una alegría, que yo pienso, ¡ya hemos ganado! Esto es imparable ya. Porque claro si habíamos llegado a los barrios, a los pueblos pequeñitos, y luego encima con el Savater, el Ibarzabal, la Estornés, todo el mundo se estaba implicando; deportistas, la Real, uno de la Real llevando la bandera del lazo....(...) Ya más no vamos a llegar, esto ya es imparable¹⁰⁰¹ -

Frente a esa unión, al menos simbólica, de todos los partidos y organizaciones pacifistas durante el cautiverio de Julio Iglesias, la “izquierda abertzale” perdió la partida de la movilización y del discurso. De hecho, se produjeron algunos movimientos dentro de la cúpula directiva de HB. Algunos miembros advirtieron de la necesidad urgente de que terminara el secuestro por la presión que se ejercía sobre HB. Un mes antes de la liberación de Julio Iglesias, un boletín intervenido a KAS advertía de la preocupación existente por la pérdida de la calle y especialmente por “la fuerza del españolismo que estaba escondido” y que “refuerza las posiciones políticas del Estado y le da una gran maniobrabilidad de cara al conflicto que tiene con Euskal Herria”¹⁰⁰². Recordemos que, en las elecciones al Congreso de los Diputados de 1993, HB se vio superada en número de votos tanto por el PSOE como por el PP, por lo que el miedo al reforzamiento “de las posiciones políticas del Estado” parecía real ante la emergencia de de partidos

⁹⁹⁹ Jiménez Sánchez (2011).

¹⁰⁰⁰ Adell (2005, 194).

¹⁰⁰¹ Entrevista Isabel Urkijo (nº 20).

¹⁰⁰² *El País* 16 y 23/08/93.

vinculados al bloque democrático¹⁰⁰³. También otro documento interno de KAS apuntaba, en abril de 1994, a la desmovilización de sus bases y alentaba salir a la calle después de un atentado para “explicar la necesidad y las razones de la lucha armada”. Además, el documento señalaba que debía quedar claro a la sociedad “que sin la izquierda abertzale, sin la consideración de su proyecto político no existirá posibilidad de normalización”¹⁰⁰⁴. A partir de 1995 esta nueva directriz se hizo evidente, y la toma de la calle chocó con la creciente movilización por la paz.

6.3. La socialización del sufrimiento y la *kale borroka*

El 8 de mayo de 1995, ETA secuestró de nuevo a un empresario vasco, José María Aldaya. Gesto por la Paz puso en marcha la campaña «José María Etxera, Libertad» y pidió recuperar el lazo azul y las concentraciones silenciosas de los lunes¹⁰⁰⁵. Rápidamente, se reactivó el lazo y se organizó una gran manifestación junto a Denon Artean, Bakea Orain, La Fundación y Asociación pro Derechos Humanos para el 20 de mayo, que fue secundada por 70.000 personas entre las que desfiló Julio Iglesias Zamora. El gran éxito de la manifestación tuvo su respuesta en la contramovilización convocada por HB el día 21 de mayo bajo el que se convertiría en el lema del la “izquierda abertzale” durante esos años: «Euskal Herria Askatu»¹⁰⁰⁶.

El 17 de enero de 1996, ETA secuestró al funcionario de prisiones burgalés José Antonio Ortega Lara mientras José María Aldaya permanecía secuestrado. Para HB, el secuestro de Ortega Lara, por el que no se pidió ningún rescate económico, era “una consecuencia directa de la política penitenciaria del Estado y una [consecuencia] lógica dada la persistencia de las actuaciones represivas y la

¹⁰⁰³ Resultados en la web del Gobierno Vasco: PSOE 293.442 votos, PP 175.758 y HB 174.655 (1993). El habitual cambio de votos hacia partidos estatelistas o locales según se tratara de elecciones generales o autonómicas daba margen a HB, pero en 1994 se encontraron con que superaban en escasos 20.000 votos al PP en las elecciones al Parlamento Vasco, y eran superados por el PSOE en unos 10.000 votos.

¹⁰⁰⁴ *El Mundo* 01/04/94.

¹⁰⁰⁵ Nota de prensa: Ante el secuestro de José María Aldaya 09/05/96. Propusieron el lema Etxera (A casa), que también ha sido usado por la “izquierda abertzale” para pedir el acercamiento de los presos: *Presoak Etxera*.

¹⁰⁰⁶ El día 12 de mayo Gesto realizó un primer pedido de lazos a la empresa Manufactura Manubens. En dos semanas realizaron unos 85.000 lazos, la mitad de los realizados durante todo el secuestro de Julio Iglesias, en Cartapacio 136. Carpeta 130-06, AGP. Manifestaciones en *El Correo, Deia, El País* 21/07/95.

negativa del Gobierno a cumplir la Ley”¹⁰⁰⁷. Ante el secuestro de José Antonio Ortega Lara, Gesto por la Paz unificó sus esfuerzos y se concentró por los dos secuestrados, organizando en algunos grupos encierros simbólicos.

El secuestro de Ortega Lara se produjo durante la precampaña electoral para las elecciones generales adelantadas de 1996, con lo que resultó un arma arrojadiza contra el mundo de HB y, por primera vez, diversos partidos y colectivos pidieron activamente que no se votara a la coalición abertzale. Entre ellos, 700 profesores de universidades del País Vasco y Navarra firmaron un manifiesto en el que se pedía no votar “las actitudes fascistas y sectarias de HB”, llamando así a la “reflexión” entre sus votantes¹⁰⁰⁸.

El 14 de abril de 1996, tras 341 días de cautiverio, José María Aldaya fue liberado con el escalofriante récord de haber sido el protagonista del secuestro más largo de ETA. El Gobierno Vasco, en un claro ejemplo de lo que supone delimitar un «nosotros» y un «otros», desactivó su movilización semanal en Lehendakaritza aduciendo que debían ser las instituciones burgalesas o riojanas las que tomaran la iniciativa de la movilización social por Ortega Lara, que seguía secuestrado¹⁰⁰⁹. José María Aldaya era un empresario vasco. Sin embargo, José Antonio Ortega Lara y su condición de trabajador vinculado al funcionariado español parecían situarlo como problema de otros, del resto de España. Mientras que Lehendakaritza desactivó sus concentraciones, Gesto mantuvo su movilización y HB mantuvo la campaña que había iniciado frente a las concentraciones silenciosas.

La situación de un doble secuestro se repitió cuando el 11 de noviembre de 1996 fue secuestrado el empresario vizcaíno Cosme Delclaux, mientras Ortega Lara seguía en manos de ETA. Se superponían, de nuevo, dos secuestros que duraron hasta la liberación de ambos el 1 de julio de 1997, tras 532 y 232 días de cautiverio respectivamente¹⁰¹⁰. La concatenación de secuestros hizo que, durante más de dos años (2 años, 1 mes y 22 días), el lazo azul y las concentraciones de los lunes

¹⁰⁰⁷ Declaraciones del portavoz de la Mesa Nacional de HB Floren Aoiz en *El Diario Vasco* 01/02/96, p. 3-4.

¹⁰⁰⁸ *El Diario Vasco* 01/03/96. Pagazaurtundua (2015), sin embargo, señala el manifiesto “No nos resignamos” de diciembre de 1996 como el primer manifiesto público contra ETA en la universidad del País Vasco, obviando este posicionamiento previo.

¹⁰⁰⁹ *El Diario Vasco* 16/04/96, p. 12

¹⁰¹⁰ *El País* 02/07/97. Foto de gente guardando simbólicamente los lazos en una caja con mucha alegría, <http://www.gesto.org/es/movilizacion-social/campanas-contra-secuestros/secuestros-encadenados-mayo-1995-8211.html>

fueran métodos constantes a través de los que reclamar la libertad de los secuestrados y mantener su recuerdo en la calle.

A diferencia de 1993, cuando las acciones pacifistas habían cogido por sorpresa a la “izquierda abertzale”, el contexto sociopolítico se presentaba distinto en 1995. Estos años no se entienden en el País Vasco sin tener en cuenta que, en 1995, la “izquierda abertzale” puso en marcha la ponencia *Oldartzen* que instaba al sector nacionalista radical a llevar a cabo una estrategia de «socialización del sufrimiento». Era el contrapunto a una situación de debilitamiento interno causado por la pérdida de votos, a la que se sumaba el debilitamiento de la propia imagen de ETA tras la caída de la cúpula en Bidart¹⁰¹¹. Tal como declaraba, en 1996, Joseba Álvarez, concejal de HB en el ayuntamiento de Donostia:

Nosotros pensamos que no vamos a vencer la lucha vasca por medio de los votos...Lo que estaba pasando en los últimos años era que los presos y otros tantos problemas eran exclusivamente de la izquierda abertzale ¿Cuál es la solución? Socializar las consecuencias de la lucha. De este modo la gente dirá: “Esta es una cuestión que tenemos en este barco y la tenemos que arreglar porque todos estamos dentro”. Aunque esta lucha tenga un costo electoral, si trae una solución más rápida al problema, entonces es positiva¹⁰¹².

Con este término, «socialización del sufrimiento», se denominó a la estrategia del nacionalismo vasco radical surgida tras distintos debates en los que se establecían como objetivos prioritarios del entramado de organizaciones que conformaban el MLNV: recuperar el control social de las calles (ponencia *Oldartzen* de HB, 1994-95) y socializar el miedo y “las consecuencias de la lucha” (*Karamarro* I y II, 1995)¹⁰¹³. Aunque los proyectos partían uno de la formación política y el otro del entorno de KAS vinculado a la banda terrorista, ambos se complementaron en la generación de miedo.

En la ponencia *Oldartzen* no aparece el tan usado término «socialización del sufrimiento», sino que “lo que figura en ese documento es una llamada a que la “izquierda abertzale” pase de la resistencia a la ofensiva en los terrenos educativos,

¹⁰¹¹ Llera (2003, 267).

¹⁰¹² J. Álvarez, miembro de la mesa nacional de HB en declaraciones a la revista *Irutxolo*, el 27/09/96, citado en Rekondo (1998, 55).

¹⁰¹³ Ya entonces ABC señalaba la vinculación entre la banda terrorista y la coalición política a raíz de la similitud de estos documentos. ABC 26/01/95, p. 27. Según Bullain (2011, 201), Karamarro surge en el marco de una renovación estructural en el seno de KAS a principios de los noventa, junto a la ponencia *Txinaurri* destinada a la “construcción nacional”.

lingüístico y cultural”¹⁰¹⁴. El documento también realizaba un llamamiento a “desenmascarar a los medios de comunicación alineados con el sistema” y su “guerra psicológica” contra la “izquierda abertzale”¹⁰¹⁵.

Por el camino del debate interno de HB que culminó en la presentación de la *Oldartzen* se quedó la ponencia *Iratzar*, que apoyaba un 16% de integrantes de la coalición abertzale. Los impulsores de *Iratzar* criticaron tanto la ausencia de análisis políticos como la subordinación que HB estaba contrayendo para con KAS, al dar por buena la ponencia *Oldartzen* que “hace valer sus criterios por encima de la voluntad general”¹⁰¹⁶. Sin embargo, los defensores de *Iratzar*, en su mayoría miembros del comité local de HB en Rentería, tuvieron que hacer frente a las propuestas de una Mesa Nacional en la que de sus miembros 25 miembros, 18 pertenecían a KAS¹⁰¹⁷. Los partidarios de *Iratzar* señalaron, además, la incompreensión que generaba “la actitud cada vez menos reflexiva de ETA” dentro del mundo abertzale. El ex preso de ETA y posterior parlamentario vasco, Iker Casanova, describe qué se jugaron en estas ponencias: “*Iratzar* propondrá la apertura de un periodo de distensión política que favorezca un mayor trabajo institucional. *Oldartzen* hará hincapié en la lucha popular para la construcción nacional, en la ruptura del concepto «resistir es vencer»”¹⁰¹⁸. Pese a que ETA admitió disensiones en el seno de la “izquierda abertzale” señaló después una postura más favorable hacia la *kale borroka* gracias a la extensión de una “sensación de seguridad” y la aceptación de que era un “fenómeno político bien fundamentado ideológicamente y guiado y apoyado políticamente”¹⁰¹⁹.

“Socializar las consecuencias de la lucha” significó extender el “sufrimiento”, que el MLNV consideraba que padecía su colectivo, y el “pueblo vasco”, hacia el resto de la sociedad. Sin embargo, eran conscientes de que el colectivo que ellos aglutinaban bajo “el pueblo vasco” era una minoría. El dirigente de ETA Eugenio Etxebeste había reflexionado al respecto unos años antes, a raíz de Bidart y de una posible victoria policial contra ETA, al señalar que ni tan siquiera se daban “los

¹⁰¹⁴ López Romo (2015, 82).

¹⁰¹⁵ Documento *Oldartzen*, en Fundación Sancho el Sabio.

¹⁰¹⁶ Sobre KAS ver nota 347, o Bullain (2011).

¹⁰¹⁷ *El País* 03/92/95.

¹⁰¹⁸ Casanova (2007, 389).

¹⁰¹⁹ *El Correo* 10/03/97, p. 12: “ETA defiende la eficacia de la lucha callejera y zanja las críticas en el MLNV”.

suficientes elementos represivos” por parte del Estado, con lo que la “guerra queda delimitada al cuerpo de nuestro reducto político” y “la mayor parte de la población no sufre sus efectos contundentes y por tanto sus consecuencias físico-políticas”¹⁰²⁰. Precisamente, tanto el varapalo de Bidart como el cada vez más “menoscabado elenco de militantes formalmente encuadrados” hicieron virar a la organización hacia una nueva estrategia que viniera a complementar las acciones “ante el deterioro en la capacidad del entramado asociativo que rodeaba a ETA”¹⁰²¹.

Si durante la Transición y los años ochenta la estrategia fundamental de ETA había sido mayoritariamente la de atentados mortales contra guardias civiles y policías, en los años noventa ETA amplió su definición de “enemigo”. La clave de esta nueva hoja de ruta fue extender «el conflicto» a la realidad diaria de la gente. La existencia del «conflicto» debía evidenciarse a través de la extensión del terror continuo y de la distinción de dos bandos enfrentados. Tal y como señalaba Tasio Erkizia, dirigente de la Mesa Nacional de HB, con esta nueva estrategia se producía una transferencia del “conflicto”, según la cual la situación de violencia que buena parte del pueblo vasco (personificado en los “los luchadores y gudarís”) llevaban sufriendo años, “a otros les está tocando vivir de más cerca ahora”¹⁰²². “Socializar” suponía ampliar el espectro de posibles víctimas a gran parte de la población. Para ello, las víctimas preferentes fueron políticos y personalidades relevantes del mundo de la política, medios de comunicación o del mundo académico, cuya muerte podía extender el miedo y forzar así una respuesta a las demandas de ETA¹⁰²³. Esta estrategia tuvo, según algunos autores, una “clara connotación de limpieza étnica” ya que pretendía señalar por parte de ETA una distinción clara entre nosotros/otros, resultando en una “ofensiva para atacar a nuevos sectores sociales y abrir brechas entre vascos abertzales (a quienes se pretendía agrupar) y vascos españoles”¹⁰²⁴.

¹⁰²⁰ Etxebeste, citado en Domínguez (2000, 390-91).

¹⁰²¹ Reinares (2001, 83).

¹⁰²² *Egin* 11/01/96

¹⁰²³ Interacción que años más tarde señalaron los tribunales, ilegalizando a la coalición electoral Herri Batasuna. Sentencia condenatoria de 27/03/03: Ilegalización de los partidos políticos Herri Batasuna, Euskal Herritarrok y Batasuna a efectos del artículo 12.1 de la Ley Orgánica 6/2002 de Partidos Políticos.

¹⁰²⁴ Castells y Rivera (2015, 298).

A tales efectos, la ponencia *Oldartzen* de HB realizaba a un llamamiento “no solo a defender nuestras ideas, sino empezar a ponerlas en práctica”, es decir, a transitar de lo pasivo a lo activo. La acción de la “toma de la calle” instigada desde *Oldartzen* tuvo su plasmación en la articulación de la *kale borroka* y la proliferación de su “violencia de baja intensidad” que alcanzó su tope en 1996 con más de 1.100 acciones violentas¹⁰²⁵. Durante los años 1995-1997 la *kale borroka* fue en pasó de 336 acciones violentas atribuibles a unas 1.038 en 1997¹⁰²⁶.

Para la toma de la calle de forma activa se puso en marcha la *kale borroka* y se dirigió el llamamiento de acción especialmente a los jóvenes, sector entre el que el MLNV pretendían aumentar su influencia reclamando el compromiso activo de sus militantes, porque “no se puede ser crítico en lo social y conformista en lo personal”¹⁰²⁷. Según Sáez de la Fuente, “la *kale borroka* representa una forma extrema y radical de recuperar lo que el MLNV considera espacios vitales y de supervivencia que han dejado de constituir su patrimonio por la competencia simbólica y práctica de los grupos pacifistas”¹⁰²⁸. A su vez, Fernando Reinares destaca cómo la *kale borroka* permitía u ofrecía la posibilidad a los adolescentes socializados políticamente “en el seno de una contra-cultura de valores antisistema y totalitarios de ejercer la violencia contra aquellos que no comparten sus ideas sin

¹⁰²⁵ Sáez de la Fuente (2011, 19). Santos (2009, 6) contabiliza 1.113 acciones violentas del entorno de ETA. El Euskobarómetro contabiliza para 1996, 1.190 acciones violentas.

¹⁰²⁶ Euskobarómetro en AROVITE: <http://www.arovite.com/es/portfolio-items/tabla-acciones-terroristas/>, consultado 16/03/17. Por ejemplo, la Memoria de la Fiscalía de San Sebastián de 1996 apunta que Gipuzkoa concentró, en 1996, el 40% de la violencia callejera. San Sebastián, Rentería y Hernani era, a juicio de la fiscalía, el “triángulo de la violencia”, con un número de 166 sabotajes. El informe destaca también que se produjeron nueve ataques a personas particulares “bien por ser portadores del lazo azul o por integrarse en manifestaciones pacifistas”, otras cinco a políticos, y seis ertzainas. También, que los protagonistas eran jóvenes de entre 14-25 años cada vez más organizados, por lo general varones, simpatizantes de Jarrai y residentes en grandes poblaciones, en *El Diario Vasco* 18/05/97.

¹⁰²⁷ *Documento base: Concreción práctica de la línea política*, (1992) en Fundación Sancho el Sabio Entre 1986 y 1990, el porcentaje de jóvenes vascos que justificaba la violencia cayó del 36% al 27%, en Elzo (1990). Un informe sociológico sobre violencia y juventud realizado por Javier Elzo, en 1996, señalaba como para 1994 el porcentaje se situó de nuevo en 32%. De ellos, sólo el 9% afirmaban estar dispuestos a pasar a la acción violenta.

¹⁰²⁸ Sáez de la Fuente (2011, 18). En cuanto a la calificación de estos jóvenes como radicales, Elzo (2005) señala que el término radical es a priori favorable en todo joven. Para los jóvenes próximos al MLNV suponía un “acicate, una seña de identidad, un signo de que «van por buen camino»”. El Informe *Retratos de Juventud 1996* (1997) señala que el 8% de los jóvenes vascos (15-29 años) estaba de acuerdo con la siguiente afirmación: “Matar está justificado para lograr ciertas causas o ideales”. Los varones adolescentes (15-17) y jóvenes hasta 21 años eran los más identificados con esta idea. El mismo porcentaje de jóvenes (8%) secundaba la idea de que la sociedad debe cambiarse a través de una acción revolucionaria, mientras que entre los jóvenes guipuzcoanos este porcentaje aumentaba al 12%.

incurrir en los cada vez más elevados costes” que suponía estar integrado orgánicamente en ETA¹⁰²⁹.

En la *kale borroka* se integraron jóvenes que, según Javier Elzo y Félix Arrieta, contaban con un sistema de valores diferenciado al del resto de la población, fundamentado en componentes ideológicos y sociales resultantes de 50 años de existencia de ETA¹⁰³⁰. Estos elementos clave, tanto en lo ideológico como en lo social, fueron la patria y el grupo. Familia, amigos y otros agentes de socialización eran los transmisores de un mensaje de “pertenencia al grupo puro, radical, convencido y dispuesto a morir por la causa”. Este discurso permitía a estos jóvenes abstraerse ante el dolor ajeno y ser “impermeables a todo discurso ético”, a pesar de no ser psicópatas violentos¹⁰³¹. La deshumanización del entorno y del otro, la legitimación de la violencia, en tanto que era aceptada discursivamente por una parte de la sociedad, y la fuerte matriz de pertenencia (“si son familia no pueden ser malvados y si hacen algo reprobable será en legítima defensa”) son destacados por Martín Alonso como atributos clave de la violencia. Estos elementos encontraban en los jóvenes un espacio donde anidar fácilmente¹⁰³².

Javier Elzo y Félix Arrieta advierten de que el núcleo duro de jóvenes próximos al MLNV siempre fue muy reducido, y no hay que caer en la equivocación de identificarlos con todo el conjunto juvenil vasco cercano al MLNV¹⁰³³. Al margen de los radicales, el MLNV sí contó con una avanzadilla “alimentada ideológica, estratégica y tácticamente”, en muchas ocasiones a consecuencia de criminalizar a toda la juventud, no sabiendo “distinguir del MLNV lo que eran reivindicaciones de

¹⁰²⁹ Reinares(2001, 84).

¹⁰³⁰ Arrieta y Elzo (2005, 188). Elzo (2000, 101) señala que, en 1999, sólo el 5% de los jóvenes españoles se situaban en el espectro anti-institucional caracterizado por justificar el terrorismo y el vandalismo callejero. Entre estos, existía una “notoria superrepresentación de votantes de HB”, consecuencia de la mayor proporción de vascos y navarros entre estos jóvenes. Ver también Ferret (2012; 2014).

¹⁰³¹ Arrieta y Elzo (2005, 190). Un estudio sobre la difusión de la deshumanización del otro y la legitimación a través de los medios de comunicación en Sabucedo et. al (2004) y Sabucedo, Blanco y De la Corte (2003).

¹⁰³² Alonso (2004, 90-91).

¹⁰³³ Elzo y Arrieta (2005). *Planteamientos para unas actuaciones sobre la subcultura de la violencia y sus repercusiones en la juventud vasca*. Informe preliminar, trabajo inédito encargado por el Departamento de Interior del Gobierno Vasco, Universidad de Deusto, septiembre de 1995. Según reflexiones posteriores de los autores (2005) y partes del informe publicados en medios (*El Correo* 07/01/96 y *El País* 08/01/96), no se puede homogeneizar a los jóvenes encuadrados en el MLNV. Sin embargo, existía núcleo duro “irreductible” e “ideologizado” que ejercía como encargado de absorber a jóvenes o grupos que trabajaban en otras áreas, socializados en la “normalización de la violencia” (ej. ecologismo), y que califican como “recuperables” para la democracia. Introducción del Informe consultable en <http://javierelzo.blogspot.com.es/1995/09/subcultura-de-la-violencia-en-la.html>.

muchas personas jóvenes vascas, para nada violentas”¹⁰³⁴. Este agravio comparativo pudo llevar incluso a muchos jóvenes a acercar sus posturas al MLNV al verse criminalizados, encontrando en ese mundo un lugar donde crear una conexión emocional y cognitiva.

La estrategia de socialización del sufrimiento se acompañó en lo político de la puesta en marcha de la denominada Alternativa Democrática como superación de la, hasta el momento vigente, Alternativa KAS. KAS había hecho de la negociación el fin último de la reivindicación, aportando “cohesión y motivación a las filas de ETA, de sus presos y de sus entornos”¹⁰³⁵. La Alternativa Democrática vino a reclamar el reconocimiento de la autodeterminación, la anexión de Navarra a Euskadi, e introdujo nuevos conceptos como el “respeto a la palabra de Euskal Herria” y el “ámbito vasco de decisión”, o lo que es lo mismo, apostó por olvidar las negociaciones con Madrid y centrarse en una alianza nacionalista¹⁰³⁶. Para ello, una de las estrategias fundamentales fue aumentar el acoso violento, forzando la sensación de una debacle del nacionalismo que llevara al PNV a alinearse con la “izquierda abertzale”. Según Florencio Domínguez, la “punta de lanza” de esa política de sufrimiento y enfrentamiento civil fueron, precisamente, los sectores juveniles de la “izquierda abertzale” enmarcados en grupos violentos¹⁰³⁷.

6.4: Los secuestros encadenados y las contramanifestaciones.

En lo que respecta a la movilización ciudadana vinculada a las organizaciones pacifistas, la nueva estrategia de toma de la calle se escenificó en los enfrentamientos con Gesto por la Paz a raíz de las campañas contra los tres secuestros encadenados de José María Aldaya, José Antonio Ortega Lara y Cosme Delclaux. Si en 1994 KAS había advertido sobre la pérdida de la calle y en 1993 el lazo azul había cogido de sopetón a la “izquierda abertzale”, en 1995 la estrategia fue clara. La movilización contra los *gestos* y *las concentraciones de los lunes* ejemplifica ese tránsito de lo pasivo a lo activo reclamado a los militantes por los

¹⁰³⁴ Arrieta y Elzo (2005, 196).

¹⁰³⁵ Aulestia (1993, 54)

¹⁰³⁶ Domínguez (2002).

¹⁰³⁷ Domínguez (2002, 300).

ideólogos del MLNV. Un cambio de estrategia que se plasmó en la puesta en marcha de una fase ofensiva sustentada en concentraciones activas frente a los *gestos*¹⁰³⁸.

Un ejemplo de cómo ciertos sectores de la “izquierda abertzale” se habían sentido ciertamente atacados por el lazo azul, lo encontramos en *¡Secuestrados!* (1993) de Ricardo Zabalza. En el libro queda patente tanto el agravio que había supuesto el lazo durante el secuestro de Julio Iglesias, pese a ser un “espejismo”, como todo el discurso retórico que se generó en torno a él:

Pero además de secuestrados hemos sido provocados, sin descanso ni rellano, por la tortura visual y prepotente del nefasto lazo azul. El lazo protegido por los cascos y las botas imperiales, que negaban con su chulesca ostentación la expresión de los demás. En todos estos días nada ha habido más desafortunado y desdichado que el desafiante lazo. No bastaba con la aberración informativa, con la ocupación policial, con el despotismo de los jueces o la arrogancia de los políticos. Había además que anular a los otros, a los no portadores. Echarles en casa su desafección al régimen, juzgarles por delante, por no exhibirse contra ETA (...) El lazo azul ha sido banderín de enganche contra ETA. Sin otra razón de ser, nacido de la alcantarilla y del desecho, último estertor de los agónicos propagandistas de Euskadiko Ezkerra. Oportunista y despótico, el lazo simbolizaba el rechazo, el revanchismo, el nuevo aplastamiento¹⁰³⁹.

En este sentido, ETA apuntó en un documento interno, según *El Correo*, que la *kale borroka* les estaba permitiendo sobreponerse al daño causado por la campaña del lazo azul “que parecía iba a resultar triunfadora”¹⁰⁴⁰. La *kale borroka* permitió presentar un escenario dicotómico y, según ETA, fue un instrumento certero y efectivo en tanto que iba asentando “entre los más jóvenes sobre todo, una cultura de la resistencia armada muy interesante, cimentando una base social ante falsos pacifismos”¹⁰⁴¹.

Apenas un mes después del secuestro de José María Aldaya, y tras una campaña de difusión de lazos azules en los comercios vascos, Gestoras pro-Amnistía anunció su intención de convocar a sus militantes a la misma hora y mismo lugar que Gesto por la Paz. Por lo tanto, manifestaron de forma clara su intención de realizar *contramanifestaciones* frente al lazo azul, considerado “un

¹⁰³⁸ Rekondo (1998). Artículo de Nekane Agirre en *Egin* 22/10/96.

¹⁰³⁹ Zabalza (1993, 1 y 11).

¹⁰⁴⁰ *El Correo* 10/03/97, p. 12.

¹⁰⁴¹ Domínguez (2000, 402).

instrumento de acoso a la izquierda aberzale”¹⁰⁴². El lema elegido fue el usado por HB en la manifestación del 21 de mayo, «Euskal Herria Askatu», “con la intención de contraponer al lazo azul las realidades que se pretenden ocultar con este símbolo, como la tortura, la guerra sucia y la manipulación informativa”¹⁰⁴³. Fue, sin duda, la época más dura para los que acudían a las concentraciones y despertó en los participantes un sentimiento de angustia que ellos mismos denominaron “*el síndrome de los lunes*”¹⁰⁴⁴:

Dijeron que se iban a poner enfrente de las manifestaciones de Gesto. Supuestamente iban a ser manifestaciones pacíficas, pero en “cero coma” demostraron que de pacíficas no tenían nada, y que lo que pretendían era echarnos de la calle directamente (...) Con Aldaya se prepararon y se cebaron (...) Aquel intento de acallar lo que la gente estaba pidiendo, que era la libertad de aquel hombre, lo que cuanto más nos chillaban yo veía que había gente que se iba sumando más a nuestras concentraciones. Claro ya si nos tiraban piedras pues ya decían, yo no sé si voy a volver... Pero como solo nos chillaran, la gente se quedaba más. Pero para estar continuamente insultando a una persona que tienes enfrente que no te ha hecho nada, hay que tener... Hay que tener por lo menos un nivel de algo, de agresividad, o de no sé qué... (...) Había veces que de la calle Correo venían corriendo, se ponían entre las dos, y nos empezaban a tirar piedras, pero gente con brecha y tal. Yo lo que tengo una suerte tremenda. A mí no me dio nunca ni una piedra, pero es que yo he visto gente, que al lunes siguiente le digo:- ¿Te dieron a ti no?, y tener un moratón tremendo...¹⁰⁴⁵

Más de dos años en los que se produjeron, de forma habitual, *contramanifestaciones* frente a las *concentraciones de los lunes* y los *gestos* como sistema de amedrentamiento y reapropiación del espacio público. En ocasiones eran *contramanifestaciones* violentas, especialmente agresivas en algunos pueblos y barrios, mientras que en otros lugares transcurrieron con normalidad pese al enfrentamiento simbólico. Tal como recuerdo el ex miembro de ETA, Iker Casanova, “la izquierda abertzale no estaba dispuesta a que se repitiera lo sucedido durante el secuestro de Julio Iglesias en el que el chaparrón mediático y movilizador fue capeado a duras penas”¹⁰⁴⁶.

¹⁰⁴² Egin 15/03/96. p. 4. *El Diario Vasco* 24/06/96. En 1996, la Audiencia de San Sebastián dictaminó que la *contramanifestaciones* de HB no constituían delito penal, tal como ya había manifestado el Juzgado de Instrucción número 2 de San Sebastián en noviembre de 1995.

¹⁰⁴³ *El Correo, El Mundo, El País* 03/06/95.

¹⁰⁴⁴ Funes (1998).

¹⁰⁴⁵ Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20).

¹⁰⁴⁶ Casanova (2007, 395).

Algunos de los jóvenes que se unieron a la *kale borroka* fueron activos en esa nueva estrategia de hostigar a los manifestantes de Gesto por la Paz, aunque no hay que caer en el error de pensar que todo el acoso a Gesto estuvo protagonizado por la *kale borroka*. En la mayoría de ocasiones, los contra-manifestantes no eran ni jóvenes ni de la *kale borroka*, sino vecinos que mediante esa acción podían reafirmar su compromiso con el discurso del MLNV o su simpatía con partidos como HB. Mediante esta acción los participantes reforzaban los sentimientos de identidad excluyente y pertenencia al grupo, fomentando una autodefinición en positivo como activistas valientes. Por el contrario, generaban una visión negativa del manifestante pacifista al culpabilizarlo de todos los problemas de Euskadi¹⁰⁴⁷. En este sentido, las contramanifestaciones se convirtieron en espacio para escenificar dicotomías y en la herramienta del nacionalismo vasco radical para retomar la calle, que tal como se reclamaba a la “izquierda abertzale”, “debe ser nuestro principal espacio de trabajo”¹⁰⁴⁸. La calle había sido tradicionalmente el espacio preferente de la “izquierda abertzale”. El País Vasco contaba con el mayor índice de protestas por habitante de nuestro entorno y, en la década de los noventa, casi la mitad de las manifestaciones en Euskadi estaban relacionadas con reclamaciones del MLNV¹⁰⁴⁹.

Con la proliferación de contramanifestaciones frente a las concentraciones pacifistas se retomaron lemas como «Los asesinos llevan lazo azul» o «A los del lazo navajazo», y se popularizaron otros del tipo: «Aldaya, paga y calla», tal como años antes había pasado con «Julio, paga»¹⁰⁵⁰. El más directo: «ETA, mátalo!». El enfrentamiento simbólico pretendía, desde la cosmovisión del mundo abertzale, “señalar que Aldaya no es, a pesar de su desgraciada situación, la única víctima del conflicto y que para alcanzar su solución hace falta un proceso que permita la libertad para toda la ciudadanía de Euskal Herria”, invirtiendo así el significado real de libertad¹⁰⁵¹.

¹⁰⁴⁷ Diani y Della Porta (2011, 130)

¹⁰⁴⁸ *Ponencia Oldartzen*, en Fundación Sancho el Sabio.

¹⁰⁴⁹ Alonso y Casquete (2013).

¹⁰⁵⁰ Estos cánticos se escuchan claramente en la siguiente contraconcentración por el secuestro de Aldaya en Donostia: https://www.youtube.com/watch?v=1J_Mv4r11Rs. Pintadas callejeras con el mismo lema en Anexo II. También en Anexo II cartel con el lema «Los asesinos llevan lazo azul». Kepa Aulestia, en *Bake Hiztak* 16-17(1995, 15), alude a una pintada en esta línea que vio en la carretera de la costa: «Aldaya este verano no hay playa».

¹⁰⁵¹ Casanova (2007, 395).

Tras la liberación de Aldaya, Floren Aoiz, de HB, anunció que, pese a todo, la “izquierda abertzale” proseguiría con las manifestaciones “Euskal Herria Askatu” y declaró que “Aldaya ya es libre pero Euskal Herria no”¹⁰⁵². También, se rescataron los mensajes en los que se equiparaba los secuestros encadenados con la situación de los presos etarras en las cárceles. Por ejemplo, se calificaba a los secuestros como “arrestos” y a los presos etarras como secuestrados¹⁰⁵³. Los “arrestados” de ETA se mantenían en “cárceles del pueblo”, denominación con la que ETA pretendía señalar el respaldo del “pueblo vasco” a sus acciones. Fueron argumentos recurrentes en esos años, en un contexto político en el que, además, el acercamiento de los presos a cárceles del País Vasco fue una de las preocupaciones manifiestas de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Vasco y de las reclamaciones del PNV en su pacto de apoyo a la primera legislatura del Gobierno de José María Aznar.

Uno de los colectivos que más se movilizó en 1995 y 1996, junto a Gesto por la Paz y Denon Artean, fueron los trabajadores de Alditrans, empresa de José María Aldaya, igual que hicieran en 1993 los trabajadores de Ikusi. También ellos fueron víctimas del hostigamiento organizado desde la “izquierda abertzale”. Durante todos los jueves se reunían en la Paloma de la Paz de Anoeta (Donostia) hasta que tuvieron que trasladarse a la plaza del Buen Pastor como consecuencia de la presión de los manifestantes convocados por HB y Gestoras¹⁰⁵⁴. Pese a que los trabajadores de Alditrans cambiaron de lugar de concentración, HB anunció su intención de manifestarse allí donde lo hicieran ellos¹⁰⁵⁵. En septiembre de 1995, el Departamento de Interior del Gobierno Vasco pidió a Gesto y Gestoras que modificaran su ubicación para evitar incidentes, aunque fuera solo unos metros¹⁰⁵⁶. Durante una de estas manifestaciones en el Buen Pastor fue herida Rosa Zarra por el impacto de una pelota de goma, y falleció por complicaciones una semana más tarde. Había acudido, junto a su familia, a una protesta pacífica en el Buen Pastor contra la actuación de la Ertzaintza durante el entierro de Lasa y Zabala, pero según

¹⁰⁵² Casanova (2007, 395). *El Diario Vasco* 16/04/96, p. 10.

¹⁰⁵³ *El Diario Vasco* 26/01/96, p. 4. Por ejemplo, HB calificó de “arresto” el secuestro de Ortega Lara y señaló que “los presos políticos vascos están secuestrados por el Estado”.

¹⁰⁵⁴ Ver Anexo II.

¹⁰⁵⁵ *El País* 27/09/95 y 01/10/95.

¹⁰⁵⁶ *El Correo* 22/09/95.

su hijo no estaba secundando la manifestación de HB frente a Alditrans, pese a que su figura fue usada por HB como mártir de la causa¹⁰⁵⁷.

El detonante para que los trabajadores de Alditrans terminaran por mover su protesta de lugar fueron los altercados ocurridos en la manifestación del 8 de junio de 1995, cuando los convocados por LAB y HB intentaron retirar el lazo azul colocado en la escultura de la paloma de la paz de Néstor Basteretxea. Los insultos llevaron a agresiones y la Ertzaintza cargó para separar a los que se peleaban¹⁰⁵⁸.

Incluso gente con el lazo gritaba «¡asesinos!» y «¡fascistas!» en un estado de fuerte exaltación. Tal como señalaba *El País*, “es la primera vez que en el País Vasco se producen enfrentamientos entre ciudadanos de distinto signo hasta llegar a las manos”¹⁰⁵⁹. Por primera vez, el hastío, la irritación y el enojo tomaban más fuerza que la condena. Fue el inicio de un sutil viraje de la actitud de los manifestantes en la calle. A raíz de los secuestros surgieron nuevos colectivos como la Iniciativa ciudadana por la Paz de Aldaya de Irún y Hondarribia, con actuaciones similares a las de Gesto; el Grupo por la Paz de Irún-Hondarribia, que constituían una iniciativa de los vecinos de la comarca del Bidasoa o el grupo Jóvenes contra la Intolerancia formado por las juventudes de todos los partidos, excepto HB¹⁰⁶⁰.

Ante esta nueva situación, ni para Gesto, ni para sus militantes fue lo mismo 1993 que 1995. La asistencia a los *gestos* y a las concentraciones de los lunes, con sus respectivas contramanifestaciones, pasó a ser un compromiso más activo que el propio hecho de llevar el lazo: “era cansado el tema de los secuestros, de las *contras*, normalmente era más que el lazo el tema de la *contras*, recuerdo más tensión”¹⁰⁶¹. En algunos grupos, dependiendo de los pueblos o de los barrios, las contramanifestaciones llegaron a ser muy agresivas, especialmente en aquellos pueblos que formaban parte de la posteriormente denominada *Udalbiltza*¹⁰⁶². Según

¹⁰⁵⁷ *El País* 01/07/95. Ver Anexo II.

¹⁰⁵⁸ *El País* 09/07/95. En el Acta Coordinadora 11 de junio de 1995, se considera sumamente negativo que miembros del grupo pacifista Denon Artean estuvieran gritando asesinos a los concentrados de LAB. Documentación audiovisual en Archivo RTVE, PV8C157.

¹⁰⁵⁹ *El País* 09/07/95.

¹⁰⁶⁰ *El Diario Vasco* 03/07/96, pp. 12 y 13 dedicadas a esta colectivo y a la labor realizada también por Gesto por la Paz, Denon Artean y La Fundación.

¹⁰⁶¹ Entrevista a Jesús Herrero (nº 4).

¹⁰⁶² *Udalbiltza* es una asociación impulsada por los partidos nacionalistas que reúne a cargos electos municipales de Euskadi, Navarra y el País Vasco-Francés para impulsar políticas comunes encaminadas a la cohesión nacional vasca y a la reivindicación de Euskal Herria como nación.

Francisco Llera, estos territorios, que representan a un 16% de los habitantes vascos, se caracterizan por ser “más tradicionales en su estructura social y sus comportamientos subculturales”, ya que “todo el mundo se conoce, la trama y la eficacia del control social es mucho más notoria, la homogeneidad demográfica es máxima, y sobre todo, lo es el monocultivo político”¹⁰⁶³. En la comarca del Goierri, con pueblos como Beasain y Ordizia, o en otros lugares como Hernani, Bergara o Tolosa fue donde más difícil resultó realizar los *gestos* y donde más duras fueron las contramanifestaciones.

Este miedo o dificultad para salir a la calle era evidente, por ejemplo, en Hernani, bastión de la *kale borroka* y del voto de HB (40% electorado a mediados de los años noventa)¹⁰⁶⁴. En un extenso reportaje de *El País Semanal* durante el secuestro de José María Aldaya, Jesús Rodríguez recogía los testimonios de algunos hernaniarras en un pueblo donde nunca se vieron lazos azules. El dirigente de LAB en Hernani, Ángel Mateos, ofrecía su punto de vista sobre el lazo:

Yo no puedo permitir que haya personas que se paseen por Hernani con el lazo azul o hagan supuestas marchas por la paz. Yo no puedo permitir de ninguna manera que unas personas que nunca han hecho nada por este pueblo, que nunca se han enfrentado a la Guardia Civil, que nunca han criticado los apaleamientos o la dispersión de los presos, se pongan ahora el lazo para hacer el juego a la Mesa de Ajuria Enea. La solidaridad, para todos. O para ninguno¹⁰⁶⁵.

En Hernani no llegó a cuajar un grupo de Gesto, aunque algunos ciudadanos crearon la plataforma pacifista *Hernani Askatasunean Bizi/ Vivir en Libertad en Hernani*, que promovió desde 1996 concentraciones contra todas las muertes¹⁰⁶⁶. A finales de 1995, había habido algunos intentos de concentración de gente cercana a Gesto, pero se saldaron con enfrentamientos y pedradas¹⁰⁶⁷.

¹⁰⁶³ Llera (2003, 292).

¹⁰⁶⁴ Pese al voto de HB, Hernani estuvo gobernado desde 1991 por José Antonio Rekondo de EA, gracias a un pacto de gobierno con PNV y PSOE. Fue alcalde hasta 1999.

¹⁰⁶⁵ *El País Semanal* 1996, consultado en <http://catalogo.fsancho-sabio.es/Record/emd-10357-30235>. Reeditado en *El País* 24/11/11. El autor del reportaje, Jesús Rodríguez, regresó 11 años después a Hernani y realizó el reportaje *El silencio de Hernani*, en *El País* 20/07/07.

¹⁰⁶⁶ Reportajes sobre la situación en Hernani y las contramanifestaciones a este colectivo en *El Mundo* 5/01/97, *ABC* 12/01/97 y 13/01/97. Sobre enfrentamientos *El País* 08/07/96, 05/09/96 y 15/12/96. Acta CP 12/09/96 en AGP Cartapacio ES.48020.AGP/004-32. *Hernani Askatasunea Bizi* se manifestó, además de contra los asesinatos, contra las amenazas, el ambiente de amedrentamiento en el pueblo y las agresiones sufridas por el alcalde, en *Diario Vasco* 13/01/97.

¹⁰⁶⁷ *El País* 19/12/95. Acta CP 13/12/95, en AGP Cartapacio 01, ES.48020.AGP/003-40.

En aquellos años organizamos un movimiento en el pueblo, Hernani Askatasunean Bizi (Vivir en Libertad en Hernani), para animar al pueblo a que saliera a la calle para mostrar su repulsa a los ataques y a las coacciones e intentar fortalecer una posición de rechazo hacia todo aquello. Éramos pocos los que íbamos, unos 30 o 40 vecinos (...) Los radicales se reunían frente a nosotros cuando nos concentrábamos contra ETA. En alguna ocasión, sin la Ertzaintza presente, nos agredieron. En aquella época ellos tenían en marcha la dinámica “Euskal Herria Askatu” (liberar Euskal Herria). Era la época que media entre los secuestros de Aldaya y Ortega Lara, y los radicales buscaban anular o contrarrestar la labor que las coordinadoras por la paz y otros movimientos sociales estaban haciendo para organizar el rechazo social ante estos secuestros. Ellos necesitaban debilitar esa contestación social a ETA, que estaba creciendo. Nosotros convocábamos nuestras concentraciones, y en las que ellos organizaban nos multiplicaban en número por tres y por cuatro”¹⁰⁶⁸.

La situación de tensión y de miedo vivida en las *concentraciones de los lunes* fue una tónica común y se fue acrecentando con los años. Mientras que en el verano de 1995 las concentraciones de los lunes aún parecían ser llevaderas, para noviembre muchos de los grupos remitían incidencias a la Coordinadora¹⁰⁶⁹. El 18 de noviembre de 1995, Gesto elaboró el documento *Ante las amenazas* en el que explicaban que “en bastantes ocasiones se ha transmitido la idea, en absoluto cierta, de que los incidentes eran graves y generalizados” y agradecían incluso la reacción de Gestoras pro-Amnistía al rechazar públicamente algunos de los incidentes ocurridos desde sus convocatorias. Sin embargo, también denunciaban las amenazas a personas concretas de Gesto dentro de una estrategia mayor de amedrentamiento hacia personalidades públicas. En septiembre, publicaron otro documento en el que denunciaron “la falta de responsabilidad manifestada por Herri Batasuna al permitir, amparar y justificar las agresiones a ciudadanos y ciudadanas que se limitan a ejercer su derecho a la libertad de expresión”¹⁰⁷⁰.

Pese a los intentos por destensar la situación desde la Permanente, en numerosas localidades la sensación de vulnerabilidad fue una tónica general. Mientras que en septiembre de 1995 se consideraba la situación como algo no

¹⁰⁶⁸ Flor (1998, 123-41).

¹⁰⁶⁹ Acta Reunión Coordinadora, 5 de noviembre de 1995, en AGP Cartapacio 025. Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01.01//027-3. Quejas de los grupos de Etxarri-Aranaz, Llodio, Amurrio, Deusto, Funicular (Bilbao) u Ortuella.

¹⁰⁷⁰ *Ante las Amenazas* (18 noviembre de 1995). Notas de prensa 02/06/95 y 15/09/95 en <http://www.gesto.org/es/gesto/sala-prensa.html>. Comunicado de Gesto por la Paz de Sopelana 02/06/95 contra los ataques al lazo azul colocado en el Ayuntamiento. Nota de Prensa: *Ante los incidentes provocados por el autodenominado MLNV en las concentraciones para exigir la libertad de José María Aldaya*, 15/09/95.

generalizado, poco a poco se convirtió en una realidad en muchos grupos, hasta el punto de que en las Asambleas y Coordinadoras (1995-97) se reservaba un espacio dedicado a la situación de los *gestos* con contramanifestaciones virulentas¹⁰⁷¹. La presión constante, junto al miedo y fuerte compromiso personal que conllevaba salir a la calle semana tras semana, hizo que poco a poco algunos *gestos* perdieran fuerza.

En este sentido, la demostración de apoyo social que significaba las *contramanifestaciones* consiguió, en gran medida, sus objetivos: contrarrestar la visibilización de los *gestos* y presentar dos bandos, frente a frente, que escenificaban la “demarcación discriminatoria entre *in-group* y *out-group*, nosotros vs. ellos”¹⁰⁷². Simplificado, se traducía en españoles vs. vascos. Así pues, el «conflicto» se revelaba como real en la medida en que se escenificaba y se vivía en la calle. Era *per se* un acto performativo: en el discurso nacionalista “las manifestaciones existían porque existía el conflicto”¹⁰⁷³.

También, en Gesto les preocupó el triunfo de la visión de dos bandos enfrentados que pretendía transmitir la “izquierda abertzale”. La retransmisión que hacían los medios de comunicación tampoco ayudaba. En ocasiones, tuvieron la sensación de que en esos actos se reforzaba el grupo de Gesto, pero también a los radicales permitiéndoles crear un espacio de unión que a la larga podía estar teniendo más efecto negativo que positivo. Pero el esfuerzo que habían realizado durante años parecía impedirles poner fin a las concentraciones, pese al desgaste personal. Eran conscientes de que irse podría costar el terreno avanzado en la calle durante años¹⁰⁷⁴.

¹⁰⁷¹ Acta de Coordinadora, 17 de septiembre de 1995: Se habla de las concentraciones de los lunes, la mayoría de los presentes afirma que en sus concentraciones no ocurre nada, algún que otro grupo recibe insultos o similares: “Además del conocido caso de Pamplona, sólo en Baracaldo nos han informado que les han tirado huevos”, en AGP Cartapacio 027, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.02//027-23.

¹⁰⁷² Casquete y Alonso (2013, 68).

¹⁰⁷³ Cabe destacar las reflexiones del ex rector de la Universidad del País Vasco, Manuel Montero, que al recordar su situación personal de amenazado que tuvo que llevar escolta, hace referencia precisamente a esas escenificaciones diarias que permitían creer en la existencia de un conflicto: “La representación de la violencia no eran ETA ni sus secuaces sino los escoltados, en concreto tú. Se había consumado la transferencia de valores. Por decirlo en políticamente correcto, te habías convertido en una manifestación del “conflicto”, y si algo no se manifiesta no existe. Ojos que no ven corazón que no siente”, en AROVITE: <http://www.arovite.com/es/reos-y-rehenes/>, consultado el 27/06/17.

¹⁰⁷⁴ Reuniones Comisión Permanente, Cartapacio 01 ES.48020.AGP/005-06 y /011, AGP.

Al miedo, la angustia generada por las contramanifestaciones y “el síndrome de los lunes” se sumó la desprotección experimentada por los manifestantes. Sabían que, en general, los de la “contra” no iban a recibir ningún tipo de sanción y volverían la semana siguiente con la misma impunidad. Esto provocaba tanto sensación de indefensión como enfado entre los manifestantes con las propias fuerzas de seguridad¹⁰⁷⁵.

Situaciones de tensión y miedo hemos vivido, o sea, ese momento que les dio por hacer la contra, que le llamábamos nosotros, la *contraconcentración*, cuando encima la Ertzaintza se ponía en medio pero no actuaba, yo creo que generaba más tensión. Y hemos aguantado. Yo aguanté que nos hayan tirado huevos, nos han tirado pintura, llevábamos el lazo azul y nos lo arrancaban, nos lo arrancaban de un tirón, y ha habido golpes, escupirnos... Nos han dado golpes, y nos hemos juntado luego en el local y...uno venía que le habían dado un golpe y andábamos allí con el hielo, o sea, situaciones de miedo y tensión hemos vivido, eso ha hecho que gente se echara un poco para atrás¹⁰⁷⁶.

Aquello fue muy duro, fue un momento muy duro. Era escandaloso que estuviera la policía allí mismo y no hiciera nada, eso son cosas muy muy feas. Me parecía increíble. Se ponían a medio metro, cara con cara, chillándote. Y la Ertzaintza estaba a 5 metros y no salía del coche, o estaba en la puerta del coche. No hacían nada. Era una cosa llamativa (...) Desde la Consejería de Interior nos dijeron que nos fuésemos al otro lado. Decíamos ¿cómo puede ser?...si llevamos aquí 10 años... Y nos pasamos al otro lado, cerca de la bajada de la c/Buenos Aires (...) Es que cuando llegábamos estaba todo tomado. Al principio nos poníamos, pero casi eras tú la contra. Como ellos sabían que llegábamos a las 19:30 pues se ponían a las 19:20 (...) Entonces se movieron todos, vinieron allí. Te rodeaban. Eran más, claro¹⁰⁷⁷.

Había la Ertzaintza, cuando había contramanifestaciones. Casi siempre. Casi siempre porque hubo momentos de contramanifestaciones donde la Ertzaintza parecía que miraba cómo se movían las nubes (...) Era increíble, parecía que no, que ellos estaban equidistantes, por si llegábamos a la manos, pero mientras no llegáramos a la manos...que te llamaran españolazo, fascista, que te escupieran, tal... parecía que no veían. Luego ya llegó un momento que sí que había una actitud más implicada, se ponían más en el medio, muy serios para que todo se desarrollara en silencio¹⁰⁷⁸.

Por ello, las contramanifestaciones simbolizaban la impunidad que dominaba la vivencia de la violencia, así como la “normalización” de la retórica del conflicto y de la “inevitabilidad” del mismo por la supuesta existencia de dos bandos

¹⁰⁷⁵ Castells (2015, 95).

¹⁰⁷⁶ Entrevista a Javier Peso (nº 2).

¹⁰⁷⁷ Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30).

¹⁰⁷⁸ Entrevista a Nile Arroita (nº 27).

enfrentados. Diversos grupos de Gesto denunciaron que la presencia de la Ertzaintza violentaba más la situación de lo habitual, con lo que paradójicamente “hasta que viniera la Ertzaintza era un problema porque generaba más tensión”¹⁰⁷⁹. Por ejemplo, en lugares donde las contramanifestaciones solían ser tranquilas, se interpretaba la presencia de la Ertzaintza como una petición expresa del grupo de Gesto, violentando más la contramanifestación¹⁰⁸⁰. Tal como recuerda uno de los participantes de Gesto, en ocasiones se les acusaba directamente:

Gestionando que la Ertzaintza no se pasara tanto con la izquierda abertzale, pues resulta que dentro de la *contra* había gente que decía: —*Hija de puta si tú los mandas*. Claro ahí mi madre en medio, imagínate, viendo todo el tinglado. El otro [ertzaina] apuntándome con la [pistola] de bolas... Al final salió uno de la *contra* en defensa mía (...) Es uno de los capítulos duros, pero más bonitos que recordamos, porque luego estuvimos pendientes de cuando soltasen al chico que habían cogido de la *contra*¹⁰⁸¹.

En 1996, la presión contra los grupos se acrecentó. Fue la época en la que más incidentes en las contramanifestaciones se produjeron. Ese verano, Gesto organizó, entre otras muchas actividades, una «Marcha por la libertad de Ortega Lara» que partía de Labastida (La Rioja Alavesa). Fueron recibidos con gritos de « ¡Hablan de paz, torturan y asesinan! » y perseguidos con cánticos por el pueblo. En 1995, habían llevado a cabo la misma iniciativa, una marcha de 4 días bajo el lema «Aldaiatik askatasunera», y también habían encontrado con una fuerte contramanifestación a la altura de Hernani¹⁰⁸²:

En la marcha que hicimos con el secuestro de Aldaya. Previamente habíamos ido Ana, Jokin y yo a diferentes puntos de Gipuzkoa (...) En algunos sitios temíamos tener cierta respuesta, aunque sea pacíficamente, que nos iban a chillar... Pues hablamos con gente del PNV, del PSOE y tal, que se sumaran en el momento del paso (...) Habíamos pasado Andoain que el alcalde fue el único que nos acompañó, nos dio una vuelta por el pueblo (...) El siguiente pueblo fue Hernani. Cuando nos íbamos acercando pasa un coche y nos dice: — *¡Ahí tenéis gente sí!* Y dijimos: ¿Pero de los buenos o de los malos? (...) Si había alguno que era simpatizante de Gesto desde luego echó a correr, porque aquello fue horroroso. Si vino una mujer que trabajaba en la cárcel de Martutene con su marido que iba en silla de ruedas. Pobre señora, le rompieron la camisa, le pegaron. A mí aquel día me pegaron una patada nada

¹⁰⁷⁹ Entrevista a Jesús Herrero (nº 4). Acta Reunión Coordinadora, 5 de noviembre de 1995, en AGP Cartapacio 027, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.02//027-31. Acta Permanente 17 y 25 de octubre de 1995 quejas de Llodio, Amurrio y Las Arenas. Quejas del grupo de Santutxu por actuación de la Ertzaintza que consideran puso en peligro a la gente de Gesto, en AGP Cartapacio 01 ES.48020.AGP/003 y 004.

¹⁰⁸⁰ Nota de prensa 06/07/95 y 15/09/95

¹⁰⁸¹ Entrevista a Susana Harillo (nº 23).

¹⁰⁸² *El País* 24/07/95.

más, he de reconocerlo. Y luego que estuvieron a punto de volcar la furgoneta, que iba Tamara que estaba embarazada. Fue todo... Itziar que es una loca decía — *¿Os abro paso?* Y le dije ni se te ocurra Itziar, que nos matan a todos. Vete para atrás cuando puedas. Era tremendo, tremendo, un odio, una cosa... (...) Recuerdo que había una locutora de Radio Euskadi que decía, los van a matar, los van a matar, que os están acorralando. Era tal la agresividad, nos daban, nos zarandeaban, nos daban empujones...¹⁰⁸³

Uno de los principales temores que frenaban la participación en las concentraciones era el miedo a ser identificado por los contramanifestantes. En realidad, las identificaciones a veces eran bidireccionales. En muchas ocasiones, los que se situaban frente a frente eran vecinos, especialmente en los pueblos. En las manifestaciones se mezclaba el miedo que sentían los del *gesto* con el odio que experimentaban los de enfrente. Miedo frente a odio, una reproducción de la realidad social que enfrentaba a aquellos que vivían adheridos a la violencia y aquellos que la rechazaban¹⁰⁸⁴. Un odio basado en una distinción entre nosotros/ otros y en la creencia intrínseca de que “el otro” es malo y busca precisamente el fin de uno mismo¹⁰⁸⁵. Ese odio manifiesto e irracional sorprendía a muchos cuando eran sus vecinos o conocidos los que estaban enfrente¹⁰⁸⁶:

Veías gente de todo tipo en las contramanifestaciones, una que estuvo en la mesa nacional de Herri Batasuna, esa mujer es médica... pues resulta que era vecina de mis suegros, y yo no sabía que estaba ahí hasta después de conocerla de vecinos de escalera. Pues era una mujer encantadora, sus hijos son educadísimos, pues resulta que un día me la encuentro allí gritando— *¡ETA mátalos!*...entonces te das cuenta...fue la primera vez que me di cuenta de que el tema político está más afianzado en los afectos de los que parece (...) el odio es el que alimenta todo esto....¹⁰⁸⁷.

Era gente que iba a clase con mi hijo... Y la gente mayor conocidos del barrio por supuesto. Gente con la que habíamos estado incluso en la asociación de vecinos. Claro, nos conocíamos todos. Y ahí aguantando, no podías hacer nada más que aguantar (...) La Ertzaintza venía cuando venían políticos fundamentalmente, cuando no venían, nada, podían estar allí pero no hacían nada. Tampoco hubo momentos de tensión, a ver de tensión sí, pero no de

¹⁰⁸³ Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20).

¹⁰⁸⁴ Para la importancia de los sentimientos en la protesta, y en concreto en las campañas del lazo azul y las contramanifestaciones ver Moreno Bibiloni (2017).

¹⁰⁸⁵ Reinares (2001, 121) señala la frustración y “el intenso odio” como “las dos pasiones que más frecuentemente albergaban dentro de sí los que han llegado a convertirse en militantes de ETA”, aunque suelen disimular sus emociones a favor de sus “objetivos políticos”.

¹⁰⁸⁶ Elster (2002, 93).

¹⁰⁸⁷ Entrevista a Toñi Boyero (nº 10).

enfrentamiento (...) Aquí al final no quedaba en nada más que en frases e insultos¹⁰⁸⁸.

En Zarautz la identificación de los miembros de Gesto llevó a momentos de enorme tensión porque “les sacan fotos e incluso han puesto carteles por todo el pueblo con estas foto y las frases correspondientes”¹⁰⁸⁹. Uno de los casos más conocidos en Zarautz fue el del concejal Patxi Elola, previamente miembro de EE y expolimili. No fue solo su viraje político el que le situó en la diana, también, su temprana implicación en el grupo local de Gesto, porque “participar en Gesto por la Paz me singularizó”. Más aún, a partir de una denuncia que tramitó por la toma de fotografías que realizaban los de las *contras*¹⁰⁹⁰. Una de sus compañeras de Gesto recuerda ese acoso constante hacia Elola y otros compañeros:

A un concejal del PSOE que era jardinero [Patxi Elola], tenía sus invernaderos y le quemaron todo, pero varias veces eh, por la noche. Luego había otra chica que salía con Gesto por la Paz, bastante joven, le quemaron el chiringuito de la playa. Sí, ha habido mucha gente que ha sufrido¹⁰⁹¹.

Una vez que se puso en marcha la campaña de contramanifestaciones «Euskal Herria Askatu», estas no se limitaron a las concentraciones por los secuestrados, sino que se trasladaron sistemáticamente a los *gestos* que tenían lugar en esos años, y en ocasiones eran incluso más virulentas. Por ejemplo, el grupo de Deusto fue agredido con piedras tras el *gesto* por el asesinato de Ramón Doral. Algo similar ocurrió en Barakaldo, tras el *gesto* por el asesinato de Francisco Tomás y Valiente¹⁰⁹². El objetivo de las contramanifestaciones, además de escenificar el «conflicto», fue incentivar el miedo entre los participantes para intentar impedir o

¹⁰⁸⁸ Entrevista a Karmele Aza (nº 16).

¹⁰⁸⁹ Informe Comisión Permanente, en AGP Cartapacio 01 ES.48020.AGP/004-02. Además, el grupo transmitió a la Coordinadora que en diversas ocasiones se increpaba personalmente a los portadores de la pancarta y se hacían fotos de la concentración silenciosa, en Acta reunión Coordinadora 26 de junio de 1996, en AGP Cartapacio 028. Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.02//028-04.

¹⁰⁹⁰ Testimonio de Patxi Elola y su participación en las concentraciones de Zarautz en Cuesta (2000, 198) donde explica cómo empezó a implicarse más a partir del secuestro de José María Aldaya.

¹⁰⁹¹ Entrevista a Itziar Zubia (nº7), que recuerda la presencia del edil socialista en reuniones del grupo de Gesto. Sobre el ataque al que hace referencia ver *El País* y *El Correo* 02/11/99, y su testimonio recogido en el *Observatorio de vulneración de Derechos Humanos por parte de la violencia terrorista* (Zoomrights) en <http://www.zoomrights.com/?p=1540>, consultado 18/10/17.

¹⁰⁹² AGP Cartapacio 027, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.02//027-39.

minimizar su acto. El hecho de poder ser identificados o agredidos generaba una enorme tensión¹⁰⁹³:

Fue un año a base de tenerlos enfrente. Recuerdo muy bien. La primera *contraconcentración* fue pacífica, pero uno de ellos se puso unos metros cerca de nosotros, con una cámara, para grabarnos a todos detenidamente uno por uno. Y otras veces también había gente con cámaras y algunos días en concreto sí que hubo agresiones. Sí que tiraron clavos, algún huevo, o algo¹⁰⁹⁴.

No sé si fue en esa, estaba bastante agobiada, yo creo que había pasado algo más, y solo recuerdo que los teníamos enfrente y en una de estas alguien levantó una cámara, a mi totalmente me entró un ataque de pánico, de ansiedad, me puse a llorar, la única vez que me ha pasado algo así... pero me pareció tan cobarde, me pareció tan amenazante, el que desde un mogollón de gente hagan fotos...te van a reconocer después¹⁰⁹⁵.

Aquí eran bastante duras. Porque la calle mayor es muy estrecha, nosotros salíamos en la calle mayor (...) Porque claro la plaza del pueblo estaba siempre llena de pancartas de HB, entonces pensamos salir en otro sitio. Esto estaba en la calle mayor, enfrente del mercado; estaba bien...pero resultó muy estrecha para cuando empezaron las contramanifestaciones (...) Entonces nos poníamos nosotros y ellos estaban muy encima. Y luego ellos no soportaban el silencio, estaban chillando todo el rato, nos ponían música, no sé (...) Recuerdo un día que en la manifestación no había gente de Zarautz, y de repente se nos pusieron enfrente, pero así como tú y yo aquí, a chillar y a chillar, a echarnos indirectas, a decirnos de todo, y a mí me asustó mucho porque la primera fila no eran de Zarautz. Ellos estaban más atrás, y nos evitaban mirar. Y yo pensé: Estos hoy nos cascan, porque no los conozco, y, ¿por qué han aparecido?; ¿y por qué los del pueblo no nos miran a los ojos? Ahí pasamos mucho miedo. Luego ya pedimos protección de la Ertzaintza, bueno yo no estaba a favor, pero empezó a venir en un lado, por si pasaba algo. Tampoco hubo agresiones, simplemente venían y estaban allí¹⁰⁹⁶.

En algunos casos las amenazas verbales trascendían el momento de la contramanifestación y continuaban en el terreno personal gracias a la identificación que se realizaba desde la contra:

Yo recibí hasta 14 cartas amenazadoras, unas cuantas en mi domicilio, y unas 4 o 5 en mi despacho (...) lo mismo que yo recibieron otras cuatro o cinco personas de la concentración. Una el párroco de aquí, una señora que me acompañaba a mí a todos los sitios y otro señor que solía ser el encargado da

¹⁰⁹³ Un ejemplo de agresiones a manifestantes independientes de Gesto por la Paz lo encontramos en Irún, donde un joven vinculado al grupo pacifista local Beti Bakez (Siempre por la Paz) recibió una paliza al ser identificado en un bar. El colectivo se creó en marzo de 1996 tras el asesinato de Ramón Doral en esa localidad y para manifestarse contra el secuestro de Aldaya, *El Correo* 04/01/97.

¹⁰⁹⁴ Entrevista a Xabier Deop (nº 14).

¹⁰⁹⁵ Entrevista a Esther Piñeiro (nº 6).

¹⁰⁹⁶ Entrevista a Itziar Zubia (nº7).

la pancarta (...) Cuando empezaron las amenazas la gente dejó de venir aquí, algunos se fueron a las concentraciones de Correos [Vitoria], y otros se fueron¹⁰⁹⁷.

Una vez iba a mi casa, al Casco Viejo, entonces hubo un chico, perfectamente me acuerdo de él, que me siguió todo el rato hasta casa, amenazándome, sabemos dónde vives, sabemos quién eres, os vais a enterar, tal y cual... entonces yo a partir de allí nunca iba a casa después del *gesto*, iba al Corte Inglés, iba tal...para evitar que me identificaran¹⁰⁹⁸.

Con mi familia fue la parte más dura estaban un poco asustados, porque hubo una temporada que a la una de la madrugada, durante un mes entero, me llamaban para decirme: —*Hija de puta, deja Gesto por la Paz o tu familia y tú lo vais a pagar*¹⁰⁹⁹.

Entre tantas cosas, al final Beasain es un pueblo muy pequeño, a mí me ha escupido mi vecina. No es tanto una amenaza concreta a ti, aunque si es verdad que cuando estábamos en la Uni, tuvimos una historia... no fue nada (...) Había una revista, la de Pepe Rey que ...el tío está encarcelado... y supuestamente la revista publicaba...bueno no sé si publicaba objetivos de ETA o si era , bueno no sé...Había una revista en la que nombre que aparecía nombre que inmediatamente era amenazado y salió nuestro grupo [de Gesto] de la Uni, y éramos 10 personas...Ya aparecer en *Ardi Beltza* era un cosa que a mí me dio mogollón de respeto...¹¹⁰⁰.

El ejemplo más extremo de lo que supusieron las contramanifestaciones lo sufrió el reducido grupo de Gesto de la localidad navarra de Etxarri-Aranaz, que llegó a desaparecer por la presión a la que se enfrentaban todos los lunes. Mientras que en años anteriores el grupo había sido relativamente consistente, hacia 1996 eran pocos los que se atrevían a continuar realizando las concentraciones (unas 15-20 personas, en su gran mayoría mujeres, frente a unas 100 convocadas por Gestoras pro-Amnistía). La escenificación de dos bandos llegaba, en Etxarri-Aranaz, al culmen de la teatralización Los jóvenes convocados por Gestoras aparecían con altavoces y fotos a modo de pancarta con la imagen de presos de ETA. En alguna ocasión se presentaron vestidos de presos con un traje de rayas y se arrodillaron ante el *gesto* con las manos atadas a la espalda por un lazo azul¹¹⁰¹.

¹⁰⁹⁷ Entrevista a Juncal Durand (nº1).

¹⁰⁹⁸ Entrevista a Nile Arroita (nº 27).

¹⁰⁹⁹ Entrevista a Susana Harillo (nº 23).

¹¹⁰⁰ Entrevista a Esther Piñeiro (nº 6). *Ardi Beltza* (La oveja negra) era una revista vinculada a la "izquierda abertzale" dirigida por Pepe Rei y clausurada en 2001 por el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón al considerar que había sido usada para señalar sistemáticamente a objetivos de ETA.

¹¹⁰¹ *Diario de Navarra* 13/03/1996. El grupo terminó por desaparecer tras soportar todo tipo de vejaciones, como ser grabados para identificarlos o ser apuntados con pistolas de cartón

Ante la pregunta de por qué continuaban con las concentraciones, las mujeres de Etxarri-Aranaz respondieron: “Salimos por solidaridad con los secuestrados y por el derecho a la vida. Meterte en casa sería darles la razón, quedarte sin dignidad. Perdería la sociedad”¹¹⁰². En este sentido las concentraciones de los lunes trataban de transformar la vergüenza (social) en orgullo¹¹⁰³.

Ante este acoso organizado que sufrían muchos grupos, se intentó desde la Coordinadora llevar a cabo una estrategia de apoyo ahí donde las contramanifestaciones eran más virulentas. Era un acto de solidaridad intragrupal, ya que el hecho de que muchas personas pasaran por la *contra* dos veces al día da muestra del compromiso firme de los activistas:

Aquí la teníamos [la *contra*], y luego marchábamos corriendo a apoyar a los del Arenal, que a veces eran pocos y allí la *contra* era fuerte (...) Muy duro, muy duro, como algo terriblemente duro (...) En el Funi sí que había alguno del barrio, incluso una vecina. Eso se lleva mal, lo primero es que el grupo te encerraba. Aquí en el Funi, si llegabas un poco tarde, justa, tenías que pasar por en medio de ellos. Y por ejemplo a J. Ignacio [marido] uno de ellos un día le decía ¡fascista!, ¡asesino! Pero como la consigna era no caer en la provocación, no responder, pues evidentemente yo aprendí mucho, aprendí a controlar. Era difícil al principio, pero luego ya sabías cuál era tu cometido, tú no podías caer en la provocación, tú estabas en *contra* de la violencia. (...) La peor *contra* la recuerdo allí, en el Arenal, que se nos juntaron y nos echaron dinero, nos escupieron. Además, había gente de Gesto, o de la concentración, que no podían aguantar y alguna cosa dijeron. Y ellos, pues qué más querían¹¹⁰⁴.

No en todos los sitios se dieron situaciones violentas, por ejemplo, en Amurrio, Susana Harillo recuerda como las manifestaciones no eran frente a frente, sino que se situaban en L, lo que destensaba un poco la situación¹¹⁰⁵. En otros pueblos como Aretxabaleta (Gipuzkoa), simplemente se producía un *cara a cara* entre los simpatizantes de la “izquierda abertzale” y los pocos que llevaban el lazo:

durante la concentración. Los del *gesto* aseguraban que venían jóvenes de Altsasua (pueblo donde el grupo de Gesto no salía) para hacer las *contras* en Etxarri-Aranaz. Otros testimonios confirman esta dinámica de presencia de gente de fuera del pueblo, por ejemplo en los *gestos* de Zarautz, (Entrevista a Itziar Zubia nº 7). El 12 de junio de 1996 el grupo comunicó su decisión de dejar las concentraciones de los lunes por los secuestrados “para evitar incidentes, pero seguimos convencidos de los principios de la no violencia”, en AGP, Comunicado del grupo Etxarri-Aranaz 1996.

¹¹⁰² *Diario de Navarra*, 13/07/96.

¹¹⁰³ Jasper (2013). Estas mujeres apelaban a la dignidad ligada a las emociones morales y a la reputación.

¹¹⁰⁴ Entrevista a Marilén Fernández (nº 11).

¹¹⁰⁵ Entrevista a Susana Harillo (nº 23).

Era violento, tenías que estar mirando y no sabías para dónde mirar porque los tenías enfrente, pero a mí lo que me han contado de Etxarri Aranaz, aquí nada eh! Aquí, ellos estaban allí enfrente y nosotros aquí (...) Todo jóvenes, había uno que está en la cárcel ahora, es sobrino de una amiga, y la abuela aquí [en el gesto] y el nieto enfrente (...) Había uno de HB que cuando teníamos la contra manifestación, venía y me esperaba. Ese nunca me ha dejado de saludar. Y venía de la manifestación, él de un lado y yo de otro, y veía que venía y me esperaba con la puerta abierta. Se llevaba muy bien conmigo, me dijo una vez algo de que porque fui la primera que llevé la ikurriña. No me acuerdo, una vez puse en un bolso la ikurriña y la bandera extremeña, no sé si sería entonces¹¹⁰⁶.

Pese a la enorme presión que los activistas de Gesto sufrieron en esos años, siguieron apareciendo grupos nuevos a raíz de los secuestros encadenados. En 1995 sumaban unos 154, aunque no todos ellos con una actividad clara. Se creó, por ejemplo, el grupo de Jóvenes por la Paz de la comarca del Goierri, impulsado desde un centro escolar. Eran unas 40 personas de menos de 30 años, la mayoría de ellos menores vinculados a centros como el Instituto de Beasain, donde contaban con respaldo de algunos profesores. Sin embargo, los responsables del ayuntamiento en ocasiones boicoteaban sus convocatorias prohibiendo la colocación de carteles. Estos jóvenes fueron parte de esa proliferación de grupos impulsada por las movilizaciones por la liberación de José María Aldaya. Tal y como señalaba Kepa Aulestia, pese a que en grandes sectores de la juventud se podían observar actitudes de “conformismo con el *statu quo* violento”, el resorte juvenil “en muchos casos de tanto tensionarse se ha roto, de ahí que el grueso del movimiento civil organizado contra la violencia de ETA sea también juvenil”¹¹⁰⁷. Cabe destacar el papel a contracorriente de estos jóvenes al situarse en contra de actitudes dominantes que reproducían discursos maniqueos muy integrados entre los propios amigos o compañeros de cuadrilla¹¹⁰⁸. Recordando los inicios del grupo en Beasain, una integrante señala el poco apoyo inicial de sus compañeros y cuadrilla:

No se entendía no, la verdad que me hice muchas enemigas, pero bueno yo lo entendía como cambio de rumbo, yo creo que es normal (...) yo lo tenía muy claro, no es fácil luego reproducirlo en la sociedad y ver la respuesta de la gente, pero teníamos mucho apoyo de parte de los profesores y de las

¹¹⁰⁶ Entrevista a Toñi Boyero (nº 10).

¹¹⁰⁷ Aulestia (1993, 129).

¹¹⁰⁸ Testimonio de Óscar (aparece sin apellido) que capitaneó una huelga en el instituto de Mondragón tras los asesinatos de Tomás y Valiente y Fernando Múgica. Pese al apoyo unánime de sus compañeros (en votos secretos), sufrió acoso por una minoría abertzale del instituto durante más de un año, en Flor(1998, 73-93).

profesoras, yo creo que había un apoyo importante que no animaba muchísimo. Luego mucha gente de euskera empezó a salir a las concentraciones, y eso te reafirma un montón, y tapa muchas bocas, no es una cuestión de los “españoles”, de castellano, de yo que sé...”¹¹⁰⁹.

El grupo de Beasain ejemplifica la dificultad de Gesto por mantener un grupo estable en un colegio. Cuando los impulsores del grupo terminaban sus estudios, la realización de actividades y del *gesto* se iba diluyendo. En este caso, algunos chavales del grupo de Beasain crearon, de nuevo, un grupo en la Facultad de Filosofía (Donostia). Podríamos decir que la pervivencia del grupo estaba estrechamente vinculada a determinadas personas fuertemente comprometidas. Durante los secuestros encadenados funcionaron diversos grupos universitarios y llegó a haber una Comisión de Universidades en Gesto por la Paz, lo que da cuenta de la incorporación de sectores jóvenes en estos años¹¹¹⁰. Pese a la campaña, el ambiente en la universidad a mitad de los noventa no era muy favorable a los *gestos*:

A alturas diferentes, nosotros estábamos en la plaza de arriba y ellos estaban en la plaza de abajo, en la plaza del pescado donde siempre han hecho sus concentraciones[se refiere a su pueblo], en alguna ocasión han sabido... pero... a mi me han acojonado más en la Universidad .Tuvimos varias broncas, tuvimos varias broncas en la Uni... porque claro, si yo llegaba a la universidad y había una pancarta desde el tercer piso hasta abajo que ponía «Gora ETA militarra», con el emblema de ETA, pues yo me iba donde el decano, a decirle que como es posible que fueran las 10 de la mañana y eso siguiera allí, y cómo es posible que tenga que venir yo al decano a decirle que cómo es posible que eso esté allí¹¹¹¹.

En ocasiones, el ambiente universitario era abiertamente ofensivo o simplemente equidistante. En general, la universidad como institución se incorporó tarde a la condena contra ETA:

Recuerdo que en aquella época había una especie prurito de que en la universidad, pues que la universidad era ajena, o tenía que estar por encima de ideologías y de confrontaciones políticas. Nos parecía tan el ABC que cuando

¹¹⁰⁹ Entrevista a Esther Piñeiro (nº 6).

¹¹¹⁰ Integrada por Deusto, Lejona, Ingenieros, Sarriko, Minas de Baracaldo, Elcano, Magisterio, Enfermería, Ibaeta y alumnos de Vitoria (Universitarios por la Paz). Llevaron a cabo una campaña de sensibilización en la Universidad, para demostrar “que la juventud vasca organizada no es solo Jarrai” e “intentar que el campus universitario sea un espacio de tolerancia”, en Actas VII Asamblea General Ordinaria, 14 de enero de 1996, en AGP Cartapacio 033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-03.

¹¹¹¹ Entrevista a Esther Piñeiro (nº 6). En algunos institutos, como el de San Inazio (Bilbao) se reprodujo las dinámica de enfrentamiento entre jóvenes pacifistas y jóvenes de Ikasle Abertzaleak, ver *El Mundo* 26/03/96, p. 9.

hablamos de hacer el *gesto* aquí a la entrada de la facultad, pues desde decanato, y el decano de entonces que era Julio Grafe [Facultad de ciencias económicas y empresariales] nos decía que bien, pero que fuera. Que no fuese en el espacio de la facultad. Esto es una cosa curiosa, y gente con ningún tipo de problema, que luego iba a los *gestos* ya te digo. Pero había una especie de protección, para no entrar en el debate, y para quitarnos problemas. El decir esto en la universidad no se habla¹¹¹².

A tenor de este ambiente, y del acoso organizado que sufrían, las concentraciones silenciosas se convirtieron en un compromiso individual. También el hecho de llevar el lazo, porque quedabas expuesto fuera del grupo, fuera del ambiente concreto del *gesto*. Mucha gente no fue capaz de continuar llevando el lazo azul en su solapa y se lo quitó de forma permanente, ya que el miedo a la agresión física superó a su fuerza para expresar el rechazo al secuestro¹¹¹³. Algunas personas no se lo quitaban de forma permanente, sino que lo hacían según el lugar y el ambiente, atendiendo a la sensación de amenaza que les producía el ámbito donde se movían. Podían llevar el lazo buena parte del día, ya que en su trabajo o entorno familiar quizás no se sentían amenazados, pero se lo quitaban en determinadas ocasiones, siempre por miedo a las reacciones adversas que podía suscitar. Por miedo a que señalaran a su familia, amigos o directamente por miedo a la agresión:

No, no lo llevaba y además yo le animaba a que no lo llevara [se refiere a su madre] porque una vez tuvimos un incidente en la calle después de una concentración...hubo una temporada que nos tiraban cosas a las concentraciones...una vez al finalizar empezaron a increparnos, y yo por proteger a mi madre le decía que no lo llevara¹¹¹⁴.

Llevábamos el lazo normalmente ¿Me lo quitaba? Sí, claro que sí...Yo vivía en el Casco Viejo y muchas noches que yo iba a casa sola, me guardaba el lazo, claro que sí...porque tenía miedo a que me siguieran, que ya me había pasado, y a que me identificaran. Y a veces también cuando iba con mis hijos pequeños yo me quitaba el lazo, no sé, por protección no sé... o por no se...No por ellos, porque con ellos hablábamos claramente de las cosas en la medida en que se podía. Pero...era más miedo mío¹¹¹⁵.

Nosotros, con el tema del lazo tuvimos algún problema. Yo tuve algún problema con gente relacionada con el trabajo, que no lo acababan de entender y esas cosas. Ahí lo pasamos mal, porque a nuestro hijo le amenazaron ahí en el Instituto. Él lo llevaba, entonces tuvo pintadas, sí, lo pasamos mal. No era

¹¹¹² Entrevista a Eva Ferreira (nº 12).

¹¹¹³ Entrevista Anónima (nº 3) y entrevista a Xabier Deop (nº 14).

¹¹¹⁴ Entrevista a Alfonso Sáez (nº 9).

¹¹¹⁵ Entrevista a Níle Arroita (nº27).

lo mismo con nuestra edad, que el que se lo hagan a un hijo, todavía menor de edad. Luego tuvo también algún correo, cuando ya empezaban los correos electrónicos cuando ya estaba en la universidad, tuvo alguno de amenaza acusándole de militante de Gesto¹¹¹⁶.

En vez de llevarlo de forma permanente, mucha gente tanteaba en qué momento llevarlo o no, dependiendo de su entorno laboral o familiar. Por ejemplo, algunos participantes confiesan que en sus entornos íntimos, fuertemente nacionalistas, era un elemento que resultaba incómodo. Esto denota el significado nacionalizador que se otorgaba a la violencia de ETA y que asimilaban, incluso, aquellos que no simpatizaban ni apoyaban a los terroristas:

Hombre, si es verdad que había sitios a los que no lo llevaba...no voy a exponerme según el momento...a lo mejor en encuentros familiares...ya saben lo que pienso...no voy a tener una bronca con mi prima delante de mi madre... Pero vamos, en general no me lo quitaba, me pesaba eh, de todas formas siempre he llevado el pin de Gesto también, no tenía ningún problema porque para mí era un *orgullo* de hecho. Tienes tus momentos de flojerilla, pero una vez que has salido ya...mantente fuera¹¹¹⁷.

En el trabajo había gente que no lo entendía, que decían:— *Vale, está muy bien, pero no hay por qué señalar, pero no sois mejores porque vayáis con el lazo; y: —Hay que ver otro tipo de violencias que hacen ellos... (...)* Como anécdota, recuerdo un día que mi padre ya había muerto, recién muerto él, (...) y yo iba con el lazo, entonces le increparon a mi madre: - *¡Cómo se te ocurre dejar a tu hija así, si tu marido estuviera no le hubiera dejado! ¿Perdona? Yo soy mayor ya... (...)* Mi padre no lo llegó a ver lo del lazo. Mi madre se lo puso, le daba más miedo... pero fundamentalmente cambió su mentalidad hacia el tema de violencia. Ella sigue siendo muy nacionalista, pero está en contra de la violencia, pero muy nacionalista. Empezó a ir por su nieto [joven muy implicado en Gesto por la Paz que recibía amenazas], porque era un apoyo...si este va pues yo también. Iba todos los lunes también [a las concentraciones por los secuestros]. Íbamos todos en esa época.

En estos años de los secuestros encadenados (1995-1997) marcados por la asfixia constante de la *kale borroka* y socialización del sufrimiento, el lazo fue perdiendo poco a poco visibilidad a consecuencia del miedo. Una situación de inseguridad sobre la que entonces ya reflexionaba Gesto por la Paz: “muchos lazos azules están «secuestrados» en casa de mucha gente que ha sido vencida por el miedo a la intolerancia”¹¹¹⁸. A pesar de todo, no venció el miedo en todo el mundo.

¹¹¹⁶ Entrevista a Karmele Aza (nº 16).

¹¹¹⁷ Entrevista a Itziar Zubia (nº 7). El *orgullo* se incluye como una de las emociones relacionadas con aspectos morales, Jasper (2013).

¹¹¹⁸ Número doble de *Bake Hitzak* 16-17 dedicado a los secuestros (1995).

Muchos integrantes de Gesto continuaron llevándolo. O bien porque estaban firmemente comprometidos con el mensaje de la organización: “eso lo tenía claro, si en Gesto se había decidido llevar, yo no lo quitaba por miedo, nunca” o simplemente porque en su entorno social no se veían tan señalados. Así pues, no todos los lazos estuvieron “secuestrados”, algunas personas lo llevaron a pesar de amenazas y de contramanifestaciones, aunque a sus portadores les resultó “eterno”¹¹¹⁹. Un total de dos años, un mes y veintidós días en los que se usó el lazo azul ininterrumpidamente para expresar públicamente el rechazo a varios secuestros. De nuevo, resulta imposible cuantificar cuántas personas lo llevaron, pero sí cabe señalar que las concentraciones de los lunes y los *gestos* se mantuvieron, a excepción de Etxarri-Aranaz.

En general, pese a la evolución de lo que supuso llevar el lazo, partiendo de una sensación de rechazo hasta la sensación de tensión física y agresiones en los años de socialización del sufrimiento, cabe destacar que la fuerza del grupo y la identidad colectiva permitió superar esas situaciones. El desarrollo intragrupal de sentimientos positivos fue esencial, ya que las emociones despertadas entre ellos fueron motores de la acción gracias al compromiso que se tomaba con los propios compañeros¹¹²⁰. Las contramanifestaciones permitieron activar un mecanismo en el que el grupo se fortalecía al compartir emociones, incluso aquellas de carácter negativo como el miedo o la ansiedad que “en la protesta consiguen ser una fuerza importante por la creación de un sentimiento de colectividad”¹¹²¹. Este sentimiento grupal fue lo que les permitió seguir pese a las contramanifestaciones, tal como desvelan los testimonios de los participantes, ya que el sentimiento de estar en el grupo diluía el miedo:

Para mí llevar el lazo cuando iba sola no era fácil, porque en la contramanifestación estaba en un grupo, el problema estaba cuando el grupo se deshacía e ibas para casa, o cuando ibas sola con tu lazo en aquel ambiente, porque cualquiera por la calle te podía decir algo. O la siguiente serás tú, o putos españolistas, o cualquier lindeza gruesa que le viniera en ganas. Entonces yo transitaba en su terreno constantemente, entonces había veces que era, era muy duro. Yo creo que peor en las situaciones de soledad que en las de grupo¹¹²².

¹¹¹⁹ Entrevista a Marilén Fernández (nº 11).

¹¹²⁰ Elster (2002, 343).

¹¹²¹ Eyerman (2005,43), citado en Jasper (2012).

¹¹²² Entrevista a Nile Arroita (nº 27).

Cuando lo quité es como si hubiera quitado una losa impresionante, pero lo llevé siempre desde luego. Si en Gesto se había decidido llevar, yo no lo quitaba por miedo, nunca¹¹²³.

Recuerdo que era una situación muy dura, era muy dura. Sobre todo eso recuerdo con Ortega Lara. Tú estabas ahí y se te ponían enfrente, a gritar, y a insultar. Lo decían en euskera: —*Zuek fascistak...* (*zuek fascistak, zarete terroristak*/ Vosotros fascistas, sois los terroristas). A ver estábamos protegidos por la Ertzaintza, siempre se ponía al lado y controlado (...) Miedo no, porque yo estaba en un grupo, y como que el grupo te protegía, o por lo menos yo así lo sentía. Yo sentía que el grupo me protegía. Además, lo tenía tan claro que no me movía (...) Entonces a mí que se pusieran los niños estos delante a gritar, pues no me hacía ninguna gracia, pero desde luego no tenía ninguna intención de moverme, yo lo tenía claro¹¹²⁴.

La sensación final después de aquellos años fue la de una liberación colectiva: “yo sí, sí lo llevaba habitualmente... No me lo quité hasta que me liberaron, hasta que no lo liberaron, hasta que no nos liberaron a todos¹¹²⁵. Esta frase y los testimonios previos reflejan el sentimiento grupal que se creó al llevar el lazo y hacer frente a un ambiente hostil, al compartir emociones *reflejas* el propio grupo se fortalecía, creando una comunidad emocional¹¹²⁶. Esta construcción emocional de un “nosotros” significa, a su vez, una ubicación moral y existencial para el individuo que nos remite al concepto de identidad colectiva¹¹²⁷. Algunos autores apuntan a la importancia que lo considerado *personal* adquiere como elemento de movilización en las sociedades contemporánea y de todo aquello que se refiere fundamentalmente a lo que se ha dado en llamar el *mundo de la vida*¹¹²⁸. En este sentido, cuestiones como la vida, o las emociones que a uno le despierta el secuestro de una persona, entroncan con este *mundo de la vida*. Una politización de la vida cotidiana cuyo lema más conocido fue “lo personal es político”, popularizado especialmente por el movimiento feminista. Sin la extensión de estos valores posmaterialistas, es difícil concebir el surgimiento de un movimiento que se

¹¹²³ Entrevista a Marilén Fernández (nº 11).

¹¹²⁴ Entrevista a Josune Oyarbide (nº 13).

¹¹²⁵ Entrevista a Esther Piñero (nº 6). El sentimiento de pertenencia al grupo permitió que aguantara en él pese a las desventajas que a priori suponía. Otros testimonios sobre llevar el lazo en *El Correo* 17/11/96: “Resistentes por la Paz”.

¹¹²⁶ Fernández (2013).

¹¹²⁷ Laraña (Laraña 1999), Melucci (1994), Pérez-Agote (2016).

¹¹²⁸ Zubero (2001).

manifiesta por el derecho a la vida de uno mismo, y por el derecho a la vida de los demás.

Sin duda, los secuestros de José María Aldaya, José Antonio Ortega Lara y Cosme Delclaux son recordados como los años más duros por muchos de los entrevistados. Tanto a nivel personal como en Gesto por la Paz, que se vio inmersa en una campaña y movilización de recursos que no acababa. La parte positiva de la movilización continua fue que el nombre y la imagen de la Coordinadora se popularizaron en estos años. Como anécdota, cabe decir que incluso una avenida de Algeciras, ciudad donde al igual que en las plazas de Euskadi se manifestaban al estilo de un *gesto* para exigir la libertad de José Antonio Ortega Lara y Publio Cordón¹¹²⁹, recibió su nombre en reconocimiento a su labor. Surgieron grupos de simpatizantes en el resto del Estado, formados por ciudadanos anónimos preocupados por el terrorismo que pretendían adherirse a Gesto, especialmente durante las campañas contra los secuestros. Desde Gesto declinaron esos ofrecimientos argumentando que se ceñían al contexto vasco-navarro, aunque agradecieron las muestras de solidaridad y las manifestaciones realizadas¹¹³⁰.

Pese a la movilización de Gesto, Denon Artean y otros grupos vascos, cabe destacar que las manifestaciones por los secuestrados solo se extendieron de forma significativa al resto de España cuando ETA secuestró a José Antonio Ortega Lara, no tanto durante el secuestro de José María Aldaya. Se advierte en esta respuesta que, en cierto modo, los secuestros de empresarios vascos parecían cosa ajena al resto de la sociedad española, mientras que el secuestro de un funcionario del Estado, no vasco, fue recibido con mayor preocupación. El mismo razonamiento basado en lo identitario que había seguido Lehendakaritza al desconvocar sus concentraciones tras la liberación de José María Aldaya. Fuera del País Vasco, las manifestaciones por la libertad de Ortega Lara tuvieron su núcleo central en la movilización de sus compañeros de prisión de Logroño, que realizaron un encierro permanente en la cárcel, así como en las movilizaciones llevadas a cabo en Burgos,

¹¹²⁹ *Europa Sur* 16/07/96. Publio Cordón fue un empresario secuestrado en junio de 1995 por los GRAPO, presuntamente, murió en un intento de huida. No se le dio por oficialmente fallecido hasta 17 años después, *El País* 19/07/12.

¹¹³⁰ Informe de valoración de la organización, VIII Asamblea Ordinaria de Gesto por la Paz, 15 de diciembre de 1996, en AGP Cartapacio 033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-0. Decidieron mandar información de Gesto por la Paz, pero informarles de que no pueden formar parte de la Coordinadora.

su ciudad natal¹¹³¹. Fuera de estos núcleos, en los que las concentraciones fueron constantes, se advierten pequeñas movilizaciones en Madrid, Barcelona o Valencia coincidiendo con fechas señaladas, o la tímida movilización que mantuvo la PASS (Plataforma de Apoyo, Seguimiento y Solidaridad con los secuestrados) creada a raíz del secuestro de Publio Cordón y Ortega Lara¹¹³². Una movilización consecuente con los propios niveles de percepción del terrorismo. Los datos indican que la preocupación era el doble en Euskadi que en España durante esos años¹¹³³.

En cuanto a los costes de la movilización, podríamos hablar de una doble vertiente, la humana y la económica. A finales de 1996, Gesto lanzó una campaña pública denominada *Impulsamos la Paz*, para favorecer los donativos personales. La constante movilización y los escasos recursos les llevaron a situaciones como “o no se paga el sueldo a las liberadas o no se pagan las facturas”¹¹³⁴. El fuerte compromiso individual para con el grupo tuvo un coste tanto a nivel personal (cansancio, abatimiento, etc...) como a nivel de la propia organización. El debate sobre el coste de la movilización (“nos vemos atrapados por el secuestro que nos absorbe”¹¹³⁵) y la utilidad del lazo se dio desde los primeros momentos en algunos grupos como el de Indautxu, que expresó su preocupación porque el lazo les encasillara y les identificara con sectores conservadores:

El lazo azul que llevamos ahora por José M^a Aldaya quizá nos signifique lo mismo, o mejor, ciertos sectores de la sociedad ya no lo miran igual (...) La estrategia del MLNV contra los del lazo ha supuesto un duro golpe (...) En medio de esta indefinición y ambigüedad permanente que caracteriza el diálogo social y político en Euskadi el lazo es visto, en definitiva, como un elemento provocador, no integrado, en definitiva negativo

Otros grupos como el de San Inazio apuntaban:

Ante el secuestro de Cosme Delclaux cuando aún no se ha solucionado el de Ortega, llevamos 19 meses de campaña de secuestros. El “empalme” ha hecho que se extienda la campaña inicial de Aldaya sin que haya una reflexión por en medio (...) No es lógico diseñar igual una campaña para unos meses, que

¹¹³¹ *El Diario Vasco* 24/91/96: “10.000 burgaleses pidieron la liberación de Ortega Lara”, p. 7. (Considerada la mayor manifestación celebrada en la ciudad hasta la fecha).

¹¹³² *El Diario Vasco* 19/04/96 y *El País* 07/96. Las primeras manifestaciones de esta plataforma se llevaron a cabo en Madrid, en abril de 1996.

¹¹³³ Leonisio y Llera (2017).

¹¹³⁴ En AGP Cartapacio 028. Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.02//026-08. *El Correo* 30/11/96: “La falta de recursos coloca a Gesto al borde de su desaparición”, p. 20. *Bake Hitzak*, nº22 (1996).

¹¹³⁵ VII Asamblea Ordinaria de Gesto por la Paz, 14 de enero de 1996, en AGP Cartapacio 033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-03.

para unos años, desgaste de la gente, desgaste del propio lazo azul, desgaste del Gesto por la paz, situación de tensión que vive nuestra gente continuamente. ¿Cómo se entendería desde la opinión pública que rebajemos ahora nuestras reivindicaciones?¹¹³⁶.

La preocupación por el desgaste tanto de la organización como del estilo de movilización sobrevoló constantemente los debates de Gesto. Les preocupó, entre otras cosas, la evolución del simbolismo del lazo azul: “su mensaje se ha adaptado a un mensaje anti-ETA y se ha quedado con la imagen conservadora e inmovilista que muchos nos echan en cara” afirmaron en 1996, preocupados porque “el lazo azul ha sido utilizado también por personas de actitudes poco acordes a este símbolo de libertad”¹¹³⁷. La reapropiación que se fue produciendo del lazo, que se acrecentó en los años siguientes, tuvo que ver con la incorporación de un mayor número de políticos a las manifestaciones y a los *gestos*, especialmente a partir del asesinato de Gregorio Ordoñez en 1995. Muchos habían participado en los *gestos* desde finales de los ochenta a título individual, pero en los años noventa se produjo una incorporación a la movilización desde postulados partidistas, lo que incomodó a algunos miembros de Gesto. A principios de 1997, aún con la campaña de los secuestros abierta, se observa preocupación por el papel del pacifismo y por el hecho de que se les presentase como un movimiento de “simple denuncia de la violencia” vinculada a cierta imagen conservadora. Esta percepción se vio favorecida por el propio perfil de los simpatizantes de Gesto, que en esos años fue cambiando gracias a la incorporación de más y más gente a la movilización. Por ello, algunos miembros de Gesto advirtieron que no existía el mismo nivel de conciencia y recorrido pacifista personal en aquellos que se estaban incorporando en esos momentos a la movilización¹¹³⁸.

La estrategia de contramanifestaciones fue una maniobra dirigida a recuperar la calle tomada por la movilización pacifista. La toma de la calle conllevó distintas tácticas de hostigamiento, entre ellas la *kale borroka* como forma más extrema de

¹¹³⁶ Reflexiones en torno al secuestro (grupo Indautxu y San Inazio), Acta VII Asamblea General Ordinaria, 14 de enero de 1996, en AGP Cartapacio 033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-03.

¹¹³⁷ Documento del grupo Indautxu, VIII Asamblea Ordinaria, 15 de diciembre de 1996, en AGP Cartapacio 033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-04.

¹¹³⁸ VIII Asamblea Gesto por la Paz, 15/12/96, en AGP Cartapacio 033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-04.

violencia callejera y herramienta de extensión del miedo. Las contramanifestaciones frente a los *gestos* fueron otro engranaje de este hostigamiento y tuvieron su propio propósito, menos violento y más simbólico: resultaban una alegoría de la fractura social entre abertzales / españoles (o mejor dicho, entre abertzale y todo aquello que se saliera de lo que se entendía por abertzale). Fueron una forma indirecta de práctica de la violencia que fomentaba la banalización de la misma y, a su vez, servía de elemento ritualizador del culto a la nación y adhesión a la comunidad nacional. Por ello insultaban/acusaban a los participantes en el *gesto* o en las *concentraciones de los lunes* de “españolazos”, para escenificar la existencia de una comunidad “enemiga”, una representación dicotómica de la realidad que bebe, según Fernando Molina, de la concepción etno-primordialista de la nación fundada en la fijación de una frontera moral con España¹¹³⁹.

Como en la cosmovisión abertzale solo existían dos comunidades enfrentadas, una vez situado allí eras “españolista”, “facha” o “españolazo”, como antítesis del “buen vasco” que mostraba su adhesión y compromiso con la causa participando, de facto, en esas contramanifestaciones¹¹⁴⁰. Esa estigmatización era uno de los vectores fundamentales de señalización del “otro” para el nacionalismo vasco radical. Obviaban así a los miles de vascos que llevaban el lazo azul y participaban en las manifestaciones, vascos cuya identidad nacional era variada, pero en muchos casos incluso una identidad nacional que compartían con aquellos que les increpaban¹¹⁴¹. Se sentían y se identificaban como vascos muchos jóvenes que a finales de los ochenta y principios de los noventa habían entrado en Gesto. Así pues ¿cómo podían ser vascos si llevaban el lazo azul?, un signo que automáticamente les situaba como miembros externos al colectivo¹¹⁴². La respuesta era fácil: eran

¹¹³⁹ Molina (2017, 139). Ver Anexo II.

¹¹⁴⁰Rivera (2004, 50) señala que la figura del *buen vasco*, representado en el nacionalismo en personajes como Zumalacárregui, más tarde Sabino Arana y finalmente Eli Gallastegi (Gudari) resulta el mejor argumento nacionalista para representar la continuidad histórica del sujeto Pueblo Vasco.

¹¹⁴¹ Véase como ejemplo *El Lazo y la señora de Gernika*, que recoge el testimonio de Milagros, afiliada al PNV, de familia nacionalista y superviviente de uno de los episodios más recurrentes de la simbología nacionalista: el bombardeo de Gernika. Milagros estuvo 35 días en el hospital por rotura de fémur tras ser agredida por llevar el lazo azul. Flor señala que en su “lamento de nacionalista vasca se escucha el dolor de quien ahora ha sido atacada por gente de su propia tierra con desprecio”, Flor (1998, 183-93).

¹¹⁴² Elorza (2005, 110), apunta que la discriminación frente al “otro” se acompaña de la elaboración de signos externos que permiten su reconocimiento automático. Un ejemplo es la proliferación de una estética y forma de vestir que se ha considerado abertzale durante

malos vascos (traidores). El nacionalismo vasco radical no ha permitido identidades dobles o duales, solamente identidades únicas, exclusivas y excluyentes, pese a que es una identidad dual la que representa y representaba entonces a la mayoría de los ciudadanos vascos¹¹⁴³.

Los contramanifestantes sabían que los del *gesto* eran vascos. Nunca hubo *gestos* ni contramanifestaciones en Madrid, fue un fenómeno vasco, protagonizado por vascos. Eran vascos los trabajadores de Ikusi y Alditrans identificados dentro de la cosmovisión clásica del MLNV como “pueblo trabajador”, pero el hecho de ir contra los intereses y el discurso del nacionalismo vasco radical les situó en otro extremo. Les situó fuera. Ya les advertía de su “equivocación” el dirigente abertzale Joxe Iriarte, *Bikila*, quien afirmó que los trabajadores de Alditrans no hacían más que una “defensa y glorificación de la función del empresario en la sociedad vasca”, “esperemos que estos trabajadores no tengan que enterarse en carne propia, de que el objetivo del patrón no es el empleo, sino el beneficio”¹¹⁴⁴.

No todas las contramanifestaciones fueron violentas y agresivas, aunque sí tensas. Tampoco fueron todas las *contras* un escenario juvenil. A diferencia de la *kale borroka* que permanece en nuestro imaginario a través de barricadas, cócteles molotov y piedras contra la policía, las contramanifestaciones exigían menos compromiso físico y menos desgaste. Por ello, contaron con gente de todas las edades, también adultos que no podían por su edad integrarse en la práctica de la violencia callejera, pero que encontraban en las contramanifestaciones un espacio que les permitía esa participación pública en la “lucha por la nación” o herri borroka¹¹⁴⁵.

Así pues, en las contramanifestaciones se identifica uno de los tropos que Jesús Casquete ha señalado como delator de la sacralización de la patria: la aparición de

décadas. El lazo no encajaba en esa estética. Una reflexión sobre “ser vasco” y la peregrinación sin fin para conseguir cuadrar en ese concepto en Onaindia(1995).

¹¹⁴³ Sólo el 6 % de los vascos se calificaba como sólo español en 1995, mientras que el 31% lo hacía como sólo vasco. El resto se situaban en un sentimiento nacional que mezclaba sentimiento de nacionalidad vasca y española, casi el 30% indicaba sentirse “tanto uno como otro” en igual medida, cifra que para 1997 había aumentado al 36%, en Llera (2013).

¹¹⁴⁴ *Viento Sur* nº 22 (1995).

¹¹⁴⁵ Declaraciones de Jon Salaberria, portavoz de Jarrai, en Rekondo (1998,30) en las que señala la importancia de la *kale borroka* y otras manifestaciones de toma de la calle como un elemento enclavado en el conjunto de de la estrategia del MLNV: “No es un fenómeno juvenil, ni una lucha juvenil. La *kale borroka* no es una lucha en sí misma, ni un objetivo. La *kale borroka* es Herri borroka.

Euskal Herria como sujeto, tal como hemos visto en su utilización «Euskal Herria Askatu» frente al lema pacifista «Julio Askatu»¹¹⁴⁶. Baste como ejemplo de la función de pegamento social con el que interpretamos las contramanifestaciones, para cerrar este capítulo, las siguientes declaraciones que resaltan el papel de las *contras* en la puesta en marcha de la *kale borroka*. En estas palabras se aprecia el desasosiego con el que “la izquierda abertzale” recibió la primera campaña del lazo azul. Una alusión clara a la proliferación de manifestaciones “del enemigo” y cómo a partir de ahí implementaron la toma de la calle:

De mirar la calle con reparo, de haber sido este campo de pruebas diseñado por nuestro enemigo, ha pasado a ser el lugar fecundo de movilizaciones que ha conocido Euskal Herria. No tenemos más que recordar los pasos con los que empezamos Euskal Herria Askatu, la presente madurez de la lucha callejera...¹¹⁴⁷

Jesús Casquete señala también en su estudio del calendario del nacionalismo vasco radical una tipología concreta de fiestas en torno a las que se sacraliza a la nación. Entre ellos, una categoría que me resulta útil para comprender las contramanifestaciones: las fiestas purificadoras. Las contramanifestaciones no eran una fiesta, no eran una conmemoración, pero sí eran un acto de consumo interno que ayudaba a “preservar el vínculo social y forjar solidaridad colectiva”. Al igual que las contra-celebraciones en el día de la Constitución o de la Hispanidad, las contramanifestaciones a los *gestos* eran una forma de rechazo a un acto que estaba prescrito por ser de “los otros”. Por ello, las contramanifestaciones se pueden entender como un acto de índole reactiva, destinado a impugnar un rasgo contaminante del enemigo. Caso similar, aunque con una lógica interna más potente, fueron las contramanifestaciones en el caso de que los *gestos* por la muerte de un etarra, tal como vimos en el capítulo número cuatro.

¹¹⁴⁶ Casquete (2009a).

¹¹⁴⁷ *Egin* 22-10-96.

7. LA NUEVA MOVILIZACIÓN CIUDADANA Y EL ESPÍRITU DE ERMUA **(1995- 2003).**

7.1. El cambio en la movilización social.

Una de las labores que ocupó más tiempo a Gesto por la Paz entre 1995 y 1997 fue la movilización por la liberación de los secuestrados, entre tanto algo empezó a cambiar en la reacción social ante los asesinatos. El número y volumen de manifestaciones contra el terrorismo aumentó desde mitad de los noventa gracias a la ampliación del espectro socio-demográfico de los manifestantes. La socialización del sufrimiento marcó el inicio de un lento transitar de la sociedad vasca hacia las manifestaciones multitudinarias y altamente emocionales.

Gregorio Ordóñez fue la primera víctima de la socialización del sufrimiento. Incluso ya entonces la policía advirtió que desde el asesinato de Gregorio Ordóñez habría “atentados muy selectivos contra personas de peso político, mientras que los atentados contra policías o guardias civiles serán esporádicos y solo servirán como acciones de mantenimiento”¹¹⁴⁸. Así pues, el asesinato de Gregorio Ordóñez el 23 de enero de 1995 escenificó el cambio de rumbo y la necesidad de “adecuar líneas de intervención” a las que se refería HB en *Oldartzen*, que ETA reforzó con el documento *Karamarro*¹¹⁴⁹. Fue un punto de inflexión no solo en la estrategia de ETA, sino en la percepción que se tenía de las víctimas. El asesinato de un político en el contexto democrático de mitad de los noventa resultó indignante para la gran mayoría de la población¹¹⁵⁰.

Con Gregorio Ordóñez al frente de la renovación del centro-derecha vasco, el PP avanzaba electoralmente. De las municipales de 1991 a las de 1995 el Partido Popular había aumentado sus votos de 13.036 a 22.611¹¹⁵¹. El asesinato del que fuera teniente de alcalde de San Sebastián desde 1991 y primer diputado del PP por

¹¹⁴⁸ *El País* 08/12/95. En febrero de ese mismo año el Ministerio de Interior había advertido al PP de que era objetivo prioritario de ETA, *El País* 13/02/95.

¹¹⁴⁹ Cita en *Documento Base. Concreción práctica de la línea política* (1992) en Fundación Sancho el Sabio.

¹¹⁵⁰ El último político asesinado por una banda terrorista, los Comandos Autónomos Anticapitalistas, había sido el senador socialista Enrique Casas, en 1984.

¹¹⁵¹ En cuanto a su figura, ver el *Archivo personal de Gregorio Ordóñez* que recoge más de mil documentos descargables sobre su vida personal, familiar y su trayectoria política en <http://fgregorioordonez.com/archivo/>.

la provincia, fue para HB una prueba de la “existencia del conflicto” al igual que lo habían sido las manifestaciones por los secuestros¹¹⁵². Según ETA, el asesinato de Gregorio Ordóñez respondía a una visión estratégica y era “una acción para condicionar la situación política”¹¹⁵³. Parece evidente la posibilidad de que Ordóñez se hubiera convertido en el primer alcalde popular de Donostia de no ser por su asesinato, arrebatando el puesto a un PSOE cada vez más debilitado por el escándalo de los GAL¹¹⁵⁴. Esta posibilidad, sustentada en el avance electoral popular, no agradaba al nacionalismo vasco. Así lo refleja la frase de Imanol Beristain recogida en *Egin*: “Que sea usted concejal de Donostia, para todo buen vasco, sobre todo si es nacionalista, supone una provocación. Dios quiera que no sea por mucho tiempo”¹¹⁵⁵. El perfil político de Gregorio Ordóñez propició no solo un shock mayor entre la ciudadanía, sino que personalidades del mundo abertzale como el fundador de ETA y miembro de HB, Julen Madariaga, se escandalizaron ante el asesinato de un político elegido democráticamente. La acción de ETA y la actitud cada vez más radical le hicieron apartarse en ese momento de lo que denominó “el mundo que es mío”¹¹⁵⁶. También, la portavoz del grupo municipal de HB en Donostia, Begoña Garmendia, condenó el atentado “representando su propia conciencia humana y dignidad política” y expresó “desacuerdo y firme rechazo a este acto”¹¹⁵⁷.

Camilo Valdecanto, en un artículo titulado “El Primer muerto de José María Aznar” señalaba en enero de 1995, la significación que tenía el asesinato de Ordóñez: “Gregorio Ordóñez es un muerto distinto, singular, extraordinariamente importante, por su posición política y por el momento elegido para asesinarlo”¹¹⁵⁸. Pese a que todos los asesinatos de ETA, en tanto que terrorismo, eran asesinatos con una dimensión política, la significación política del asesinato de Gregorio

¹¹⁵² Leonisio (2015).

¹¹⁵³ Análisis del asesinato de Gregorio Ordoñez, en el boletín de ETA *Zutabe* nº 72 (sept. 1995).

¹¹⁵⁴ Diversos autores en: *Víctimas del terrorismo ¿Todas iguales o todas diferentes? Caracterización y respuesta frente a un fenómeno complejo*, XIV Seminario Fernando Buesa, 10 y 11 de noviembre de 2016 (Vitoria) consultable en <http://fundacionfernandobuesa.com/web/xiv-seminario/>. Ver también Fundación Fernando Buesa (2005).

¹¹⁵⁵ *Egin* 14/09/94.

¹¹⁵⁶ Testimonio de Julen Madariaga en *Crónicas. Especial historia de ETA*, capítulo “La sociedad contra ETA” (RTVE 2012, producido por Ana Pastor) y *El País* 26/01/95.

¹¹⁵⁷ Declaraciones en la cuenta de la Fundación Gregorio Ordoñez (youtube): <https://www.youtube.com/watch?v=uxvrf4-Yo34>.

¹¹⁵⁸ *El País* 28/01/95.

Ordóñez fue evidente, por primera vez, para buena parte de la opinión pública por tratarse de un cargo electo, de “un crimen contra el pueblo”¹¹⁵⁹. Tal como señalaba José María Calleja a Gregorio Ordóñez “lo asesinan por su capacidad de liderazgo en la lucha contra el miedo, porque defendía unas ideas que están proscritas desde el punto de vista nacionalista”¹¹⁶⁰. En este sentido, este asesinato supuso un acicate para la movilización ciudadana. Movilizó a sectores simpatizantes del PP que hasta el momento no se habían manifestado por miedo a participar en política y que ante el asesinato de un compañero de partido decidieron salir a la calle. Además, movilizó a otros partidos políticos que dijeron tomar “el asesinato de Ordóñez como si fuera a uno de nosotros” o a cierto sector social aún imbuido por justificaciones basadas en “el conflicto” que habían permanecido en la indiferencia¹¹⁶¹. El duro testimonio de una participante en Gesto por la Paz, muy implicada posteriormente en la organización, da cuenta de cómo este asesinato sirvió para romper estructuras mentales basadas, de nuevo, en los bandos enfrentados, en la indiferencia hacia “el otro” y en la integración de la violencia de ETA como factor nacionalizador:

El detonante fue cuando mataron a Gregorio Ordoñez, porque nosotros ni hemos sido ni somos del PP, y no es que fuera un político que nos llamara la atención y nos pareciera maravilloso, pero sí es verdad que ya nos pareció que habían traspasado esa línea. A ver, si nos retrotraemos a entonces, yo diría que no es que nos alegrásemos cuando mataban a un policía, a un guardia civil o a un militar, pero bueno... en el fondo interno nuestro, te quedaba esa cosa de decir: Son policías, son guardias civiles, son maltratadores, pues bueno ellos se han buscado la historia. Sin justificarlo para nada, pero tampoco lo denunciábamos. Yo creo que como que no queríamos asumir enfrentarnos a la situación. Ya con Gregorio Ordoñez que fue un civil, era un político y al fin y al cabo el defendía sus ideas al margen de... nos pareció que el tema ya había que empezar a tomar cartas en el asunto. Ya no eran los años anteriores al '75, ya era posterior, y ya veíamos que aquello se estaba desmadrando. Ese fue el detonante nuestro, ahí empezamos a ir nosotros a los *gestos*¹¹⁶².

¹¹⁵⁹ Titular del editorial de *El Diario Vasco* 24/01/95. Sobre la dimensión política de las víctimas del terrorismo ver Mate (2006), Alonso (2012), Alonso, Domínguez y García (2010), Ortiz de Orruño y Pérez Pérez (2013), Castells (2014; 2015), Castells y Rivera (2015), Subijana (2014) y López Romo (2015).

¹¹⁶⁰ José María Calleja en “La respuesta social frente al miedo”, Seminario Gregorio Ordóñez: diez años de lucha contra el miedo, en *Letras Libres* (abril 2005), consultable en <http://www.letraslibres.com/mexico-espana/la-derrota-del-miedo>, consultado 15/09/17. A los pocos días 50 personas escribieron una carta a *El Diario Vasco* denunciando que el asesinato de Ordóñez era “contra un ciudadano y también contra un político democrático que representaba el pluralismo y la libertad de opción ideológica”, en Cuesta (2013, 13).

¹¹⁶¹ Frase de Ramón Jáuregui, secretario general del PSE, en *El Diario Vasco* 24/01/95 p. 3.

¹¹⁶² Entrevista a Karmele Aza (nº 16).

El asesinato de Gregorio Ordóñez abrió el camino a un nuevo estilo de movilización que se fue fraguando en la segunda mitad de los años noventa. ETA no había atentado solo contra un ser humano “sino también contra los pilares del sistema democrático”¹¹⁶³. El hecho de que se tratara de un político muy conocido en el País Vasco hizo que su funeral tuviera mucha más presencia ciudadana de lo habitual¹¹⁶⁴. Mucha gente se acercó a la recepción del féretro en el ayuntamiento de Donostia donde, a diferencia del silencio habitual, se escucharon aplausos y gritos de «¡Viva España!». La gente, exaltada, gritó el nombre de la víctima y « ¡ETA asesina!» o «¡Alcalde! Alcalde!»¹¹⁶⁵. El acto, situó en primera plana de las manifestaciones a los compañeros políticos de Ordoñez, entre ellos al propio José María Aznar que un año después conformó el primer gobierno de derechas tras 14 años de gobierno socialista¹¹⁶⁶.

El funeral fue el primer síntoma de que algo se estaba moviendo en la sociedad vasca, pero el cambio se evidenció simbólicamente en una manifestación que el colectivo Basta Ya rememora como su primera concentración¹¹⁶⁷. La consigna «¡Basta Ya!» venía de lejos. Había sido usada años antes por otros colectivos, como en la manifestación de vecinos del barrio bilbaíno de Zorroza, en 1980, o en la propia pancarta de la manifestación de enero de 1989 de Gesto por la Paz. También, había usado ese lema la plataforma pacifista Bakea Orain en 1994 para recoger

¹¹⁶³ *El Diario Vasco* 24/01/95, p. 16.

¹¹⁶⁴ *El País* y *El Diario Vasco* 25/01/9, señalan la masiva manifestación previa al funeral, comparándola a la manifestación del estadio de Anoeta en 1993 para pedir la liberación de Julio Iglesias, ya que, de igual modo, colapsó el centro de Donostia. En el resto de España se produjeron actos de 5 minutos de silencio en homenaje al edil asesinado. La manifestación habitual de enero de Gesto por la Paz estuvo ese año presidida por el recuerdo de Ordóñez y fue según *El País* 29/01/95 “una de las más numerosas celebradas en el País Vasco”.

¹¹⁶⁵ Véanse imágenes en Fundación Gregorio Ordoñez en:

<https://www.youtube.com/watch?v=Ji-ZZDmee2I> y

https://www.youtube.com/watch?v=B4_a7_ol4CQ, y

<https://www.youtube.com/watch?v=ChTCNu8NeYg>.

¹¹⁶⁶ El entonces presidente del Gobierno José María Aznar sufrió un atentado con coche bomba en Madrid, el 19 de abril de 1995, del que salió ileso. ETA hizo estallar un coche bomba al paso del vehículo (blindado) de José María Aznar. Un error de cálculo hizo que sólo sufriera daños la parte anterior del coche. Margarita González Mansilla, vecina del barrio, fue sepultada bajo escombros a consecuencia de la explosión y sufrió heridas que le llevaron al coma. Falleció tres meses después del atentado.

¹¹⁶⁷ El periodista José María Calleja, sitúa esa primera manifestación, 12 de febrero de 1995, en la calle Urbietta 64 de Donostia ante la sede de HB, como los orígenes del colectivo. El colectivo ciudadano Basta Ya no se presentó oficialmente hasta el año 2000 y su primera gran manifestación fue el 19 de febrero de 2000. La manifestación por Gregorio Ordóñez se realizó el 11 de febrero de 1995 y fue portada de *El Diario Vasco* y *El País* 12/02/95.

unas 30.000 firmas en las que se exigió el cese definitivo de la violencia de ETA¹¹⁶⁸.

Sin embargo, más allá del lema elegido, la convocatoria tuvo una novedad: llamaron a concentrarse frente a la sede de HB y los señalaron directamente como culpables del asesinato de Gregorio Ordóñez. Pasaban así a una movilización reactiva en la que señalaban la responsabilidad no solo de los terroristas, sino del mundo político que amparaba sus actos y reivindicaciones¹¹⁶⁹. No acudieron a una plaza cualquiera a denunciar el asesinato, sino que decidieron concentrarse frente a la sede de HB para señalar de forma activa la relación estructural e ideológica que existía entre la organización terrorista y la coalición política¹¹⁷⁰. Esta propuesta supuso una nueva fórmula para denunciar públicamente el terrorismo, un cambio de repertorio que terminaría de cuajar a finales de la década y que tuvo su simbolismo más característico en el paso del silencio (que aún se mantuvo en esta manifestación) al uso de la voz y los cánticos por parte de los manifestantes. En el núcleo impulsor de esta nueva fórmula de protesta se encontraba, entre otros, Denon Artean. Para sus integrantes, el asesinato de Gregorio Ordóñez marcó un punto de inflexión en el discurso de denuncia de la violencia terrorista:

Para nosotros, hablo de Denon Artean ya como grupos constituido, tiene una importancia muy importante el asesinato de Gregorio Ordóñez. Lo tiene porque hay una persona, recuerdo una específicamente, una abogada de San Sebastián, abogada en el proceso de Burgos, que viene a nuestro local. Era compañera, colaboradora, amiga... pero para poner un ejemplo de la evolución... Nos dice que no solamente han matado a un ser humano y a un ciudadano, sino que han matado a un representante político, por lo tanto están intentando asesinar nuestra libertad política de poder elegir. Yo eso lo vi clarísimo. Por lo tanto había que dar más pasos. Ya no era suficiente, era necesario pero no suficiente, salir con un mensaje ético por el derecho a la vida, sino que teníamos que defender nuestros derechos políticos, de comunidad política sobre la que se estaba ejerciendo una presión de limpieza ideológica; que no era novedosa porque había ocurrido en otras épocas con la UCD etc, pero sí se iniciaba y se inició en ese momento con el asesinato de Gregorio Ordóñez¹¹⁷¹.

¹¹⁶⁸ *El País* 06/07/94.

¹¹⁶⁹ Gago (2011, 169).

¹¹⁷⁰ Acudieron a la convocatoria unas 200 personas, según *El Diario Vasco*, que tras desplegar el cartel de «¡Basta ya!» se enfrentaron a una contramanifestación de HB, igual que ocurría con los *gestos*, en este caso bajo el lema «Basta Ya de hipocresía». Previo a la manifestación, los convocantes habían hecho un llamamiento público suscrito por unas mil personas, en *El Diario Vasco* 10/02/95, p. 8.

¹¹⁷¹ Entrevista a Cristina Cuesta (nº 20).

Este asesinato fue, además, el inicio de la entrada en escena de las víctimas del terrorismo, hasta el momento prácticamente ausente de la política vasca. Desde 1995 las víctimas comenzaron a tomar centralidad en el discurso político y mediático. Analizando los discursos de investidura y de política general en el Parlamento Vasco, Rafael Leonisio observa que desde 1995 no hubo ninguna sesión en la que no estuvieran presentes las víctimas del terrorismo, con un importante cénit entre los años 1999-2002 (tras el acuerdo de Lizarra o Pacto de Estella). Antes de 1995, cuando “aparecen para quedarse”, las víctimas emergían de manera irregular en el discurso público, por ejemplo, si coincidía el debate parlamentario con algún atentado o secuestro, pero no estaban presentes de manera continuada¹¹⁷². Sin embargo, desde el asesinato de Gregorio Ordóñez, su papel fue cada vez más relevante y constante, aunque la mayoría de víctimas las de los ochenta siguieron quedando relegadas del espacio público¹¹⁷³. Además, en plano mediático, la ampliación del espectro de posibles víctimas favoreció que se produjera “una reacción desde las redacciones” que habían descuidado la visibilización de las víctimas: se publicaron noticias “de perfil” que enfatizaron su contexto personal, laboral y familiar, así como las reacciones de condena por parte de partidos políticos e instituciones”¹¹⁷⁴.

En esta toma de lo público pasaron a ser sujetos reconocidos y activos (por ejemplo en primera línea de manifestaciones portando las pancartas o en la creación de fundaciones como la Fundación Gregorio Ordoñez). Los familiares de los asesinados en esos años como la viuda y hermana de Ordoñez, los hijos de Tomás y Valiente, los hijos de Fernando Múgica, la familia Doral o la familia Usabiaga, fueron caras visibles de las movilizaciones contra los secuestros, se apoyaron conjuntamente en los funerales, entierros y homenajes, y tomaron una relevancia pública hasta entonces inusual¹¹⁷⁵. Consuelo Ordóñez o más tarde Inmaculada Iruretagoyena comenzaron a asistir entonces a las concentraciones contra los secuestros. Su situación les impulsó al espacio público como lugar donde evidenciar su repulsa a ETA: “Yo me conciencí. Necesitaba hacer algo, demostrar

¹¹⁷² Leonisio (2013, 36).

¹¹⁷³ Pérez Pérez (2015c), Etxeberría (2010), Leonisio (2013).

¹¹⁷⁴ Ramírez Calvo (2017, 167).

¹¹⁷⁵ Por ejemplo, Consuelo Ordóñez se implicó en las movilizaciones contra los secuestros, aunque previamente no había sido una persona movilizada. Sobre su implicación declaró “Yo no tengo ningún mérito, hay mucha gente movilizada desde hace mucho tiempo”, en *El Diario Vasco* 21/01/96, p. 9.

mi repulsa a tanto horror (...) Yo necesitaba vivir eso. Ver que había gente anónima que estaba comprometida”. Consuelo Ordóñez señala cómo, por aquel entonces, la movilización no era aún una prioridad en los partidos políticos: “Siempre sola. No quería pedirlo, pero nadie venía, tampoco gente del partido”¹¹⁷⁶. Su papel, vinculado al propio perfil de las víctimas, fue ocasiones más político que movilizador. Por ejemplo, a principios de 1996 Consuelo Ordóñez se presentó en las listas del PP para el Senado motivada por su deseo de ayudar a las víctimas.

Por su parte, la “izquierda abertzale” tomó nota de este nuevo papel de las víctimas del terrorismo. Así lo demuestra la presentación de las listas electorales de HB en las que se pusieron al frente a familiares de víctimas del GAL o se incorporó a personas que habían padecido abusos policiales en detrimento de personajes históricos de la coalición. Por ejemplo, lista para las elecciones de 1996 contaba con familiares de José Antonio Lasa y José Ignacio Zabala en un año en el que se estaban llevando a cabo importantes avances en la investigación judicial de la trama GAL. La izquierda abertzale escenificaba así su dicotomía simbólica entre dos comunidades políticas enfrentadas, cada una “con sus propias víctimas”.

El 6 de febrero de 1996, la estrategia de socialización del sufrimiento golpeó, de nuevo, a la clase política con el asesinato del dirigente socialista vasco Fernando Múgica. Su funeral, al igual que el de Gregorio Ordóñez, fue un acto masivo en el que se dieron cita políticos de alto nivel, militantes socialistas y ciudadanos anónimos. Más de mil jóvenes participaron en la manifestación de San Sebastián convocada por las juventudes del PSE-EE, IU, PNV, PP y EA¹¹⁷⁷. Sin embargo, el *gesto* de Deusto, bajo una intensa lluvia, no reunió a más de 20 personas, la mayoría jóvenes con el lazo en la solapa, lo que refleja cómo la repulsa al terrorismo empezaba a transitar hacia otros escenarios: las grandes manifestaciones, y otros convocantes, los partidos políticos¹¹⁷⁸.

¹¹⁷⁶El *Diario Vasco* 31/01/96. Testimonio de Consuelo Ordóñez en Cuesta (2000, 148-57), quien afirma que para el año 2000 Consuelo “harta de la política y de los políticos ya no está afiliada al PP”, lo que denota cierto rechazo al uso partidista de las víctimas a finales de los ‘90. Su testimonio, también, en AROVITE <http://www.arovite.com/es/una-cuestion-de-dignidad/>.

¹¹⁷⁷El *País* 08/02/96. Las manifestaciones llegaron a Bruselas, donde los funcionarios españoles en las instituciones europeas organizaron una movilización frente a la sede de HB, en *El Diario Vasco* 09/02/96, p. 9.

¹¹⁷⁸ Archivo RTVE 07/02/96 PV8C003.

Continuando con la retórica del conflicto, el asesinato de Fernando Múgica debía analizarse, según HB, “en el contexto de agudización de la dominación y represión española contra Euskal Herria” y se justificaba como “una nueva acción de contestación a la estrategia española de liquidación del pueblo vasco”¹¹⁷⁹. En la misma línea dialéctica, desde *Egin* señalaron que “ETA jamás ha actuado contra nadie por sus ideas o creencias políticas- se esté de acuerdo o no con esta organización-añadió-, los hechos ponen de manifiesto que ETA ha atacado siempre comportamientos y actuaciones, no palabras o ideas”¹¹⁸⁰.

Por su parte, Denon Artean declaró que “solo los fascistas usan el asesinato en lugar de las palabras para defender sus posiciones y matan a quienes no piensan como ellos”. Desde esos momentos, el término fascistas fue recurrente para referirse al entrono de la “izquierda abertzale” y a HB. El hijo de Fernando Múgica declaró que HB era una reencarnación “del nazismo y de los fascismos”¹¹⁸¹. Por su parte, el exministro de justicia Enrique Múgica, hermano de la víctima, acusó de connivencia “a los que defienden y disculpan a ETA y la violencia callejera desde determinados medios de comunicación”. Declaró, además, un rotundo “ni olvido ni perdono”¹¹⁸². Este tipo de declaraciones seguían la línea de la concentración frente a la sede de HB tras el asesinato de Gregorio Ordóñez, marcando un cambio de rumbo en el discurso público por el que progresivamente se iba a responsabilizar de la violencia no solo a ETA, sino al entorno social que la amparaba. Si en 1993, ante el secuestro de Julio Iglesias, los socialistas vascos habían señalado la connivencia del mundo de HB para con ETA, desde 1996 la actitud de los partidos políticos fue cada vez más combativa frente a la “izquierda abertzale”. Por ejemplo, dos días después del asesinato de Francisco Tomás y Valiente, el Ministro de la Presidencia, Alfredo Pérez Rubalcaba, dejó caer la posibilidad de ilegalizar HB “por su conexión criminal con ETA” especialmente tras el comunicado en el que la coalición justificaba el asesinato del ex presidente del Tribunal Constitucional¹¹⁸³.

El 14 de febrero de 1996, casi sin dar respiro, ETA asesinó en su despacho de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid a Francisco Tomás

¹¹⁷⁹ Leonisio (2015, 3).

¹¹⁸⁰ *Egin* 08/07/96, p. 3.

¹¹⁸¹ *El Diario Vasco* 10/02/92, p. 8. En 1996, un Manifiesto de profesores universitarios también señalaría las actitudes de HB como fascistas, *El Diario Vasco* 01/03/96.

¹¹⁸² *El País* 08/02/96, portada.

¹¹⁸³ *El País* 17/02/96.

y Valiente, ex presidente del Tribunal Constitucional. De nuevo, este asesinato fue un acicate para la aparición de nuevos repertorios de protesta y la incorporación de nuevos colectivos a la movilización social, por ejemplo, los jóvenes universitarios de fuera del País Vasco¹¹⁸⁴. El asesinato, dentro de los muros de la universidad, fue un revulsivo para la comunidad universitaria a nivel nacional. Hubo, en Madrid, diversos actos de protesta y los campus universitarios se llenaron de lazos azules¹¹⁸⁵. Unos 6.000 alumnos y trabajadores de la Universidad Autónoma de Madrid se manifestaron en silencio, aunque final, rompieron su silencio con un grito que sonaba cada vez más: «¡Basta Ya!». También, entre los carteles que portaban había mensajes directos para ETA: «ETA cobarde, asesina¹¹⁸⁶».

En la manifestación se creó un nuevo símbolo de rechazo a ETA: las manos blancas (pintadas o enguantadas) alzadas al cielo. Tal como señalaron los jóvenes de Gesto alabando la actuación de sus compañeros madrileños: “miles de manos blancas inocentes -de una generación crecida y educada en el estado de derecho que Tomás y Valiente ayudó a construir- se levantaron en una actitud de madurez y sentido democrático que el profesor habría calificado, sin duda alguna, con nota muy alta”¹¹⁸⁷.

El día 19 tuvo lugar otra multitudinaria manifestación, en Madrid, para homenajear a Tomás y Valiente, lo que da cuenta de ese tránsito hacia espacios de denuncia más multitudinarios. La manifestación desbordó todas las expectativas al reunir a más de 850.000 personas, según cálculos de recuento usados en la época¹¹⁸⁸. De nuevo, los alumnos de Tomás y Valiente desplegaron sus manos blancas y una enorme pancarta en la Plaza Colón con el lema «Basta ya!» y la silueta gigante de dos manos. En esos momentos surgió un nuevo grito entre los

¹¹⁸⁴No significa que los jóvenes no hubieran participado en la movilización social en el País Vasco, ya que de hecho fueron principalmente jóvenes los impulsores de la Coordinadora Gesto por la Paz y la Asociación por la Paz de Euskal Herria. En este caso tenemos que tener en cuenta que era una movilización fuera del País Vasco, donde la juventud no se solía ver directamente afectada por la violencia terrorista. *El País* 27/02/96: “Universitarios de toda España guardan cinco minutos de silencio en recuerdo de Tomás y Valiente”.

¹¹⁸⁵Este una de las primeras veces que se trastoca públicamente el significado del lazo azul, creado para expresar el rechazo a los secuestros que mantenía ETA, pero no para condenar el asesinato. En años posteriores la apropiación de este símbolo se dio incluso por partidos políticos. Se usó, por ejemplo, en el concierto homenaje a Miguel Ángel Blanco en Las Ventas, en el que dos lazos enmarcaban el escenario, en cuyo fondo se situaban dos manos blancas.

¹¹⁸⁶*El País* 16/02/96, portada.

¹¹⁸⁷ Declaración de la Comisión de Estudiantes de la Coordinadora Gesto por la Paz del 25/03/96, en <http://www.gesto.org/archivos/201312/50.-19960325-gxp-en-upv-tomas-y-valiente.pdf?1>, consultado el 06/07/17.

¹¹⁸⁸ Adell (2000).

miles de madrileños: «¡Vascos Sí, ETA no!»¹¹⁸⁹. La manifestación estuvo encabezada por los hijos de Tomás y Valiente, por familiares de Enrique Múgica y por las víctimas del atentado de Vallecas (diciembre 1995) en el que murieron seis funcionarios de la armada, en ese papel cada vez más relevante de las víctimas¹¹⁹⁰. José María José María Aznar, obviando el trabajo que durante tantos años habían llevado a cabo organizaciones de ámbito vasco como Gesto, Denon Artean o Asociación pro-derechos Humanos afirmó: “espero que cada vez haya más ciudadanos comprometidos con este mensaje que ha nacido desde Madrid, y terminemos con los terroristas y los violentos”¹¹⁹¹.

En el País Vasco, la respuesta social también fue potente. En el campus universitario de Leioa (Bizkaia) se realizó el día 15 de febrero un emotivo recorrido por la universidad a modo de procesión, bajo el lema «Juntos por la Paz. Leioa no indiferente»¹¹⁹². El homenaje en Leioa al profesor se repitió a finales de marzo con una importante concentración, a modo de *gesto*, en la que participaron alumnos, profesores, personal y algunas autoridades que llenaron el aula magna del campus universitario. La Ertzaintza disolvió a algunos alborotadores y terminó disparando pelotas de goma contra jóvenes que arrojaban piedras al edificio e intentaban acercarse a la concentración. Al acto habían acudido algunos de los jóvenes madrileños de la Facultad de Derecho de Madrid impulsores de las protestas en la capital invitados por Gesto por la Paz. Según recoge *El Diario Vasco*, los jóvenes, que tuvieron que ser escoltados, no daban crédito a la dureza de las contramanifestaciones y al ambiente hostil en una protesta pacífica¹¹⁹³.

Lo que no sabían esos jóvenes es que, por primera vez, buena parte de la comunidad universitaria se había sentido interpelada a actuar. Especialmente, muchos profesores que se habían mantenido al margen de las manifestaciones habituales de Gesto. El duro discurso contra ETA del rector de la Pello Salaburu

¹¹⁸⁹ *El País* 20/02/96.

¹¹⁹⁰ El atentado de Vallecas causó la muerte de los trabajadores civiles de la armada José Ramón Intriago, Martín Rosa, Félix Ramos, Santiago Esteban, Manuel Carrasco y Florentino López del Castillo, a consecuencia de la explosión de un coche-bomba el 11 de diciembre de 1995.

¹¹⁹¹ *El Diario Vasco* 20/02/96, p. 33.

¹¹⁹² Archivo RTVE 15/02/1996 PV8C018, min 00:12.

¹¹⁹³ Archivo RTVE 25/03/96 PV8C033, min 00:32. Declaración de la Comisión de Estudiantes de la Coordinadora Gesto por la Paz del 25/03/96. *El País* 26/03/96 y *El Diario Vasco* 26/03/96, p. 8.

bajo el lema «No pasarán» fue, en este sentido un acicate de no retorno para buena parte de la comunidad universitaria vasca¹¹⁹⁴. Desde el asesinato de Tomás y Valiente, el colectivo de profesores universitarios empezó implicarse de forma permanente en la repulsa pública a ETA¹¹⁹⁵. Por ejemplo, emitieron en 1996 un comunicado secundado por cientos de profesores de la universidad pública y privada del País Vasco, o participaron en manifestaciones, funerales y entierros¹¹⁹⁶. El nuevo papel de la universidad, y de los profesores les valió el reconocimiento de buena parte del colectivo de víctimas. Los profesores fueron receptores del primer premio de la Fundación Gregorio Ordoñez¹¹⁹⁷. Les valió el acoso de la “izquierda abertzale”. Muchos profesores empezaron a recibir pintadas en las puertas de sus despachos o misivas amenazantes¹¹⁹⁸. La universidad se convirtió terreno abonado para la confrontación entre jóvenes participantes en la *kale borroka* y aquellos que se posicionaron contra la violencia.

El panorama era, para entonces, totalmente distinto al de las movilizaciones de la década anterior. Frente a un reducido grupo de personas ahora salía a la calle una multitud, aunque aún en relativo silencio. A nivel estatal, la creciente movilización se reflejó en el ascenso de manifestaciones en el conjunto de España¹¹⁹⁹. En 1996, un 11% de las manifestaciones estatales estuvieron relacionadas con manifestaciones de rechazo a ETA y fue, en gran medida, gracias a la incorporación de sectores conservadores de centro o centro derecha a estas acciones altamente emotivas¹²⁰⁰. El electorado de derechas y centro-derechas había sido un segmento

¹¹⁹⁴ Discurso de Pello Salaburu en *El Diario Vasco* 26/03/96, p. 6-8. Ver también, Pagazaurtundua (2015). En 2016 se publicó un libro-homenaje a Tomás y Valiente centrado en su labor como constitucionalista y su mensaje contra el terrorismo, ver Gómez Bravo (2016)

¹¹⁹⁵ Pagazaurtundua (2015) y Martínez Gorriarán (2004a).

¹¹⁹⁶ *El Diario Vasco* 01/03/96. Ante la escalada de atentados, secuestros y agresiones, más de 700 docentes firmaron un manifiesto y solicitaron a los ciudadanos vascos que no votasen a HB. *El Diario Vasco* 03/12/96. Alumnos y profesores se movilizan en Donostia contra las amenazas en la UPV. Sumándose a la concentración habitual de los lunes de los pacifistas de la universidad (Ibaeta por la Paz) para mostrar su oposición a las amenazas recibidas por dos docentes de derecho y dos de psicología durante una “jornada de lucha” convocada por Ikaile Abertzaleak. Compañeros de los profesores elaboran un documento de apoyo a los amenazados. Denunciaron así las actitudes *fascistas* y sectarias de HB”, en *El Diario Vasco* 01/03/96, y *El País* 01/01/96.

¹¹⁹⁷ *El Diario Vasco* 13/06/96.

¹¹⁹⁸ Mora (2004) y Fernández de Casadevente (2004).

¹¹⁹⁹ Ver Anexo II, gráfica a partir de los Anuarios Estadísticos del Ministerio del Interior y Adell (2000).

¹²⁰⁰ Jiménez Sánchez (2011, 38).

de población poco movilizado y poco propenso a la manifestación por su propio carácter conservador¹²⁰¹. La condición de afectados como militantes de un partido político atacado y amenazado a través de sus concejales, favoreció el shock moral y el acceso a la protesta. La movilización del electorado del PP se puede vincular a las manifestaciones masivas de condena al terrorismo de mediados-finales de los años noventa¹²⁰². En el País Vasco, al carácter conservador hay que sumar el miedo como factor de freno a la movilización. El shock moral coincidió, a mitad de los noventa, con otros factores de oportunidad política que favorecieron el acceso a la movilización de estos sectores sociales, como el gobierno de José María Aznar en el Gobierno de España y el propio repunte del partido en Euskadi, donde desde 1996 empezó a salir “de una larga travesía en el desierto” recuperando “el voto natural” del centro derecha de Euskadi”¹²⁰³. Unos 200.000 votos, y votantes que en 1977 había sacado AP y UCD, y que seguían formando parte de la pluralidad política vasca.

También, era distinta la actitud de los medios de comunicación hacia la movilización ciudadana, por ejemplo, tanto TVE como Tele Madrid cubrieron en directo la manifestación por Tomás y Valiente del 19 de febrero en Madrid, así como las tuvieron lugar de forma paralela en Valencia (ciudad natal de Tomás y Valiente donde se manifestaron unas 100.000 personas) y en Donostia¹²⁰⁴. Poco a poco, fueron saliendo a la calle no solo las denominadas organizaciones pacifistas, sino cada vez más organizaciones, instituciones, partidos políticos y colectivos que empezaron a sentirse amenazado como políticos, profesores, jueces, Ertzaintza o periodistas¹²⁰⁵. La socialización del sufrimiento socializó el miedo y el dolor, pero también la protesta.

El secuestro de Julio Iglesias fue el punto de inicio del señalamiento hacia los medios de comunicación como consecuencia de la labor de retransmisión de las movilizaciones ciudadanas. En el libro *¡Secuestrados!* se calificaba a los periodistas de “vasallos”, con señalamiento de nombres y apellidos incluidos¹²⁰⁶. A mediados

¹²⁰¹ Gráficos y datos en Jiménez Sánchez (2011).

¹²⁰² Jiménez Sánchez (2011, 40).

¹²⁰³ De la Granja y De Pablo (2000, 156).

¹²⁰⁴ Idoyaga (2001).

¹²⁰⁵ Bezunartea (2013) señala, según fuentes de la Policía Nacional, que la amenaza de atentados afectó directamente a 65 profesores, 326 periodistas y 206 jueces.

¹²⁰⁶ Zabalza (1993, 10).

de 1994 la asociación de periodistas vascos de Gipuzkoa y Bizkaia denunció las amenazas de KAS hacia algunos miembros, por ejemplo, las pintadas intimidatorias en el domicilio José María Calleja¹²⁰⁷. El señalamiento de periodistas se acentuó partir de la ponencia Oldartzen, aunque hay que recordar que algunas de las primeras víctimas civiles de ETA en la Transición fueron periodistas como Javier de Ybarra (1977), José María Portell (1978) y José Javier Uranga (1980). A partir de 1995, se convirtieron en un blanco prioritario de la nueva estrategia de ETA y se les acusó en documentos internos de ser creadores de opinión contra Euskal Herria¹²⁰⁸. Entre 1995 y 1999, la organización juvenil Jarrai llevó a cabo una campaña de acoso contra medios y periodistas con el lema «Perros con micrófono y pluma»¹²⁰⁹. Ante las amenazas a los periodistas Gesto lanzó en 1996 una campaña por la libertad de expresión con el lema «Hablo luego existo»¹²¹⁰.

En estos años como parte de la estrategia de socialización del sufrimiento, y especialmente desde la encarcelación de la Mesa Nacional de HB, los jueces se convirtieron en objetivo de ETA. A principios de 1997 fueron llamados a declarar los dirigentes de la Mesa Nacional por la difusión de un vídeo en el que cedían espacio electoral a ETA para explicar la denominada Alternativa Democrática durante las elecciones de 1996. La investigación llevó por primera vez a la encarcelación de la Mesa Nacional de HB¹²¹¹. El papel cada vez más activo de la judicatura contra desmantelamiento de los denominados “comandos Y”, la detención de sus miembros, o el procesamiento de etarras extraditados desde Francia, situaron a los jueces en el punto de mira de la banda terrorista¹²¹². Al igual que otros colectivos, los jueces comenzaron a manifestarse reclamando mayor seguridad para el colectivo. Por ejemplo, después de que un libro-bomba llegara al

¹²⁰⁷ *El País* 14/06/94.

¹²⁰⁸ Sobre el acoso a periodistas ver Bezunartea (2013).

¹²⁰⁹ Sáez de la Fuente (2013, 168).

¹²¹⁰ «Hablo luego existo» <http://www.gesto.org/archivos/201402/2.-19961112-rp-libertad-expresion.pdf?1>, consultado 13/01/15.

¹²¹¹ El juez Baltasar Garzón ordenó, en 1997, la detención de los 23 miembros de la Mesa Nacional de HB. Tras 20 meses en prisión, la cúpula de la coalición fue excarcelada por una sentencia del Tribunal Supremo, en julio de 1999, por falta de proporción con la pena prevista. Según indica Florencio (2016, 50) fue este mismo juez quien, en 1998 (auto de 20 de abril), plasmó definitivamente el cambio de enfoque en la lucha antiterrorista señalando a KAS y al entramado político vinculado a la banda terrorista. Tal como señala el autor, “la consecuencia práctica de estas tesis es la consideración de la existencia de una banda terrorista que el juez llamó “ETA-KAS” sobre la que se centró la persecución legal”.

¹²¹² Recordemos el asesinato de la fiscal Carmen Tagle, en septiembre de 1989, y del abogado y político de la UCD Manuel Broseta, en 1992, quien había sido secretario de Estado para las Comunidades Autónomas entre 1980 y 1982.

despacho del juez de la Audiencia Nacional, José Antonio Jiménez-Alfaro, y le causara la pérdida de varios dedos de la mano¹²¹³. También, después de que en 1997 fueran asesinados en el intervalo de dos meses dos policías judiciales, Modesto Rico y Luis Samperio, así como el magistrado del Tribunal Supremo Rafael Martínez Emperador¹²¹⁴.

Igualmente, la Ertzaina se sintió cada vez más cercada por el mundo de ETA tras el asesinato del sargento mayor Joseba Goikoetxea en 1993, los de Iñaki Mendiluce y José Luis González en diciembre de 1995, o el de Ramón Doral en marzo de 1996¹²¹⁵. El asesinato de Ramón Doral afectó, especialmente, al mundo nacionalista por su militancia en el PNV y en EGI (juventudes del PNV), con lo que su funeral estuvo presidido por Xabier Arzallus y finalizó al canto del Eusko Gudariak. Los ataques directos contra la Ertzaintza propiciaron respuestas desde el mundo nacionalista. Por ejemplo, los miembros de EGI, que sufrían semanalmente concentraciones de la organización de familiares de presos Senideak ante la sede del PNV (Sabin Etxea) en Bilbao, salieron a plantar cara a la manifestación después del asesinato de Ramón Doral. Portaron una pancarta con la leyenda «Montxo, gudari de verdad» y corearon «Montxo el pueblo está contigo». Senideak contestó arrojando monedas y con cánticos¹²¹⁶. Mientras que la Ertzaintza pasó a estar en el punto de mira, tal como había advertido la policía, el Ejército, la Guardia Civil o la Policía Nacional pasaron en estos años a un segundo plano como objetivo de la banda terrorista, aunque existieron atentados contra estos colectivos, por ejemplo, el atentado que costó la vida a Domingo Puente, peluquero (civil) de la base militar de Armilla en Granada¹²¹⁷.

¹²¹³ *El País* 13/06/96 y *El País* 20/06/96 Aunque en un primer momento se señaló a los GRAPO como responsables de la autoría, ETA asumió el atentado una semana más tarde en *Egin*. Era el cuarto atentado contra miembros de la Audiencia Nacional. El primero fue el asesinato de la fiscal Carmen Tagle (12/09/89); el segundo y el tercero fueron los paquetes-bomba contra Fernando de Mateo que sufrió heridas graves en rostro y manos (27/02/90) y Eduardo Fungairiño, cuya bomba logró ser desactivada (01/03/90).

¹²¹⁴ *El Diario Vasco* 12/02/97, p. 14: "Protesta de funcionarios justicia por el asesinato de Rafael Martínez". Pancarta: «¡Basta Ya! Trabajadores de Justicia».

¹²¹⁵ Las secciones sindicales de la policía de ELA, ERNE, UGT y CCOO convocaron su propia manifestación bajo el lema «Con la Ertzaintza por la Paz». que reunió entre 75.000 y 85.000 participantes, en *El Diario Vasco*, *El Correo*, *El País* 10/03/96. También, la Ertzaintza se concentró ante la sede de HB en Donostia y entregó un comunicado pidiendo a HB que "libere ya a Euskadi de su yugo", en *El Diario Vasco* 03/06/96, p. 8.

¹²¹⁶ *El Diario Vasco* 09/03/96, p. 9.

¹²¹⁷ *El País* 14/02/97, califica la marcha de repulsa al asesinato de Domingo Puente como la mayor que ha vivido Granada. *El Diario Vasco* 14/02/97, p. 26: "35.000 granadinos se

Además de los empresarios secuestrados como Aldaya o Delclaux, durante 1996 una bomba-lapa dirigida al secretario de la patronal guipuzcoana Adegí, José María Ruiz Urchegui, causó la pérdida de las piernas a un trabajador, y favoreció numerosas condenas del mundo empresarial. El atentado mortal contra Isidro Usabiaga fue considerado por los empresarios vascos “un escarmiento” a los empresarios de la comarca, que constituidos en la asociación Goierriko Herrien Ekintza, habían mostrado su negativa a ceder ante el chantaje de ETA desde 1993. Ante el asesinato de Usabiaga declararon: “Queremos decirle a ETA y HB que es inútil, que no nos van a matar a todos, y que los empresarios y los ayuntamientos vamos a seguir trabajando por la prosperidad del Goierri”¹²¹⁸.

El año 1997 empezó de una forma muy dura, abonando así el terreno de la indignación que permitió la gran movilización de Ermua. Solo en los dos primeros meses del año fueron asesinadas 6 personas, más que en todo 1996. El tiro en la nuca y el coche bomba se convirtieron en *modus operandi* de la organización terrorista para asesinar a empresarios, concejales y otros colectivos. La ola de asesinatos del año del *Espíritu de Ermua* se llevó por delante la vida de 13 personas¹²¹⁹. Pero, paralelamente HB estaba cada vez más estigmatizada. En las elecciones generales de 1996 perdieron unos 25.000 votos, con lo que señalaron que iban a dar la vuelta a la situación “trabajando en otros terrenos”¹²²⁰. La no condena de los atentados fue causando mella en la opinión pública e, incluso, los sectores sociales próximos a la “izquierda abertzale” no digirieron igual la falta de condena a los asesinatos de guardias civiles que la falta de condena al asesinato de empresarios vascos, trabajadores e incluso nacionalistas vascos. PNV y EA acusaron a ETA y a la “izquierda abertzale” de debilitar al nacionalismo con la violencia y Garaikoetxea se sumó a las comparaciones de ETA con Hitler o el fascismo¹²²¹.

manifiestan en silencio en Granada para condenar los atentados”. Miembros de Gesto por la Paz acudieron al acto y entregaron cartas de solidaridad.

¹²¹⁸ *El Diario Vasco* 27/07/96, p. 6.

¹²¹⁹ Jesús Agustín Cuesta, Eugenio Olarciregui, Domingo Puente, Rafael Martínez Emperador, Francisco Arratibel, Modesto Rico, Francisco Gómez Elósegui, Luis Samperio, José Manuel García Fernández, Miguel Ángel Blanco, Daniel Villar, José María Aguirre Larraona y José Luis Caso.

¹²²⁰ *El Diario Vasco* 04/03/96, p. 26.

¹²²¹ *El Diario Vasco* 08/04/96. Unas semanas antes, la Universidad del País Vasco publicó un sondeo según el cual el sentimiento nacionalista se estaba enfriando entre los vascos. El

7.2. Ermua: el asesinato de Miguel Ángel Blanco.

La gota que hizo estallar la reacción social fue el secuestro y posterior asesinato de Miguel Ángel Blanco, concejal del PP en la localidad de Ermua, tan solo 10 días después de que ETA soltase a Cosme Delclaux y la Guardia Civil rescatase a José Antonio Ortega Lara, secuestrados durante 232 y 532 días respectivamente¹²²². La continua movilización, el hastío social por la concatenación de secuestros, la aflicción general que causó la imagen de un esquelético José Antonio Ortega Lara al ser liberado, así como la difusión de sus condiciones de vida en un zulo insalubre, fueron, según señalan diversos autores, precedentes necesarios para que la rebelión social cuajase en las calles españolas¹²²³. La respuesta social no fue solo por Miguel Ángel Blanco, sino que reflejó el cansancio de una sociedad acosada por la *kale borroka* y amenazada por el tiro en la nuca. La rebelión vasca despertó a una sociedad española que observaba con enojo y desagrado el goteo constante de asesinatos y extorsiones.

Al igual que para muchos vascos, ese verano de 1997 marcó un antes y un después en Gesto por la Paz. Existen vivencias personales que marcan una vida, como los nacimientos o las muertes. Existen, también, “momentos de locura” que marcan a una sociedad, acontecimientos que permanecen en la mente de toda una comunidad pasando a formar parte de la memoria colectiva. Aquellos cuatro días de julio en los que Miguel Ángel Blanco estuvo secuestrado son de esos momentos en los que mucha gente recuerda qué hacía y cómo se sintió¹²²⁴. ¿Por qué la sociedad recuerda este suceso como un hito en nuestra historia más reciente? Por lo

sentimiento de identidad vasca era, aún, el referente principal en la conciencia nacional pero ganaban peso las opciones autonomistas frente a las independentistas. El 51% de los encuestados se declaró no nacionalista, frente a un 39% que sí.

¹²²² Miguel Ángel Blanco fue secuestrado el día 10 de julio, en Ermua, por los miembros del comando Donosti Francisco Javier García Gaztelu, José Luis Geresta Mujika e Irantzu Gallastegui Solupe, que lo asesinaron el día 12 de julio en Lasarte-Oria. Miguel Ángel sobrevivió hasta el día 13 cuando falleció en el hospital de Nuestra Señora de Aránzazu.

¹²²³ Martínez Gorriarán (2003), López López, Sabucedo y Rodríguez (2000), Rodríguez Bautista (2010). López Romo (2015) destaca las movilizaciones por los secuestros como caldo de cultivo previo al estallido de Ermua.

¹²²⁴ Concepto de *Momentos de locura* como episodio concreto de los ciclos de movilización, en Tarrow (2003). Testimonios diversos en *Ermua, 4 días de julio. 40 voces tras la muerte de Miguel Ángel Blanco*, Gesto por la Paz (1997). También, diversas personalidades públicas recuerdan ese momento como un episodio clave en la historia reciente de España en una entrevista en *El Español*, en http://www.elespanol.com/reportajes/grandes-historias/20170708/229727101_0.html, consultado el 04/09/17.

excepcional, en primer lugar, pero también por lo emocional. El asesinato de Miguel Ángel Blanco despertó una reacción emocional compartida seguida de una respuesta colectiva en forma de protesta que permitió ritualizar el dolor, generando vínculos y recuerdos compartidos. Además, es un hito de la memoria colectiva de los vascos en tanto que requirió una adaptación psicológica, un replanteamiento de creencias y de la forma de estar en sociedad, favoreciendo la aparición de nuevos paradigmas movilizadores y de un nuevo escenario en el País Vasco¹²²⁵.

Fue un acontecimiento clave en la movilización social contra el terrorismo, un acontecimiento que culminó, en el sentido del punto más álgido, una tendencia de largo recorrido. Un episodio de incremento desmesurado de las emociones¹²²⁶. Esos días de 1997 fueron el cénit de un ciclo de movilización iniciado a en los ochenta, impulsado por Gesto por la Paz y otras organizaciones de carácter pacifista. Un estallido que muchos autores han calificado como catarsis colectiva, un hito en la movilización de la ciudadanía española, que tomó las calles de todo el país a modo de marea humana en la “escenificación espontánea de una *antitragedia*”¹²²⁷.

El 10 de julio de 1997 se conoció la noticia del secuestro de Miguel Ángel Blanco y la exigencia de ETA a cambio de su liberación: el acercamiento de todos los presos a cárceles del País Vasco en 48 horas. La primera reacción en Gesto fue pensar que, de nuevo, tras dos años de secuestros encadenados se encontraban en una situación similar. Isabel Urkijo recuerda aquella sensación:

Yo me acuerdo que estaba en Zara comprando ropa, y cuando me llamaron y me dijeron que habían secuestrado a otra persona, por poco me da algo. Después de dos años y medio de aguantar la tensión aquella...yo digo otro secuestro... es que era superior a mis fuerzas. Yo pensaba que no podría. En todo caso, lo peor fue como acabó todo aquello. La reacción que hubo con Miguel Ángel Blanco yo creo que fue también fruto del hartazgo de la sociedad, de todo lo previo que había habido antes. No solo de la imagen de Ortega Lara, de cómo salió, que fue horroroso... se vio que la crueldad de sus carceleros era inmensa, infinita. No solamente eso, sino la tensión que se creó en toda la sociedad, aquello era inaguantable, otro secuestro más no. Además, con una chulería, y con tan poca oportunidad de darle alguna posibilidad, era prácticamente imposible lo que estaban pidiendo¹²²⁸.

¹²²⁵ Según Pennebaker y Basanick (1998) los sucesos únicos y que provoquen reacciones emocionales no tienen por qué ser recordados y constituirse en memoria colectiva sino requieren de una adaptación psicológica.

¹²²⁶ Diferencia entre *episodio* y *acontecimiento* en Fernández Mosteyrín (2001).

¹²²⁷ Juaristi (1997, 460) y Laraña (1999).

¹²²⁸ Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20).

Desde que se conoció la noticia, los medios de comunicación centraron toda su capacidad en transmitir en directo todos los acontecimientos: ¿quién era el joven concejal? Por primera vez los ciudadanos vivieron un secuestro retransmitido por televisión minuto a minuto, una cuenta atrás que hizo más profunda la agonía. Durante 48 horas, y a través del televisor, Miguel Ángel Blanco entró en las casas de la gente de tal forma que la sociedad se sintió llamada a actuar en un “ejemplo paradigmático de comunicación política” que favoreció el éxito de la reacción ciudadana iniciada y promovida desde la sociedad civil¹²²⁹. Por primera vez, el éxito de la estrategia de socialización del sufrimiento fue total, ya que ETA consiguió que en esa espera la identificación con la víctima fuese máxima. La gente vio en Miguel Ángel Blanco a un joven normal y corriente, sin relevancia política y con las mismas ilusiones y frustraciones que podía tener el hijo de cualquier ciudadano.

La misma tarde del día los vecinos de Ermua salieron a la calle, en silencio, para condenar el secuestro y pedir la liberación de su vecino. Llevaban lazos azules en sus solapas e irrumpieron en aplausos frente a la casa del concejal¹²³⁰. Durante las largas 48 horas que duró el secuestro hubo manifestaciones, vigiliadas y peticiones para que ETA liberase al joven, en una especie de plegaria colectiva. Jugó un papel importante la esperanza, tal como había ocurrido en los ochenta con los secuestros de José María Ryan y Alberto Martín Barrios, o durante toda la campaña del lazo azul¹²³¹. Esa esperanza la mantenían también los activistas y miembros de Gesto por la Paz, incluso pese a que “estaban acostumbrados” a la violencia etarra, desoyendo los avisos de los expertos que aseguraron que ETA siempre cumplía su palabra. Puede observarse cierto sentimiento de culpa, incluso de rabia, por haber llegado a pensar que ETA caería rendida ante el clamor popular y soltaría a Miguel Ángel Blanco:

Me acuerdo de estar en la calle, era julio, ya habíamos acabado los exámenes... Me acuerdo de cuando lo mataron, porque pensábamos... bueno, yo quería creer que no se lo iban a cargar al pobre hombre. Fue horroroso, con su punto de bonito en cuanto a la reacción de la gente, pero bueno, horroroso en cualquier caso¹²³².

¹²²⁹ Rodríguez Bautista (2010).

¹²³⁰ *El País* 11/07/97.

¹²³¹ Sobre las emociones y la esperanza como motor de la acción ver Jasper (2013).

¹²³² Entrevista Anónima (nº 3).

Eso es inolvidable. Me acuerdo que poco antes habíamos tenido una fiesta porque habían liberado a Delclaux y a Ortega Lara, y eso fue un bombazo. Lo recuerdo con bastante tristeza. Bueno, primero esperanza al ver la movilización que había, la gigantesca manifestación de Bilbao, lo veía con esperanza. Luego fue mucha tristeza, incluso ira¹²³³.

Lo que recuerdo es los días atrás, por alguna razón yo ahí me di cuenta de que incluso gente que estábamos en contra...había una especie de halo de romanticismo respecto a ETA. Yo me di cuenta de que yo en el fondo tenía la esperanza de que no lo mataran (...) Me acuerdo de discutir con mi hermano, porque me parecía tan salvaje... Y mi hermano me decía: —*Para los de ETA, ¿Qué hay más de salvaje? Cuando ellos deciden matar a alguien tres días antes ya saben que lo van a matar, y 4 y 5, y un mes. La única diferencia entre lo que hace ETA para un atentado normal y este, es que este lo sabe todo el mundo, no solo ellos. Pero para ellos, para su conciencia, es exactamente lo mismo*-. Pero curiosamente la gente teníamos todavía esa cosa...esas cosas que se han dicho «ETA mata pero no miente...». Una especie de halo...Pero si son unos puñeteros asesinos, y *puntopelota*. Pero yo me di cuenta que en fondo tengo instalada esta historia (...) Ahí me di cuenta de que mi parte racional, pero te descubres un sentimiento... ¿Cómo puedo yo pensar que detrás de ahí hay personas que tienen sentimientos? Mira lo que hacen...¹²³⁴

Ahí tensaron la cuerda...el poner que lo van a matar en 24h, o ya no me acuerdo, y faltan 20, y faltan 18 y faltan 14...dices joder. No serán capaces, yo creo que había como una esperanza (...) Creo que en el inconsciente colectivo había una cierta justificación, una cierta esperanza de que los de ETA eran malos pero no tanto, matan pero no son como el terrorismo yihadista que les ponemos ahora de malos, como que no matan indiscriminadamente... como que eligen... es menos malo...bfff. Yo creo que en el fondo mucha gente tenía esa esperanza (...) Es la primera y la última vez que ponían un plazo, aquello metía una presión...¹²³⁵

Por lo impactante y emotivo de esos días, casi todos los participantes de Gesto entrevistados recuerdan qué hacían o dónde estaban cuando conocieron la noticia del secuestro y de las condiciones que imponía ETA:

Nos montamos en el autobús habiendo secuestrado a Miguel Ángel Blanco (...) De hecho paramos a las 12, que paraba toda España, paramos nosotros también. Claro era 14 de julio, fiesta nacional en Francia, hicimos una concentración en la boca del metro que casi nos detienen...¹²³⁶

Me acuerdo que cuando empezó a correrse la noticia, yo estaba en una academia en Ermua. Yo a Miguel Ángel Blanco nunca había hablado con él, pero le conocía, era un chico que era un año mayor que yo, pues cogía el

¹²³³ Entrevista a Xabier Deop (nº 14).

¹²³⁴ Entrevista a Eva Ferreira (nº12).

¹²³⁵ Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30).

¹²³⁶ Entrevista a Esther Piñeiro(nº6). A algunos jóvenes de Gesto les pilló la noticia fuera, de visita en el Parlamento Europeo invitados por el PSOE.

autobús para ir a la universidad, en los bares en los que yo andaba... Pues bueno sabíamos todos que era el concejal del PP. Siempre andaba con su novia, era un chico guapito además... Y aquello fue pues... se paró el mundo, se paró el mundo¹²³⁷.

Me aterró. Me pilló con unas amigas en el camino de Santiago (...) Yo llamé a mi casa y me dijeron que eran dos días de plazo, me impactó tanto que yo no pude seguir. Cogí el autobús en Pamplona y me vine¹²³⁸.

Aquello fue muy fuerte. Aquello nos pilló en Madrid. Te voy a contar un poquito la historia. El año que a mi hijo le hicieron las pintadas en el instituto, él empezaba COU. Para nosotros aquello fue muy fuerte. Entonces, tratar de sacarle un poco de la historia, le forzamos no sería la palabra, le animamos mucho a que participara en la ruta Quetzal, porque pensamos que podía ser una forma para sacarlo un poco de la historia esa [se refiere a su implicación en Gesto y las consecuencias que le acarreó]. Entonces fue, y allí se hizo muy amigo de una chica de Madrid. Eso fue en '96 y desde entonces mantenemos una terrible amistad. Nos invitaron a ir a conocerlos a Madrid, y fue ese fin de semana... entonces nos pilló la historia allí, y estuvimos participando allí en las manifestaciones. Lo vivimos mal, mal, porque de alguna forma... éramos vascos allí (...) Nos pasó una cosa muy curiosa. Estando en la manifestación en la puerta del Sol, pues teníamos al lado al que entonces era Gobernador Civil de Gipuzkoa, a Goñi Tirapu, que después estuvo condenado por el tema de los GAL y tenía un hijo en ETA además. Nosotros le reconocíamos. Y estábamos oyendo sus conversaciones con una gente de Madrid, que hay que matarlos a todos y no sé qué... y fueron unas contradicciones muy fuertes¹²³⁹.

Gesto por la Paz elaboró rápidamente un comunicado de condena y entró en contacto con Ajuria Enea para estar al tanto de las movilizaciones. Tras apoyar la iniciativa del 11 de julio convocada por Denon Artean en Donostia, se ofrecieron a ayudar a organizar la manifestación del día 12 propuesta desde la Mesa de Ajuria Enea. También los partidos políticos, que convocaron para las 13:00 del día 11 de julio manifestaciones silenciosas a las puertas de todos los ayuntamientos españoles, una rapidez institucional impensable 10 años antes¹²⁴⁰. Tanto el gobierno del PP como la Mesa, reunida de urgencia, y el Gobierno Vasco presidido por José Antonio Ardanza realizaron llamamientos a la unidad desde el inicio del secuestro.

En Ermua se organizó una vigilia protagonizada por la propia familia Blanco-Garrido y el silencio solo se rompió a la 1 de la madrugada con un fragoroso

¹²³⁷ Entrevista Anónima (nº 3).

¹²³⁸ Entrevista a Marilén Fernández (nº 11).

¹²³⁹ Entrevista a Karmele Aza (nº 16).

¹²⁴⁰ *El País* 11/07/97, portada.

aplauso y gritos de ¡*Libertad!*¹²⁴¹. El día 12, tras una larga víspera en la que se realizaron vigiliias incluso en la Puerta del Sol, cientos de miles de personas salieron a las calles de Bilbao en una manifestación encabezada por el presidente del gobierno José María Aznar y toda la clase política. Fue una de las manifestaciones más multitudinarias de la capital hasta la fecha¹²⁴². Horas más tarde, a las 16:00, se cumplía el plazo de 48h impuesto por ETA y la esperanza empezaba a resquebrajarse. En esos primeros momentos se mantuvieron los repertorios clásicos de las movilizaciones por la paz. Tal como recuerda una vecina en “las concentraciones iniciales que se hicieron, en las que salió todo el pueblo de Ermua a la calle, se oían muy pocos gritos, muy pocos... eran las concentraciones de Gesto por la Paz multiplicadas por 100”¹²⁴³.

La tarde del día 12, una vez cumplido el plazo fijado por ETA, llegaron las primeras noticias. Se había encontrado a Miguel Ángel Blanco herido de muerte de dos tiros en la nuca en Lasarte-Oria (Gipuzkoa). Carlos Totorika, alcalde de Ermua, transmitió desde el balcón consistorial la noticia de que Miguel Ángel había sido asesinado. Los vecinos, conmocionados, se alzaron al grito de ¡*Asesinos!*, ¡*Asesinos!*¹²⁴⁴ Esa misma tarde se organizó una marcha desde Ermua hasta Éibar, lugar de trabajo de Miguel Ángel Blanco, que transcurrió en silencio hasta su paso por la Herriko Taberna de Éibar. Por la noche, los ánimos se caldearon más y los vecinos de Ermua quemaron la sede de HB. Carlos Totorika ayudó a extinguir el fuego en un intento constante de calmar los ánimos de sus vecinos¹²⁴⁵. Las emociones y reacciones fueron contradictorias al conocer que Miguel Ángel seguía con vida, aunque en coma, y posteriormente al certificarse su muerte en el hospital el día 13. Entonces estalló la rabia contenida.

Se giraron las tornas de lo que había sido habitual en años anteriores. Ahora los manifestantes de la “izquierda abertzale” eran quienes se sentían acosados. En Pamplona, se suspendieron los actos festivos de San Fermín y dos concentraciones

¹²⁴¹ *El País* 11/07/97.

¹²⁴² *El País* 12/07/97, *El Correo* 13/07/97. Recopilatorio de los sucesos en: <http://xxaniversario.fmiguelangelblanco.es/>.

¹²⁴³ Entrevista Anónima (nº3).

¹²⁴⁴ Imágenes de RTVE en <http://www.rtve.es/alacarta/videos/fin-de-la-actividad-armada-de-eta/recordamos-rebelion-civica-ermua-tras-secuestro-miguel-angel-blanco/1230997/>, consultado 18/12/16. El testimonio de Carlos Totorika en *Regreso a Ermua* (Informe Semanal 2007, RTVE).

¹²⁴⁵ *El Correo* 13, 14 y 15 /07/97. *El Mundo* 13/ 07/97. También, en otras localidades como Berriozar (Navarra) fue incendiada la sede de HB.

se enfrentaron, dando lugar a altercados como la quema de los pañuelos festivos atados en la verja del Ayuntamiento como muestra de duelo. En Vitoria, la convocatoria de Gesto por la Paz aunó a unas 30.000 personas, pero se les fue de las manos cuando unas 5.000 se separaron de la manifestación para dirigirse contra la sede de HB, arrancando la ikurriña al grito de *¡No os la merecéis!*¹²⁴⁶. Las protestas frente a sedes de HB se trasladaron esa noche a Donostia, con enfrentamientos el Buen Pastor donde, pese a tratarse de una convocatoria silenciosa, sonaban “ya 15 minutos antes de la hora anunciada de la concentración, las 20h, los gritos contra ETA y HB”¹²⁴⁷. En Donostia se dio una de las imágenes más recordadas de esos días. Los ertzainas que protegían la sede de HB, y a sus ocupantes, se quitaron su casco frente a los vecinos enfurecidos para calmar así los ánimos. Tal como recuerda uno de ellos: “éramos seis ertzainas rodeados de 40.000, 50.000 personas. Les pedimos que nos ayudaran, que contra ellos no íbamos a actuar”¹²⁴⁸. Iñaki Valentín recuerda cómo en su barrio la Ertzaintza, al igual que en Pamplona o en Erandio, tuvo que proteger a las personas que en ese momento se encontraban en la Herriko Taberna:

Yo recuerdo la Ertzaintza acordonando la Herriko Taberna para que la gente no agrediera a la gente de dentro. Y también recuerdo cómo les sacaban en plan protegidos, para que no les pasara nada. Reconozco que por dentro un poco de regustillo te daba, en plan, que se jodan estos cabrones que han estado toda la vida... Pero tampoco lo veía como algo positivo. Me acuerdo de los gritos de la gente que decía:- *¡No sois nada sin pistola!* Y salían, salían de allí protegidos. Fueron unos días que yo creo que todo el mundo de aquí se acordará de ellos¹²⁴⁹.

Recuerdo en la manifestación de M. Ángel Blanco cuando pasaba por la sede de PSOE, por la sede de HB, si recuerdo el nivel de...todas las sedes estaban protegidas por la Ertzaintza, y recuerdo el nivel de odio (...) La tensión era terrible. La sensación de derrota, de no podemos con esto, era terrible. Yo por lo menos recuerdo aquellas manifestaciones como una vuelta de tuerca (...)¹²⁵⁰.

Al hacerse oficial la muerte de Miguel Ángel Blanco, al amanecer del día 13, los gritos de indignación de los ermuarras se extendieron por toda España¹²⁵¹. En la

¹²⁴⁶ *El Mundo* 13/07/97 y *El País* 15/07/97.

¹²⁴⁷ *El País* 13/07/97

¹²⁴⁸ Testimonio de uno de los ertzainas protagonistas en *El País* 31/07/2011.

¹²⁴⁹ Entrevista a Iñaki Valentín (nº 15).

¹²⁵⁰ Entrevista a Nile Arroita (nº 27).

¹²⁵¹ Falleció a las 05:00 del día 13 de julio en la Residencia Sanitaria de Nuestra Señora de Arantzazu.

calle principal de la pequeña localidad vasca se escenificó la catarsis al grito de: «¡No son vascos, son asesinos!», «¡HB lo tiene que pagar!», «¡Basta Ya, queremos Paz!». La llegada del féretro de Miguel Ángel a Ermua, retransmitida por televisión, incendió más los ánimos y se corearon lemas como «¡Sí, sí, sí, lo vamos a vengar!»¹²⁵². Los vecinos de Ermua pasearon por las calles con las manos en la nuca, desafiando a ETA al grito de «¡ETA, escucha, aquí tienes mi nuca!»¹²⁵³. También, en ese momento se produjo un cambio en el significado del lazo. Los lazos azules, que hasta el momento habían pedido la liberación de Miguel Ángel Blanco, se convierten en lazos negros en señal de luto. Algunas televisiones que lo habían incorporado a las pantallas durante las 48h de secuestro lo transformaron en un lazo negro¹²⁵⁴. Pero, sin duda, el acto que se convirtió en símbolo de esos días fueron las miles de manos blancas que inundaron las calles españolas. Las mismas manos blancas que se habían dado en Madrid tras el asesinato de Tomás y Valiente. Unas manos que simbolizaban, según Enrique Laraña, tanto la pureza y la limpieza por no estar manchadas de sangre como la apertura y la pluralidad por estar abiertas¹²⁵⁵.

La ira que se desató el día 13 de julio de 1997 sirvió de detonante para la movilización, y marcó un antes y un después en el umbral de tolerancia pública hacia la violencia terrorista¹²⁵⁶. Miles de vascos se manifestaron en todas las ciudades y, de nuevo, muchas de las manifestaciones terminaron frente a la sede del partido HB, al que la propia Mesa de Ajuria Enea señaló como “una dictadura peor que la de Franco”¹²⁵⁷. El lehendakari Ardanza apuntó que HB era “el verdugo del pueblo vasco y cómplice de este atentado”, a la vez que medios nacionales como el diario ABC señalaban directamente a la relación de HB con ETA con portadas como «ETA/HB asesina a Miguel Ángel Blanco». Fue el punto de no retorno en el señalamiento constante hacia HB durante los siguientes años por su amparo de la

¹²⁵² Documental *Miguel Ángel: El grito de Ermua* (La Caja Negra, ETB noviembre de 2007).

¹²⁵³ *El País* 14/07/97. Fragmento telediario 1997:

https://www.youtube.com/watch?v=K0RC7b_qVho, consultado 15/01/17.

¹²⁵⁴ En estos momentos el lazo aparece ya con una forma más redondeada, menos similar a la A inicial que recordaba a la palabra Askatu (libertad).

¹²⁵⁵ Laraña (Laraña 1999).

¹²⁵⁶ Fernández Mosteyrín (2001).

¹²⁵⁷ *El País* 13/07/97, portada.

violencia¹²⁵⁸. Respecto a este hecho, Santiago de Pablo y José Luis de la Granja afirman que:

Con el asesinato de Miguel Ángel Blanco, ETA perdió muchas batallas, comenzando por la batalla del lenguaje (con gente llamando «fascistas» a quienes hasta ese momento monopolizaban en las calles esta expresión, aplicándola al Estado o a sus representantes) o la identificación de lo vasco con lo nacionalista¹²⁵⁹.

Esa misma noche en que se certificó el fallecimiento de Miguel Ángel Blanco, Gesto por la Paz convocó concentraciones silenciosas en las cuatro capitales que terminaron desconvocándose ante la previsión de una manifestación para el siguiente lunes. Debido a la confusión, los *gestos* se realizan entre el domingo 13 y el lunes 14 de julio, algunos de ellos con manifiesta tensión¹²⁶⁰. Gesto recalcó la necesidad del silencio apuntando: “nos informan de la convocatoria de Gestoras de contra-concentraciones, por lo que pedimos en la radio que se insista en el carácter pacífico de los *gestos*, y repartimos hojas pidiendo calma y que no se caiga en provocaciones”. Desde el local de Gesto contactaron con Ajuria Enea, desde donde les transmitieron su preocupación por la tensión existente en la calle, tras lo que decidieron enviar notas de prensa con el fin de calmar a la opinión pública¹²⁶¹. En algunas localidades se repitieron la contramanifestaciones habituales durante los secuestros pidiendo el acercamiento de los presos vascos¹²⁶².

La rabia, los gritos y la ira desbordaron los tradicionales *gestos* silenciosos, en un ambiente tenso y cargado. Marilén Fernández recuerda como “fue la gente a la sede de HB, y había gente con muchísimas ganas de entrar y acabar con ellos. Había gente de Gesto, magnífica, de esta de los pilares de Gesto, que tenía una

¹²⁵⁸ Este señalamiento había comenzado tras el asesinato de Gregorio Ordóñez, pero aquí se volvió prácticamente unánime. *ABC* 13/07/91, portada y p. 7. *El País* 14/07/97 titulaba: “El pueblo y los partidos marcan a HB como cómplice de ETA” y 15/07/97: “Millones de españoles se unen a la rebelión de los vascos contra ETA y HB”.

¹²⁵⁹ De Pablo y De la Granja (2000, 161).

¹²⁶⁰ Acta de Reunión de Coordinadora Extraordinario, 19/07/97, en AGP Cartapacio 027, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.02//027-01.

¹²⁶¹ Acta de Reunión de Coordinadora Extraordinario, 19/07/97, en AGP Cartapacio 027, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.02//027-01.

¹²⁶² Según *El País* 13/07/97 las más numerosas fueron en Hernani, Donostia y Ondarroa. En Navarra, los miembros de Gesto fueron insultados en la contra de Puente la Reina, en AGP Acta de Reunión de Coordinadora Extraordinaria, 19 de julio de 1997. En diversos puntos las concentraciones no fueron silenciosas, como en Tudela. En Bilbao, “la mayoría de las concentraciones son silenciosas, salvo la de Moyúa, que reunió a 5.000 personas imposibles de controlar”.

templanza que decía: No, esto no puede ser”¹²⁶³. En esos momentos de locura colectiva la labor de muchas personas que llevaban 10 años saliendo a la calle fue calmar los ánimos de aquellos que, por primera vez, se echaban en masa a la movilización, especialmente de aquellos que no controlaban su rabia:

Aquello se desató, la gente tenía unas ganas de venganza, de revancha, y era gente sin educación de salir a la calle. Nosotros llevábamos un montón de años ahí saliendo, con unas consignas muy claras... no pegar a nadie, no quemar ningún sitio,...y de repente la gente empezó a decir: — ¡Venga venga! Vamos a montar la gresca, vamos a romper cristales. Y todos diciendo: ¡que no que no!, ¡que esto es pacífico lo hemos organizado nosotros! Y la gente: — ¿Cómo, ahora a casa? Yo ahora no me voy a casa, ¿a dónde hay que ir? .Esto se puede volver un linchamiento...Me acuerdo que otro chaval y yo subimos al ayuntamiento, le pedimos al alcalde que nos dejara un micrófono, salimos al balcón y dijimos:- Esto se ha acabado, cada uno a su casa, esto es pacifismo, no se pega a nadie, no se quema ningún bar, no se quema ningún comercio, ¡esto se ha acabado, se ha disuelto , todos a casa! (...) Luego también desaparecieron como aparecieron, no fue gente constante, pero ahí fue un poco complicado¹²⁶⁴

Sí lo viví aquí, por lo que fuera yo estaba aquí. Me acuerdo perfectamente porque el barrio estaba revolucionado, Santutxu estaba revolucionado. Había mogollón de manifestaciones por la calle. Se hicieron hasta manifestaciones espontáneas. Yo flipé con aquello, la gente fue protestar a la Herriko Taberna de Santutxu. La Ertzaintza tuvo que hacer un cordón policial, porque había mucha gente, que te juro que hubiera entrado y hubiera arrasado con la Herriko Taberna. Ahí había mucha más gente que la que iba al *gesto*, porque no había tantos que iban a nuestro *gesto* [se refiere a que fueran de forma habitual al gesto cuando había un asesinato]. Es más, hubo gente de Gesto que cuando fuimos a esas manifestaciones un poco espontáneas nos retiramos un poco, porque vimos que ahí había riesgo de que la gente empezara a hacer cosas un poco...yo vi a gente dispuesta a hacer lo que fuera¹²⁶⁵.

La gente bajaba para el Casco Viejo y HB tenía la sede en c/ Astarloa y empezaron a insultarles y a tirarles cosas. Entonces se empezó a ver que el hartazgo estaba ya superando algunos límites, límites que no nos gustaban demasiado la verdad. Gesto por la Paz pidió que la gente se mantuviese tranquila (...) En cualquier caso no se consiguió, se mató a Miguel Ángel Blanco, yo recuerdo que el *gesto* más grande que ha habido en el Casco Viejo fue ese, habría unas 600 personas en el Casco Viejo¹²⁶⁶.

Horrible, horrible. Además, Sergio [hijo] era pequeño y me acuerdo que me lo llevé a Moyúa, porque teníamos *gesto* otra vez. Porque yo nunca pensé que iba a haber aquello. La gente no podía contener la rabia, era imposible tener

¹²⁶³ Entrevista a Marilén Fernández (nº11).

¹²⁶⁴ Entrevista a Itziar Zubia (nº 7).

¹²⁶⁵ Entrevista a Iñaki Valentín (nº 15).

¹²⁶⁶ Entrevista a Isabel Urkijo (nº 20).

un *gesto* silencioso. Luego me arrepentí de haber llevado al chaval, tenía 4 o 5 años (...)¹²⁶⁷.

Ante los ataques a sedes de HB y las amenazas de muerte que llegaron a familiares de presos y simpatizantes de HB, Gesto solicitó que cesaran los hostigamientos, aunque su voz cada vez resonaba menos en el convulso panorama social¹²⁶⁸. El lunes 14 de julio, mientras en Ermua enterraban a Miguel Ángel Blanco, más de un millón de personas se echaron a las calles en Madrid y Barcelona, y otros miles en el resto del Estado¹²⁶⁹. El funeral de Miguel Ángel Blanco fue, prácticamente, un funeral de Estado, con la presencia del entonces príncipe de Asturias, Felipe de Borbón, y de todos los ex presidentes españoles: Leopoldo Calvo Sotelo, Adolfo Suárez y Felipe González, así como una amplia representación del Gobierno y de los partidos políticos.

Se calcula que, en toda España, se manifestaron unas 5.761.000 personas repartidas en más de 1.500 manifestaciones durante el transcurso del día 14. En el País Vasco las movilizaciones llenaron las principales ciudades. Solo entre el 14 y el 15 de julio se manifestaron 178.000 vascos (17.600 de ellos en Ermua)¹²⁷⁰. La explosión ciudadana se entiende derivada de unas características concretas de lo acontecido que tuvieron en vilo a la ciudadanía: secuestro, cuenta atrás y muerte; sumada a una mayor concienciación de la sociedad a la altura de 1997 y a la retransmisión constante de los acontecimientos:

Lo de Miguel Ángel Blanco fue una bofetada muy grande, muy grande. Esto no quiere decir que fuera más o menos dramático que lo anterior. Yo ya había vivido asesinatos de hermanos de conocidos, ya sabíamos que la locura no tenía parón, o sea, que todos por ser cualquier cosa, por ser periodistas, por ser jueces, por ser profesores, por ser algo que alguien te hubiera marcado, pues estabas en la lista. Pero lo de M. Ángel Blanco fue ya un acto de sadismo, no solamente un acto de terrorismo. Un acto de sadismo que consiguió lo que querían, que era que toda la sociedad fuéramos contando 5, 4, 3, 2, 1, 0. Y yo creo que se produjo un movimiento muy importante. Yo no comparto que el movimiento que se produjo fue un movimiento manipulado por las fuerzas de

¹²⁶⁷ Entrevista a Eva Ferreira (nº 12).

¹²⁶⁸ *El Correo y El Mundo* 16/07/97.

¹²⁶⁹ En las grandes muchedumbres suele darse la llamada "guerra de cifras". Día 14 de julio, cifras Ministerio del Interior: 4.711.000 de manifestantes (Madrid 2 millones y 1 millón en Barcelona. Por ejemplo, en Melilla 25.000 manifestantes en una ciudad de 60.000). Día 15 de julio, 1.090.000 manifestantes (Sevilla y Zaragoza las que más). En el XX aniversario del asesinato de Miguel Ángel Blanco, la Fundación que lleva su nombre contabilizó que 6 millones de personas salieron a la calle en más de 150 manifestaciones y que 25 millones de personas siguieron los acontecimientos en todo el mundo a través de los medios de comunicación.

¹²⁷⁰ Adell (2002).

la derecha, las fuerzas antieuskadi...no, no. Fue un movimiento espontáneo donde ya estábamos hasta el mismísimo gorro y ya cualquiera hubiera empezado a palos contra los de enfrente, porque aquello ya fue un acto de sadismo¹²⁷¹.

No es fácil movilizar a más de un millón de personas, únicamente ha ocurrido en España en situaciones realmente excepcionales como en el caso del intento de golpe de estado del 23F¹²⁷². Las manifestaciones de esta envergadura fueron posibles por ser “convocatorias reactivas de ira contenida”¹²⁷³. De hecho en este caso “a diferencia de otras campañas de movilización clásicas, las instituciones dieron vía libre al proceso desencadenado, convirtiéndose finalmente la indignación y el luto en una conmoción colectiva”¹²⁷⁴. Con vía libre no me refiero a permitir que se desencadenasen episodios de violencia, ya que en todo momento se mantuvo la seguridad de las sedes de HB acosadas. Pero sí se permitió la ocupación del espacio público de forma masiva y no comunicada sin que hubiera intentos de frenar o acotar la protesta, tal como hubiera sucedido en una manifestación habitual. La marea fue tan grande que no se podía frenar.

Ermua fue el punto de partida para la incorporación a las manifestaciones de una gran parte de la ciudadanía. Para que ese millón de personas fuera posible en las grandes ciudades españolas, se dieron variables como la ampliación del perfil sociológico del manifestante o la centralidad social y política que iban tomando las manifestaciones emotivas desde el asesinato de Gregorio Ordoñez. La toma colectiva y masiva de la calle que vino a llamarse *Espíritu de Ermua* fue una primera experiencia para ciudadanos que, a través de estas protestas morales se fueron incorporando a la cultura de la manifestación¹²⁷⁵. Se creó una atmósfera emocional de indignación, desasosiego y rabia, una orientación emocional colectiva que fomentó la creación de un clima emocional de furia y duelo que embriagó a la ciudadanía al conocer la muerte de Miguel Ángel Blanco. En este sentido, podemos

¹²⁷¹ Entrevista a Nile Arroita (nº 27).

¹²⁷² Adell (2000).

¹²⁷³ Adell (2000, 202).

¹²⁷⁴ Adell (2002, 82).

¹²⁷⁵ Gráficas sobre la incorporación de sectores de centro-derecha a las manifestaciones ciudadanas a partir del estudio del CIS 2632 en Jiménez (2011).

afirmar que la movilización funcionó a modo de dominó y que cuanto más gente salía a la calle menos gente tenía miedo de salir¹²⁷⁶.

La gran movilización social, y el hecho de señalar a aquellos que apoyaban o justificaban el terrorismo, hizo pensar a algunos de los que llevaban años saliendo a la calle que, por fin, el pueblo había hablado de manera tan contundente que iba a ser el final de la violencia terrorista. Favoreció esa sensación el hecho de que incluso desde la “izquierda abertzale” se alzarán voces como la del parlamentario navarro de HB Patxi Zabaleta, el exetarra Mikel Sueskun o la madre del histórico dirigente de ETA Pertur¹²⁷⁷. También, algunas madres de presos llamaron a las radios para mostrar su solidaridad con el secuestrado. Tal como recuerda una integrante de Gesto, ese acto vinculado a figuras de fuerte simbolismo dentro del mundo abertzale daba esperanzas de un punto final:

La vuelta a Madrid en coche, eran todo noticias de algunos de los pocos presos que empezaron a decir que aquello había rebotado ya el tema. Oímos a madres de presos diciendo, mi hijo está en contra de esto, yo también estoy en contra de esto... Vinimos con una esperanza de que ese iba a ser el momento de paro, y luego todavía faltaban muchos años. Pero lo vivimos así. Pensamos que ese iba a ser el detonante para acabar, pero no acabó¹²⁷⁸.

Cabe tener en cuenta que un nivel de movilización en circunstancias tan extraordinarias es casi imposible de mantener en el tiempo. Pese a que desde ese momento los atentados con más repercusión mediática fueron rechazados de forma habitual en las calles, en muchos puntos de España el *Espíritu de Ermua* no supuso una movilización constante de la sociedad. Esa vuelta a la normalidad se observó en las protestas por el asesinato de Daniel Villar, policía nacional de Basauri, primera víctima de ETA tras el asesinato del concejal de Ermua. Pese a que en Basauri la movilización fue multitudinaria, unas 25.000 personas que desbordaron todas las previsiones, y hubo manifestaciones en numerosas ciudades como Madrid, Barcelona, Algeciras, Valencia o Pontevedra, basta indicar que “una de las concentraciones más numerosas tuvo lugar en la puerta del Sol en Madrid, donde

¹²⁷⁶ Según Techio, Zubietta et al (2011, 115): El clima emocional es construido socialmente, por lo que independientemente de los sentimientos personales del individuo, este se percibe como algo que existe (refleja lo que los individuos creen que la mayor parte de la gente siente).

¹²⁷⁷ *El País* 12/07/97. Patxi Zabaleta, cada vez más crítico con la línea de HB, creó tres años más tarde el partido Aralar, el primer partido político del ámbito de la “izquierda abertzale” que condenó abiertamente la violencia terrorista.

¹²⁷⁸ Entrevista a Karmele Aza (nº 16).

cerca de 1.500 personas se concentraron a las siete de la tarde bajo el lema «Contra la violencia, no matarás»¹²⁷⁹. En Pontevedra, la concentración silenciosa fue de unas cien personas y estuvo presidida por un gran lazo negro. En Barcelona, Algeciras y Valencia, todas ellas grandes ciudades con miles de habitantes, “decenas de ciudadanos gritaron en silencio su rabia y condena por el asesinato de Daniel Villar”¹²⁸⁰. Los *gestos* y las concentraciones de Denon Artean “registraron una afluencia mayor que en ocasiones anteriores”, pero no significativa¹²⁸¹. En Ermua, donde dos meses antes no había un alfiler en las calles, unos 3.000 vecinos secundaron el *gesto*. Algo “*histórico*” para el alcalde Totorika y también para Gesto, sobre todo si tenemos en cuenta que sus concentraciones no solían reunir a más de 100 personas. De cualquier modo, son cifras llamativamente escasas si tenemos en cuenta la cantidad de personas que se habían movilizado dos meses antes¹²⁸². Pese a todo, los representantes políticos señalaron que con estas manifestaciones la sociedad demostraba no hacer distinciones entre las víctimas de ETA¹²⁸³. El ministro Jaime Mayor Oreja, que encabezó la manifestación de Basauri, aseguró que “hay un espíritu muy vivo y muy profundo en el País Vasco” y que la manifestación evidenciaba una “insurrección contra ETA”¹²⁸⁴.

Esa insurrección contra ETA se intentó plasmar en lo político, no solo en la movilización social. Tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco las críticas contra ETA, HB y el MLNV fueron más duras que nunca. Todos los partidos políticos, enarbolando el *Espíritu de Ermua*, se unieron de cara a deslegitimar el papel de HB en política. Menos de una semana después del asesinato de Miguel Ángel Blanco comenzó una campaña, acordada entre todas las fuerzas políticas, para intentar

¹²⁷⁹ Convocada por Jóvenes contra la Intolerancia. Medios nacionales como *El País* o *El Mundo*, no hacen referencia a manifestaciones de repulsa más allá de las de Basauri y el País Vasco. En Vitoria, Bilbao y San Sebastián sí hubo manifestaciones relevantes

¹²⁸⁰ *El Diario Vasco* 07/09/97, p. 6

¹²⁸¹ En Vitoria unas 1000 personas se concentraron en el Gesto y en Donostia unas 4.000 acudieron a la convocatoria de Denon Artean, en *El País* 07/09/97, p. 34.

¹²⁸² *El Correo* 07/09/97, p. 21, foto del *gesto* en Ermua.

¹²⁸³ *El Correo* señaló que era la mayor manifestación llevada a cabo por un policía nacional y que, por ejemplo, en la iglesia vasca había habido un “antes y un después”, ya que por primera vez el obispo de Bilbao ofició el funeral de un policía nacional asesinado por ETA, en *El Correo* 07/09/97, p. 22. El diferente trato informativo con respecto a víctimas como Miguel Ángel Blanco se notó, por ejemplo, en *El País* que dedicó a la manifestación y repulsa al atentado contra Daniel Villa tan solo una página. *El Mundo* 07/09/97, p. 35 por su parte señaló que “apenas trescientas personas asistieron al funeral del policía asesinado”.

¹²⁸⁴ *El Diario Vasco* 07/09/97 p. 5 y 08/09/97, p. 5.

desalojar a HB de los ayuntamientos. El primer acto simbólico no tuvo que esperar ni un mes. A principios de agosto, el pleno municipal de Mondragón, núcleo emblemático de HB, votó a José María Loiti, del PNV, como nuevo alcalde, dando el primer paso para desbancar a la “izquierda abertzale” de las instituciones¹²⁸⁵. Además, ese verano de 1997, se iniciaron reformas legales contra el terrorismo y la *kale borroka*, por ejemplo, con borradores de medidas contra la violencia que contemplaban el delito de amenazas o incluso la regulación con penas de arresto por la participación en contramanifestaciones violentas¹²⁸⁶. De forma paralela, el proceso de investigación contra la Mesa Nacional de HB finalizó, en diciembre de 1997, con condenas de 7 años de prisión para sus dirigentes y la puesta en marcha de una gestora para dirigir el partido. La movilización desde la autodenominada izquierda abertzale se hizo notar durante el juicio y tras la condena con actos de *kale borroka*, aunque en ocasiones las convocatorias de manifestación o huelga no fueron tan masivas como se esperaba¹²⁸⁷.

Sin embargo, en menos de un año el País Vasco vio cómo, de nuevo, se rompía el consenso en torno a la movilización unitaria contra el terrorismo y el llamado Espíritu de Ermua. Fue así en el ámbito de los partidos políticos y en el de las organizaciones ciudadanas. Tal como señala Edurne Lejardi, vecina de Ermua que vivió esos días de forma intensa: “a todo el mundo se le llenaba la boca con el espíritu de Ermua, pero el espíritu de Ermua no lo entendió absolutamente nadie”¹²⁸⁸. Cabría entonces preguntarse si se denominó adecuadamente a esta movilización; ¿existió realmente un espíritu de Ermua en tanto que espíritu de

¹²⁸⁵ Sin embargo, permanecieron ciertas dinámicas locales, por ejemplo, en Arrigorriaga sólo una semana después del asesinato de Miguel Ángel Blanco. Tras el suicidio, en prisión, del preso vinculado a ETA Juan Carlos Hernando, todos los partidos, incluido el concejal del PP en la localidad, apoyaron la moción presentada por HB que condenaba la dispersión de presos y dudaba del suicidio. Accedieron a situar la capilla ardiente en el Ayuntamiento. Floren Aoiz, junto a la familia del preso declaró “el desigual tratamiento” concedido a esta muerte y la de Miguel Ángel Blanco, en *El Correo y El Diario Vasco* 23 y 24/07/97. El concejal de EA en el pueblo declaró que era imposible promover el aislamiento de HB en pequeñas localidades: “Aquí existe la realidad cotidiana de un pueblo en el que convivimos todos”, en *El Correo* 24/07/97, p. 12. También, según *El Correo*, durante la manifestación de repulsa por dicha muerte, una mujer salió al balcón con una foto de Miguel Ángel Blanco y fue respondida con gritos de “Los asesinos llevan lazo azul”.

¹²⁸⁶ *El Diario Vasco* 25/11/9, p. 3. *El Diario Vasco* 26/11/97, p. 3.

¹²⁸⁷ Se realizó una Huelga General en solidaridad con los dirigentes de HB encarcelados que tuvo un seguimiento de 20.000 personas. según HB. y del 7% de los vascos. según el Gobierno Vasco, en *El País* 08/05/97. Otros sucesos a destacar como la entrega de una carta condenando el encarcelamiento de la Mesa Nacional de HB a alumnos de preescolar y primaria (3-7 años) por parte de 10 profesores del colegio público Txurdinaga de Bilbao, en *El País y El Diario Vasco* 16/12/97.

¹²⁸⁸ Testimonio en el documental *Regreso a Ermua* (Informe Semanal 2007, RTVE).

consenso o simplemente los partidos políticos escenificaron una unidad reclamada por la sociedad? Ciertamente fueron movilizaciones ciudadanas masivas, movidas por la esperanza y más tarde por el dolor, pero más allá de ese fenómeno sociológico, de la unidad en torno al duelo de esos cuatro días en los que las manifestaciones invadieron España, no se aprecia un espíritu común a la larga¹²⁸⁹.

La primera escenificación de lo frágil y momentáneo que fue el Espíritu de Ermua fue el concierto-homenaje en honor a Miguel Ángel Blanco organizado por RTVE y celebrado en Madrid¹²⁹⁰. La apropiación de la condición política de la víctima sirvió a su partido para realizar un acto partidista y progubernamental, que terminó resultando bochornoso para el resto de partidos políticos. Incluso la AVT, la asociación de víctimas más antigua creada en años ochenta y de la que formaban parte muchas de esas víctimas olvidadas, declaró que en el concierto “se perdió una magnífica oportunidad para homenajear a todas ellas, para haber rescatado la memoria de las más de 800 víctimas mortales de ETA”, sumándose a las críticas de Gesto por los “agravios comparativos” cometidos¹²⁹¹.

El Espíritu de Ermua marcó un antes y un después en la toma de la calle por parte de la ciudadanía vasca. Fue un punto de inflexión importante en la escenificación de una mayoría social que rechazaba el terrorismo, una ciudadanía que, en cuanto a expresiones tan multitudinarias, había callado durante décadas. A partir de aquí cambió la movilización contra el terrorismo en el País Vasco, entre otras cosas porque se diversificó y aparecieron nuevas organizaciones que movilizaron a nuevos sectores sociales, a la vez que captaban a algunos ya movilizados. Tal como señala Sidney Tarrow, los “momentos de locura no transforman el repertorio de contestación instantáneamente”, pero sí contribuyen a que las innovaciones que se han vivido en la acción colectiva se difundan,

¹²⁸⁹ Durante la redacción de la tesis tuvo lugar la efeméride del 20 aniversario del asesinato de Miguel Ángel Blanco y los sucesos de Ermua. De nuevo, los actos de reconocimiento a las víctimas del terrorismo organizados por partidos políticos se convirtieron en terreno abonado para el enfrentamiento partidista. También, la efeméride sirvió para reflexionar sobre el verdadero alcance del denominado Espíritu, con numerosos reportajes destinados a reforzar la concepción de este acontecimiento como el inicio del fin de ETA.

¹²⁹⁰ De la Granja y De Pablo (2000, 162) señalan este acto como ejemplo de manipulación y desvirtuación del PP para con las víctimas del terrorismo. Ejemplifica también la temprana ruptura del espíritu de Ermua.

¹²⁹¹ *El País* 12/09/97. *El Diario Vasco* 12/09/97, p. 8. La iniciativa madrileña Manos Blancas, surgida tras el asesinato de Tomás y Valiente lamentó el uso dado al símbolo creado el año anterior en *El País* 12/09/97.

evolucione y terminen formando parte de un repertorio que es más amplio, al igual que el propio ciclo de movilización¹²⁹². Veremos a continuación cómo la “locura” de Ermua ayudó a configurar nuevos repertorios, nuevas organizaciones y a continuar el ciclo de movilización contra el terrorismo.

Ermua no solo afectó a la movilización contra el terrorismo, sino que fue un punto de inflexión política. El discurso de los partidos políticos y su contundencia frente al terrorismo cambió. Como consecuencia de esta toma de la calle se produjo, primero, una condena creciente a HB, y, más tarde, un despliegue del discurso contra el nacionalismo vasco. En contrapartida, el PNV realizó un viraje político hacia el mundo radical para mantener el poder que había ostentado durante años en las instituciones y en la configuración de la propia sociedad nacionalista.

¹²⁹² Tarrow (2003, 102).

8. EL GRITO FRENTE AL SILENCIO: NUEVAS FORMAS DE MOVILIZACIÓN SOCIAL (1998-2007).

Pese a la aparente unidad de los partidos entonces denominados *democráticos*, tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco empezó a gestarse una crisis política acrecentada por la escalada de atentados contra cargos del PP. Los inicios de 1998 fueron fatídicos para este partido. Si entre los asesinatos de Gregorio Ordóñez y Miguel Ángel Blanco habían pasado dos años, antes del verano de 1998 ETA asesinó a cuatro concejales del PP y uno de UPN en una ofensiva sin precedentes contra cargos públicos electos¹²⁹³.

En diciembre de 1997, el asesinato de José Luis Caso, concejal popular de Rentería, despertó una respuesta unánime en el País Vasco. Una gran manifestación de 60.000 personas recorrió Donostia presidida por miembros de todos los partidos, mientras que en Rentería más de 2.000 personas salían a la calle y en Irún lo hacían otros 3.000 manifestantes convocados por el Grupo por la paz Irún-Hondarribia¹²⁹⁴. En el resto del Estado no resonaban del mismo modo los ecos del Espíritu de Ermua. No hubo respuestas significativas ni en Madrid ni en el resto de España. De hecho, los partidos del Pacto de Madrid acordaron “no llamar a ningún acto público en Madrid al no considerarlo conveniente en este momento”¹²⁹⁵.

De igual modo, en enero de 1998, tras el asesinato de José Ignacio Iruretagoyena en Zarautz (Gipuzkoa), el diario *El País* destacó las movilizaciones de repulsa en toda España, aunque en sus páginas interiores solo recogió la convocatoria de 160 *gestos*. Solo en Zarautz (18.000 habitantes), localidad en la que era concejal José Ignacio, se llevó a cabo una manifestación multitudinaria, unas 20.000 personas recorrieron las calles de la localidad, mientras en Basauri se

¹²⁹³ Unión del Pueblo Navarro, que en Pamplona gobernaba en coalición con el PP. Según *El País* 14/12/97 p. 16 la manifestación transcurrió sin incidentes, en un silencio únicamente roto por “gritos dirigidos a los máximos dirigentes de los partidos a los que se instaba a la unidad del bloque democrático”. Algunos intentos de asesinato no llegaron a término, como el ataque contra la concejal donostiarra Elena Azpíroz, que dejó herido a su escolta José María Lobato. Fueron asesinados José Luis Caso, concejal de Rentería asesinado el 11/12/97; José Ignacio Iruretagoyena, concejal de Zarautz asesinado el 09/01/98; Alberto Jiménez Becerril, concejal de Sevilla asesinado el 30/01/98 junto a su mujer Ascensión García; y Manuel Zamarreño, también concejal de Rentería asesinado el 25/06/98. El concejal de UPN Tomás Caballero fue asesinado el 06/05/98.

¹²⁹⁴ *El Diario Vasco* 13/12/97, *El País* 14/12/97.

¹²⁹⁵ *El País* 13/12/97, p. 15.

concentraban unas 8.000 personas convocadas por Gesto¹²⁹⁶. Fuera del País Vasco, el asesinato tuvo poca repercusión social. El Movimiento contra la Intolerancia logró reunir a 2.000 personas en la Puerta del Sol, mientras que en algunos ayuntamientos, según la convocatoria o el lugar, unas decenas o centenas de personas secundaron actos de repulsa¹²⁹⁷.

El 8 de mayo de 1998, ETA atentó en Vitoria contra Alfonso Parada, guardia civil retirado, que falleció al día siguiente a consecuencia de los disparos. El mismo día del atentado el Ayuntamiento de Vitoria convocó una concentración en la Plaza de la Virgen Blanca que congregó a unas mil personas durante 15 minutos de silencio¹²⁹⁸. El día 9, tras confirmarse el fallecimiento, se produjo en la ciudad “la mayor manifestación de la historia de Vitoria” con unos 30.000 manifestantes¹²⁹⁹. También, se celebraron *gestos* que reunieron a cientos de participantes¹³⁰⁰. En cambio, ningún otro medio local o nacional recoge manifestaciones significativas en otras partes del País Vasco o en el resto de España¹³⁰¹.

Dos días antes, el 6 de mayo, había sido asesinado en Pamplona el concejal de UPN Tomás Caballero¹³⁰². Pamplona “se echó a la calle” en una de las mayores manifestaciones de repulsa que había visto la ciudad. En Bilbao, sin embargo, se concentraron “cerca de un centenar de políticos y ciudadanos”. En Vitoria

¹²⁹⁶ Por ejemplo, Gesto por la Paz fletó autobuses. *El Diario Vasco* 12/01/97 destaca en un pequeño artículo cómo en el buzón de voz de Gesto en Bilbao se repetía en bucle el mensaje de que no había plaza disponible en los 4 autobuses fletados. El asesinato de Iruretagoyena desencadenó respuestas de los medios de comunicación que fomentaban tópicos, por ejemplo, al señalar acusadamente el hecho de que el joven era euskaldún, como si este rasgo le hubiera salvado de convertirse en víctima del terrorismo. Al respecto, ver Martínez Gorriarán (1998, 97).

¹²⁹⁷ *El Correo y El País* 10 /12/97. *El País* 11/01/98, p. 20. *El Mundo* 11/12/98 recoge, también, las concentraciones en diversos municipios españoles y señala 5.000 personas en Valencia.

¹²⁹⁸ *El País y El Diario Vasco* 09/5/98.

¹²⁹⁹ *El Correo, El Diario Vasco, El País, El Mundo* 10/05/98. Hubo un intento de quemar la sede vitoriana de HB, *El Mundo* 10/05/98.

¹³⁰⁰ En Donostia convocaron Gesto por la Paz en la plaza Aita Donostia y Denon Artean en la plaza Gipuzkoa. Hubo otras muestras de repulsa, como la marcha que realizaron en Irún los jóvenes del Grupo por la Paz Irún-Hondarribia, Jóvenes contra la Intolerancia y Beti Bakez, tras una concentración de apoyo a la Guardia Civil frente a la casa cuartel de la localidad, *El Diario Vasco* 11/05/98.

¹³⁰¹ Una sentada en Valencia y concentraciones en la Puerta del Sol o Zaragoza. Paralelamente a la manifestación por el asesinato de Alfonso Parada, el PP celebró, en Vitoria, la presentación de Carlos Iturgaiz como candidato a lehendakari. Un acto en el que José María Aznar afirmó que tanto los cargos electos de HB como sus votantes deberían estar en la cárcel, y arremetió contra el diálogo con HB, levantando críticas de todos los partidos políticos, *El Diario Vasco* 09/05/98.

¹³⁰² Críticas de ex miembros de la sección navarra de la Coordinadora por haber convocado a las ocho de la tarde a la vez que se producía la misa por Tomás Caballero: «-¿No podrían cambiar por un día?» en *Diario de Navarra* 06/06/98, “¿Gesto por qué Paz?”.

realizaron 15 minutos de silencio “encabezados por el lehendakari Ardanza” y hubo pequeñas manifestaciones en Burgos, Sevilla o Zaragoza¹³⁰³. En Donostia se reflejó el cambio que se estaba dando en la dinámica de las movilizaciones: diversas manifestaciones paralelas e implicación de las instituciones convocando concentraciones en las puertas de los ayuntamientos¹³⁰⁴.

También el asesinato del concejal Manuel Zamarreño despertó indignación en el País Vasco¹³⁰⁵. La manifestación principal convocada por el ayuntamiento de Rentería, pero que tuvo lugar en Donostia, congregó a “miles de personas”¹³⁰⁶. Durante la manifestación los “intentos de generalizar los gritos de asesinos entre la multitud no llegaron a cuajar y el silencio, interrumpido únicamente por los aplausos, acompañó la manifestación hasta que desembocó en la plaza Gipuzkoa”¹³⁰⁷. El papel que iban a tomar las víctimas en la oposición al terrorismo y en las manifestaciones contra ETA se evidenció en esta manifestación: al frente de la marcha iban los concejales de Rentería y los familiares de Manuel Zamarreño, seguidos de representantes de los partidos políticos y víctimas como Consuelo Ordóñez o Cristina Cuesta. En el funeral, otras víctimas, en su mayoría los familiares de los más recientemente asesinados, arrojaron a la familia. De nuevo, varios periódicos informaron de movilizaciones en toda España, aunque en sus páginas interiores recogen pequeñas concentraciones a las puertas de los

¹³⁰³ *Diario de Navarra y El Correo* 08/05/98. Este asesinato despertó las críticas públicas de dos parlamentarios y un concejal de HB en Navarra.

¹³⁰⁴ En Donostia, una gran concentración con una pancarta portada por la edil del PP amenazada, Carmen Nagel, bajo el lema «Nunca Más». *El Diario Vasco* 08/07/98, señala pequeños paros en toda España, por ejemplo, en la Universidad de Teruel, Burgos o Sevilla donde habían sido recientemente asesinados Alberto Jiménez Becerril y Ascensión García.

¹³⁰⁵ Fue asesinado el 25 de junio de 1998. El caso de Rentería resulta paradigmático de la persecución a los cargos del PP. Manuel Zamarreño había sustituido al edil asesinado, en diciembre de 1997, José Luís Caso. Cuando Zamarreño fue asesinado lo sustituyó provisionalmente su hijastro Jon Otero, el quinto en la lista de candidatos (finalmente el PP decidió no hacerlo efectivo a la espera de las elecciones, quedando únicamente José María Trimiño como concejal popular en la localidad). Previamente, la compañera de José Luís Caso, Concepción Gironza, había dimitido tras colocar ETA una bomba en su domicilio.

¹³⁰⁶ Llama la atención que ni medios nacionales como *El Mundo* y *El País*, o locales como *El Diario Vasco* o *El Correo* den ningún tipo de cifra sobre la manifestación de Donostia, apuntando todos ellos a “miles de personas”.

¹³⁰⁷ *El Diario Vasco* 27/06/98. *El País* 27/06/98 p. 3 y *El Correo* 27/06/98, p. 14, señalan como la manifestación fue mayoritariamente silenciosa, aunque enfrente de la sede de HB se encendieron los ánimos con gritos contra la coalición abertzale.

ayuntamientos y unas mil personas convocadas por el Movimiento contra la Intolerancia en la Puerta del Sol de Madrid¹³⁰⁸.

Es en Euskadi donde se observa una movilización multitudinaria por los asesinatos que tuvieron lugar tras los sucesos de Ermua, no así en el resto del Estado, a excepción de casos como el del asesinato del concejal sevillano Alberto Jiménez-Becerril y su esposa Ascensión García que sacó a la calle a 400.000 hispalenses. En el resto de España, salvo donde se sufría el atentado o se asumía a la víctima como propia, no se generó una movilización masiva, sino que solo hubo pequeñas muestras de repulsa circunscritas a llamamientos realizados desde la esfera política. En Euskadi, el cambio de percepción sobre el terrorismo y el impacto emocional del episodio vivido en Ermua permitió datos de participación y movilización impensables años antes, aunque siempre siguió viéndose más interpelada a movilizarse la ciudad donde tenía lugar el atentado.

En todas estas manifestaciones hubo un mínimo común denominador que fue el señalamiento cada vez más constante hacia HB¹³⁰⁹. La expresión de la indignación ciudadana tomó forma a través de nuevos repertorios en los que el silencio tenía cada vez menos cabida. Estos nuevos actos de protesta eran cada vez más expresivos en cuanto a evidenciar quiénes eran los responsables de amparar la violencia. Por ejemplo, durante la marcha unitaria en recuerdo de José Ignacio Iruretagoyena se portaron pancartas y pegatinas con el lema «ETA asesina. HB colaboradora». Tras el asesinato de Alfonso Parada, los concejales de PP, PSE y UA dieron la espalda a los concejales de HB en el pleno municipal cuando uno de ellos tomó la palabra. También, en la manifestación tras el asesinato de Manuel Zamarreño hubo intentos de generalizar gritos contra HB. El 31 de enero de 1998, en la manifestación en Sevilla por el asesinato de Alberto Jiménez Becerril y Ascensión García, se escucharon cánticos como: «Dónde están, no se ven, los

¹³⁰⁸ Las concentraciones más numerosas se produjeron en Madrid, Santander, Alicante, Murcia, Sevilla, Zaragoza, Tarragona, Ávila y Vitoria, según *El Correo* y *El País* 27/06/98, aunque muestran fotografías de pequeñas concentraciones

¹³⁰⁹ Fue en 1998 cuando, según Domínguez (2016), se produjeron las primeras operaciones policiales que marcaron un cambio de rumbo en la lucha antiterrorista: la detención de una trama empresarial vinculada a KAS y ETA, el cierre del diario *Egin* y la emisora Egin Irratia. En Gesto por la Paz acogieron “con cautela y preocupación” esta última decisión por la “situación excepcional, ligada directamente con un derecho fundamental como es el de la libertad de expresión, recogido en la Constitución”. Pidió celeridad en el proceso. Nota de Prensa 16/07/98, AGP.

cobardes de HB». Ese mismo día, se celebró en Bilbao la habitual manifestación anual de Gesto que fue apoyada por todos los partidos políticos. Sin embargo, para el año siguiente la política vasca estaba tan crispada que ni PP ni UA (Unidad Alavesa) secundaron la marcha de los pacifistas porque consideraron “ambigua” la convocatoria de la Coordinadora bajo el lema «La paz es para siempre». El PSE dio libertad a sus bases sin realizar ningún llamamiento expreso como venía siendo habitual¹³¹⁰. ¿Por qué durante ese año la movilización contra el terrorismo, hasta entonces unitaria, empezó a resquebrajarse?

8.1. El Pacto de Estella/Lizarra: ruptura del consenso.

Para llegar a ese escenario fue clave la liquidación del Pacto de Ajuria Enea y la firma del Pacto de Estella/Lizarra, que terminó con la unidad de los entonces denominados demócratas en pro de conformar una coalición nacionalista. El acercamiento público y formal entre las dos ramas del nacionalismo vasco comenzó a los pocos meses del asesinato de Miguel Ángel Blanco, y tuvo que hacer frente a las críticas de PP, PSE-EE o IU (a nivel estatal) por la doble moral de los jeltzales al condenar los asesinatos de ETA y votar con HB¹³¹¹.

La progresiva pérdida de respaldo electoral de HB y la presión policial-judicial cada vez mayor sobre sus organizaciones favoreció que, tras la encarcelación de la Mesa Nacional a finales de 1997, la nueva dirección encabezada por Arnaldo Otegui decidiese “cambiar de táctica y «hacer política», esto es, aproximarse al

¹³¹⁰ *El Correo* 29/01/99. Sin embargo, según Nota de Prensa de la Coordinadora, la manifestación en un principio había recibido adhesiones de todos los partidos vascos, excepto HB, así como de Denon Artean, Elkarri o CCOO y UGT. Nota prensa 29/01/99, en <http://www.gesto.org/archivos/201401/2.-19990129-np.pdf?1>.

¹³¹¹ *El Diario Vasco* 14/07/98, p 14. En estos meses el diálogo se esgrimió como medida fundamental para el final de la violencia por parte del PNV, atendiendo constantemente al contexto internacional del proceso celebrado en Irlanda del Norte. También, HB celebró, en abril de 1998, un acto en Pamplona con asistencia de 18.000 personas en el que enarbó el diálogo para resolver el conflicto siguiendo el ejemplo irlandés, propugnando un acuerdo de mínimos entre fuerzas abertzales y progresistas, en *El Diario Vasco* 13/04/98. Otros partidos nacionalistas como EA presionaron al presidente del PNV, Xabier Arzallus, para que se ubicara en el nacionalismo y diera la espalda a los populares, criticando el “doble juego del PNV” y su “comedia” con el PP.

resto del nacionalismo para superar así su creciente aislamiento”¹³¹². A tales efectos, la nueva cúpula de HB, con menor influencia de KAS, tendió la mano a colaborar con otros sectores del nacionalismo vasco en febrero de 1998. Lo evidenció, en primera instancia, apoyando el documento de la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Vasco presentado por PNV, EA e IU-EB, pese a la condena que el texto hacía del terrorismo en su preámbulo¹³¹³.

En este ambiente tenso por las muestras de acercamiento entre PNV, EA y HB, el lehendakari José Antonio Ardanza presentó, en marzo de 1998, el *Plan de Paz* comúnmente conocido como *Plan Ardanza* que llevó a la quiebra definitiva de Ajuria Enea. Las claves principales del documento fueron las siguientes: se afirmaba que ETA no iba a cesar la violencia como consecuencia de una derrota policial ni los dirigentes de HB se iban a convertir “sin más” en demócratas, por lo que el cese de la violencia y la incorporación de HB a la política requerían “de algo que ellos puedan interpretar como un incentivo político que les justifique ante su propia gente”. El Plan Ardanza también especificaba que, en ningún caso, ETA podía erigirse como ente de diálogo frente al Estado. Por lo tanto, el Plan preveía que este papel interlocutor debía reservarse a un partido político, previsiblemente HB. Según el lehendakari el Plan no hacía más que ceñirse al respeto a la Constitución y a la referencia al diálogo existente en el acuerdo de Ajuria Enea¹³¹⁴.

Este documento había tenido sus precedentes ideológicos en la denominada Vía Ollora, una propuesta de mediados de los años noventa basada en la pacificación a través de un final dialogado, la asunción del derecho de autodeterminación y la

¹³¹² De la Granja y De Pablo (2000, 164). De la Granja (2003) señala que la unión nacionalista estuvo precedida por la unidad de acción sindical, desde 1995, para construir un marco vasco de relaciones laborales entre ELA (vinculada al PNV) y LAB (vinculado al MLNV). Esa unidad se escenificó con la muerte del estatuto de Gernika (octubre de 1997) en presencia de destacados dirigentes del PNV, EA y HB, así como de Elkarri. En este acto se acusó a los “centralistas españoles” de matar el Estatuto, tres meses después de los sucesos de Ermua, en *El País*, *El Correo* y *El Diario Vasco* 19/10/97. Ver pegatina del PP crítica con el cambio de rumbo del PNV en Anexo II.

¹³¹³ *El Diario Vasco* 15/02/98 y 19/02/98. HB consideró “estéril” esa condena y dio importancia a la denuncia de la dispersión de los presos por delitos de terrorismo ante instancias europeas.

¹³¹⁴ Documento íntegro en *El Correo* 12/03/98, p. 13-14. De la Granja y De Pablo (2000, 156-57) señalan que por primera vez reconocía que el problema no estribaba en una confrontación entre Euskadi y el Estado, sino entre vascos. Sobre la opinión de Gesto por la Paz a través de una entrevista a Txema Urkijo ver *El Diario Vasco* 10/04/98, p. 5. Generalmente, señalaron el Plan de Paz como un punto de partida y no de llegada, lamentando la falta de entendimientos para lograr acuerdos de los partidos políticos.

liquidación del Pacto de Ajuria Enea por la unión de los partidos nacionalistas¹³¹⁵. Fue el camino a seguir para la elaboración del pacto de Estella/Lizarra en 1998.

Mientras que el Plan Ardanza abrió las puertas al diálogo entre HB y PNV, las cerró en lo referente a la relación con sus aliados tradicionales. El presidente del PNV, Xabier Arzallus, hizo suyo el proyecto de acercamiento nacionalista y rompió con una “trayectoria histórica centenaria” en la que el partido había mantenido su compromiso estatutario¹³¹⁶. Las discrepancias acerca del tinte nacionalista del Plan Ardanza por la vinculación que este hacía entre paz y autogobierno, así como la oposición tajante del PP a establecer ningún tipo de “diálogo” con HB, llevaron al rápido fracaso de la propuesta que, a pesar de todo, sirvió al PNV como nueva hoja de ruta para los siguientes años.

Tras el rechazo al documento de pacificación, los socialistas abandonaron, en julio de 1998, sus acuerdos de gobierno con los jeltzales tras una década de colaboración. Primero en Vitoria y luego en el Gobierno Vasco, aduciendo una “quiebra importante entre los partidos democráticos” y una manifiesta incoherencia del PNV con lo pactado tras Ermua¹³¹⁷. Desoyendo la reacción del PSOE, el empeño de Xabier Arzallus por mantener el diálogo con HB alegando que “cuanta más política haga Herri Batasuna menos fuerzas tendrán sus pistolas (...), aunque ETA asesine a un militante jeltzale”, perfiló definitivamente el nuevo frente nacionalista. Este viraje del PNV “supuso un reequilibrio entre las dos almas que tradicionalmente han estado presentes en su seno”, en una apuesta firme por la independencia que les alejó de su apoyo tradicional al Estatuto de Autonomía¹³¹⁸.

¹³¹⁵ Sobre la “solución dialogada” impulsada por el parlamentario y también miembro de Elkarri, Juan María Ollora, y la influencia de la denominada “vía irlandesa” ver Ollora (1996). La inspiración en Irlanda del Norte se refleja, incluso, en estudios impulsados por el Gobierno Vasco, como el informe *Violencia y pacificación en el País Vasco* de junio de 1998, elaborado por el Gabinete de Prospección Sociológica, que dedica un apartado a sondear el conocimiento de los vascos sobre el proceso norirlandés, para preguntar posteriormente por el Plan Ardanza. Un análisis sobre la posible “ulsterización” del País Vasco y la influencia irlandesa en López Romo y Van der Leeuw (2013). Fusi (2006) señala que la vía Ollora preveía los puntos esenciales que se plantearon en Lizarra. Corcuera Atienza (2015) señala la inspiración de este planteamiento en las políticas nacionalistas de Quebec.

¹³¹⁶ De la Granja (2000). *El Correo* 19/02/98, *El País* 20/02/98, *El País* y *El Correo* 18/03/98. En febrero de 1998 HB rechazó la propuesta de Ardanza.

¹³¹⁷ EL PSE de Álava, con Fernando Buesa a la cabeza, ya había roto su pacto con el PNV en Vitoria y en la Diputación. *El País*, *El Diario Vasco*, cita en *El Correo* 01/07/98. Los socialistas guipuzcoanos votaron en bloque contra la decisión de abandonar el Gobierno Vasco.

¹³¹⁸ Pérez Pérez y López Romo (2015, 253) se refieren a lo que De Pablo y Mees (2005) han denominado como *péndulo patriótico*. Se materializó así la antigua aspiración de ETA, un

Este posicionamiento contrasta con el mantenido un año antes por el consejero de interior del Gobierno Vasco, Juan María Atutxa (PNV), que tras un ataque al *batzoki* de Segura (Gipuzkoa) declaró que, pese a que HB se había ofrecido para crear un foro por el autogobierno vasco, el PNV había rechazado la invitación porque “no se puede compartir mesa y mantel con unos señores que más tarde te insultan o tiran piedras”¹³¹⁹. En cambio, tras Ermua el PNV fue consciente de que el aumento de la movilización suponía un cambio de rumbo en la política vasca y que éste llevaba aparejado un posible debilitamiento de los postulados nacionalistas. Esta inquietud se percibe, por ejemplo, en unas declaraciones de Juan María Atutxa en las que afirmó que ETA ya no estaba contribuyendo a la “causa” del pueblo, sino que los “autodenominados salvadores de la patria están echando a los leones al pueblo vasco”¹³²⁰. Así pues, según Carlos Martínez Gorriarán el acercamiento acelerado del PNV a HB fue “resultado de la paranoia y de la incomprensión de la realidad social”¹³²¹.

Tras un año de progresiva polarización y tras el fracaso del proyecto del lehendakari Ardanza, la aproximación definitiva del mundo nacionalista se hizo efectiva de forma pública con el Pacto de Lizarra / Estella (según denominación en euskera o castellano)¹³²². La firma del acuerdo, el 12 de septiembre de 1998, significó la alianza formal del PNV con la “izquierda abertzale” en un frente para la soberanía de Euskal Herria¹³²³. Ambas ramas del nacionalismo obviaron su tradicional división entre demócratas y radicales violentos en pro de un proyecto nacional común. Así, el acuerdo trazó un nuevo eje en la política vasca basado en la distinción entre nacionalistas y no nacionalistas.

El Pacto de Estella fue suscrito por PNV, EA, IU-EB y HB. Se sumaron a la firma del acuerdo por la soberanía vasca otros colectivos como los sindicatos ELA

frente nacionalista frente a los demócratas, expresada ya en Chiberta (1977), ver Fernández Soldevilla (2009b). De la Granja (2003) señala la firma del Pacto de Estella como el final del balanceo político pendular entre independentismo teórico y estatutismo práctico.

¹³¹⁹ *El Diario Vasco* 23/02/97, p. 6.

¹³²⁰ *Deia* 10/05/98, p. 29 y *El Correo* 10 /05/98, p. 21. Durante la escenificación de la muerte del Estatuto de Gernika promovida por ELA y LAB, José Elorrieta, portavoz de ELA, hizo referencia a que la violencia era un obstáculo insalvable para conseguir un apoyo social mayoritario. Un “obstáculo en el camino” hacia un nuevo autogobierno, en *El Correo* 19/10/97, p. 7.

¹³²¹ Martínez Gorriarán (1998, 95).

¹³²² Sobre el Pacto de Lizarra véase De la Granja (2000), De la Granja y de Pablo(2000) o Fusi (2006, 85-91).

¹³²³ Texto de la declaración en *El Correo* 13/09/98, p. 21.

y LAB, Elkarri e incluso Bakea Orain. Al proyecto político plasmado en Lizarra se le sumaban otros acuerdos previos como el acercamiento de los sindicatos ELA y LAB o la constitución de Udalbiltza.

Según recoge María Antonia Iglesias, el lehendakari Ardanza llegó a esa posición desde la convicción de que se había “liquidado la Mesa de Ajuria Enea” y “todos los compromisos de normalización y pacificación”, aduciendo que “el PP va por su cuenta y el PSOE ha abandonado el gobierno porque quiere ir también por libre”¹³²⁴. En realidad, el Pacto de Estella no se entiende sin el “miedo” nacionalista a perder la hegemonía política tras el Espíritu de Ermua¹³²⁵. Al igual que la reacción en la calle había propiciado un cambio de actitud entre los jeltzales, ese cambio de actitud y la polarización derivada de la liquidación del Pacto de Ajuria Enea se reflejó en la calle a través de las manifestaciones contra el terrorismo.

Mientras que públicamente el PNV se acercaba a HB y criticaba el lastre que ETA suponía para el nacionalismo, en privado había firmado durante el mes de agosto un acuerdo, previo a Lizarra y de carácter secreto, con HB y ETA. Este acuerdo dio cobertura a la declaración de la “tregua unilateral e indefinida” que más tarde fue conocida como la *tregua-trampa*¹³²⁶. Según señala Javier Ugarte, esta secuencia de hechos (acuerdo secreto ETA-PNV-HB; pacto de Lizarra; tregua) “fue la que marcó el clima político de este periodo hasta 2005”¹³²⁷. Los principales objetivos recogidos en el pacto secreto fueron la creación de una institución única que incluyera Navarra y el País Vasco-Francés, la ruptura de relaciones políticas con partidos contrarios a “Euskal Herria” y el compromiso de ETA de iniciar un alto el fuego¹³²⁸. ETA intercambió de esta forma sus balas por la promesa de

¹³²⁴ Testimonio de José Antonio Ardanza en Iglesias (2009, 364).

¹³²⁵ Fernández Soldevilla (2009a, 109). Señalan esta tesis de reacción/miedo a una posible pérdida de la hegemonía política y social otros autores como Domínguez (2003), De Pablo y De la Granja (2000).

¹³²⁶ Corcuera Atienza (2015). Sobre las diversas treguas de ETA ver Águila (2011). Relación de ETA y PNV en Morán Blanco (2004) y San Sebastián y Gurruchaga (2002). Se atribuye el término de tregua-trampa al entonces Ministro del Interior Jaime Mayor Oreja. Sobre la actitud de HB (entonces Euskal Herritarrok) ante en la tregua de ETA vigente desde el 16 de septiembre de 1998 hasta el 28 de noviembre de 1999 ver Leonisio (2015).

¹³²⁷ Ugarte (2017, 257).

¹³²⁸ ETA filtró el acuerdo al diario *Gara* el 30 /04/00, una vez rota la tregua. Sobre las negociaciones de los diversos gobiernos, autonómicos y españoles, con ETA ver Sordo (2017). El autor señala que el documento fue incautado en una redada policial contra José Ignacio Herranz, responsable de los archivos de ETA, el 9 de marzo de 1999 en París. Domínguez (2006, 207) señala que el pacto secreto y el Pacto de Lizarra reflejan el “posicionamiento estratégico de la banda terrorista contenido en la denominada Alternativa Democrática”.

ostracismo hacia los partidos no nacionalistas por parte del PNV. A tal efecto, bajo la “cobertura política” del acuerdo secreto y luego del Pacto de Estella, y “teniendo en cuenta las oportunidades que existen en la actual situación de Euskal Herria y el deseo de encaminarse hacia la soberanía”, ETA declaró el 16 de septiembre de 1998:

La suspensión ilimitada de sus acciones armadas limitándose únicamente sus funciones a las tareas habituales de suministro, mantenimiento de las estructuras y a su derecho de defensa en hipotéticos enfrentamientos. Este alto el fuego general comenzará el 18 de septiembre de 1998¹³²⁹.

La tregua despertó nuevas esperanzas acerca del final de ETA. Según señala Josu Ugarte “había un aire fresco y vitalista en las calles, una sensación agradable, reiteradamente expresada esos días en los medios” en un ambiente que algunos políticos calificaron de “ilusionante”¹³³⁰. Un mes más tarde, el 25 de octubre de 1998, se celebraron elecciones autonómicas bajo un alto el fuego que favoreció que la participación electoral alcanzara un 70%. Tras la victoria del PNV (15’1% de los votos), el 29 de diciembre Juan José Ibarretxe fue elegido nuevo lehendakari con los votos de de EA y EH (Euskal Herritarrok) y se constituyó, posteriormente, un gobierno de coalición en minoría formado por PNV y EA¹³³¹.

El acuerdo nacionalista bajo el paraguas de Lizarra evidenció no solo un proyecto político, sino un determinado enfoque del “proceso de paz” o final de la actividad terrorista de ETA basado en la consecución de réditos políticos y cesiones por parte del Estado, tal como el Gobierno británico había hecho con el Sinn Feinn y el IRA¹³³². Este enfoque hizo que *negociación* se convirtiera en un término clave

¹³²⁹ La tregua “unilateral e indefinida” estuvo vigente desde el 16 de septiembre de 1998 hasta el 28 de noviembre de 1999, cuando ETA declaró que volvía a atentar a partir del 3 de diciembre de ese mismo año.

¹³³⁰ Ugarte (2017, 261-262).

¹³³¹ Euskal Herritarrok (EH) fue una coalición electoral creada en 1998. Euskal Herritarrok mantuvo el nombre hasta las elecciones autonómicas de 2001 cuando lo cambió al de Batasuna. La marca EH se inscribió ante la posible ilegalización de HB para las elecciones de 1998. Sobre la ilegalización de estas marcas electorales ver Domínguez (2016). En EH se integraron Herri Batasuna y otros sectores del nacionalismo vasco radical, que habían empezado a desmarcarse de HB en formaciones como Zutik o Batzarre. Esta pluralidad les llevó, según Leonisio (2015, p. 1), a jugar permanentemente con un doble lenguaje y sufrir “una evolución, que le llevó a distanciarse de la violencia ejercida por el entorno de ETA, y una posterior involución que le llevó a su discurso habitual anterior a la tregua, en el que la violencia era una consecuencia, que aunque no deseable sí inevitable, del conflicto vasco”.

¹³³² Ver Alonso (2002; 2004; 2006). López Romo y Van der Leeuw (2013) señalan el Pacto de Estella como el punto álgido de “la utilización de Irlanda como ejemplo para Euskadi”. De hecho, la culminación del Pacto de Estella tuvo lugar en el tercer encuentro del *Foro de Irlanda*

en el debate sobre terrorismo de esos años. Se entremezcló el “proceso de paz” con el proceso de construcción nacional, supeditando el primero al segundo y vinculando el fin del terrorismo a una Euskadi independiente¹³³³. Por ello, tal como señala Juan Pablo Fusi, “Lizarra/ Estella dividió profundamente Euskadi” al representar de forma explícita “un frente nacionalista excluyente (pues no tenía en cuenta el hecho no nacionalista del País Vasco)”¹³³⁴. De hecho, durante el periodo de tregua cesaron los atentados pero se mantuvo una “violencia de baja intensidad” y fueron años en los que se señaló cada vez más al “otro”. Tal como señala Josu Ugarte, “el elemento diferenciador de la tregua fue que no se lanzaron botes de pintura a los *batzokis*, sino que la *kale borroka* se concentró en lo que ese mundo consideraba fuerzas españolas”¹³³⁵.

Frente a este conglomerado de fuerzas nacionalistas escenificado en el Pacto de Estella y la investidura de Ibarretxe, venía gestándose desde mediados de los años noventa una corriente de opinión que apostaba por un enfrentamiento claro con el nacionalismo en tanto que agente no democratizador. Este nuevo discurso político se articuló a través del surgimiento de nuevas organizaciones ciudadanas y la conjunción de partidos antes antagónicos como el PP y el PSE-EE. En contraposición a la unión de los nacionalistas, este frente se presentó ante la sociedad vasca como *constitucionalista*.

8.2. Nuevas organizaciones ciudadanas: Foro de Ermua y el constitucionalismo.

Tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco cambió definitivamente el lenguaje y la terminología utilizados en la movilización social. Se erigió un nuevo paradigma movilizador: la Constitución y los conceptos que emanaban de ella, como Estado de Derecho, Ley y especialmente Libertad. La Paz, antaño protagonista de las movilizaciones, perdió cada vez más fuerza en el discurso antiterrorista. No solo por la aparición de nuevas organizaciones ciudadanas, sino por la apropiación del

promovido por HB, en el que se pretendían identificar los elementos trasladables de Irlanda a Euskadi.

¹³³³ De la Granja (2003).

¹³³⁴ Fusi (2006, 87).

¹³³⁵ Ugarte (2017, 268).

concepto que se había hecho desde el Pacto de Estella y su vinculación a la idea de la construcción nacional como contrapartida a ETA¹³³⁶.

Uno de los cambios esenciales en este contexto fue la asunción de la *libertad* como valor supremo frente a la *Vida* o la *Paz*. La libertad se había ido situando como concepto clave en el imaginario público desde el asesinato de Gregorio Ordoñez y los posteriores asesinatos de políticos. Desde entonces, se destacó en muchos funerales que los políticos asesinados habían “trabajado por la libertad” o habían sido “asesinados por sus ideas”¹³³⁷. Por ejemplo, durante el entierro de Fernando Múgica, Ramón Rubial terminó su discurso con un ¡Viva la Libertad!¹³³⁸. También la juventud de Miguel Ángel Blanco se vinculó a ese concepto. Baste como ejemplo del cambio de paradigma el relanzamiento del hit musical que había representado el consenso de la Transición, *Libertad sin ira*. De forma inesperada se convirtió en el himno de las manifestaciones por el asesinato de Miguel Ángel Blanco como una “nueva forma de articulación de la idea de consenso de políticas divergentes, esta vez, contra el terrorismo”¹³³⁹.

¿Por qué ese cambio conceptual, ese anhelo por la defensa de la libertad? Considero que, desechada la teoría de la persistencia del “conflicto vasco” asumida por gran parte de la ciudadanía durante los años ochenta, el cambio en el perfil de las víctimas ayudó fraguar una nueva sensibilidad. Fueron los atentados contra civiles y no contra fuerzas de seguridad del Estado los que potenciaron la aprehensión de los atentados como ataques al individuo, a la trayectoria vital de una persona, a su vida¹³⁴⁰. Hasta el momento, los asesinatos de guardias civiles se habían presentados como un ataque al Estado. Su asesinato era entendido como una

¹³³⁶ Término con el que se identificaron los nuevos movimientos ciudadanos contra el terrorismo para señalar su adhesión a la Constitución frente a las fuerzas nacionalistas, cuyos proyectos políticos incluían un desacato al texto constitucional o, en todo caso, una reforma de la misma, que no estaba presente en el debate público de entonces.

¹³³⁷ Un ejemplo, *El País* 24/01/95: *Asesinado por sus ideas*.

¹³³⁸ *El Diario Vasco* 08 y 10/02/96, p. 8.

¹³³⁹ García Peinazo (2013, 18). El éxito del grupo Jarcha sonó en las manifestaciones y en el concierto homenaje en Las Ventas. Después de casi 30 años sin actividad, el grupo aprovechó el tirón para reeditar sus obras, y de hecho en 1997 sacaron el *LP Libertad sin ira y otros éxitos*, 1997, BMG, cuya portada fueron las manos blancas utilizadas en las manifestaciones. La canción fue, de nuevo, usada en manifestaciones convocadas por el PP contra la política antiterrorista de la primera legislatura de José Luis Rodríguez Zapatero.

¹³⁴⁰ La película documental de Eterio Ortega y Elías Querejeta, *Asesinato en Febrero*, narra el asesinato de Fernando Buesa y Jorge Díez e incide en el hueco dejado a nivel familiar, personal etc; por las personas asesinadas.

“consecuencia” de su trabajo, de su papel en la seguridad ciudadana, pero no de sus ideas. Para buena parte de la sociedad vasca que había aceptado la idea de ser un país ocupado por fuerzas herederas del franquismo, el asesinato de estas personas no era más que un peldaño en la lucha contra el opresor. Al menos, así lo interpretó durante décadas buena parte de la sociedad civil mientras miraba hacia otro lado. Sin embargo, los asesinatos contra políticos se interpretaron y sintieron como ataques contra la dignidad humana, concepto que alude al valor humano por el simple hecho de serlo, dotado de libertad para actuar en el mundo, dueño de sus propios actos y destino. A la dignidad humana se le vincula como atributo esencial la autonomía individual, la *libertad*¹³⁴¹. Esa libertad como derecho a la búsqueda de la felicidad está ligada en nuestra sociedad occidental a las libertades civiles, de las que derivan, entre otras, la libertad de pensamiento y por lo tanto la libertad política.

En Gesto habían defendido la dignidad como valor inherente al ser humano en su vertiente más ética vinculada al pacifismo. El ataque constante a políticos y cargos electos favoreció que la libertad personal se vinculara a la libertad política atacada por el terrorismo. Un cambio de paradigma que ya apuntaba Javier Fernández Sebastián, en 1997, al señalar la problemática del concepto Paz como “bien supremo” por su amplitud e indefinición. También por el significado que en Euskadi se le atribuía al concepto en la denominada “tercera vía” y la edificación de una paz basada, por ejemplo, en la negociación con ETA¹³⁴².

Como he señalado, la respuesta política a Estella fue el *constitucionalismo*, que se articuló a través de partidos no nacionalistas vascos y organizaciones ciudadanas, en torno a la unidad democrática y la consagración de la Constitución como eje desde el que hacer frente al terrorismo y al proyecto independentista. La idea de la Constitución como marco elemental de entendimiento entre los partidos políticos y entre los ciudadanos proporcionó un nuevo lema para los colectivos surgidos al calor de Ermua. Tanto la puesta en valor de la Constitución como el cambio de paradigma que se produjo en torno la reclamación de Libertad en vez de Paz, se enmarcan en un proceso más amplio de freno de las reivindicaciones estatutarias e independentistas iniciado a principios de los años noventa que vino a formular la

¹³⁴¹ Bello (2007, 29).

¹³⁴² *El País* 23/09/97. Réplica de Zubero (1998, 140-43).

necesidad de un *patriotismo cívico*. Aurelio Arteta lo describió en otras palabras: “liberar el patriotismo del nacionalismo” y “convertir el patriotismo, como mero dato natural, en una virtud cívica”¹³⁴³.

El concepto, tal como se ha utilizado en el tránsito del siglo veinte al siglo veintiuno, se introdujo en España a principios de la década de los noventa de la mano del PSOE, aunque sin gran éxito. Fue el PP quién, a partir del año 2000 con la mayoría absoluta de José María Aznar, echó mano de este vocablo como receta para vincular españolidad y democracia, realizando un “viaje retórico” y un “esfuerzo discursivo por ocupar el centro político de forma moderna”¹³⁴⁴. En el XIV Congreso Nacional del PP (2002), Josep Piqué y María San Gil presentaron la ponencia *El patriotismo constitucional del s.XXI* que defendía una actualización del concepto *nacional* para alejarlo de su pasado preconstitucional y sus reminiscencias franquistas, y vincularlo a la pluralidad y diversidad que la Constitución representaba¹³⁴⁵. En el País Vasco, el concepto fue usado tanto por el PP como por el PSOE como una fórmula moderna y novedosa desde la que reivindicar la identidad española y vasca frente a la identidad excluyente propuesta desde el nacionalismo vasco. Según sus impulsores, el constitucionalismo vasco se articuló ideológicamente a partir de sus “raíces del liberalismo del s.XIX, elementos reactivos ante la presión terrorista y ante los abusos nacionalistas, así como elementos proactivos de cambio”¹³⁴⁶. Tal como señaló Teo Uriarte se trató de “un proceso de reafirmación democrática ahí donde la democracia estaba en entredicho”¹³⁴⁷.

Pero si en el País Vasco el patriotismo se hallaba monopolizado por el abertzalismo, los intentos de generar un patriotismo cívico o constitucionalista, en su inicio muy plural, no fraguaron socialmente porque no se supo presentar esa opción como una alternativa. La propuesta se hizo a partir de la confrontación con el nacionalismo vasco y finalmente, por oposición, terminó vinculándose al

¹³⁴³ Arteta (1998, 59-60).

¹³⁴⁴ Balfour y Quiroga (2007, 210). Sobre la España constitucional ver Elorza(2004; 2016). Sobre el constitucionalismo en el País Vasco ver Portillo (2007), Montero (2007) y Gómez Calvo (2007).

¹³⁴⁵ Balfour y Quiroga (2007, 211). Núñez Seixas (2004) señala, también, la importancia del franquismo como elemento favorecedor de la relativa invisibilidad del nacionalismo español.

¹³⁴⁶ Prólogo de José María Salbidegoitia a las Jornadas sobre constitucionalismo vasco (2007).

¹³⁴⁷ Uriarte (2009, 41).

nacionalismo español¹³⁴⁸. Tal como señalan Alejandro Quiroga y Sebastián Balfour, “el patriotismo constitucional fue elaborado como parte de un proyecto para reinventar la nación española” y crear “alternativa sólida” a los nacionalismos periféricos en España¹³⁴⁹.

La propia Constitución tiene un fundamento nacional y nacionalista que sentencia una soberanía única e indivisible, y dota de una ley a una nación que se considera ya formada. Desde este punto de vista, el constitucionalismo es un nacionalismo español¹³⁵⁰. Por ello, fue difícil que el constitucionalismo calara en el País Vasco en su sentido de patriotismo cívico sin ningún tipo de tinte identitario y no como nacionalismo español. Más aún, si tenemos en cuenta el contexto post-Ermua y post-Estella/Lizarra en el que se presentó e intentó potenciar el concepto.

Ambos proyectos, el nacionalista vasco y el constitucionalista, representaban a buena parte de la ciudadanía vasca, pero lo hacían pretendiendo organizar a la sociedad exclusivamente desde una de sus mitades¹³⁵¹. Las propias elecciones celebradas tras Lizarra dieron cuenta del pluralismo vasco que ya señalaba Llera en los años ochenta y que para el cambio de milenio seguía siendo protagonista de la vida política vasca. En octubre de 1998, el voto no nacionalista había representado el 44,4% y el nacionalista el 54,5%, por lo que ninguna mitad podía, de facto, excluir a la otra sin seguir alimentando la existencia de una fractura social basada en la identidad nacional y la contraposición de proyectos políticos.

La división entre el eje nacionalista y el no nacionalista (ahora constitucionalista) fue patente en el papel que tomaron las movilizaciones impulsadas por los partidos políticos y, especialmente, por las nuevas organizaciones y colectivos ciudadanos. En muchas ocasiones las manifestaciones escenificaron en la calle la fractura política y social que se estaba viviendo, a la vez que retroalimentaron la tensión en el terreno político. El exponente principal de este nuevo constitucionalismo en lo que se refiere a organizaciones ciudadanas y movilización contra el terrorismo fue *Foro de Ermua*, creado en febrero de 1998.

Foro de Ermua estaba formado por una veintena de intelectuales, profesores universitarios y otros miembros de la sociedad civil vasca, como viejos militantes

¹³⁴⁸ Núñez Seixas (2010b).

¹³⁴⁹ Balfour y Quiroga (2007, 172 y 173).

¹³⁵⁰ Núñez Seixas (2010a).

¹³⁵¹ Zubero (2002, 34).

antifascistas o personas procedentes de la derecha. Para su fundación como organización elaboraron el «Manifiesto por la democracia en Euskadi» (13 febrero de 1998)¹³⁵². Con este manifiesto seguían el legado que habían iniciado otros profesores en 1993 y la estela del manifiesto de marzo de 1996 impulsado tras el asesinato de Tomás y Valiente. De hecho, este último asesinato fue un punto de partida importante para alguno de los fundadores de Foro de Ermua como José María Portillo, que en 1997 declaraba:

Aunque pueda parecer producto del dolor y del acaloramiento, creo que también se ha quedado insuficiente la estrategia de Gesto por la Paz, movimiento al que me honra pertenecer, para mi vergüenza solo desde el asesinato de Tomás y Valiente¹³⁵³.

El manifiesto del Foro tenía tres puntos novedosos con respecto a anteriores pronunciamientos desde el ámbito intelectual: señalar específicamente a HB como cómplice de ETA, oponerse a una posible negociación con ETA y superar las manifestaciones silenciosas. Para ello, apelaba, en primer lugar, a la necesidad de la unidad democrática frente al “movimiento fascista” conformado por ETA y HB. En segundo lugar, proponía nuevas formas de movilización, pese a que reconocía la labor de los grupos pacifistas. Consideraba “que nuestra sociedad demanda nuevas formas de oposición al fascismo vasco, que apelen más al derecho democrático, a la palabra, que al pacifismo gestual y al silencio testimonial”¹³⁵⁴. Las críticas al “pacifismo gestual” y a las formas de movilizaciones pacifistas fueron frecuentes

¹³⁵² Entre sus fundadores estaban Fernando Savater, Manuel Montero, Aurelio Arteta, José María Portillo, Carlos Martínez Gorriarán, Iñaki Ezkerra, Mikel Azurmendi, Edurne Uriarte, Jon Juaristi, Agustín Ibarrola, Cristina Cuesta o José Luis López Lacalle. De la Granja y De Pablo (2000, 162) señalan “la creación de varios foros de intelectuales” como una de las consecuencias de Ermua. También, señalan que el manifiesto “no contenía ninguna alusión expresa (aunque si indirecta) al nacionalismo democrático, que por el contrario sí hicieron explícitas algunos de los firmantes más conocidos en el acto de presentación”. Apuntan además que pese a la progresiva pérdida de influencia del Foro de Ermua quedó el “aldabonazo” que supuso este manifiesto.

¹³⁵³ *El Diario Vasco* 14/07/97, p. 36. Destaca el peso intelectual del profesor José María Portillo en el desarrollo del constitucionalismo como elemento movilizador contra el nacionalismo vasco por ser especialista en historia constitucional española. En 1999 declaró en *Bake Hitzak* que la tregua (que no considera como el fin del terrorismo) era consecuencia directa de Ermua: “la tregua no se debe a ETA sino a la actitud cívica de defensa de la libertad y la democracia por parte de las vascas y vascos que han luchado contra el terrorismo” en *Bake Hitzak* nº 32-33(1999, 29).

¹³⁵⁴. *Manifiesto por la democracia en Euskadi*, suscrito por unas 300 personas. Presentación Foro de Ermua en el Hotel Ercilla de Bilbao (13/02/98) en *El Correo* 14/02/98. El manifiesto señalaba “las actitudes fascistas y sectarias de HB”, tal como ya habían hecho en 1993 (*El País* 01/03/93) más de 670 profesores de la Universidad de Deusto, la UNED y las universidades públicas y privadas de Euskadi y Navarra. El punto 4 estaba íntegramente dedicado a la superación de las movilizaciones pacifistas.

en Foro de Ermua, y poco después Basta Ya¹³⁵⁵. Ya en 1997, Santos Juliá señalaba que:

Lo que Ermua puso de manifiesto fue que no bastan manifestaciones rituales para contener al fascismo nacionalista; que era preciso hacer algo más, un espíritu que cierra la boca de los equidistantes y de los cómplices más o menos larvados, y obliga a definirse, a decir de parte de quien se está, si con los verdugos o con las víctimas¹³⁵⁶.

Por último, recogiendo el testigo del cambio de paradigma señalado antes, el manifiesto del Foro de Ermua finalizaba de la siguiente manera: “hacemos por todo ello un llamamiento a la sociedad vasca para que se comprometa en la defensa de la democracia y del libre ejercicio de la palabra (...) Solo así *alcanzaremos la paz sin sacrificar nuestra libertad*”¹³⁵⁷. Como resultado de este nuevo eje de protesta y de la crítica hacia las fórmulas propias del pacifismo, la movilización social impulsada por el constitucionalismo devino en la separación teórica y práctica de las acciones colectivas de oposición al terrorismo, distinguiendo entre *Movimientos Cívicos* y *Movimientos Pacifistas*. Frente al paradigma de la Paz y la vida, los colectivos surgidos al amparo del “espíritu civil iniciado en Ermua”, sentenciaron que¹³⁵⁸:

No deberían anunciarse como organizaciones por la Paz, sino como movimientos ciudadanos por la democracia y la libertad en Euskadi, es decir, como movimientos antifascistas (...) Oponer un discurso pacifista a quienes conciben la política como un ejercicio militar creo que les va a hacer realmente poca mella (...) Porque lo que se está jugando el pueblo vasco no es una paz abstracta, sino la libertad y la democracia que no son otra cosa que la única paz política posible¹³⁵⁹.

Los grupos vinculados al movimiento cívico conectaron mejor con el nuevo perfil de las víctimas y propusieron una nueva identidad para la movilización: el no nacionalismo vasco. Este resultó mucho más efectivo en el nuevo contexto político que el pacifismo que años atrás había cuajado en entornos cristianos y en un contexto post-OTAN. Gesto había ocupado el espacio público desde reivindicaciones identitarias no basadas en el sentimiento nacional, sino en el ético

¹³⁵⁵ *El País* 16/09/97 “Libertad y movilización”, de Javier Ugarte.

¹³⁵⁶ *El País*, 28/08/97, “De Espíritus y fantasmas” de Santos Julia, incluye una crítica a la patrimonialización de ese “espíritu” y a la actitud del PP en el concierto de las Ventas en honor a Miguel Ángel Blanco.

¹³⁵⁷ *Manifiesto por la democracia en Euskadi*.

¹³⁵⁸ Punto 4 *Manifiesto por la democracia en Euskadi* (1998).

¹³⁵⁹ *El Correo* 10/09/97 “Ermua, Basauri y Partidos Políticos” de José María Portillo. Otros artículos defendiendo esta tesis en *El Correo* 11/01/98 “Fascistas vascos: ¿silencio colectivo?”, *El Correo* 30/05/00 “Los verdugos voluntarios de ETA” o *El Correo* 09/08/00 “Por la democracia y la libertad, contra el fascismo”.

o en el religioso. Por el contrario, “a partir de las movilizaciones de Ermua el sector no nacionalista de la población irrumpió en el espacio público” para hacer frente al “establishment nacionalista” y a “la hegemonía aplastante del discurso oficial (nacionalista) en el espacio público”¹³⁶⁰. Y lo hizo desde la asunción de esa identidad no-nacionalista y el deseo de expresarla y vivirla en *libertad*. Varios factores favorecieron el paso a esta nueva fase del ciclo de movilización basada en la afirmación democrática y en la demanda de libertad política sin estigmas: una mayor concienciación de la ciudadanía, la labor de goteo de las organizaciones pacifistas que habían actuado previamente, el propio contexto político y la experiencia colectiva y traumática de los sucesos de Ermua.

La aparición del movimiento cívico restó visibilidad a Gesto por la Paz, que fue perdiendo fuerza como promotor de concentraciones. El propio contexto político y social desbancó a la Coordinadora, cuyo mensaje seguía siendo similar al de 15 años antes. Se trata de un proceso frecuente en la evolución de los grupos que conforman un movimiento social. Los movimientos cívicos fueron “movimientos derivados” del movimiento iniciador, que era el pacifismo, bebieron del “trabajo de encuadre que ya habían iniciado los movimientos indicadores” y fueron “adaptadores e intérpretes creativos de las «lecciones» culturales de los tempranos”¹³⁶¹. Esa adaptación al nuevo escenario político y al nuevo perfil de las víctimas permitió que estos nuevos grupos entraran con fuerza en el discurso público y en la agenda de las movilizaciones.

Entre el año 1996 y el año 2000, las manifestaciones de rechazo a ETA habían aumentado en un 3%, constituyendo un 13% del total de manifestaciones en España. Este aumento da cuenta de la progresiva toma de la calle por parte de la ciudadanía vasca. En contrapartida, aumentaron en la misma proporción las manifestaciones de apoyo a la organización terrorista en un intento de no perder la

¹³⁶⁰ El original indica “ha irrumpido”, Javier Fernández, *El País* 13/07/00, “Rompiendo la espiral del silencio”. En esencia lo que se criticaba era el exitoso proceso de nacionalización llevado a cabo desde las instituciones por parte del PNV como parte de su proyecto político, igual que había sucedido en el caso catalán y CIU. Un repaso sobre este proceso en Balfour y Quiroga (2007). Montero (2007, 68) señala cómo la identificación entre País Vasco y nacionalismo se generalizó en y desde la política española al plantearse en los debates autonómicos “cómo integrar la Euskadi de los nacionalistas en el sistema constitucional”, pero no cómo integrar a los no nacionalistas en el sistema autonómico nacionalista.

¹³⁶¹ McAdam (2003, 258).

calle (18% en 2000)¹³⁶². Estos datos señalan el destacado impacto de las acciones y demandas tanto de Gesto como más tarde de Foro de Ermua y Basta Ya. Estos últimos acapararon un importante espacio mediático que permitió la creación de un sector de opinión pública simpatizante con ellos¹³⁶³.

La Coordinadora se planteó en estos años post-Ermua cuál era su papel en un contexto en el que los partidos políticos se encontraban cada vez más divididos, surgían otras organizaciones movilizadoras y los *gestos* perdían fuerza y simbolismo en un escenario sin víctimas mortales. Además, no terminaron de encontrarse cómodos con los nuevos grupos vinculados al movimiento cívico y la división de unas manifestaciones de las que, hasta el momento, habían sido los mayores abanderados.

Para Gesto estas nuevas organizaciones ligadas al constitucionalismo intentaban analizar la actualidad vasca desde una coyuntura frentista, con la intención de influir en partidos políticos¹³⁶⁴. Les alarmó especialmente la definición del MLNV como *fascismo*, más allá de por las diferencias teóricas, por el hecho de que se instaurase en la sociedad civil la idea de que “contra el fascismo no se puede tener contemplaciones”. En sus debates, consideraron que “el paradigma antifascista sobrevalora la intervención de los políticos y vacía de contenido la iniciativa ciudadana”, fomentando así “un debate político entre nacionalista y no nacionalista, lejos de construir espacios de encuentro”. Otro efecto que consideraron “perverso” de este nuevo discurso fue la “fragmentación de las iniciativas movilizadoras con la inevitable aparición de diferencias entre las víctimas”¹³⁶⁵. Sin embargo, pese a escenificar la fractura la división favoreció que

¹³⁶² Jiménez Sánchez (2011, 20).

¹³⁶³ Adell (2000, 17).

¹³⁶⁴ Documento *Materiales para un debate sobre la situación sociopolítica en Euskal Herria y la deseable aportación de Gesto por la Paz*, que recoge las reflexiones del Foro extraordinario de septiembre de 1998 y la Coordinadora de octubre de 1998 en: X Asamblea General del 10 de enero de 1999, en AGP Cartapacio 033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04/033.06. Entrevista a Txema Urkijo sobre las discrepancias entre Gesto, Foro de Ermua y Elkarri en *El Diario Vasco* 10/04/98.

¹³⁶⁵ Citas en Acta de la Reunión de Coordinadora, 23 de noviembre de 1997, en Pamplona. Se repasó y debatió el *Documento para la reflexión de las líneas prioritarias de actuación de GxP*. El anexo *El trabajo por la Paz en Euskal Herria* después de julio de 1997 les parece insuficiente a algunos, en AGP Cartapacio 028. Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.02//028-25.

nuevos segmentos sociales, que antes no se sentían cómodos en las manifestaciones unitarias con partidos nacionalistas, se unieran ahora a la protesta¹³⁶⁶.

El traslado de la polarización política a la calle, así como la interpretación que desde buena parte de la ciudadanía vinculada al nacionalismo se hizo de estas nuevas organizaciones, fue, también, consecuencia de la procedencia de los miembros del Foro aglutinados en el “sector más intelectual y constitucionalista del PSE-EE”, así como del paso de la organización hacia posturas más próximas al PP cuando el movimiento salió del País Vasco. Según uno de sus fundadores, Iñaki Ezkerra, “era inevitable que el Movimiento Cívico se convirtiera en el nexo y la línea de transmisión ideológica del PP con ese voto prestado del antinacionalismo en el País Vasco y no solo en el País Vasco”. El abandono del PSOE de sus acuerdos en el Gobierno Vasco con el PNV, así como el abandono de la línea de apoyo y negociación entre PP y PNV a nivel estatal creó, según Ezkerra, “un microclima político constitucionalista en el que el Foro de Ermua se encontraba como pez en el agua”¹³⁶⁷. De facto, los partidos políticos empezaron, cada vez más, a mirar con lupa a qué manifestaciones acudían o no.

Pese a la tregua, este fue el momento de eclosión de diversos colectivos ciudadanos preocupados por el papel de los partidos y el Gobierno en la gestión del terrorismo y el posible diseño de su final. En 1998, se creó COVITE, Colectivo de Víctimas del Terrorismo, que aglutinó por primera vez a las víctimas del terrorismo en el País Vasco. Lo impulsaron Carmen y Teresa Díaz Bada, y fue una organización que estuvo muy presente en el panorama público junto a otro colectivo surgido al año siguiente: Basta Ya¹³⁶⁸. COVITE se fundó “ante las expectación creada por el anuncio de la tregua” como iniciativa de las víctimas para reclamar su presencia en el debate público y la necesidad de una reconciliación basada en la justicia. Para ello, consideraban que los terroristas debían reconocer sus delitos, cumplir con la justicia, así como asumir el daño causado y el dolor

¹³⁶⁶ Jiménez Sánchez (2011, 40).

¹³⁶⁷ Ezkerra (2007, 48-49).

¹³⁶⁸ Hijos de Carlos Díaz Arcocha, superintendente de la Ertzaintza asesinado el 7 de marzo de 1988.

infligido. Su manifiesto fundacional concluía con la frase “no queremos ser también víctimas de la paz”¹³⁶⁹.

Mientras que estos colectivos se asentaron y su labor para con las víctimas sigue vigente hoy en día, Foro de Ermua fue perdiendo fuelle en pocos años. Carlos Martínez Gorriarán señala cómo el Foro de Ermua no cumplió con sus expectativas de movilizar a la ciudadanía, por lo que pasó a ser en esencia un foro de intelectuales cada vez más identificados con partidos políticos concretos¹³⁷⁰. Sin embargo, Teo Uriarte señala como problema fundamental el hecho de que estos movimientos no contaron con la comprensión suficiente de parte de la izquierda española, pese a la participación de buena parte del socialismo vasco en ellos. En este tránsito de la izquierda antifranquista, o incluso radical, hacia la defensa del constitucionalismo, Teo Uriarte señala a Mario Onaindia como el caso más llamativo que puede explicar “el de otros muchos militantes antifascistas o intelectuales cercanos al nacionalismo que descubrieron, tras el pacto de Estella y la campaña de asesinatos de políticos constitucionalistas, la necesidad del discurso democrático, asentado sobre la Constitución”¹³⁷¹.

Este tránsito de diversos sectores de la izquierda vasca hacia el constitucionalismo fue más evidente, en lo que se refiere a la movilización social en la calle, con la aparición de Basta Ya, tal como veremos a continuación. Un ejemplo claro de esta adhesión al constitucionalismo lo encontramos, no solo en la figura de Mario Onaindía, sino en general en todo el socialismo vasco. De hecho, sus posicionamientos públicos y su participación activa en el bloque constitucionalista fijó, aún más, la diana de ETA sobre los miembros del partido. Tal como señala Sara Hidalgo “a partir de ahí los socialistas-junto con los miembros del Partido Popular. Comenzaron una dura travesía por el desierto y vieron cómo se iniciaban los años más duros de su militancia”¹³⁷².

¹³⁶⁹ Gorriarán (2007, 86). *El Correo* 26/11/98 y 29/11/98. El *Manifiesto de las víctimas del terrorismo* fue presentado en Donostia el 18 de noviembre de 1999 con la adhesión de 212 familias víctimas del terrorismo de ETA y los GAL. En esta primera comparecencia pública criticaron duramente a la Iglesia vasca y a la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Vasco por no haberse interesado nunca por ellos. El primer encuentro a modo de foro tuvo lugar el sábado 21 en el hotel Goikoa y contó con la asistencia de 63 personas.

¹³⁷⁰ Martínez Gorriarán (2007, 118).

¹³⁷¹ Uriarte (2009, 41).

¹³⁷² Hidalgo (2017, 69).

Como he señalado, la coyuntura de tregua se tradujo para Gesto en la poca asistencia de los grupos a la Coordinadoras y la consiguiente desactivación de su presencia pública. Para finales de 1999 advertían que la tregua había afectado notablemente a la organización y a la implicación de los grupos: “no podemos seguir manteniendo la ficción de que nuestra organización está compuesta por 166 grupos cuando entre ellos existen unas diferencia abismales en cuanto a implicación, e incluso algunos han desaparecido”¹³⁷³. Por primera vez, se hicieron patentes reflexiones intensas sobre la posibilidad de que, en breve espacio de tiempo, Gesto por la Paz no fuera necesario. Destacan las reflexiones de Imanol Zubero, quien en un documento interno apuntaba a la “suspensión cautelar” de la Coordinadora y una despedida en los medios de comunicación con la redacción de un manifiesto y un gran acto en la calle. Además, destacaba la importancia de la *acción* para Gesto y rechazaba la trayectoria de la organización como excusa para perpetuarse¹³⁷⁴.

El debate y las dudas sobre la conveniencia de continuar con la Coordinadora no les abandonaron en más de una década¹³⁷⁵. El efecto psicológico de la tregua relajó la actividad y presencia de los grupos, pero también lo hizo el hecho de que desde la propia organización se considerara que la tregua era “difícilmente reversible”, con lo que creían que “podemos estar ante el final del terrorismo entre nosotros/as”¹³⁷⁶. Temiendo la invisibilización de la organización, fomentaron

¹³⁷³ También, observaron que su papel público en los medios de comunicación se había reducido por la reducción de *gestos*, pese a haber realizado las mismas ruedas de prensa en 1999 que en 1998, en Difusión del mensaje de la organización en 1999, XI Asamblea General en Bilbao, 20 de febrero de 2000, en AGP Cartapacio 934, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04/034-01. Como ejemplo, en abril de 1998 del grupo de San Inazio-Algorta anunció su disolución y pidió que no se les mandara más información. En mayo el grupo de Eskoriaza notificó que no les enviaran *propaganda* porque ya no eran de la Coordinadora en AGP_ES.48020.AGP/006-16 y 21.

¹³⁷⁴ “Consideraría un error mantener en funcionamiento nuestra organización solo para completar, matizar o incluso mejorar el trabajo que ya están haciendo otras organizaciones” en *Una pregunta y una respuesta. Notas para un debate sobre el futuro de Gesto por la Paz* (agosto de 1999), en AGP ES.48020.AGP/008-05. A finales de 1999 se llevaron a cabo dos Foros de Debate sobre el Futuro de Gesto por la Paz, lo que denota la apuesta de la organización por la continuidad de la tregua. Al primer Foro (Bilbao 16/19/99) acudieron 65 personas en representación de 37 grupos. El segundo contó con 30 personas, pero el fin de la tregua cambió el contenido del debate (Vitoria 12/12/99), en AGP Cartapacio 29, Carpeta ES 48.020.AGP/01.01.01.02//029-12 y 13.

¹³⁷⁵ Este titular de *El Diario Vasco* 11/09/99 da cuenta de esa progresiva pérdida de capacidad movilizadora: “Gesto centrará su labor en las víctimas del terrorismo, los presos y en educar para la Paz”.

¹³⁷⁶ Una media de asistencia de 17 grupos en las 4 coordinadoras que se celebran durante 1999. La asistencia solo resultó ligeramente significativa durante los Debates sobre el futuro de Gesto.

actividades de otro tipo, dando paso a campañas en temas como el de los presos, la visibilización de las víctimas del terrorismo o las víctimas de abusos policiales¹³⁷⁷.

Sencillamente, si no había asesinatos, no había *gesto*.

Un ejemplo de la necesidad de mantener la coordinadora sin los *gestos* fue el intenso trabajo realizado a favor del acercamiento de presos durante 1999. En el contexto de un posible final de ETA, vinculado a la tregua, este tema resultó más “comprometido” que nunca. Precisamente, “presos vascos” y “dispersión” se convirtieron en la piedra angular del acercamiento público del PNV a HB y viceversa, provocando, entre otras cosas, la ruptura definitiva del pacto de Gobierno de José María Aznar con los jeltzales¹³⁷⁸. Tal como señala Josu Ugarte, tras el pragmatismo inicial que había regido la relación PP y PNV en la primera legislatura de Aznar, la colaboración de ambos partidos se liquidó por una estrategia de fondo incompatible ya que “ambos obtenían su capital electoral de ETA: uno acogiéndolo y el otro combatiéndolo”¹³⁷⁹. Según indica Iñaki Anasagasti, por entonces portavoz del PNV, la relación entre José María Aznar y Arzallus terminó de dinamitarse en la manifestación por el acercamiento de los presos de enero de 1999, que aunó, entre otros a PNV y HB, y que, según Anasagasti, el presidente José María Aznar “consideró una traición”¹³⁸⁰.

Esta manifestación también puede interpretarse como un punto de inflexión en Gesto por la Paz, cada vez más desubicado en la nueva dinámica post-Ermua.

¹³⁷⁷ Creían que la falta de *gestos* producía descohesión entre los grupos, y que la labor de Gesto debía ser seguir siendo “plural e independiente” en *La tarea de Gesto por la Paz*, AGP, X Asamblea General del 10 de enero de 1999, en AGP Cartapacio 033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-06. Expresaron, también, la necesidad de trabajar sobre la reconciliación y las víctimas. Varios grupos plantearon la necesidad de transmitir el mensaje de que si se rompe la tregua la culpa es de ETA y que la sociedad no plantee la vuelta al asesinato como justificable por la actitud de los partidos políticos. Destacaron además la necesidad de denunciar la violencia callejera y las amenazas pese a la tregua. En 1999, elaboraron dos documentos claves sobre la “Situación de las víctimas de violencia” y sobre la “Situación de presos y presas por delitos de terrorismo”. *El País y El Correo* 11/01/99: “Gesto centrará su labor en las víctimas del terrorismo, los presos y en educar para la paz”.

¹³⁷⁸ Este tema sobrevoló toda la legislatura estatal con continuos enfrentamientos entre el PP y el PNV. El Gobierno recibió en diversas ocasiones a la Comisión de Derechos Humanos creada en el Parlamento Vasco que, por ejemplo, pidió, una semana antes del asesinato de Miguel Ángel Blanco, la concesión del tercer grado penitenciario a 23 presos de ETA y 4 comunes que habían cumplido las $\frac{3}{4}$ partes de su condena, con el apoyo inesperado del PSOE y del PNV, HB, EA, IU-EB, y UA en *El Diario Vasco* 01/07/97.

¹³⁷⁹ Ugarte (2017, 255).

¹³⁸⁰ “HB jamás agradeció aquella toma de postura del PNV “. Blog personal de Iñaki Anasagasti: [http://blogs.deia.com/anasagasti/2012/01/06/José María Aznar-rompio-con-arzalluz-por-la-manifestacion-de-enero-de-1999/](http://blogs.deia.com/anasagasti/2012/01/06/José_María_Aznar-rompio-con-arzalluz-por-la-manifestacion-de-enero-de-1999/), consultado 15/04/17. Manifestación «Por los derechos de los presos vascos» en *El País* 10/01/99 y *El Correo* 10/01/99.

Contra todo pronóstico la marcha unió por primera vez a Herri Batasuna y Gesto detrás de una pancarta. Durante 1997 y 1998, Gesto había llevado a cabo una importante campaña por el acercamiento de los presos de ETA al País Vasco, con la que, además de concienciar a la ciudadanía de los derechos de este colectivo, pretendían hacer patente su crítica al entorno del MLNV por la utilización política de los reclusos¹³⁸¹. Resultado de la participación de Gesto en esta manifestación fue la negativa de PP y UPN a acudir a la convocatoria anual de la Coordinadora en enero de 1999, por la “equidistancia mantenida entre víctimas y presos” y el deseo de una alusión “más expresa a las víctimas” en la convocatoria del 30 de enero¹³⁸².

Precisamente, la participación junto a HB en un acto en el que claramente se utilizaba políticamente a los presos denota la encrucijada en la que se encontró Gesto en aquellos años y cómo su discurso ético a favor de la vida se vio sobrepasado por el contexto social, ya que finalmente se vieron marchando junto a HB y todos los firmantes del Pacto de Lizarra¹³⁸³. El problema no fue tanto la reivindicación del acercamiento de los presos, sino el apoyo a un acto marcadamente nacionalista, en el que de forma esquizofrénica por parte de HB se pedía que “los presos no sean instrumentalizados” mientras se habían convertido en una de las puntas de lanza de una teórica “salida” negociada al «conflicto»¹³⁸⁴. La utilización de este colectivo por HB, y el doble rasero para con la violencia, fue evidente, por ejemplo, esa misma semana cuando fue atacada la casa cuartel de Getxo y un guardia civil fue atacado con un cóctel molotov en las inmediaciones de la casa cuartel de Éibar. Ninguno de los dos actos recibió condena alguna por parte

¹³⁸¹ Informe de Comisión de presos y detenidos (Informe de Actividades y Comisiones) en Documento para la reflexión sobre las líneas prioritarias de actuación de Gesto por la Paz, en AGP Cartapacio 033, Carpeta Es.48020.AGP/01.01.01.04/033-05.

¹³⁸² *El Diario Vasco* 30/01/99. El mismo periódico cifra la marcha, según fuentes de la Policía Municipal, en unas 4.000 personas, lo que da cuenta del descenso de capacidad movilizadora de la organización aunque hay que tener también en cuenta el contexto de tregua.

¹³⁸³ En Nota de Prensa: “Los motivos que nos impulsan a apoyarla no tienen nada que ver con actitudes frentistas, divisiones entre nacionalistas y no nacionalistas, determinados atrincheramientos estratégicos, y porque una reivindicación en clave ética y humanitaria debe estar por encima de otras consideraciones” (07/01/99). Orden del día Comisión Permanente: no hay que dar explicaciones porque el acercamiento es algo que ellos reclaman desde hace años. En la reunión de Permanente de 13 de enero de 1999 criticaron, sin embargo, el desarrollo de la manifestación en tanto que no se hizo esfuerzo porque fuera plural, sólo había una pancarta y el protagonismo de Lizarra era incuestionable. A su vez, HB profirió gritos que consideraron inaceptables, en AGP ES.48020.AGP/007-12.

¹³⁸⁴ *El Correo* 10/01/99. En 1995, expusieron su posición frente a la dispersión de presos etarras en el documento *El trabajo por la Paz de Euskal Herria, situación actual y propuesta de futuro*; que completaron en 1999 con el documento *Gesto por la Paz ante la situación de presos y presas por delito de terrorismo*.

de HB, por el contrario, Arnaldo Otegui aseguró que estos ataques estaban provocados por la existencia “de problemas como el de los presos”¹³⁸⁵.

El final de la tregua lanzó a la Coordinadora a realizar *gestos* y reiniciar la movilización ciudadana tras más de un año sin concentraciones silenciosas. Ante tal horizonte destacaron “la necesidad urgente de conocer cuáles son las fuerzas de la Coordinadora” y de “resituarnos ideológicamente en un lugar que, hasta hacía poco ocupábamos en solitario”. Para Gesto, su señal de identidad era “un discurso claro en favor de la integración, del entendimiento entre nacionalistas y no nacionalistas, la necesidad de reconocer que el oponente político también está contra la violencia, en definitiva, un mínimo consenso ético”. Sin embargo, las fuerzas de la Coordinadora habían mermado. El parón de la tregua había desactivado de forma evidente a muchos grupos que nunca volvieron a reincorporarse a la organización, “porque el ayuntamiento de su localidad ha comenzado a hacer concentraciones unitarias”¹³⁸⁶. De aquellos 160 grupos existentes en los noventa, en el año 2000 la organización contabilizó unas 129 concentraciones silenciosas, aunque eran conscientes que no todas ellas significaban la existencia de un grupo real. De todas formas, solo 75 contestaron a la encuesta de la organización, por lo que en total estimaron que se mantenían unas 8.000 personas realizando los *gestos* de forma habitual.

8.3. El nuevo estilo de movilización: Basta Ya y las grandes manifestaciones por la Libertad.

La cada vez más crispada situación política, las elecciones generales y especialmente los atentados de ETA en un “último ciclo importante de violencia”, convirtieron los años 2000-2001 en unos años llenos de tensión que se escenificó en la polarización de la movilización ciudadana¹³⁸⁷. Fueron años especialmente

¹³⁸⁵ *El Diario Vasco* 08/01/99.

¹³⁸⁶ Informe valoración de actividad de año 2000 en XII Asamblea General, en Bilbao a 14 de enero de 2001, en AGP Cartapacio 034, Carpeta Es.48020.AGP/01.01.01.04//034-02.

¹³⁸⁷ Sánchez-Cuenca (2009c, 132-133).

sangrientos, con 23 y 15 víctimas mortales respectivamente, muchas de ellas políticos, lo que favoreció un uso cada vez más partidista de las víctimas¹³⁸⁸.

ETA abandonó la tregua, iniciada tras el Pacto de Lizarra, el 28 de noviembre de 1999, usando como pretexto el hecho de no haber avanzado lo suficiente “en la construcción nacional” y la “indefinición” a la que el proyecto del PNV y EA había llegado¹³⁸⁹. Señalaron, además, que a pesar de ciertos avances en la construcción nacional como la creación de la Asociación de Municipios Vascos (Udalbiltza), el proceso se había roto por “la presión ejercida por España y Francia al PNV y EA”¹³⁹⁰. Pese a los llamamientos de los firmantes del Pacto de Lizarra para que ETA anulara esta decisión, ETA volvió a la armas. Únicamente Euskal Herritarrok se desmarcó de las peticiones de PNV e IU-EB afirmando, a través de su portavoz Arnaldo Otegui, que:

Sería una “injusticia” pedir a ETA que no vuelva a las armas, ya que esto sería “dirigir la presión a una organización (ETA) que ha mantenido 14 meses de tregua frente a dos estados (España y Francia) que han mantenido una posición de absoluto sabotaje a la iniciativa política que ETA adoptó en su momento”¹³⁹¹.

La ruptura de la tregua se materializó, en enero del año 2000, con el asesinato en Madrid de Pedro Antonio Blanco, teniente coronel del ejército. El asesinato fue respondido en la capital con una gran manifestación bajo el lema «Por la Paz y la Libertad, ¡Terrorismo No!»¹³⁹². Para Gesto, el asesinato del coronel Blanco marcó la vuelta automática las concentraciones silenciosas, pero los *gestos* comenzaron a registrar algunos incidentes por la presencia de militantes o miembros de los llamados partidos nacionalistas¹³⁹³. No todos se encontraban a gusto compartiendo espacio, juntos tras la pancarta y manteniendo el silencio.

La tensión empezó a escenificarse con la polarización de las manifestaciones frente al terrorismo que, a diferencia de en la década anterior, ahora parecían

¹³⁸⁸ López Romo (2015), Castells y Rivera (2015).

¹³⁸⁹ *El Diario Vasco* 28/11/98.

¹³⁹⁰ *El País* 29/11/98, p. 20. Llera (2003).

¹³⁹¹ *El Mundo* 01/12/99.

¹³⁹² Esta manifestación es señalada por Adell (2005) como una de las 6 manifestaciones del “millón” en la capital entre 1981-2004. *El País* 22/01/00 y *El País* 24/01/00, más de un millón de personas en Madrid, bajo el lema «Por la Paz y la Libertad. Terrorismo no». La manifestación fue unitaria, los políticos se situaron en primera fila, y fue apoyada por la AVT y la OJE (Organización Juvenil Española). Entre los gritos más frecuentes se coreó « ¡ETA escucha, así es como se lucha!».

¹³⁹³ Por primera vez en su historia, durante 1999 y como consecuencia de la tregua, Gesto por la Paz no convocó ningún *gesto*.

multiplicarse. Ante este panorama, en Gesto por la Paz fueron plenamente conscientes de que su papel esencial como agente de movilización ya estaba hecho y que la movilización no dependía de su organización¹³⁹⁴. De hecho, para el cambio de siglo, tal como señala Raúl López, la movilización social era constante. Desde el año 2000 “absolutamente todos los atentados fueron contestados con movilizaciones masivas”. No solo por las acciones de Gesto por la Paz o las organizaciones pacifistas clásicas, sino por las instituciones y organizaciones de la sociedad civil¹³⁹⁵.

Poco después del atentado contra Pedro Antonio Blanco surgió el colectivo Basta Ya impulsado, al igual que Foro de Ermua, por profesores e intelectuales vascos. Entre ellos destacaron Fernando Savater o Agustín Ibarrola, comprometidos anteriormente con el rechazo al terrorismo¹³⁹⁶. Basta Ya siguió la esencia del Foro de Ermua al constituirse “contra ETA”, pero aún de forma más beligerante destacó su deseo de constituirse “contra el nacionalismo obligatorio”. El objetivo de la plataforma no fue el de crear opinión, tal como consideraron que estaba haciendo el Foro de Ermua, sino conformar un colectivo “netamente activista”: contra el terrorismo, a favor de las víctimas, los amenazados y a favor del Estatuto y la Constitución¹³⁹⁷.

La *Plataforma Cívica Basta Ya*, heredera de aquella manifestación del año 1995 ante la sede de HB tras el asesinato Gregorio Ordoñez (en cuanto a la presencia de algunos de sus fundadores), estaba integrada por 8 colectivos con

¹³⁹⁴ El grupo Itaka, cuyo valor simbólico es innegable, señaló que el papel de Gesto estaba hecho: “La movilización ha sido lo que nos ha hecho Gesto (...) La movilización nos ha constituido, es verdad que somos más que eso, somos mensaje, doctrina, organización. Pero Gesto no sería nada sin la movilización”, pero el mensaje o al opinión de Gesto “No va a concitar ni los consensos sociales ni la movilización que lográbamos al defender la vida humana”, en XI Asamblea General Ordinaria, Bilbao 20 de febrero de 2000, en AGP Cartapacio 034, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//034-01.

¹³⁹⁵ López Romo (2015, 93).

¹³⁹⁶ Otros de sus impulsores más destacados fueron Maite Pagazaurtundua, Rosa Díez, Arcadi Espada, Jon Juaristi, María San Gil o Consuelo Ordóñez.

¹³⁹⁷ Martínez Gorriarán (2007, 119). Sobre cómo surgió la organización desde sus protagonistas ver Savater(2002), y Martínez Gorriarán (2003; 2007) para el tránsito de las movilizaciones pacifistas a las movilizaciones constitucionalistas y la posterior formación del partido político Unión Progreso y Democracia (UPyD). Los miembros fundadores de UPyD estuvieron directamente implicados en la iniciativa cívica; Martínez Gorriarán y Arteta (2003). Sobre la irrupción de la figura del intelectual en la movilización ver “Un intelectual pide disculpas” de Santos Juliá, en *El País* 15/10/00. Para Martínez Gorriarán (2007, 110) la influencia y el papel de los intelectuales consistió básicamente en el “impulso publicitario al movimiento cívico” y proporcionó “un discurso rico y bien argumentado”.

distinto peso en la Plataforma: Foro de Ermua, COVITE, Movimiento contra la Intolerancia, Fundación Gregorio Ordoñez, Fundación Alzate, Grupo por la Paz Irún-Hondarribia y Denon Artean. Se presentó en febrero y marzo del año 2000, en Donostia y Bilbao respectivamente, bajo la convicción de que:

Las libertades elementales están en peligro en el País Vasco, especialmente para los ciudadanos no nacionalistas, debido al terrorismo y a la debilidad de las autoridades autonómicas vascas que, a pesar de contar con los instrumentos políticos y policiales necesarios, no han sabido garantizar en estos últimos años los derechos humanos y las libertades básicos¹³⁹⁸.

Sus impulsores pusieron de manifiesto una realidad callada en la sociedad vasca: los objetivos de ETA solo de forma excepcional habían sido personas nacionalistas. En este sentido, pese a que el terrorismo afectaba o repercutía a buena parte de la sociedad, los principales amenazados y asesinados eran los no-nacionalistas. Eran también, según indican diversos estudios y encuestas, los que vivían con más miedo¹³⁹⁹. Mucho más desde mediados de los años noventa, cuando con “el objetivo de profundizar todo lo posible en la brecha entre nacionalistas y no nacionalistas ETA comenzó a matar a representantes políticos no nacionalistas”¹⁴⁰⁰.

En este contexto, el proyecto de Basta Ya no se presentó como de izquierdas o de derechas, sino que se articuló como una acción colectiva impulsada desde un espectro amplio no nacionalista. Según señala uno de sus fundadores, se trataba de un heterogéneo colectivo intelectual y político en el que “el antinacionalismo militante era el cemento”¹⁴⁰¹. Según otra de sus impulsoras, Maite Pagazaurtundua, “nuestro discurso significaba el fin de sus días, porque se terminaba el oxígeno y la impunidad ambiental en la que vivían si se hacía caso a lo que estábamos denunciando... éramos la piedra angular para el fin de ETA”¹⁴⁰². La denuncia contra lo que denominaron el “nacionalismo obligatorio” pretendía señalar la equidistancia y a veces complicidad con la que operaba buena parte del nacionalismo considerado no radical, al compartir discurso e identidad con los ejecutores de la violencia y sustentar a través de cierto lenguaje teorías como la del «conflicto vasco».

¹³⁹⁸Comunicado de *¡Basta Ya!*, octubre de 2000.

¹³⁹⁹ Tal como señalan Leonisio y Llera (2017) tras la firma de Lizarra y el fin de la tregua, un 70% de los vascos percibía miedo a participar en política, pero no incidía de forma pareja en toda la sociedad. Entre 1995-2011, los votantes del PP percibían tres veces más miedo que los de la “izquierda abertzale” y los del PSE el doble que los votantes del PNV.

¹⁴⁰⁰ Sánchez Cuenca (2009c, 131-132).

¹⁴⁰¹ Martínez Gorriarán (2007, 112).

¹⁴⁰² Maite Pagazaurtundua en Iglesias (2009, 574-75).

Por ello, uno de los ejes de Basta Ya fue el señalamiento no solo del nacionalismo radical tradicionalmente vinculado a la “izquierda abertzale”, que siempre había apoyado públicamente el terrorismo, sino también del conocido como nacionalismo democrático (PNV). La crítica al PNV y al nacionalismo en general se articuló a partir de la premisa expuesta, entre otros por Aurelio Arteta, de que los objetivos políticos del nacionalismo eran *per se*, y de forma inevitable, los que conducían a la violencia por su carácter etnicista y contrario a la democracia, derivado de estar basados en la autodeterminación del pueblo y no en la voluntad libre del ciudadano¹⁴⁰³. Aurelio Arteta invalidaba en su discurso la separación clásica de fines y medios, tal como venía haciendo Gesto por la Paz, al sostener que la violencia es en política un medio al servicio de unos fines. Según señalaba Arteta, si esos fines son injustos solo hace más reprobable los medios de que se sirve. Carlos Martínez Gorriarán, destacado activista de Basta Ya, añadía al respecto que, a diferencia del pacifismo centrado en la “corrección de los métodos”, ellos denunciaban los objetivos políticos de la acción¹⁴⁰⁴.

Frente a la tradicional separación que Gesto por la Paz había articulado entre conflicto político y conflicto violento, Basta Ya tendió a resaltar que el terrorismo era parte sustancial de un proyecto político compartido por todos los nacionalistas, tanto los radicales como los hasta entonces considerados demócratas, y que ello se había evidenciado en la firma conjunta de Lizarra. De este modo desechaban la existencia de un nacionalismo vasco democrático al entender que no sólo eran cómplices de los terroristas, sino que su proyecto político era en sí mismo anticonstitucional y marcadamente etnicista.

Tal como señalan Alejandro Quiroga y Sebastián Balfour a propósito del nacionalismo español y los denominados nacionalismos étnicos, “ambas partes consideran la identidad del otro como inventada y la suya como real”. De tal modo que grupos como Basta Ya definieron, desde legítima reivindicación de la existencia de una identidad no nacionalista en el País Vasco, a los nacionalistas periféricos como “arcaicos, tribales, xenófobos, antimodernos o totalitarios”,

¹⁴⁰³ Ver *El País* 10/04/97 “Medios terroristas, fines nacionalistas”. Antes de cumplir un año el Colectivo Ciudadano recibió el Premio Sarajov a los Derechos Humanos del Parlamento Europeo. En su recogida, Fernando Savater destacó “clima político del cual son en parte responsables las autoridades nacionalistas que gobiernan el país desde hace más de 20 años”, en *El País* 14/12/01.

¹⁴⁰⁴ Martínez Gorriarán (2007, 71). Ver también Azurmendi (2004).

asumiendo la propia identidad como válida¹⁴⁰⁵. La representación del nacionalismo, incluso el moderado, como “antidemocrático, retrógrado y etnicista” retroalimentó y fortaleció la identidad propia como “democrática, moderna y cívica”, ayudando a reforzar una identidad española contemporánea que, según Alejandro Quiroga y Sebastián Balfour, se ha construido esencialmente “por el contraposición a la del nacionalismo periférico”¹⁴⁰⁶. Según Xosé Manoel Núñez Seixas, una visión de España que niega la posibilidad de otras interpretaciones sobre la realidad nacional es, en sí misma, una visión nacionalista. A tal efecto, el constitucionalismo era un nacionalismo español cuya “orientación democrática se caracteriza por una gran diversidad interna”, aunque sea habitual que un nacionalismo no se reconozca como tal por considerar natural la nación propia y antinatural la ajena¹⁴⁰⁷.

El nacimiento de Foro de Ermua y de Basta Ya se enmarca en un contexto nacional de hastío y “rebelión” política contra el dominio institucional de los partidos nacionalistas desde la instauración de la democracia. Así pues, de forma paralela a la aparición del constitucionalismo vasco se creó en Cataluña el Foro Babel, en 1997; Convivencia Cívica Catalana, en 1998; y más tarde el proyecto antinacionalista de Ciutadans de Catalunya (2005). Este último terminó casi convergiendo con el partido político surgido de Basta Ya (UPyD)¹⁴⁰⁸. Recientemente, en el contexto del denominado *procés* impulsado por el bloque nacionalista del parlamento de Cataluña en 2017 (Esquerra Republicana y Partit Democràtic de Catalunya), Ciutadans/ Ciudadanos (C's) se ha alzado como la primera fuerza política del Parlamento catalán con un programa contra el nacionalismo catalán basado en el constitucionalismo. Ante los intentos de activar

¹⁴⁰⁵ Quiroga y Balfour (2007, 195). En 2003 Basta Ya inauguró un foro de debate sobre el nacionalismo etnicista bajo el título *Nacionalismos contra Europa. Por una Europa de los ciudadanos*, en el que se presentó el libro del colectivo *Basta Ya. Contra el nacionalismo obligatorio*.

¹⁴⁰⁶ Quiroga y Balfour (2007, 264) y Núñez Seixas (2013). Entra en juego la distinción entre el denominado nacionalismo cívico y el nacionalismo étnico, aunque tal como señala Núñez Seixas (2004) lo más común es una combinación de ambos tipos. Sobre estos conceptos y su debate internacional ver: Hobsbawm (2000b; 2000a), Gellner (2008), Anderson (2005) o Billig (2006).

¹⁴⁰⁷ Núñez Seixas (2004, 49).

¹⁴⁰⁸ Manifiesto *Por un nuevo partido político en Cataluña* (07/06/05). Se constituyó a partir de un grupo de intelectuales que consideraban a Pascual Maragall (PSC) demasiado próximo al nacionalismo, así como por la escasa fuerza del PP en la comunidad. Actualmente se denomina Ciudadanos (C's), liderado por Albert Rivera quien no formaba parte del núcleo impulsor y llegó a la presidencia en el primer congreso a partir de la elección abierta entre afiliados. Había sido alumno del catedrático Francesc Carreras fundador de la iniciativa.

el proceso de independencia en Cataluña, pero en un marco en el que nunca se ha utilizado la violencia para tales fines, el constitucionalismo ha resurgido con fuerza para ejercer, de nuevo, de eje unificador frente a los partidos nacionalistas.

Como he señalado antes, el objetivo de estas líneas es analizar en qué medida la división en la esfera política del nacionalismo/no-nacionalismo, la quiebra “del mito de la necesidad del PNV para la solución del problema vasco”, el “descubrirse la posibilidad de que el propio PNV fuera parte del problema” y la aparición del constitucionalismo y de los grupos cívicos tuvo su reflejo en ámbitos como la acción colectiva, concretamente en las manifestaciones de rechazo a ETA¹⁴⁰⁹.

En esencia, Basta Ya continuó con la dinámica planteada desde Foro de Ermua en cuanto a la “necesidad” de nuevo estilo de movilización. Así lo expresó uno de sus miembros fundadores, Carlos Martínez Gorriarán, para quien era un “error despolitizar la lucha por la paz” creyendo que “así esta era más universal y apartidaria, desinteresada y generosa”¹⁴¹⁰. El paso de situarse como “no-nacionalistas” a autodefinirse como “constitucionalistas” les permitió dejar de definirse “en negativo” y crear “un sujeto con un proyecto político y cívico articulado, alternativo a la tribu nacionalista”¹⁴¹¹. Tal como recuerda Cristina Cuesta, para los integrantes y simpatizantes de Basta Ya “lo novedoso fue la defensa del Estado de Derecho, y en nuestro caso, la defensa del Estatuto, y la Constitución”¹⁴¹². Tras años de trabajo, Denon Artean se fue diluyendo en Basta Ya por la participación de muchos de sus integrantes en sus manifestaciones. Hubo algunas excepciones. Por ejemplo, Iñaki García volvió a colaborar con Gesto por la Paz cuando éstos desaparecieron:

En un momento dado las concentraciones [de Denon Artean] en la plaza Gipuzkoa las empieza a hacer *¡Basta Ya!*, y ahí está un poco oscuro (...) En los orígenes de *¡Basta Ya!* había un componente de denuncia pública de la connivencia con el terrorismo a una formación política, de ahí el nombre. Mucha gente de Denon Artean se integró en aquello porque consideró que era un paso necesario (...) El secuestro de Miguel Ángel Blanco, las movilizaciones, y yo creo que toda esa vorágine acabó con Denon Artean y trajo lo de *¡Basta Ya!* (...) Yo fui a la concentración de la sede de HB y fue lo

¹⁴⁰⁹ Uriarte (2009, 40).

¹⁴¹⁰ Carlos Martínez Gorriarán, “¿En silencio o a voz en grito?” en *Bake Hitzak* nº 39 (2000). Otro análisis sobre los diferentes estilos de movilización de Basta Ya y Gesto del periodista José Luis Barbería en *El País* 29/04/01 “Activistas contra el miedo”.

¹⁴¹¹ Martínez Gorriarán (2007, 111) y Montero (2007, 68).

¹⁴¹² Entrevista a Cristina Cuesta (nº 20).

primero y lo único que he hecho con la gente de *¡Basta Ya! (...)* En realidad fue porque me fui a Navarra a vivir, pero me vino de perlas, porque la deriva que tuvo *¡Basta Ya!* fue... *¡Basta Ya!* ha sido monopolizado por gente que en la década de los ochenta no hacía absolutamente nada, que no estaba, que monopolizó *¡Basta Ya!* acusándonos de melifluos y no sé qué más, y que lo ha transformado en un grupo de planteamientos antitéticos con lo que era el nacimiento del Movimiento por la Paz en Euskadi, antitéticos¹⁴¹³.

Al igual que había pasado con el Foro de Ermua, hubo un intenso rife-rafe entre algunos representantes de Basta Ya (algunos de ellos miembros del Foro de Ermua previamente) y de Gesto por la Paz, a tenor de la defensa de sus estilos de movilización¹⁴¹⁴. Ambos colectivos consideraban su repertorio de acción y su discurso como el más adecuado. Por ejemplo, Gesto por la Paz reflexionó de forma interna sobre la crítica que estos colectivos ejercían hacia el nacionalismo:

Su primera crítica a la violencia, la acompañan siempre con una crítica al gobierno nacionalista, lo que favorece que se establezcan vinculaciones simplistas entre violencia y nacionalismo, que encuentran una gran acogida en determinados medios de comunicación. En el supuesto de que el Gobierno Vasco fuese liderado por una opción no nacionalista y por desgracia continuara la violencia de ETA, el Foro de Ermua estaría obligado a modificar su discurso. En cambio, Gesto por la Paz tendría que continuar, y también por desgracia, con el mismo discurso¹⁴¹⁵.

En cuanto a los miembros de Basta Ya, Aurelio Arteta consideró que los grupos pacifistas habían caído en la “trampa” de anteponer el juicio moral al político, y estimó que “el credo pacifista” era válido para la conciencia individual, pero que la respuesta “a la violencia absolutamente injustificable no es el silencioso pacifismo, sino la deliberación pública de sus postulados y el uso de la violencia legal”¹⁴¹⁶. De igual modo, Carlos Martínez Gorriarán condenó “la facilidad con la que la coordinadora pacifista adoptaba tópicos, argumentos y símbolos nacionalistas”, señalándolo como un factor que “comenzó a escamar a muchos constitucionalistas”. Ambos autores condenaron la “perversión del lenguaje” y la

¹⁴¹³ Entrevista a Iñaki García (nº 21),

¹⁴¹⁴ Aurelio Arteta publicó en *El Correo* “Gesto ¿por qué paz?” en contestación al artículo de Ana Rosa Gómez Moral escrito en *Bake Hitzak* nº 45 (2002) “Contra todas las muertes”. Otros miembros de Gesto por la Paz como Jesús Herrero, Vicente Carrión o José Luis Zubizarreta contestaron a las tesis de Arteta en *Bake Hitzak* nº 47 (2002).

¹⁴¹⁵ Documento interno (26/06/00): *Sobre Basta Ya/ Foro de Ermua (¿Qué hacer?)*.

¹⁴¹⁶ Arteta(1998, 25).

connivencia con “el discurso del miedo” en el que situaban al pacifismo¹⁴¹⁷. Por su parte, Demetrio Velasco afirmaba que lo que iba a dividir la movilización social en la calle no era el repertorio de acción de las organizaciones, sino “la forma en que se sitúen ante el proyecto nacionalizador de la sociedad vasca que el nacionalismo en el poder está dispuesto a llevar adelante, cueste lo que cueste”. Por ello, entendía que:

Si la actitud de Gesto por la Paz va a orientarse hacia la neutralidad ante dicho proceso, quizá muchos como yo nos preguntemos si lo que, durante un tiempo, ha sido un instrumento necesario y útil no ha empezado ya a convertirse en algo históricamente insuficiente¹⁴¹⁸.

La principal consecuencia de estos nuevos planteamientos en la movilización social contra el terrorismo fue la polarización resultante de la crítica al nacionalismo como ideología política y, en consecuencia, como sentimiento identitario¹⁴¹⁹. Pese a que el objetivo de los constitucionalistas movilizados en torno a Basta Ya no era negar la identidad nacionalista, sino destacar su complicidad con la violencia, el traslado de estos postulados a la calle fue más complicado. La crítica de los constitucionalistas a la política mantenida por el PNV fue aprehendida por buena parte de la sociedad nacionalista como una crítica a una política nacional, pero también como un ataque a la propia identidad. Además, la defensa de una determinada visión de la Constitución y el Estado Español (una e indivisible) por parte de colectivos como Basta Ya implicó la defensa de una determinado concepto de nación¹⁴²⁰. Resultado de esa vinculación fue el hecho de que “levantar la bandera

¹⁴¹⁷ Arteta (1998). Gorriarán (1998) parece situar a Gesto por la Paz como productor de una retórica equidistante (discurso del miedo) cuasi de la mano del denominado “tercer espacio”(Elkarri). Ver también Calleja (2004).

¹⁴¹⁸ Demetrio Velasco en *El Diario Vasco* 12/12/03, “¿El pacifismo apolítico de Gesto por la Paz?”.

¹⁴¹⁹ Arteta (1998, 59) señala que la nación, en tanto que lugar, contexto histórico y tradiciones en las que nacemos, conforma parte de nuestra identidad personal, pero que el problema se plantea “en caso de que ese sentimiento nos conformara del todo”. Sin embargo, pese a su llamada desde la filosofía a poner por delante la reflexión frente a las emociones, estas juegan un papel fundamental en nuestra identidad personal, Elster (2001, 2002). Según Onaindia (1995, 67) el problema de fondo fue que los nacionalistas siempre habían confundido “los sentimientos de pertenencia a un determinado país con unos principios políticos concretos”.

¹⁴²⁰ La Constitución señala en su artículo 2 “la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles”, pero a su vez prevé un camino legal para la derogación de cualquiera de sus artículos, por lo que la el texto constitucional puede y debe reclamarse como marco común de actuación, pero no como un texto sagrado e inamovible. Tal como señala Recalde (2007) este es uno de los conceptos fuertes de la Constitución, “no es que la unidad no pudiera disolverse, sino que, si se disolviera, estaríamos ante otra constitución del Estado”.

de la Constitución en Euskadi fue levantar una bandera que la mitad de la población no hizo suya”, pese a que sí fue efectivo en el resto del Estado que había permanecido hasta la fecha relativamente ausente de las movilizaciones masivas contra ETA¹⁴²¹. Lo cierto es que mientras en los años ochenta el clima emocional había sido el de miedo, en estos momentos podemos afirmar que el clima emocional predominante en Euskadi fue el de crispación, en tanto que reflejo de la situación sociopolítica¹⁴²².

El preludeo de la escalada de tensión en las movilizaciones fue la manifestación convocada por Basta Ya en Donostia, el 19 de febrero del 2000. El lema elegido, «Basta Ya. ETA no», pretendía señalar, en un momento de fin de tregua, que no pedían nada a ETA ni pretendían un diálogo con los terroristas. El objetivo de la convocatoria era reivindicar “el derecho a defender ideas distintas a las abertzales sin padecer agresiones ni marginación” y denunciar la “limitación de libertades” padecida por los no nacionalistas¹⁴²³. El PNV no secundó la manifestación y la “izquierda abertzale” llamó al boicot. Por su parte, Gesto emitió un comunicado criticando el lema y estilo de la convocatoria, lo que acrecentó el enfrentamiento dialéctico con los miembros de Basta Ya. Por ejemplo, Carlos Martínez Gorriarán señaló que lo que no había gustado a Gesto eran “las críticas a las instituciones autonómicas gobernadas por los nacionalistas implícitas en la exigencia de seguridad para los no nacionalistas” y reafirmó su posición de que “las movilizaciones por la paz tienen que ser, a nuestro juicio, movilizaciones sociales por la *libertad* política aquí, ahora y para todos. Que sean silenciosas o no es secundario”¹⁴²⁴. Tal como señalaba Fernando Savater, el hecho de “pegar cuatro

¹⁴²¹ Frase de Santiago González, como moderador de mesa redonda (*Jornada sobre el constitucionalismo vasco*. 2007, 225)

¹⁴²² Me refiero al *clima emocional* predominante, no a las emociones personales ni a las realidades de miedo y amenaza que sufrían ciertas personas y colectivos. “El clima es construido socialmente, por lo que independientemente de los sentimientos personales del individuo, este se percibe como algo que existe”, en Techio, Zubieta et al (2011, 115).

¹⁴²³ *El Mundo* 15/02/00, p. 9. *El País* 20/02/00 señala que “los enfrentamientos verbales se recrudecieron cuando la marcha pasó ante la catedral del Buen Pastor, en cuyo interior el ex obispo de San Sebastián celebraba una misa de despedida (a la que acudía el lehendakari): «Sal Setién, sal aquí» o «Ibarretxe no se moja». Jon Juaristi sobre la manifestación en *El País* 19/02/00, Imanol Zubero en *Bake Hitzak* n^o 39 (2000) o *El País* 28/02/00, y Martínez Gorriarán (2007, 122-25).

¹⁴²⁴ Carlos Martínez Gorriarán, “¿En silencio o a voz en grito?”, en *Bake Hitzak* n^o 39 (2000). Otras críticas de Basta Ya a Gesto por la Paz por no secundar la manifestación del 19 de febrero, Mikel Iriondo, Carlos Martínez Gorriarán y Fernando Savater en *El Correo* 1, 2 y 5/03/00.

gritos en la calle” podía incluso evitar el enfrentamiento violento, ya que era un modo de protesta, pero además un acto de liberación personal, un acto de desagravio ante años de impotencia: “no soy un franciscano y tampoco me considero pacifista. Soy un ciudadano cabreado que está dispuesto a salir a la calle. Si hay gente que sale para jalearse a los asesinos yo saldré para insultar a los que lo hacen”¹⁴²⁵.

El episodio más claro de que la protesta contra el terrorismo se estaba polarizando, así como de la reacción beligerante del nacionalismo democrático frente a las críticas ejercidas por los constitucionalistas, fue el funeral de Fernando Buesa. El portavoz socialista en el Parlamento Vasco fue asesinado con un coche bomba junto a su escolta Jorge Díez, el 22 de febrero de 2000, en plena campaña electoral¹⁴²⁶.

La escenificación de la fractura social articulada en torno a los dos ejes se produjo en dos fases, primero en su funeral y luego en la manifestación de repulsa por el asesinato. El sepelio en Vitoria, el día 23 de febrero, fue la viva imagen de la crispación que marcó esos años. Congregó a más de 60.000 personas en una “tensa manifestación”, realmente un cortejo fúnebre, en la que se increpó fuertemente a Juan José Ibarretxe a la entrada de la Catedral vitoriana, así como al presidente del PNV Xabier Arzallus por su ausencia¹⁴²⁷. Tal como recuerda el ex lehendakari Ardanza:

Entramos y, según voy avanzando, empieza la gente a gritarme «¡Ardanza vuelve!» «¡Ardanza vuelve!». Yo me sentí muy incómodo (...) En cuanto a Ibarretxe, le sacan del funeral por otra puerta porque si no la gente se le echaba encima¹⁴²⁸.

El 26 de febrero se realizó una manifestación de repulsa al asesinato, también en Vitoria, que congregó a más de 100.000 personas. En realidad no fue una, sino tres manifestaciones. Tal como señalaba un artículo periodístico de esas fechas: “el objetivo era gritar fuerte contra ETA, pero los vascos, ayer, terminaron gritándose

¹⁴²⁵ Entrevista a Fernando Savater en *El Correo* 22/09/00, p. 35. Sobre su visión de España ver Savater (2014 y 2016).

¹⁴²⁶ Ver Anexo II, cartel señalando a Fernando Buesa, ejemplo del señalamiento y persecución al que era sometidos los cargos públicos como paso previo a su posible asesinato.

¹⁴²⁷ *El Correo* portada 24/02/2000 y *El País* 24/02/00. El mismo día del asesinato hubo una concentración no silenciosa de miles de personas en la Plaza Correos de Vitoria.

¹⁴²⁸ Testimonio de José Antonio Ardanza en Iglesias (2009, 378). El recuerdo de varios políticos participantes en la manifestación una década después en *El Correo* 21/02/10.

los unos a los otros”¹⁴²⁹. Por un lado, se manifestaron miembros de Basta Ya, Foro de Ermua y los partidos entonces denominados “constitucionalistas”, convocados por el PSE para apoyar a los familiares de Fernando Buesa. Los socialistas habían convocado la manifestación bajo su propio eslogan y pancarta, «Basta ya. ETA no», que portaban tanto la viuda como los hijos y compañeros de Fernando Buesa. Pese a que la marcha transcurrió mayoritariamente en silencio, aparecieron carteles con los lemas «Ibarretxe dimisión, viva la Constitución» y se vociferó «¡Ibarretxe dimisión!» por la política de acercamiento a Euskal Herritarrok (HB) realizada desde el Pacto de Estella. No sirvió de nada que Ibarretxe hubiera anunciado horas después del asesinato de Fernando Buesa y Jorge Diez la ruptura del pacto de gobierno que mantenía desde mayo de 1999 con EH, precisamente, aduciendo la falta de condena del asesinato por parte esta formación. Tampoco, el hecho de que hubiera convocado una manifestación de repulsa. Tanto el PP como PSOE reclamaron al PNV que rompiera no solo los pactos de gobierno, sino los compromisos adquiridos con la firma del Pacto de Estella¹⁴³⁰. Un mes antes, ante el asesinato de Pedro Antonio Blanco y la negativa de los demás firmantes de Lizarra a condenar el atentado, IU-EB había abandonado el Pacto¹⁴³¹.

Por otro lado, en la manifestación se concentraron los ciudadanos que secundaban la convocatoria institucional del lehendakari Ibarretxe bajo el lema «Necesitamos la paz. Por el respeto a la vida. ETA para». Más que un acto en recuerdo de Fernando Buesa la manifestación se convirtió en una exaltación hacia el PNV y su dirigente, también presidente autonómico de todos los vascos. Ante los abucheos sufridos por el lehendakari en el funeral, sus militantes se movilizaron para apoyar al presidente. El PNV desplazó autobuses desde diversas localidades del País Vasco para que los jeltzales secundaran la manifestación, y aparecieron numerosos carteles y consignas como «ETA ez, Ibarretxe bai» o «Ibarretxe aurrera» (adelante). Algunos manifestantes llegaron a desfilan con fotos del propio Juan José

¹⁴²⁹ *El País* 27/02/00.

¹⁴³⁰ *El Correo* 26/01/00 y 27/01/00. EH abandonó la cámara vasca en septiembre de 2000, dejando al PNV-EA en minoría parlamentaria. ETA dio a conocer el 30 de abril de 2000, mediante su publicación en el periódico *Gara*, diversos textos que demostraban negociaciones, en 1998 y 1999, entre PNV y ETA, reconociendo así que la tregua había sido una “tregua-trampa”. Previo al pacto de Estella se dio “un acuerdo entre ETA, EA y el PNV “ por el que se comprometía no pactar con los partidos “enemigos del Pueblo Vasco”, en Montero (2007, 101).

¹⁴³¹ En las elecciones autonómicas de octubre de 1998, un mes después de la firma del Pacto de Estella, IU-EB perdió 4 de sus 6 escaños y cerca de 23.000 votos. El partido nunca se recuperó de ese descalabro electoral, ni siquiera al abandonar la federación con IU y cambiar su nombre al de Esker Batua-Berdeak.

Ibarretxe¹⁴³². Además, el lehendakari abandonó el lugar antes de que la manifestación en la que iban la viuda y los hijos de Fernando Buesa concluyera y llegara a la Plaza de la Virgen Blanca¹⁴³³.

En medio y en su habitual silencio se manifestaron los integrantes de Gesto por la Paz, con pancartas en las que portaba mensajes como «¿Qué país queremos construir si contra el asesinato no vamos juntos?». Con su actuación pretendían:

Introducir un testimonio distinto que expresara la incomodidad de muchas personas que querían manifestar, simplemente y sin ningún matiz político, su rechazo a la violencia y su solidaridad con las víctimas. Un testimonio simbólico de nuestro desagrado ante la división que se estaba creando¹⁴³⁴.

Desagrado del que mantiene recuerdo Iosune Oyarbide, quien acudió como hacía habitualmente para expresar su solidaridad y se encontró con una manifestación fraccionada y enfrentada:

Antes del funeral hubo una concentración enorme de gente, mostrando su rechazo, pero vamos ríos de gente. Yo me acuerdo que estaba delante de la Catedral nueva, que fue allí el funeral, y me marché a casa, porque empezaron... hubo políticos... Yo comprendo que los compañeros de Buesa tenían que tener un dolor hasta adentro, yo lo entiendo... Pero un dirigente político por mucho dolor que tenga tiene que saber estar, y no se puede poner a gritar en clave política al otro (...) Me pareció tan rechazable todo, me sentí tan mal que me marché a casa (...) El sábado siguiente, no sé qué día de la semana era eso [el funeral], se organizó una gran manifestación, vino gente de Gipuzkoa, de Bizkaia, de todas partes, una manifestación inmensa... Yo estuve en la manifestación un rato, recuerdo que fui con una amiga, y nos marchamos a casa (...) Para mí fue penosa aquella manifestación. Se hicieron grupos, que si los del PSOE iban aquí, que si los del otro lado iban allá... Anduve un rato, y es que no sentíamos tan incómodas, tan incómodas, y nos marchamos (...) A mí me pareció penoso, ha venido todo el mundo, era un ocasión estupenda, y ha salido otra vez el partidismo (...) Si hubiéramos visto el grupo [de Gesto] nos hubiéramos metido. Es que era, o estás con estos, o con los otros. Entonces dices, no, pues no me manipulas, me voy a casa. Con todo el dolor¹⁴³⁵.

Esta manifestación se convirtió en una “expresión flagrante del paradigma de la división política entre nacionalistas y no nacionalistas”¹⁴³⁶. Las reflexiones de Gesto

¹⁴³² Ver Anexo II, fotos de la manifestación: Constitucionalistas, nacionalistas y gente de Gesto por la Paz.

¹⁴³³ *El País* y *El Correo* 27/02/00.

¹⁴³⁴ “Manifestación Buesa” en <http://www.gesto.org/archivos/201402/5b3.-20000227-prensa-mani-buesa.pdf?1>, consultado 15/12/14. Cita *Ante los últimos acontecimientos y reivindicaciones* (Rueda de prensa 03/03/00) en *Bake Hitzak* nº 37-38 (2000a, 72-75).

¹⁴³⁵ Entrevista a Josune Oyarbide (nº 13).

¹⁴³⁶ Sáez de la Fuente (2013, 179). *El País* 04/03/2000, p. 5: “Gesto critica a los partidos por usar las marchas pacifistas para generar división política”.

por la Paz apuntan a la preocupación de la organización por esa división marcada por el enfrentamiento partidista e identitario:

Jamás se debe perder de vista que las movilizaciones por la paz tienen como fin primordial la expresión de solidaridad humana con las víctimas y el rechazo de los métodos violentos. Olvidar esta reivindicación básica u ocultarla con otras del carácter que sea supone una nueva agresión a las víctimas que ven cómo su dolor no solo no es respetado, sino que se convierte en objeto de disputa partidista (...) Es absolutamente legítimo que cada cual haga las convocatorias de movilización que le parezcan convenientes, pero hay que exigir responsabilidad para que se distinga entre las convocatorias de carácter partidista y las que deberían integrar a toda la sociedad en su deseo de lograr la paz. En este sentido, las convocatorias en pro de la paz deberían tener un carácter lo más universal posible, pues universales son los valores del derecho a la vida y a la libertad¹⁴³⁷.

La asunción de la protesta por parte de los partidos políticos, la crítica ejercida desde el constitucionalismo y la actitud del PNV dividieron la movilización ciudadana que años antes se había demostrado unitaria con grandes manifestaciones que habían recorrido las principales capitales. Las convocatorias realizadas desde el Gobierno Vasco encontraron creciente oposición en partidos como PP o PSOE y colectivos como COVITE o Foro de Ermua¹⁴³⁸. Tanto el Foro de Ermua como Basta Ya se negaron a participar en actos en los que tuviera presencia el PNV, e incluso se manifestaron de forma explícita contra el lehendakari para denunciar su pasividad. Por su parte, los políticos del PP y PSOE que habían acudido a mediados de los años noventa a los *gestos*, especialmente desde el asesinato de Gregorio Ordóñez, encontraron ahora un espacio de escenificación de protesta más acorde a su mensaje político¹⁴³⁹. ¿Quién quedaba en los *gestos*? (refiriéndonos a cargos políticos): representantes del PNV o EA, no tanto por su vinculación directa con la Coordinadora, sino porque podían sentirse cómodos en la condena silenciosa y en la convocatoria de una organización que no les criticaba abiertamente. Gesto se convirtió así en un comodín público con el que se sentían cómodos, una pieza dentro del pulso mantenido con los constitucionalistas.

¹⁴³⁷ *Ante los últimos acontecimientos y reivindicaciones* (Rueda de prensa 3 de marzo de 2000) en *Bake Hitzak* nº 37-38 (2000, 72-75).

¹⁴³⁸ *El País* 07 y 16/10/00.

¹⁴³⁹ Para muestra de la vinculación entre Basta Ya y los partidos como PP y PSOE basta revisar su revista *Hasta Aquí*. Un ejemplo significativo en: <http://www.bastaya.org/revista/portadas/portada14.htm>: "Feliz y próPSOE sPPero 2004".

Quizá uno de los aspectos más negativos de este nuevo escenario fue el propio enfrentamiento entre colectivos por defender la idoneidad de su estilo de movilización, generando aún más división entre los manifestantes¹⁴⁴⁰. Isabel Urkijo recuerda cómo ese cambio implicó una pérdida de protagonismo de Gesto por la Paz:

Yo no sabría decir por qué ocurrió eso, pero sí es verdad que hubo un sector de la sociedad vasca que pensó que ya se había pasado una etapa, que era la de concienciarnos a todos de que la violencia estaba mal, y que ahora había que ir a enfrentarse de alguna manera a quienes apoyaban de alguna manera la violencia. Eso, por una parte, y luego por otra (...) también empezaron a distinguir dos cosas: empezaron a distinguir la reivindicación de la paz de la reivindicación de la libertad. Y la reivindicación de la libertad no era una reivindicación de la libertad normal y corriente, era una libertad que no dejaba a los que se sienten españoles manifestarse como españoles en el País Vasco. Y en ese sentido, acusaban no solamente a ETA que era quien estaba matando a José Luis López Lacalle con un tiro, no, no solamente a ETA, sino a todo el nacionalismo de ser de alguna manera o conniventes o... como ETA no les había matado. En ese momento tan “bonito” de la vida del País Vasco yo creo que ha sido cuando Gesto ha estado más incómodo, con diferencia. Nuestro mensaje por supuesto se perdió. Hacíamos lo posible porque se oyera nuestra voz¹⁴⁴¹.

Para algunos asistir a los *gestos* implicaba reconocer solamente como válido ese estilo de movilización con el que se sentían más cómodos y consideraban más adecuado:

Yo no tuve ninguna duda cuando se creó Basta Ya, yo no creía en ello, no me parecía viable... En Beasain no llegó a haber grupo (...) Lo que ellos decían era que se habían hartado de no decir nada, de no poder responder, y claro eso era parte de nuestra forma de hacer las cosas (...) Que entiendo que igual la gente tenga esa necesidad, vete al monte y pégate unos gritos, si lo que necesitas es eso(...) Nosotros en la cuadrilla tenemos este chico que actuaba como tal, salíamos de fiesta e iba buscando a gente del PNV y de HB para increparles, porque sí, por haberle amargado la vida, por haber amenazado a su padre, por tal...por haber generado la situación social que tenemos¹⁴⁴².

¹⁴⁴⁰ Críticas hacia la movilización pacifista desde los nuevos movimientos cívicos en Ezkerra (2007) y Martínez Gorriarán (2004b). Enfrentamiento a raíz del papel de Gesto por la Paz y Foro de Ermua entre el periodista Luis R. Aizpeolea y Fernando Savater, en *El País* 01/06/2013 y 07/06/2013.

¹⁴⁴¹ Entrevista Isabel Urkijo (nº 20).

¹⁴⁴² Entrevista a Esther Piñeiro (nº 6).

Por el contrario, para otras personas ambas movilizaciones no resultaban excluyentes. Así lo expresaba un simpatizante de Gesto, a finales del año 2000, en la revista *Bake Hitzak*¹⁴⁴³:

A mí y a muchos otros, perdona la presunción, nos apetece recogernos en silencio en un acto de "salvación individual" después de cada muerto y también gritar libertad en un acto de acción colectiva y de participación política en defensa de la libertad y de la democracia. Por eso vamos a las concentraciones de Gesto y a las manifestaciones de ¡Basta ya! y a las de los partidos políticos y a la que salga. No es incompatible en absoluto. Creo que es complementario y muy saludable para la democracia¹⁴⁴⁴.

Un ejemplo de esta multiplicidad de convocatorias se dio tras el asesinato en Málaga del popular José María Martín Carpena:

En Bilbao, a la concentración de Gesto por la Paz que se celebró en la Plaza Circular a las 19:30, se sumaron, entre otros cargos públicos, la vice lehendakari, Idoia Zenarruzabeitia (PNV), los consejeros de Sanidad, Gabriel Inclán (PNV) y de Trabajo Sabin Intxaurraga (EA),; el diputado general de Bizkaia, Josu Bergara (PNV) y el alcalde de Bilbao, Iñaki Azkuna (PNV) (...) Media hora después y a unos 500 metros de esta concentración se celebró, en la plaza de Federico Moyúa, la convocada por el Foro Ermua, que congregó a cerca de medio millar de personas, entre las que figuraban el secretario general del PSE-EE, Nicolás Redondo, y el portavoz del PP del País Vasco, Leopoldo Barreda. Al término de la concentración Vidal de Nicolás, presidente del Foro Ermua, leyó una declaración en la que afirmó: "ETA quiere invitarnos a la guerra civil pero nosotros rechazamos esta invitación". En San Sebastián, varios cientos de personas, convocadas por el colectivo pacifista Denon Artean y el Foro Ermua¹⁴⁴⁵.

También, se dieron situaciones tan chocantes como las convocatorias dobles de manifestación de Gesto por la Paz y Basta Ya a la misma hora y en el mismo lugar¹⁴⁴⁶. Cabe decir que no fueron situaciones habituales porque en los pueblos,

¹⁴⁴³ Algunos miembros, pocos, compartían doble militancia. Autores como Gago afirman que Basta Ya fue creado desde Gesto por la Paz, dato falso, en Gago(2011, 168).

¹⁴⁴⁴ Opinión de Koldo Hualde en *Bake Hitzak* nº41 (2000b, 53) en respuesta al artículo de Imanol Zubero: "Basta Ya...también", en *El País* 25/09/00.

¹⁴⁴⁵ Crónica de *El País* 17/07/00. Este asesinato en Málaga sacó a la calle a 300.000 malagueños bajo el lema «Málaga por la Paz y la Libertad» en la mayor manifestación de la ciudad, al igual que había ocurrido en Sevilla con el asesinato de Jiménez Becerril, en *El País* 18/07/00. Sin embargo, la cifras cuestionan la masiva movilización contra el terrorismo en toda España, por ejemplo, ante este asesinato "en Sevilla llegaron a reunirse 400 personas", en todo Castilla León unas 3.000 de las cuales 1.500 en Ágreda donde la casa cuartel había sufrido un atentado; y unas 600 personas en la Plaza de Sant Jaume en Barcelona, en *El País* 18/07/00: "Miles de ciudadanos se concentran en toda España en repulsa por los últimos atentados".

¹⁴⁴⁶ *El Diario Vasco* 10/06/00: "Los grupos de ¡Basta Ya! convocarán protestas unitarias tras los atentados". De forma habitual estos grupos se concentraban en Bilbao, en la plaza Moyúa, los primeros jueves del mes en apoyo a las víctimas del terrorismo y contra ETA, así como en los

donde Gesto tenía presencia, no llegaron a surgir grupos de estas nuevas organizaciones que movilizaron básicamente de forma urbanita y ligada a grandes escenarios¹⁴⁴⁷. Dos lugares de convocatoria reflejan este momento tenso de la historia de las movilizaciones por la paz en el País Vasco: la plaza Moyúa de Bilbao y la plaza de Correos de Vitoria¹⁴⁴⁸:

Hacían concentraciones con nosotros a la misma hora. Ellos tenían distintos estilo. Era en silencio y después querían leer un comunicado, eso no iba con nosotros. Nosotros, era el silencio. Hubo un momento que había aplausos al retirar la pancarta, intentamos pararlo, pero al final no pudimos controlarlo. Lo que ocurrió es que cuando a veces empezaban a leer un comunicado, y nosotros plegábamos la pancarta y nos íbamos. Eso no iba con nosotros leer un comunicado al final, si en una manifestación, pero no en las concentraciones (...) Nosotros cuando venían políticos no les dejábamos coger la pancarta, eran uno más. Sin embargo, en Correos en la de *Foro de Ermua y Basta ya*, les dejaban la pancarta a los políticos, por ejemplo, Alfonso Alonso que entonces era alcalde de Vitoria, a Ramón Rabanera ... Eso era un diferencia. Por parte de ellos sí que creo que estaban en eso sentido más politizados¹⁴⁴⁹.

En mayo del 2000, tras el espectáculo de división en que se convirtió la manifestación por el asesinato de Fernando Buesa, desde Gesto se manifestaron frente al Parlamento Vasco por la unidad de los partidos políticos bajo el lema «Aunque somos distintos, juntos contra la violencia»¹⁴⁵⁰. A pesar de sus

jardines de Aierdi en Donostia. En 2001, Basta Ya se extendió a Vitoria y se concentró en la plaza de Correos los primeros jueves de mes, *El País* 27/01/01 y 02/02/01.

¹⁴⁴⁷ En Donostia *Basta Ya* criticó que el grupo de Gesto por la Paz (que había resurgido en 1997) convocara por su cuenta y no secundara las movilizaciones habituales de Denon Artean, que por aquel entonces estaba integrado en la nueva plataforma cívica.

¹⁴⁴⁸ Hubo una reunión entre Xabier Deop (Permanente Gesto) y el responsable de Foro de Ermua en Vitoria para tratar las convocatorias coincidentes en la plaza de Correos. Foro de Ermua ofreció cambiarse a Plaza España en próximas concentraciones, en Acta de la Reunión de Comisión Permanente 19/07/00. También en Pamplona, la convocatoria de Plaza de la Cruz se trasladó a la Plaza del Ayuntamiento después de que, tras concentrarse por el asesinato de Manuel Indiano (29/08/00), fuesen increpados por miembros de colectivos constitucionalistas.

¹⁴⁴⁹ Entrevista a Xabier Deop (nº 14). Concentración paralela en Plaza Moyúa por el asesinato de Irene Fernández y José Ángel de Jesús, guardias civiles en Huesca, 21/03/01 en ARTVE PV8C966. Concentraciones por el asesinato de Froilán Elespe, pancarta de Gesto por la Paz y de ¡Basta Ya! con presencia de Vidal de Nicolás y Antonio Basagoiti. El *gesto* está visiblemente menos secundado; gritos y aplausos desde la pancarta de Basta Ya: «¡Libertad, libertad!», «ETA kanpora!», 15/07/01 en ARTVE, PV8D114. Concentración por el asesinato del guardia civil Juan Carlos Beiro en Leiza (Navarra), en la Plaza Moyúa convocada por ¡Basta Ya,! y Gesto por la Paz (una media decena de personas), en ARTVE PV8D482. Imágenes de dos concentraciones simultáneas en Plaza Moyúa en: <http://www.gesto.org/es/que-fue-gesto-por-la-paz/organizacion/relacion-otras-organizaciones/asociaciones-libertad.html>.

¹⁴⁵⁰ En 2002 elaboraron el documento *Llamada a la unidad a los partidos políticos sobre principios éticos y políticos básicos ante el problema de la violencia*, en 2003 una *Declaración a*

intenciones, las acciones de Gesto calaban cada vez menos en el discurso público. Aun así, en algunos momentos consiguieron en algunas manifestaciones aunar a todos los partidos, por ejemplo, con protestas contra las amenazas y la *kale borroka*, aunque su presencia quedó diluida entre las continuas iniciativas de los propios partidos políticos y otros colectivos¹⁴⁵¹.

Al igual que a finales de los años ochenta Gesto había empezado a inquietar a la “izquierda abertzale”, los colectivos del movimiento cívico no solo molestaron al PNV, sino que se convirtieron en nuevos enemigos para la “izquierda abertzale”. Señalar que los miembros de Gesto por la Paz fueron acosados en el contexto de las manifestaciones, pero nunca señalados a muerte (algunos entrevistados dicen haber sentido amenazada su vida en todo caso por su participación en un partido político, no por su papel en Gesto)¹⁴⁵². Sin embargo, las personalidades más mediáticas de estas nuevas organizaciones estuvieron directamente amenazadas por ETA¹⁴⁵³.

Las amenazas se cumplieron con el asesinato, en mayo del año 2000, de uno de los fundadores de Foro de Ermua, el periodista José Luis López Lacalle¹⁴⁵⁴. ETA justificó su asesinato acusando a López Lacalle de haber “pedido la detención, tortura y muerte de ciudadanos vascos con el lema fascista «A por ellos» y el hipócrita de «Basta ya»”; así como por el hecho de que junto “al resto de los

favor de la pluralidad y la convivencia, organizando en 2003, 2004 y 2005 Jornadas sobre Pluralismo y Convivencia.

¹⁴⁵¹ *El País*, *El Correo* 03/04/00: Gesto aunó a más de 500 personas en una marcha, en Getxo, contra las amenazas a concejales bajo el lema «Aquí no sobra nadie» que fue secundada por miembros del PNV, PP, PSOE e IU. La semana anterior habían marchado separados: nacionalistas y populares con socialistas. En mayo, Basta Ya inició concentraciones periódicas el primer jueves del mes en las capitales vascas contra la *kale borroka* y las agresiones. Un ejemplo de las iniciativas de los políticos frente a las agresiones fue la concentración de Nuevas Generaciones (PP), frente a su propia sede, en protesta por el ataque con un pequeño artefacto perpetrado contra el domicilio de un afiliado, en *El Mundo* 27/05/00.

¹⁴⁵² Edurne Uriarte criticó en *ABC* 18/06/00 que la condena de Gesto no era clara, y como prueba de ello afirmó: “ETA ha amenazado a miembros de Foro de Ermua, pero nunca amenazó a otros movimientos de rechazo. ¿A qué crees que se debe eso?”.

¹⁴⁵³ Javier Madrazo o Iñaki Valentín vinculan las amenazas más serias a su participación en política como representantes electos. Una reflexión de Imanol Zubero al respecto en *El País* 08/03/08 “Tú ¿dónde mueres?” a raíz del asesinato del concejal socialista Isaías Carrasco.

¹⁴⁵⁴ *El País* 17/08/00: “La Universidad del País Vasco condena la bomba contra un profesor” (Mikel Azurmendi); *El País* 15/04/99: “Retirada una bomba en la farmacia de un miembro del Foro de Ermua” (Raúl Guerra Garrido). *El País* 16/10/00: “El profesor Txema Portillo se va de Euskadi por el acoso terrorista”. José María Portillo tuvo que abandonar Euskadi después de sufrir dos intentos de atentado en el campus de Vitoria (1997 y 1999) y no poder impartir clase durante dos cursos por no garantizarse su seguridad. También, Edurne Uriarte, miembro del PP y fundadora de Foro de Ermua sufrió un intento de atentado en un ascensor del campus universitario de Leioa. Ver pintada contra el Foro de Ermua y José Luis López Lacalle en Anexo II.

miembros del Foro Ermua, abogó a favor de la "opresión de Euskal Herria y de la perpetuación del conflicto, incluso cuando ETA mantuvo de forma unilateral la suspensión de las acciones"¹⁴⁵⁵.

La manifestación que recorrió su pueblo natal, Andoain, fue nuevo escenario de división política cuando, tras un primer tramo en silencio, aparecieron pancartas y gritos contra el PNV y personas que exhibían folios con el mensaje: «ETA dispara a quien Arzallus calumnia, y Egibar y Anasagasti apuntan»¹⁴⁵⁶. El homenaje a López Lacalle estuvo protagonizado por la multiplicidad de protestas que permitían a los participantes alinearse con aquellas convocatorias o acciones en las que se sentían más cómodos. Las convocatorias del lehendakari frente a los ayuntamientos estuvieron secundadas por sus compañeros de gobierno y por IU, aunque no estuvieron muy concurridas; Foro de Ermua apoyado por PP, PSOE y UA convocó sus propias concentraciones en las capitales. En Bilbao, miles de personas marcharon bajo el lema «Contra el fascismo. Por la libertad» con pancartas como «Ibarretxe dimisión, viva la Constitución». Por su parte, Denon Artean convocó su habitual concentración silenciosa en la plaza Guipuzkoa de Donostia bajo el lema «Dilo con tu silencio», aunque acto seguido los asistentes, miembros de Basta Ya, marcharon a la sede del PNV donde corearon consignas contra el presidente¹⁴⁵⁷. Una situación similar se reprodujo en junio, tras el asesinato de Jesús María Pedrosa, con múltiples convocatorias e incluso enfrentamientos verbales entre convocados por Basta Ya y simpatizantes abertzales en Donostia; o entre participantes en el Gesto vitoriano y miembros de las Gestoras pro-Amnistía.

La crispación generada al señalar y criminalizar, no solo a un grupo político (HB), sino a un sector social de gran peso en el País Vasco (nacionalismo), pero especialmente el acoso constante a cargos políticos del PSOE y el PP en localidades fuertemente abertzales, es clave para comprender esos años. Imanol Zubero, uno de los principales elaboradores del discurso de Gesto por la Paz, recuerda lo que supuso para Gesto la irrupción de estas organizaciones:

En ¡Basta Ya! eso había quedado en segundo lugar [el trasfondo ético], lo importante era la acción política, lo importante era convertirse en ariete contra

¹⁴⁵⁵ *El País* 12/06/00: "ETA asume los asesinatos de López Lacalle y Pedrosa"

¹⁴⁵⁶ *El País*, *El Correo* y *ABC* 09/05/00.

¹⁴⁵⁷ La convocatoria silenciosa fue secundada por miembros de PP, PSOE, Berdeak y Colectivo de Víctimas del Terrorismo.

el nacionalismo sin ningún tipo de pudor (...) Fracturó absolutamente. Yo tengo claro que con la mejor intención seguramente, pero el paradigma que generó Aurelio Arteta fue demoledor, fue demoledor. Menos mal que al final fue superado, no consiguió mantenerse, pero fue demoledor. Porque claro, si al final dices que el problema no son los medios terroristas sino los fines nacionalistas... Pues claro lo puedes decir como un discurso desde la teoría política. Yo también lo he escrito muchas veces: El nacionalismo tiene un riesgo grande que es que para incluir, tienes que excluir, la frontera siempre es una frontera moral, a alguien dejas fuera. Ya hemos hecho el diagnóstico político. Ahora vamos a la práctica: ¿Qué significa eso exactamente? ¿Que el nacionalismo vasco que predomina en este país es el enemigo? Pues la hemos fastidiado (...) Era gente que lo hablaba desde el despacho, desde la reflexión, desde el libro... No hay mayor terrorista que el intelectual, porque cuando discute, discute a muerte. Desde allí puedes plantearte el mundo como quieras, pero luego baja a la realidad (...) Vamos a excluir políticamente, de los acuerdos políticos, no socialmente, eso es muy importante. Políticamente tienes toda la legitimidad, pero cuando decían: *Vamos a dejar de comprar, porque todo el mundo conocemos a la gente de HB, vamos a dejar de ir a sus negocios...* ¿Pero qué queremos que sea esto, el Ulster? Ese discurso era tan teórico, tan racional... Que dejas de hablar... ¿con quién?: ¿Con tu vecino, con tu mujer, con tu hija? Yo creo que esa fue una época un poco loca, afortunadamente no prosperó¹⁴⁵⁸.

En el plano político estos movimientos dieron soporte a los partidos constitucionalistas en las elecciones autonómicas de 2001, en tanto que podían conseguir “el fin del terror” o desalojar del gobierno a los que habían “pactado” con los asesinos (refiriéndose al PNV)¹⁴⁵⁹. La presencia de estos colectivos “en la opinión pública fue muy intensa —con numerosos actos públicos e innumerables artículos en las secciones de opinión de los periódicos— y tuvo una clara influencia en la campaña”¹⁴⁶⁰. Las elecciones de 2001 se convirtieron en un auténtico campo de batalla que, al igual que el funeral por Fernando Buesa, escenificaba la tensión en el seno de la política y la sociedad vasca.

Al igual que después de Ermua el objetivo principal había sido apartar a HB de las instituciones, el bloque constitucionalista se centró para 2001 en expulsar a los nacionalistas de las instituciones¹⁴⁶¹. La alianza de facto entre Nicolás Redondo

¹⁴⁵⁸ Entrevista a Imanol Zubero (nº28). Debate entre Aurelio Arteta e Imanol Zubero en *Noticiero de ideas* nº 12 (2002). En cuanto al paradigma de Arteta, se refiere, esencialmente, al expresado en *El País* 104/97 “Medios terroristas, fines nacionalistas”.

¹⁴⁵⁹ Declaraciones de *Basta Ya* en *ABC* 12/05/01 y de la AVT en *El Mundo* 03/05/01.

¹⁴⁶⁰ Ruiz de Galarreta y Vidal Prado (2001).

¹⁴⁶¹ Ruiz de Galarreta y Vidal Prado (2001) y Cabezas de Alcalá (2010). Jaime Mayor Oreja (PP) y Nicolás Redondo (PSE-EE) dejaron al lado su antagonismo y se presentaron a las elecciones sobre la base de un posible pacto de coalición, en consonancia con el Pacto Antiterrorista cuyo objetivo era desbancar al PNV de las instituciones autonómicas.

(POSE-EE) y Jaime Mayor Oreja (PP) se selló en un acto en el Kursaal organizado por Basta Ya¹⁴⁶². Tal como recuerda Carlos Martínez Gorriarán: “Basta Ya jugó un papel vital en el acercamiento PP-PSOE en el País Vasco, y por eso mismo también pagó una elevada factura tras el fracaso electoral de la alternativa que apoyamos con tanto entusiasmo. Quizá demasiado ingenuo”¹⁴⁶³.

Para hacer frente al bloque constitucionalista, PNV y EA se presentaron en coalición a las elecciones y ganaron en las tres provincias vascas, aumentando considerablemente su porcentaje de votos y superando en escaños al PP y PSOE-EE¹⁴⁶⁴. Empezó entonces la segunda legislatura del lehendakari Ibarretxe, pese a las expectativas de cambio generadas en la opinión pública por el PP y el PSOE-EE. Las elecciones fueron una intersección, un punto de encuentro entre ambos partidos, pero no duró mucho. Basta Ya fue el reflejo en la movilización social no solo de una pérdida del miedo, sino de esa “un auténtica rebelión de este ámbito político contra determinadas expresiones de la hegemonía nacionalista”¹⁴⁶⁵. Sin embargo, tanto PP como PSOE-EE volvieron tomar caminos divergentes, especialmente por la influencia del enfrentamiento de ambos partidos a nivel nacional. Primero, por la deriva nacionalista emprendida por José María Aznar y después por la fuerte ofensiva del PP contra las medidas que tomó el gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero en relación con ETA.

¹⁴⁶² *Basta Ya* convocó un acto de inicio de campaña en el Kursaal (Donostia), que contó con unos 2.000 asistentes, para pedir el voto para las fuerzas no nacionalistas. Estuvo muy presente la escenificación en torno a las víctimas del terrorismo, por ejemplo, aparecieron sus nombres en pantalla acompañado de la banda sonora de *La Lista de Schindler*. También, hubo “elementos como un paraguas rojo, junto a unos periódicos abandonados, que remitían al asesinato de José Luis López de Lacalle”, en *El País* y *ABC* 29/04/01 y Martínez Gorriarán.

¹⁴⁶³ Martínez Gorriarán (2007, 185) señala el “sentimiento de que esta vez los nacionalistas iban a sufrir un revolcón histórico”. Encuestas del CIS y Euskobarómetro señalaban la adhesión creciente a las instituciones autonómicas y a la Constitución, así como el descenso del sentimiento nacionalista. De todos modos la elevada participación electoral no propició un cambio del mapa político vasco sino que sirvió para mantener la tendencia general, en Ruiz de Galarreta y Vidal Prado (2001). Durante esta campaña electoral, un 70% de los vascos percibía miedo en el ambiente en relación con los posicionamientos políticos individuales, en Leonisio y Llera (2017, 47).

¹⁴⁶⁴ PNV-EA consiguieron 33 escaños frente a los 32 que sumaron PP y PSOE. El electorado nacionalista se movilizó, en gran medida, contra el imaginario de identidad española que representaban PP y PSOE. El fracaso electoral costó el puesto al secretario del PSE-EE, Nicolás Redondo, que terminó dimitiendo y dando paso a Patxi López. En estas mismas elecciones Euskal Herritarrok, liderado por Arnaldo Otegui, perdió 7 escaños.

¹⁴⁶⁵ *Cursivas* entre paréntesis mías, Montero (2007, 69). En este mismo contexto diversos profesores de la UPV/EHU crearon, en 2001, la Plataforma de Profesores por la Libertad que una de sus integrantes definió como la primera plataforma creada para “denunciar la manipulación política y el intento, desde ciertos sectores, de instrumentar la labor educativa en el País Vasco utilizándola para sus objetivos independentistas y soberanistas”, ver Mora (2004, 93).

La importancia de los movimientos sociales como agentes de influencia y persuasión se hizo notar, por ejemplo, en la promulgación de la Ley de Solidaridad con las Víctimas del Terrorismo en respuesta a una demanda que habían iniciado los movimientos pacifistas, y de la que tomaron el testigo Foro de Ermua y Basta Ya¹⁴⁶⁶. Fue entre 1999 y 2002 cuando, según Rafael Leonisio, se dieron los valores más altos en la atención que los partidos políticos prestaron a las víctimas en el Parlamento Vasco¹⁴⁶⁷. A finales de aquel convulso año 2000, PP y PSOE “animados” por los movimientos constitucionalistas y las asociaciones de víctimas firmaron el «Acuerdo por las Libertades y contra el Terrorismo», conocido como *Pacto Antiterrorista*, en cuyo preámbulo se realizaba una fuerte crítica a todos los partidos nacionalistas vascos por su connivencia con ETA y HB¹⁴⁶⁸. Impulsada desde este acuerdo se creó la Fundación Víctimas del Terrorismo (FVT), un nuevo colectivo para poner de relieve el papel de las víctimas en el espacio público. La FVT aglutinó en un manifiesto a todos los colectivos de víctimas para reclamar la centralidad de su figura en la lucha antiterrorista, el apoyo de la sociedad y el rechazo a posturas políticas que entraran en contradicción con la Constitución y el Estado de Derecho¹⁴⁶⁹. No fue hasta el año 2003 cuando las víctimas de ETA tuvieron, por primera vez, voz propia en el Congreso de los Diputados gracias a la creación de la Subcomisión de Víctimas del Terrorismo¹⁴⁷⁰. La influencia de estos

¹⁴⁶⁶ Ley 32/1999, de 8 de octubre de 1999 de Solidaridad con las Víctimas del Terrorismo. Más tarde se actualizó la legislación con la Ley 29/2011 de 22 de septiembre de 2011 de *Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo*, y en el ámbito del País Vasco con la Ley 12/2016 de 28 de julio de 2016, de *Reconocimiento y reparación de víctimas de vulneraciones de derechos humanos en el contexto de la violencia de motivación política en la Comunidad Autónoma del País Vasco entre 1978 y 1999*. Ver también, el informe “Los derechos de las víctimas de ETA. Su situación actual” (2016) elaborado por el defensor del pueblo, en <https://www.defensordelpueblo.es/wp-content/uploads/2016/12/VictimasETA.pdf>, consultado 15/11/17. Ver también García Mengual (2013).

¹⁴⁶⁷ Leonisio (2013, 23). Después de 2002 los valores descendieron, aunque ya nunca se ha vuelto a la situación de invisibilización anterior a 1995 (asesinato de Gregorio Ordoñez).

¹⁴⁶⁸ Martínez Gorriarán (2007) destaca que fue el trabajo de los movimientos cívicos el que animó a los partidos nacionales PP y PSOE a firmar acuerdos políticos de acción común.

¹⁴⁶⁹ Manifiesto firmado por Fundación Víctimas del Terrorismo, Asociación Andaluza de Víctimas del Terrorismo, AVT, COVITE, y las fundaciones Alberto Jiménez Becerril, Fernando Buesa, Gregorio Ordoñez, José Luis López Lacalle, Maite Torrano, Manuel Broseta, Miguel Ángel Blanco, Tomás Caballero. Revista *FVT*, nº 1, Fernando Benzo: “Los motivos de una fundación”.

¹⁴⁷⁰ Castells y Rivera (2015), Pérez Pérez (2015b). Inauguraron la subcomisión el presidente de la Asociación Nacional de Víctimas del Terrorismo, Luis Portero; el presidente del Foro de Ermua, Vidal de Nicolás, y el portavoz de ¡Basta Ya!, Carlos Martínez Gorriarán, los tres a petición de PP y PSOE. También acudió Lucía Cristóbal, de Gesto por la Paz, a petición del PNV, en *ABC* 03/11/03. Documento sobre la comparecencia en la subcomisión en:

movimientos cívicos constitucionalistas y de una postura más activa frente al terrorismo en la sociedad también fue patente en la Ley de Partidos, promulgada para dejar fuera del juego parlamentario a las formaciones que no condenasen la violencia política y que permitió la ilegalización de las diversas marcas electorales vinculadas a la “izquierda abertzale”¹⁴⁷¹.

Los cambios que tuvieron lugar en la movilización social en el País Vasco, la extensión de la protesta, la aparición de nuevos colectivos y su influencia en la opinión pública, así como el intento de los partidos políticos por rentabilizar su implicación en la movilización permitieron que, por primera vez, la preocupación por el terrorismo y el rechazo a ETA de forma pública y masiva se extendiera al resto de España. Mientras que durante décadas la ciudadanía española había permanecido mayoritariamente ajena a ese “problema de los vascos”, el nuevo contexto favoreció que Madrid se convirtiera en centro neurálgico de la acción colectiva frente al terrorismo, la nueva *palestra* de la movilización antiterrorista¹⁴⁷². En este sentido, voy a dedicar unas líneas a exceder el ámbito del territorio vasco y de Gesto por la Paz, para señalar cómo la implicación de los partidos políticos vascos en la movilización contra el terrorismo permitió que sus compañeros de partido del resto del Estado se implicaran y de este modo la movilización desbordara el ámbito vasco. A su vez, el traslado del escenario de protesta favoreció, aún más, el enfrentamiento con el nacionalismo, la identificación del constitucionalismo con nacionalismo español e incluso la reapropiación de símbolos como el lazo azul.

<http://www.gesto.org/archivos/201402/2.-20031103-congreso-diputados-subcomision-vict.pdf?1>, consultado 15/06/17.

¹⁴⁷¹Ley Orgánica 6/2002 de 27 de junio de 2002, sustituyó a la Ley 54/1978 de 4 de diciembre de 1978. Movimientos sociales como agentes de influencia y persuasión en Tejerina e Ibarra (1998). Sobre las consecuencias de la aplicación de la Ley de Partidos, ver Domínguez (2016). En marzo de 2003 fueron ilegalizadas las marcas Batasuna, Herri Batasuna y Euskal Herritarrok, así como marcas posteriores bajo la misma jurisprudencia.

¹⁴⁷² Datos del Euskobarómetro en Leonisio y Llera (2017).

8.4. La apropiación política de la protesta: ETA como gran preocupación de la sociedad española

Durante los años 2000-2001 fueron miles las manifestaciones contra el terrorismo en toda España¹⁴⁷³. Como he venido señalando, la libertad, se convirtió en bandera de esas nuevas movilizaciones y en elemento fundamental de la identidad colectiva de sus participantes, que señalaron: “la libertad es hoy la primera, la más urgente y dramática demanda no solo de la sociedad vasca sino de toda la sociedad española”¹⁴⁷⁴. Al calor de los pactos entre PP y PSOE con el objetivo de ganar las elecciones, surgieron nuevos colectivos como la Plataforma por la Libertad. Aglutinó a muchas de las organizaciones que conformaban el movimiento cívico: Foro de Ermua, Movimiento contra la Intolerancia, Manos Blancas, Foro Salvador, Asociación por la Tolerancia de Cataluña y Asociación Víctimas del Terrorismo. Su prioridad fue reivindicar:

El 'ámbito español de decisión' ya vigente y 'el ámbito español de la libertad' que consiste en el derecho que todos los españoles tenemos a opinar e intervenir en esta cuestión tan grave y en la necesidad de que lo ejerzamos, nos impliquemos y movilizemos para acabar con la pesadilla terrorista y su legitimación inconcebible en un país de la Unión Europea¹⁴⁷⁵.

En los años 2000-2006, organizaciones como Basta Ya o Foro de Ermua centraron su actividad en grandes manifestaciones a favor de la Constitución y el Estatuto, haciendo honor a su apelativo de movimientos constitucionalistas¹⁴⁷⁶. Tal

¹⁴⁷³ Los datos del Ministerio del Interior señalan unas 1653 manifestaciones contra el terrorismo para el año 2000, y 1064 para el año 2001. En 1999, se contabilizan a nivel estatal unas 144, por lo que el aumento es espectacular. Ningún año volvió a tener las cifras del 2000. Ver Anexo II. Casquete (2005) señala que la serie 1999-2001, a partir de los datos de la Ertzaintza, refuerza la hipótesis de la sobremovilización de la sociedad vasca (incluye todo tipo de manifestaciones), mientras que Jiménez Sánchez (2011, 20) destaca que en el año 2000 un 13% de las manifestaciones estatales tuvieron como motivación el rechazo a ETA. Por el contrario, un 18% del total estatal fueron manifestaciones en apoyo a la organización terrorista (aunque estas se llevaron a cabo en el País Vasco se ven reflejadas en las gráficas estatales).

¹⁴⁷⁴ Laraña (1999) señala que las movilizaciones de Ermua han sido mal clasificadas como pacifistas y considera que fueron manifestaciones por las libertades civiles y contra el totalitarismo. Manifiesto fundacional en:

<http://www.tolerancia.org/upimages/Manifiestos/ManiPlataLiber.htm>.

¹⁴⁷⁵ <http://www.tolerancia.org/upimages/Manifiestos/ManiPlataLiber.htm>, en *El País* 30/10/00. Ver Anexo II foto de presentación. En marzo 2007 se creó la *Plataforma Libertad* que aglutinaba a unas 29 organizaciones contrarias a ETA, desde Foro de Ermua o *Hazteoir*, a Vecinos de Berriozar. Surgió “del rechazo a la excarcelación del sanguinario etarra José Ignacio de Juana Chaos” en *Papeles de Ermua* nº 9, p. 128 (2007).

¹⁴⁷⁶ *El Correo* 07/12/06: “Colectivos cívicos se reúnen en Vitoria bajo el lema «La Paz es la Constitución»”, Organizado por COVITE, Fundación Víctimas del Terrorismo, Foro Ermua,

como señala Manuel Montero, el terrorismo pasó a primer plano y “la cuestión vasca (...) se convirtió por unos años en el problema crucial de la política española”¹⁴⁷⁷. La iniciativa de los constitucionalistas dio voz y visibilidad a identidades cohibidas en la toma del espacio público hasta la fecha, no solo por el peso cuantitativo sino también simbólico que el nacionalismo había tenido en la calle. Estos nuevos espacios permitieron, por ejemplo, que la derecha vasca se deshiciera de los estigmas y el miedo que le había frenado en la salida a la calle en los años ochenta, superando la clandestinización a la que se habían visto abocados¹⁴⁷⁸.

En 2002, Basta Ya convocó su tercera gran manifestación en Donostia y logró reunir a más de 100.000 personas bajo el lema «Por la Constitución y el Estatuto. No al nacionalismo obligatorio». La marcha estuvo encabezada por víctimas del terrorismo como las viudas de Fernando Buesa y Pedro Antonio Blanco, o los propios integrantes de Basta Ya amenazados por ETA¹⁴⁷⁹. Detrás, y de forma significativa, marchaban los políticos del PP, PSOE, PSE-EE o UPN¹⁴⁸⁰.

Dos meses después, Basta Ya secundó una marcha convocada por el lehendakari Ibarretxe en Bilbao bajo el lema «ETA kanpora (ETA fuera)». Sin embargo, marcharon con una pancarta propia bajo el lema «ETA No, Libertad», portando unos globos en los que se leía «Paz y Libertad». Algunos miembros del colectivo fueron increpados por militantes del PNV al grito de “iros a España”, lo que evidencia, de nuevo, la ruptura existente en la movilización contra el terrorismo¹⁴⁸¹.

El asesinato de Joseba Pagazaurtundua en 2003, ex jefe de la Policía Local de Andoain y miembro de Basta Ya, supuso un punto de inflexión en el enfrentamiento entre los colectivos cívicos y el PSE-EE con el gobierno del

Agrupación Ciudadanía y Libertad y Basta Ya, que congregaron a un centenar de personas en el centro de la capital vasca.

¹⁴⁷⁷ Montero (2007, 102). Rekondo (1998) apunta al cambio de escenario de las movilizaciones contra el terrorismo a finales de los noventa como consecuencia del descrédito del Pacto de Ajuria Enea.

¹⁴⁷⁸ Sobre los efectos del terrorismo en la clandestinización de la derecha vasca ver López Romo (2015).

¹⁴⁷⁹ Gorriarán (2007, 135) señala desavenencias internas a la hora de convocar con ese lema: “¡No meternos en política!, como si Basta Ya hubiera nacido para otra cosa-”.

¹⁴⁸⁰ La marcha se llenó de “banderas vascas, españolas y de la UE”. Entre los lemas coreados destacan: «Se ve, se nota, al lehendakari ETA no le toca»; «Garzon, herria zurekin' (Garzón, el pueblo está contigo) » o «ETA asesina», en *El País* 20/10/02.

¹⁴⁸¹ Testimonio de José María Calleja en *El País* 24/12/02 y Gorriarán (2007, 141)

PNV¹⁴⁸². La poca sensibilidad de PNV y el desprecio de Xabier Arzallus hacia el colectivo fueron evidentes cuando el alcalde de Batasuna en Andoain se negó a condenar el asesinato de Pagazaurtundua y el PNV no secundó la moción de censura propuesta contra ese acto por el PSE-EE¹⁴⁸³.

Basta Ya y Foro de Ermua recogieron el testigo de Gesto por la Paz en cuanto a capacidad movilizadora (en grandes manifestaciones), pero especialmente en cuanto a capacidad mediática. Esto permitió que se trasladara el debate que se estaba dando en el País Vasco a periódicos nacionales y vasco-navarros no nacionalistas que tuvieron una “importancia excepcional” en la difusión de Basta Ya¹⁴⁸⁴. La campaña “contra el nacionalismo obligatorio” y contra lo que Basta Ya definió como “nacionalismo etnicista” llevó a los nuevos colectivos a manifestarse contra el Plan Ibarretxe y a proponer mensajes políticos cada vez más nítidos como: «ETA asesina. Gobierno Vasco responsable»¹⁴⁸⁵.

Por su parte, la crítica de Gesto al plan Ibarretxe fue menos firme y más puntual, aunque señalaron que “no se puede introducir a ETA en un planteamiento político o en una hoja de ruta porque no se rige bajo los parámetros democráticos”. Básicamente, volvieron a su mensaje esencial de separación de conflictos al reprobar “la vinculación que se establece entre la resolución del problema de la violencia (que llegará cuando ETA desista definitivamente del uso de la violencia) con la resolución del conflicto político de carácter identitario bajo unos determinados parámetros políticos”¹⁴⁸⁶. En este contexto Gesto no pudo más que

¹⁴⁸² Como gesto simbólico cabe destacar que “la familia no permitió que miembros del Gobierno vasco o de los partidos firmantes del Pacto de Estella accedieran a la capilla ardiente. En cambio, Maite, hermana de Joseba, recibió con un abrazo emocionado al anterior *lehendakari*, José Antonio Ardanza, y al ex consejero Joseba Arregui, ambos distanciados de la actual estrategia del PNV” en *El País*, 10/02/03.

¹⁴⁸³ Juan María Juaristi, presidente del PNV en Gipuzkoa, comparó el bloque constitucionalista y sus críticas al nacionalismo con el hostigamiento de Oldartzen y la *kale borroka*, en *El País* 15/02/03.

¹⁴⁸⁴ Gorriarán (2007, 111).

¹⁴⁸⁵ Presencia de José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy en la manifestación marchando por separado. Foro de Debate organizado por Basta Ya sobre el “nacionalismo etnicista”, *Nacionalismos contra Europa. Por una Europa de los ciudadanos*, *El País* 15/02/03. Manifestación en *El País*, *El Correo*, *El Diario Vasco* 14/12/03.

¹⁴⁸⁶ Gesto por la Paz también realizó críticas al Plan Ibarretxe. En “Ante la propuesta de Ibarretxe”(20/11/07):<http://www.gesto.org/archivos/201402/7a3.-20071120-ante-propuesta-de-ibarretxe.pdf?1>, consultado 06/11/17. Rueda de Prensa: Convocatoria de la Manifestación «En mi nombre Paz y Libertad. ETA no» y *El País* 03/03/08: “Gesto descalifica el Plan Ibarretxe por alentar a ETA”. Primeras declaraciones de Gesto ante el Plan Ibarretxe en 2002 en:

mantener sus señas de identidad siendo conscientes de sus limitaciones en la nueva coyuntura¹⁴⁸⁷. Mientras que en Gesto padecieron en ocasiones de falta de contundencia y se vieron superados por el contexto de crispación política y social, Basta Ya mantuvo una actitud basada en la acción crítica constante. A tales efectos, y como elemento movilizador no-nacionalista, logró sacar a la calle a miles de personas en manifestaciones puntuales, aunque tuvo su fuerza esencialmente en el planteamiento discursivo ejercido por intelectuales y políticos¹⁴⁸⁸. De hecho, su papel movilizador, pese a la influencia de su discurso, se redujo en pocos años. Tal como señala Martínez Gorriarán, a finales de 2003 su esplendor se fue apagando y en el 2004 el colectivo se diluyó. Desde entonces, el PSE-EE abandonó en cierta medida la retórica constitucionalista y abogó de nuevo por el vasquismo con la llegada de José Luis Rodríguez Zapatero a la Moncloa y de Patxi López a la ejecutiva vasca¹⁴⁸⁹.

A pesar de que el colectivo constitucionalista y los movimientos cívicos fueron en sus orígenes ciertamente plurales en el País Vasco, la asunción de sus postulados se reconvirtió en el resto de España en otro tipo de manifestaciones. El traslado de las grandes manifestaciones a Madrid como centro neurálgico de la expresión de repulsa contra el terrorismo desvirtuó y politizó el mensaje constitucionalista lanzado años antes en el País Vasco. Tal como señaló Mario Onaindia, “el constitucionalismo vasco aboga por que se prive al Estado de cualquier connotación nacional y lo convirtamos en mera Administración”, pero la realidad fue otra. El constitucionalismo vasco fue reinterpretado en el resto de España, especialmente al coincidir con el programa de renacionalización simbólica impulsado por José María Aznar en su segunda legislatura (2000-2004)¹⁴⁹⁰. De tal modo que mientras en el País Vasco el constitucionalismo fue decayendo, en Madrid hubo en pocos años

<http://www.gesto.org/es/areas-trabajo/postulados-prepartidistas/separacion-conflictos/tiene-precio/2002-octubre.html>, consultado 15/11/17.

¹⁴⁸⁷ Análisis de la situación, XV Asamblea General Ordinaria, Bilbao, 14 de diciembre de 2003, en AGP Cartapacio 034, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//034-05.

¹⁴⁸⁸ Núñez Seixas (2004, 56) señala la proliferación de una literatura reactiva dirigida a denunciar al nacionalismo periférico a partir de finales de los noventa.

¹⁴⁸⁹ Molina y Casquete (2017, 310).

¹⁴⁹⁰ Onaindia (1995, 91). Núñez Seixas y Moreno Luzón (2017) sobre la renacionalización simbólica emprendida por José María Aznar. Además señalan que en esos años se produjo un auge de la bandera tricolor republicana vinculadas a las amplias movilizaciones contra el gobierno de José María Aznar (Guerra de Irak o *Prestige*).

más manifestaciones contra el terrorismo de las que había habido en toda una década.

Muchas de estas manifestaciones se enmarcan en el rechazo a cualquier tipo de negociación con ETA, dentro de un contexto marcado por los procesos de diálogo establecidos entre el PSOE y Batasuna (marca electoral que sucedió a EH). Estas conversaciones derivaron en un periodo de tregua iniciado el 22 de marzo de 2006 y precedido por “el periodo más largo en democracia sin víctimas mortales por parte de ETA”¹⁴⁹¹. Al alto el fuego le siguió una declaración del presidente del gobierno José Luis Rodríguez Zapatero señalando que aceptaría “las decisiones de los ciudadanos vascos que adopten libremente, respetando las normas y procedimientos legales, los métodos democráticos, los derechos y libertades de los ciudadanos, y en ausencia de todo tipo de violencia y coacción”¹⁴⁹². Según Ignacio Sánchez-Cuenca, factores como las intervenciones judiciales contra el mundo de Batasuna llevadas a cabo en esos meses, la ofensiva del PP al “instrumentalizar y manipular a la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT)” y la propia división interna de ETA entre los partidarios y detractores del diálogo, dinamitaron el proceso de tregua que vio su fin con la bomba colocada el 30 de diciembre de 2006 en la terminal T4 del aeropuerto de barajas¹⁴⁹³.

Pese a la tregua, las movilizaciones capitalizadas por el PP en el ámbito nacional se mantuvieron como consecuencia de su “política de calle” y su disposición a llevar a cabo “una estrategia muy dura de acoso al Gobierno a cuenta del proceso de paz”¹⁴⁹⁴. En el País Vasco, el abandono del PSOE-EE de la retórica constitucionalista y la oposición beligerante de la líder del PP vasco, María San Gil, a las políticas del presidente del Gobierno favorecieron el distanciamiento entre ambos partidos. Organizaciones como Foro de Ermua sacaron en estos años a la calle a una gran masa ciudadana. Los datos de manifestaciones del CIS indican que estas nuevas manifestaciones se nutrieron de sectores fundamentalmente de centro-derecha¹⁴⁹⁵. Las manifestaciones contra ETA impulsadas desde el no-nacionalismo pasaron a vincularse a la ideología de derechas, especialmente, como consecuencia

¹⁴⁹¹ Molina y Casquete (2017, 306).

¹⁴⁹² Sánchez Cuenca (2009c, 137).

¹⁴⁹³ Sánchez Cuenca (2009c, 139). La policía desalojó la terminal pero fallecieron por la explosión Diego Armando Estacio y Carlos Alonso Palate. El fin del alto el fuego oficial fue el 5 de junio de 2007.

¹⁴⁹⁴ Molina y Casquete (2017, 307) y Sánchez Cuenca (2009c, 137).

¹⁴⁹⁵ Jiménez Sánchez (2011).

de la movilización de los votantes del PP y del apoyo de este partido a las asociaciones de víctimas en sus enfrentamientos con el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero¹⁴⁹⁶.

Los posicionamientos de plataformas como Foro de Ermua y AVT, así como el traslado de su actividad a Madrid, vincularon, en el imaginario colectivo, la protesta pública contra el terrorismo con el nacionalismo español¹⁴⁹⁷. Por ejemplo, las concentraciones del Foro de Ermua en Madrid se caracterizaron por la “exhibición profusa de la bicolor”¹⁴⁹⁸. Uno de sus fundadores defendía la defensa de la unidad de España como un “espacio cívico e ideológico” más “ligado a toda nuestra tradición liberal, ilustrada y republicana que a una Dictadura que por mucha unidad que proclamara no solo dividió España, sino también a los españoles”¹⁴⁹⁹. Un discurso muy elaborado si tenemos en cuenta que, mayoritariamente, los manifestantes que salían a la calle lo hacían por cuestiones más viscerales y emotivas que por reflexiones ideológicas¹⁵⁰⁰.

Fue en estos momentos cuando las manifestaciones contra el terrorismo llegaron al culmen de la utilización partidista¹⁵⁰¹. Para este viraje fue clave la masacre que supuso el atentado yihadista del 11M, la manipulación del Gobierno de José María Aznar al atribuir el atentado a ETA, el cambio de partido en el gobierno resultante de las elecciones celebradas tres días después y las posteriores teorías de la conspiración¹⁵⁰². Desde ese momento, el PP utilizó de forma específica

¹⁴⁹⁶ Según Jiménez Sánchez (2011, 60) “la movilización en este período (alrededor de 2005 y 2007) tuvo un claro componente conservador moderado, aunque la incorporación de participantes noveles, en 2007, parece hacerse más diversa, radicalizándose en los flujos procedentes de la zona derecha del espectro ideológico”. Presencia de la plana mayor del PP y de UPyD en la manifestación a favor del presidente de la AVT Francisco José Alcaraz acusado de injurias al gobierno de la nación por acusar a José Luis Rodríguez Zapatero de ser cómplice de ETA, en *El País* 25/11/07. Ver también Sánchez-Cuenca (2009c).

¹⁴⁹⁷ Por ejemplo, con convocatorias bajo el lema: «Por la unidad de España, por la igualdad y la solidaridad de todos los españoles» en *El Correo* 17/02/06.

¹⁴⁹⁸ Núñez Seixas y Moreno Luzón (2017, 380).

¹⁴⁹⁹ *El Correo* 17/02/06.

¹⁵⁰⁰ CIS 263250 realizado en enero de 2006, la condena del terrorismo constituye el tema con el porcentaje más elevado de participantes en manifestaciones: un 26 por ciento de los entrevistados afirmó haber participado, en algún momento del pasado, en una manifestación contra el terrorismo, datos de Jiménez Sánchez (2011, 47) y Fraile, Ferrer y Martín (2007).

¹⁵⁰¹ Núñez Seixas (2004) destaca, como ejemplo de cómo la violencia de ETA fue aprovechada para relegitimar el discurso del nacionalismo español, la apropiación que, a partir de la pérdida del Gobierno en 2004, lleva a cabo la derecha española para hablar en nombre de las víctimas de ETA y del terrorismo.

¹⁵⁰² Molina y Casquete (2017, 300-302) señalan la lógica interna electoralista con la que el PP afrontó la capitalización de la conmoción por el atentado del 11M y las manipulaciones

las movilizaciones en la calle, entre ellas las movilizaciones contra ETA, como estrategia para desbancar al PSOE del Gobierno a partir de tres flancos: “la moralidad, el terrorismo y la nación”¹⁵⁰³. Tal como apuntan Alejandro Quiroga y Sebastián Balfour, al poner la Constitución en la base de todo se señalaba el carácter incontrovertible de esta, sin tener en cuenta las particulares circunstancias políticas en que se negoció. De algún modo, “el patriotismo constitucional del PP era en realidad un nacionalismo constitucional encubierto” útil para “rechazar cualquier reforma de la Constitución que pudiera hacerse eco de las identidades cambiantes y de las demandas no satisfechas de los nacionalismos subestatales”, por lo que “tras ese discurso abiertamente antinacionalista se esconde un nacionalismo alternativo”¹⁵⁰⁴. Juan Aranzadi, partiendo de un rechazo ético a la violencia terrorista exponía en este sentido:

La pregunta es: ¿es inevitable que todo el que rechaza a ETA por sus crímenes desemboque en la defensa de la Constitución y del Estatuto?, ¿no hay lugar en el "frente del rechazo a ETA", que afortunadamente crece, para el anarquista que sueña con la jubilación del Estado, para el republicano que aspire a una República ibérica jacobina con Portugal incluido y ciudadanía libre para cuanto africano lo desee, e incluso para el nacionalista español que considere el Estatuto de Gernika como una intolerable cesión al separatismo del PNV?(...) Cierto que Lizarra representa que ETA y el PNV comparten sus fines. Pero quienes, sin la más mínima simpatía por esos fines, creemos que el problema fundamental son los medios (es decir, la muerte como instrumento político) nos preguntamos en virtud de qué se niega al PNV el diálogo y la legitimidad para incorporarse a un "bloque democrático" contra ETA¹⁵⁰⁵.

La llamada a la unidad nacional y la defensa de la nación enmarcadas en la movilización antiterrorista se convirtieron fuera del País Vasco en un elemento movilizador de gran valor y en un agente de unión del nacionalismo español. El propio Mariano Rajoy, entonces presidente del PP en la oposición, llamó “solemnemente a defender la nación española” en una multitudinaria manifestación de casi 350.000 personas en la que echó un pulso al gobierno socialista¹⁵⁰⁶. Vinculado a ese nuevo imaginario, por primera vez el terrorismo preocupaba más en España de lo que preocupaba en Euskadi. De hecho, pasó a ser la gran

ejercidas desde el Gobierno para trasladar a la opinión pública, embajadas incluidas, que la autora del atentado era ETA.

¹⁵⁰³ Balfour y Quiroga (2007, 225).

¹⁵⁰⁴ Quiroga y Balfour (2007, 197).

¹⁵⁰⁵ Juan Aranzadi en *El País* 06/09/00 “Conmigo o contra mí”.

¹⁵⁰⁶ *El País* 11/03/07.

preocupación del resto de españoles, mientras que en los años noventa había alarmado casi el doble a los vascos que a los ciudadanos del resto del Estado¹⁵⁰⁷.

En este contexto, y vinculado al traslado de la movilización a Madrid, surgió una polémica en torno al lazo azul. En el año 2007, el Partido Popular decidió que durante una semana todos sus dirigentes lucieran el lazo como símbolo de su rechazo a la prisión atenuada concedida al etarra Iñaki De Juana Chaos, según la entonces exministra de sanidad Ana Pastor, como símbolo de “la libertad y lo que quiere la inmensa mayoría de los españoles, que es no ceder al chantaje de los terroristas”¹⁵⁰⁸. En contrapartida, el entonces secretario de organización de PSOE, José Blanco, junto a otros compañeros, decidieron ponerse también el lazo en sus solapas. Por su parte, los populares colocaron en su sede madrileña un gran lazo azul y organizaron una manifestación de protesta contra la situación de De Juana Chaos, en Madrid, que puede erigirse como emblema de la utilización partidista de los símbolos generados por años de movilización contra el terrorismo¹⁵⁰⁹. Una vampirización política del lazo. El lema de la manifestación fue «España por la libertad. No más cesiones a ETA»¹⁵¹⁰. Los símbolos utilizados: la imagen de Miguel Ángel Blanco y un gran lazo azul que presidió la pancarta y el atril desde donde hablaron los dirigentes populares. Una ikurriña y una bandera española se portaron unidas con lazos azules. Se escuchó, de nuevo, *Libertad sin ira*, y la manifestación culminó con el himno nacional. Todo el discurso de Mariano Rajoy alabando la unidad de España lo hizo parapetado detrás de un gran lazo azul.

El cambio de percepción sobre lo que significaba manifestarse contra ETA en lugares como Madrid se reflejó en la estética de las manifestaciones y en la aparición de una “liturgia patriótica” que escondía un nacionalismo español de corte tradicional, evidenciando “la incongruencia entre la pompa y la solemnidad

¹⁵⁰⁷ Especialmente, en los años 2000, 2001, 2004, 2007, datos Euskobarómetro en Leonisio y Llera (2017, 19).

¹⁵⁰⁸ *El Mundo* 06/03/07.

¹⁵⁰⁹ Ante esta campaña de uso del lazo azul por el PP ver:

http://www.gesto.org/archivos/201507/20070307_-np_-lazo_-azul.pdf?1. Ver Anexo II.

¹⁵¹⁰ *El País* 10 y 11/03/07. En el País Vasco secundaron la movilización contra el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero menos de 1.000 personas entre las tres capitales vascas. *El País* 09/03/07: “Récord en la venta de banderas de España. Banderas preconstitucionales en la manifestación de la AVT en Madrid, en *El País* 13/05/07. También en las concentraciones en la Puerta de Alcalá tras el asesinato de Raúl Centeno, en *El País* 05/12/07, 14/07/12 y 27/10/13.

patriótica y el lenguaje de patriotismo cívico e integrador”¹⁵¹¹. Así pues, se nacionalizó la protesta contra el terrorismo. De hecho, la oposición al terrorismo de ETA ha sido uno de los factores más eficaces a la hora de unir a los españoles¹⁵¹². Las protestas convocadas por AVT y Foro de Ermua se llenaron de banderas españolas y, en algunos casos, incluso de banderas franquistas (actos en Madrid)¹⁵¹³. Ejemplos de esta nueva liturgia patriótica los encontramos en la ya citada manifestación en la que se observó la madrileña plaza de Colón inundada de banderas españolas, en las concentraciones previas realizadas a las puertas de diversos ayuntamientos españoles o en las manifestaciones convocadas por la AVT contra José Luis Rodríguez Zapatero en mayo y noviembre de 2007¹⁵¹⁴. Cabe destacar la crítica feroz de estos colectivos contra el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero y contra el inicio de un proceso de diálogo con ETA¹⁵¹⁵. Por ejemplo, con la convocatoria de manifestaciones con el lema «Por la derrota del terrorismo. ETA fuera de las elecciones» en la que aparecieron pancartas con los lemas «¡Rubalcaba a prisión!» y «ZP=ETA», o en 2012 y 2013 en las manifestaciones convocadas contra Bildu y contra la sentencia denominada doctrina Parot, que llenaron Colón de banderas españolas¹⁵¹⁶. Así fue como las

¹⁵¹¹ Balfour y Quiroga (2007, 220), Núñez Seixas y Moreno Luzón (2017, 398) señalan que en estos momentos las banderas se cargan de contenido partidistas y ponen de ejemplo algunas manifestaciones convocadas por asociaciones de víctimas del terrorismo.

¹⁵¹² Quiroga y Balfour (2002, 265-266) y Muro y Quiroga (2004, 32).

¹⁵¹³ Presencia de Peones Negros y del Frente Nacional con simbología ultra y franquista en el cierre de comitiva de la manifestación en apoyo al presidente de la AVT, en *El País* 25/11/07. *El País* 06/03/07: “Preocupación en la cúpula del PP por la presencia de ultras en sus concentraciones”.

¹⁵¹⁴ Un ejemplo de este perfil de manifestantes en *El País* 03/12/07: “Los insultos contra el Gobierno rompen el silencio de la concentración contra el terrorismo en Madrid (...) Zerolo, abucheado con gritos de “maricón”, y 04/12/07: “¡PSOE terrorista!, ¡Zerolo maricón!”

¹⁵¹⁵ En junio, la convocada en Madrid por la Asociación de Víctimas del Terrorismo reunió unos 200.000 participantes según la policía y *El País*. 1 millón según los organizadores, en Jiménez Sánchez (2011, 51). En 2007, la AVT volvió a movilizar a miles de ciudadanos en Madrid contra la política antiterrorista del Gobierno bajo el lema «Por un futuro en libertad. Juntos, derrotemos a ETA», con el apoyo de una veintena de asociaciones de víctimas del terrorismo y plataformas ciudadanas como el Foro de Ermua, la Fundación Miguel Ángel Blanco, la Fundación Gregorio Ordóñez y Peones Negros, en *El Correo* y *El País* 24/11/07.

¹⁵¹⁶ *El País* 10/04/11. La doctrina Parot hace referencia a la jurisprudencia dictada por el Tribunal Supremo de España sobre el cálculo en la aplicación de penas penitenciarias, así como la aplicación individual, y no sobre la condena general, de los beneficios penitenciarios a los que se acoge el preso. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos sentenció, en 2013, que dicha jurisprudencia y su aplicación con carácter retroactivo vulneraba la Convención Europea de Derechos Humanos. A tal efecto, instó al gobierno español a poner en libertad a diversos presos etarras que habían cumplido con su pena, según la legislación vigente en España cuando fueron sentenciados. En menos de un año fueron excarcelados 63 etarras y otros miembros del GRAPO, así como algunos presos comunes con delitos graves. Para un análisis ver Ríos Martín y Sáez Rodríguez (2014).

movilizaciones contra el terrorismo en toda España, pero fundamentalmente en Madrid, se nutrieron de ciudadanos que se oponían no solo a las políticas antiterroristas, sino de una forma más general al Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, por lo que se manifestaron, también, contra reformas de carácter progresistas como la Ley del Aborto o la Ley de Matrimonio Homosexual.

Las negociaciones establecidas entre el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero y ETA fueron muy polémicas, pero terminaron constatando que “las máximas concesiones que incluso un Gobierno español favorablemente dispuesto puede hacer quedan claramente por debajo de las exigencias mínimas etarras”¹⁵¹⁷. ETA terminó 2006 especialmente debilitada en lo interno (detención de activistas), en el apoyo social y en su capacidad de acción, pese a un último intento de escalada de terror. Desde principios de década las operaciones policiales desarrolladas contra el entorno político de ETA habían centrado sus esfuerzos en “impedir la reconstrucción de Batasuna y la continuidad de sus actividades”, así como en “terminar con Ekin, el grupo que había sustituido a KAS, neutralizar las organizaciones juveniles afines a la banda y sus intentos de continuar con siglas diversas, abortar los mecanismos de financiación de estas estructuras y desmantelar las estructuras de control de los presos”¹⁵¹⁸. En cuanto a la organización, en sus últimos años ETA sufrió numerosos varapalos policiales que terminaron por desmantelar la organización¹⁵¹⁹.

A grandes rasgos señalaré que en estos años se generalizó el rechazo explícito al terrorismo en el resto de España, mientras que se convirtió en uno de los elementos movilizados centrales en el País Vasco por detrás de las propias manifestaciones de la “izquierda abertzale”, que aunque continuaron siendo numéricamente superiores (en cuanto a su periodicidad y cantidad de convocatorias) no conseguían reunir a grandes masas¹⁵²⁰. En Euskadi, tomó peso el papel de los colectivos vinculados a las víctimas del terrorismo. Mientras que los colectivos de víctimas han continuado su labor hasta nuestros días, los movimientos ciudadanos se vieron afectados por la ausencia de víctimas mortales durante 2004 y

¹⁵¹⁷ Cibrián (2015, 257). Ver también Sordo (2017, 259-357).

¹⁵¹⁸ Domínguez (2016 53-53).

¹⁵¹⁹ Sobre la Guardia civil y ETA ver Silva, Sánchez y Araluce (2017).

¹⁵²⁰ Ver Anexo II.

2005, después de la vorágine movilizadora de los años 2000 y 2001. Estas organizaciones, que marcan el cambio de siglo y la toma masiva de la calle, terminaron por desaparecer a los pocos años. Por ejemplo, en Euskadi Foro de Ermua perdió casi todo su poder de convocatoria tras la vinculación de la organización a muchas de las manifestaciones que se llevaron a cabo en Madrid durante la segunda legislatura de Zapatero. Por su parte, el corto pero intenso recorrido de Basta Ya culminó en la creación de un partido político por parte de aquellos participantes más implicados, como Fernando Savater, Carlos Martínez Gorriarán, Rosa Díez o Aurelio Arteta. La decepción con el compromiso realmente transversal y no partidista de los denominados partidos constitucionalistas les llevó a crear la *Plataforma Pro*, y posteriormente a fundar en 2007 el partido Unión Progreso y Democracia (UPyD) para defender el concepto de España y regenerar la democracia española¹⁵²¹.

En una década (1997-2007), podemos observar cómo la movilización social contra ETA pasó a ser un referente tanto en el discurso de los partidos políticos como en los medios de comunicación. Para ello, fue fundamental la asunción de la libertad como referente movilizador, así como la implicación emocional y pública de los partidos políticos que, por primera vez, situaron a las víctimas en el eje de sus discursos. Una vez que la repulsa pública se institucionalizó tanto en Euskadi y Navarra, como en el resto de España, la lucha contra ETA pasó a otro terreno (mediático, político y judicial). En este tránsito, Gesto por la Paz perdió su razón de ser o, más bien, el propósito para el que había surgido.

¹⁵²¹ Gorriarán (2007). En su manifiesto fundacional recoge como primer punto: “igualdad básica de competencias para todas las Comunidades Autónomas. Desaparición de la referencia a los “derechos históricos” y de la disposición transitoria cuarta relativa a la eventual fusión de la CAV y la Comunidad foral de Navarra”, en <https://upyd.es/manifiesto-fundacional/>, consultado 15/10/17. El partido consiguió sus mejores resultados en 2008 con 5 escaños y grupo en el Congreso de los Diputados. Actualmente no cuenta con representación parlamentaria y se ha visto sobrepasado por Ciudadanos (C's), con quien estuvo a punto de unirse en sus inicios por la similitud de sus planteamientos basados en el antinacionalismo y la defensa de la Constitución. Sobre el nacionalismo español subyacente en estos planteamientos ver Sánchez-Cuenca “UPyD, partidos nuevo, viejos tópicos” en *El País* 23/10/07. A raíz del apoyo de Mikel Buesa a la Plataforma Pro dimitió toda la Junta Directiva de Foro de Ermua. En 2007, eligió como nuevo presidente a Iñaki Ezkerra, quien finalmente fue cesado. La escisión del colectivo terminó ante los tribunales, en *El País* 21/07/08.

9. HACIA EL FINA DE ETA Y DE GESTO POR LA PAZ.

La última década de vida de Gesto por la Paz estuvo marcada por la desactivación progresiva de los grupos, la pérdida de capacidad movilizadora, el traslado de la protesta a nuevos escenarios como Madrid, la institucionalización de la condena y la transformación de la Coordinadora en asociación de particulares ante la evidente pérdida de su papel público¹⁵²². Fueron años en que se desactivó paulatinamente el papel de todas las organizaciones vinculadas a la movilización contra el terrorismo en el País Vasco y Navarra. En esa última década de terrorismo, ETA entró en una fase final caracterizada por su menor letalidad y actividad armada. Desde 2002 hasta 2010 “ETA ejecuta a un total de 20 personas, lo que da un promedio de 2,2 por año”, cifras bajas si las comparamos con las que se dieron durante la Transición¹⁵²³. El descenso de los atentados de ETA a partir de 2004 desactivó la presencia del movimiento pacifista y el movimiento cívico en el debate público, mientras que se fue iniciado con fuerza una etapa de reconocimiento y visibilización de las víctimas del terrorismo. Además, el rechazo a los atentados se normalizó desde la convocatoria de manifestaciones en ayuntamientos e instituciones, de tal forma que los últimos diez años de Gesto se caracterizaron por un debate constante sobre reconocer y asumir el cambio de rol de la organización dentro de la sociedad. Pese al cansancio generalizado de sus militantes y el descenso de la violencia, la organización terminó sobreviviendo hasta después del cese de la actividad terrorista en 2011.

9.1. Víctimas del terrorismo y Violencia de Persecución.

A partir del año 2000, la sociedad vasca no tomó la calle exclusivamente para rechazar o condenar un atentado, sino que lo hizo cada vez más para homenajear o recordar a las víctimas. Fue un proceso de restitución y reparación que en el nuevo siglo experimentó un acelerado auge, propio de un nuevo tiempo global marcado por la recuperación de la memoria y la era post-11S. Así lo señalaba Manuel Reyes

¹⁵²² Durante varios años la Coordinadora parecía no querer hacer frente a la realidad de sus grupos. En las Asambleas y Coordinadoras se trató el asunto, pero siempre se dejó para el siguiente año el recuento en profundidad. En 2004 consiguen respuesta de 85 grupos, de las 127 encuestas enviadas.

¹⁵²³ Cibrián (2015, 257).

Mate al afirmar que era un grave error pensar que la visibilidad de las víctimas era resultado de la política de la derecha española (en términos de rentabilidad electoral), sino que era en sí misma un “signo de nuestro tiempo”¹⁵²⁴.

Un ejemplo de este cambio fueron los numerosos homenajes realizados en esos años. Sin embargo, no fue hasta diciembre de 2002 cuando tuvo lugar el primer homenaje a nivel estatal a las víctimas del terrorismo en el que recibieron la Encomienda de la Real Orden del Reconocimiento Civil, tal como establecía la Ley de Solidaridad con las víctimas aprobada en 1999. Durante el año 2003, se celebraron en el País Vasco 32 homenajes institucionales a las víctimas del terrorismo, siendo Portugalete el ayuntamiento más implicado en estos actos a nivel local. La cifra aumentó en los siguientes años y para el año 2007 el número de homenajes públicos ascendió a 66. A su vez, se institucionalizaron homenajes anuales como el instaurado en honor a los policías y guardias civiles caídos en actos de servicio¹⁵²⁵.

La acción reactiva de Foro de Ermua y *Basta Ya* situó, a partir del año 2000, a Gesto en una posición que para muchos se volvió equidistante. Así, después de años de trabajo se les acusó de connivencia con el mundo nacionalista y de falta de apoyo a las víctimas¹⁵²⁶. Intelectuales vinculados a los colectivos constitucionalistas como Aurelio Arteta dieron un toque de atención a la práctica de los *gestos* al reflexionar sobre la idoneidad de realizar un acto ante la muerte de un etarra: “los muertos por ETA y los muertos de ETA no merecen el mismo recuerdo público (otra cosa será el privado), porque reclaman muy distinta consideración moral y civil”¹⁵²⁷.

En la era de la memoria y los homenajes, el *gesto* y Gesto fueron perdiendo fuerza. El *gesto* no era un homenaje o un acto de recuerdo, era un acto de denuncia ante la muerte de un ser humano, pero el debate para esas alturas se había vuelto mucho más complicado y en ello tuvo mucho que ver el papel de las propias

¹⁵²⁴ Reyes Mate (2006, 11).

¹⁵²⁵ Pérez (2003).

¹⁵²⁶ “Gesto por la Paz de Euskal Herria se proclama movimiento pre político o al menos prepartidario (sic) pero cuya confusión conceptual en los análisis y tibia equidistancia en sus tomas de posturas favorece a todas luces al nacionalismo gobernante” o “la obsesión de Gesto se concentra en hallar ese beatífico equilibrio que a todos parece contentar..., pero solo a los nacionalistas puede satisfacer”, en Arteta (2002, 28).

¹⁵²⁷ Arteta (2002, 23).

víctimas del terrorismo. Los colectivos constitucionalistas no escatimaron esfuerzos en el apoyo a este colectivo. Dos fueron los canales direccionales que acercaron a las víctimas a las organizaciones vinculadas al movimiento cívico: o pasaron a formar parte de la escena pública por su participación en estas organizaciones, y a estar en el punto de mira de los terroristas, o a la inversa, se convirtieron en objetivo preferente por el hecho de participar en estas organizaciones¹⁵²⁸.

Gesto por la Paz vio con cierta preocupación como desde estos colectivos se “monopolizaba” a las víctimas y reclamó que su defensa no debía volverse partidista porque las propias víctimas eran plurales¹⁵²⁹. En uno de sus últimos comunicados, Gesto recalcó precisamente esa pluralidad frente al uso partidario que se estaba haciendo del colectivo o el papel mediático de algunas de ellas. Estas declaraciones, que denotan la incomodidad de Gesto ante las acusaciones de ser conniventes con el terrorismo, resumen la mirada de Gesto hacia las víctimas en sus últimos años:

Las víctimas del terrorismo, de ETA y de otros grupos, son ciudadanos que sufrieron en sus propias carnes el zarpazo del terror dirigido contra toda la sociedad. Pretendían someterlos a todos y lo pagaron ellas. Por eso, es absolutamente necesario que el resto de la ciudadanía actúe para que ellas perciban que queremos compartir ese daño, que esa injusticia no la aceptamos, que sepan que estamos de su parte, que nosotros también reclamamos justicia, verdad y memoria (...) Algunas de estas víctimas, han decidido defender públicamente una opción política. Están en su perfecto derecho, como no puede ser de otra manera. Sin embargo, no compartimos la actuación de comportamiento de aquellas que tratan de postular sus posicionamientos y de reclamar el apoyo a los mismos, valiéndose de su condición de víctimas. Esas ideas –sean cuales sean- no adquieren un plus de legitimidad porque sean defendidas por víctimas del terrorismo y no se puede medir la solidaridad de una sociedad en tanto en cuanto esas ideas o sus convocatorias tienen mayor o menor adhesión entre los ciudadanos. Por ello, rechazamos estas actitudes fiscalizadoras y las acusaciones de ser conniventes con ETA hacia quienes no actúan según los criterios de este grupo de víctimas. Esta postura que mantiene una parte de un colectivo tan amplio y plural como es el de las víctimas, no puede convertirse en una burda excusa para no ejercer nuestro deber moral de ampararlas. No podemos eludir esta labor con el argumento escapista de que han tomado partido por una ideología determinada o de que están todas manipuladas. No. Sus ideas deben ser respetadas –como las de

¹⁵²⁸ Ver el testimonio de la profesora Gotzone Mora (2004) y la violencia de persecución a la que fue sometida por su vinculación a colectivos constitucionalistas.

¹⁵²⁹ Análisis de situación y líneas prioritarias de actuación para 2003 en XIV Asamblea Ordinaria, en Bilbao 12 de enero de 2003, en AGP Cartapacio 034, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//034-04.

cualquier ciudadano- y su condición de víctima, objeto de nuestra solidaridad¹⁵³⁰.

El nuevo escenario hizo que sus mensajes resultaran insuficientes para determinados sectores sociales o incluso dolorosos para algunos colectivos de víctimas, tal como señalan algunas participantes de la entonces Comisión de Víctimas:

Nosotras hicimos mucha labor con las víctimas del terrorismo. De alguna manera encontrábamos su teléfono, su domicilio (...) Es que luego ya hubo movidas de que mandaban cartas tremendamente frías [desde Gesto], que causaba el efecto contrario. Claro que al final, como era equidistante la carta, les hacía daño... Por eso hubo problemas. Entonces pedías permiso [a las víctimas], y había gente que sí quería o que no [que pasaran la información a la Permanente]¹⁵³¹.

La Coordinadora tuvo dificultades para mantener su mensaje ético nacido a finales de los ochenta, tal como se observa en sus debates assemblearios: “necesidad de resituarnos ideológicamente en un lugar en que hasta hacía poco ocupábamos en solitario y que a partir de ese momento compartiríamos, en parte, con organizaciones como Basta Ya, Foro de Ermua etc.”¹⁵³². Su defensa del valor de la vida se quedó corta para algunos colectivos. Ermua había trastocado la mirada hacia las víctimas e incluso hacia los propios terroristas. Por ejemplo, el “contra todas las muertes” clásico de Gesto fue un mensaje cada vez más incómodo para buena parte de la sociedad vasca alineada con los partidos constitucionalistas. Verbigracia, el acto-homenaje realizado en el año 2000 en recuerdo de las “1.023 personas fallecidas por la violencia” bajo el lema «Nunca Más» levantó ampollas al incluir bajo un mismo cartel a víctimas de terrorismo y a etarras fallecidos. PP y PSOE se negaron a acudir, mientras que PNV y EB-IU estuvieron presentes¹⁵³³. A pesar de que en el manifiesto del acto Gesto señaló que no se “podía situar al

¹⁵³⁰ 2011, consultable en:

http://www.gesto.org/archivos/201507/20110702_a_las_victimas_son_plurales.pdf?1

¹⁵³¹ Entrevista a Begoña Angulo (nº25).

¹⁵³² Punto 2 del Informe-valoración de actividades año 2000, en AGP XII Asamblea General Ordinaria, en Bilbao a 14 de enero de 2001. Cartapacio 034, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//034-02.

¹⁵³³ *El Correo* 24/12/00. Gesto por la Paz reconoció públicamente el dolor que había podido causar a las víctimas el acto con la que pretendían reflejar “lo innecesaria e inútil que es cada una de esas muertes”: Enfrentamiento dialéctico sobre las víctimas entre el profesor Reyes Mate y Ana Rosa Gómez, en *El País* 18/01/01, p18 y *El País* 04/03/01, p. 6. Preocupación de la Comisión de Víctimas por el uso inadecuado de la terminología, en Acta de la Reunión de Coordinadora, Vitoria 17 de marzo de 2001, en AGP Cartapacio29, Carpeta ES 48.020.AGP/01.01.01.02//029-26.

mismo nivel a quienes fueron asesinados brutalmente y quienes optaron por el ejercicio de la violencia, apuntando a la responsabilidad de ETA en la mayoría de esas muertes, éste mensaje era cada vez más asociado a la retórica de los nacionalistas y menos a una concepción pacifista del valor de la vida. En los siguientes encuentros, Gesto se disculpó, rectificó su escenificación y excluyó a los etarras (“víctimas de su propia violencia” o “muertos por su acción violenta”) centrando el homenaje en lo que definían como *víctimas de la violencia*¹⁵³⁴.

Precisamente el tratamiento hacia las víctimas del terrorismo evidenció tensiones internas entre algunos grupos, como Mujeres Cristianas o Noiz Arte, y miembros de la Permanente a los que se acusaba de mantener demasiado poder en la organización¹⁵³⁵. Las principales tiranteces se dieron entre el órgano gestor y la Comisión de Víctimas, al cuestionarse posicionamientos que tocaban una de las esencias de Gesto: “contra todas las muertes”¹⁵³⁶. Estos grupos elaboraron una propuesta para “distinguir claramente cuando una persona es asesinada y cuando muere bajo su responsabilidad: víctimas de la violencia y muertos de forma violenta”¹⁵³⁷. Ahora bien, la organización ya había aclarado este asunto en

¹⁵³⁴ *La Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria ante la situación de las víctimas de violencia* (1999). En este documento, Gesto destacaba: “Las manifestaciones de Gesto por la Paz contra todas las muertes han supuesto la articulación de una expresión social de afectos puramente humanos, así como la vacuna contra la aceptación de la lógica de la muerte, la propia y la ajena, y el desarme moral de quienes distinguen entre muertos buenos y muertos malos debido a su contagio de la dialéctica de la violencia. Sin embargo(...) Gesto por la Paz en lo que sigue dentro de este documento, no va a proponer actuaciones en relación con este tipo de “víctimas voluntarias” -en el sentido de que ofrecieron el sacrificio inútil de su vida, bien para matar o bien para morir, por una causa”.

¹⁵³⁵ En el 2004 estos grupos propusieron un cambio organizativo de la Permanente y la limitación a 4 años de sus miembros, en Acta de Coordinadora del 28 de Marzo de 2004, Donostia, en AGP Cartapacio 030. ES.48020.AGP/01.01.01.02/7030-17. Se rechaza la propuesta en la Coordinadora de 26 de Junio de 2004, Bilbao, en AGP Cartapacio 030. ES.48020.AGP/01.01.01.02/7030-20.

¹⁵³⁶ Foro de Debate interno sobre “Todas las muertes”, 29 de mayo de 2005, Vitoria (14 personas asisten).

¹⁵³⁷ Estos grupos manifestaron incomodidad y afirmaron que no todo el mundo acude a los *gestos* por etarras, ante lo que la Asamblea respondió que esa era una característica de Gesto por la Paz explicada en numerosas ocasiones, en Propuestas de funcionamiento interno para 2004, XV Asamblea General Ordinaria, Bilbao, 14 de diciembre de 2003, AGP Cartapacio 034, Carpeta Es.48020.AGP/01.01.01.04//034-05. Se debatió y votó en la Coordinadora de 26 de junio de 2004, Bilbao, la idea de realizar una actuación distinta ante una muerte y un asesinato, pero consideraron que afectaba directamente a las Líneas de Fondo de la Coordinadora y se votó por no modificarlas, en AGP Cartapacio 030. ES.48020.AGP/01.01.01.02/7030-20. En 1999 Gesto por la Paz había dejado a los terroristas fuera de su análisis sobre la *Situación de las víctimas de violencia*.

numerosas ocasiones y documentos, por lo que se rechazó un cambio de terminología¹⁵³⁸.

Algunas personas de la Comisión de Víctimas afirman que el panorama de centralidad de las víctimas incomodaba a buena parte de la Permanente que no casaba con colectivos como COVITE, AVT o FVT. La tensión existente en la política y en la calle, entre nacionalistas y no nacionalistas, se trasladó según sus testimonios a la Coordinadora. No a los grupos, que por aquel entonces se limitaban a las concentraciones, pero sí a las Comisiones y la Permanente¹⁵³⁹:

La gente no nacionalista, al ver que numéricamente cada vez éramos menos. A mí el nacionalismo me parece decimonónico, yo quiero ser ciudadano del mundo, vasca soy obviamente (...) Pues había otras plataforma y se fue y punto¹⁵⁴⁰.

De hecho, el tratamiento hacia las víctimas fue motivo para que algunas personas abandonaran la organización al identificarse más con los colectivos constitucionalistas:

El problema surgió cuando hubo víctimas que se empezaron a mover. Entonces la Permanente que al final estaba dominada por gente fundamentalmente nacionalista (...) Al final el tema era, mucho cuidado con los nacionalistas, es decir, mucho cuidado con no tocar. Al final había víctimas buenas, y víctimas malas, víctimas a las que podíamos apoyar y a las que no. Nosotros repetíamos una y mil veces que apoyes a una víctima no significa que apoyes lo que dice esa víctima. Hablan desde el dolor, desde la rabia y es totalmente humano, lógico y normal ¿te han asesinado a tu marido y qué vas a decir? Que vayamos a un acto no significa que estemos de acuerdo con lo que se dice en ese acto, o que vayamos a una fundación (...) Nos invitaron al Congreso de Víctimas y dijeron que fuéramos Lucía y yo. Ellos dijeron que no íbamos nosotras. Que iba Isabel [Urkijo], que ya me dirás qué pinta la secretaria. Total que nos vetaron, que iban Itziar Aizpuru e Isabel. Al final la Asociación de Víctimas o no sé quien, nos invitó una invitación personal (...) Vetaban AVT, la Fundación Víctimas contra el terrorismo, con COVITE también muchos problemas, es decir, todas aquellas que no tuvieran

¹⁵³⁸ El documento *La Coordinadora Gesto por la Paz ante las víctimas de la violencia* (1999) no incluía a los etarras fallecidos, pese a que en los *gestos* sí.

¹⁵³⁹ Un ejemplo de ello fueron las diferencias en torno a la manifestación por el asesinato de Fernando Buesa. Algunos grupos no entendieron por qué la Coordinadora no decidió apoyar la marcha de Basta ya. La Permanente reconoció en reunión de Coordinadora que hubo fallos con la nota de prensa porque se exponían una razones que no convencían a nadie y que no recogían las verdaderas razones, que eran: 1) consideran la manifestación de Basta Ya legítima pero politizada por sus críticas al nacionalismo, 2) no comparten estilo de movilización, 3) poco interés de los convocantes en que acuda Gesto. Acta de la reunión de Coordinadora, Bilbao 18 de Marzo de 2000 en AGP Cartapacio 29, Carpeta ES 48.020.AGP/01.01.01.02//029-17. Nota de prensa en <http://www.gesto.org/archivos/201402/5b1.-20000225-np-buesa.pdf?1>, consultado 18/12/17.

¹⁵⁴⁰ Entrevista a Begoña Angulo (nº 26).

un mensaje complaciente con el nacionalismo. Cualquier asociación, en cuanto atacaba con al nacionalismo como no suficientemente comprometido con el terrorismo, vetada¹⁵⁴¹.

Sin embargo, para otros participantes cuya relación con Gesto había sido fuerte, aunque de base, la implicación de Gesto con las víctimas en estos últimos años resultaba secundaria. Este testimonio, junto al anterior, da cuenta de la pluralidad de personas que participaron en Gesto y de cómo la visión de las víctimas se volvió controvertida únicamente en el momento en que éstas empezaron a tener un papel público y los partidos políticos salieron a su encuentro. El testimonio denota la permanencia de imaginarios enfrentados y de cómo una organización como Gesto no podría haberse articulado ni haber sido efectiva en el contexto de los años ochenta y noventa más allá de postulados básicos:

Como crítica a Gesto, me parece que han sido, como diría... han ensalzado demasiado el tema de las víctimas. Yo entiendo que víctimas han sido fundamentalmente los muertos. Lo de las víctimas colaterales me parece que está muy bien, me parecen que han sido víctimas, pero hemos sido todos. Las víctimas tienen que tener mucho peso, pero me parece que no pueden tener el camino. Creo que Gesto ha estado demasiado volcado con las víctimas, y les han dado más importancia de la que yo creo que tienen que tener (...) Yo creo que se volcaron demasiado. Es decir, como de repente había un poco de vacío, ya no tenemos...nos vamos a meter un poco con las víctimas (...) Ya te digo, yo las víctimas con todo el respeto, pero creo que no pueden marcar ellos... no son más importantes que el resto de la ciudadanía. Creo que hay que oírles, entender su sufrimiento, pero tampoco nos tenemos que fustigar los demás diciendo que mala suerte que no hemos sido víctimas. Creo que ha habido momentos que Gesto ha hecho demasiado hincapié. El reconocimiento está muy bien, pero sin pasarse, sin darles más importancia de la que tienen¹⁵⁴².

Debido a esta nueva centralidad, y pese a que las víctimas han aparecido en esta investigación de forma transversal en apartados como el repertorio del *gesto* o el caso GAL, cabe dedicar unas líneas para sintetizar la evolución de la actitud de Gesto frente a este colectivo. La preocupación de Gesto fue temprana, aunque nunca fue el campo principal de acción de la Coordinadora, que fue adaptándose, en ocasiones a remolque, al papel que las víctimas tomaban en el terreno público y político.

¹⁵⁴¹ Entrevista a Begoña Angulo (nº25). Opinión expresada también en Entrevista a Lucía Cristóbal (nº26). En Acta de 14/06/00 queda reflejado la opinión discordante en el seno de la Permanente: "No todos los miembros de la CP comparten al 100% ese punto de vista [imposición de postulados antinacionalistas], sino que conceden un carácter más ético a la iniciativa de Basta Ya".

¹⁵⁴² Entrevista a Karmele Aza (nº 16).

Las víctimas se encuentran en los primeros debates de la organización, pero no como sujeto central. De hecho, no existía en ese momento el sujeto víctimas, pero fue a tenor de las víctimas por lo que salieron a la calle a realizar el *gesto*. Fue tras una muerte y por una muerte cuando decidieron tomar el espacio público, y no de forma periódica todas las semanas o meses como habían hecho otras organizaciones como los Amigos del Arca. La falta de concreción del término *terrorismo*, el uso de la idea de “violencia que se produce por motivos políticos relacionados con Euskadi” o “violencia que, por motivos políticos, azota nuestro pueblo” en la Líneas de Fondo más antiguas dio cabida a numerosas acepciones, diluyendo la mirada hacia las víctimas durante unos años¹⁵⁴³. Aun así, erigiendo el valor de la vida como puntal de la organización, diferenciaron de forma temprana entre asesinados y muertos, sin confundir la responsabilidad de estos últimos con la inocencia de los primeros¹⁵⁴⁴. También en las primeras asambleas se descartó la propuesta de no posicionarse públicamente frente a las torturas y los secuestros, entendiendo que estos actos formaban parte de la misma estrategia de terror.

En la Asamblea de 1989 decidieron dar “apoyo a los afectados”, lo que da cuenta de que no manejaban aún el concepto *víctimas* y que, en cierta medida, se las veía como damnificados pasivos de una violencia que azotaba al pueblo. En 1991, se creó la *Comisión de Solidaridad con las Víctimas de la Violencia*, ya que “la palabra afectados en realidad nos incluye a todos”¹⁵⁴⁵. Nunca hubo una *Comisión de Solidaridad con las Víctimas del Terrorismo*, sino de víctimas de la violencia, cuya definición era más amplia. A pesar de los aspectos terminológicos que tan centrales fueron para el cambio de siglo, la comisión de víctimas de la violencia se centró en las víctimas del terrorismo. Nunca fue consistente el trabajo

¹⁵⁴³ Líneas de Fondo tras la Asamblea de 06/11/ 88 y Líneas de Fondo de 1988 en AGP Cartapacio 031. Carpeta es.48020.AGP/01-01-01-04/31-25.

¹⁵⁴⁴ “Nos concentramos independientemente de la autoría, circunstancia o proyecto político del asesinato o muerto”, en Líneas de Fondo tras la Asamblea de 06/11/ 88, en AGP Cartapacio 031. Carpeta es.48020.AGP/01-01-01-04/31-25.

¹⁵⁴⁵ Primeras reflexiones sobre la necesidad de dar apoyo asistencial a las víctimas y mandar cartas de de apoyo (junio de 1991) en Documentos de Comisión de Afectados/ Solidaridad con las víctimas, en AGP Cartapacio 128, Carpeta 128-01. En relación con los muertos del entorno de ETA (no se refieren en concreto a terroristas, sino por ejemplo víctimas del GAL) señalaron que “no tenemos cabida en sus funerales porque ETA hace uso de estas muertes y convierten el sepelio en un acto político y de apología”. Además, “un familiar que aceptara la visita de Gesto por la Paz sería mal visto por su entorno y podría ocasionarle más problemas. Siendo realistas pues, descartamos acudir a funerales y creemos que la opción más viable es la de mandar cartas de apoyo”. La relación de Gesto por la Paz con las víctimas del GAL ha sido tratada en el capítulo 5. Cita en Acta Coordinadora 21 de abril, en AGP Cartapacio 025. Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01.01//025-31.

realizado con las víctimas de abusos policiales, tanto por las dificultades como por la lejanía social del colectivo que había padecido este tipo de violencia.

En sus primeros años, esta Comisión se preocupó de transmitir condolencias e intentar que las víctimas accedieran a las ayudas económicas existentes. A principios de la década de los noventa, observaron la necesidad de contactar y dar apoyo a la Guardia Civil, la Ertzaintza y la AVT, ya que entendieron que la aparición de asociaciones como la AVT era una consecuencia lógica de la falta de un reconocimiento social a las víctimas. Por ello, apuntaron a la necesidad de un acercamiento, aunque que ya entonces señalaron la dificultad de compartir actos comunes: “lo vemos poco menos que imposible; nuestros objetivos, nuestras actividades y sobre todo nuestro espíritu son diametralmente opuestos”¹⁵⁴⁶. Por ejemplo, en 1994 realizaron junto a Denon Artean unas jornadas sobre Reinserción que la AVT terminó por abandonar¹⁵⁴⁷. Ese mismo año crearon la *Comisión de Derechos Humanos* diferenciada de la *Comisión de Solidaridad con las Víctimas* para tratar temas como la reinserción de los presos, el acercamiento o las medidas relacionadas con la legislación antiterrorista de forma diferencial al ámbito dedicado a las víctimas¹⁵⁴⁸.

En sus debates, la Comisión de Solidaridad determinó que las víctimas necesitaban de reparación a dos niveles: económico y social¹⁵⁴⁹. Comenzaron entonces a elaborar un protocolo de acercamiento y visitas que les llevó a empezar a entrevistarse con víctimas¹⁵⁵⁰. Su labor principal en esos años fue el asesoramiento jurídico para que accedieran a las ayudas económicas que les correspondían, siguiendo el ejemplo de Denon Artean en Guipuzkoa. Esta fue la

¹⁵⁴⁶ Informe de Comisión de Solidaridad con la Víctimas de 8 de junio de 1991, en AGP Cartapacio 128, Carpeta 128-01.

¹⁵⁴⁷ Documentos de Comisión de Afectados/ Solidaridad con las víctimas, en AGP Cartapacio 128, Carpeta 128-01, y 128-04 (Madrid, abril de 1994).

¹⁵⁴⁸ En las primeras reflexiones de la Comisión no consideraron víctimas a los presos, sino “sujetos activos de la violencia” a excepción de aquellos que querían abandonar la violencia y la militancia y eran amenazados por su organización, aunque tampoco consideraron pertinente intervenir al respecto.

¹⁵⁴⁹ Durante 1993, llevaron a cabo una campaña de asesoramiento de acceso ayudas económicas a las víctimas del terrorismo. Esta actividad surgió a raíz del contacto con el trabajo que Denon Artean llevaba a cabo en Donostia. En el Informe de la Comisión comentaron su ilusión por estar cerca de las víctimas: “hemos recibido agradecimientos y sólo por ese dato consideramos que es una de las labores que más sentido tiene de Gesto por la Paz”, en Valoración de Actividades de 1993, V Asamblea General Ordinaria, 16 de enero de 1994, en AGP Cartapacio 033, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//033-01.

¹⁵⁵⁰ Valoración actividades 1992: Destacaron que los familiares agradecieron el contacto desde Gesto, “aunque piden máxima discreción ante los medios” en Balance del año 1992, en AGP Cartapacio 032, Carpeta ES.48020.AGP/01-01-01-04// 032-03.

tarea elemental de la Comisión hasta que en 1995 se abrió la Oficina de Atención a las Víctimas. En estos años, tal como se desarrolla en el capítulo 5, prestaron especial atención a la equiparación de trato de todas las víctimas del terrorismo realizando diversas campañas por el reconocimiento a las víctimas del GAL.

Una vez los organismos oficiales atendieron las indemnizaciones económicas de las víctimas, Gesto estableció como objetivo realizar un *Estudio sobre las Necesidades de las Víctimas*¹⁵⁵¹. Este proyecto fue más lento de lo esperado. Las entrevistas se alargaron a lo largo de 1995, 1996 y 1997¹⁵⁵². Para 1996, la Comisión contaba con ocho personas voluntarias y una liberada a media jornada para poder terminar el proyecto y seguir con los protocolos de solidaridad. Fue la época más boyante de la Comisión, a la par que de Gesto, ya que en otros momentos solo estuvo compuesta por dos o tres personas:

La de víctimas en realidad durante un montón de años fue un trabajo como, en la década de los noventa, fue un trabajo casi asistencial o de conocimiento o del mundo víctima (...) Era una comisión que se encargaba de tener entrevistas con las víctimas, a ayudarles a gestionar las pensiones extraordinarias del año '91 creo que fueron, luego cuando fue la Ley de Solidaridad con Víctimas en el año '98 sí se hizo una campaña que fue mediática, donde se ponían anuncios en los medios de comunicación, informando a las víctimas de que existía esa ley y de que se podían acoger a esa ley. Que pidieran su indemnización correspondiente, porque el gobierno no estaba haciendo. El Gobierno hizo la ley y no lo difundió (...) gestionamos a gente de Almería, de Ávila, de Extremadura; y a gente de aquí también. A partir del año 2000 lo que empezamos a hacer dos cosas específicas con las víctimas: Una las jornadas, que fuimos pioneros, pero que luego empezó a hacer mucha gente, que está muy bien que se haga. Era poner ante la opinión pública, de hecho se llenaban las salas, testimonios de víctimas. Tú oías lo que una persona había padecido, había sentido y había vivido en unos años que eran insostenibles, y la soledad tan grande con la que habían tenido que subsistir, con el desprecio de todo el mundo¹⁵⁵³.

Durante sus últimos diez años, en un intento de reconvertir la función social de la Coordinadora, centraron muchos de sus esfuerzos en visibilizar a las víctimas del terrorismo. Sin embargo, para entonces la mayoría de ellas ya se encontraban representadas en distintas organizaciones, colectivos y fundaciones. Fue más

¹⁵⁵¹ El presupuesto inicial para este proyecto fue de 1.885.000 ptas. a raíz de 1.400.000 ptas. para el trabajador a media jornada, 240.000 dietas, 220.000 colaboraciones con profesionales como psicólogos, y 25.000 en material para la realización de la entrevista. Posteriormente al estudio, querían editar el libro *Testimonios directos de víctimas del terrorismo*, que no llegó a editarse.

¹⁵⁵² Entrevistas en Documentos de Comisión de Afectados/ Solidaridad con las víctimas, en AGP Cartapacio 128, Carpeta 128-03.

¹⁵⁵³ Entrevista a Isabel Urkijo (nº20).

novedosa la puesta en marcha de conferencias para que su testimonio fuera conocido por la sociedad. Había centenares de víctimas poco mediáticas que seguían siendo invisibles. Por ello, desde 2002 Gesto realizó anualmente las *Jornadas de Solidaridad con las Víctimas*, incorporando no solo la opinión de expertos psicólogos o sociólogos, sino su testimonio directo. También, llevaron a cabo un acto anual de contenido simbólico para el reconocimiento y solidaridad con las víctimas que se mantuvo hasta el año 2011, cuando Gesto empezó a poner en marcha el propio final de la Coordinadora.

Pese a las divergencias internas señaladas a tenor de la aparición de nuevos colectivos, Gesto realizó una última aportación propia. En el año 2000 elaboraron el documento *La Coordinadora Gesto por la Paz ante la violencia de persecución (2000)* en el que se realizaba una radiografía de la situación de miedo y tensión bajo la que vivían las personas amenazadas por ETA¹⁵⁵⁴. Definieron la violencia de persecución como:

Utilización sistemática de la violencia callejera, el acoso, la amenaza, la agresión u otros medios, incluido el asesinato, para señalar, perseguir, hostigar y aislar a determinadas personas por el hecho de defender públicamente sus planteamientos ideológicos, por su condición de representantes de los ciudadanos o por el libre ejercicio de su profesión¹⁵⁵⁵.

El documento apuntaba que “los términos *kale borroka*, sabotajes, o terrorismo de baja intensidad” no eran válidos, al no evidenciar la gravedad de unas amenazas que respondían a una estrategia “clara y predeterminada” para “perseguir a personas por su adscripción ideológica o condición de representantes de la ciudadanía”¹⁵⁵⁶. Consideraban que el término no reflejaba un factor esencial para el éxito del terrorismo: el miedo o “la amenaza de la repetición de la violencia para propagar la inseguridad y la incertidumbre, indispensable para aterrorizar”, mientras que el concepto de *persecución* destacaba la situación de seguimiento y de acoso¹⁵⁵⁷. En este sentido, *violencia de persecución* manifestaba la conexión entre

¹⁵⁵⁴ Que ya habían incluido como víctimas en su documento *La Coordinadora Gesto por la Paz ante las víctimas de la violencia* (1999).

¹⁵⁵⁵ *La Coordinadora Gesto por la Paz ante la violencia de persecución* (2000). Ver también Moreno Bibiloni (2017b).

¹⁵⁵⁶ *La Coordinadora Gesto por la Paz ante la violencia de persecución* (2000).

¹⁵⁵⁷ Gueniffey (2010, 191).

la doctrina de socialización del sufrimiento y la subcultura de la violencia normalizada en el País Vasco¹⁵⁵⁸.

Gesto puso así nombre a una violencia que, en general, se había categorizado como *amenaza*, permitiendo significar una estrategia que se venía dando desde los inicios de ETA, pero que se había acrecentado con la socialización del sufrimiento. No significa que durante los años setenta y ochenta no hubiera víctimas de la violencia de persecución, sino que su situación era aún más silenciosa y anónima. Un ejemplo claro es el de los empresarios, colectivo que sufrió ininterrumpidamente la persecución desde que en 1975 ETA les solicitara el “impuesto revolucionario”. “En realidad no era otra cosa que una forma mafiosa de extorsión” como medio para autofinanciarse¹⁵⁵⁹.

El uso del término *violencia de persecución* “aparece por primera vez en un acto en el Bosque de Oma” y más tarde en el documento citado. Gesto había detectado esta problemática con anterioridad, especialmente a raíz de las contramanifestaciones y del propio acoso al que se habían visto sometidos¹⁵⁶⁰. Esta preocupación les llevó, en 1997 y 1998, a realizar un estudio sobre las personas amenazadas por ETA¹⁵⁶¹. En su análisis preliminar identificaron una serie de víctimas recurrentes: los políticos no nacionalistas, así como profesores universitarios o periodistas que informaban sobre el mundo nacionalista o sobre ETA. De forma paralela al informe, pusieron en marcha actos como borrar pintadas amenazantes o realizar concentraciones de apoyo. Por ejemplo, borrar las amenazas contra la concejal popular en Gernika, Margarita Santo Domingo, o concentrarse en

¹⁵⁵⁸ Alonso y Casquete (2013, 73). Ver logo de la campaña y acto en el bosque de Oma en Anexo II.

¹⁵⁵⁹ Etxániz (2014, 168). El impuesto revolucionario se solicitaba generalmente por medio de cartas amenazantes: “o pagas o te mato”. 18 empresarios han sido asesinados por ETA a lo largo de su historia, 20 secuestrados y liberados tras un rescate. Pocos han sido los que se han negado a pagar el “impuesto revolucionario”. En abril de 2011 anunciaron el “fin del impuesto revolucionario”, ver Sáez de la Fuente (2017) o Fernández Soldevilla (2016).

¹⁵⁶⁰ Alonso y Casquete (2013, 73). Rueda de prensa “Ante las amenazas” 18/11/95, en la que señalaron en torno a los 194 días de secuestro de José María Aldaya la puesta “en práctica una agresiva estrategia de acoso, contramanifestación y manipulación de los hechos dirigida a acallar cualquier vestigio de exigencia de libertad para José María Aldaya”. Ver Anexo II, foto.

¹⁵⁶¹ “Trabajo de Gesto por la Paz con los amenazados”, Gesto por la Paz, <http://www.gesto.org/archivos/201401/1d1.-19971218-rp-texto.pdf?0>, consultado 05/05/17. Según su estudio en 1996 fueron amenazadas al menos 67 personas y en 1997 unas 92, teniendo en cuenta que no era un estudio exhaustivo y que sólo contaban con las personas que se habían querido poner en contacto con Gesto. Del total de amenazados contabilizaron que 56 eran políticos, y por ejemplo 11 eran profesores universitarios.

apoyo de Victorino Fernández, concejal de Erandio cuyo domicilio había sido atacado¹⁵⁶².

La campaña específica contra la *violencia de persecución* tomó forma en el año 2000. Pese a que el término se generalizó entre el profesorado universitario y entre analistas o periodistas, su repercusión social fue escasa y la reacción social no alcanzó la contundencia que en Gesto pretendían¹⁵⁶³. En abril de 2003, pusieron en marcha una campaña de sensibilización a través de los medios de comunicación sobre lo que era y suponía la violencia de persecución. La campaña se tituló *Perseguidos* y fue acompañada de una cuña en radio donde se oían pasos que remitían a la sensación de persecución¹⁵⁶⁴. Contabilizaron que 42.000 personas vivían amenazadas en el País Vasco, sin tener en cuenta a todas aquellas personas exiliadas por la amenaza terrorista. Durante los años 2000-2005 se encargaron de denunciar sistemáticamente el uso de este tipo de violencia con diversos actos que fueron, de nuevo, espacios de consenso en cuanto al apoyo unitario de los partidos democráticos¹⁵⁶⁵. Las concentraciones pretendían “dejar constancia de la atmósfera de miedo” y denunciar el carácter de “limpieza ideológica equiparable a los métodos del totalitarismo” que suponía la violencia de persecución¹⁵⁶⁶. En este sentido, apuntaron que la violencia de persecución se usaba “para acallar al discrepante” y “bloquear lazos de solidaridad que deben estar por encima de las diferencias ideológicas”¹⁵⁶⁷.

La impronta de la violencia de persecución repercutía, por ejemplo, en la existencia de una sensación de miedo mayoritaria a participar en política (49%)¹⁵⁶⁸. Una estadística publicada por la Asociación para la Defensa de la Dignidad

¹⁵⁶² *El Correo* 08/05/98 y 24/03/99. Sobre las acciones del grupo de Gernika contra la violencia de persecución ver Etxániz (2014). El grupo realizó una lista de todas las pintadas amenazantes aparecidas en la localidad durante 2003.

¹⁵⁶³ “Valoración violencia de persecución” en <http://www.gesto.org/es/areas-trabajo/violencia-persecucion/campana-contra-violencia-persecucion/valoracion.html>, consultado 09/01/16. Durante 5 años realizaron casi una cuarentena de actos locales para apoyar a víctimas de este tipo de violencia o para rechazar amenazas, entre los que se incluye la campaña de apoyo a los periodistas vascos «Hablo, luego existo». Sobre la violencia de persecución en la Universidad ver Fernández de Casadevente (2004).

¹⁵⁶⁴ “Campaña publicitaria Perseguidos”, Gesto por la Paz, en: <http://www.gesto.org/archivos/201401/1.-20030411-rp-presentacion-campana-cvp.pdf?1>, consultado 15/02/17.

¹⁵⁶⁵ *El País*, *El Correo* 01/10/00.

¹⁵⁶⁶ Alonso y Casquete (2013, 73).

¹⁵⁶⁷ Alonso y Casquete (2000).

¹⁵⁶⁸ Llera (2003, 271).

Humana revela que, en el 2004, la violencia de persecución afectó en un 24,4% a los partidos políticos y “solo” un 14% a las fuerzas de seguridad que en los años de la Transición habían sido “en silencio carne de cañón”¹⁵⁶⁹. Ante esta anomalía en la participación política, desde Gesto llevaron a cabo una iniciativa solidaria ante las elecciones municipales de mayo de 2003 y publicaron el documento *Declaración en favor de la libertad y la convivencia*¹⁵⁷⁰. Se ofrecieron a rellenar las candidaturas, especialmente las del PP y PSOE, como forma de defensa de la pluralidad y la democracia. Tras un debate interno se acordó que como organización no se implicarían en las candidaturas, pero se animó a que personas voluntarias de Gesto rellenaran las listas de los partidos, desde las premisas de que “quienes se ofrecían no elegirían la candidatura que fueran a completar y dicha candidatura no pertenecería a su municipio de residencia”¹⁵⁷¹.

Los inicios del s.XXI fueron años muy significativos en cuanto a la cantidad de políticos amenazados y asesinados por ETA. Los escoltas pasaron a formar parte casi ineludible del hecho de ser político en el País Vasco y la sensación de persecución a la que se refería Gesto cobró más sentido que nunca. La amenaza instaló el miedo en la sociedad, especialmente en localidades pequeñas donde todo el mundo se conocía. Un ejemplo de ello lo encontramos en Gernika-Lumo, donde tras la ilegalización de la *Plataforma Gernika-Lumo Alternatiba Izan*, sus integrantes se negaron a reconocer a los concejales elegidos democráticamente y pusieron en marcha una “campana que duró largo tiempo de acoso y derribo hacia tres concejales: Gonzalo Beaskoetxea y Pedro Lezama (PNV) e Isabel Aguirre (EA), a quienes se coaccionó de diversas maneras y se trató de hacer la vida imposible”¹⁵⁷². El caso más representativo de la incidencia de la violencia de persecución en el normal desarrollo de la vida política fue la dimisión simultánea de 5 concejales socialistas de Zumárraga, en abril de 2001, después de que su

¹⁵⁶⁹Sáez de la Fuente (2011, 89).Pérez (2005, 11).

¹⁵⁷⁰ “Declaración a favor de la libertad y la convivencia”, en:

<http://www.gesto.org/archivos/201401/25c.-20030429-durango-declaracion.pdf?1>, consultado 15/03/17. Fue entre 1999-2003 cuando los ciudadanos vascos manifestaron más miedo a participar en política. La tendencia se modificó a partir de 2004 cuando empezó a reducirse, en Leonisio y Llera (2017, 22). Este cambio responde a la falta de atentados mortales durante 2004, 2005 y gran parte de 2006, y se difuminó con el fin de la tregua.

¹⁵⁷¹ Cita en “Candidaturas amenazadas”: <http://www.gesto.org/es/areas-trabajo/violencia-persecucion/ante-presion-politicos/candidaturas-amenazadas.html>, consultado 07/11/17.

¹⁵⁷² Etxániz (2014, 163).

compañero Froilán Elespe fuera asesinado en Lasarte-Oria. Un año antes, en Zumárraga había sido asesinado el concejal del partido popular Manuel Indiano¹⁵⁷³. La situación de concejales y alcaldes no nacionalistas en estos pueblos fue de amenaza constante. El testimonio de la que fuera alcaldesa de Lasarte-Oria durante 15 años, Ana Urchueguia, ilustra lo que significaba ser víctima de la violencia de persecución. Sus desgarradoras declaraciones dan muestra del nivel de violencia al que se vieron sometidos muchos ciudadanos, ya que afirmaba “vivir con una estrella de David prendida en el pecho” e “incluso el día que di a luz a mi hijo pequeño estuve custodiada por mis escoltas (...) Son vecinos de mi pueblo quienes pasan la información, quienes hacen los seguimientos”¹⁵⁷⁴.

Desde el asesinato del periodista y fundador de Foro de Ermua, José Luis López Lacalle, también se acrecentó la violencia de persecución contra los periodistas. Por ejemplo, en noviembre de 2000, el matrimonio compuesto por Aurora Itxausti y Juan Palomo recibió una bomba en su domicilio que no explotó por un fallo de mecanismo. Tuvieron que abandonar el País Vasco¹⁵⁷⁵. Ese mismo año, Gesto decidió reeditar la campaña «Hablo, luego existo» que habían impulsado en 1996 “para denunciar el acoso y la intimidación que siguen sufriendo los periodistas en el País Vasco donde más de cien de ellos viven escoltados”¹⁵⁷⁶. En 2001 el periodista Gorka Landaburu perdió parte de sus manos al explotarle un paquete bomba. En 2003, ETA situó a EITB (Televisión Pública del País Vasco) y a sus directivos como objetivo, por lo que muchos periodistas optaron en esos años por abandonar el País Vasco¹⁵⁷⁷. El compromiso de muchos profesionales de los medios de comunicación con las víctimas, los colectivos constitucionalistas o simplemente la deslegitimación de ETA, les situó en el punto de mira de los terroristas. El ejemplo paradigmático es el acoso que sufrió José María Calleja, “el primer escritor de las víctimas”, quien a finales de los años noventa había publicado

¹⁵⁷³“Dimisión de concejales en la comunidad autónoma vasca y Navarra”, *Bake Hitzak* nº 46 (2002, 16-18). La imposición de escolta de forma generalizada entre los políticos socialistas fue precisamente una decisión derivada del asesinato del concejal del PSE, Froilán Elespe, en el pueblo de Lasarte (Gipuzkoa). Manuel Indiano, de 29 años, había renunciado a tener escolta. En Gesto estimaron que entre diciembre 1999 y febrero de 2002 dimitieron unos 35 concejales.

¹⁵⁷⁴ Ana Urchueguia, “Una estrella de David prendida del pecho”, en *Bake Hitzak* nº46 (2002, 39).

¹⁵⁷⁵ Testimonio de Aurora Intxausti en *Bezunartea* (2013, 188-99).

¹⁵⁷⁶ Rueda de prensa: “Hablo luego existo”, <http://www.gesto.org/archivos/201402/2.-19961112-rp-libertad-expresion.pdf?1>, consultado 17/01/17.

¹⁵⁷⁷ *Bezunartea* (2013).

sus primeras obras: *Contra la barbarie* (1997) o *La Diáspora Vasca* (1999). Su apuesta favoreció la aparición de nuevas publicaciones de otros periodistas, como María Antonia Iglesias con *Ermua.4 días de Julio* (1997) o *Secuestrados* (1997) de José María Zavala¹⁵⁷⁸.

Desde la primera “comisión de afectados” hasta la violencia de persecución, el trabajo de Gesto por la Paz hacia las víctimas del terrorismo fue constante, aunque no central en tanto que no se había creado como asociación de víctimas. Al mismo tiempo, las víctimas eran la esencia del *gesto* y el *gesto* ayudó no sólo en la deslegitimación del terrorismo, sino que fue un primer elemento para desarticular discursos excluyentes contra determinados colectivos como policías nacionales o guardias civiles.

9.2. Pérdida de capacidad movilizadora de Gesto.

Los intentos de descentralización iniciados a finales de los noventa como instrumento para dinamizar el papel de los grupos no tuvieron nunca demasiado éxito. Después de una década en Bilbao, las dinámicas establecidas eran suficientemente fuertes como para que los intentos de cambio no dieran lugar a transformaciones significativas. Pese a que durante algunos años las coordinadoras se celebraron en lugares como Pamplona, Vitoria o Donostia, los representantes de los grupos que acudían eran siempre los más activos y comprometidos, es decir, los mismos que acudían a Bilbao. La Permanente también intentó reunirse en otras ciudades para que los grupos pudieran acceder libremente a las reuniones, pero desistieron porque el objetivo no se cumplía.

En Gesto eran conscientes de la “indudable secuela que dejó el relajo de vivir un año sin asesinatos” y la tensión del enfrentamiento político trasladado a la protesta social. Entendían que “aunque sigamos trabajando igual que hace 15 años ya nada es igual”¹⁵⁷⁹. El menor número de atentados y la generalización de la

¹⁵⁷⁸ Jiménez Ramos (2017). Define a José María calleja como “el primer escritor de las víctimas”.

¹⁵⁷⁹ Informe valoración actividad año 2011, XIII Asamblea General, 20 de enero de 2002, en AGP Cartapacio 034, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04/034-03.

protesta desde los ayuntamientos, conformaron una nueva dinámica¹⁵⁸⁰. Así lo recuerdan algunos de los miembros de la organización:

No había ese relevo generacional para tirar del grupo, la prensa se ocupaba menos, había menos gente... Igual había gente que su posicionamiento iba más allá (...) Nosotros no nos posicionábamos en cuestiones políticas (...) Gesto en realidad hablaba de derechos humanos, de no violencia, de la vida. Hablábamos de las torturas, aunque eso mucha gente no se acuerda, pero teníamos nuestros escritos, estábamos en contra de la legislación antiterrorista. Hacíamos cuestiones de educación, pero no teníamos un posicionamiento sobre el devenir político de Euskadi. Convivíamos gente de diversas... bueno es verdad que no había gente de la izquierda abertzale, obviamente, precisamente por ese posicionamiento en relación a la violencia. Pero aquí había gente del PNV, del PP, del EE, de IU... había una gran variedad. No digo que no hubiera fricciones, porque es inevitable, alguna fricción había desde el punto de vista ideológico, pero no tengo idea de que fueran elementos centrales ni complejos de tirar para adelante¹⁵⁸¹.

Los grupos se perdieron en la década del 2000. En tanto en cuanto ETA dejó de matar, y hubo unos años que ETA no mató a nadie, nuestros grupos claro que se desactivaron, totalmente. Eso es una cosa inapelable, eso fue así. Cuando dejó de haber muertos, la gente...por hartazgo, por hastío... por lo que quieras. Y luego por otra, al multiplicación de respuestas... Yo tengo amigas que solían ir a Gesto, que empezaron a ir a muchas cosas de ¡Basta Ya!, incluso a alguna manifestación dejaron de venir. Siguen siendo amigas más (...) Faltó un cambio generacional en Gesto, pero desde el principio. Durante los años noventa, se incorporó mucha gente joven a Gesto y además de mucha valía. Eran universitarios, con muchas ganas de hacer cosas, crearon un movimiento estudiantil también importante. Terminaron la universidad, y cada uno se fue buscando la vida (...) En tanto en cuanto el mensaje de Gesto se va un poco como apagando. Si no hay muchos atentados ni secuestro ni nada, la actividad también se va¹⁵⁸².

También los atentados empiezan bajar. Las manifestaciones de Gandhi de enero, dependía si había habido un atentado la semana anterior o no (...) Hemos hecho manifestaciones donde te superaban todas las previsiones (...) Y dos años después, ¡no mucho más eh!, pues los de siempre... que la manifestación era ya casi un punto de unión. A partir del 2004 yo empiezo en el equipo rectoral y ya no me daba la vida para nada, seguía yendo a las manifestaciones (...) Entonces ya todas las instituciones hacían sus propios minutos de silencio. Entonces de alguna manera, el espacio de Gesto que era el *gesto* de después y la manifestación de Gandhi, ya se ocupa. Nosotros

¹⁵⁸⁰ En estos años ETA asesinó a 12 personas, 9 en España y 3 en Francia: Diego Armando Estacio, Carlos Alonso Palate, Raúl Centeno, Fernando Trapero, Isaías Carrasco, Juan Manuel Piñuel, Luis Conde, Ignacio Uría, Eduardo Puelles, Carlos Sáenz de Tejada, Diego Salvà y Jean-Serge Nerin

¹⁵⁸¹ Entrevista Iñaki Valentín (nº15).

¹⁵⁸² Entrevista a Isabel Urkijo (nº20).

decíamos, bienvenido sea. La gente quizá prefería ir al minuto de silencio del Ayuntamiento (...) ¹⁵⁸³.

Gesto por la Paz siguió perdiendo fuelle, aunque a diferencia de lo que ocurría en Madrid, en el País Vasco aún conseguían convocar algunas concentraciones unitarias ¹⁵⁸⁴. Sin embargo, el pacifismo quedó desbancado ante la movilización politizada, especialmente tras la reactivación del enfrentamiento entre PP y PSOE a nivel nacional, autonómico y a cuenta del Plan Ibarretxe ¹⁵⁸⁵.

Pese a que los miembros de Gesto se veían ante su final, la existencia de la violencia de ETA y la tensa situación política les llevó a mantener el compromiso: “estamos ante un momento de finalización de Gesto pero de momento hay que continuar defendiendo nuestro tipo de movilización” aunque “no sería lógico perpetuarnos hasta que la convivencia sea idílica” ¹⁵⁸⁶. Para 2004, pese a que aún contabilizaban 128 grupos, eran conscientes del autoengaño de no realizar un estudio en profundidad. En un último intento, que no obtuvo respuesta, pidieron que los grupos fomentaran la celebración de un acto conjunto con grupos de la zona una vez al año ¹⁵⁸⁷:

Si hay un año que no hay concentraciones, al final no queda nadie...no hay ya estructura. Y ¿Quién va a una reunión? Si nadie sabe ni quién está ya, porque no se han visto en meses... Es verdad que se desarman. Muchos eran...no había grupo, había dos con la pancarta. Otros...ya creen que hay que acabar antes, porque creen: Ya vale, ya está. Luego también porque es muy tenso, son muchos años, tenía su desgaste personal, y yo creo que allí lo dejan. Nosotros seguimos hasta el final, nosotros entendíamos que no nos podemos ir, nuestro grado de implicación era el que podíamos, pero bueno no ya en primera línea desde muy al principio. Cuando empieza eso a estructurarse nosotros estamos siempre, como dos gestos...el de colegio y el de la Plaza Circular, mantenemos los dos *gestos*, pero no en los equipos, en alguna comisión eso sí... ¹⁵⁸⁸

¹⁵⁸³ Entrevista a Eva Ferreira (nº12).

¹⁵⁸⁴ Tras los atentados del 11M en la estación de Atocha las movilizaciones contra el terrorismo sufrieron una fractura mayor a raíz de las tensiones entre diversos partidos políticos y los defensores de las teorías de la conspiración. En 2007, Gesto logró convocar la primera manifestación unitaria en el País Vasco desde esos atentados, secundada tanto por PNV como por PP, PSOE-EE, EA y Ezker Batua, *El País* 11/02/07.

¹⁵⁸⁵ *El Correo* 16/01/16: “Nuevos tiempos para el pacifismo”: Testimonio de Gesto y otros grupos como Denon Artean o Grupo por la Paz Irún-Hondarribia sobre el descenso de su actividad.

¹⁵⁸⁶ Documento Análisis de la situación, en XI Asamblea General, en Bilbao a 20 de febrero de 2001, en AGP Cartapacio 034, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//034-01.

¹⁵⁸⁷ Propuestas de funcionamiento interno para 2004, en XV Asamblea General Ordinaria. Bilbao 14 de diciembre de 2003, en AGP Cartapacio 034, Carpeta Es.48020.AGP/01.01.01.04//034-05.

¹⁵⁸⁸ Entrevista a Javier Aguirregabiria (nº 30).

En 2005, los grupos habían descendido a 100, aunque de nuevo “no se podría asegurar que la mayor parte de ellos tuvieran un funcionamiento normalizado”. A efectos reales la organización se sustentaba sobre un reducido grupo de militantes: la Permanente era “el mayor motor de la organización”¹⁵⁸⁹. Ante este panorama, en la Asamblea de 2005 planeó el debate del cierre: “para evitar estropear la organización se propone cerrar Gesto por la Paz en el plazo de un año, durante ese tiempo se pensaría en cómo argumentar nuestra disolución” y seguir manteniendo el espíritu de Gesto por la Paz a través de la revista”¹⁵⁹⁰. Imanol Zubero señala que, ante tal disyuntiva, en Gesto corrían el peligro de convertirse en “talibanes éticos” si nunca decidían la disolución:

Les decía, las víctimas tienen ya sus organizaciones, las instituciones movilizan cada vez que hay un asesinato, y hacen un “gesto” al día siguiente, los presos tienen sus iniciativas, ¿qué podemos aportar? Yo les decía que corríamos el riesgo de convertirnos en “talibanes éticos”, hacemos lo mismo pero nosotros lo hacemos mejor (...) Habíamos abarcado todo lo que estaba vacío, porque no había nada (...) Es que era un páramo Euskadi, yo creo que ahora es imposible ponerse en esa situación. Pero es que era un auténtico páramo, no había nada¹⁵⁹¹.

Fueron los miembros más implicados, los de la Permanente, Comisiones significativa o personas que habían dedicado su vida a la actividad de Gesto, quienes más propensos se mostraron a terminar con la organización¹⁵⁹²:

Claro, yo en Gesto he trabajado, pero claro también militaba, entonces no me quedaba tiempo absolutamente para nada más, porque es que era mi vida(...) Siempre ha sido un trabajo que iba mucho más allá de un trabajo normal y corriente, nada que ver. Mucho tiempo y sobre todo mucho espacio ocupado en la cabeza, en el corazón y en todas partes (...) Yo pensaba que fundamentalmente habíamos cumplido el papel que teníamos que haber

¹⁵⁸⁹ Este hecho se hace patente si observamos los nombres de los colaboradores en la revista o de los asistentes a las Coordinadoras y Asambleas que, poco a poco, van siendo siempre los mismos. XVII Asamblea General Ordinaria, 15 de enero de 2006, en AGP Cartapacio 034, Carpeta Es.48.020.AGP/01.01.01.04/034-07. “El proceso de descapitalización humana que estamos sufriendo”, “Hay que aunque ya no esté tan implicada sigue trabajando de alguna manera, pero que habría que ser más realistas y adecuarse a la gente que participa en estos momentos” Dudas sobre si el mensaje de Gesto por la Paz es lo suficientemente importante como para justificar la continuidad de la organización expresadas en Acta de 26 de noviembre de 2005, en Donostia: 15 grupos, 21 personas.

¹⁵⁹⁰ En 2008 contabilizaron 43 concentraciones silenciosas y tenían dificultades para conseguir 12 voluntarios para la Permanente, en Informe de la organización, XX Asamblea General Ordinaria de 18 de enero de 2009, en AGP Cartapacio 035, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//035-01.

¹⁵⁹¹ Entrevista Imanol Zubero (nº 28).

¹⁵⁹² Personas destacadas como Jesús Herrero, Isabel Urkijo o Inés Rodríguez, o grupos como el de Vitoria, Funicular, o Pamplona abogaron por el fin de Gesto.

cumplido. Y a mí me parecía que la imagen de Gesto se estaba empobreciendo de tal manera que se estaba desprestigiando lo anterior (...) Va a ser peor...no sé qué era lo tan grande que íbamos a aportar para compensar el descrédito que íbamos a dar al resto de la sociedad¹⁵⁹³.

En cambio, aquellos menos implicados en esos años mostraban su deseo de que la organización continuara, seguramente porque el coste personal de su vinculación era menor:

Yo no fui a la votación [de disolución de la organización], pero no me pareció buen momento porque todo lo que vale la pena te parece que no tiene que terminar nunca (...) Podía haber empujado el tema de la construcción de una narración, lo podía haber empujado Gesto por la Paz y no lo ha podido empujar nadie más. Ni desde el Gobierno Vasco, ni desde la Dirección de Víctimas del Terrorismo, ni desde ningún lado, porque están contaminados de su propio papel (...) También, ¿Cómo se mantiene una estructura que cada vez tiene menos apoyo institucional, que no depende de nadie, que no tiene un partido político encima que le proteja? También el voluntarismo tiene un final... entonces desde ahí no me pareció que era nada raro que aquel movimiento que había nacido sin ninguna atadura, pues también se fuera sin ninguna atadura¹⁵⁹⁴.

Una preocupación compartida en estos últimos años fue el miedo al “borrón y cuenta nueva”, ya que consideraban que la memoria del fin de la violencia era un debate de gran importancia¹⁵⁹⁵. Baste como ejemplo el título de algunas de las revistas durante su última década: *El sentido de las víctimas* (2003), *Las voces de las víctimas* (2005), *Voces para la Memoria* (2008), *Verdad, justicia y memoria* (2010), *¿Qué nos contaremos a nosotros mismos?* (2011), o *Por un futuro con Memoria* (2012). Se anticipaban así a lo que durante estos últimos años se ha venido a llamar “la batalla por el relato”¹⁵⁹⁶.

Tras la ruptura de la tregua por parte de ETA con el atentado de la terminal T4 del aeropuerto de Madrid, el 30 de diciembre de 2006 (oficialmente la tregua se rompe en junio de 2007), en Gesto volvieron a salir a las calles para condenar diversos atentados¹⁵⁹⁷. Los *gestos* por los asesinatos de Isaías Carrasco, Juan

¹⁵⁹³ Entrevista a Isabel Urkijo (nº20).

¹⁵⁹⁴ Entrevista a Nile Arroita (nº 27).

¹⁵⁹⁵ Preocupación expresada tanto por grupos como por personas, ya que a estas alturas muchas intervenciones se realizaban a título individual.

¹⁵⁹⁶ Precisamente en el último número citado, *Bake Hitzak* nº 85 (2012) podemos encontrar un artículo del historiador José Antonio Pérez Pérez al respecto: “El relato histórico, la última batalla del terrorismo”, pp. 31-32.

¹⁵⁹⁷ Hubo polémica con el lema y las adhesiones a esta manifestación. Gesto intentó hacer una convocatoria unitaria pero su manifestación se vio interrumpido por la convocatoria del

Manuel Piñuel, Luis Conde de la Cruz e Ignacio Uría durante 2008 dan cuenta del descenso abrupto de los grupos. La media de grupos que realizaron el *gesto* ronda entre 40-45, variando una asistencia de entre 2000 (por Luis Conde) y 4500 personas (por Ignacio Uría) según sus propias estimaciones¹⁵⁹⁸. En la Asamblea de enero de 2009, la Comisión de Educar para la Paz, la única que seguía con vida, anunció su disolución¹⁵⁹⁹. Ese mismo año, por ejemplo, los *gestos* por los asesinatos de Carlos Sáez de Tejada y Diego Salvà congregaron a unas 2.000 personas en unas 80 concentraciones. Unos meses antes, tras el asesinato de Eduardo Puelles, habían reunido a unas 5.000 personas, aunque en Bilbao los *gestos* se suspendieron al apoyar la convocatoria de manifestación del Gobierno Vasco¹⁶⁰⁰. Fue el último asesinato de ETA en el País Vasco y el de los jóvenes guardias civiles el último en España.

Cada vez más esquilados y con una carga importante de trabajo para los miembros de la Permanente, Gesto pasó a constituirse como asociación de individuos en 2010, tras 24 años como coordinadora de grupos¹⁶⁰¹. El cambio se

Lehendakari. Según la Coordinadora “la falta de claridad” “del criticable lema «Por la Paz y el Diálogo»” “quedó clara al adherirse inicialmente Batasuna”, en XIX Asamblea General Ordinaria, Bilbao 13 de enero de 2008, en AGP Cartapacio 035, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//035-1. Desde Gesto escribieron un artículo con el título “Necesitamos otro Lema”. Después de que el Lehendakari añadiera al lema la frase “exigimos a ETA el final de la violencia” Batasuna decidió no secundar la manifestación y que fuera apoyada por el PSE.

¹⁵⁹⁸ Valoración actividad 2008 en AGP XX Asamblea General Ordinaria, Bilbao, 18 de enero de 2009, en AGP Cartapacio_035, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//035-01

¹⁵⁹⁹ En los años anteriores la Comisiones ya han perdido todo su papel: “En los últimos años no hay incorporaciones a la Permanente, en muchos casos no podemos atender entrevistas por falta de gente y de su tiempo, excepto en Educar no hay comisiones”, en XIX Asamblea General Ordinaria, Bilbao 13 de noviembre de 2008, en AGP Cartapacio 035, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//035-01. Disolución Comisión Educar en AGP XX Asamblea General Ordinaria, Bilbao, 18 de enero de 2009, en AGP Cartapacio 035, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//035-01.

¹⁶⁰⁰ Valoración del trabajo realizado por Gesto por la Paz en 2009, en AGP, Cartapacio 031, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.03//031-02. Convocatoria de gestos por Eduardo Puelles en: http://www.gesto.org/archivos/201507/20090619-np_gestos_e.puelles.pdf?1, consultado 29/01/18. Un mes después del asesinato la familia organizó un acto en el parque Ibar Eder de Bilbao, donde tras una pactara con el lema «Edu, te recordamos. ETA fuera», un centenar de personas permanecieron 15 minutos en silencio, al estilo del *gesto*, en *El Correo* 20/08/09. Un mes más tarde se celebró de nuevo la concentración de recuerdo y el hermano de Eduardo Puelles declaró que creía muy coherente la ausencia de nacionalistas en la concentración después de que se les hubiese declarado *non gratos*, en *El Correo* 20/09/09.

¹⁶⁰¹ Reorganización de Gesto por la Paz: Queda constituida la nueva asociación de particulares con la presencia de 174 socios, 143 de los cuales son colaboradores (aportación económica), en Acta de la Asamblea Extraordinaria, 5 de abril de 2010, en AGP Cartapacio 031, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.03//031.09. Informe de socios de 13 de abril de 2010: 174 socios, de los cuales 100 son de Bizkaia. 76 concentraciones silenciosas, 36 de las cuales siguen convocando pese a no contar con ningún socio, en AGP Cartapacio 031, Carpeta

debió a la necesidad urgente de adaptarse a la situación real basada por “casi exclusivamente -en términos de decisiones y de ejecución del trabajo- en la capacidad de las personas que forman la CP y la oficina”. En sus últimos años no habían sabido “adaptar su dinámica a la aportación de gente nueva” a la Permanente¹⁶⁰²:

Ana Rosa [Gómez Moral] dice que ella cree que pecamos cuando empezamos a prescindir de los grupos. Que ahí hundimos nosotros mismo la organización. Yo no sé si podíamos hacer mucho más, porque era llevar una organización 4 personas (...) Si ya no se hacían campañas... Nos empezamos a centrar mucho en hacer Jornadas, abandonamos un poco la calle. [Le pregunto que quizá era porque la calle no les respondía]: No sé lo que fue antes, si el huevo o la gallina. El caso es que nosotros sí empezamos a hacer actividad diferente, y los grupos empezaron a tener menos actividad, a hacer menos cosas...¹⁶⁰³

Como asociación de particulares siguieron debatiendo sobre cómo llevar a cabo el cierre de la organización. En uno de sus últimos recuentos contabilizaron unos 178 socios, la mayoría de ellos vizcaínos (100). Se mantenían aún 76 *gestos*, de los cuales 36 no tenían ningún socio entre los participantes y, aún así, se seguían realizando¹⁶⁰⁴. Gesto ya no era una organización nuclear de un movimiento social. De hecho, el propio movimiento social, en su sentido más amplio, se había ido diluyendo. Aun así, el mantenimiento de algunos *gestos* da muestra de la importancia de las dinámicas generadas durante años. Gesto mantuvo en sus redes a unos 666 colaboradores y 183 suscriptores de *Bake Hitzak*, con los que, de alguna manera, volvía a sus inicios al pasar a sustentarse con las aportaciones de los colaboradores (44'8% de los ingresos). A fecha del 5 de marzo de 2012 se inscribió el último socio de la organización, el número 2000, aunque el fin de la organización era evidente tras el anuncio de ETA en octubre de 2011.

ES.48020.AGP/01.01.01.03//031-07. En marzo de 2012 Gesto contaba cuenta con 212 socios, 211 con derecho a voto en XXIII Asamblea General Ordinaria, Bilbao, 10 de marzo de 2012 en AGP Cartapacio 035, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//035-06.

¹⁶⁰² Reflexión 2010, Acta de la XXII Asamblea General Ordinaria, 15 de enero de 2011, en AGP Cartapacio 035, Carpeta Es.48020.AGP/01.01.01.04//035-05.

¹⁶⁰³ Entrevista a Isabel Urkijo (nº20).

¹⁶⁰⁴ Informe de posibles socios, 13 de abril de 2010, en AGP, Cartapacio 031, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.03//031-07

9. 3. El final de terrorismo y el cierre de Gesto por la Paz.

El 20 de octubre de 2011, ETA anunció “el cese definitivo de la actividad armada” poniendo fin a varias décadas de terrorismo¹⁶⁰⁵. Pese a las desavenencias sobre cómo se iba a gestionar el final del proceso, el anuncio fue recibido con alegría por la sociedad vasca y española¹⁶⁰⁶. En Gesto, la noticia se acogió con alegría y dio paso al fin de la organización pacifista¹⁶⁰⁷. Para celebrarlo convocaron el 22 de octubre una rueda de prensa en la calle, su “espacio natural”. “Unas 200 personas de GxP (Gesto por la Paz) acudieron a Arriaga con la pancarta de su grupo” para celebrar el final de los *gestos*¹⁶⁰⁸. Agradecieron entonces el papel de “todas esas personas anónimas que desnudaron su conciencia en medio de su entorno hostil con un coraje cívico digno de alabar”, de los políticos “máximos exponentes de la defensa de la democracia y la libertad”, jueces, periodistas y miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad. Recordaron de forma especial a las víctimas que “durante muchos años fueron invisibles a nuestros insensibles ojos” ya que “ellas se han erigido en el motor que empujó la deslegitimación del terrorismo”¹⁶⁰⁹. Por último, señalaron la responsabilidad de la “izquierda abertzale” en la connivencia con ETA:

La mediación no ha sido entre ETA y el resto de la sociedad, como pudiera parecer. La única mediación que ha habido ha sido entre una izquierda abertzale que veía en peligro su futuro si continuaba la violencia y una ETA que se resistía a perder el poder que se arrogaba mediante la violencia. Y en ese debate, por primera vez, han perdido las armas.

El 11 de febrero de 2012, celebraron una manifestación en Bilbao bajo el lema «Lortu Dugu (Lo hemos conseguido)/ El futuro es nuestro» que reunió a unos 2000

¹⁶⁰⁵ El anuncio se realizó tres días después de la denominada Conferencia Internacional de Paz en Donostia, también conocida como Conferencia de Ayete, en la que diversos representantes internacionales, como Koffi Annan o Gerry Adams instaban al fin de la actividad terrorista. LA Conferencia fue organizada por Lokarri (antes Elkarri), por lo que no contó con la simpatía de las asociaciones de víctimas del terrorismo ni del PP. Sí participaron PNV, PSE-EE, EA, EB-Berdeak y simpatizantes de la ilegalizada Batasuna, así como diversos partidos políticos franceses.

¹⁶⁰⁶ Pese a que las asociaciones de víctimas no fueron invitadas a la Conferencia de Ayete, algunos de sus representantes acudieron al barrio donostiarra, para leer ante los medios de comunicación su documento “No a la impunidad” y presentar el libro *Vidas Rotas*.

¹⁶⁰⁷ *Bake Hitzak* nº 83(2011): “El día que todos esperábamos”.

¹⁶⁰⁸ Sobre la convocatoria Lortu Dugu del 22 de octubre, en XXIII Asamblea General Ordinaria, Bilbao, 10 de marzo de 2012, en AGP Cartapacio 035, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04// 035-06.

¹⁶⁰⁹ Rueda de prensa en <http://www.gesto.org/archivos/201402/19.-20111022-rp-lortu-dugu-def.pdf?1>, consultado 07/11/17.

simpatizantes y militantes. Lejos quedaban aquellos miles de personas que habían salido a la calle a mediados de los años noventa bajo la convocatoria de los pacifistas. Casi 15 años que habían servido de olvido para gran parte de la ciudadanía que tan solo medio año después del cese de ETA parecía haber pasado página. La manifestación fue apoyada por todos los partidos políticos, excepto por la “izquierda abertzale”, y contó con la presencia de otros colectivos como sindicatos y algunas víctimas:

Quando nos han preguntado sobre cuántos esperamos o sobre qué nos parecen las 2000 personas que han asistido, deberíamos hacer un esfuerzo por entender que Gesto por la Paz siempre fue un movimiento minoritario, nunca un movimiento de masas. Tan solo se sumó mucha gente cuando la violencia puso cadáveres en nuestros televisores. Fuimos y somos pocos, y hemos conseguido el apoyo, la simpatía y el reconocimiento de muchísimos¹⁶¹⁰.

Tres meses después, Gesto recibió su último reconocimiento en activo, el premio Ramón Rubial 2011 a la defensa de la democracia y la libertad por sus “más de veinte años defendiendo la vida y la libertad”¹⁶¹¹. La máxima preocupación de Gesto una vez finalizada la actividad armada fue la memoria de lo acontecido, entendiendo que debían insistir en mensajes que favorecieran la ética de un relato mínimo compartido, la reconstrucción de la convivencia y la separación entre violencia y política. En su última reflexión, *Por una Memoria básica deslegitimadora de la violencia de 2012*, llamaron a un mínimo común sobre la narración de la violencia:

La paz será justa en la misma medida en la que no proyecte sombras sobre la memoria y el respeto debido a las víctimas de la violencia, se erija sobre la depuración de las culpas penales contraídas por los actores el terror y procure la rectificación consciente y expresa de su conducta.

Finalmente, la organización se disolvió en la XXV Asamblea General Extraordinaria con la votación a favor de 150 socios y 5 abstenciones¹⁶¹². El 1 de junio de 2013, por primera vez tras 28 años de historia convocaron un acto festivo para celebrar el final con todos aquellos que habían participado en la organización, en los grupos locales o en los *gestos*. Invitaron así a despedirse de la que fuera la

¹⁶¹⁰ En XXIII Asamblea General Ordinaria, Bilbao, 10 de marzo de 2012, en AGP Cartapacio 035, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//035-06.

¹⁶¹¹ *El Correo y El País* 25/05/12.

¹⁶¹² Acta de la XXVI Asamblea General Extraordinaria (Asamblea de disolución), el 4 de mayo de 2013, en AGP, Cartapacio 035, Carpeta ES.48020.AGP/01.01.01.04//035-08.

Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria a todos aquellos que con su presencia habían hecho posible que los *gestos* se sostuvieran atentado tras atentado.

Recordando, una vez más, el valor de las decisiones individuales a la hora de crear un fenómeno colectivo, las últimas líneas de este trabajo tornan la mirada hacia lo que supuso para los participantes en la Coordinadora haber formado parte de Gesto por la Paz. Para todos ellos, el paso por la organización se interpreta como una “escuela de vida”. Precisamente por ello, el final de Gesto despertó emociones agrídulces en sus militantes. Por un lado, la alegría de poder constatar y experimentar el fin del terrorismo; por otro, la tristeza de decir adiós a una de las experiencias que marcaron sus vidas, tal como señalaba el propio documento de despedida de la organización:

Hoy, decimos adiós a una de las experiencias que más estimamos de nuestras vidas. Este es el día que más deseamos desde el principio y, sin embargo, cuando ha llegado, sentimos que algo importante se desgaja de nuestros corazones¹⁶¹³.

La implicación emocional que permitió sentirse parte de un *nosotros* fue clave entre los activistas de Gesto. Efectivamente, consolidaron una identidad colectiva en torno a los valores éticos que mantuvieron desde los años ochenta hasta su final¹⁶¹⁴. Como señalaba Benjamín Tejerina, lo realmente relevante es lo que sucede a los activistas una vez forman parte del movimiento social¹⁶¹⁵. Precisamente en su *Manifiesto de Despedida* hicieron referencia a ese sentimiento identitario, de unión y hermandad:

Hemos ido creando lazos entre nosotros que son los que, hoy, nos entristece deshacer (...) Ni la costumbre ni la nostalgia nos van a impedir que, una vez más, hagamos lo que creemos más justo y sincero. Hoy, consiste en irnos como vinimos. Nos disolvemos en la sociedad siendo ciudadanos absolutamente anónimos, absolutamente plurales y absolutamente libres¹⁶¹⁶.

La fuerza de la identidad colectiva se advierte, también, en los siguientes testimonios:

Para mí, ha tenido un papel muy importante en mi vida Gesto. Ha sido aprender muchísimas cosas, a ser coherente. He tenido la suerte de conocer

¹⁶¹³ Acto de despedida de Gesto por la Paz, 1 de junio de 2013. Manifiesto final: http://www.gesto.org/archivos/201404/2013-06-01_manifiesto_final.pdf?1, consultado el 13/11/17.

¹⁶¹⁴ Melucci (1993).

¹⁶¹⁵ Tejerina (2010, 45).

¹⁶¹⁶ Manifiesto final: http://www.gesto.org/archivos/201404/2013-06-01_manifiesto_final.pdf?1, consultado el 13/11/17.

gente magnífica. Ha habido, bueno no es que haya habido un antes y un después, ha sido una ayuda para yo madurar en mi vida también (...) La amistad, la gente que he conocido ha sido muy, muy, muy buena, muy reconfortante. Y aunque no nos veamos sabemos que estamos ahí, unos para otros¹⁶¹⁷.

A mí el estar en Gesto ha significado estar bien conmigo misma, estar en paz conmigo misma, y ser coherente con mi conciencia. Y ver que no estaba sola, que había más gente a mí alrededor que tenía las mismas inquietudes que yo, y las mismas ganas de que esto cambiara. Y además, gente que admiro, que ha tenido una capacidad de trabajar, de hacer educación. Yo a esa gente que yo la admiro un montón, que ha dedicado su vida a esto. Y que son gente, además, anónima, que no van por ahí poniéndose medallas y que no ha tenido reconocimiento en sus pueblos. Eso tiene mucho más mérito (...) Una de las cosas que a mí, me llevaba los demonios, cuando llegaban los presos a los pueblos y salía todo el pueblo a hacer un homenaje. ¿Y a toda esta gente? Nadie le ha dicho nada¹⁶¹⁸.

En estos momentos yo siento mucha nostalgia, y para que sientas nostalgia de situaciones tan duras, de años muy duros, muy duros muy duros, pero para mí ha sido una escuela, una escuela como no creo que vaya vivir nada así. Ha sido conocer gente increíble, porque hemos sido un movimiento muy, muy, plural desde el punto de vista ideológico, de creencias... de gente que estaba desde el PP a la Asamblea de mujeres. Gente intelectual que pasaba dejaba sus ideas... Para mí ha sido absolutamente enriquecedor, ha sido generoso, la mayoría de la gente tampoco ha ido allí a sacar la cabeza, ni a conseguir nada, sino que era una militancia sincera¹⁶¹⁹.

Fue este sentimiento de colectividad el que permitió que la organización sobreviviera, con sus más y sus menos, durante casi tres décadas. Fueron también las emociones experimentadas en comunidad las que les permitieron sobrellevar las contramanifestaciones y el acoso por el lazo azul. Precisamente, el lazo azul fue un distintivo de esa creación de un «nosotros», de una comunidad de reacción ante el terrorismo. En este sentido, se aprecia un patente sentimiento de *orgullo* entre los testimonios de los participantes, uno de los sentimientos que destacábamos al inicio como clave para la movilización social por su relación con los aspectos morales de la protesta¹⁶²⁰. Un sentimiento manifiesto entre aquellos que, ya fuera en Gesto o en otras organizaciones, plantaron cara al miedo para mostrar su repulsa al

¹⁶¹⁷ Entrevista a Marilén Fernández (nº11).

¹⁶¹⁸ Entrevista a Marta Saloña (nº17).

¹⁶¹⁹ Entrevista Anónima (nº3).

¹⁶²⁰ Jasper (2013). Como emoción colectivas (compartida) ha sido tradicionalmente menos estudiado que por ejemplo el de *culpa*, ver Scribano y Artese (2012).

terrorismo¹⁶²¹. Una emoción siempre relevante entre los participantes en un movimiento social cuyo caso paradigmático es el del movimiento LGTBIQ que cuenta con un día que celebra los logros conseguidos por el movimiento, el día del Orgullo¹⁶²².

Cabe señalar el tránsito emocional que se produjo en los activistas desde las primeras movilizaciones que aparejaban emociones vinculadas con lo negativo (miedo al rechazo, vergüenza a ser señalados etc...) hacia emociones vinculadas con lo positivo a partir de la reelaboración de la experiencia de la movilización. Fue una experiencia vital entre los militantes tal como señalan ellos mismos: “emocionalmente yo no dejo de ser de Gesto. Creo que es, pues igual lo más importante que he hecho en mi vida. Creo que sí”¹⁶²³. En los siguientes testimonios se aprecia el “aprendizaje vital” que supuso el paso por la organización, así como la influencia que posteriormente ha tenido en su vida personal:

Es que yo he ido creciendo con Gesto también, sí... toda mi vida [empieza muy joven, con 18 años] (...) Para mí ha sido una suerte que existiera Gesto porque yo tenía esas inquietudes, y yo quería denunciar lo que estaba pasando, y que hubiera un grupo me ha venido muy bien. Porque yo me uní a ese grupo, una sola no puede hacer...pero habiendo un grupo. Hemos tenido la suerte que hubiera gente en Gesto antes que nosotros y poder participar en ellos. Era necesario y lo hemos hecho bien¹⁶²⁴.

Bueno cosas que he descubierto y, además, es una creencia que mantengo. Yo mi visión del mundo era que gente muy buena, muy buena, muy buena había muy poca en el mundo (...). Y mi concepto del mundo cambió, en el sentido de que gente muy buena muy buena sigue habiendo muy poca, gente muy mala sigue habiendo muy poca, pero que la norma, la gente buena, se escora hacia el mal. ¿En qué sentido? La gente es mala por omisión. La gente es buena hasta que le llega la ocasión que alguien sufre, y si para evitar el sufrimiento tiene que hacer un pequeño esfuerzo, entonces la gente prefiere dejar que sufra alguien a hacer un pequeño esfuerzo. Yo creo que ETA ha existido en este país por esta filosofía. No hacer nada porque corres un pequeño riesgo o te supone un pequeño esfuerzo¹⁶²⁵.

A mí sí me ha servido, para como ser humano, para reflexionar más todavía, y sobre todo para ver que si alguna vez estuve románticamente a favor de ETA, vamos a ver en los años setenta, fue un tremendo error, o sea realmente fue un tremendo error. Me hizo desde mi punto de vista mejor persona (...) Ya no es

¹⁶²¹ Hidalgo (2017) destaca este sentimiento entre los militantes socialistas como eje de su conversión del miedo hacia la resistencia.

¹⁶²² Jasper (2013).

¹⁶²³ Entrevista a Imanol Zubero (nº28). El orgullo como sentimiento e auto-aprobación supone también un sentimiento de conexión con los de nuestro alrededor, en Jasper(2013).

¹⁶²⁴ Entrevista a Itziar Zubia (nº7).

¹⁶²⁵ Entrevista a Alfonso Sáez de Ibarra (nº9).

que sea parte de ti, sino que realmente te ha educado. Yo lo que siento por Gesto por la Paz es un enorme agradecimiento¹⁶²⁶.

Esta influencia en lo personal se trasladó en algunos casos al ámbito laboral de los activistas, como en el caso de Eva Ferreira que narra cómo su experiencia en Gesto fue crucial de cara a la aprobación de los nuevos estatutos de la UPV-EHU, en 2011, cuando era Secretaria General de la UPV/EHU:

La izquierda abertzale tiene en su haber el haberse inventado el mayor tipo de sinónimos de condenar. Entonces no condenan, reprueban. No aprueban, por la negación... No hablan de terrorismo, hablan de Estado y violencia en reacción... No queríamos andarnos con hostias, con circunloquios (...) El valor del acuerdo me parecía muy importante. Yo lo que quería era que fuera contundente, pero que fuera aceptado por todas las partes (...) Este día la gente lloraba, hubo que soltar mierda... Fue tal la carga emocional, que la gente que estuvimos en esa comisión nos fuimos un día por ahí. Yo el pacto que tuve que hacer, incluso con mi rector era, vamos a aceptar todos que lo que salga de la comisión estatutaria lo hacemos nuestros (...) Esto tiene que ver mucho con Gesto. A mí me ayudó muchísimo. La herencia de la gente que hemos estado en Gesto. Y en la universidad ha habido mucha gente que hemos estado en Gesto (...) ¹⁶²⁷.

Tras la disolución de Gesto quedaron en el tintero otros proyectos que permitieran dar continuidad al discurso de la organización, pero no había fuerzas suficientes para emprender nuevos proyectos¹⁶²⁸. Pese a los reconocimientos recibidos tras su disolución y a excepción de algunas caras visibles de la organización, todos aquellos que participaron en los *gestos* se fueron con el mismo silencio con el que habían ocupado las calles vascas y navarras durante décadas. Junto a la Asociación por la Paz, fue la primera organización creada expresamente para manifestarse contra el terrorismo. También, fue la última en disolverse. En este sentido, el cierre de Gesto dio fin al ciclo de protesta contra el terrorismo en el País Vasco. Cerró un ciclo de movilización amplio, iniciado tenuemente a principios de los años ochenta y que Gesto consiguió articular a finales de esa

¹⁶²⁶ Entrevista a Cristina Angulo (nº22),

¹⁶²⁷ Entrevista a Eva Ferreira (nº12). Las discusiones sobre incluir o no una condena pública al terrorismo duraron días y fueron especialmente intensas. El punto 2c del Artículo 4 de los estatutos y el referido a las ayudas son los únicos en los que aparecen las palabras terrorismo y violencia: "Contribuirá a la promoción de la convivencia democrática y se compromete con el desarrollo justo y sostenible de la sociedad vasca, con rechazo de todo tipo de terrorismo y de violencia", consultable en: https://www.ehu.eus/documents/3026289/3106907/Estatutos_UPV_EHU.pdf.

¹⁶²⁸ Casi todos los entrevistados muestran su entusiasmo porque Gesto hubiese continuado realizando labores relacionadas con el "relato de lo sucedido". Según Toñi Boyero e Isabel Urkijo se mandaron algunos mails tanteando la posibilidad de nuevos proyectos.

década. Un ciclo de protesta “como una ola, primero creciente y luego decreciente”¹⁶²⁹.

El año 2011 dio paso a un nuevo contexto en el que Gesto ya no era necesario, las víctimas tenían su propia voz, la sociedad quería pasar página y los historiadores intentan analizar lo ocurrido para que los nuevos tiempos no nos aboquen a la desmemoria. Si atendemos al final de los movimientos sociales cabe señalar que éstos suelen desaparecer porque se disuelven (éxito o fracaso), se transforman o se institucionalizan. Si atendemos al concepto amplio de movilización social contra la violencia política y el terrorismo, dicha movilización vio el fin de su ciclo por dos razones fundamentales: el propio fin de la violencia y la institucionalización de muchas de las demandas que emanaron de este movimiento, esencialmente en lo referente a las víctimas. En cuanto a Gesto, podríamos afirmar que en sus últimos años la organización vivía horas bajas, desde el punto de vista de la teoría de los movimientos sociales se disolvió por éxito en tanto que vio conseguidos sus objetivos: el fin de la violencia y su mayoritaria deslegitimación social. Al ser este un trabajo de investigación en el que la historia actual ha sido nuestro marco, se puede afirmar con rotundidad que el ciclo representado por todas aquellas organizaciones que se movilizaron contra la violencia terrorista es un ciclo ya cerrado. Aunque aún faltan años para poder conocer todas las secuelas que 40 años de terrorismo han dejado en una de las sociedades teóricamente más avanzadas de España.

Las últimas encuestas señalan el alto valor que los vascos han dado a la movilización social contra el terrorismo. Los grupos pacifistas y movimientos cívicos son el primer colectivo en contar con el reconocimiento ciudadano (61%), solo por detrás tras las víctimas del terrorismo (tanto asesinados como víctimas de la violencia de persecución)¹⁶³⁰. Los vascos, además, otorgan hoy en día un papel principal a estas movilizaciones en el final del terrorismo, por delante incluso de otros factores¹⁶³¹. Sin embargo, el 59% reconoce no haber participado en dicha movilización mientras ETA estuvo activa, independientemente de su filiación

¹⁶²⁹ Tarrow (2003, 107).

¹⁶³⁰ Llera (2017). Sáez de la Fuente (2017, 268-269) también señala a partir de la encuestas realizadas en su estudio sobre extorsión al mundo empresarial, la alta valoración de los entrevistados hacia la actitud de las organizaciones pacifistas, en concreto de Gesto por la Paz.

¹⁶³¹ Llera (2017).

nacionalista (61%) o no nacionalista (56%). Según ese mismo estudio, poco más de un tercio de la sociedad vasca se manifestó con cierta intensidad contra ETA.

Esta investigación ha pretendido acercarse a ese tercio de la sociedad vasca, especialmente sobre ese 7% que se manifestó con mayor intensidad¹⁶³². Un porcentaje que no refleja el contexto histórico, el miedo instalado por el terrorismo, ni las inquietudes y esperanzas de tantas personas que fueron protagonistas de esta etapa.

¹⁶³² Llera (2017, 31).

CONCLUSIONES.

A lo largo de esta investigación he venido señalando cómo la actitud de gran parte de la sociedad vasca ante el terrorismo, entendida como expresión pública del rechazo a ETA, fue evolucionando desde el miedo a posicionarse contra la organización terrorista en los años de la Transición hacia una protesta activa de la sociedad vasca en los últimos años de terrorismo. El desarrollo y despliegue de la movilización ciudadana se inició en un periodo, los años setenta y ochenta, en el que prevalecía cierto apoyo o connivencia de buena parte de la izquierda vasca y del nacionalismo moderado para con ETA. A estas actitudes se sumaron otros condicionantes de la movilización como el miedo a significarse o la toma de la calle por el nacionalismo vasco radical. La movilización fue despegando y evolucionando durante la década de los noventa hasta la condena, prácticamente unánime y pública, que la ciudadanía expresó a partir del año 2000.

Este proceso histórico, que abarca 4 décadas en un recorrido paralelo a la propia actividad de ETA, estuvo transitado por diferentes dinámicas de movilización, organizaciones de protesta y acontecimientos emocionalmente relevantes para buena parte de la sociedad vasca. El estudio de estos factores ha permitido responder a algunas de las cuestiones planteadas al inicio de este trabajo y que recupero en estas últimas reflexiones: ¿Cómo se articuló una movilización social mayoritaria contra el terrorismo? ¿Ha sido la sociedad vasca connivente o pasiva con el terrorismo? ¿Ha habido un movimiento por la paz en el País Vasco?

En primer lugar, señalaré que las actuales encuestas sobre terrorismo indican que la sociedad vasca, en su conjunto, ha pasado página rápidamente una vez llegado el fin de ETA. En la actualidad, el 50% de los jóvenes universitarios vascos “no sabe” qué fue el atentado de Hipercor y el 40% “no sabe o no contesta” sobre quién fue Miguel Ángel Blanco. La Secretaría de Paz y Convivencia del Gobierno Vasco subraya una brecha generacional en el conocimiento del pasado reciente y apunta que el terrorismo de ETA y otros tipos de violencia política son “temas del pasado”. Pero la presencia de imaginarios enfrentados, que he venido señalando durante esta investigación, denota cómo estos “temas del pasado” se han trasladado actualmente a “la batalla por el relato”. Lo evidencia el hecho de que el 54% de esos mismos universitarios afectados por la desmemoria sí conozcan el caso del

secuestro y asesinato de José Antonio Lasa y José Ignacio Zabala (víctimas del terrorismo del GAL capitalizadas por la “izquierda abertzale”). A tal efecto, debemos seguir preguntándonos ¿qué, cómo y para qué recordar?¹⁶³³

Esta desmemoria de la historia más reciente del País Vasco va en aumento a medida que nos alejamos del pasado. El olvido de lo negativo como elemento vinculado a la memoria traumática es natural y se relaciona con los mecanismos de supervivencia del individuo o de la propia sociedad. Este olvido ha sido, en ocasiones, apuntalado desde el ámbito de las víctimas como herramienta de subsistencia. Fue el caso de las víctimas del franquismo, calladas durante décadas por el propio contexto opresor. Sin embargo, aunque las víctimas pueden, en un momento dado, permanecer en el silencio, los “ciclos del recuerdo” favorecen que cada 20 o 30 años los individuos y las sociedades miren hacia atrás para reconstruir el pasado. Veinte años después del desbordante espíritu de Ermua es tiempo suficiente para comenzar a emprender ese camino. Existe un espacio natural para el olvido y el recuerdo colectivo. Sin embargo, el olvido promovido como política pública basada en retazos de la historia debe ser superado por la investigación y la labor de los historiadores. Por ello, debemos poner en conocimiento de las nuevas generaciones la historia más reciente, la significación del terrorismo en el contexto del País Vasco y, en el caso que presenta esta investigación, el papel que parte de la sociedad vasca ha jugado frente al terrorismo en los últimos cuarenta años.

La realización de esta tesis doctoral ha pretendido que estos “temas del pasado” no permanezcan en la desmemoria. Por ello, propongo una serie de conclusiones derivadas de la investigación sobre la movilización social contra el terrorismo en el País Vasco y el papel que Gesto por la Paz desempeñó en este proceso. Las principales reflexiones se articularán en tres apartados: inicio, consolidación y apogeo, y fin de la movilización contra el terrorismo.

¹⁶³³ XI Seminario Fernando Buesa (2014).

Inicio de la Movilización social contra el terrorismo.

1.1 La movilización social contra el terrorismo es más temprana de lo que se había señalado, aunque desde una perspectiva actual nos pueda resultar insuficiente. Para entender por qué la sociedad tardó tanto en tomar la calle de forma masiva hay que atender al agitado proceso de la Transición en el País Vasco y al simbolismo de una época que no fue ni modélica ni pacífica. A mi entender, tres factores básicos explican el escaso rechazo público a ETA en la Transición y primeros ochenta.

Primero, la elevada conflictividad social y laboral del País Vasco a finales de la dictadura que dio lugar a fuertes olas de represión y marcó a importantes sectores de izquierdas y del nacionalismo como una generación socializada en la cultura antirrepresiva. Recuérdense, por ejemplo, los estados de excepción o los sucesos de Vitoria del 3 de marzo de 1976 que generaron especial repudio a los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado.

Segundo, el miedo y la inseguridad propios de la vivencia cotidiana de la violencia política, marcada por la espiral del silencio y el instinto de no significarse públicamente. La creación de un clima emocional de terror propio de la práctica terrorista fue un factor importante de desmovilización. También, la propia falta de cultura política y democrática con la que contaba entonces España. La desmovilización y la prohibición de manifestarse había marcado a dos generaciones enteras de españoles, habituados a no expresar sus opiniones, menos aún en la calle y en clave de protesta.

Tercero, el triunfo del relato del nacionalismo radical basado en el antagonismo secular entre España y Euskadi que se articuló, ya en los años noventa, en la idea del “conflicto vasco”. En el periodo de Transición esa misma creencia se expresó a través de tres ideas básicas: la continuidad entre el régimen franquista y la monarquía parlamentaria; la distorsión del papel revolucionario del nacionalismo durante la Guerra Civil como único referente de la resistencia y sufriente de la represión “española”; y la extensión de la idea de una ocupación de Euskadi por parte de la Guardia Civil.

También en la Transición, la estrategia de acción-represión ideada por ETA favoreció el afianzamiento simbólico de la organización como libertadora del pueblo vasco entre ciertos sectores de la sociedad. La “izquierda abertzale” se asentó en el imaginario radical de izquierdas como un movimiento de vanguardia

revolucionaria. Este papel simbólico fomentó cierta comprensión por parte de la izquierda menos radical y el nacionalismo, lo que benefició que la imagen de ETA como grupo antifranquista y no terrorista permaneciese en el imaginario colectivo más allá de la dictadura. Tampoco ayudó a deslegitimar el terrorismo la existencia de grupos armados de ultraderecha instalados en los márgenes del Estado, amparados por la policía y la Guardia Civil, que tuvieron un papel destacado en la retroalimentación de la violencia y la asunción del nacionalismo vasco radical como un movimiento de izquierdas por oposición a los primeros. Además, su actividad, aunque menor que la de ETA, favoreció la representación de la existencia de dos violencias enfrentadas, símbolo de dos comunidades nacionales que ejercían a la par la violencia. De este modo se asentó la idea de que la violencia política era consecuencia de un enfrentamiento histórico y que, en ese sentido, era ejercida en igual medida por la ultraderecha o la Guardia Civil como representantes de la nación española y por ETA o sus escisiones como representantes de la nación vasca. Superada la Transición, en la década de los ochenta, la aparición de los GAL dio nuevas fuerzas a ese discurso, consolidando imaginarios enfrentados sin los que no se explica el apoyo o connivencia con el que contaron durante años los terroristas entre sectores nacionalistas y de izquierdas.

1.2. Las primeras manifestaciones de repulsa contra ETA en la Transición vinieron de la mano de partidos políticos como el PCE o el PSE, que protagonizaron intentos fracasados de crear cierta unidad política frente al terrorismo (recordemos el “Frente por la Paz”). También hubo acciones vinculadas a la sociedad civil para intentar expresar públicamente el rechazo a ETA. Por ejemplo, el manifiesto de intelectuales vascos en 1980, así como distintas movilizaciones como las realizadas por la liberación de Ángel Berazadi o Miguel Ignacio Echeverría. Las movilizaciones populares más significativas respondieron a los secuestros y asesinatos de José María Ryan y Alberto Martín Barrios. A pesar de estos intentos, hay que concluir que las muestras de rechazo fueron escasas durante la Transición y la primera mitad de los ochenta si atendemos a respuestas cuantitativas. Más aún, si comparamos el peso de estas reacciones con las manifestaciones de apoyo con las que contaba ETA. Además, se repitió un patrón en estas movilizaciones: se manifestaban aquellos que se veían afectados por el

terrorismo, por lo que las convocatorias se circunscribían, casi siempre, al ámbito local.

1.3. Además de los condicionantes que suponían un freno para el inicio de la movilización, durante la Transición y primeros años ochenta la escasa pero incipiente movilización social que sí existió se vio frenada por distintos factores:

El primero, el miedo a posicionarse contra la organización terrorista. ETA fue muy efectiva en la extensión del terror. La actitud de la sociedad respondió no tanto a un apoyo mayoritario a ETA, sino a la injerencia del miedo en comportamientos de apatía o silencio derivados de la propia dinámica del terrorismo y la cultura política heredada del franquismo. La presión social imbuía en la espiral del silencio como en todas las sociedades articuladas en torno al miedo. Además, la violencia terrorista generó un estado de “banalización de la violencia” en el que la vida diaria transcurría normalmente y era algo ordinario ver cada día asesinatos en los periódicos.

En segundo lugar, la escasa sensibilización hacia las víctimas y hacia lo que representaban: un Estado Español que daba sus primeros pasos y no conseguía alejarse de la sombra de la dictadura. Tanto el conjunto de instituciones vinculadas al Gobierno y al Estado, como sus representantes y la idea de España despertaron rechazo en el mundo radical, pero también escasos apoyos en el conjunto de la ciudadanía.

En tercer lugar, la percepción que se tenía del origen de la violencia frenó la salida a la calle de la ciudadanía. Las encuestas señalan que solo un 17% de los ciudadanos vascos atribuían la responsabilidad de la violencia a la “izquierda abertzale” o a ETA, cuyos integrantes eran incluso idealizados por buena parte de la población en los años ochenta. Por el contrario, prevalecía la teoría de dos comunidades enfrentadas y la existencia de violencias paralelas.

A estos factores de desmovilización cabe añadir el peso del nacionalismo en los espacios de socialización. Los conatos de manifestaciones fueron amortiguados por la sobremovilización de la “izquierda abertzale”, dueña de la calle, tremendamente militante y siempre dispuesta a expresar su apoyo a ETA. Si tenemos en cuenta los posicionamientos políticos a través del voto, podemos afirmar que los votantes de HB representan una minoría de la sociedad vasca en comparación con los partidos

políticos no radicales. Sin embargo, el peso de la “izquierda abertzale” se vio potenciado por el propio peso del nacionalismo en la vida pública y su control preeminente de los espacios sociales o lúdicos. Esto favoreció la adhesión de muchos ciudadanos, especialmente jóvenes, al discurso e imaginario de la “izquierda abertzale”, aunque no apoyasen explícitamente a ETA. El control del espacio y la vida social, más fuerte en los pueblos, restó lugar a otras iniciativas que pretendían señalar el sinsentido del terrorismo y propició que estos intentos quedaran invisibilizados, sin repercusión social ni mediática.

1.4. En relación con la poca empatía hacia las víctimas que he señalado como factor de desmovilización, cabe apuntar que en los años setenta y ochenta la “izquierda abertzale” extendió la deshumanización de las víctimas de ETA como consecuencia de la “defensa de los propios” en contraposición a los “grupos externos”. Este fue otro elemento determinante en la escasa reacción ciudadana. De hecho, la evolución del perfil social de las víctimas mantiene correlación directa con la evolución de la movilización social. Frente a las víctimas de los ochenta, mayoritariamente guardias civiles y policías, el aumento de la movilización en los años noventa corresponde con el asesinato de políticos vascos, empresarios, jueces y personas de diversos colectivos. Pese a que actualmente se defiende en el discurso público que todas las víctimas son iguales, la realidad social para ellas fue distinta. Me refiero tanto a las reacciones o apoyos desde la sociedad civil como al apoyo institucional que tuvieron las víctimas de los setenta y ochenta, frente a las de los años noventa en adelante. Las primeras no contaron con respaldo alguno ni en el ámbito local ni estatal o laboral (un ejemplo es el abandono expresado por muchas viudas de guardias civiles desde el propio organismo). El sufrimiento de estas víctimas olvidadas no se ha recuperado hasta fechas recientes, pero cabe señalar que la sociedad no reaccionó con contundencia ante el asesinato de un político o de un policía hasta inicios de los años 2000. Pese a su reconocimiento actual, la sociedad vasca y gran parte de la española, incluida la clase política, dio la espalda a guardias civiles y policías en los años setenta y ochenta.

Puntualizar que cuando afirmo que hubo movilizaciones tempranas a finales de los setenta y principios de los ochenta, no significa que existiera un reconocimiento social hacia las víctimas. En los años ochenta, la mayoría de movilizaciones giraron en torno a otros paradigmas que nada tienen que ver con el reconocimiento expreso

del sufrimiento. Por ello, es normal que muchos de los colectivos que las representan afirmen que la sociedad no hizo nada y que estuvieron solas. No había manifestaciones *por las víctimas*, pero sí hubo *contra ETA*, aunque ahora nos resulten conceptos o reivindicaciones consustanciales. Aunque el detonante de la movilización era siempre un asesinato, los grupos o partidos que se manifestaron reivindicaron el fin de la violencia, el cese de los asesinatos, el vivir un día a día normal, pero no lo hicieron desde paradigmas de reparación y memoria que manejamos hoy en día.

1.5. Pese a esta espiral dominante, la vivencia diaria de la violencia empezó a calar en ciertos grupos y movimientos sociales una vez se consolidó el proceso de Transición y se cuestionó la imagen de ETA como grupo antifranquista. En este proceso de concienciación fueron esenciales los espacios no controlados por la “izquierda abertzale” y el cruce de caminos entre identidades cristianas y colectivos pacifistas para que la movilización constante echase a andar:

Por una parte, pese a la escasa atención que se ha prestado al pacifismo español, el nacimiento de Gesto por la Paz se enmarca en un contexto internacional de crecimiento de este movimiento social. En los ochenta, el pacifismo atravesó un cambio sustancial desde lo testimonial/religioso hacia un cuestionamiento de la sociedad polarizada propia del periodo de Guerra Fría y amenaza nuclear. En ese contexto, la sociedad civil vinculada a los nuevos movimientos sociales incorporó la idea de *noviolencia* a la cultura política permitiendo el desarrollo de nuevas vías para el pacifismo. En España, el pacifismo fue muy diverso, desde objetores hasta comunidades *noviolentas*. En casi ninguno de estos grupos el terrorismo formó parte del debate. Los grupos y colectivos con más peso estuvieron orientados hacia el contexto internacional (OTAN, bases militares, guerras). No obstante, el auge del pacifismo permitió la introducción de rupturas discursivas sobre la validez de la violencia que tan en boga había estado vinculada a los movimientos revolucionarios de los procesos de descolonización. En el País Vasco, el terrorismo obstaculizó el desarrollo del pacifismo que, paradójicamente, en ocasiones se vio absorbido por la cosmovisión de la “izquierda abertzale”. Me refiero al antimilitarismo vasco, los grupos de objetores y el movimiento antinuclear, quienes no realizaron una reflexión profunda sobre la violencia de ETA. Quedó poco espacio de acción para la esencia del pacifismo: la *noviolencia*, que pese a todo logró cuajar en los

primeros colectivos que se manifestaron contra el terrorismo entre los que encontramos la *noviolencia* no solo como estrategia pragmática de protesta, sino como “fuerza moral” vinculada a la noviolencia desde paradigmas no solo pragmáticos, sino éticos.

Por otra parte, la antaño católica sociedad vasca sufrió un proceso de secularización mayor al del resto de España. El impacto de este proceso y la traslación del objeto de devoción religioso al ámbito de la nación han sido estudiados por autores como Jesús Casquete o Izaskun Sáez de la Fuente. Sin embargo, pese a un descenso generalizado de la fe, las comunidades y grupos parroquiales ligados a la Iglesia continuaron siendo en Euskadi muy relevantes en el asociacionismo de niños y jóvenes, al igual que la educación en centros concertados o privados religiosos. En estos espacios vinculados a valores cristianos tuvo cabida la reflexión sobre el valor de la paz, la vida humana y la noviolencia. De hecho, la participación de jóvenes en el incipiente movimiento por la paz en el País Vasco fue, en muchos casos, consecuencia de previas adhesiones a organizaciones de solidaridad o a los valores tradicionales cristianos, respondiendo su participación a incentivos morales y esperanzas de cambio.

1.6- En este contexto de miedo, con pequeños espacios en los que tenía cabida la reflexión sobre el valor de la vida humana y la noviolencia, se creó Gesto por la Paz. Surgió como iniciativa del colegio de los Escolapios de Bilbao y se extendió gracias a redes de sociabilidad vinculadas a comunidades de base y al apoyo de personas de adscripción cristiana que habían iniciado una profunda reflexión sobre el uso de la violencia. El caso de los militantes y simpatizantes de Euskadiko Ezkerra que se interesaron por Gesto ejemplifica este perfil sociológico y político.

Tanto Gesto por la Paz como la Asociación por la Paz de Euskal Herria fueron iniciadores de la movilización social contra el terrorismo como movimiento articulado y dieron comienzo a un *ciclo de protesta* gracias a la movilización exitosa de un núcleo o grupo inicial que luego se fue trasladando a otros. Como iniciadores de esta movilización fueron de “extraordinaria importancia” porque echaron a andar un ciclo identificable¹⁶³⁴. Durante años, Gesto y la Asociación (después Denon Artean) constituyeron de forma efectiva un Movimiento por la Paz

¹⁶³⁴ Mc Adam (2003, 251 y 245).

en el País Vasco que fue más allá de las manifestaciones puntuales, creando discursos, redes y prácticas propias. Fueron los primeros en *sistematizar* la protesta contra el terrorismo a partir de la detección de un déficit de acción en la sociedad vasca de los ochenta. Desde su pequeño núcleo favorecieron un efecto expansivo hacia una variedad de procesos que se desencadenaron durante las siguientes décadas: extensión, imitación y reacción de otros grupos. Extendieron la protesta desde Bilbao (y Donostia en el caso de la Asociación por la Paz) a todo el territorio vasco y navarro. Como respuesta a este éxito provocaron reacciones desde otros colectivos y entornos sociales (Elkarri). A su vez, conformaron un marco de acción en el que, una década más tarde y en un nuevo contexto, se desarrollaron otros colectivos con demandas renovadas (Foro de Ermua, Basta Ya).

1.7. Sin entrar de nuevo en las características del *gesto* analizadas en el epígrafe 3.1 (silencio, sistematización de forma, tiempo y horarios), quiero destacar dos factores que considero fundamentales en la fase inicial de la protesta, tanto para la consolidación de la movilización como para la progresiva deslegitimación de la violencia:

En primer lugar, el hecho de llevar la protesta más allá de la propia localidad que había sufrido el atentado. Esta simple decisión desmontó las dinámicas anteriores de movilizaciones locales y permitió impulsar la movilización aunque “no te hubiera tocado de cerca”. También, la aspiración de constituirse en movimiento de rechazo al terrorismo en el País Vasco y Navarra, pero nunca más allá, deslegitimó en sí mismo el discurso de la “izquierda abertzale”. ETA no estaba atacando a la sociedad española que vivía en Euskadi, sino a la propia sociedad vasca. Por lo tanto, era en el País Vasco donde se debía expresar con fuerza el rechazo al terrorismo. Por ello, desde sus inicios las concentraciones de Gesto despertaron el rechazo de la “izquierda abertzale” que, precisamente, les tildó de españoles y fachas para desacreditar su movilización.

En segundo lugar, el hecho de manifestarse ante cualquier muerte. Esta decisión puso de manifiesto las bases éticas, y las vinculaciones cristianas y pacifistas de Gesto por la Paz, pero también ofreció un espacio relativamente “cómodo” para el manifestante. Desde cierta asunción implícita del “conflicto” propia del tiempo en el que empezaron a manifestarse, en realidad fueron desmontando la idea de dos violencias enfrentadas asegurando siempre que los

etarras eran “muertos por su propia violencia”, no por la del Estado. Además, dentro de lo dificultoso de significarse, la articulación del *gesto* “contra todas las muertes” permitió la creación un espacio aparentemente “más neutro” en un contexto de maniqueización y crispación social. Por ejemplo, el hecho de manifestarse por las víctimas del GAL favoreció que el colectivo no fuese identificado con una derecha social.

Pero también ocurrió lo contrario. Salir a manifestarse cuando era asesinado un guardia civil desgarró lentamente el discurso impuesto desde la “izquierda abertzale”. La asunción del “otro” (el guardia civil) como de “los míos” desde la preeminencia del valor de la vida ayudó a invertir el proceso de cosificación que padecían las víctimas de ETA y a destacar su valor intrínseco como ser humano. Fue un proceso largo, más tarde protagonizado por las propias víctimas. Sin embargo, la acción de Gesto por la Paz fue anómala ya que la mayor parte de la sociedad no se manifestó hasta que se identificó con las víctimas a mediados de los noventa. Por ello, los militantes de Gesto acudían a las concentraciones “fuera quien fuera la víctima” convencidos de la importancia de su acción, ya que el pacifismo considera la vida de los seres humanos como un valor de carácter único por lo que es irracional matar a alguien para defender una idea o un interés.

Consolidación de la movilización social contra el terrorismo.

2.1. La incipiente pero continuada presencia en la calle de estos colectivos y la experiencia previa de manifestaciones multitudinarias de carácter puntual (José María Ryan o Alberto Martín Barrios) funcionaron como llamada de atención al mundo político. El Pacto de Ajuria Enea, firmado en 1988, sirvió para potenciar la implicación de los partidos en la movilización ciudadana y para dar un halo de mayor legitimidad a estas organizaciones, favoreciendo un nuevo contexto para la movilización social. El principio de los años noventa fue una época de expansión de los grupos de Gesto que desbordaron el ámbito vizcaíno y consiguieron extenderse por localidades de todo el territorio vasco y navarro. Durante esa década, Gesto por la Paz y Denon Artean propiciaron una movilización nada desdeñable. También, gracias al espacio “neutro” y vinculado a la ética que antes he señalado, consiguieron aunar en sus concentraciones a diversos sectores sociales

favoreciendo la movilización unitaria contra el terrorismo. En consecuencia, tuvieron una respuesta temprana desde cierto sector de la “izquierda abertzale” que apoyaba el fin de ETA y articuló como contrapunto un “movimiento por el diálogo” (Elkarri). Desde otros ámbitos más violentos empezaron también a señalar y vilipendiar a estas organizaciones.

Dentro de la teoría de la movilización social y del recuento de manifestaciones, hay que tener en cuenta que las manifestaciones multitudinarias no son un fenómeno habitual. Entre 1975 y 2001 las manifestaciones más habituales en España rondaron entre las 500 y las 5.000 personas, y en un 67% de ocasiones no reunieron a más de 500. Por tanto, cabe una reflexión acerca de la importancia de la movilización en grupos pequeños. Una respuesta continuada como la que más tarde tuvo lugar en Ermua hubiese sido inviable en términos de participación. Las movilizaciones multitudinarias no se dieron de forma recurrente hasta la última década de la actividad de ETA, entre otros factores, porque, a excepción del convulso año 2000, los atentados se fueron reduciendo en esos años. En términos de costes de participación no suponía lo mismo salir dos veces al año a la calle que hacerlo cada tres días, como hubiese ocurrido en los años de plomo de haber existido una respuesta articulada. Gesto por la Paz funcionó según la tendencia de movilización social en España, manifestaciones relativamente modestas, pero con la novedad de organizar una respuesta constante no condicionada por estados de ánimo colectivos ni picos en la movilización social.

De igual modo, señalar que no todas las manifestaciones son iguales. La relación entre mayoría/minoría depende de la definición del entorno social. La minoría numérica cuantitativa puede ser en determinadas condiciones una mayoría cualitativa o formal, por lo que la comparación no resulta explicativa sin el análisis de los condicionantes. Las pequeñas concentraciones de Gesto en los pueblos fueron, en muchas ocasiones, más significativas que una manifestación en Bilbao, ya que en “casos de constricción de libertades” se ha de valorar no solo la cantidad, sino la calidad de la participación, pues “no sabemos a cuantos otros representan los allí concentrados”¹⁶³⁵. Con esta reflexión nos referimos a que, en determinados ambientes, un grupo local de Gesto podía representar las posiciones de muchos más de los que allí estaban. De hecho, el análisis de las contramanifestaciones y la

¹⁶³⁵ Adell (2005, 186-87).

experiencia de los participantes han puesto de manifiesto el miedo y la coacción a la que se vieron sometidos muchos de ellos en pueblos y barrios, pero también el respaldo privado que les transmitían algunos de sus vecinos que no se atrevían a manifestarse en esas condiciones.

2.2. Los años centrales de la década de los noventa fueron cruciales en la deslegitimación social del terrorismo y en el desarrollo de un movimiento mayoritario de rechazo a ETA. Considero que “la época de los secuestros”, los años 1993-1997, tienen una tremenda importancia en el cambio hacia una actitud menos pasiva de buena parte de la sociedad. Esta etapa no había sido especialmente analizada, quizá por el menor número de atentados si lo comparamos con la época precedente, aunque fueron asesinadas 60 personas. No fue una época vacía entre los terribles años de plomo y el ímpetu ciudadano protagonizado en Ermua, sino que fue el núcleo del principio del fin de ETA como referente social. Esta quiebra de la connivencia con el terrorismo tuvo como punto de inicio el año 1993 y las multitudinarias manifestaciones por el secuestro de Julio Iglesias. Posteriormente, el momento más cruento de esta etapa se enmarca en la resistencia de los manifestantes frente al acoso organizado por la izquierda abertzale como estrategia de acción vinculada a su ponencia política Oldartzen. La importancia de la época de “los secuestros encadenados” reside en la conjunción de diversos elementos de rechazo a ETA:

El primero de ellos, la creación de un símbolo. Los ciclos de protesta generan símbolos, marcos de significado e ideologías para dignificar la acción colectiva y ayudar a potenciar los movimientos. El símbolo de esta época fue el lazo azul. No se puede valorar cuantitativamente cuántas personas lo llevaron, pero la importancia del mismo reside en la creación de un emblema o distintivo que permitió articular a buena parte de la sociedad vasca, excluyendo evidentemente a los sectores vinculados al nacionalismo vasco radical. Por primera vez, una insignia pudo ser referente para sectores de derechas e izquierdas, un elemento comunitario de rechazo al terrorismo con el que sentirse identificado y articular una sociedad de resistencia activa a ETA. La “izquierda abertzale” consideró el lazo azul como un ataque directo por lo que fue denostado en numerosas publicaciones y sus portadores acosados en las calles. Su importancia simbólica también es evidente si

señalamos los intentos de patrimonialización que el lazo sufrió en décadas posteriores.

El segundo elemento a destacar es que las concentraciones de los lunes y las contramanifestaciones promovidas por la izquierda abertzale fueron la escenificación de una sociedad vasca dividida por su percepción de la violencia. El éxito del lazo azul, en 1993, y la continua presencia en las plazas de los grupos pacifistas vascos pilló de improviso a la “izquierda abertzale”, que vio como perdía terreno en el control social y simbólico de estos espacios. Dos años después, la ponencia Oldartzen reflejó ese miedo a perder la calle y a que la acción de los manifestantes interfiriera en la cosmovisión abertzale. Por eso el lema de Oldartzen no fue solo el de la socialización del sufrimiento, sino también “la prioridad es la calle”.

La ponencia fue resultado de otros factores como la desestructuración de ETA tras la caída de su cúpula en Bidart, pero en “lo social” los radicales eran conscientes de que la cantera del abertzalismo se iba a renovar en tanto que mantuvieran su influencia. A tal efecto, la “escuela” que pusieron en marcha fue la *kale borroka*, que vino a compensar la falta de operatividad de ETA y la pérdida progresiva de la calle que se estaba produciendo. Recuperar estos espacios conllevó distintas tácticas de hostigamiento: la *kale borroka* fue la herramienta principal de extensión del miedo, pero las contramanifestaciones frente a los *gestos* fueron otro engranaje más de las prácticas de violencia ligadas a la socialización del sufrimiento. Estas contramanifestaciones practicadas de forma sistemática a partir de 1995, bajo el lema «Euskal Herria Askatu», fueron una respuesta a las movilizaciones exitosas de 1993. Tuvieron, además, su propio propósito, menos violento y más simbólico, plantar cara a la movilización pacifista y escenificar la fractura social entre abertzales / españoles (todo aquello que se saliera de lo que esa comunidad entendía por abertzale). Además de una forma indirecta de práctica de la violencia, fueron un elemento ritualizador del culto a la nación y adhesión a la comunidad nacional que pretendía demostrar fuerza y apoyos sociales. Un acto de consumo interno que sirvió para preservar el vínculo social y forjar solidaridad colectiva entre los participantes en el MLNV. Pero cumplieron otra función mayor, sirvieron para escenificar el “conflicto”. En el discurso nacionalista “las manifestaciones existían porque existía el conflicto”.

Un tercer aspecto a señalar es que la presencia continuada de los pacifistas, trabajadores de Ikusi, Alditrans y de otros ciudadanos que les acompañaron, demostró ante la opinión pública que se podía salir a la calle contra ETA y que, pese al miedo, se podía resistir grupalmente frente a los violentos.

2.4. Aunque se ha señalado que las movilizaciones de Ermua fueron el principio del rechazo de la sociedad vasca a ETA, hay que analizar ese episodio en un contexto más amplio. El rechazo social y su expresión en la calle fueron previos. Baste señalar las 200.000 personas que se manifestaron en enero de 1992 convocados por Gesto por la Paz, la multitud movilizada por la Iniciativa pro Liberación Julio Iglesias o las continuas manifestaciones de la época de los secuestros que trascendieron a Gesto y Denon Artean, movilizando también a trabajadores y partidos políticos.

En el País Vasco, el asesinato de Gregorio Ordóñez marcó un punto de inflexión en cuanto al rechazo y la movilización en la calle. La sociedad pasó a identificarse de forma más humana con las víctimas y los políticos tomaron nota de la importancia de deslegitimar el nacionalismo vasco radical. El asesinato de Gregorio Ordóñez abrió camino a un nuevo estilo de movilización que se fue fraguando en la segunda mitad de los noventa como consecuencia de vincular estos asesinatos a un ataque contra el sistema democrático y las libertades personales. Fue el inicio de un cambio de paradigma en torno a la movilización social contra el terrorismo: Libertad (política) en vez de Paz. Un cambio propiciado por la transformación en el perfil de las víctimas, que se fue forjando desde 1995, se evidenció en 1997 y funcionó de forma paralela a la toma de la calle de los movimientos pacifistas y su resistencia no violenta. La conjunción de estos factores permitió que, pese al clima emocional de miedo, se fuera conformando una cultura de la resistencia en el terreno civil y político que estalló en Ermua. La socialización del sufrimiento terminó por socializar la protesta.

2.5 En este contexto, las movilizaciones del llamado Espíritu de Ermua constituyeron un “momento de locura” característico de todos los ciclos de movilización social. Como tal, ese episodio facilitó la aparición posterior de nuevos repertorios de acción. Para que las manifestaciones multitudinarias fueran posibles se conjugaron una serie de factores. Fue importante el perfil humano y político de

Miguel Ángel Blanco: un chaval de pueblo, trabajador, un concejal sin mayores aspiraciones políticas y aficionado a la música. También, la atmósfera emocional que se creó en las largas 48 horas de secuestro y que cohesionó a la mayoría de la sociedad vasca. Pero la reacción en todo el País Vasco no se entiende sin la tensión preexistente en los años de las *contras*, el continuo estado de violencia derivado del aumento de la *kale borroka*, el cambio en el perfil de las víctimas y las movilizaciones que ya habían tenido lugar.

En el País Vasco, las movilizaciones del Espíritu de Ermua fueron el punto de partida para la incorporación a las manifestaciones de una gran parte de la ciudadanía. Esa toma colectiva y desbordada de la calle fue una primera experiencia para muchos ciudadanos que, a través de estas protestas morales, se fueron incorporando a la cultura de la manifestación. La rabia que sirvió para vencer el miedo de esos días funcionó a modo de dominó, ya que cuanto más gente salía a la calle menos gente tenía miedo de salir. Más allá de sus efectos en el País Vasco, el Espíritu de Ermua permitió un contagio movilizador al resto del país que hasta el momento había permanecido relativamente ajeno al “problema vasco” y a las víctimas. Sin embargo, ese contagio movilizador de carácter masivo no perduró mucho tiempo, a excepción de otro tipo de protestas vinculadas a los partidos políticos que tuvieron lugar en los últimos años de ETA.

Apogeo y fin de la movilización contra el terrorismo

3.1 La insurrección ciudadana se intentó canalizar en el ámbito político enarbolando el *Espíritu de Ermua* como teórica unidad de los demócratas frente a los violentos, tal como había instaurado el Pacto de Ajuria Enea 10 años antes. Pero el traslado del Espíritu de Ermua al ámbito político duró poco. En los siguientes años no solo se rompió el denominado Espíritu, sino el clásico binomio demócratas/violentos. El Pacto de Ajuria Enea se disolvió a favor de un nuevo esquema que aglutinaba a las diversas fuerzas políticas en torno al eje nacionalistas/no nacionalistas, y que se materializó con la firma del Pacto de Estella/Lizarra y el viraje del nacionalismo democrático hacia los postulados de la “izquierda abertzale”.

Frente al conglomerado de fuerzas nacionalistas que firmaron el Pacto de Estella/ Lizarra, venía gestándose desde mediados de los años noventa una corriente de opinión que apostaba por un enfrentamiento directo con el nacionalismo en tanto que agente no democratizador. Estas ideas se materializaron en el surgimiento de diversas organizaciones y partidos políticos que representan la aparición de nuevos repertorios de acción tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco. En contraposición a la unión de los nacionalistas, este frente se presentó como constitucionalista y las organizaciones de la sociedad civil que se integraron en él como movimientos cívicos. Estos últimos fueron “movimientos derivados” del movimiento iniciador que era el pacifismo, bebieron de su “trabajo de encuadre”, pero originaron nuevos discursos y repertorios, terminando por desbancarles en el plano mediático. Defendieron un discurso mucho más duro, entendiendo que la respuesta a la violencia no debía realizarse desde el ámbito pacifista, sino político, por ejemplo la campaña “Contra el nacionalismo obligatorio” de Basta Ya.

La aparición de Foro de Ermua o Basta Ya se enmarca en este contexto de rechazo a los nacionalismos periféricos y auge del *constitucionalismo*. En el caso vasco respondió a la necesidad de articular una respuesta a la violencia que fuera propiamente no-nacionalista vasca, desde la asunción de haberse convertido en objetivos prioritarios de los terroristas. A inicios de la década de los 2000, Basta Ya y Foro de Ermua desbancaron a las pequeñas movilizaciones de Gesto en el plano movilizador y mediático. La labor de estos y otros colectivos que surgieron en el resto de España merece una tesis aparte que escapa a esta investigación. Sin embargo, sí debo señalar que la preeminencia mediática de un discurso más político contra el terrorismo, así como la reducción de los atentados y la propia decadencia de ETA, desarticuló progresivamente a un movimiento pacifista que para entonces se reducía prácticamente a Gesto por la Paz (otros colectivos como Denon Artean se habían integrado en su mayoría en las nuevas propuestas de acción).

3.3 Las víctimas fueron reivindicadas como sujeto, esencialmente cuando los políticos se convirtieron en objetivo preferente de ETA. En tanto que hubo un incremento de atentados y de violencia de persecución hacia ediles del PP y PSOE, se empezó a identificar el terrorismo de ETA con el nacionalismo como ideología política. Hasta ese momento, no había entrado con fuerza en la movilización social una crítica hacia “el mundo nacionalista” ni se había escenificado el hecho de que

era el “mundo no nacionalista” la víctima esencial del terrorismo de ETA. Fue a partir de la asunción de esta realidad cuando la movilización social escenificó una ruptura, ya no entre violentos y no violentos, sino entre ideologías políticas.

La llamada a la movilización desde una identidad nacional o política, y la implicación mayoritaria de los partidos en la deslegitimación del terrorismo dio lugar a grandes manifestaciones que proveyeron a los manifestantes de un marco seguro en el que expresar sus demandas. El nuevo contexto también favoreció la implantación de una respuesta sistemática a nivel estatal. Los ayuntamientos de toda España pasaron a ser un punto de encuentro para aquellos que querían expresar públicamente el rechazo a un atentado. En el País Vasco, también se volvieron habituales las concentraciones en sedes de organismos públicos que pasaron, poco a poco, a desbancar a los *gestos*.

3.4 La polarización política derivada del Pacto de Estella y la creación de un bloque nacionalista enfrentado a uno constitucionalista se trasladó a la calle al iniciar el nuevo milenio. Por primera vez, se multiplicaron los actos de repulsa al terrorismo o a favor de las víctimas no solo como reflejo de una mayor concienciación, sino también de una mayor crispación. Cada partido, cada bloque o cada organización, convocaban su propia manifestación o se negaban a secundar actos de otros convocantes. De nuevo, recordemos la manifestación por el asesinato de Fernando Buesa y Jorge Díez como paradigma del ambiente de esa época. En estos años, Gesto se convirtió en un comodín público con el que se sentían cómodos los políticos nacionalistas en su pulso con los constitucionalistas, que solían convocar sus manifestaciones por separado.

3.5 Una vez que ETA anunció el cese definitivo de la actividad armada, Gesto por la Paz se disolvió. Antes, la mayoría de los grupos del movimiento pacifista y el movimiento cívico habían ido desapareciendo desde el año 2005. Su vida como movimientos cívicos fue corta. La excepcionalidad de Gesto fue su prolongada y constante acción en el tiempo y la permanencia de un núcleo de activistas pese a la merma en su función social y participación real. Su capacidad de generar dinámicas y discursos propios ha sido patente incluso después de su disolución. Un ejemplo, es la reapropiación que la actual Secretaría de Paz y Convivencia del Gobierno Vasco hace de la idea “contra todas las muertes” y su consiguiente aplicación en las

políticas públicas. Aunque sus reflexiones no son las de Gesto por la Paz e incluso incluyen a víctimas del franquismo por las que Gesto nunca se manifestó, sí es evidente la influencia de las reflexiones que Gesto desarrolló a lo largo de décadas. Por ejemplo, al tomar el concepto de “víctimas de actuaciones desproporcionadas en las atribuciones legales de las fuerzas de seguridad” para trasladarlo al reconocimiento legal de las “víctimas causadas por la represión ilícita (1960-1975)”, en un contexto cronológico e histórico distinto, pero situado en un mismo marco que las víctimas de terrorismo. Más tarde, este concepto sirvió para su aplicación al periodo democrático y la tramitación de una ley para el reconocimiento de “vulneraciones de derechos humanos en un contexto de represión ilícita” entre 1978 y 1999 que, según el secretario de Paz y Convivencia, “cierra el círculo” de las políticas de atención “a todas las víctimas”.

Como reflexión final, señalar que ni la sociedad vasca en su conjunto ha vencido a ETA ni la acción policial y judicial hubiese tomado el cariz que tomó a partir de mediados de los noventa de no haber existido una demanda social, una tensión en la calle y un ataque directo hacia los políticos. La disposición a informar de los medios de comunicación también influyó en la evolución de la movilización, pasando de una banalización de la violencia en los años setenta y ochenta que no favorecía la acción (recordemos la escasa atención prestada a los atentados y las víctimas), hasta un cambio de rumbo que puso en el centro de la noticia el sufrimiento de las víctimas.

La articulación del rechazo social a ETA a través de la movilización fue un proceso arduo, costoso, pero constante desde finales de los años ochenta. Como cualquier movilización no debe entenderse únicamente como un proceso de desarrollo lineal y ascendente, sino multidimensional. La protesta se fue gestando y en ningún caso llegó de forma espontánea. La deslegitimación social de ETA en sus últimos años de existencia no corresponde al trabajo de un solo grupo, sino que fue el trabajo constante de movimientos cívicos, grupos pacifistas y colectivos de víctimas, entre otros. En el caso concreto de Gesto por la Paz, su actividad estimuló a una sociedad adormecida, favoreció la movilización contra el terrorismo y disputó física y simbólicamente la calle a la “izquierda abertzale”.

Esta disputa fue posible por el compromiso constante de miles de personas que pasaron por Gesto por la Paz y otras organizaciones. En el caso de Gesto, los participantes y activistas sostuvieron con su acción una respuesta simbólica. Su compromiso en torno a valores como la *paz* o la *vida* les conformó como grupo. La definición compartida permitió articular una identidad colectiva sustentada, también, en otras experiencias vividas en comunidad. Por ejemplo, la tensión de las contramanifestaciones y las emociones que ahí se generaron, como el *miedo*, la *indignación* y su transformación en resistencia y *apego* hacia el colectivo, sirvieron para construir, mantener y reforzar la identidad colectiva. La hermandad que se creó entre aquellos que compartieron la experiencia de lucha o protesta sirvió para reafirmar esa identidad. También, el *orgullo* de haber participado en este tipo de concentraciones se ha detectado a través de las entrevistas, por lo que se puede concluir que la metodología vinculada a la historia oral ha sido fundamental en el desarrollo de esta investigación. Ha permitido comprender las motivaciones personales y las creencias, basadas en emociones morales, que favorecieron la acción y la identificación con la organización, lo que permitió que Gesto se sostuviera tanto en los momentos de auge como en los de repliegue de la protesta.

En cuanto al enfoque aglutinador del construccionismo social, ha sido útil para acercarme a diversas teorías del comportamiento colectivo y de los movimientos sociales. Como ya he señalado, el manejo de varios enfoques ha posibilitado comprobar que las movilizaciones por la paz de Gesto no estuvieron determinadas por los recursos materiales o las oportunidades políticas, tal como destacan los teóricos estadounidenses, sino que, en su gran mayoría, la movilización se articuló y desarrolló desde parámetros vinculados a valores posmaterialistas e identitarios, tal como destacan los teóricos de las escuelas europeas. La detección de estos valores como eje fundamental de la movilización también conecta con las emociones y ha servido para señalar que estas jugaron un papel determinante para pertenecer y permanecer en la movilización. El alejamiento de planteamientos materialistas frente a parámetros identitarios, se observa a nivel individual, por ejemplo, en la nula trayectoria pública de la gran mayoría de participantes más allá de la propia movilización, por lo que la acción e implicación no pretendía la consecución de objetivos ni réditos personales, sino una mejora para la comunidad.

En el capítulo 5, expresé mis dudas sobre la existencia de un “Movimiento por la desaparición de la violencia política en Euskal Herria” que otros autores han señalado, debido a la disparidad de organizaciones que han trabajado al respecto (desde Elkarri hasta Foro de Ermua). En este sentido, cabía hablar de *movilizaciones* contra la violencia política al no poder encajar bajo un mismo concepto a movimientos tan dispares. No obstante, sí existió un “Movimiento por la Paz” en el País Vasco, centrado en la violencia política y en concreto en el terrorismo desde mediados de los años ochenta hasta el final de ETA en 2011. Un movimiento con diversas redes, caminos cruzados y puntos convergentes, vinculado a la propia complejidad en las que hunde sus raíces del pacifismo. Un movimiento que a lo largo de tres décadas y de forma paulatina fue volviendo controvertido el hecho de no posicionarse contra la violencia, apeló a la solidaridad, movilizó, introdujo nuevos conceptos e influyó en la opinión pública. Un movimiento diverso, formado por colectivos grandes y pequeños, locales o con vocación autonomista, que dirigió sus demandas no solo hacia una banda terrorista, sino hacia el sector social que le amparaba y hacia una sociedad que con su inacción permitía la permanencia de prácticas que justificaban la violencia.

Un movimiento que va más allá del caso de estudio, Gesto por la Paz, aunque este sea un grupo especialmente representativo del desarrollo de este proceso por ser la base o pilar fundamental del movimiento por la paz en Euskadi. Gesto supuso un contraste en positivo frente al terrorismo y la comunidad que amparaba la violencia. Actuó como cauce de expresión para la indignación ciudadana desde postulados democratizadores y pacifistas, articulando para ello los *gestos* y otro tipo de espacios simbólicos del rechazo a ETA, y tuvo un papel destacable en la progresiva pérdida de apoyo a ETA y la activación de la movilización contra el terrorismo.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, Begoña; CERRANTO, Javier; GATTI, Gabriel; PÉREZ-AGOTE, Alfonso y TEJERIA, Benjamín (1999): *Institucionalización política y reencantamiento de la socialidad. Las transformaciones en el mundo nacionalista*. Gobierno Vasco.
- ACKERMAN, Peter y KRUEGLER, Cristopher (1994): *Strategic nonviolent conflict. The dynamics of people power in the twentieth century*. Londres: Praeger
- ACKERMAN, Peter y DUVALL, Jack (2000): *A force more powerful. A century of nonviolent conflict*. Nueva York: St. Martins Press/Palgrave.
- ADAMS, Gerry (2003): *Hacia la libertad de Irlanda*. Tafalla: Txalaparta.
- ADELL, Ramón (2000): «Los movimientos sociales en los años noventa: volumen, actores y temas de la movilización», en GRAU, Elena e IBARRA, Pedro (coords.): *Una mirada sobre la red: Anuario de movimientos sociales*. Donosti: Tercera Prensa, pp. 27-52.
- (2002): «Nacionalismo y polarización social: análisis y reflexiones sobre la movilización contra el terrorismo», en ROBLES, José Manuel (ed.): *El reto de la participación: movimientos sociales y organizaciones: una panorámica comparativa*. Madrid: A. Machado Libros, pp. 65-110.
- (2005): «Manifestómetro: recuento de multitudes y significados de la movilización», *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, nº 9. Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED, pp. 171-210.
- ARTESE, Matías y SCRIBANO, Adrián (2012): «Emociones y acciones colectivas: un bosquejo preliminar de su situación hoy», en CERVIO, Ana Lucía (comp.): *Las tramas del sentir. Ensayos desde una sociología de los cuerpos y las emociones*, pp. 85-115.
- ÁGUILA, Miguel Ángel (2011): *Las treguas de ETA desde una perspectiva comparada*. Madrid: Visión Libros.
- AGUILAR, Miguel Ángel (1982): «La estrategia del desistimiento. Algunas observaciones sobre el caso español», en REINARES, Fernando (ed.): *Terrorismo y sociedad democrática*. Madrid: AKAL, pp. 143-157.
- AGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma (1997): «La amnesia y la memoria: las movilizaciones por la amnistía en la Transición a la democracia», en PÉREZ-LEDESMA, Manuel y CRUZ, Rafael (eds.): *Cultura y movilización en la España contemporánea*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 327-57.

- AJANGIZ, Rafael (2000): «Movimiento pacifista: una crisis que no es tal», en GRAU, Elena e IBARRA, Pedro (coords.): *Una mirada sobre la red: Anuario de movimientos sociales*. Donosti: Tercera Prensa, pp. 165-83.
- ALCEDO, Miren (1996): *Militar en ETA*. Donosti: Haranburu.
- ALGUACIL, Julio (2007): «Nuevos movimientos sociales: nuevas perspectivas, nuevas experiencias, nuevos desafíos», *Polis: Revista Latinoamericana*, nº 17 [online]: <http://journals.openedition.org/polis/4554>.
- ALÍA, Francisco (2008): *Técnicas de investigación para historiadores: las fuentes de la historia*. Madrid: Editorial Síntesis.
- ALONSO PASCUAL, Rogelio; DOMÍNGUEZ, Florencio y GARCÍA, Marcos (2010): *Vidas rotas. Historia de los hombres, mujeres y niños víctimas de ETA*. Madrid: Espasa.
- ALONSO PASCUAL, Rogelio (2002): «Divergencias entre Irlanda del Norte y el País Vasco en la búsqueda de la paz», *Papeles de Ermua*, nº 3, pp. 156-61.
- (2004): «Paz y diálogo en Irlanda del norte y Euskadi», *Claves de razón práctica*, nº 146, pp. 20-27.
- (2006): «La política antiterrorista. Las lecciones de Irlanda del Norte», *Cuadernos de pensamiento político (FAES)*, nº 10, pp. 23-42.
- ALONSO ZARZA, Martín (2004): *Universales del odio. Creencias, emociones y violencia*. Bilbao: Bakeaz.
- (2007): «¿Sifones o vasos comunicantes?» *Cuadernos Bakeaz* nº 80, pp. 2-11.
- (2012): *El lugar de la memoria. La huella del mal como pedagogía democrática*. Bilbao: Bakeaz.
- (2014): «La sociedad vasca, el “proceso de paz” y el “tercer espacio”», *Pueblos, revista de información y debate*, nº 63 [online].
- ALTAMIRA, Fernando y CANARIAS, Esther (2014): *Polifonía Abierta. Voces que incorporan a la sociedad civil en la búsqueda de la Paz*. Bilbao: Iniciativa.
- ALTED, Alicia y SÁNCHEZ BELÉN, Juan A. (2006): «Los testimonios orales», en *Métodos y técnicas de investigación en Historia Moderna e Historia Contemporánea*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, pp. 173-201.
- ÁLVAREZ, Ariadna (2016): «Narradores como agentes mnemónicos: la mode rétro y el síndrome de Vichy.», XIII Congreso: La Historia, lost in translation? Albacete. Universidad de Castilla la Mancha.
- ALZATE, Mary Luz (2010): «Interpretaciones y aportes recientes sobre las acciones

- colectivas frente a la violencia y el conflicto armado en Colombia», *Estudios Sociales: Revista de investigación científica*, nº 18, pp. 33-56.
- (2012): «Acciones colectivas frente a la violencia. Disquisiciones a partir de un estudio de caso: Comuna 13 de Medellín (Colombia)», *Forum*, nº 3, pp.111-130.
- ANDERSON, Benedict (2005): *Comunitats imaginades: reflexions sobre l'origen i la propagació del nacionalisme*. Valencia: Universitat de València.
- ARCHILÉS, Ferran (2007): «¿Experiencias de nación? Nacionalización e identidades en la España restauracionista», en MORENO LUZÓN, Javier (ed.): *Nacionalismo español y procesos de nacionalización*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, pp. 127-51.
- ARESTI, Nerea (2010): *Masculinidades en tela de juicio: hombres y género en el primer tercio del siglo XX*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- ARNABAT, Ramón y DUCH, Montserrat (2014): *Historia de la sociabilidad contemporánea. Del asociacionismo a las redes sociales*. Valencia: Universitat de València.
- ARÓSTEGUI, Julio (1994): «Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia», *Ayer*, nº 13, pp. 17-55.
- (1998): «Historia y Tiempo Presente. Un nuevo horizonte de la historiografía contemporaneista», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 20, pp. 15-18.
- (2000): «La violencia política en la España del siglo XX», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 22, pp. 53-94.
- (2004): «Retos de la Memoria y trabajos de la historia», *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, nº 3, pp.15-36.
- (2010): «La violencia política y su dimensión histórica», en RIVERA, Antonio y CARNICERO, Carlos (eds.): *Violencia política, historia, memoria y víctimas*. Madrid: Maia Editores.
- ARREGUI ARANBURU, Joseba (2015): «De la secularización en Hegel a la secularización de la sociedad vasca. La transformación sociodemográfica de la sociedad vasca», *El terror de ETA. La narrativa de las víctimas*. Madrid: Tecnos.
- ARREGUI OLAIZOLA, Jose y CANARIAS, Jorge (2010): «El País Vasco como encrucijada histórica de religiones», en RUIZ VIEYTEZ, Eduardo (dir.): *Pluralidades latentes: Minorías religiosas en el País Vasco*. Barcelona: Icaria, pp. 61-76.
- ARREGUI, Natxo (1994): *Proceso contra la violencia política*. Madrid: Los libros de la

Catarata.

- ARRIAGA, Mikel (1997): *...y nosotros que éramos de HB... Sociología de una heterodoxia abertzale*. San Sebastián: Haranburu.
- ARTETA, Aurelio (1998): «La gran infección», en VV.AA: *Razones contra la violencia. Por la convivencia democrática en el País Vasco. Volúmen II*. Bilbao: Bakeaz, pp. 13-95.
- (2010): *Mal consentido. La complicidad del espectador indiferente*. Madrid: Alianza.
- ARTETA, Aurelio y ZUBERO, Imanol (2002): «La utilidad del pacifismo en Euskadi», *Noticiero de las ideas*, nº 12, pp. 20-36.
- ASKASIBAR, Xabier (2000): «La sociedad civil vasca y la cultura de Paz», *Una cultura de paz: cimiento para los derechos humanos*. XIX Cursos de Verano de San Sebastián: Ararteko, pp. 81-89.
- AULESTIA, Kepa (1993): *Días de Viento Sur. La violencia en Euskadi*. Barcelona: Empúries.
- AVILÉS, Juan (2009): «Terrorismo en la España democrática», *Historia del presente*, nº 14, pp. 5-8.
- (2010): *El terrorismo en España: de ETA a Al-Qaeda*. Madrid: Arco Libros.
- AZURMENDI, Mikel (2004): «El rol de la ETA en la disgregación de la sociedad democrática vasca», en GARCÍA MENGUAL, Fernando y MARÍ, Jesús (eds.): *Universidad y terrorismo vasco*. Fundación Profesor Manuel Broseta, pp. 69-84.
- BABY, Sophie (2009): «Estado y violencia en la Transición española: las violencias policiales», en BABY, Sophie; COMPAGNON, Olivier y GONZÁLEZ CALLEJA Eduardo (eds.): *Violencia y transiciones políticas a finales del siglo XX. Europa del Sur -América Latina*. Madrid: Casa de Velázquez, pp. 179-98.
- (2012): *Le mythe de la transition pacifique. Violence et politique en Espagne (1975-1982)*. Madrid: Casa de Velázquez.
- BABY, Sophie y MUÑOZ SORO, Javier (2005): «El discurso de la violencia en la izquierda durante el último franquismo y la Transición (1968-1982)», en LEDESMA José Luis; MUÑOZ SORO, Javier y RODRIGO, Javier (coords.): *Culturas y políticas de la violencia: España siglo XX*. Madrid: Editorial Siete Mares, pp. 279-304.
- BALFOUR, Sebastián y QUIROGA, Alejandro (2007): *España reinventada. Nación e identidad desde la Transición*. Barcelona: Ediciones Península.

- BÁRCENA, Iñaki; ZUBIAGA, Mario e IBARRA, Pedro (1998): «Movimientos sociales y democracia en Euskadi: Insumisión y ecologismo», en TEJERINA, Benjamín e IBARRA, Pedro (eds.): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta, pp. 43-68.
- BASTANTE, Jesús (2004): *Los curas de ETA: la iglesia vasca entre la cruz y la ikurriña*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- BÉNDARIDA, Francois (1998): «Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 20, pp.19-27.
- BELLO, Gabriel (2007): «La demonización del otro, la deshumanización y el racismo», *Cuadernos del Ateneo*, nº 24, pp.18-28.
- BENADIBA, Laura (2015): «Historia oral: reconstruir historias únicas desde la diversidad», *Revista Confluências Culturais*, vol 4, nº 2, pp. 90-99.
- BENADIBA, Laura y RAMALLO, Francisco (2015): «Entrevista: Historias sensibles y humanizadas: experiencias de trabajo entre la enseñanza, las fuentes orales, la memoria y los jóvenes. A propósito de una entrevista con Laura Benadiba», *Entramados: educación y sociedad*, nº 2, pp. 83-89.
- BENFORD, Robert y SNOW, David A. (1994): «Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos», en GUSFIELD, Joseph y LARAÑA, Enrique (coords.): *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), pp. 221-252.
- BEORLEGUI, David (2009): «Los nuevos movimientos sociales en Euskal Herria: los movimientos ecologistas, pacifistas y antimilitaristas desde la Transición hasta el cambio de siglo», *Sancho el Sabio*, nº 30, pp.161-185.
- BERLOWITZ, Judith (2011): *El movimiento MdN en Estados Unidos: Antecedentes, estado actual y posibles trayectorias futuras*. Informe presentado al XV encuentro de MDN, Bogotá, Colombia.
- BEZUNARTEA, Ofa (2013): *Memorias de la violencia. Profesores, periodista y jueces que ETA mandó al exilio*. Córdoba: Almuzara y Fundación contra el Terrorismo y la Violencia Alberto Jiménez-Becerril.
- BILBAO, Saioa y ARREGUI, Jose (2010): «Otras religiones y movimientos minoritarios», en RUIZ, Eduardo J. (ed.): *Pluralidades latentes: Minorías religiosas en el País Vasco*. Barcelona: Icaria Editorial, pp. 184-199.
- BILLIG, Michael (2006): *Nacionalisme banal*. València: Universitat de València.
- BOURKE, Joanna (2005): *Fear: A cultural history*. London: Virago Press.

- BUESA, Mikel (2006): *Consecuencias económicas del terrorismo nacionalista en el País Vasco*. Instituto de análisis industrial y financiero, cuaderno de trabajo nº 53. Universidad Complutense de Madrid.
- BULLAIN, Iñigo (2011): *Revolucionarismo patriótico. El movimiento de liberación nacional vasco (MLNV). Orígen, estrategia y organización*. Madrid: Tecnos.
- (2014): «Aproximación a la violencia política en el País Vasco y perspectivas de una justicia restaurativa para Euskadi.», *Oñati socio-legal series*, vol 4, nº 3, pp. 465-506.
- CABALLERO, Lidón (2016): «Las Black Sash. La conciencia de la Sudáfrica blanca». *Asparkía: investigació feminista*, nº 28, pp. 129-131.
- CABEZAS DE ALCALÁ, Sílvia (2010): «D'Ermua a Patxi López (1996-2009): La complicitat de la premsa amb la política espanyola al País Basc». (Tesis doctoral), Universitat Autònoma de Barcelona.
- CALDERÍN, Juanfer F. (2014): *Agujeros del sistema. Más de 300 asesinatos de ETA sin resolver*. Vitoria-Gasteiz: Ikusager Ediciones.
- CALLEJA, José María (2004): «Arsénico y cariño, por favor», en GARCÍA MENGUAL, Fernando y MARÍ, Jesús (eds.): *Universidad y terrorismo vasco*. Valencia: Fundación Profesor Manuel Broseta, pp. 51-69.
- (2006): *Algo habrá hecho: odio, muerte y miedo en Euskadi*. Madrid: Espasa Calpe.
- CAMAS, Victoriano y GARCÍA BORREGO, Iñaki (1997): «La transcripción en historia oral: Para un modelo "vivo" del paso de lo oral a lo escrito», *Historia, antropología y fuentes orales*, nº 18, pp. 41-61.
- CANTE, Freddy (2007): «Acción colectiva, metapreferencia y emociones», *Cuadernos de economía*, nº 47, pp. 151-174.
- CARNICERO, Carlos (2009): *La ciudad donde nunca pasa nada: Vitoria, 3 de Marzo de 1976*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- CASALS, Xavier (2009): «¿Existió una estrategia de la tensión en España?», *Historia del presente*, nº 14, pp. 25-38.
- CASANOVA, Iker (2007): *ETA: 1958-2008. Medio siglo de historia*. Tafalla: Txalaparta.
- CASAS, José (2009): «La memoria como testimonio y como historia oral. La dictadura militar y la memoria», *RevIISE: Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, vol 1, nº 1, pp. 53-58.
- CASQUETE, Jesús María (1998): *Política, cultura y movimientos sociales*. Bilbao:

Bakeaz.

- (2001a): *Acción colectiva y sociedad de movimientos: el movimiento antimilitarista contemporáneo en el País Vasco-Navarro*. Cuadernos sociológicos vascos, nº 7. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- (2001b): «Nuevos y viejos movimientos sociales en perspectiva histórica», *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, nº 6, pp. 191-216.
- (2003): «Movimientos sociales y democracia», *Cuadernos Bakeaz*, nº 55, pp. 1-8.
- (2005): «Manifestaciones e identidad colectiva», *Revista Internacional de Sociología*, nº 63 (42), pp.101-125.
- (2006): *El poder de la calle: ensayos sobre acción colectiva*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- (2007): «Religiones políticas y héroes patrios», *Papers: revista de sociología*, nº 84, pp.129-138.
- (2008): «Agitando emociones: La apoteosis del héroe-mártir en el nacionalismo vasco radical», en ORTIZ DE ORRUÑO, José María; UGARTE, Josu y RIVERA, Antonio (coords.): *Movimientos sociales en la España contemporánea*. Madrid: Abada, pp. 336-37.
- (2009a): *En el nombre de Euskal Herria: la religión política del nacionalismo vasco radical*. Madrid: Tecnos.
- (2009b): «Símbolos, movimientos sociales y política de las emociones: la apoteosis del héroe-mártir en el nacionalismo vasco radical», *Revista anthropos: Huellas del conocimiento*, nº 22, pp. 111-131.
- (2010): «El calendario conmemorativo del nacionalismo vasco radical», *Cuadernos Bakeaz*, nº 99, pp. 1-16.
- (2011): «Símbolos del movimiento: calendario y vampirismo simbólico en el nacionalismo vasco radical», en FUNES, María Jesús (ed.): *A propósito de Tilly: conflicto, poder y acción colectiva*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 199-222.
- CASQUETE, Jesús María y ALONSO, Martín (2013): «ETA, el miedo domesticado y el desafío de los gestos», *Claves de la Razón Práctica*, nº 236, pp. 66-77.
- CASTAÑAR, Jesús; CLARK, Howard y OLIVER, Pedro (2013): *Teoría e historia de la revolución noviolenta*. Barcelona: Virus editorial.
- CASTELLS, Luis (2014): «Las víctimas del terrorismo. La cuestión del relato.», *Huarte de San Juan. Geografía e historia*, nº 21, pp. 331-44.

- (2015): «La sociedad vasca y el terrorismo: un análisis histórico, sociológico y político», en RIVERA, Antonio y MATEO, Eduardo (eds.): *La sociedad vasca ante el terrorismo: Pasado, presente y futuro. XII Seminario Fernando Buesa*. Fundación Fernando Buesa, Instituto Universitario de Historia Social Valentín de Foronda, pp. 66-110.
- (2017a): «La sociedad vasca ante el terrorismo. Las ventanas cerradas (1977-2011).», *Historia y Política*, nº 28, pp. 347-82.
- (2017b): «La Transición en el País Vasco (1975-1980)», en FUSI, Juan Pablo y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (eds.): *Euskadi 1960-2011. Dictadura, Transición y democracia*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 67-84.
- (2018): «La tríada salvífica: sufrimiento común, reconciliación social, teoría del conflicto», en RIVERA, Antonio(ed.): *Naturaleza Muerta. Usos del pasado en la Euskadi de después del terrorismo*. Zaragoza: PUZ, “en prensa”.
- CASTELLS, Luis y MOLINA, Fernando (2013): «Bajo la sombra de vichy: el relato del pasado reciente en la Euskadi actual», *Ayer*, nº 89, pp. 215-227.
- CASTELLS, Luis y RIVERA, Antonio (2015): «Las víctimas. Del victimismo construido a las víctimas reales.», en MOLINA, Fernando y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (eds.): *El peso de la identidad. Mitos y ritos de la historia vasca*. Madrid: Marcial Pons Historia; [Bilbao]: Instituto de Historia Social Valentín de Foronda, Universidad del País Vasco, pp. 265-87.
- (2017): «The battle for the past: community, forgetting, democracy», en LEONISIO Rafael; MOLINA, Fernando y MURO, Diego (eds.): *ETA's Terrorist Campaign. From violence to politics, 1968-2015*. Abingdon, Oxon: Routledge, pp. 184-201.
- CAZORLA, José (1998): «La violencia política y su reflejo en España», *Revista de Fomento Social*, nº 53, pp. 91-110.
- CERVIO, Ana Lucía (2010): «Recuerdos, silencios y olvidos sobre “lo colectivo que supimos conseguir”. Memoria(s) y olvido(s) como mecanismos de soportabilidad social», *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, nº 2, pp. 71-83.
- CIBRIÁN, Ramiro (2015): «Nacionalismo, violencia política y la ciudad democrática. San Sebastián 1977-2012». (Tesis Doctoral). Madrid.
- CONTRERAS, Javier (2011): «El movimiento contra la OTAN en Andalucía (1981-1986): un debate en clave discursiva y de movilización sociopolítica», en

- HERNANDO, Luis Carlos; MARTÍNEZ, Antonio A.; MATEOS, Abdón y SOTO, Álvaro (coords.): *Historia de la época socialista: España, 1982-1996*. Madrid: Congreso Asociación de Historiadores del Presente.
- CORCUERA, Javier (2015): «Los derechos históricos ¿un instrumento para la desarticulación de la nación española?», en MOLINA, Fernando y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (eds.): *El peso de la identidad. Mitos y ritos de la historia vasca*. Madrid: Marcial Pons Historia; [Bilbao]: Instituto de Historia Social Valentín de Foronda, Universidad del País Vasco, pp. 159-79.
- CUESTA, Cristina (2000): *Contra el olvido. Testimonios de víctimas del terrorismo*. Madrid: Temas de hoy.
- (2004): «Como el humo de las velas», en GARCÍA MENGUAL, Fernando y MARÍ, Jesús (eds.): *Universidad y terrorismo vasco*. Fundación Profesor Manuel Broseta, pp. 105-113.
- (2013): «Víctimas del terrorismo: su lucha social por la dignidad», en CATALÀ I BAS, Alexandre y GARCÍA MENGUAL, Fernando (coords.): *El reconocimiento de las víctimas del terrorismo a través de la legislación y la jurisprudencia*. València: Cátedra de Derecho Autonómico Valenciano, pp. 25-44.
- CUESTA BUSTILLO, Josefina (2007): «Recuerdo, silencio y amnistía en la Transición y en la Democracia española (1975-2006)», *Studia historica.Historia contemporánea*, nº 25, pp.125-65.
- DE LA CALLE, Luis y SÁNCHEZ-CUENCA, Ignacio (2004): «La selección de víctimas en ETA», *Revista Española de Ciencia Política*, nº10, pp. 53-79.
- DE GARAY, Graciela (1999): «La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?», *Revista electrónica de investigación educativa*, nº1 [online]: <http://redie.uabc.mx/index.php/redie/article/view/11/0>.
- DE LA FUENTE, Inmaculada (1984): «El pacifismo español levanta el vuelo», *Tiempo de Paz*, nº 1, pp. 50-59.
- DE LA GRANJA, José Luis y DE PABLO, Santiago (2000): «La encrucijada vasca: entre Ermua y Estella.», en TUSELL, Javier et aili (eds.): *El gobierno de Aznar. Balance de una gestión, 1996-2000*. Barcelona: Crítica, pp. 153-179.
- (2000): «El error de Estella del PNV en perspectiva histórica», *Anales de Historia Contemporánea*, nº 16, pp. 199-207.
- (2003): *El siglo de Euskadi: el nacionalismo vasco en la España del siglo XX*. Madrid: Tecnos.

- DE PABLO, Santiago (2017): «Los años de Ajuria Enea. De la crisis del PNV a la ruptura del pacto con el PSE (1984-1998).», en FUSI, Juan Pablo y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (eds.): *Euskadi 1960-2011. Dictadura, Transición y democracia*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 237-249.
- DE PABLO, Santiago y MEES, Ludger (2005): *El péndulo patriótico: historia del Partido Nacionalista Vasco, 1895-2005*. Barcelona: Crítica.
- DELLA PORTA, Donatella y DIANI, Mario (2011): *Los movimientos sociales*. Madrid: CIS y Universidad Complutense de Madrid.
- DELLA PORTA, Donatella y MATTINA, Liborio (1998): «Ciclos políticos y movilización étnica en el caso vasco», *Reis: Revista española de investigaciones sociológica*, nº 35, pp. 123-148.
- DÍAZ, Aitor (2013): «Hacia una sistematización del pacifismo político», *Revista española de ciencia política*, nº 31, pp. 175-89.
- DÍAZ-MAROTO, Aitor (2016): «Identidad política en el discurso de ETA». XIII Congreso de la Asociación de historia Contemporánea. La historia, lost in translation? Albacete. Universidad de Castilla la Mancha.
- DE DIOS, Eider (2015): «Los hilos de la memoria: investigación y método a través de la historia oral», en COLOMER, Juan Carlos; ESTEVE, Javier e IBÁÑEZ, Melanie (coords.): *Ayer y hoy: Debates, historiografía y didáctica de la Historia*. València: Universitat de València y Asociación de Historia Contemporánea, pp. 57-62.
- DOMÍNGUEZ, Florencio (1998): *ETA: estrategia organizativa y actuaciones, 1978-1992*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- (2000): «El enfrentamiento de ETA con la democracia», en ELORZA, Antonio (ed.): *La historia de ETA*. Madrid: Temas de hoy, pp.277-409.
- (2000): «La ulsterización de Euskadi», en GONZALEZ CALLEJA, Eduardo (ed.): *Políticas del miedo. Un balance del terrorismo en Europa*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 291-321.
- (2002) *Dentro de ETA: la vida diaria de los terroristas*. Madrid: Aguilar.
- (2003) *Las raíces del miedo: Euskadi, una sociedad atemorizada*. Madrid: Aguilar.
- (2006) *Josu Ternera: una vida en ETA*. Madrid: Esfera de los Libros.
- (2012) *La agonía de ETA: una investigación inédita sobre los últimos días de la banda*. Madrid: Esfera de los Libros.
- (2013): «El efecto sobre los terroristas del apoyo a las víctimas del terrorismo», en

- CATALÀ I BAS, Alexandre y GARCÍA MENGUAL, Fernando (coords.): *El reconocimiento de las víctimas del terrorismo a través de la legislación y la jurisprudencia*. València: Cátedra de Derecho Autonómico Valenciano, pp. 93-104.
- (2016): «Las operaciones contra el entorno político de ETA: claves de una derrota.» *Cuadernos de la Guardia Civil. 75 aniversario servicio de información*, nº 1, pp. 31-36.
- (2017): *Las claves de la derrota de ETA*. Informe del Centro Memorial de las víctimas del terrorismo, nº 2. Vitoria-Gasteiz.
- ELKARRI (2002): *Elkarri: Diez años, una crónica en imágenes*. Elkarri Argitalpenak.
- ELORZA, Antonio (2004): «La estructura religiosa subyacente al nacionalismo vasco», en *Estatuto, Constitución y libertades cívicas*. Ciudadanía y Libertad, pp. 185-204.
- (2005): «Patriotismos de comunidad: La respuesta democrática», en *El significado político de las víctimas del terrorismo: el valor del Estado de derecho y de la ciudadanía (Encuentros)*. Bilbao: Fundación Fernando Buesa y Aldaketa-Cambio por Euskadi, pp. 103-143.
- (2016): *Las raíces de la España democrática: España en su laberinto*. Madrid: Ediciones Cinca.
- ELSTER, Jon (2001): *Sobre las pasiones. Emoción, adicción y conducta humana*. Barcelona: Paidós.
- (2002): *Alquimias de la mente. La racionalidad y las emociones*. Barcelona: El Roure Editorial y Editorial Paidós.
- ELZO, Javier (1990): *Informe sociológico sobre comportamientos, actitudes y valores de la juventud vasca actual y de su evolución en los últimos cuatro años*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- (2000): «Los jóvenes españoles del 99: la modosa revolución de lo cotidiano.», *Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales*, nº 15, pp. 93-108.
- (2004): «El factor religioso: aplicación al País Vasco», *Eguzkilore: Cuaderno del Instituto Vasco de Criminología*, nº 18, pp. 103-118.
- (2013): *Los cristianos, ¿en la sacristía o tras la pancarta?, reflexiones de un sociólogo*. Madrid: PPC.
- (2014): «Los jóvenes vascos ante la violencia de ETA y otras manifestaciones ilegítimas de violencia de signo político (1986-2012).», *Metamorfosis. Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud*, nº 0, pp. 26-46.
- ELZO, Javier y ARRIETA, Félix (2005): «Historia y sociología de los movimientos

- juveniles encuadrados en el MLNV», *Ayer*, n° 59, pp. 173-97.
- ENGLISH, Richard (2009): «The Interplay of Non-Violent and Violent Action in Northern Ireland, 1967-72.», en ROBERTS, Adam y GARTON, Timothy (eds.): *Civil resistance and power politics: the experience of non-violent action from Gandhi to the present*. Oxford: Oxford University Press, pp. 75-90.
- ETXANIZ, Jose Ángel (2014): *Rompiendo el silencio: 25 urte bakegintzan (1988-2013)*. Gesto por la Paz (Gernika-Lumo)-Bakearen Arbola.
- ETXEBERRÍA, Xabier (2010): «Historización de la memoria de las víctimas del terrorismo en el País Vasco», en RIVERA, Antonio y CARNICERO, Carlos (eds.): *Violencia política, historia, memoria y víctimas*. Madrid: Maia Editores, pp. 287-316.
- (2010):«Víctimas y memoria», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, n° 109, pp. 57-65.
- EZKERRA, Iñaki (2001): *Estado de excepción: vivir con miedo en Euskadi*. Editorial Planeta.
- (2007): «El movimiento cívico del País Vasco», *Cuadernos de pensamiento político FAES*, n° 15, pp. 35-50.
- FARÍAS, Levy y MONTERO, Maritza (2005): «De la transcripción y otros aspectos artesanales de la investigación cualitativa», *International Journal of Qualitative Methods*, n° 4, pp.1-14.
- FERNÁNDEZ, Anna María (2013): «Movimientos y sentimientos», *Revista latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, n° 13, pp. 35-50.
- FERNÁNDEZ DE CASADEVENTE, Carlos (2004): «Amenazas y coacciones en la universidad del País Vasco: una modalidad de la violencia de persecución.», en GARCÍA MENGUAL, Fernando y MARÍ, Jesús (eds.): *Universidad y terrorismo vasco*.Valencia: Fundación Profesor Manuel Broseta, pp. 95-105.
- FERNÁNDEZ DE MOSTEYRÍN, Laura (2001): «Sobre la capacidad transformadora de los acontecimientos: cambios en la legitimidad de la violencia política en el contexto de la guerra contra el terror.», en FUNES, María Jesús (ed.): *A propósito de Tilly. Conflicto, poder y acción colectiva*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 265-288.
- FERNÁNDEZ ERDOIZA, Jonan (1997): «Diálogo y Democracia: camino de salida», en *Papeles de Cuestiones Internacionales*, n° 61, pp.85-90.

- FERNÁNDEZ SOBRADO José María y ANTOLÍN, José Enrique (2000): «Estructura organizativa de los nuevos movimientos sociales en el País Vasco.», *Política y Sociedad*, nº 35, pp.153-64.
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka (2009a): «De las armas al Parlamento. Los orígenes de Euskadiko Ezkerra (1976-1977)», *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, nº 8, pp. 245-266.
- (2009b): «Ellos y nosotros. La cumbre de Chiberta y otros», *Historia del presente*, nº 1, pp. 97-114.
- (2012): «Historia de una heterodoxia abertzale» (Tesis doctoral), Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.
- (2013a): *Héroes, heterodoxos y traidores: historia de Euskadiko Ezkerra (1974-1994)*. Madrid: Tecnos.
- (2013b): «Los nacionalismos radicales de la periferia durante la Transición española», en QUIROSA-CHEYROUSE, Rafael (coord.): *Los partidos en la Transición: las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 345-358.
- (2015): «Mitos que matan. La narrativa del “conflicto vasco”», *Ayer*, nº 98, pp. 213-40.
- (2015b): *La calle es nuestra: la transición en el País Vasco (1973-1982)*. Bilbao: Kultura Abierta. Ed. de Mikel Toral. Fotografías del archivo de Mikel Alonso.
- (2016): «A mano armada. Los inicios de la extorsión y la violencia de ETA contra el sector empresarial (1958-1977)», *Sancho el sabio: Revista de cultura e investigación vasca*, nº 39, pp. 133-56.
- FERRET, Jérôme (2012): «Crisis social, cuestión nacional y violencia urbana. La misteriosa kale borroka en España», *Papeles del CEIC, International Journal on Collective Identity* (2), nº 84, pp. 1-50.
- (2014): «Young radical nationalists: Prisoners of their own myth? The case of the kale borroka in the Spanish Basque country», *Current Sociology* [online]: <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0011392114549892>.
- FISAS, Vicenç (1987): *Introducción al estudio de la paz y de los conflictos*. Barcelona: Lerna.
- (2000): «La cultura de paz en el contexto vasco», *Una cultura de paz: cimientos para los derechos humanos. Colección «Jornadas sobre derechos humanos»*, nº 4, pp. 63-80.

- FLOR, Julio (1998): *Padre nuestro que estás en Euskadi*. Barcelona: Planeta.
- FOLGUERA, Pilar (1994): *Cómo se hace historia oral*. Madrid: Eudema.
- FRAILE, Marta; FERRER, Mariona y MARTÍN, Irene (2007): «Jóvenes, conocimiento político y participación». *Opiniones y actitudes n° 58*. CIS. Madrid: Agapea
- FUNDACIÓN FERNANDO BUESA (2005): *I Encuentros Fundación Fernando Buesa. El significado político de las víctimas del terrorismo: El valor del Estado de Derecho y de la ciudadanía*. Fundación Fernando Buesa y Aldaketa-Cambio por Euskadi.
- (2008): *III Encuentros Fundación Fernando Buesa Blanco. La visibilidad social y política de las víctimas de terrorismo*. Fundación Fernando Buesa y Aldaketa-Cambio por Euskadi.
- FUNES, María Jesús (1995): *La ilusión solidaria: Las organizaciones altruistas como actores sociales en los regimenes democráticos*. Madrid: UNED.
- (1997): «Análisis de la respuesta social a la violencia política en el País Vasco», en REINARES, Fernando (ed.): *State and societal reactions to terrorism*. Oñati: Internacional Institute for de Sociology of law,.
- (1998): *La salida del silencio: movilizaciones por la paz en Euskadi 1986-1998*. Madrid: Akal.
- FUSI, Juan Pablo (2006): *Identidades proscritas. El no nacionalismo en las sociedades nacionalistas*. Barcelona: Seix Barral.
- FUSI, Juan Pablo y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (2017): *Euskadi 1960-2011*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- GAGO, Egoitz (2011): «The impact of peace movements on a society immersed in conflict. An analysis of the framing processes of the Basque peace movement». (Tesis doctoral), Univeristy of Bradford.
- GALLEGO, Ferran (2009): «Quina transició hi va haver? La crisi del franquisme, el desenvolupament de la reforma i els orígens de la ruptura política espanyola», *Segle XX. Revista catalana d'història*, n° 2, pp. 153-64.
- GALTUNG, Johan (1985): *Sobre la paz*. Barcelona: Fontamara.
- (1998): *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución: afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao: Gernika Gogoratuz.
- (2003): *Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Gernika Gogoratuz.

- GAMSON, William A (1992): *Talking politics*. Cambridge: Cambridge University.
- GARAIKOETXEA, Carlos (2002): *Euskadi: la Transición inacabada. Memorias políticas*. Barcelona: Planeta.
- (2009): «La lucha por la modernidad y el poder», en IGLESIAS, M^aAntonia (ed.): *Memoria de Euskadi. La terapia de la verdad: todos los cuentan todo*. Madrid: Santillana, pp.183-201.
- GARCÍA MENGUAL (2013): «La incorporación de la protección de las víctimas del terrorismo al ordenamiento jurídico: especial referencia a la legislación autonómica», en CATALÀ I BAS, Alexandre y GARCÍA MENGUAL, Fernando (coords.): *El reconocimiento de las víctimas del terrorismo a través de la legislación y la jurisprudencia*. València: Cátedra de Derecho Autonómico Valenciano, pp. 215-247.
- GARCÍA PEINAZO, Diego (2013): «Música de consenso y estética de la disensión. Los casos de Jarcha y de Triana en el contexto electoral de la España postfranquista.» I Congreso Internacional de Estudio do Rock. Universidad Estadual do Oeste do Paraná-Unioeste[online]: <http://uco-es.academia.edu/DiegoGarc%C3%ADaPeinazo>.
- GARZÓN, Baltasar (2016): *El Fango. Cuarenta años de corrupción en España*. Madrid: Debate.
- GELLNER, Ernest (2008): *Naciones y nacionalismo*. Madrid: Alianza.
- GESTO POR LA PAZ, *et aili* (1994): *De Aranzazu a Maroño: Encuentros por la Paz*. Donostia: Tercera Prensa.
- GINER, Salvador (1982): «La conquista del caos», en REINARES, Fernando (ed.): *Terrorismo y sociedad democrática*. Madrid: Akal, pp.13-25.
- GÓMEZ BRAVO, José Manuel (2016): *Una mirada valiente: homenaje a Francisco Tomás y Valiente*. Madrid: Polifemo.
- GÓMEZ CALVO, Javier (2007): «Treinta años de constitucionalismo vasco. Una recopilación bibliográfica», en *Jornada sobre el Constitucionalismo Vasco*. Vitoria-Gasteiz: Asociación Ciudadanía y Libertad, pp. 263-276.
- GÓMEZ MORAL, Ana Rosa (2013): *Un gesto que hizo sonar el silencio*. Bilbao: Gesto por la Paz.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (2000): «El Estado ante la violencia», en JULIÁ, Santos (dir.): *Violencia política en la España del siglo XX*. Madrid: Taurus, pp. 365-406.
- (2002a): «Ciclos de protesta y ondas de temor. Aportaciones a una propuesta de

- periodización de la violencia terrorista», en GONZÁLEZ CALLEJA (ed.): *Políticas del miedo. Un balance del terrorismo en Europa*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 77-143.
- (2002b) «Definiciones e interpretación del fenómeno terrorista» », en GONZÁLEZ CALLEJA (ed.): *Políticas del miedo. Un balance del terrorismo en Europa*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 35-77.
- (2006): «Sobre el concepto de represión.», *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, n° 6 [online]: <http://hispanianova.rediris.es>.
- (2009): GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo: «Tiempos de Transición: la violencia subversiva en el mundo occidental durante la década de los 70», en BABY, Sophie; COMPAGNON, Olivier y GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (eds.): *Violencia y transiciones políticas a finales del siglo XX. Europa del Sur -América Latina*. Madrid: Casa de Velázquez, pp. 59-76.
- (2012a): *El laboratorio del miedo: una historia general del terrorismo*. Barcelona: Crítica.
- (2012b): «La represión estatal como proceso de violencia política», *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, n° 10 [online]: <http://hispanianova.rediris.es>.
- (2013): *Memoria e historia: vademécum de conceptos y debates fundamentales*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- (2014): «La contribución de Julio Aróstegui al debate historiográfico sobre la violencia política en la España contemporánea», en MARTÍNEZ, Jesús Antonio; GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo; SOUTO, Sandra y BLANCO, Juan Andrés (coords.): *El valor de la historia: homenaje al profesor Julio Aróstegui*. Madrid: Editorial Complutense, pp. 3-18.
- (2016): *Los estudios sobre terrorismo: balance de los últimos 25 años. Espacio abierto: cuaderno venezolano de sociología*, vol 25, n° 4, pp. 61-76.
- GONZÁLEZ SÁEZ, Juan Manuel (2012a): «Balance de víctimas mortales del terrorismo y la violencia política de la extrema derecha durante la Transición», *Historia Actual Online*, n° 27, pp. 7-17.
- (2012b): «La violencia política de la extrema derecha durante la Transición española (1975-1982)». *Coetánea. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, pp. 365-76.
- GRASA, Rafael (2010): «Pacifismo versus realpolitik.», en *La Paz en movimiento*.

- Protestas, políticas, impactos. Las experiencias del movimiento por la paz en Italia y España.* Barcelona: Institut Internacional Català per la Pau, pp.14-16. [online]: http://icip.gencat.cat/web/.content/continguts/publicacions/documents_i_informes/arxius/3-01-64_pau_moviment.pdf.
- GRAU, Elena e IBARRA, Pedro (2001): *Participando en la red: anuario de movimientos sociales.* Barcelona: Icaria.
- GUENIFFEY, Patrice (2010): «Del terror revolucionario al terrorismo» en RIVERA, Antonio y CARNICERO, Carlos (eds.): *Violencia política. Historia, memoria y víctimas.* Vitoria: Maia e Instituto Universitario de Historia Social Valentín de Foronda, pp. 191-206.
- HABERMAS, Jürgen (1997): «La idea kantiana de Paz perpetua. Desde la distancia histórica de doscientos años», *Isegoría: Revista de filosofía moral y política*, nº 16, pp. 61-90.
- HALBWACHS, Maurice (1995): «Memoria colectiva y memoria histórica», *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, nº 69, pp. 209-222..
- (2005): «Memoria individual y memoria colectiva», *Estudios*, nº 16, pp.163-87.
- HASTINGS, Tom H (2004): *Nonviolent response to terrorism.* McFarland&Company Inc.
- HERNÁNDEZ, Elena (2004): *Tendencias historiográficas actuales.* Madrid: Akal.
- HIDALGO, Sara (2015): «Corporalidad, emoción y experiencia: la construcción de las subjetividades entre sujeto y colectividad», en BELLVER, Vicent; D'AMARO, Francesc; MOLINA, Isabel y RAMO, Jorge (coords.): *Otras voces, otros ámbitos: Los sujetos y su entorno. Nuevas perspectivas de la historia sociocultural.* Valencia: Universitat de València y Asociación de Historia Contemporánea, pp. 26-28.
- (2017): *Los resistentes. Relato socialista sobre la violencia de ETA (1984-2011).* Bilbao: Ramon Rubial Fundazioa.
- HOBSBAWM, Eric J (2000^a): «Los nuevos nacionalismos», *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*, nº 2, pp. 29-34.
- (2000b): *Naciones y nacionalismo desde 1780.* Barcelona: Crítica.
- HOWARD, Marc (1995): *La cultura del conflicto. Las diferencias interculturales en la práctica de la violencia.* Barcelona: Editorial Paidós.
- HUYSEN, Andreas (2002): *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización.* México D.F: Goethe Institut.
- IBARRA, Pedro (2000): «¿Qué son los movimientos sociales?» en GRAU, Elena y Pedro

- IBARRA (coords.): *Una mirada sobre la red: Anuario movimientos sociales*. Donosti: Tercera Prensa, pp. 9-26.
- IBARRA, Pedro y DE LA PEÑA, Alberto (2004): *De la confrontación militante a la cooperación pragmática. Nuevas formas de acción colectiva en Euskadi*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- IBARRA MELO, María Eugenia (2007): *Transformaciones identitarias de las mujeres como resultado de su participación política en las guerrillas y en las acciones colectivas por la paz en Colombia*. (Tesis Doctoral), Universidad Complutense de Madrid.
- (2008): «Guerrilleras y activistas por la paz en Colombia: incursión política y rupturas identitarias», *Pensamiento psicológico*, nº 11, pp. 65-84.
- IGLESIAS, M^a Antonia (2009): *Memoria de Euskadi. La terapia de la verdad: todos lo cuentan todo*. Madrid: Aguilar.
- INGLEHART, Ronald (1994): «Modernización y post-modernización: la cambiante relación entre el desarrollo económico, cambio cultural y político», en DIÉZ, Juan e INGLEHART, Ronald (coords.): *Tendencias mundiales de cambio en los valores sociales y políticos*. FUNDESCO, pp. 63-108.
- (2005): «Modernización y cambio cultural: la persistencia de los valores tradicionales», *Quaderns de la Mediterrània*, nº 5, pp.21-32.
- ÍÑIGUEZ, Lupicino; VALENCIA, Jose; VÁZQUEZ, Félix (1998): «La construcción de la memoria y del olvido: aproximaciones y alejamientos a la Guerra Civil española», en PÁEZ, Diego et alii: *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos*. Bilbao: Servicio editorial Universidad del País Vasco, pp.265-282.
- JASPER, James M. (2012): «¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas», *Sociológica*, nº 75, pp. 7-48.
- (2013): «Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación», *Revista latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, emociones y sociedad*, nº 10, pp. 48-68.
- JIMÉNEZ DE ABERASTURI, Juan Carlos y OTAEGI, Marga (1987): «Historia oral y archivística oral: un método para el estudio de la historia local», *Tokiko historiaz ikerketak [Estudios de Historia local]*. Bilbao: Eusko Ikaskuntza, pp. 79-101.
- JIMÉNEZ RAMOS, María (2017): «Escribir sobre las víctimas: la bibliografía dedicada a los asesinados por ETA», *Revista Electrónica de Ciencias Criminológicas*, nº 2 [online]: <http://www.ehu.es/ojs/index.php/eguzkilore/article/view/18131/15698>.

- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Manuel (2011): *La normalización de la protesta. El caso de las manifestaciones en España (1980-2008). Opiniones y Actitudes*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- JORDÁN, Javier (2004): *Los orígenes del terror: indagando en las causas del terrorismo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- JULIÁ, Santos (2010): «Las dos amnistías de la Transición». *España sXX, Blog de Tendencias21 sobre la historia reciente de España*. [online]: http://www.tendencias21.net/espana/Las-dos-amnistias-de-la-transicion_a13.html.
- KLEIN, Naomi (2002): «Como una nube de mosquitos», en GALDÓN, Gemma (ed.): *Mundo, S.A.: voces contra la globalización*. Barcelona: La Tempestad, pp. 169-80.
- KURTZ, Mariam M. y R.KURTZ, Lester (2015): *Women, War and violence: topography, resistance and hope*. Santa Barbara (California): ABC Clio.
- LABIANO, Roncesvalles (2015): «La respuesta ciudadana al terrorismo», en MARRODÁN, Javier et alii: *Relatos de plomo III. Historia del terrorismo en Navarra, la sociedad contra ETA*. Pamplona: Gobierno de Navarra, pp. 283-389.
- LARAÑA, Enrique (1999): *La construcción de los movimientos sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- LATORRE, Marta (2005): «Los movimientos sociales más allá del giro cultural: apuntes sobre la recuperación de las emociones.», *Política y Sociedad*, nº 42, pp. 37-48.
- LEDERACH, John Paul (1983): *Els anomenats pacifistes: la no violència a l'estat espanyol*. Barcelona: Edicions de La Magrana.
- (1997): *Construyendo la paz: reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bilbao: Gernika Gogoratuz.
- (2007): *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bilbao: Bakeaz y Gernika Gogoratuz.
- LEONISIO, Rafael (2013): «Las víctimas del terrorismo en el discurso de los partidos políticos vascos: una aproximación cuantitativa (1980-2011)», *Revista de Estudios Políticos*, nº 161, pp. 13-40.
- (2015): «Ida y vuelta. El discurso de Euskal Herritarrok sobre la violencia en la tregua de Lizarra 1», *Inguruak*, nº 59, pp. 1-22.
- LEONISIO, Rafael y LLERA, Francisco José (2015): «Los secuestros de ETA y sus organizaciones afines, 1970-1997: una base de datos.», en *Revista española de ciencia política*, nº 37, pp.141-160.
- (2017): «La estrategia del miedo. ETA y la espiral del silencio en el País Vasco».

- Informe del Centro Memorial de las víctimas del terrorismo, nº 1. Vitoria- Gasteiz.
- LING, Bettina y BUSCHER, Sarah (1999): *Máired Corrigan & Betty Williams. Making Pace in Northern Ireland*. New York: The feminist press at the city University of New York.
- LINZ, Juan José (1986): *Conflicto en Euskadi*. Madrid: Espasa Calpe.
- (1996): «La Transición española en perspectiva comparada», en TUSELL, Javier y SOTO, Álvaro (ed.): *Historia de la Transición 1975-1986*. Madrid: Alianza Editorial.
- LLERA, Francisco José (1992): «Violencia y opinión pública en el País Vasco, 1978-1992.» *Revista Internacional de Sociología*, nº 3, pp. 83-111.
- (1995): «La construcción del pluralismo polarizado vasco», en DEL CASTILLO, Pilar (coord.): *Comportamiento político y electoral*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), pp. 275-94.
- (1998): «Pluralismo y gobernabilidad en Euskadi (1980-1994)», en ALCÁNTARA, Manuel y MARTÍNEZ, Antonio (coords.): *Las elecciones autonómicas en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), pp. 413-45.
- (2003): «La red terrorista: subcultura de la violencia y nacionalismo en Euskadi», en ROBLES, Alberto (ed.): *La sangre de las naciones: identidades nacionales y violencia política*. Granada: Universidad de Granada, pp. 265-96.
- (2013): «Euskobarómetro. Estudio periódico de la opinión pública vasca. Series temporales. Noviembre 2013». [online]: <https://www.ehu.eus/es/web/euskobarometro/serieak>.
- (2017): *La sociedad vasca ante la memoria del las víctimas y el final del terrorismo. Avance de resultados*. Informe del Centro Memorial de las víctimas del terrorismo, nº 2. Vitoria-Gasteiz: Fundación Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo.
- LLONA, Miren (2012): *Entreverse. Teoría y metodología práctica de las fuentes orales*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- LONDOÑO, Germán (2007): «La violencia como instrumento de degradación de la condición humana», *Cuadernos del Ateneo*, nº 24, pp. 29-40.
- LÓPEZ CALERA, Nicolás María (2002): «El concepto de terrorismo: ¿Qué terrorismo?. ¿Por qué el terrorismo?, ¿Hasta cuándo el terrorismo?», *Anuario de filosofía del derecho*, nº 19, pp. 51-71.

- LÓPEZ MARTÍNEZ, Mario (1997^a): «Métodos y praxis de la Noviolencia», en MOLINA RUEDA, Beatriz y MUÑOZ, Francisco A. (eds.): *Manual de paz y conflictos*. Granada: Eirene, pp. 333-356.
- (1997b): «Principios y argumentos de la Noviolencia», en MOLINA RUEDA, Beatriz y MUÑOZ, Francisco A. (eds.): *Manual de paz y conflictos*. Granada: Eirene, Instituto de la Paz y los Conflictos y Universidad de Granada, pp. 305-29.
- (2000): «La sociedad civil por la paz», en MUÑOZ, Francisco A. y LÓPEZ, Mario (eds.): *Historia de paz. Tiempos, espacios y actores*. Granada: Eirene, pp. 291-355.
- (2004): «Noviolencia para generar cambios sociales», *Polis: Revista Latinoamericana*, n^o 9. [online]: <http://journals.openedition.org/polis/7326>.
- (2009): *Política sin violencia. La noviolencia como humanización de la política*. Bogotá: Uniminuto.
- (2016): «La resistencia civil examinada: de Thoreau a Chenoweth», *Polis: Revista Latinoamericana*, n^o43 [online]: <http://journals.openedition.org/polis/11508>.
- LÓPEZ LÓPEZ, Wilson; SABUCEDO, José Manuel y RODRÍGUEZ FOUZ, Marta (2000): «Movilización social contra la violencia política: sus determinantes», *Revista latinoamericana de psicología*, n^o 32, pp. 345-62.
- LÓPEZ ROMO, Raúl (2008): «Bilbao era una fiesta: La Aste Nagusia de 1978: cultura popular en la Transición política», en ORTIZ DE ORRUÑO, José María; UGARTE, Josu y RIVERA, Antonio (coords.): *Movimientos sociales en la España contemporánea*. Madrid: Abada, pp. 1105-1120.
- (2010): «Nuevos movimientos sociales en el País Vasco de la Transición, 1975-1980». (Tesis doctoral), Universidad del País Vasco.
- (2011a): «¿Democracia desde abajo?: violencia y no violencia en la controversia sobre la central nuclear de Lemóniz», *Historia, trabajo y sociedad*, n^o 2, pp. 91-117.
- (2011b): *Años en claroscuro. Nuevos movimientos sociales y democratización en Euskadi (1975-1980)*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- (2012): *Euskadi en duelo. La central nuclear de Lemóniz como símbolo de la Transición vasca*. Bilbao: Fundación 2012.
- (2013): «Lo puro frente a lo contaminado: la absolutización política en la Euskadi de la Transición», en LANERO, Daniel (coord.): *Por surcos y calles: movilización social e identidades en Galicia y País Vaco (1968-1980)*. Madrid: Los libros de la Catarata, pp.173-211.

- (2015): *Informe Foronda. Los efectos del terrorismo en la sociedad vasca (1968-2010)*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- LÓPEZ ROMO, Raúl y FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, Gaizka (2012): *Sangre, votos, manifestaciones: ETA y el nacionalismo vasco radical (1958-2011)*. Madrid: Tecnos.
- LÓPEZ ROMO, Raúl y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (2011): «Los movimientos sociales y el abertzalismo radical durante la Transición en el País Vasco», en QUIROSA-CHEYROUZE, Rafael (ed.): *La sociedad española en la Transición: los movimientos sociales en el proceso democratizador*. Madrid: Editorial Nueva, pp. 317-30.
- LÓPEZ ROMO, Raúl y VAN DER LEEUW, Barbara (2013): «Forjando nación desde abajo: violencia e identidades en el País Vasco y el Ulster», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 35, pp. 15-39.
- LOUZAO, Joseba y MOLINA, Fernando (2018): «¿La casa del padre o la casa de los hijos? El lugar del historiador en un contexto postraumático», en RIVERA, Antonio(ed.): *Naturaleza Muerta. Usos del pasado en la Euskadi de después del terrorismo*. Zaragoza: PUZ, “en prensa”.
- MAALOUF, Amin (2004): *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza Editorial.
- MAGALLÓN, Carmen (1994): «Mujeres en negro, contra la guerra en la ex yugoslavia», *Papeles de cuestiones internacionales*, nº 51, pp. 69-80.
- (2001): «La vida en nuestras manos: el pacifismo, excelencia participativa», en GRAU, Elena e IBARRA, Pedro (eds.): *Participando en la red: anuario de movimientos sociales*. Barcelona: Icaria, pp. 59-70
- (2002): «El rostro de la violencia: más allá del dolor de las mujeres», en GONZÁLEZ CORTÉS, Teresa; ELÓSEGUI, María y GAUDÓ, Concha (coords.): *El rostro de la violencia: más allá del dolor de las mujeres*. Barcelona: Icaria, pp. 81-102.
- (2004): «Las mujeres como sujeto colectivo de construcción de paz», *Cuadernos Bakeaz*, nº 61.
- (2005): «El protagonismo de las mujeres en la causa de la paz», *Crítica*, nº 925, pp. 29-32.
- (2007): «De la reclamación de la paz a la participación en las negociaciones: el feminismo pacifista», *Feminismo/s*, nº 9, pp.15-30.
- MARRODÁN, Javier (2004): *Regreso a Etxarri-Aranatz*. Madrid: Sahats.

- MARRODÁN, Javier et alii (2005): *Relatos de plomo III. Historia del terrorismo en Navarra. La sociedad contra ETA*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- MARTÍN, Jose Manuel (2002): «Qué es la Violencia», en MOLINA RUEDA, Beatriz y MUÑOZ, Francisco A. (eds.): *Manual de paz y conflictos*. Granada: Eirene, pp. 223-247.
- MARTÍN-PENÑA, Javier; OPOTOW, Susan y RODRÍGUEZ CARBALLEIRA, Álvaro (2011): «Amenazados y víctimas del entramado de ETA en Euskadiun estudio desde la teoría de la exclusión moral», *Revista de psicología social*, vol 26, nº 2, pp.177-190.
- MARTÍNEZ GORRIARÁN, Carlos (1998): «El discurso del miedo. Retóricas comprensivas del terrorismo en el País Vasco.», en VVAA: *Razones contra la violencia. Por la convivencia democrática en el País Vasco. Volúmen I*. Bilbao: Bakeaz.
- (2003): *Basta Ya!: contra el nacionalismo obligatorio*. Madrid: Aguilar.
- (2004^a): «La universidad vasca ante el terrorismo», en GARCÍA MENGUAL, Fernando y MARÍ, Jesús (eds.): *Universidad y terrorismo vasco*. Fundación Profesor Manuel Broseta, pp. 113-35.
- (2004b): «Los movimientos cívicos vascos frente a ETA», *Claves de razón práctica*, nº 147, pp. 28-37.
- (2007): *Movimientos cívicos: de la calle al Parlamento*. Madrid: Turpial.
- MATE, Manuel Reyes (2006): *Justicia de las víctimas y reconciliación en el País Vasco*. Madrid: Fundación Alternativa.
- MCADAM, Doug (1998): «Orígenes conceptuales, problemas actuales, direcciones futuras», en TEJERINA, Benjamín e IBARRA, Pedro (eds.): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta, pp. 89-111
- (2003): «Movimientos “iniciadores” y “derivados”: procesos de difusión en los ciclos de protesta», en TRAUGOTT, Mark (coord.): *Protesta social. Repertorios y ciclos de acción colectiva*. Barcelona: Editorial Hacer, pp. 243-71.
- MCADAM, Doug; TARROW, Sidney y TILLY, Charles (2005): *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Hacer Editorial.
- MCARTNEY, Clem (2001): *Haciendo balance. El proceso de paz de Irlanda del Norte*. Documento de trabajo Gernika Gogoratuz nº 11.
- MEES, Ludger (1998): «¿Vino viejo en odre nuevos? Continuidades y discontinuidades en la historia de los movimientos sociales», en TEJERINA, Benjamín e IBARRA,

- Pedro (eds.): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta, pp. 291-320.
- (2012): «¿Cómo la llamamos? La nación vasca y los combates terminológicos por su denominación», en MEES, Ludger (ed.): *La celebración de la nación. Símbolos, mitos y lugares de memoria*. Granada: Comares, pp. 95-115
- MELUCCI, Alberto (1993): *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Bogotá: El Colegio de México.
- (1994): «¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?», en LARAÑA, Enrique y GUISEFIELD, Joseph (eds.): *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 119-50.
- MENDOZA, Javier (2000): «La sociedad civil vasca y la cultura de la paz», *Una cultura de paz: cimiento para los derechos humanos*. Bilbao: Ararteko, pp. 81-88.
- MERINO, Francisco Javier (2013): «La historia de Gesto por la Paz y el contexto histórico en el que actúa», en BILBAO, Galo; MERINO, Francisco y SÁEZ DE LA FUENTE, Izaskun: *Gesto por la Paz. Una historia de coraje cívico y coherencia ética*. Bilbao: Bakeaz.
- MEYER, David S. y GAMSON, William A. (1999): «Marcos interpretativos de la oportunidad política», en MCADAM, Doug; MCARTHY Jhon y ZALD, Mayer (eds.): *Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid: Ediciones Istmo, pp. 389-412.
- MICCIECHÈ, Andrea (2009): *Euskadi Socialista. El PSE-PSOE y la Transición en el País Vasco (1976-1980)*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- MIRÓN, María Dolores (2008): «Mujeres en pie de paz. Pensamiento y prácticas», *Revista de Paz y Conflictos*, nº 1, pp. 133-134.
- MOLINA, Fernando (2009): «El nacionalismo español y la “guerra del norte”, 1975-1981». *Historia del presente*, nº 13, pp. 45-54.
- (2012): *Mario Onaindia. Biografía patria (1948-2003)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- (2013a): «Intersección de procesos nacionales. Nacionalización y violencia política en el País Vasco, 1937-1978», *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 35, pp. 63-87.
- (2013b): «Presentación. Una nueva historiografía para el País Vasco», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº 35, pp. 11-13.

- (2015): «“El conflicto vasco”, relatos de historia, memoria y nación», en MOLINA, Fernando y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (eds.): *El peso de la identidad. Mitos y ritos de la historia vasca*. Madrid: Instituto de Historia Social Valentín de Foronda y Marcial Pons, pp. 181-225.
- (2017): «Violencia en comunidad. El terrorismo nacionalista y la política del miedo, 1976-1982», en FUSI, Juan Pablo y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (eds.): *Euskadi, 1960-2011 Dictadura, Transición y Democracia*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp.129-146.
- MOLINA, Fernando y CAQUETE, Jesús (2017): «El final del terror (2004-2011)», en FUSI, Juan Pablo y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (eds.): *Euskadi, 1960-2011 Dictadura, Transición y Democracia*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 299-315.
- MOLINA RUEDA, Beatriz; CANO, M^a José y ROJAS, Gloria (2004): «Culturas, religiones y paz», en MOLINA RUEDA, Beatriz y MUÑOZ, Francisco A. (eds.): *Manual de paz y conflictos*. Granada: Eirene, pp. 95-118.
- MOLINA RUEDA, Beatriz y MUÑOZ, Francisco A. (2004): *Manifestaciones de la violencia. Manual de paz y conflictos*, en MOLINA RUEDA, Beatriz y MUÑOZ, Francisco A. (eds.): *Manual de paz y conflictos*. Granada: Eirene, pp. 249-276.
- MOLINERO, Carme (2006): «Treinta años después: la Transición revisada», en MOLINERO, Carme (coord.): *La Transición, treinta años después*. Madrid: Península, pp. 9-26.
- (2009): «La ley de amnistía de 1977: la reivindicación antifranquista y su lectura treinta años después», en ESPUNY I TOMÁS, María José; PAZ, Olga e YSÀS, Pere (coords.): *30 años de la Ley de Amnistía:(1977-2007)*. Barcelona: Dykinson, pp. 41-56.
- MONTERO, Manuel (1998): «La Transición y la autonomía vasca», en UGARTE, Javier (ed.): *La Transición en el País Vasco y España: historia y memoria*. Bilbao: Universidad del País Vasco, pp. 93-120.
- (2007): «El actor secundario. Los constitucionalistas en el País Vasco del nacionalismo. Del franquismo a la Transición, la democracia y el frentismo», en VVAA: *Jornada sobre el constitucionalismo vasco*. Vitoria-Gasteiz: Asociación Ciudadanía y Libertad, pp. 67-108.
- MOORE, Kate (1997): «Perversión de la palabrala. Función de las transcripciones en la historia oral», *Historia, antropología y fuentes orales*, nº 18, pp.13-24.
- (1999): «Sentido y sensibilidad. Forma y contenido en las transcripciones de

- historia oral», *Historia, antropología y fuentes orales*, nº 21, pp.163-70.
- MORA, Gotzone (2004): «La universidad del País Vasco: miedo en el ambiente», en GARCÍA MENGUAL, Fernando y MARÍ, Jesús (eds.): *Universidad y terrorismo vasco*. Valencia: Fundación Profesor Manuel Broseta, pp.85-94.
- MORÁN, Sagrario (2002): «La cooperación antiterrorista: el eje Madrid-Paris», en CALLEJA, Eduardo (ed.): *Políticas del miedo. Un balance del terrorismo en Europa*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 371-403.
- (2004): *PNV-ETA: historia de una relación imposible*. Madrid: Tecnos.
- MORENO BIBILONI, Irene (2015): «Movilizaciones pacifistas en el País Vasco: Los inicios de Gesto por la Paz», *Revista de Paz y Conflictos*, vol 8, nº 2, pp. 227-42.
- (2017a): «El lazo azul en el País Vasco: una aproximación desde la historia oral veinte años después», *Vínculos de Historia*, nº 6, pp. 381-401.
- (2017b): «La Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria y la visibilización de la violencia en el País Vasco: la violencia de persecución», en FERREIA, Ana Sofia; MADEIRA, Joao y CASANELLAS, Pau (coords.): *Violência política no século XX. Um balanço*. Instituto de História Contemporânea y Universidade Nova de Lisboa, pp. 738-750.
- MORENO LUZÓN, Javier y NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manuel (2013): *Ser españoles: imaginarios nacionalistas en el siglo XX*. Barcelona: RBA.
- MOSCOSO, Javier (2015): «La historia de las emociones, ¿de qué es historia?», *Vínculos de Historia*, nº 4, pp. 15-27.
- MOTA, David (2016): «¿Fuimos ratas en Bizkaia? Las letras de Eskorbuto y su crítica sociopolítica (1983-1988)», en COLLADO, Carlos (ed.): *Himnos y canciones: imaginarios colectivos, símbolos e identidades fragmentadas en la España del siglo XX*. Granada: Comares, pp. 313-330.
- (2017): «La música underground vasca en la década de los 90. La hegemonía del rock político y su eclipse a otras escenas musicales», *Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, nº 17, pp. 515-543.
- (2017): *Los 40 Radikales. La música contestataria vasca y otras escenas musicales*. Bilbao: Ediciones Beta.
- MUADDI, Susan (2006): *Mairead Corrigan and Betty Williams: Partners for Peace in Northern Ireland*. New York: Chealse House.
- MUÑOZ ALONSO, Alejandro (1988): «La espiral del silencio en el País Vasco», *Cuenta y razón*, nº 33, pp. 45-52.

- MURO, Diego (2005): «Nationalism and nostalgia: the case of radical Basque nationalism», en *Nations and Nationalism*, nº 11 (4), pp. 571-589.
- (2008): *Ethnicity and Violence. The case of radical Basque nationalism*. New York: Routledge.
- (2008): «The politics of war memory in radical Basque nationalism», en *Ethnic and Racial Studies*, nº 32 (4), pp. 659-678.
- MURO, Diego y QUIROGA, Alejandro (2004): «Building the Spanish Nation: The Centre-Periphery Dialectic», *Studies in Ethnicity and Nationalism*, vol. 4, nº. 2, pp. 18–37.
- NEVÉU, Érik (2002): *Sociología de los movimientos sociales*. Barcelona: Editorial Hacer.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manuel (2004): «Patriotas y demócratas. Sobre el discurso nacionalista español después de Franco (1975-1979)», *Gerónimo de Uztariz : revista anual del Instituto Gerónimo de Uztariz*, nº 20, pp. 45-98.
- (2010a): «La nación en la España del siglo XXI: Un debate inacabable», *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, nº 9, pp. 129-48.
- (2010b): *Patriotas y demócratas: el discurso nacionalista español después de Franco*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manuel y MORENO LUZÓN, Javier (2017): *Los colores de la patria. Símbolos nacionales en la España contemporánea*. Madrid: Tecnos.
- OFFE, Claus (1988): *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid: Editorial Sistema.
- OLIVER, Pedro (2009): «Los iniciadores del movimiento de objetores de conciencia (1971-1977)», en ORTIZ HERAS, Manuel (coord.): *Culturas políticas del nacionalismo español: del franquismo a la Transición*. Madrid: Los libros de la Catarata, pp. 219-244.
- (2011): «El movimiento pacifista en la Transición democrática española.», en QUIROSA-CHEYROUZE, Rafael (ed.): *La sociedad española en la Transición: los movimientos sociales en el proceso democratizador*. Madrid: Editorial Nueva, pp. 271-286.
- OLLORA, Juan Maria (1996): *Una vía hacia la paz*. Donostia: Erein.
- ONAINDIA, Mario (1995): *Carta abierta sobre los prejuicios que acarrear los prejuicios nacionalistas*. Barcelona: Península.
- ORDÁS, Carlos Ángel (2012): «El Movimiento Antimilitarista en España. El caso de la objeción de conciencia durante el Franquismo y la Transición.», en IBARRA

- AGUIRREGABIRIA, Alejandra (coord.): *No es país para jóvenes*. Vitoria-Gasteiz: Instituto Valentín de Foronda.
- (2014): «OTAN de entrada NO. El PSOE y el uso político de la integración española en el Pacto Atlántico o cómo hacer de la necesidad virtud», en NAVAJAS, Carlos e ITURRIAGA, Diego (eds.): *España en democracia: Actas del IV Congreso de Historia de Nuestro Tiempo*. Logroño: Universidad de la Rioja, pp. 293-305.
- (2015): *De objetores a insumisos. Surgimiento, expansión y desarrollo del movimiento antimilitarista en Cataluña, 1971-1989*. (Tesis doctoral), Universitat Autònoma de Barcelona.
- OTERO, Silvia (2006): «Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado», *Colombia Internacional*, nº 63, pp. 174-87.
- PÁEZ, Diego *et alii* (1998): *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos*. Bilbao: Servicio editorial Universidad del País Vasco.
- PAGAZAURTUNDUA, Maite (2015): Los profesores de la UPV-EHU frente a ETA. Informe. [online]: <http://docplayer.es/8753367-Los-profesores-de-la-upv-ehu-frente-a-eta.html>.
- PAGE, Shannon (2004): «El participante invisible: el papel del transcriptor», *Historia, antropología y fuentes orales*, nº 7, pp. 61-75.
- PASTOR, Jaime (1998): «La evolución de los nuevos movimientos sociales en el Estado español», en TEJERINA, Benjamín e IBARRA, Pedro (eds.): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta, pp. 69-89.
- (2001): «El movimiento pacifista 1977-1997», en ORTIZ HERAS, Manuel; RUIZ, David y SÁNCHEZ, Isidro (coords.): *Movimientos sociales y Estado en la España contemporánea*. Ediciones Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 457-472.
- PENNEBAKER, James y BASANICK, Becky (1998): «Creación y mantenimiento de las memorias colectivas», en PÁEZ, Diego *et alii* (eds.): *Memorias colectivas de procesos culturales y políticos*. Bilbao: Servicio editorial Universidad del País Vasco, pp. 31-49.
- PÉREZ, Kepa (2003): *In Memoriam. Reconocimientos sociales e institucionales a las víctimas del terrorismo*. Bilbao: Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana.
- (2005): *La Violencia de persecución en Euskadi*. Bilbao: Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana y Dirección de Atención a las Víctimas del Terrorismo.

- (2007): *El pueblo quiere la paz. Principales manifestaciones en favor de la paz*. Bilbao: Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana. [online]: <http://addh.org.es>.
- (2008): *Secuestrados. Todos los secuestros de ETA 1970-1997*. Bilbao: Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana. [online]: <http://addh.org.es>.
- PÉREZ-AGOTE, Alfonso (2003): «Sociología histórica del nacional-catolicismo español», *Historia contemporánea*, nº 25, pp. 207-37.
- (2007): «El proceso de secularización en la sociedad española», *Revista CIDOB d'afers internacionals*, nº 77, pp. 65-82.
- (2016): «La religión como identidad colectiva: las relaciones sociológicas entre religión e identidad», *Papeles del CEIC*, nº 155, pp. 1-29.
- PÉREZ PÉREZ, José Antonio (2000): «La configuración de nuevos espacios de sociabilidad en el ámbito del Gran Bilbao de los años '60.», *Historia Contemporánea*, nº 18, pp.117-47.
- (2013): «Historia (y memoria) del antifranquismo en el País Vasco», *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 35, pp. 41-62.
- (2015a): «El incómodo pasado del País Vasco. Historia, memoria e imposturas». *Anatomía de la historia* [online]: <http://anatomiadelahistoria.com/2015/10/el-incomodo-pasado-del-pais-vasco-historia-memoria-e-imposturas/>.
- (2015b): «Historia, memoria y víctimas de la violencia política», *Huarte de San Juan. Geografía e historia*, nº 22, pp. 89-116.
- PÉREZ PÉREZ, José Antonio y CARNICERO, Carlos (2008): «La radicalización de la violencia política durante la Transición en el País Vasco: los años de plomo», *Historia del presente*, nº 12, pp.111-128.
- PÉREZ PÉREZ, José Antonio y LÓPEZ ROMO, Raúl (2015): «La memoria histórica del franquismo y la Transición. El eterno presente.», en MOLINA, Fernando y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (eds.): *El peso de la identidad. Mitos y ritos de la historia vasca*. Madrid : Marcial Pons Historia; [Bilbao]: Instituto de Historia Social Valentín de Foronda, Universidad del País Vasco, pp. 225-59.
- PÉREZ PÉREZ, José Antonio y MOLINA, Fernando (2017): «El monopolio de la violencia ilegítima: terrorismos paraestatales y brutalidad policial.», en FUSI, Juan Pablo y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (eds.): *Euskadi, 1960-2011 Dictadura, Transición y Democracia*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 151-73.
- PÉREZ PÉREZ, José Antonio y ORTIZ DE ORRUÑO, José María (2013): *Construyendo*

- memorias. Relatos históricos para Euskadi después del terrorismo*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- PÉREZ- ESQUIVEL, Adolfo (1983): *Lucha no violenta por la paz. Testimonios de América Latina*. Bilbao: Desclée de Brower S.A.
- PINILLOS, José Luis (1988): «El miedo en el País Vasco», *Cuenta y razón*, nº 33, pp. 27-30.
- PIÑEIRO, Joaquin (2014): «Evolución de la idea de Paz en los movimientos pacifistas durante el final de la dictadura franquista y la Transición en España», en FOLGUERA, Pilar *et alii* (eds.): *Pensar con la historia desde el siglo XXI. Actas del XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 3349-3373.
- PLACER, Félix (2009): «Posiciones críticas y plurales en la historia reciente de la Iglesia vasca», *Revista Internacional de Estudios Vascos*, nº 54, pp. 49-74.
- POMA, Alice y GRAVANTE, Tommaso (2013): «Emociones, protesta y cambio social. Una propuesta de análisis», *Revista latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, nº 13, pp. 21-34.
- PONT, Josep (1998): «La investigación de los movimientos sociales desde la sociología y la ciencia política. Una propuesta de aproximación teórica», *Papers: revista de sociología*, nº 56, pp. 257-272.
- PORGES, Matthew y LEUPRECHT, Christian (2016): «Abstenerse del terror: la paradoja de la no violencia en el Sáhara Occidental», *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, nº 112, pp. 149-172.
- PORTILLO, José María (2007): «Reivindicación historiográfica del constitucionalismo vasco», en VVAA: *Jornada sobre el constitucionalismo vasco*. Vitoria-Gasteiz: Asociación Ciudadanía y Libertad, pp. 27-43.
- POWER, Roger S. y B.VOGELE, William (2011): *Protest, power and change. An encyclopedia of nonviolent action from ACT-UP to women's suffrage*. New York: Routledge.
- PRAT, Enric (2006): *Moviéndose por la paz: de Pax Christi a las movilizaciones contra la guerra*. Barcelona: Editorial Hacer
- (2007): *El moviment per la Pau a Catalunya: Passat, present i futur*. Barcelona: Universitat Autònoma de Catalunya i Generalitat de Catalunya.
- PRAT, Enric y PASTOR, Jaime (2008): «Moviéndose por la paz. De Pax Christi a las movilizaciones contra la guerra», *Viento sur: Por una izquierda alternativa*, nº 97,

- pp. 121-22.
- PUDAL, Bernard (2011): «Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia», *Revista de Sociología*, nº 25, pp. 17-35.
- QUIROGA, Alejandro (2013): «La nacionalización en España. Una propuesta teórica», *Ayer*, nº 90, pp. 17-38.
- (2014): «Micheal Billig en España. Sobre la recepción del *Banal Nationalism*», en FOLGUERA, Pilar *et alii* (eds.): *Pensar con la historia desde el siglo XXI. Actas del XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 4109-4127.
- RAMIREZ, Álvaro (2017): «Cultura de paz en el País Vasco. Organizaciones pacifistas, medios de comunicación y ciudadanía.». (Tesis Doctoral), Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.
- RANZATO, Gabriele (2004): «Guerra civil y guerra total en el siglo XX», *Ayer*, nº 55, pp. 127-148.
- RECALDE, José Ramón (2007): «Vigencia y dinámica de la Constitución», *Jornada sobre el Constitucionalismo Vasco*. Vitoria-Gasteiz: Asociación Ciudadanía y Libertad, pp. 109-21.
- REINARES, Fernando (1982): *Terrorismo y sociedad democrática*. Madrid: Akal.
- (1989): «Democratización y terrorismo en el caso español», en TENAZOS, José Félix; COTARELO, Ramón y DE BLAS, Andrés (eds.): *La Transición democrática española*. Madrid: Editorial Sistema, pp. 611-44.
- (1990): «Sociogénesis y evolución del terrorismo en España», en GINER, Salvador (ed.): *España, sociedad y política*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 353-96
- (1997): «Sociología política de la militancia en organizaciones terroristas», *Revista de estudios políticos*, nº 98, pp. 85-114.
- (2001): *Patriotas de la muerte: quiénes han militado en ETA y por qué*. Madrid: Taurus.
- REKONDO, José Antonio (1998): *Bietan Jarrai. Guerra y Paz en las calles de Euskadi*. Bilbao: Ediciones Beitia.
- REVILLA, Marisa (2000): «Una parte del arco iris. El ecologismo y el pacifismo y sus efectos transformadores», en ROMÁN, Paloma y FERRI, Jaime (eds.): *Los movimientos sociales. Conciencia y acción de una sociedad politizada*. Madrid: Consejo de la Juventud de España, pp. 169-92.
- RICOEUR, Paul (2006): «Memòria, història i oblit», *Idees: revista de temes*

contemporanis, nº 28-89, pp. 89-96.

RIECHMANN, Jorge y FERNÁNDEZ BUEY, Francisco (1994): *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Paidós.

RÍOS, Julián Carlos y SÁEZ RODRÍGUEZ, Concepción (2014): «Del origen al fin de la Doctrina Parot», *Indret: Revista para el Análisis del Derecho*, nº 3 [online]: <http://www.indret.com/pdf/1057.pdf> .

RIVAS, Antonio (1998): «El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales», en TEJERINA, Benjamín e IBARRA, Pedro (eds.): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta, pp. 181-219.

RIVERA, Antonio (1998): «La Transición en el País Vasco: un caso particular», en UGARTE, Javier (ed.): *La Transición en el País Vasco y España: historia y memoria*. Bilbao: Universidad del País Vasco, pp. 79-92

———(2004): «Cuando la mala historia es peor que la desmemoria», *El valor de la palabra. Hitzaren balioa*, nº4, pp. 41-72.

———(2016): «Violencia Vasca: Una memoria sin historia», *Libre pensamiento*, nº 88, pp. 70-78.

RIVERA, Antonio y GÓMEZ CALVO, Javier (2017): «Siempre se recuerda lo que nunca ocurrió: represión franquista y memoria colectiva en el País Vasco», en FERREIA, Ana Sofia; MADEIRA, Joao y CASANELLAS, Pau (coords.): *Violência política no século XX. Um balanço*. Instituto de História Contemporânea y Universidade Nova de Lisboa, pp. 715-725.

RODRÍGUEZ BAUTISTA, Cesar (2010): *La rebelión cívica en Ermua como ejemplo de comunicación política*. (Trabajo Fin de Máster). Fundación Universitaria Ortega y Gasset. [online]: <http://rrppnet.com.ar/comunicacionpolitica.pdf>.

RODRÍGUEZ FOUZ, Marta (2016): «¿Relatos restaurativos? Acercamiento a las dificultades para construir una memoria compartida sobre ETA y sus víctimas», *Cultura, lenguaje y representación: revista de estudios culturales de la Universitat Jaume I*, nº 15, pp. 65-80.

ROMERO, Alberto (1995): *La movilización gesto por la paz: entre el silencio testimonial y la acción política*. V Congreso Español de Sociología. Granada.

RUIZ, J.Ángel (2006): «El movimiento pacifista en el siglo XXI: nuevos principios y estrategias», *Polis: Revista Latinoamericana*, nº 14, pp. 1-17.

RUIZ DE AZÚA, Victorino (1996): «Las manos sucias», en JULIÁ, Santos; PRIETO,

- Joaquín y PRADERA, Javier (eds.): *Memoria de la Transición*. Madrid: Taurus, pp. 579-88.
- RUIZ DE GALARRETA, Laura y VIDAL, Carlos (2001): «Elecciones al Parlamento Vasco del 13 de mayo de 2001: ¿unas elecciones sorprendentes?», *Revista de derecho político*, nº 51, pp. 139-182.
- RUZAFÁ, Rafael (2004): «El País Vasco, ¿una Transición diferente? Sombras en una batalla», en RUZAFÁ, Rafael (coord.): *La historia a través del cine: Transición y consolidación democrática en España*. Bilbao: Universidad del País Vasco, pp. 71-106.
- (2017): «Caras tristes de un proceso histórico. La desindustrialización de la Ría de Bilbao en el último cuarto del siglo XX», *Historia, trabajo y sociedad*, nº 8, pp. 11-33.
- SABUCEDO, José Manuel; BLANCO, Amalio y DE LA CORTE, Luis (2003): «Beliefs which legitimize political violence against the innocent», *Psicothema*, vol 15, nº 4, pp. 550-555.
- SABUCEDO, José Manuel; GROSSI, Javier y FERNÁNDEZ, Concepción (1998): «Los movimientos sociales y la creación de un sentido común alternativo», en TEJERINA, Benjamín e IBARRA, Pedro (eds.): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta, pp. 165-81.
- SABUCEDO, José Manuel *et alii* (2004): «Deslegitimación del adversario y violencia política: el caso de las FARC y las AUC en Colombia», *Acta Colombiana de Psicología*, nº 12, pp. 69-85.
- SÁEZ DE LA FUENTE, Izaskun (2002): *El movimiento de liberación nacional vasco, una religión de sustitución*. Bilbao: Instituto Diocesano de Teología y Pastoral.
- (2009): «Vivencias sacralizadas del nacionalismo», *Crítica*, nº 961, pp. 84-89.
- (2011): «La opinión pública vasca ante la violencia de ETA. Una mirada retrospectiva», *Escuela de Paz* nº 23. Bilbao: Bakeaz.
- (2013): «El drama de la violencia de persecución en el País Vasco», en BILBAO, Galo; MERINO, Francisco y SÁEZ DE LA FUENTE, Izaskun: *Gesto por la Paz. Una historia de coraje cívico y coherencia ética*. Bilbao: Bakeaz, pp. 157-201.
- (2017): *Misivas del terror: análisis ético-político de la extorsión y la violencia de ETA contra el mundo empresarial*. Madrid: Marcial Pons.
- SAINZ DE ROZAS, Rafael (1997): «Violencia estructural y cultura de paz», *Papeles de cuestiones internacionales*, nº 61, pp. 57-70.

- SAN SEBASTIÁN, Isabel (2003): *Los años de plomo: memoria en carne viva de las víctimas*. Madrid: Temas de hoy.
- SAN SEBASTIÁN, Isabel y GURRUCHAGA, Carmen (2002): *El árbol y las nueces: la relación secreta entre ETA y PNV*. Madrid: Temas de hoy.
- SÁNCHEZ, Mariano (2010): *La Transición sangrienta. Una historia violenta del proceso democrático en España (1975-1983)*. Madrid: Ediciones Península.
- SÁNCHEZ-CUENCA, Ignacio (2001): *ETA contra el Estado: las estrategias del terrorismo*. Barcelona: Tusquets.
- (2004): «¿Son todos los terrorismos iguales?», *Claves de razón práctica*, nº 144, pp. 22-29.
- (2009a): «La violencia terrorista en la Transición española a la democracia», *Historia del presente*, nº 14, pp. 9-24.
- (2009b): «Análisis de la variación temporal en la letalidad de ETA», *Revista Internacional de Sociología*, nº 3, pp. 609-629.
- (2009c): «ETA: del proceso de paz al regreso de la violencia», en BOSCO, Ana y SÁNCHEZ-CUENCA, Ignacio (eds.): *La España de Zapatero. Años de cambio 2004-2008*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias, pp. 129-152.
- (2010): «La pervivencia del terrorismo de ETA», en RIVERA, Antonio y CARNICERO, Carlos (eds.): *Violencia política, historia, memoria y víctimas*. Madrid: Maia Editores, pp. 207-220.
- (2014): «La política en los Gobiernos de José Luis Rodríguez Zapatero», en NAVAJAS, Carlos e ITURRIAGA, Diego (eds.): *España en democracia: Actas del IV Congreso de Historia de Nuestro Tiempo*. Logroño: Universidad de la Rioja, pp. 97-109.
- SÁNCHEZ MORA, Mayra y RODRÍGUEZ, Zuriñe (2015): «Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia», nº 8, pp. 149-177.
- SANTOS, Doroteo (2009): «El miedo social en el País Vasco en relación con el terrorismo de ETA», *Escuela de Paz nº 16*. Bilbao: Bakeaz.
- SASTRE, Cayo (1997): «La Transición política en España: una sociedad desmovilizada». *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, nº 80, pp. 33-68.
- SAVATER, Fernando (1982): «La violencia política: represión, reformismo, revolución.», en REINARES, Fernando (ed.): *Terrorismo y sociedad democrática*. Madrid: Akal, pp. 27-27.
- (2002): *Perdonen las molestias: [crónica de una batalla sin armas contra las*

- armas*]. Madrid: Suma de letras.
- (2014): «Prólogo: ¿Ciudadanos o nativos?», en SAVATER, Fernando (coord.): *A favor de España: el coste de la ruptura*. Madrid: La esfera de los libros.
- (2014b): *¡No te prives!: defensa de la ciudadanía*. Barcelona: Ariel.
- (2016): «El filósofo como ciudadano», *Isegoría: revista de filosofía moral y política*, nº 55, pp. 703-706.
- SCHEER, Monique (2012): «Are emotions a kind of practice (and is yhat what makes them have a history)? A bourdieuian approach to understanding emotion», *History and Theory*, nº 52, pp. 193-220.
- SCHUMCLER, Héctor (1996): «Ni siquiera un rostro donde la muerte hubiera podido estampar su sello (reflexiones sobre los desaparecidos y la memoria)», *Pensamiento de los confines*, nº 3, pp. 9-12.
- SERRANO, Ágata (2012): «La lucha social sontra el terrorismo: testimonios de algunas víctimas de ETA», *Eguzkिलore*, nº 12, pp. 253-280.
- SHARP, Gene (1999): *La relevancia de Gandhi en el mundo moderno*. Miami: CEON.
- (2005): *Waging nonviolent struggle. 20th century practice and 21st century potential*. Boston: Extendign Horizon Books.
- SILVA,Lorenzo; SÁNCHEZ, Manuel y ARALUCE, Gonzalo (2017): *La guardia civil contra ETA*. Barcelona: Ediciones Península.
- SILVER, Philip W. (1988): *Nacionalismos y Transición: Euskadi, Catalunya, España*. San Sebastián: Txertoa, D.L.
- SORDO, Luis Miguel (2017): *Promesas y mentiras. Las negociaciones entre ETA y los gobiernos de España (1976-2006)*. Madrid: Tecnos.
- SOTO CARMONA, Álvaro (1998): *La Transición a la democracia: España, 1975-1982*. Madrid: Alianza Editorial.
- SOTO GAMBOA, Ángel (2004): «Historia del Presente: estado de la cuestión y conceptualización», *Historia Actual Online*, nº 3, pp. 101-16.
- SUBIJANA, Ignacio José (2014): «Víctimas, memoria y justicia (A propósito de la victimización terrorista)», *Eguzkिलore*, nº 28, pp. 177-82.
- TARROW, Sidney (1991): «Ciclos de protesta», *Zona abierta*, nº 56, pp. 53-76.
- (1997): *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- (1999): «Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales», en MCADAM, Doug; MCARTHY, John y ZALD, Mayer (eds.):

- Movimientos sociales, perspectivas comparadas: oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid: Ediciones Istmo, pp. 71-99.
- (2003): «Ciclos de acción colectiva: entre los momentos de locura y el repertorio de contestación», en TRAUGOTT, Mark (ed.): *Protesta social. Repertorios y ciclos de acción colectiva*. Barcelona: Editorial Hacer, pp. 99-131.
- TECHIO, Elza María *et alii* (2011): «Clima emocional y violencia colectiva: el estado de la cuestión e instrumentos de medición», en PÁEZ, Dario *et alii* (ed.): *Superando la violencia colectiva y construyendo una cultura de paz*. Madrid: Fundamentos, pp. 105-150.
- TEJERINA, Benjamín (1997): «Ciclo de protesta, violencia política y movimientos sociales en el País Vasco», *Revista Internacional de Sociología*, nº 16, pp. 7-38.
- (1998): «Los movimientos sociales y la acción colectiva: de la producción simbólica al cambio de valores», en TEJERINA, Benjamín e IBARRA, Pedro (eds.): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta, pp. 111-38.
- (1999): «El poder de los símbolos: identidad colectiva y movimiento etnolingüístico en el País Vasco», *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, nº 88, pp. 75-105.
- (2010): *La sociedad imaginada. Movimientos sociales y cambio cultural en España*. Madrid: Trotta.
- (2015): «Nacionalismo, violencia y movilización social en el País Vasco. Factores y mecanismos del auge y declive de ETA.», *Papeles del CEIC*, nº 136 , papel 119 [online].
- TEJERINA, Benjamín; AIERDI, Xabier y FERNÁNDEZ, José Manuel (1995): *Sociedad civil, protesta y movimientos sociales en el País Vasco: los límites de la teoría de la movilización de recursos*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- TEJERINA, Benjamín e IBARRA, Pedro (1998): *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta.
- THOMPSON, Paul (1984): «La historia oral y el historiador», *Debats*, nº10, pp. 52-56.
- (1988): *La voz del pasado: la historia oral*. Valencia: Alfons el Magnànim.
- TILLY, Charles y WOOD, Lesley J. (2010): *Los movimientos sociales, 1968-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- TUSELL, Javier (1995): *Historia de la Transición: de la muerte de Carrero Blanco a la*

- década socialista*. Madrid: Club Internacional del Libro.
- (2000): «La historia del tiempo presente: algunas reflexiones sobre el caso español», *Actas del II Simposio de Historia Actual: Logroño, 26-28 de noviembre de 1998*. Instituto de Estudios Riojanos, pp. 15-36.
- (2007): *La Transición a la democracia: (España, 1975-1982)*. Pozuelo de Alarcón: Espasa Calpe.
- UGARTE, Javier (1998): *La Transición en el País Vasco y España: historia y memoria*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- (2017): «El país dividido: entre Ermua y Lizarra, 1998-2005.», en FUSI, Juan Pablo y PÉREZ PÉREZ, José Antonio (eds.): *Euskadi 1960-2011. Dictadura, transición y democracia*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 255-74.
- URIARTE ROMERO, Eduardo (2009): «El problema está en la izquierda», en VVAA: *El discurso del cambio en el País Vasco*. Madrid, Ciudadanía y Libertad, pp. 31-44.
- VELASCO, Demetrio (1998), «Ética, paz y autodeterminación en Euskadi: perspectivas ético-cristianas.», en VVAA: *Razones contra la violencia. Por la convivencia democrática en el País Vasco*. Volúmen I. Bakeaz.
- VIANOVA, Mercedes (1998): «La historia presente y la historia oral: relaciones, balance y perspectivas», *Cuadernos de historia contemporánea*, nº 20, pp. 61-70.
- VV.AA (1997): *Ermua 4 días de julio*. Madrid: El País-Aguilar.
- VV.AA (1997): *Retratos de juventud 1996*. Bilbao: Gabinete de Prospección Sociológica de Lehendakaritza del Gobierno Vasco para el Observatorio Vasco de la Juventud.
- VV.AA (2000): *La convivencia en la sociedad vasca: los puentes de Deusto. Actas de un debate universitario*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- VV.AA (2003): *¡Basta ya! Contra el nacionalismo obligatorio*. Madrid: El País-Aguilar.
- WILHELMI, Gonzalo (2011): «El movimiento por la paz en Madrid, de la Transición al primer gobierno socialista (1975-1986).», en HERNANDO, Luis Carlos; MARTÍNEZ, Antonio A.; MATEOS, Abdón y SOTO, Álvaro (coords.): *Historia de la época socialista: España, 1982-1996*. Madrid: Congreso Asociación de Historiadores del Presente, pp. 59-68.
- (2012): «Las otras víctimas de una Transición nada pacífica.», en *Actas I Congreso Víctimas del franquismo*. [online]: <http://www.congresovictimasfranquismo.org/comunicaciones/>.
- WOODWORTH, Paddy (2002): *Guerra sucia, manos limpias. ETA, el GAL y la democracia española*. Barcelona: Editorial Crítica.

- YUSTA, Mercedes (2002): «Historia oral, historia vivida. El uso de las fuentes orales en la investigación histórica.», *Pandora: revue d'études hispaniques*, nº 2, pp. 235-44.
- ZABALZA, Ricardo (1993): *¡Secuestrados! 117 días en la encrucijada vasca*. Tafalla: Txalaparta.
- ZARAGOZA, Juan Manuel (2013): «Historia de las emociones: una corriente historiográfica en expansión», *Asclepio: Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, nº 65, [online]: <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/viewArticle/547/571>.
- ZAJOVIC, Stasa (2016): «Metabolizando la tragedia: del cono sur americano a la antigua Yugoslavia», en RIVERA, Antonio y MATEO, Eduardo (eds.): *La paz era esto. Sociedades después del trauma colectivo. XII Seminario Fernando Buesa*. Fundación Fernando Buesa, Instituto universitario de Historia Social Valentín de Foronda, pp. 135-144.
- ZUBERO, Imanol (1998): «Política y violencia en Euskal Herria», en VVAA: *Razones contra la violencia. Por la convivencia democrática en el País Vasco*. vol 2, pp. 113-55. Bilbao: Bakeaz.
- (2000): «Gesto por la Paz y Elkarri ritmos de fondo de una sociedad convulsionada», en GRAU, Elena e IBARRA, Pedro (coords.): *Una mirada sobre la red: Anuario movimientos sociales*. Donosti: Tercera Prensa, pp. 201-205.
- (2001): «Movimientos sociales y alternativas de sociedad», en ZAMORA, José Antonio (coord.): *Radicalizar la democracia: sociedad civil, movimientos sociales e identidad religiosa*. Estella: Verbo Divino, pp. 95-136.

FUENTES PRINCIPALES:

1-Orales: Entrevistas. Ver Anexo I.

2-Archivísticas:

- Archivo de Gesto por la Paz. Actualmente en el Archivo Histórico de Euskadi/
Euskadiko Artxibo Historikoa, Bilbao.
- Archivo Histórico de la Mario Onaindia Fundazioa (Fundación Mario Onaindia),
Zarauz.
- Fundación Sancho el Sabio, Vitoria-Gasteiz.
- Biblioteca Nacional de España. Sección Revistas, Madrid
- Lazkao Benedictarren Fundazioa, Biblioteca del Convento de los Benedictinos,
Lakao.
- Archivo municipal Pilar Aróstegui, Vitoria-Gasteiz.
- Archivo de RTVE. Centro territorial, Bilbao.

3-Hemerográficas:

Prensa:

- ABC* (1977-2013).
- Deia* (1977-2013).
- Egin* (1977-1994).
- El Correo* (1976-2013).
- El Diario Vasco* (1976-2013).
- El Mundo* (1990-2013).
- El País* (1976-2013).

Otras publicaciones:

- Bake Hitzak* (1992-2013).
- Papiro* (1985-1989).

RECURSOS DIGITALES:

- Gesto por la Paz: www.gesto.org
- Memoria digital vasca: <http://www.memoriadigitalvasca.com/>
- Archivo Online sobre la Violencia Terrorista en Euskadi: <http://www.arovite.com/es/>.
- Fundación Miguel Ángel Blanco: <http://www.fmiguelangelblanco.es/>
- Fundación Gregorio Ordóñez: <http://fgregorioordonez.com/>.
- Colectivo Víctimas del Terrorismo: <https://covite.org/>.
- Fundación Víctimas del Terrorismo: <http://fundacionvt.org/>.
- Fundación Fernando Buesa: <http://www.fundacionfernandobuesa.com/>.
- Peace Research Institut Oslo: <https://www.prio.org/>.
- Atzoko prensa digitala: <https://w390w.gipuzkoa.net/WAS/CORP/DKPAtzokoPrensaWEB/izenburuAurkibidea.do>
- Ministerio de Interior: <http://www.interior.gob.es/>.

ANEXO I. ENTREVISTAS:

1 .Relación de entrevistas a miembros de Gesto por la Paz:

-*Entrevistado/a n°1, Juncal Durand:* Impulsora del grupo de Gesto por la Paz de San Cristóbal (Vitoria-Gasteiz). (La entrevista se realiza en la parroquia de San Cristóbal el 09-05-13).

-*Entrevistado/a n°2, Javier Peso:* (La entrevista se realiza en la parroquia de San Cristóbal el 09-05-13).

-*Entrevistado/a n°3:* La entrevistada prefiere que no aparezca su nombre. En su juventud perteneciente al grupo de Gesto por la Paz de Ermua, y de Mallabia (Bizkaia) y posteriormente miembro de Gesto por la Paz en Vitoria-Gasteiz. (La entrevista se realiza en la sede del Instituto Social Valentín de Foronda el 10-06-14).

-*Entrevistado/a n°4 Jesús Herrero:* Impulsor del grupo Gesto por la Paz de San Ignacio a finales de los '80, desde entonces ha sido parte integrante de Gesto, formando parte a todos los niveles, desde su barrio hasta la Comisión Permanente. (La entrevista se realiza en la última sede de Gesto en la c/Iparraguirre, Bilbao el 19-05-14).

-*Entrevistado/a n° 5 Josu Ugarte:* Miembro de Gesto por la Paz y de la editorial Bakeaz, que centra sus publicaciones en temas de Paz (La entrevista se realiza en la última sede de Gesto en la c/Iparraguirre, Bilbao el 06-06-14).

-*Entrevistado/a n°6: Esther Piñeiro:* Impulsora del grupo de jóvenes de Gesto por la Paz de Beasain (La entrevista se realiza en Donostia el 09-06-14).

-*Entrevistado/a n°7: Itziar Zubia:* Miembro de base del grupo de Gesto por la Paz de Zarautz desde los 18 años (La entrevista se realiza en un despacho del Campus Universitario de Gipuzkoa el 09-06-14).

-*Entrevistado/a n°8, Javier Madrazo:* Uno de los impulsores del grupo de Gesto por la Paz de Rekalde, uno de los 6 primeros grupos de la Coordinadora. Posteriormente impulsor de la iniciativa de la Plataforma Cívica Pakea Orain (La entrevista se realiza en la sede de Ezker Batua-Berdeak el 16-06-14).

-*Entrevistado/a n°9: Alfonso Sáez de Ibarra.* Miembro de base del grupo de Gesto por la Paz de Correos (Vitoria-Gasteiz) y del de c/Castilla (Vitoria-Gasteiz), (La entrevista se realiza en una sala habilitada de la biblioteca Koldo Mitxelena del Campus universitario de Álava el 19-06-14).

-*Entrevistado/a n°10: Toñi Boyero.* Alma máter del escaso grupo de Gesto por la Paz de Aretxabaleta (Guipúzcoa). La entrevista se realiza en casa de la entrevistada en el pueblo el 22-01-15.

-Entrevistado/a nº11: **Marilén Fernández**. Miembro de base de Gesto por la Paz, y miembro de la CP durante un año. (La entrevista se realiza en casa de la entrevistada en el barrio de Uribarri en Bilbao el 27-01-15)

-Entrevistado/a nº12 **Eva Ferreira**: Responsable del grupo de Gesto por la Paz de Sarriko (Bizkaia). (La entrevista se realiza en un despacho del Campus Universitario de Bilbao el 27-01-15).

-Entrevistado/a nº13: **Iosune Oyarbide**. Miembro de base en el gesto en Vitoria-Gasteiz, se implica en Gesto tardíamente, a partir del año 2000, cuando la organización no cuenta con tanto apoyo social como en los años noventa. La entrevista se realiza en una sala habilitada de la biblioteca Koldo Mitxelena del Campus universitario de Álava el 27-02-15).

-Entrevistado/a nº14: **Xabier Deop**. Miembro de base de Gesto de Vitoria-Gasteiz. (La entrevista se realiza en una sala habilitada de la biblioteca Koldo Mitxelena del Campus universitario de Álava el 27-02-15).

-Entrevistado/a nº 15: **Iñaki Valentín** (La entrevista se realiza en la última sede de Gesto en la c/Iparraguirre, Bilbao, Bizkaia, el 29-05-15).

-Entrevistado/a nº16: **Karmele Aza**: Miembro de base de Gesto por la Paz de las Arenas (La entrevista se realizó en casa de la entrevistada en Areeta- Las Arenas, Bizkaia, el 02-06-15).

-Entrevistado/a nº17: **Marta Saloña** (La entrevista se realiza en Bilbao, Bizkaia, el 12-06-15).

-Entrevistado/a nº18: **Moisés Clemente** (La entrevista se realiza en el Campus universitario de Leioa, Bizkaia, el 12-06-15. El entrevistado niega la grabación en audio.

-Entrevistado/a nº19: **Virginia Arechavala** (La entrevista se realizó en el Hospital Universitario de Cruces, Bizkaia, el 15-06-15).

-Entrevistado/a nº20: **Isabel Urkijo** (La entrevista se realiza en la última sede de Gesto en la c/Iparraguirre, Bilbao el 29-06-15).

-Entrevistado/a nº 21: **Iñaki García**: Hijo de Juan Manuel García Cordero, secuestrado y asesinado por los Comandos Autónomos Anticapitalistas el 23 de Octubre de 1980. Miembro del grupo de la Asociación por la Paz de Euskal Herria en Donostia (Gipuzkoa), y posteriormente de Denon Artean. (La entrevista se realiza en el campus universitario de Deusto en Donostia el 21-06-16).

-Entrevistado/a nº 22: **Cristina Angulo**: Miembro de Gesto por la Paz en Bilbao, no se implica formalmente en ningún grupo ni en la Coordinadora. (La entrevista se realiza en una sala habilitada de la biblioteca Koldo Mitxelena del Campus universitario de Álava el 22-06-16).

-Entrevistado/a nº 23: **Susana Harillo**: Miembro de Gesto por la Paz de Amurrio (Álava). Forma parte de la Comisión Permanente en 1993 y 1994. Co-fundadora e impulsora de la Comisión Educar Para la Paz. (La entrevista se realiza en Amurrio en casa de la entrevistada el 07/07/16).

-Entrevistado/a nº 24, 24, 26 (entrevista grupal a Maite Fuertes, Begoña Angulo y Lucía Cristóbal). **Maite Fuertes, Begoña Angulo, Lucía Cristóbal**. (La entrevista se realiza en una cafetería de Bilbao el 11/07/16).

-Entrevistado/a nº 27: **Nile Arrotia**, Militante de base del grupo de Gesto del Casco Viejo. (La entrevista se realiza en dependencias del Gobierno Vasco en Bilbao, el 06/09/16).

-Entrevistado/a nº 28: **Imanol Zubero**. Uno de los principales impulsores de Gesto por la Paz. Fundador del grupo de Gesto en Alonsotegui. (La entrevista se realiza en su despacho del Campus Universitario de Leioa, Bilbao, el 07/09/16).

-Entrevistado/a nº 29: **Fernando Sánchez Aranaz**: Miembro de Artesanos por la Paz, más tarde de la Asociación por la Paz de Euskal Herria y de Gesto por la Paz. Militante de base (La entrevista se realiza en Vitoria el 04/10/16).

-Entrevistado/a nº 30 **Javier Aguirregabiria**: Cura escolapio, Coordinador de las actividades de pastoral e impulsor de la asociación ITAKA y de los primeros gestos (La entrevista se realiza en la sede de los escolapios en Logroño, el 21/10/16).

-Entrevistado/a nº 31 **Aitor Rodríguez**: Miembro fundador de Gesto por la Paz de Tafalla, y activo participante de la Coordinadora en Navarra (La entrevista se realiza en Pamplona el 25/01/17).

-Entrevistas en colaboración con el proyecto de investigación del Instituto de historia Social Valentín de Foronda para el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo:

-Entrevistado nº 32: **Ana Velasco Vidal-Abarca**: Hija de Jesús Velasco Zuazola, asesinado por ETA el 10 de enero de 1980, y de Ana María Vidal-Abarca, fundadora de la Asociación de Víctimas del Terrorismo en 1981 junto a Sonsoles Álvarez e Isabel O'Shea (La entrevista se realiza en Madrid el 13/06/17).

- Entrevistado nº 33: **Cristina Cuesta**: Hija de Enrique Cuesta, asesinado por ETA el 26 de marzo de 1982. Cristina fue la fundadora de la Asociación por la Paz de Euskal Herria que más tarde se fusionó con Gesto. Tras su marcha en 1991 fundó Denon Artean en Donostia, y a mitad de los años noventa pasó a ser activamente miembro del colectivo Basta Ya (La entrevista se realizó en Madrid el 14/06/17).

2 .Cuestionario Base /Líneas a seguir en las entrevistas.

1) Sobre cómo llegó a Gesto por la Paz:

- a) ¿En qué año empezaste tu relación con Gesto? ¿Cómo fue el inicio de esa relación? (grandes manifestaciones, parroquia, participación gestos locales etc...)
- b) ¿A través de quién te acercaste a Gesto? (Amigos, familiares, asociaciones tiempo libre, parroquia etc.) ¿De qué manera empezaste a participar con ellos?
- c) **¿Por qué decidiste implicarte en Gesto?** ¿Hubo algún punto de inflexión que te llevara a la movilización, algún hecho detonante?
- d) ¿Y porqué Gesto y no otro tipo de organización? ¿Te veías ligado ideológica o éticamente a Gesto?
- e) Antes de esta primera toma de contacto con Gesto por la Paz...
- **¿Cómo percibías la violencia?**
- ¿Habías participado en otras asociaciones u organizaciones de tipo pacifista como antinucleares, objetores de conciencia, etc? ¿En organizaciones religiosas? ¿Qué mensaje te transmitían estas organizaciones/grupos sobre la violencia en el País Vasco? ¿Habías participado en manifestaciones por la paz en el País Vasco?
- f) ¿Qué recuerdas de la primera vez que participaste en algún acto de Gesto? ¿Y del primer Gesto? (Dónde fue, por la muerte de quién, cómo transcurrió el acto...)

2) Sobre cómo participó en Gesto por la Paz:

- a) Después de ese primer acto, **¿cómo te implicaste en Gesto?** (grupos locales, comisiones...) ¿En qué aspecto crees que podías aportar más en ese momento?
- b) ¿Cuántos años participaste en Gesto por la Paz? ¿Qué recuerdas de tus años de participación como los momentos más duros para la Coordinadora? ¿Y a nivel personal (*abordar la importancia de movilizarse frente a la violencia en las vivencias personales*)?
- c) **¿Has sufrido amenazas u agresiones tú o gente de tu entorno por pertenecer a Gesto? ¿Cómo percibía la gente de tu entorno tu participación en Gesto?** ¿Cuál crees que era el éxito de Gesto para conseguir movilizar a gente pese al rechazo de buena parte de la sociedad?
- d) ¿Cómo te enfrentabas a las concentraciones de 15 minutos? ¿Crees que fueron más fáciles con los años? ¿Qué época recuerdas más conflictiva para la realización de los gestos, final de los ochenta o de los noventa? En la época de las **contra-manifestaciones, ¿Quién tenías delante?** (Me refiero a desconocidos, vecinos o incluso amigos...)
- d) **¿Qué emociones intentabais despertar** a la gente para atraer a nuevos miembros a la movilización de Gesto?

e) En cuánto a los gestos “por todos los muertos”, ¿participabas también en los gestos que se hacían por la muerte de un etarra?, ¿qué sentías?, ¿qué ambiente había? ¿El mensaje de gesto chocaba con la realidad de las concentraciones?

f) **¿Cómo te enfrentaste a la campaña del lazo azul?**, ¿Crees que el lazo azul producía rechazo en tu entorno? ¿Te sentías cohibido y/o violentado por el hecho de llevarlo? ¿Tuviste que quitártelo en algún momento mientras la campaña de Gesto aún funcionaba?

g) **¿Qué te motivaba a seguir participando en Gesto?** ¿Qué te ha decepcionado de Gesto? (lo que crees que podías haber hecho más, lo que nunca os planteasteis...)

3) Sobre el discurso de Gesto por la Paz:

- a) ¿Con qué parte del discurso te identificaste más?
- b) ¿Crees que todas las líneas de actuación de Gesto eran importantes?

4) Sobre la visión que se ha dado de Gesto:

a)-**¿Qué visión crees que se ha querido ofrecer de Gesto** desde los medios de comunicación u otras organizaciones que no fuerais vosotros mismos?

b)-¿Crees que en algún momento se ha hecho uso político de la Coordinadora?, **¿era real el mensaje apartidista de Gesto** o en momentos de tensión afloraban las tendencias políticas?

c)-¿Cómo os veía el entorno de la “izquierda abertzale”?

d) ¿Qué opinas de la labor de otras organizaciones como Elkarri o Denon Artean? ¿Cómo recuerdas la relación con ellos?

5) Sobre lo que ha supuesto Gesto.

a) ¿Qué valoración harías de tu paso por Gesto por la Paz? **¿Te planteaste en algún momento dejar de pertenecer a Gesto?**, ¿por qué, y por qué no lo hiciste?

b) ¿Qué ha supuesto para ti formar parte de Gesto?

c) ¿Qué sentiste ante la disolución de Gesto por la Paz? ¿Crees que era la decisión y el momento adecuado?

d) ¿Crees que el final de ETA ha supuesto el final de la violencia política (tal como la entendía y definía Gesto) en el País Vasco? ¿Qué pasa con otras líneas de actuación de Gesto como los presos y la reinserción, o la educación para la paz?

6) Para terminar

a) **¿Qué crees que ha significado Gesto en la lucha por la paz en el País Vasco?**

ANEXO II. MATERIAL GRÁFICO:

MANIFESTACIONES POR LA PAZ Y CONTRA EL TERRORISMO EN ESPAÑA (1994-2011)¹

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Nº manifestaciones en España/ Participación (personas)	10.902/ 2.966.520	11.550/ 3.605.521	13.739/ 5.564.160	12.781/ 9.449.087	10.238/ 3.484.455	9.783/ 2.128.626	12.989/ 6.639.634	12.247/ 3.669.008	XXX	9.854/ ¿?	6.774/ 2.539.971
Manifestaciones en el País Vasco	1.882	2.334	2.553	2.787	1.534	1.778	2.613	X	X	518	825
Manifestaciones de Organizaciones Pacifistas ²	215	523	1.082	666	264	185	822	584	X	X	X
Manifestaciones contra el Terrorismo³	84	156	1.516	2.007	652	144	1.634	1.064	X	292	1.024⁴
Manifestaciones por la Paz	X	359	539	415	57	271	544	X	X	X	X
Manifestaciones de apoyo a ETA o a presos	1.288	1.849	2.099	2.602	1.326	1.638	2.264	1.880	X	544	595

¹ Elaboración propia a partir de los Anuarios Estadísticos del Ministerio del Interior, apartado Derechos fundamentales. Los datos presentados corresponden a cifras estatales. No hay datos para 2002. No se tienen en cuenta manifestaciones de menos de 20 personas, por lo que numerosos gestos no aparecen reflejados.

² En la clasificación de *promotores de las manifestaciones* aparece diferenciado para los años 1994-2000: Organizaciones pacifistas, Insumisos y Ecológicos, lo que da cuenta de la diversidad de convocantes desde el pacifismo. El resumen del año 2001 indica tan solo Organizaciones Pacifistas, que desaparecen para la serie de 2003 en adelante. Tal como indica Jiménez (2011, 19): "los cambios en el tiempo en las categorías sobre motivaciones dificultan el análisis longitudinal de las temáticas de las manifestaciones". El autor apunta a que el elevado número de manifestaciones en 1996 mantiene relación con la movilización continua contra los secuestros.

³ En cuanto a *motivaciones*, "manifestaciones contra el terrorismo" se distinguen desde 1994 de las "manifestaciones a favor de la Paz", u otro tipo de manifestaciones relacionadas con el movimiento pacifista como las manifestaciones por la insumisión, objeción de conciencia, contra el racismo y la xenofobia. Las manifestaciones contra el terrorismo no se entienden como parte de manifestaciones de organizaciones pacifistas, ya que en la mayoría de ocasiones las primeras superan a las segundas. También desde 2003 desaparece en *motivaciones* la categoría "A favor de la Paz", lo que es sorprendente dado el repunte de la movilización pacifista precisamente en ese año contra la Guerra de Irak.

⁴ Este aumento corresponde a las movilizaciones contra los atentados yihadistas del 11M, que constituyen uno de los 6 ejemplos de millón en Madrid, en Adell (2005).

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Nº manifestaciones en España/ Participación (personas)	6774/ 2.539.971	9.231/ 2.202.002	9.131/ 1.346.992	13.226/ 1.852.727	24.023/ X	21.941/ x	21.297/ x
Manifestaciones en el País Vasco	916	3.245	2.851	3.075	3.595	3291	3450
Manifestaciones de Organizaciones Pacifistas	X	X	X	X	X	X	X
Manifestaciones contra el Terrorismo	91	118	335	251	281	148	128
Manifestaciones por la Paz	X	X	X	X	X	X	X
Manifestaciones de apoyo a ETA o a presos	806	3.072	2.895	2.453	5.319	2.855	2.856

1) Manifestaciones de repulsa al terrorismo previas a Gesto por la Paz.



Manifestación contra el secuestro de José Luis Arrasate. *El Diario Vasco* 04/02/76.



Manifestación de repulsa contra el asesinato de José María Portell. *El Diario Vasco* 29/06/78



Manifestación de repulsa contra asesinato de Ángel Pascual. *El Caso* 15/05/82.



Manifestación contra el secuestro de José Cruz Larrañaga. *El Diario Vasco* 12/11/83.



Manifestación en Bermeo por el asesinato de Antonio de Vicente, *El Diario Vasco* 15/11/83.



Manifiestación contra el secuestro de Ángel Urteaga. *El Caso* 28/01/85.

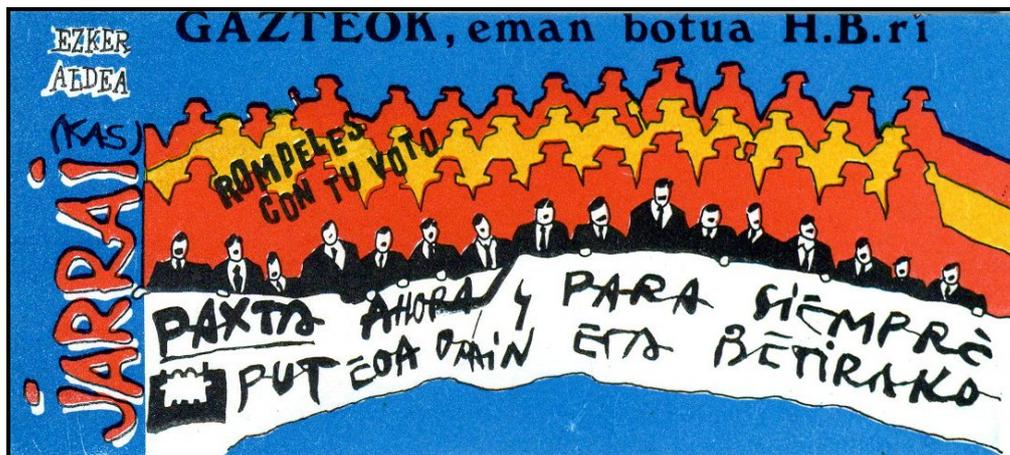


Manifiestaciones en Donosti por el asesinato de Enrique Casas. *El Diario Vasco* 25/02/84.

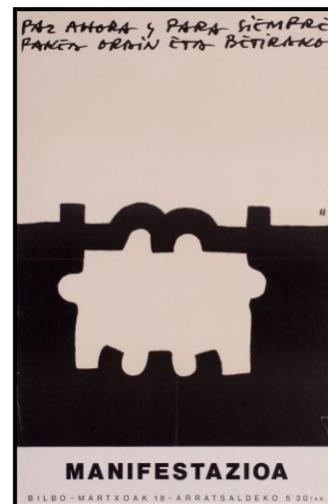


Manifiestaciones en Bilbao y Pamplona por el asesinato del niño Alfredo Aguirre y de Francisco Miguel Sánchez. *El Diario Vasco* 04/06/85.

2) Críticas de la izquierda abertzale a las manifestaciones pacifistas, vinculándolas al Estado a través de la imagen de los cuerpos y fuerzas de seguridad.



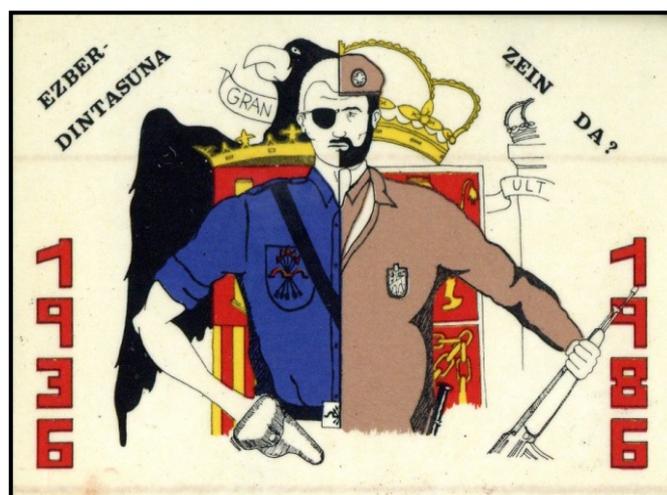
Pegatina de Jarrai (1989). Hace referencia a la primera manifestación convocada por los partidos políticos al amparo del Pacto de Ajuria Enea, bajo el lema «Paz ahora y para siempre», con el logo elaborado por Eduardo Chillida. Se observa que la multitud, al fondo, es representada con Guardias Civiles con tricornio, coloreados con la bandera de España. Fondo de pegatinas políticas de la Fundación Sancho el Sabio.



Cartel de la convocatoria original. Fundación Sancho el Sabio.

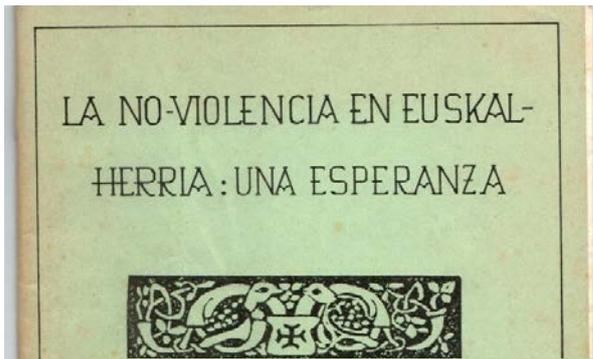


Pegatina de Jarrai de 1988. Fondo de pegatinas políticas de la Fundación Sancho el Sabio.



1986. Pegatina que resume la esencia de la narrativa nacionalista sobre la ocupación de Euskadi desde la guerra civil hasta la democracia, primero con los falangistas, luego con la Ertzaintza como cuerpo represor “vendido” al Estado. Fondo pegatinas políticas de la Fundación Sancho el Sabio.

3) Reflexiones sobre el "problema vasco" y la violencia desde la Comunidad de Amigos del Arca.



Os presentamos aquí dos trabajos muy interesantes, a nuestro juicio, sobre el "problema vasco" enfocado desde una perspectiva no-violenta.

Han sido elaborados por aliados y amigos del Arca que viven allí y que por tanto sienten en su propia carne su problemática. Este dato nos avala la reflexión desde la vida, desde la realidad concreta y no solo desde la teoría.

Esperamos que estas líneas de reflexión, a veces superpuestas y sobre todo complementarias, sirvan para darnos un poco de luz, que nos ayude a entender la realidad que se vive en el País Vasco y para aplicar también a nuestra ciudad o barrio ese espíritu no-violento que tanto necesitamos hoy.

Un saludo de Paz, Fuerza y Gozo

Reflexiones Noviolentas sobre el "Problema Vasco"

Ante el progresivo deterioro de la situación socio-política en Euskal-Herria, los aliados y amigos del Arca de este País creemos conveniente hacer las siguientes reflexiones de cara a que el Formento del Arca tenga una información de primera mano - y desde un punto de vista noviolento - sobre dicha situación.

1) Problemas

El llamado "problema vasco" tiene unas raíces fundamentalmente políticas y que se entrecruzan en muchos años de incompreensión, represión y errores.

El reiterado y perseguido intento de resolver dicho problema por la vía de la violencia, ya sea desde el poder del Estado, o desde sectores populares más o menos representativos, no ha hecho más que acrecentar el problema y aumentar la confusión.

Así vemos en nuestro caso los tres tipos de violencia que, de acuerdo con Helber Cámara, confirman la espiral de violencia: 1. la coyuntural, que propicia unas estructuras injustas; 2. la popular, de respuesta a esta injusticia; 3. la institucional, para reprimir esa respuesta.

De esa manera, se mantiene un clima de violencia,

dulzura y a reconocer la justia. El verdadero enemigo no es el hombre sino el mal, y el mal está hecho en muchas cosas en nuestro enemigo.

Además, no olvidemos que si estudiamos equitativamente la no-violencia es el método inferior por excelencia, pues no produce ningún mal irreparable.

Podríamos ir más lejos: las grandes causas de la humanidad siempre se han defendido por medios no-violentos y por hombres que han preferido siempre morir antes que abandonar la verdad y la justicia que defendían.

EUSKAL-HERRIA NECESITA DE LA NO-VIOLENCIA

Y cerramos nuestra humilde intervención a la honra de todos y de muchas que abren y aquí nos invade y nos cautiva. Yo me encuentro cada vez más estupefacto y a la vez más tranquilo cuando justifican la violencia, cuando justifican la muerte no importa de quien.

Así no vamos a ninguna parte lo primero es el reconocimiento que todos los hombres somos humanos, incluso que todos los nacionalistas hoy que respetarlo. No se puede obligar a ningún ser humano y si es posible a ningún ser vivo.

Se necesita reconocer la fraternidad entre los habitantes

de esta tierra tan noble, por encima de otras problemáticas más o menos accidentales o convenientes pero de seguro no nos importantes que los hombres.

Y un mensaje final para los obreros: ¿No puede más resolver profundamente nuestras diferencias e injusticias por la no-violencia? Si el camino que únicamente puede dar un ser que estando lleno de valor aún después de haber buceado la verdad y a reconocer su error, si existe, porque su objetivo no es vencer sino reconciliarse con el enemigo.

GESTO DE PAZ

HOY HA MUERTO UN HOMBRE

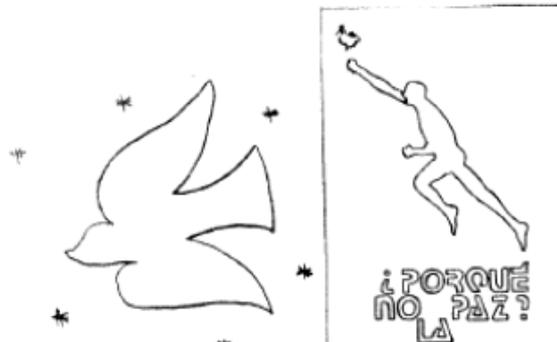
Si os encontráis esta frase encabezando una pancarta, cartel o texto, sabréis que se está pidiendo la paz para Euskadi en una campaña, denominada comúnmente "Gesto por la paz", que a la hora de escribir estas líneas no sabemos en qué fecha será necesario iniciar.

La idea de organizar el "gesto por la paz" surgió a finales del verano de un grupo de gente, que preocupada por la situación creada en Euskadi por el uso de la violencia con fines políticos, comenzó a dar vueltas a una alternativa pacífica al alcance de nuestras posibilidades. Pensamos que el uso de la fuerza no es el camino válido para resolver los problemas humanos, y por tanto convinimos en que la campaña debería exigir únicamente la paz, sin otras connotaciones. De ahí surge nuestro principal lema:

¿POR QUÉ NO LA PAZ?

Además de tener claro nuestro objetivo, debíamos encontrar una forma de actuar acorde con nuestros principios de no violencia, que ofreciera a todo el mundo la posibilidad de colaborar en ella.

Nuestra actuación va a consistir en lo siguiente: al día siguiente de que ocurra una muerte producto de este tipo de acciones (terrorismo de toda procedencia, tortura, etc.), nos concentraremos de forma silenciosa en la Plaza Circular, 7^h a 7^h45 h., portando carteles y pancartas solicitando la paz para nuestro pueblo e invitando a la gente a que participe.

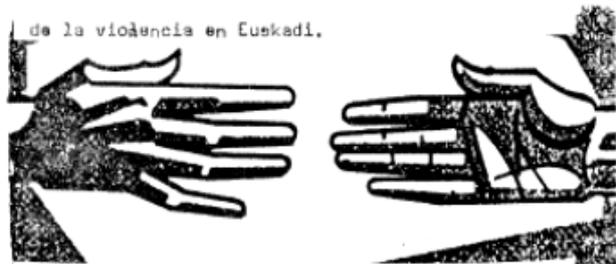


Tras algunos problemas, hemos conseguido una entrevista con el gobernador civil, al cual, tras aprobar la idea, nos ha concedido un permiso continuado para todo el año.

En estos momentos, estamos preparando la campaña de lanzamiento, organizando la propaganda en todos los medios de comunicación (prensa, radio, T.V....), e informando a diversos grupos y parroquias sobre nuestras intenciones. El lanzamiento comenzará en el momento en que se produzca la primera muerte, momento que esperamos que no suceda.

Esperamos que este gesto por la paz reciba una acogida igual o superior a la que tuvo la suelta de globos el año pasado.

Os insistimos en que esta campaña es asunto de todos, pues a todos nos concierne el problema de la violencia en Euskadi.

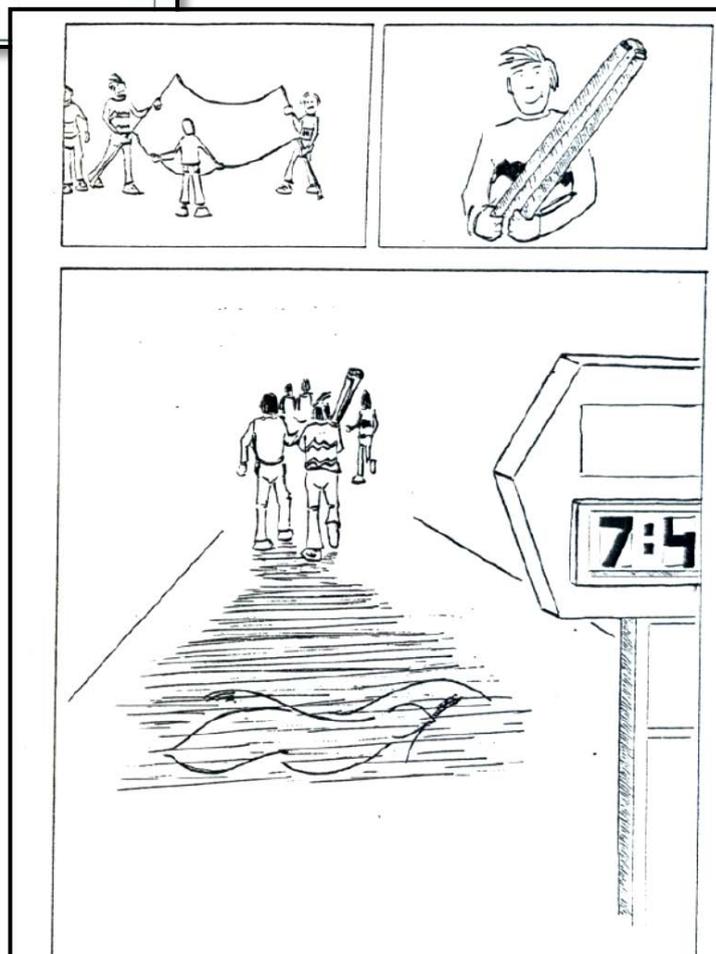
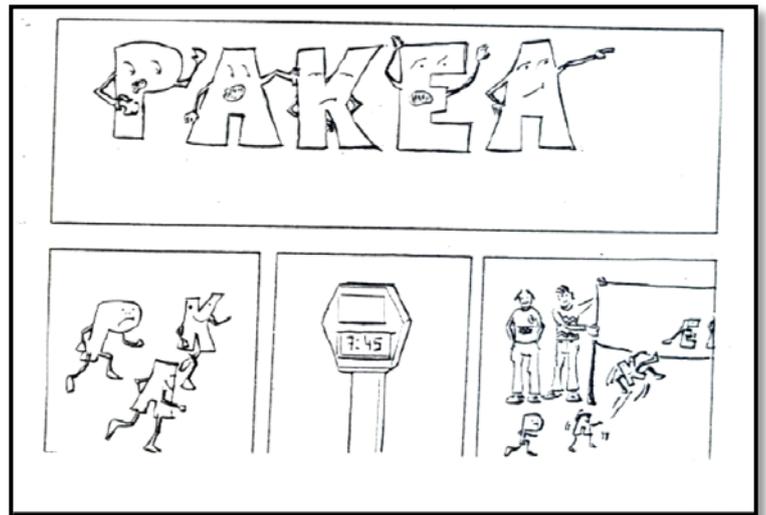
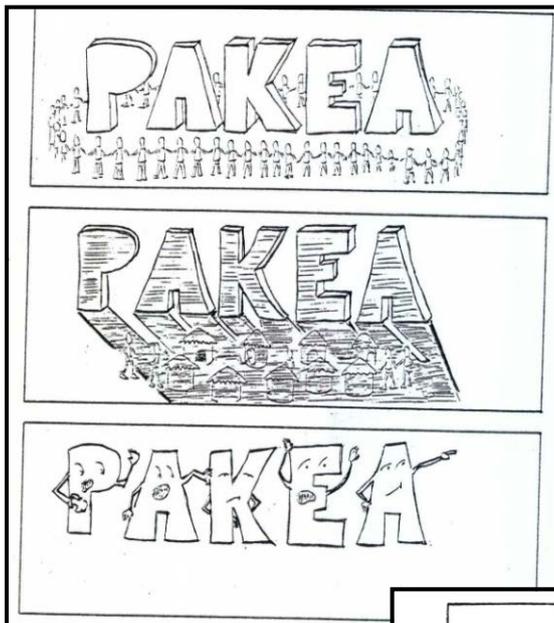


! Si de verdad apuestas por una solución de paz, acude con la mayor frecuencia posible.

Recuerda que no estás solo!

GRUPO UNI 2

4) Cómic explicativo sobre la mecánica de realización del gesto, realizado por alumnos de los Escolapios de Bilbao (1987). Material cedido por el padre Javier Aguirregabiria.



DENON ARTEAN

Paz y Reconciliación

Boletín informativo No.1 julio 1991

Informazio Orria Ien Eka. Ustaila 1991

AQUI ESTAMOS

ES para nosotros un motivo de enorme satisfacción el que, por fin y después de muchos esfuerzos, este boletín informativo de carácter periódico pueda estar entre tus manos. Con él queremos cubrir esa necesidad tantas veces manifestada por vosotros: conocer mejor y más de cerca Denon Artean-Paz y Reconciliación, sus objetivos, planteamientos, opiniones, actividades, etc. Por eso, este primer número tiene un carácter especial: presentarnos.

Este boletín, espontáneo en la forma pero comprometido con su fondo, está abierto a cualquier sugerencia, crítica o aportación que tú quieras realizar. Confiamos en que este primer número sea el inicio de ese proceso de comunicación.

Aquí estamos y aquí vamos a estar. Gracias a ti seguimos trabajando por la Paz y Reconciliación de nuestro pueblo.

HEMEN GAUDE

OSO pozgarria da guretzat horrenbeste ahalegindu eta gero, azkenean buletin informagarri hau zure eskuetan izatea. Honen bidez nahi dugu zuek hainbeste aldiz agertutako nahia betetzea: Denon Artean-Paz y Reconciliación, bere helburuak, eritziak, ekintzak, hobeto ezagutzea. Horregatik, lehenengo aldizkari honek izatera berezia izango du: aurkezpena.

Buletin hau berenezkoa da itxuran, baina konprometatua hondoan, eta zuk esan nahi duzun guztira irekia dago, kritika, ira dokizun eta abar. Lehenengo aldizkari hau denon artean harreman onak hasteko bidea izango dela uste dugu.

Hemen gaude eta hemen izango gaituzue beti. Zuri esker gure herriaren Pakea eta Adiskidetasunagatik lanean jarraitzen dugu.



organización. Veíamos que la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria había también entrado por esta segunda vía y eso no nos gustaba.

c) El aspecto reconciliatorio del movimiento por la Paz.

Este era para nosotros un tema fundamental. La reconciliación implica el trabajo por la paz para toda la sociedad y este principio, aunque se reflejaba en la letra, no se materializaba ni en el ánimo, ni en las declaraciones, ni en acciones concretas. A nuestro entender, la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria se estaba convirtiendo poco a poco en una organización por la paz paralela al Pacto de Ajuria Enea y eso no nos bastaba. Como organización, se estaba dejando de lado en el trabajo por la paz a un sector determinado de la población, precisamente el que más necesita ser pacificado. Nos parece bueno el espíritu que anima el Pacto de Ajuria Enea, y desde Donostia hemos trabajado por su difusión, pero pensábamos que un movimiento cívico-social de acción por la paz y la reconciliación debía incluso superar esos límites y trabajar por la paz y la reconciliación de y para todos, sin excluir a nadie.

... "trabajando desde Donostia por la Paz y la Reconciliación" ...

Así estaban las cosas en febrero de 1991. Y con la misma libertad con la que desde Donostia entramos en la Coordinadora Gesto por la Paz de Euskal Herria decidimos salir de ella, a pesar de que todavía seguimos creyendo en las líneas de fondo de su proyecto.

¿Decisión difícil? Mucho. ¿Triste? Seguro que sí. ¿Madurada? Hasta ablandarnos los sesos. ¿Coherentes? Hasta la médula y con la conciencia muy tranquila. Nos quedaban dos soluciones: o nos íbamos a casa a ver pasar el mundo (y la sangre, desgraciadamente) desde la ventana o seguíamos trabajando desde Donostia por la paz y la reconciliación de nuestro pueblo. Y esta segunda opción es la que hemos tomado: Denon Artean - Paz y Reconciliación es el mismo grupo de personas que trabajamos desde Donostia y que, entre otras acciones, se concentra en la Plaza de Gipuzkoa al día siguiente de que ocurra una muerte violenta relacionada con la problemática sociopolítica vasca.

" ¿Decisión difícil ? Mucho. ¿Triste? Seguro que sí. ¿Madurada? Hasta ablandarnos los sesos. ¿Coherentes? Hasta la médula y con la conciencia muy tranquila."

Esta decisión de organización autónoma ha sido también adoptada por los grupos de Eibar, Ibaeta, Irun-Hondarribia, Rentería y otros que posteriormente se han ido creando en Gipuzkoa. Todos coincidimos en un mínimo común: concentrarnos en silencio por la paz y la reconciliación tras una pancarta al día siguiente de que ocurra una muerte violenta relacionada con la problemática sociopolítica vasca. Subir estos mínimos siempre implicará dejarse a alguien en el camino ■

8) Manifestación anual de Gesto por la Paz (enero de 1992). Se aprecian carteles a lo largo del recorrido con lemas de Gandhi favorables a la violencia y con los que la "izquierda abertzale" hacía frente a las referencias simbólicas del pacifismo de Gesto: «La violencia es mejor que la esclavitud o la cobardía».



12 REGIONAL EL CORREO ESPAÑOL-EL PUEBLO VASCO • LUNES, 3 DE FEBRERO DE 1992

Todavía sorprendido por la respuesta de los ciudadanos a la manifestación convocada el sábado por la coordinadora Gesto por la Paz, Javier Madrazo, miembro fundador del colectivo pacifista, cree que ha llegado el momento de que la organización te-

rrorista ETA «inicie un serio proceso de reflexión que concluya con el abandono de las armas. En su opinión, el éxito de la convocatoria es una prueba palpable de que el miedo de la sociedad a la banda armada «ya no es paralizadora» y que el fin de la vio-

lencia «está cada vez más cerca». No obstante, Madrazo, que se autodefine como católico y antimilitarista, piensa que las personas que acudieron a la movilización son conscientes de que ETA «seguirá matando».

■ JAVIER MADRAZO MIEMBRO FUNDADOR DE LA COORDINADORA GESTO POR LA PAZ

«La gente sabe que ETA seguirá matando»

«El éxito de la manifestación no va a poner fin al baño de sangre»

ANDEL PEREDA
BILBAO

Javier Madrazo trata de disimular la alegría que supuso para todos los miembros de Gesto por la Paz la asistencia de decenas de miles de personas a la manifestación celebrada el sábado en Bilbao. «Superé todas las expectativas», dice, «pero tampoco fue una excesiva sorpresa». Desde que en 1983, «harto de muertes», propusiera a sus compañeros de la Universidad de Deusto realizar una protesta silenciosa por el asesinato del capitán de Pareda Martín Barrio, a la sacudieron 1.500 estudiantes, Madrazo ha centrado todas sus fuerzas en convencer a la sociedad de que «ya basta de violencias», y ha intentado tender «una mano a quienes apoyan a ETA». El miembro fundador del colectivo pacifista cree que el fin de la banda armada está cada vez más cerca, aunque prefiere «no lanzar todavía las campanas al vuelo».

«De concentrar habitualmente a un escaso número de personas en favor de la paz, el sábado lograron ustedes reunir inesperadamente a miles de ciudadanos».

«Hemos recogido el fruto sembrado desde que nacimos como coordinador». Nuestro objetivo era nítido y concreto: unir a toda la sociedad en contra de la violencia y en favor del respeto a la vida humana, independientemente de ideologías».

«Pero, parece claro que no esperan esta

saben que ETA va a seguir matando. No nos podemos engañar, todavía va a correr sangre».

«¿Preve algún cambio en la estrategia de los violentos?»

«En el entramado de ETA hay un sector que quiere acabar con las muertes. Es un dato que he apreciado desde que aparecieron las declaraciones de los presos Etxabe y Urrutia en las que decían que la sociedad estaba harta, que les estaba diciendo que juraban de matar y que el pueblo iba ya por otro camino. Pero todavía quedan grupos que son totalmente impermeables. No obstante, creo que nos estamos acercando al fin de la violencia y en ello nos tenemos que apoyar todos los ciudadanos».

Agentes de la paz

«Los partidos políticos no parece que hayan conseguido salir hacia posiciones democráticas a los sectores disidentes del radicalismo».

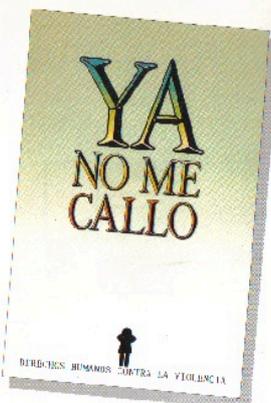
«Aquí no hay fórmulas mágicas. Solo existe la persuasión y el convencimiento desde el diálogo. Es difícil hacerles ver que se tienen que desmarcar y sumarse al carro de la historia y que hagan caso a la voluntad mayoritaria de esta sociedad que quiere paz. La única forma es que cada uno seamos agentes de la paz».

«Desde sectores abertzales se ha acusado a Gesto por la Paz de sobrevivir de las ayudas económicas que le concede el erario público».

«Nunca hemos querido responder a esa po-



9) Campaña de la Asociación pro Derechos Humanos y grupos pacifistas: *Ya no me callo*. Pegatina de la “izquierda abertzale” en contestación a esta iniciativa.



Cuando una bomba estalla y nos mata.
 Cuando la furia política nos rompe la ciudad y la convivencia.
 Cuando se infunde el odio a muerte contra el adversario político.
 Cuando la respuesta contra la violencia es también violenta.

YA NO ME CALLO
 Porque la violencia ya no me intimida

ENVIA TU TARJETA

*Lo que los vascos hemos de hacer lo decidiremos entre todos.
 Ya está bien de imposiciones violentas.
 JUAN GOMEZ GONZALEZ
 C/ Irujo, 33 - 8º B
 48014 - BILBAO*

NO NECESITA SELLO

Publicamos en los medios de comunicación el texto que proponemos y el destinatario que deberá recibirlo.

Tú escribes la tarjeta.
 Se la envías al destinatario propuesto (el franqueo está abonado, así que no tienes que ponerle sello).
 Y si pones tus datos personales, mucho mejor.
 Si necesitas tarjetas o tienes alguna duda, aquí estamos.

(El responsable en cada caso)



ASOCIACION PRO DERECHOS HUMANOS DEL PAIS VASCO  Adm. Relevis, h.1º 48009 BILBAO
 Tlx: (94) 4235848 - 4245010

Otros teléfonos y direcciones:

BILBAO (94) 415 22 85	DOÑOSTIA E. Anitxas, 4, Local 41 (94) 77 07 77	DOÑOSTIA (94) 49 29 29	PAMPLONA (94) 23 22 06
-----------------------	--	------------------------	------------------------

¡ YA

NO ME !
CALLO !

G O R A
E . T . A.
M I L I T A R R A ! !

* Fondo inédito de pegatinas de la Fundación Sancho el Sabio. Pegatinas Políticas de 1992.

10) Secuestro de Julio Iglesias (1993). Movilizaciones y lazo azul.

EL DIARIO VASCO
 DECANO DE LA PRENSA DONOSTIARRA

SAN SEBASTIÁN, DOMINGO, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1993 AÑO LIX, NÚMERO 18.451-130 PESETAS / BF.

La mayor manifestación de la historia de San Sebastián

Anoeta se quedó muy pequeño para acoger a las 70.000 personas que exigían a ETA la liberación de Iglesias

La manifestación que bajo el lema «Julio Askatas» recorrió ayer tarde las calles de San Sebastián se ha convertido en la mayor que ha conocido la historia de la ciudad. El estadio de Anoeta, con una capacidad de unas 30.000 personas, se quedó muy pequeño para acoger a la impresionante multitud que decidió salir a la calle para respaldar el llamamiento efectuado por la Iniciativa Ciudadana en favor de la liberación de Julio Iglesias Zamora, secuestrado por ETA hace sesenta días.

La marcha comenzó poco después de las seis de la tarde en los jardines de Alderdi-Eder, frente al Ayuntamiento de San Sebastián. Jóvenes, adultos, ancianos y niños siguieron el paso de la marcha que, en ocasiones, se quedó estancada debido a la gran afluencia de personas. Cuando el estadio de Anoeta estaba ya lleno, el final de la manifestación se conmemoró todavía hacia la mitad de la calle Urbión. Ante los riesgos que resultaron las averías, algunos optaron por protagonizar manifestaciones paralelas en las calles adyacentes.

Ya en el estadio de Anoeta, el momento más emotivo de la jornada se vivió cuando el bertsoari Ezkizte y los cantantes Inamuri y Aitorri Valverde cantaron juntos una canción por la libertad de Julio Iglesias.

Páginas 5 a 12 Editorial, en Página 2



Un aspecto de la cabeza de la manifestación en la calle Urbión, con miles de manifestantes dirigiéndose hacia el estadio de Anoeta. (ANGLES)

PAIS VASCO

DOMINGO, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1993 - EL DIARIO VASCO

SECUESTRO EN SAN SEBASTIÁN



El fotógrafo Eduardo Ceballos, con miembros de su familia y otras personas, captó la manifestación (dibujado por la casa Urbión, N. G. U. S. A.)

La alegría de quedarse fuera

La enorme participación ciudadana en la manifestación, impidió a miles de personas entrar en el estadio

JAVIER BERROGEO De San Sebastián

Los servicios de seguridad le aseguraron: «Por favor no seáis comedidos. El estadio está lleno y podéis producirte aglomeraciones». La gente protagonizó en ocasiones en la entrada de Anoeta en San Sebastián, en la calle Urbión.

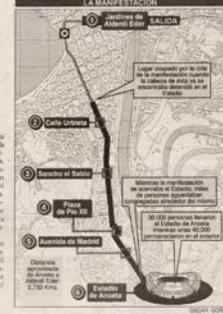
Cuando la manifestación llenó ya el estadio y sus alrededores, la gran mayoría se quedó cuando por las calles donostiarres. El resto de la manifestación se quedó en la calle Urbión, a la altura del Centro Cultural Koldo Manua. Se ha conseguido: «Basta de miedo al estado», gritó someone una mujer de entre centenares que se había desplazado desde Bilbao.

El alcalde de San Sebastián, Carlos Etxebarria, encabezó la marcha a la altura del estadio Anoeta. Los cantantes Ezkizte y Aitorri Valverde cantaron juntos una canción por la libertad de Julio Iglesias.

30.000 personas llenaron el estadio de Anoeta, impidiendo a miles de personas entrar en el estadio.

Chimenea de Anoeta y Estadio de Anoeta, 2.730 años.

Arquitecto y estudiantes




Recuerdo emotivo para Julio Iglesias

dv. SAN SEBASTIÁN

El público de Anoeta recordó con una fuerte y unánime ovación la ausencia de Julio Iglesias Zamora. Un foco iluminó la localidad en la que apareció una figura encadenada donde aparecían las siglas de ETA, autora del secuestro.

El público asistente, pese a que en un principio se oyeron tímidos silbidos, comenzó de forma unánime con un cerrado aplauso que duró varios minutos. El recuerdo a Julio Iglesias Zamora supuso uno de los capítulos emotivos de la noche.

Los trabajadores de la empresa Ibañeta repartieron lazos azules en las entradas al estadio, en los momentos previos al comienzo del acto inaugural.



En el asiento del socio Julio Iglesias se colocó una figura encadenada en recuerdo del secuestrado. (ANGLES)



Protesta de HB frente a un gesto, Bilbao, 25/09/93.

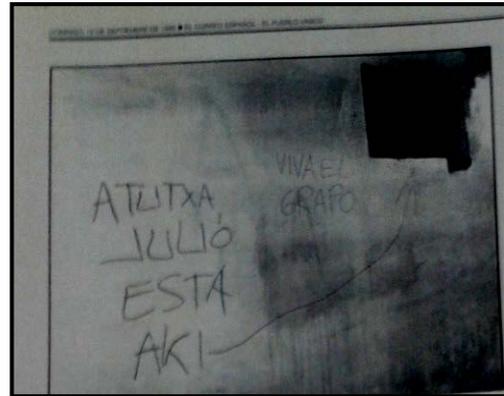
Realización de lazos azules en la sede de Gesto por la Paz. Fotos cedidas por Fidel Raso, fotógrafo de *Diario 16*.



11) Secuestros. Pintadas callejeras de la izquierda abertzale referentes al rescate de Julio Iglesias, José María Aldaya y José Antonio Ortega Lara (1993-1997).



El Mundo 19/08/93



El Correo 19/11/93



El Mundo 01/11/93



El Correo 02/11/93



El Mundo 15/04/96.



El Correo 15/04/96.



Bake Hitzak 16-17.

12) Socialización del sufrimiento y secuestros encadenados: época de contramanifestaciones (1995-1997).

Fondo de pegatinas políticas inéditas Fundación Sancho el Sabio.



Señalamiento hacia la Ertzaintza como ente represor. Hace referencia a la muerte por pelota de goma en una manifestación de Rosa Zarra.



Campaña electoral de HB en 1997. Notése la identificación de HB con la Paz y la libertad de Euskadi, frente al representación agresiva de España encarnada en el doberman.

Contramaneifestaciones.



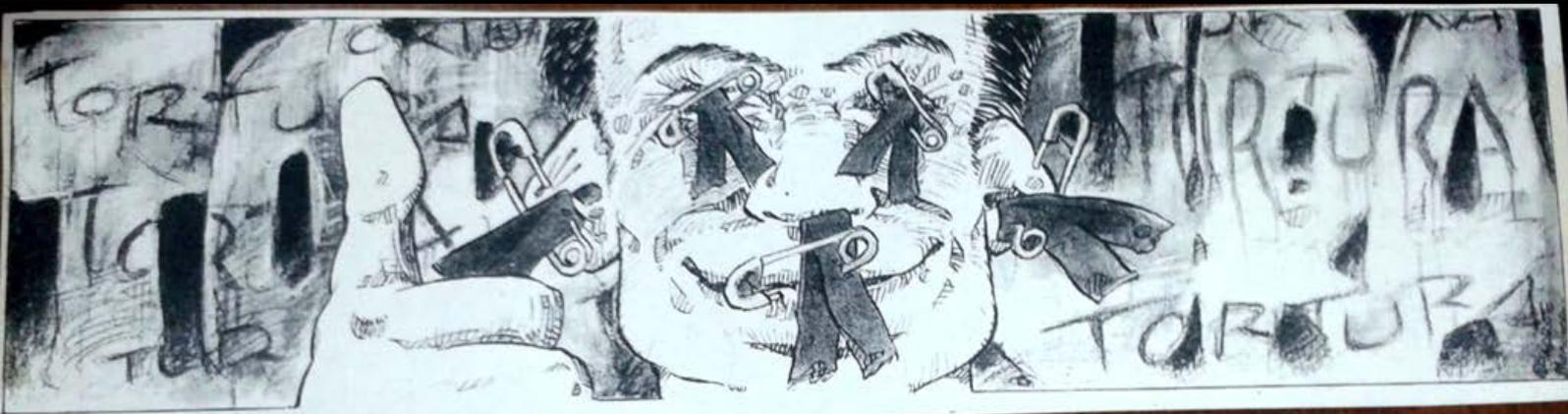
Contramaneifestaciones en Donostia. Reportaje de Gorka Landaburu, en *Cambio* 16 10/07/95.



El Correo 14/04/96. Donostia.



El Diario de Navarra 13/03/ 96. Gesto en Etxarri Aranaz,



Viñeta referida al lazo azul identificándolo como elemento propio de represión y tortura. AGP, diario desconocido.



El Diario Vasco 06/06/95.



El Diario Vasco 09/06/95.

LOS ASESINOS,

- TORTURADORES
- ZIPAYOS
- PERIODISTAS MANIPULADORES
- EMPRESARIOS EXPLOTADORES
- POLITICOS CORRUPTOS

...

Sasipazifistak laxoaz mintzatzen direnean pazifikadoreak tiro eta torturatzen dute. Joxi eta Joxan, Gurutze Iantzi, Xabi Kalparsoro, ehundaka torturatu, terrorera... hau guztia egin dutenak laxo urdina daramate. Laxo urdina espainolak Euskal Herria itotzeko darabilten eta komunikabideetako zakurrek gezurrez gizentzen duten sasimatxinada irudikatu nahi du. Zigorri bidea emateko, bahuak dauden euskal eskubideen alde aritzen direnen aurka ekiteko. Jenezida rojiguldoak biolentzia urdinez mintzatzen dira. Jakin badakite beraien erantzukizuna eta jakin bezate dohainikakoa izango ez zaiela

LLEVAN LAZO AZUL

EGINDAKOA ORDAINDU BEHARKO DUTE!

KAS

Cartel de KAS " Los asesinos llevan lazo azul". Aparecen el Rey Juan Carlos I; el entonces presidente Felipe González; el coronel de la Guardia Civil Enrique Rodríguez Galindo; el consejero vasco de Interior, Juan María Atutxa; el secretario general del PSE-EE Ramón Jáuregui, y el periodista José María Calleja. Finalmente sentencia: "Tendrán que pagar lo que han hecho". Fondo de carteles de la Fundación Sancho el Sabio, nº control 210892.

13) Explosión de la movilización social. La libertad como nuevo concepto movilizador.

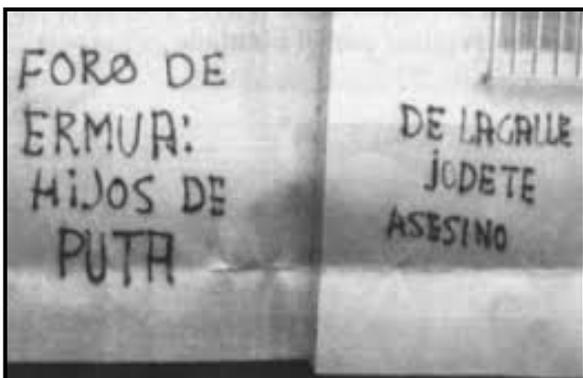


Movilizaciones por el asesinato de Miguel Ángel Blanco: El lema de la pancarta al fondo retrata el cambio de paradigma de la movilización social contra el terrorismo: «Ahora que ya no existe no le vengáis a llorar, haced como Miguel Ángel Blanco, luchad por la Libertad!! ».
Foto del reportaje *ETA, Basta Ya*, en: Anuario de los hechos, 1997, p. 422-429.

14) Pacto de Lizarra, tregua y polarización política.



Pegatina del PP referente al pacto nacionalista de Estella. Fondo de pegatinas políticas de la Fundación Sancho el Sabio.



Amenazas contra miembros del Foro de Ermua tras el asesinato de José Luis López Lacalle.

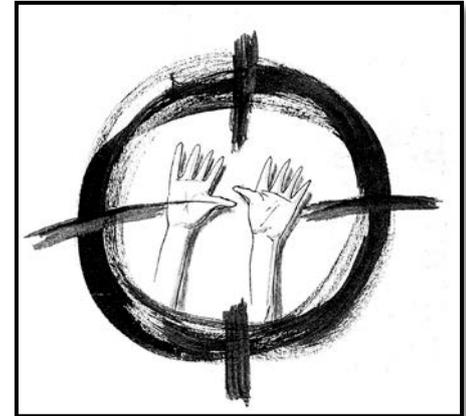
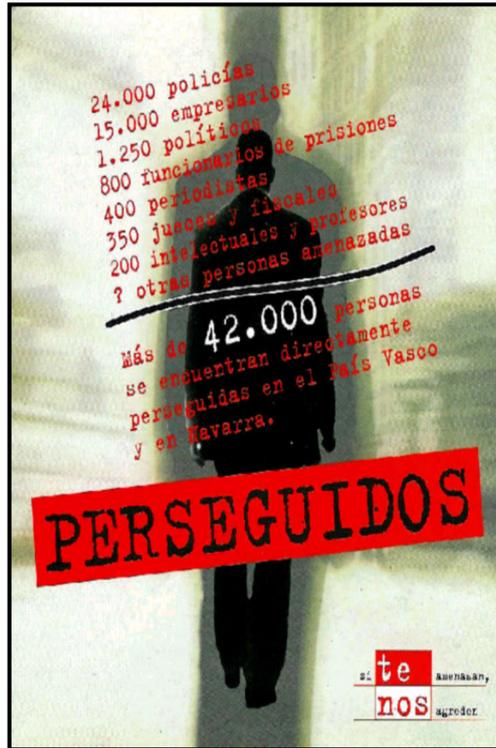


El Mundo 30/11/99.

14) Violencia de persecución y ataques a cargos constitucionalistas.



Pegatina contra Fernando Buesa, Fondo pegatinas políticas de Sancho el Sabio.



Logo de Agustín Ibarrola contra la violencia de persecución.

Manifestación por el asesinato de Fernando Buesa.



15) El constitucionalismo en el País Vasco: Foro de Ermua y Basta Ya.



Presentación del comunicado "Por el ámbito vasco de libertad". De la Plataforma por la Libertad. Madrid 02/12/00, en *Papeles de Ermua* nº1.



Basta Ya denuncia el acoso al que se ven cometidos los miembros de la organización. Algunos de ellos portan bolsas en la cabeza. Donostia 29/05/01, foto de *El País* 30/05/01.



Manifestación de apoyo a la Constitución y al Estatuto de Gernika el 13/12/03 en Donostia. Foto en *Papeles de Ermua* nº6.

ANO XXIII - Número 22 - Diciembre 2003

EUSKADI

Entrevista:
Fernando Savater
Portavoz "¡Basta Ya!"

"El plan Ibarretxe se presenta bajo la amenaza explícita de ETA, en estas condiciones no es una oferta política normal sino un chantaje"

De Verdad. Tres razones que nos darían por las que habría que asistir a la manifestación del 13 de diciembre.

Fernando Savater. Primero, es importante que asistan personas de todas partes, romper esa imagen que este es un problema familiar folclórico de los vascos. No, este es un problema que tiene un Estado de derecho que se llama España, cuyos ciudadanos tienen derecho a defender todo su territorio y no verse privados de parte de su ciudadanía de su país por el capricho de un grupo más o menos violento.

Segundo, creo que aunque los partidos políticos, el gobierno, las instancias judiciales interviengan es importante también acudir a la población porque es una cuestión que interesa a toda la sociedad. No la pueden resolver simplemente los políticos, sino que todos tenemos que ser conscientes de nuestra responsabilidad en un momento histórico y así como este.

Tercero, porque el terrorismo sigue vigente y está de alguna manera a la espera de si se cumple o no el plan Ibarretxe para volver a actuar o, en su caso, para acelerar el proceso del plan. Es importante demostrar al terrorismo que no va a cobrar réditos por la violencia y los asesinatos que ha servido durante estos años.

País Vasco: Pero es solo una de las ofertas políticas en el País Vasco, no es ni la única, ni por supuesto la mejor. En unas condiciones como estas de amenaza a las raíces mismas del ordenamiento democrático, sería bueno que todos los partidos hicieran un frente de defensa de los fundamentos del mínimo común denominador democrático que todos compartimos: Aparte de que ya en otros asuntos, económicos, sociales, etc. haya posturas diferentes.

D.V.: El acto del Karrial en el 2001 promovido por Basta ya con Refondo y Mayor Oreja significó el

partidos debían monopolizar la actividad política de la sociedad.

D.V.: ¿Deberíamos de caminar hacia un frente electoral con listas unitarias?

ES.- Puedo decir lo que yo pienso, pero no como representante de Basta Ya!. Creo que sería deseable por lo menos una coalición, sino una alianza codo con codo que a veces es contraproducente, pero si una unión explícita de objetivos en el aspecto de defensa de la constitución, etc. aunque luego se mantuvieran los perfiles propios en otros campos.

Con violencia no es plan sino chantaje

ESTATUTO Y CONSTITUCIÓN
Manifestación en San Sebastián
13 de diciembre de 2003
5 de la tarde en Altzari-Edor
¡BASTA YA!

Basta Ya denuncia el Plan Ibarretxe bajo el lema «Con violencia no es plan, sino chantaje» (2003).

16)Traslado de la movilización a grandes escenarios: politización de la protesta. Transformación del significado del lazo azul.

A la izquierda manifestación Fenadee (Federación Nacional de Asociaciones de Ecuatorianos en España), UGT y CCOO tras el atentado contra la T4 de Barajas. El PP no secundó la manifestación pese a que se incluyó la palabra *Libertad* tal como exigían. A la derecha manifestación convocada por Foro de Ermua que sí secundaron, el 03/03/07.



A la izquierda manifestación convocada por el foro de Ermua en Madrid el 03/02/07. Se observa la pancarta de Juventudes unificadas del Foro de Ermua, fundada el 02/06/05. A la derecha manifestación convocada por Foro de Ermua y AVT contra la excarcelación del etarra De Juana Chaos, en Madrid 01/03/07.



Manifestación «Por la libertad. No más cesiones a ETA», celebrada en Madrid 10/03/07, en la que se aprecia el cambio de significado del lazo azul, que incluso se coloca en el atril de honor desde el que habla el entonces líder de la oposición Mariano Rajoy.



